This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

2431 e. 9/13

2431 e. 9/13

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:

COLECCION

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XIII.

MADRID,
EN LA IMPRENTA NACIONAL.
—
1861.

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

SOBRE LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA

ENTRE LOS AÑOS DE 1634 Y 1648.

TOMO I.

QUE COMPRENDE LAS DE 1634, 35 Y 36.

Entre los manuscritos ocupados á los jesuitas al tiempo de su expulsion de los dominios españoles, coleccion sobremanera preciosa y rica, así como importante para el estudio de nuestra historia política y literaria, que se conserva hoy en su mayor parte en la biblioteca de esta Real Academia, hay varios tomos de correspondencia familiar é íntima entre algunos Padres de la Compañía, durante la primera mitad del siglo XVII. Hallábase á la sazon aquella en su mayor auge y prosperidad, distribuidos y escalonados sus miembros por las cuatro partes del mundo habitado, ya trabajando con ardor y celo á la propagacion del Evangelio en remotos climas y apartadas regiones, ya contribuyendo con sus luces al movimiento literario de la época. Cumpliendo con uno de los principales estatutos de su Regla, los Padres de la Compañía de Jesús se hacian un deber de poner en conocimiento de sus superiores y hermanos los acontecimientos notables ocurridos en el teatro de sus labores evangélicas. Relaciones ánuas, gacetas, noticias de todo género, composiciones poéticas para tal cual certámen, ó fiesta eclesiástica, trabajos li-

terarios y papeles de varias clases, pasaban de uno á otro hemisferio, y circulaban de mano en mano, para ser despues leidos y comentados en la quiete, contribuyendo no poco esta comunicacion asídua á la proverbial ilustracion de los individuos de la Compañía y á su conocimiento profundo de todas aquellas materias y ciencias que se rozan con la gobernacion de un Estado.

Algunos de los tomos de dicha coleccion, procedentes del colegio de San Hermenegildo de Sevilla, contienen casi en su totalidad las cartas que ya de la Córte, ya de Salamanca, Valladolid, Segovia, Granada y Cádiz escribian al P. Rafael Pereyra, en Sevilla, sujetos tan autorizados y competentes como el P. Andrés Mendo, autor del *Príncipe Perfecto*; el P. Juan Chacon, conocido por sus obras teológicas; los padres Avilés, Mendoza, Pimentel, Arriaga, Villacastin, y otros claros varones de la misma Compañía. Ciertos apuntes á manera de breve sumario que el P. Pereyra puso al frente de cada volúmen de este interesante epistolario, un resúmen cronológico de los monarcas á la sazon reinantes, y la escrupulosa exactitud con que están consignados el año y hasta el dia y hora de sucesos á veces poco importantes (1), nos dan lugar á sospechar si al poner á contribucion sus numerosos corresponsales en todas las partes del globo y principalmente en los vastos dominios de la corona de España, el jesuita sevillano se propuso continuar la historia del P. Juan de Mariana, empresa que por aquel tiempo acometian doctos cronistas de otras religio-

(1) Cada tomo está en efecto precedido de un breve sumario histórico del año, con la mencion del Sumo Pontífice y monarcas reinantes, los nombramientos y traslaciones de provinciales, visitadores, rectores de colegios, &c. de la Compañía de Jesús, y además el colector tuvo cuidado de consignar en breves apuntes los principales acontecimientos de Sevilla y su diócesis.

nes (1). Sea de esto lo que fuere, ello es cierto que una correspondencia de este género, seguida por hombres de no vulgar erudicion, dotados de penetracion y buen juicio, y en posicion ventajosa para adquirir noticias y juzgar á su manera de los acontecimientos políticos, no podia menos de ofrecer interés, y contribuir al esclarecimiento de la historia patria.

Desgraciadamente la coleccion que empieza en el año 1634 no pasa del 1648, no siendo fácil determinar si la interrupcion es debida al fallecimiento de la persona á quien las cartas iban dirigidas, ó al extravío de alguno de los tomos. La primera de estas conjeturas nos parece mas verosímil, porque el P. Rafael Pereyra, que llegó á ser visitador de su provincia, era ya anciano en 1645, y resulta además de algunas de sus cartas que no gozaba de buena salud. Por los años de 1587 se entregaba ya al cultivo de las Musas, siendo varios los opúsculos y tratados, asi en prosa como en verso que hemos visto escritos de su puño y letra, y entre otros una comedia, bastante disparatada por cierto, repartida en dos actos ó jornadas y que tiene por asunto la vida de San Eustaquio (2).

Así y con todo, la coleccion del docto jesuita nos ofrece una série no interrumpida de cartas, que comprende 14 años del reinado de Felipe IV, desde la célebre batalla de Norlinguen, en Alemania, hasta el levantamiento de Tomás Aniello, en Nápoles, incluyéndose en dicho período

---

(1) El P. Camargo, de la órden de San Agustin, la continuó en un breve sumario desde 1621 á 1649. Prosiguióla el P. Basilio Varen de Soto, de los clérigos menores.

(2) Aparece en ella Cristo, tiranse mosquetazos, hablan mas de cien personas y entre ellas Trajano, un alcalde, un alférez, lacayos, &c. Acabóse de trasladar en Sevilla, año de 1624. No hay, sin embargo, pruebas bastantes para atribuírsela al P. Pereyra, pues aun cuando está escrita de su letra, pudo muy bien copiarla para su uso.

las guerras de Francia é Italia, la separacion de Portugal, y rebelion de Cataluña, la caida del Conde-Duque, el viaje del Rey á Aragon, y otros acontecimientos no menos importantes de la Monarquía. Todas juntas, y prescindiendo de su especial carácter, forman una obra muy parecida en su contexto á las *Relaciones* de Luis Cabrera de Córdoba, publicadas en 1857 á expensas de la primera secretaría del Despacho, y á las que con el título de *Avisos* dejó despues escritas D. José de Pellicer, y dió á luz Valladares en los tomos 31, 32 y 33 de su *Semanario erudito*, sin las cuales, sea dicho de paso, nos veriamos hoy privados de una infinidad de detalles y pormenores que dan vida y colorido á la historia nacional.

El principal y mas asíduo de los corresponsales del P. Pereyra se llamaba Sebastian Gonzalez, y formaba parte del colegio de jesuitas de esta córte. Sus cartas revelan cierto candor y sencillez que contrastan singularmente con las de otros padres de la Compañía. Era amigo y comensal del célebre P. Salazar, tan consultado en materias económicas y políticas de aquel reinado, así como del P. Aguado, confesor del poderoso valido que durante cerca de 23 años rigió absoluto los destinos de esta Monarquía; y sin embargo, no hace grandes revelaciones, ni divulga secretos de Estado; escribe siempre con visible cautela, y rara vez aventura noticia de que no tenga completa seguridad. Siempre pronto á trasladar los avisos de Flandes ó de Italia, le falta tiempo para desdecirse al próximo correo, si conoce haber inadvertidamente prohijado alguna nueva que resulta falsa. Si narra tal cual suceso escandaloso de la córte, y ruidosa aventura entre jóvenes palaciegos, ó eclesiásticos constituidos en dignidad; si da cuenta de algun escrito ó libelo contra la Compañía, blanco á la sazon de envenenados tiros, lo hace siempre en términos moderados, sin pasion ni odio de ninguna especie. Ni los nom-

bres mismos de Espino y Roales, dos de los mas fieros adversarios que tuvo su religion por aquellos tiempos, son parte para turbar su tranquilidad y mansedumbre. No sucede otro tanto con los PP. Mendo y Chacon, residente el uno en Salamanca, el otro en Valladolid, los cuales no desperdician nunca ocasion de emplear el sarcasmo contra los franciscanos, dominicos y carmelitas descalzos, mal avenidos á la sazon con la Compañía de Jesús.

Como quiera que las cartas de los dos últimamente nombrados y otros corresponsales del P. Pereyra no contienen por lo general mas noticias que las que ellos mismos recibian de la Córte, si se exceptúa algun acontecimiento ocurrido en sus respectivas localidades, hemos creido excusado reproducirlas íntegras; pero en cambio hemos impreso otras sin firma, fechas tambien en la Córte y que por la circunstancia de no empezar como las demas con el usual *Pax Christi, &c.*, y por su contenido mismo parecen de algun seglar que quiso encubrir su nombre. Son estas por el desenfado con que están escritas y los asuntos sobre que versan, las mas curiosas é interesantes de toda la coleccion.

Fáltanos ahora quilatar el valor que en sí pueda tener esta correspondencia, y la fé que merecen las noticias en ella contenidas, pues de otra manera faltariamos al deber que voluntariamente se impone el que da á luz documentos históricos. El fondo de las cartas, principalmente lo relativo á noticias extranjeras, está tomado de relaciones impresas y manuscritas, avisos de mercaderes y soldados, comunicaciones de jesuitas establecidos en Italia, Inglaterra, Francia y Alemania. Ni podian ser otros los medios de proporcionarse noticias en aquel siglo, en que el Gobierno rara vez daba á luz documentos oficiales. Entre la multitud de relaciones y gacetas impresas durante el largo reinado de Felipe IV, muy pocas tienen autor conocido, y las mas

son obra de libreros ignorantes que imprimian cuanto les venia á las manos sin reparar en su contenido, con tal que esto escitara la curiosidad del vulgo, y halagase sus pasiones.

Verdad es, que necesitaban la licencia del Consejo para imprimirlas, pero esta se les negaba rara vez; y así es que todo suceso importante ocurrido dentro ó fuera de España, era al punto narrado y glosado por mil plumas desconocidas, mas ó menos autorizadas, que se disputaban á porfía el derecho de anunciar al público leyente noticias las mas veces poco exactas, siempre exageradas, cuando no completamente falsas. Este es con muy pocas excepciones (1) el carácter general de esta literatura periódica, redactada por lo comun en estilo chavacano y grosero, á propósito para el paladar del vulgo, y en que los errores geográficos y las contradiciones históricas se cuentan por docenas (2).

De aquí el descrédito en que cayó luego este género de publicaciones, llegando hasta el punto de que los editores mismos hacian burla y chacota de su propia mercancía; y si no véase de qué manera se explica el que en 1619 publicó en Madrid una relacion de las prevenciones he-

---

(1) Alguna que otra podria citarse que confiada su redaccion á distinguidos literatos de la córte, salian á luz mas autorizadas y mejor escritas, como las que compuso D. Antonio de Mendoza, las de Mendez Silva, Mascareñas, D. Juan Antonio de la Peña, Céspedes y Meneses, Francisco Gomez de Leon y otros.

(2) Ni estaban exentas de esta censura las que se publicaban por las religiones, pues el autor de las *Noticias de Madrid*, dice:

«Va con esta la del P. Crespo, que los teatinos en un año suelen imprimir para enviar á Indias donde se venden á cuatro reales, costándoles aquí á tres cuartos en vellon, que es buena ganancia; pero si las ánuas que de allá vienen se forjan al modo de esta, llena de mentiras y en deshonra de naciones, buen recado tenemos; creeré en Nuestra Santa Madre Iglesia, y no en ellos.»

chas por la ciudad de Lisboa para el recibimiento de Felipe III.

«Al vulgo: Véote tan aficionado (amigo vulgo) á comprar, leer, y aun á guardar como en archivo todas las relaciones que se presentan ya en domingo, ya en dia de fiesta, que me hallo obligado á advertirte (para que á lo menos no te quejes que vendemos gato por liebre) como todas ó la mayor parte de ellas no son mas que unas bien ó mal compuestas novelas, que el ciego piensa á la tarde, hace imprimir á la noche y te vende por la mañana, y aun algunas tan disparatadas como tu habrás reparado hartas veces. Doite con todo licencia para que pienses de su verdad lo que quisieres, pues ni te castigarán si la negares, ni dejarán de premiarte con borla de tonto, si la creyeres. Y quiero que sepas, si no lo sabes, que no há muchos dias envió de la China el rey de Marruecos una destas relaciones á cierto personaje de este lugar, en que se daba muerte al Turco, abrasaba Constantinopla y cautivaba todos sus bajaes; pero estando ya para imprimirla, le pareció al dueño de ella era mejor dejarle la vida por ahora, con que mientras se le concedia, prometiese pagar de feudo dos relaciones semanales que pregonaran los ciegos á gritos, &c.»

Insensiblemente hemos venido á parar á un punto que no deja de tener interés, puesto que se roza con el orígen del periodismo moderno, cuestion de que nadie que sepamos se ha ocupado hasta ahora entre nosotros.

Muy al principiar el siglo XVII habia ya en España un género de publicaciones que por su contenido y forma, así como por darse á luz en épocas determinadas, podrian ser llamadas *Gacetas periódicas*. El primer ensayo en este género parece haber sido una série de cartas escritas en los cinco primeros años del reinado de Felipe IV (1621—6), por un caballero de esta córte que se firma

unas veces *Andrés de Almansa y Mendoza*, y otras simplemente *Andrés Mendoza*. Salieron á luz de tres en tres meses bajo varios títulos. La primera de ellas, que lleva la fecha de 13 de Abril de 1621, está encabezada de esta manera: *Copia de carta que escribió un señor de esta córte á un su amigo;* no tiene lugar ni año de impresion, es en fólio y trata exclusivamente de la muerte de Felipe III, ocurrida el 11 de Marzo de 1621; la segunda de igual tamaño y extension, es de 16 de Mayo; la tercera de 22 de Julio; la cuarta de 31 de Agosto; la quinta de 14 de Octubre; y la sexta del 22 de dicho mes.

La sétima, sin fecha, está dirigida á un grande de estos reinos, y trata exclusivamente de la muerte del conde de Benavente, D. Juan Alonso Pimentel. Intitúlase la octava *Nuevas generales desde 22 de Octubre de 621, hasta 18 de Marzo*, y empieza así: «Perdone V. md. el no haberle dado cuenta de lo sucedido despues que lo hice en mi última de 22 de Octubre, porque ha dado cuidado á tantos nuestra correspondencia que han procurado estorbarla, por parecerles que es caso de córte cualquiera de estos avisos, y V. md. tiene la culpa que guarda tan mal mis cartas, que se las imprimen, si bien esto merecia estimacion, puesto que sin decir mal de nadie, se alivian los ausentes de la Córte, hallando juntos los sucesos.»

La novena que empieza con igual protestacion y súplica (1), es de fecha de 16 de Noviembre de 1622, y la

(1) «El no haber escrito á V. md. desde 18 de Marzo las nuevas así de estos reinos como de los extranjeros, segun se platican en esta córte, en la cual como plaza del mundo, cuanto en él pasa se sabe, ha sido causa mi poca salud y ausencia, y el poco recato que V. md. tiene en guardar mis cartas, pues no solo las da á que las lean, sino á que las trasladen y impriman algunos curiosos para presentar y vender, y las traigan á la Córte, de que resulta molestia á quien las vende, y enemistad á quien las escribe, y por evitarlo determiné no escribir mas en esta materia; pero asegurado como V. md. me asegura de guardar secreto, diré asi &c.»

décima de 12 de Marzo de 1623. En la undécima, el autor vuelve á repetir las mismas prevenciones en vista de los graves inconvenientes que, dice, se le originaban de la publicacion de su correspondencia. La duodécima es de 15 de Agosto de 1623, y la décimatercia encabezada: *Sucesos desta córte desde 15 de Agosto, hasta fin de Octubre*, tiene la fecha de 31 de dicho mes. La décimacuarta se intitula: *Carta de un cortesano á uno de los señores obispos de estos reinos*, y es de 18 de Noviembre de 1623. La décimaquinta está dirigida al duque de Béjar, marqués de Gibraleon. No hemos visto la décimasexta, pero la décimasétima y última de su clase tiene la fecha de 15 de Abril de 1626.

Una tan solo de las primeras se reimprimió en el *Semanario erudito*; las demas, cuya rareza no necesitamos encarecer, son casi desconocidas, y valdrian bien la pena de que algun curioso las diera de nuevo todas juntas á la estampa.

Son varias las séries no interrumpidas de estas gacetas ó relaciones que bajo diferentes títulos (1) salieron á luz, desde el año 27 en que concluyen aquellas, hasta terminar el siglo XVII; unas de tres en tres meses, otras de seis en seis, y algunas de año en año. Todas ellas presentan un carácter uniforme, y despues de las nuevas del extranjero refieren con puntualidad los sucesos generales de la Monarquía, el nacimiento de príncipes, los casamientos y muertes de grandes señores, provision de vireinatos, gobiernos y dignidades eclesiásticas; refieren por menor las entradas en la Córte de príncipes y embajadores, las fiestas y regocijos en ocasiones solemnes, los castigos hechos

(1) Tales como *Breve y ajustada relacion, &c.*; ó *Breve y sumaria relacion, &c.*; ó *Sumario y compendio de lo mas particular sucedido en España, Italia, Flandes, &c. Relacion de avisos desde el dia tantos, &c.*

por la Inquisicion en sus temibles autos de fe, y otra multitud de circunstancias de mas ó menos peso para la historia. De aquí á la *Gaceta oficial* hebdomadaria del tiempo de Felipe V, no habia mas que un paso.

Pero las noticias del P. Gonzalez, y demas corresponsales del P. Pereyra, preciso es decirlo, están por lo comun fundadas en materiales mas sólidos y de orígen mas puro; despachos de embajadores y vireyes, cartas de secretarios de señores y oficiales de graduacion se hallan á menudo intercaladas en las suyas, sin contar las comunicaciones de sus mismos hermanos y correligionarios establecidos en todos los países donde el nombre español era aun temido y respetado; alguna vez, aunque rara, usan papeles de carácter reservado é insertan despachos oficiales. Tal es en resúmen la correspondencia que ahora se publica.

A fin de ilustrarla en lo posible, nos hemos valido de ciertas relaciones que dejó escritas un caballero vecino de esta coronada villa, cuyo nombre y calidad no hemos podido averiguar; si bien tenemos razones muy poderosas para creer fué literato, quizá tambien cronista, y persona de bastante consideracion en la Córte. Su obra intitulada: *Noticias de Madrid, desde el año de* 1636, *hasta el de* 1638 está en forma de cartas escritas á un personaje que residia en el extranjero, segun se puede inferir de ciertas expresiones, y debió ser, bien un grande de España (1), bien

(1) En la carta de 5 de junio de 1637, dice:

«Aunque el autor de la *Gaceta* escribió ayer á S. E., por via de Flandes, con el ordinario que fué por tierra, remitiéndole juntamente una *gaceta* de cinco dias, dirá en esta lo que ha sabido despues, sin recelo de que sus *gacetas* parezcan como hongos que se crian de la noche á la mañana, ó buñuelos que se hacen muy presto.» Y mas adelante en la misma carta: «Hoy, en la antecámara del señor Conde-Duque pareció el Sr. D. Fernando, hijo bastardo del Sr. Duque de Alcalá; dicen está de partida para Génova, aunque esto se sabrá allá mejor por otras partes.»

algun embajador ó virey, puesto que le llama Excelencia, tratamiento que segun la pragmática á la sazon vigente de las Cortesías, no se daba mas que á los condecorados con aquella dignidad (1). Que el autor fué además literato, y cuando menos aficionado á los estudios históricos, resulta de las siguientes expresiones de su carta de 30 de Agosto de 1636: «El marqués Virgilio Malvezzi ha venido á esta córte llamado por S. E. el señor Conde-Duque, con quien pasa algunos ratos. Dícese que le encargarán de escribir la historia (2), y es cierto que en este particular puede competir con el conde de la Roca (3) y marqués de Alenquer (4); á mí no me agradan mucho las metafísicas, y pienso que lo haria mejor que ninguno de ellos, *aunque no me mandan nada, y es quizá porque me conocen poco lisonjero.*

La obra toda abunda ademas en noticias literarias como las siguientes:

«Hállase en esta córte D. Francisco de Quevedo, y trata de sacar á luz las obras del duque de Osuna, así en Flandes, como en Sicilia y Nápoles: es lucubracion en la cual no sabe el lector si ha de admirar mas la viveza y

---

(1) Esta pragmática promulgada en 1636, reproduce los artículos de la de 12 de Abril de 1611, y los capítulos de reformacion de Febrero de 1623.

(2) Es la que mas tarde publicó con el título de *Sucesos mas principales de la Monarquía de España en el año de* 1639. Madrid, en la Imprenta Real, 1640.—4.°

(3) *Fragmentos históricos de la vida de D. Gaspar de Guzman, conde de Olivares, duque de San Lúcar la Mayor*, por D. Juan Antonio de Vera y Figueroa, conde de la Roca. Dióla á luz por primera vez, aunque muy adulterada y con no pocos yerros, D. Antonio Valladares y Sotomayor, en el segundo tomo de su *Semanario erudito*, págs. 145—96.

(4) Este marqués de Alanquer, era de nacion portugués. Bajo la privanza del duque de Lerma fué virey de Portugal. De él hemos visto un memorial impreso reclamando la plaza de consejero de Portugal, de que habia sido despojado, á instancias del duque de Villahermosa.

ingenio del duque que hizo y dijo las cosas, ó de D. Francisco que á cada una de ellas le da su razon con admirable artificio. El duque de Medinaceli estudia valientemente en la lengua hebrea, teniendo en su casa á un rabí para este efecto, y ha hecho tan grandes progresos que ya sabe leer sin puntos.» (30 de Agosto de 1636, fól. 17.)

«Don Antonio de Mendoza ha dado á la estampa la gaceta y relacion de nuevos y dichosos sucesos que han tenido este verano las armas de S. M., con muy rico lenguaje, habiendo sido primeramente enmendado por los superiores, y aun por S. M. misma.» (Octubre 18 de 1636, fól. 19.)

«Don Luis de Narvaez está preso muy estrechamente por haber compuesto y dado á la estampa una comedia en prosa que es una sátira muy atroz y contínuo sarcasmo contra D. Francisco de Quevedo, y aunque pudiera muy bien D. Luis haber excusado esta pesadumbre, porque se ofrecian otros á quien poder atribuir y achacar este escrito, no quiso, porfiando que él era el autor y no otro alguno, enamorado de su obra al modo de un padre que quiere y estima á su hijo. Créese que es D. Francisco quien debajo de cuerda le ha hecho prender, si bien él lo niega fuertemente y animoso jura que en saliendo D. Luis de la cárcel, salga cuando saliere, le ha de desafiar luego y matarle en el desafío, por muy gran maestro de esgrima (1) que sea D. Luis.» (25 de Octubre de 1636, fól. 26.)

«El Sr. D. Juan de Jauregui ha sacado un discurso sobre que se ha de hablar y tratar bien de palabra á los enemigos, el cual dicen lo han tomado muy mal los supe-

(1) El mismo parece no estar del todo exento de ellas, pues vemos no pierde ocasion de zaherir y maltratar á Malvezzi, sin duda picado en su amor propio, porque le hubiesen encargado (y no á él) el escribir la historia de su tiempo.

riores. La jácara que ha compuesto el Sr. D. Francisco de Quevedo contra franceses, sigue otro diferente estilo.» (25 de Octubre, fól. 25.)

« La nueva de la muerte del duque de Caminha, que se avisó en la Gaceta pasada, ha salido mentirosa, no obstante que lo hubiese dicho al que esta escribe, y tenia cartas de ello el famoso poeta lusitano (y poeta habia de ser) Manuel Gallegos, académico, en casa del señor Diego Suarez, á donde se suelen juntar su yerno Vasconcelos, Francisco Lopez de Zárate, Damian Martinez y otros ingenios, confiriendo cada uno su escote de versos y alabándose cada uno sin esperar que lo haga el compañero, que seria mucho mejor. Debe gustar Diego Suarez de la poética como el señor Protonotario lo hace de la judiciaria, aunque la condena, juntamente con el marqués Virgilio Malvezzi, que ha escrito un libro contra los astrólogos judiciarios y su profesion, y con todo vemos que se le va el alma tras ella.» (25 de Junio de 1637, fól. 78.)

« A D. Juan Solorzano que estaba imprimiendo su segundo tomo de *Jure Indiarum*, le han mandado quitar de él cuantas provisiones y cédulas reales iban ingeridas en él, en favor de los indios, para que no llegue á noticia de las naciones extranjeras el mal tratamiento que los castellanos les han hecho, y juntamente le han ordenado que vaya y asista junto á Badajoz en una mina de azogue que han hallado.» (28 de Noviembre de 1637, fól. 108.)

« Ha salido á luz la vida de la Serenísima Infanta Sor Margarita de la Cruz, por el P. fray Juan de Palma, su confesor, aunque se entiende que el Sr. D. Juan de Palafox es su autor, y lo dice el estilo: contiene en rico lenguaje los milagros y misterios hechos de S. A.» (20 de Agosto de 1638, fól. 95.)

Estos y otros pasages análogos que podriamos copiar, prueban suficientemente que el autor de las *Noticias de*

Madrid tenia relaciones íntimas con los principales literatos de su tiempo, y conocia á fondo sus pasiones, rencillas y pequeñeces (1). Su obra además está llena de anécdotas curiosas, y nos ha sido de mucha utilidad para aclarar ciertas expresiones ambiguas del P. Gonzalez, á quien su profesion y estado imponian naturalmente cierta reserva en materias cortesanas.

Don Juan Francisco de Ayala y Manrique, á quien un manuscrito que tenemos á la vista hace autor de unas *Noticias históricas de Madrid y de la monarquía española* desde el año de 1680 al de 1714, escribió tambien una continuacion de los Anales de Leon Pinelo, además de la que se atribuye á D. Manuel José Muñoz de Camarena: de una y otra nos hemos servido oportunamente, así como de multitud de relaciones impresas y manuscritas en que se describen minuciosamente los sucesos de la Córte, juras de reyes, festividades públicas, entradas de príncipes y embajadores.

A este género pertenece una obra manuscrita é inédita que se conserva en la Biblioteca de esta Real Academia con la marca *G* 32, y se intitula *Tratado donde se ponen en epilogo algunas fiestas que se han hecho por casos memorables que han sucedido en España y fuera de ella tocantes á esta monarquía, por* Diego de Soto y Aguilar, *criado de Felipe IV y de su hijo D. Cárlos II, furrier y aposentador de las tres guardias españolas, amarilla, vieja y de á caballo, de sus reales personas.* Es un tomo en fólio muy abultado, de cerca de 1900 páginas, escrito por los años de 1671, y en el que además de las fiestas cortesanas, que segun ya dijimos, forma el asunto principal, se

(1) Hállase original y junto con las *Noticias de Madrid*, en un tomo en fólio que fué de D. José Armona, corregidor de Madrid, y pertenece hoy dia al académico encargado de este *Memorial Histórico*.

contiene un *epítome de todas las cosas sucedidas en el reinado de Felipe IV*. En medio de mucho fárrago copiado á la letra de relaciones impresas de aquel tiempo, el autor trae de vez en cuando alguna noticia de la Córte y de Palacio, que hemos creido tambien deber aprovechar.

Terminadas las cartas del P. Gonzalez y demas padres jesuitas que forman el objeto de esta impresion, los aficionados á los estudios históricos hallarán por via de apéndice ó suplemento, un diario muy detallado que de los sucesos de esta córte, entre los años de 1636 y 1639 escribió un anónimo madrileño. De él se conserva una copia antigua en la Biblioteca Nacional, señalada con la letra *H*, núm. 38, y aunque las noticias que contiene se refieren á parte del período que el P. Gonzalez abraza en su correspondencia, no hemos creido podernos dispensar de darle tambien íntegro á la estampa.

Réstanos solamente hacer una advertencia, que consideramos muy necesaria, y es que siendo varios los corresponsales del P. Pereyra, y habiendo alguna vez de imprimirse dos ó mas cartas sobre el mismo suceso, resultará naturalmente bastante diferencia en la manera de escribir los nombres propios y geográficos. Inconveniente es este que no es posible evitar, porque la ortografía en aquel siglo no estaba sujeta á reglas fijas y constantes, y cada uno escribia un nombre propio segun le oía pronunciar, ó le habia visto escrito por la primera vez. Para obviar á él hemos cuidado de poner entre paréntesis el nombre verdadero del individuo ó localidad mencionada, y lo mismo nos proponemos hacer en el *Índice general* que acompañará á toda la obra.

P. de G.

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

AL P. RAFAEL PEREYRA, DE SEVILLA.

AÑO DE 1634.

Madrid y Enero 3 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 47.)

Pax Christi, &c. Muy felices entradas de año tenga mi P. Rafael, á quien siempre estaré agradecido por la caridad que me hace y los favores que sin yo merecerlos me dispensa diariamente. Recibí el tabaco y el chocolate. El primero entregué al P. Clemente: el segundo guardé como se me mandaba: no me vendrá mal para este invierno, que es muy crudo.

Yo, Padre, he andado estos dias malo de un corrimiento á los ojos, que me ha quitado el escribir. Por eso dejé de escribir las dos estafetas pasadas, y esta no lo hiciera á no ser cosa de vuestra Reverencia.

De nuevo hay poco: la semana pasada entró en esta corte el regalo que el virey de Nápoles, conde de Monterey, envia á S. M.; á saber: dos acémilas cubiertas de ricos reposteros de terciopelo verde liso, bordadas en ellas sus armas, con cordones de seda y garrotes de plata; siete haquillas pequeñas con sus sillas muy ricas de canutillo de oro. Llevábanlas del diestro otros tantos muchachos ricamente vestidos, como van de ordinario los mozos de caballos. Una carroza verde de terciopelo liso, cuyo cajon era una ascua de oro, y lo mismo las ruedas y el mástil de ella, con sus correspondientes cortinas de tabí verde de oro. Iba tirada de seis haquillas con dos cocheros proporcionados en la estatura y en la edad á los otros que traian las hacas del diestro. Traian éstos ropas húngaras

de terciopelo verde, largueadas con pasamanos de oro. Una litera de lo mismo que la carroza que llevaban dos machuelos, mas blancos que el arminio; todo pasó por delante de palacio donde los Reyes, medio abiertas las ventanas, lo estaban mirando.

Sus Magestades han estado muy entretenidos con estas últimas fiestas, que han sido lucidísimas: todo por el parto de la Serma. Reina de Hungría, que dió á luz un varon que se ha de llamar príncipe de Bohemia. D. Antonio Sarmiento, del Consejo de Hacienda, hijo del conde de Gondomar, difunto, es el encargado de ir á dar la enhorabuena á su esposo.

Con este motivo S. M. dispuso que se hiciesen los preparativos necesarios para unas grandes fiestas de toros, cañas, estafermo, sortija y otras diversiones que habian de celebrarse en el nuevo palacio del Retiro de San Jerónimo.

Es tanto lo que ha crecido este nuevo palacio, que extraña su grandeza. Ocupa desde el monasterio hasta el camino de Alcalá todo bajo una cerca, y están ya acabados los cuartos reales, dignos por lo grandiosos y capaces de hospedar la Real familia. Háse fabricado una gran plaza casi cuadrada para ver las fiestas de toros, á que S. M. es tan aficionado, con dos órdenes de balcones, que la adornan grandemente, siendo su ámbito mas que suficiente para que toda la corte vea estos espectáculos sin ahogo. Entre el cuarto de Mediodía y el arrimado á San Jerónimo hay jardines muy vistosos, con muchas fuentes y estátuas de mármol. Por aquel lado arriba sube la huerta que dividen y hermosean ocho calles de menuda arena, en forma de estrella, que vienen todas á juntarse en un centro comun, donde se ven arcos de madera labrada, entretejidos de rosales, moreras y membrillos, formando una como pared de verde, con sus ventanas á trechos,

ocupando los ángulos que forman estas calles muchos árboles de rica fruta, y todo género de hortalizas. Al fin de todo hay formada de enrejados de alambre una como jaula gigantesca, donde se han recogido de todas partes aves exquisitas por su canto y plumaje. Sobre el cuarto de la plaza de Oriente se ha hecho un gran estanque de forma ochavada para aves acuátiles, cisnes, gansos y patos; todo él rodeado de un antepecho de balaustres de hierro. Alimentanlos diez y seis caños: los ocho de ellos en los ochavos, y los ocho restantes en una torrecilla muy hermosa que hay en medio del estanque, á que se entra por una puerta guarnecida de barandilla de madera. Hay además varias ermitas, una de San Babilés con muy linda iglesia, y además un cuarto para vivienda con su jardin y fuente cercado; y ventanas de rejas alrededor, y debajo de ella una bóveda muy fresca para verano. Otra de San Juan Bautista con otro cuarto de la misma manera, y tribunas en la capilla. Delante el cuarto que cae á Poniente, hácia el Prado, hay uno como pórtico con habitacion capaz para los oficios, despensa, &c., para cuando Su Magestad se retire allí. Entre este pórtico y el cuarto primero de la entrada hay una hermosa leonera fabricada al modo de la de Florencia, aunque no es tan grande, si bien en aquella, por serlo, no pelean los animales, porque están muy apartados los unos de los otros, y en esta, en abriendo las puertas, se ven forzados á pelear. Es de figura aovada, y hay al presente en ella tres leones, un tigre, un oso y algunos lobos. Van SS. MM. de ordinario á esta recreacion de que gusta mucho el Príncipe.

En ejecucion, pues, de este intento, vino S. M. con la Reina Nuestra Señora á este nuevo Palacio, cuyos cuartos y salones se adornaron antes con ricas tapicerías de Flandes, extremadas pinturas, alindadas camas de grana y felpa de diversos colores guarnecidas con franjones de oro, cu-

riosísimos y ricos escritorios, mesas de piedras; en fin, todo tan costoso y grande como para la asistencia y morada de SS. MM. se requeria. Mandóse á los Consejos que en esta ocasion corriese el gasto por su cuenta, aventajándose á todos el conde de Castrillo, Presidente del de Indias, pues en las ricas colgaduras, escritorios y otras cosas preciosas con que aderezó la galería, hizo gallarda ostentacion de la fineza con que sirve á S. M. Tambien Don Jerónimo de Villanueva, Secretario de Estado y Protonotario de Aragon, se mostró muy reconocido á sus obligaciones en esta ocasion con una riquísima tapicería de Flandes, y con otras cosas con que sirvió á los Reyes.

El lunes 11 hubo toros. La Reina Nuestra Señora llevaba una rica saya entera de espolios (sic,) de oro, encarnado y blanco, con grandísima cantidad de joyas, y las damas sayas tambien enteras de diferentes telas de oro y plata, con multitud de joyas. Entró luego en la plaza el marqués de los Gelves á caballo, con la guarda española, de que es capitan, y luego el de Sástago con la alemana. Soltaron los toros, que fueron buenos; no toreó nadie mas que Don Francisco de Caravajal, que lo hizo bien.

Concluidos los toros, se dió principio al juego de cañas. Entró la cuadrilla de S. M., compuesta del Conde-Duque, el marqués del Carpio, el de Leganés, gentilhombre de la Cámara, D. Luis de Haro y el conde de Aguilar. S. M. sacó este dia un vestido de tafetan pardo bordado en forma de cuchilladas, con caracolillos de plata, y en medio un entresacado, todo aforrado en lama de oro, encarnado y plata. El ferreruelo estaba todo gayado de arriba abajo de la misma guarnicion del vestido, con flores de lis en los remates, penacho blanco, rica banda atravesada por el pecho, colores blanco, pardo y encarnado. Montaba un rucio rodado de sin par hermosura.

A la cuadrilla de S. M. siguió la de la villa, compuesta

del marqués de Cuzano, alférez mayor de Madrid, y cinco regidores vestidos de azul y plata.

La tercera cuadrilla fué del condestable de Castilla con los condes de Medellin, marqués de Palacios, D. Gaspar Bonifaz, D. Juan Pacheco, D. Bernardino de Ayala: todos de naranjado, negro y plata.

En la cuarta iban el conde de Miranda, el marqués de las Torres, D. Pedro Mejía, D. Diego Quiñones, el conde de Villafranqueza y D. Diego de Zárate: iban de noguerado y plata.

Estas cuatro cuadrillas, por capitan general de las cuales iba S. M., tenian por contrarias otras cuatro, de las cuales la primera iba á las órdenes del duque de Medina de las Torres, con el duque de Híjar, marqués de las Navas, vizconde de Santamarta, marqués de la Conquista y conde de Villamonte: de negro y plata. La segunda el condestable de Navarra, los marqueses de Velada y de Fromista, el conde de Cantillana, y los marqueses de Alcañices y Tavara: su color blanco y oro. La tercera del almirante de Castilla, duque de Ciudad-Real, conde de Puñoenrostro, y los marqueses de Avilafuente, Villanueva del Fresno y Almazan: de azul y plata. La cuarta del conde de Niebla, los marqueses de Ayamonte, Guadalcázar y Belmonte, el conde de Garayes y D. Juan de Borja: de verde y oro.

Pasada la primera carrera de esquina á esquina de la plaza, dieron la segunda por la esquina contraria, pasando por debajo del balcon de la Reina. Despues escaramucearon largo rato, guiando S. M. las cuadrillas de su bando, y las del contrario el duque de Medina de las Torres. Fué espectáculo muy vistoso.

El martes siguiente hubo toros, y el lunes 12, por entretener á S. M., estafermo y sortija, siendo jueces el duque de Alba y el marqués de Santacruz. Trajo S. M. este dia calzon y ropilla de terciopelo negro liso, el calzon acuchi-

lado todo á hilo, forrado en la misma tela, rica banda leonada con encaje de oro á trechos, con puntas de oro largas de á cuarta, bizarras y ricas plumas en el sombrero. Los demas caballeros que tomaron parte en el juego salieron vestidos de lo mismo con sus gabardinas, sin diferenciarse mas que en los colores.

S. M. ganó dos premios: el de mas galan y el de mas diestro en la sortija. Consistian en un bernegal y otra pieza de plata, y por órden suya los llevó el marqués de los Gelves á la Reina, que se quedó con el uno y dió el otro al Príncipe. Algunos dias despues hubo lucha de fieras, á que tambien asistió S. M. con toda la córte.

Concluidas las fiestas, S. M. se volvió á su Real Alcázar, donde á los tres dias tuvo nueva de la muerte de la serenísima infanta Isabel (1), con que por ahora se ha dado fin á todos los regocijos, pues S. M. ha sentido como hermano tamaña pérdida. El 10 de este serán las honras en la Capilla Real, y el 11 en las Descalzas. Aún no se ha señalado qué diá serán en la Encarnacion; pero se cree serán el 12. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Enero 2 de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Salamanca y Enero 14 de 1634.

(Tom. 216, fol. 320.)

Pax Christi &c. Ahí van en una gaceta algunas nuevas. Murió el virey de Navarra D. Luis Bravo (2): dicen le su-

(1) Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II y tia de Felipe IV, la cual estuvo casada con el archiduque Alberto, y gobernó despues de muerto este los estados de Flandes. Donde el autor dice «hermano» debió decir «sobrino».

(2) Don Luis Bravo de Acuña.

cederá el marqués de la Puebla. También se dice que hacen nuevo presidente de Castilla; y está la presidencia entre D. García de Haro y D. Juan de Chaves; y la presidencia de Hacienda la dan á Joseph Gonzalez: ello dirá. Las mercedes que el Rey ha hecho esta Pascua se han reducido á proveer algunas secretarías que están vacas.

Soli. V. R. avise al P. Rector que esté sobre aviso Su Reverencia si llega á Sevilla un papel contra la Compañía, impreso, que tiene tres pliegos y está en forma de cuartilla. Aquí enviaron uno, no se sabe de dónde, á un maestro de la Universidad poco afecto, y él sin leerle le trajo á casa, y hoy le despacha á la Inquisicion. Si llega por allá alguno, es menester tener traza para que no se divulgue, porque es la mayor sátira que jámas se ha hecho contra nosotros, y tiene apariencias de persuadir lo que dice por simbolizar con algunas de nuestras acciones. Intitúlase *Secretos y particulares avisos que han de guardar los de la Compañía de Jesus* (1), y luego tiene quince capítulos á este tono: cómo hemos de tratar á las viudas, cómo á las monjas, cómo á los estudiantes, cómo á los príncipes, cómo á los expulsos, cómo á los obispos, de nuestros casos reservados &c. Yo le quise trasladar de mi mano para V. R., pero no le quisieron detener, sino enviarle luego. No vino mas que uno á Salamanca con sobrecarta, y dentro dos renglones que decian: «Una misa por caridad, por quien le envia.» Es cierto que ya andará por allá, y es menor mal atajar inconvenientes.

(1) El título verdadero de este papel, segun consta de los mismos edictos impresos que por la Inquisicion se mandaron fijar en varios puntos de España, es: *Avisos secretos á los bien entendidos*. Otro se publicó por él mismo tiempo, y fué tambien prohibido, intitulado: *Singulares y secretas admoniciones para particulares personas de nuestra Compañía, traducidas de latin en romance*. Uno y otro fueron obra del célebre doctor Espino, de quien se tratará mas adelante.

¡Ahí van esas sentencias políticas. No me envie V. R. tan gran pliego porque no rabien los procuradores. Estimo muchísimo las nuevas chanzonetas y estampas. La grande agradó mucho al P. Pedro; ofrecísela de buena voluntad y de veras; no la quiso aceptar; díjome le escribiese á V. R. que le enviase una. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Salamanca y Enero 14 de 1634.=Andrés Mendo.= Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Enero 24 de 1634.

(Tom. 216, fól. 40.)

Pax Christi, &c. De Alemania ha habido cartas del señor duque de Feria, al cual ha ido á socorrer el duque de Baviera, que estaba muy apretado de los enemigos, los cuales con su venida desamparan la tierra. Hasta ahora todo va bien y le sucede felizmente, y habiéndoles presentado batalla en varias ocasiones, no se le han atrevido. Con todo, lo de Alemania está trabajoso, porque el francés echa el resto en acudir á los enemigos de la casa de Austria con gente y dineros. Dicen le entregan las plazas que han tomado para que ponga presidio de franceses, y los suecos y protestantes que en ellas estaban salgan en campaña para tener mayor cuerpo de ejército con que oponerse á nuestros capitanes.

Los de Constancia, obligados al beneficio que les hizo el señor duque de Feria, han batido unas monedas del peso de un real de á ocho, de plata, con el emblema de un sol, y en medio de él una efigie, y debajo una zorra que va huyendo. La letra es *oriente sole fugit*, y en la otra parte las armas del Sr. Duque y las de Constancia y de Alsacia.

Leyóse en quiete la carta, digo el traslado que el se-

ñor Duque envia á S. M., digna de quien él es, en la que representando por una parte el estrecho grande de las cosas de Alemania por el auxilio de los franceses y esfuerzos de los protestantes, donde parece se echa ahora el último resto, se ofrece á su servicio tan liberalmente que promete no dejará de servir y acudir á él hasta haber derramado la última gota de sangre que tuviere, cosa que ha sido sumamente estimada.

Los holandeses han hecho al rey de Francia juramento de proseguir la guerra, y de no desistir de ella todo el tiempo que les acudiere con lo concertado; y el concierto es dos millones de florines cada año, dos mil caballos pagados á costa de Francia, y de infantería la necesaria; por cuenta de las islas para la mar seiscientos mil florines á las compañías, con obligacion que con sus armadas se junten las de Holanda y tengan una en el mar Océano y y otra en el Mediterráneo. ¡Dios le pague la buena obra como merece!

Tiene el francés asimismo convidado al Turco para venir á las costas de España y Italia, y el embajador de Francia le ha avisado de la publicacion de la liga que se hizo pocos dias há en Francia, lo cual los tiene acá con grande cuidado: hay muchas consultas, poco dinero y menos resolucion. Madrid y Enero 24 de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Febrero 1.° de 1634.

(Tóm. 216. fól. 6.)

Pax Christi, &c. Ya avisé á V. R. como habian salido aquellos dos librillos contra la Compañía, uno impreso en Milan y firmado del mismo Roales, aunque otros le dicen hecho por un Dr. Espino, expulso de los carmelitas descal-

zos, el cual tambien ha dado de nuevo doce pliegos de delaciones contra nuestros autos antiguos y modernos á la Inquisicion. Nuestros padres resolvieron de hablar á S. M. sobre el caso, y al Conde-Duque y al confesor; previnieron audiencia y hiciéronse tres memoriales largos. Contra las delaciones le hizo el P. Agustin de Castro; tiene cinco pliegos y está bueno. Contra el papel de Roales y libro de Espino hizo otros dos el P. Salazar y están tambien buenos; serán seis ó siete pliegos. Tuvo suerte en que el librillo de Espino es sacado de una apología de un hereje de primera clase, hecha contra la Compañía, casi toda al pié de la letra, la cual trae el P. Gressero en uno de sus libros y tiene respondidas, y el contenido sacolo del hereje, y hizo la impresion sin nombre de autor ni de lugar. Con esto tuvo el P. Salazar mas materia para poder decir su sentimiento con mas fuerza y eficacia.

Fueron á hablar á S. M. el P. Rafael Aguado, P. Vicerector, P. Robledillo, P. Pimentel, P. Guevara. Hizo el razonamiento el P. Rafael, breve pero bastante, y el Rey respondió con muestras de sentimiento del caso, y ofreció haria se tomase con cuidado, y de suerte que la Compañía quedase satisfecha. De allí pasaron al Conde-Duque, y el P. Rafael hizo lo que con S. M.; otros tomaron la mano y hablaron mas despacio y le enseñaron el libro del P. Gressero, y se lo dieron con memoriales, y el Conde fué cotejando los capítulos del librillo de Espino con los del Gressero y halló era en efecto tomado de allí ó traducido. Hizo grandes muestras de sentimiento y de admiracion de que á vista de S. M. se hiciese una bellaqueria tan desmedida, y acabó con un razonamiento. Dicen los que le oyeron fué maravilloso, y en él trató dos puntos: el uno que la Compañía con las persecuciones habia sido mas ilustrada y estimada, y que habia sido el medio mas eficaz para darse á conocer los nuestros en letras y doctrinas y virtud; el

otro de la estimacion grande que de la Compañía tenia por haber reparado en que otras religiones en menos tiempo que ella se habian relajado y ella estaba en su observancia, y que para él esto era de grande estima, y que fiasen de él, que haria todo cuanto pudiese en órden á que se castigasen estas demasías como convenia, y que el Inquisidor general habia de venir á una junta y que le hablaria de suerte que lo tomase con veras.

Con tanto se despidieron dándole las gracias, y el señor confesor vino, y el Conde le habló excelentemente, de suerte que D. Diego Mejía, que se halló presente, el dia siguiente habló al P. Luis de Torres, y le dijo que en su vida habia visto al Conde con mas sentimiento ni que hubiese hablado con mas eficacia y fuerza en negocio ninguno.

A la noche S. M. llamó al Conde é hizo le leyese los memoriales, y vió el libro de Gressero, y despachó un decreto honorificentísimo de la Compañía al padre Confesor, inquisidor general, para que aquella causa se mirase con todo el cuidado y diligencia, y cuando se le remitió el Conde al confesor, le envió á decir advirtiese que S. M. estaba á la mira de cómo se procedia en aquel caso.

El dia siguiente se fueron los nuestros á hablar al confesor, y hablaron todos, y el buen viejo se enterneció y lloró, y mostró de palabra cuánto le habia apretado el Conde para que tomase esto con cuidado; y no dudo le tiene, porque S. E. ha enviado dos cartas á D. Pascual de Ibarra para que vaya al Consejo, diciéndole que aquel negocio es negocio suyo. Mas no es posible, porque está malo, y hoy se va; no sé despues de esto lo que saldrá; con lo que hubiere avisaré.

El duque de Villahermosa dice que su hermano, el virey, le escribió como habia cogido una impresion que se estaba haciendo del papel de Roales en Zaragoza, y que

tenia preso al impresor y con ganas de echarle á galeras ó acusarle á la Inquisicion. Tuvo noticia y publicó edictos contra los que tuviesen algunos de estos papeles, y avisó á la Suprema. El sobrestante de esta obra pia era un padre dominico, por cuya órden se hacia la impresion. Madrid y Febrero 1.° de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Pedro Gonzalez de Mendoza, visitador de esta provincia.

Salamanca y Febrero 4 de 1634.

(Tom. 216, fól. 126.)

Pax Christi, &c. Un papel en un pliego de latin sacó contra el P. Poza y contra la Compañía un criado del infante D. Fernando en Milan, y S. A. le tiene preso por ello. Llegó acá el pliego, y un rato que yo le hube, saquí la mayor parte de él en ese papel (1), que remito á V. R., que todo el infierno junto no podia decir tan estupendas cosas. V. R. le lea y allá le muestre, consultando si hay inconveniente en mostrarlo, que acá es público. Va numerado porque se escribió comenzando de lo último: cuando se lea, comience desde el núm. 1.° y prosiga; y hágale V. R. trasladar, y vuélvamele, que no he tenido lugar de copiarle. El autor del otro papelillo en romance que he escrito en otras, es uno que fué fraile carmelita descalzo tres veces y expulso otras tantas, y descalabró á su Prior, y ahora estando suspenso decia misa; está ya preso en la Inquisicion de Toledo. El fraile dominico que repartia y vendia los papeles se huyó: dícese que le cogerán. Estas y otras nuevas verá V. R. en esa carta del P. Murtado.

(1) No se halla en el tomo.

Aquí ha sucedido un caso escandaloso: en el convento de monjas de Santa Ana estaban dos señoras seglares, y un coadjutor del arcediano de Alba de esta iglesia y un colegial del arzobispo don José Pantoja, cuyo padre está en esa ciudad; hicieron un agujero por una casa pegada al convento, y entraban los dos ó salian ellas, durando algun tiempo este trato. Descubrióse el caso; prendieron al eclesiástico (que no está aun ordenado) en la cárcel del Obispo, y al colegial le dió el maestrescuela por cárcel la casa del corregidor con cuatro guardas. El Pantoja se huyó antes de anoche, temeroso de la vida, porque el Consejo llevó sangrientamente este caso y ha de venir juez pesquisidor, y uno que está ahora en Zamora sobre otro semejante de un caballero que entró á una monja, le tiene ya para cortar la cabeza. Las guardas tambien huyeron, y el corregidor se partió al punto á dar cuenta al Consejo. Guarde Dios, &c. Salamanca 4 de Febrero de 1634.—Andrés Mendo.—Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Febrero 8 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 6 v.°)

Pax Christi, &c. Con esta remito un traslado del decreto que S. M. envió al Consejo de Inquisicion, despues de haberle hablado el P. Rector con otros cinco padres. Realmente que el Rey y el Conde han andado finísimos en esta ocasion por la Compañía. El Consejo luego al punto mandó prohibir el papel de Roales (ahí va el edicto, cuya copia tambien envio á V. R.), y tambien mandó prender á Espino, el cual está en Toledo en la Inquisicion. Mandóse tambien prender á Cañamero, el fraile dominico en cuyo poder se hallaron aquellos libritos. Este fraile no ha parecido; témese que el Inquisidor general le oculta; pero

vánse descubriendo tantas cosas en esta ocasion, que no las ha de poder defender, porque ellos han sido los autores de todos estos libelos; las informaciones se van haciendo, y cada dia van saliendo notables embustes. No sé con qué alma se hacen semejantes agravios; yo iré avisando lo que hubiere. Madrid y Febrero 7 de 1634.—Diego de Alarcon.—Al P. Pedro Gonzalez de Mendoza, visitador de esta provincia.

Madrid y Febrero 8 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 7 v.°).

Pax Christi &c. Cañamero, el dominico, tenia en su celda las Instituciones y las vendia; fuéle á prender la Inquisicion, y no pareció: unos dicen que se fué á Toledo á presentar; otros dicen que á Bayona.

El Dr. Espino, apóstata tres veces del Carmelo, descalzo y descalabrador de un prior y expulso por estas y otras niñerías, enemigo mortal de la Compañía, autor, á lo que se dice, de dichas Constituciones en romance, está preso en Toledo muy contra su pensamiento y voluntad; *expavit et ibat perplexus et meditabundus* en un carro á casa de un familiar, con órden de que nadie le comunique, y vaya con guarda á la Inquisicion *via recta*. Espérase que luego que llegue le zamparán dentro; tiénenle puesto pleito de que decia misa estando suspenso, *tria peccatula*. Madrid y Febrero 8 de 1634.=Pedro Hurtado de la Puente.=Al P. Gonzalez de Mendoza, visitador de esta provincia.

Madrid 14 de Febrero.

(Tom. 111, fól. 177.)

Pax Christi, &c. Hermano mio: muy agradecido estoy al cuidado que en hacerme caridad pone; páguesele Dios y á mí me dé ocasiones en que poderlo hacer. Los papeles llegaron, y el porte no importaba, que se pagó de buena gana, porque llegaron en buena ocasion. Yo no la tengo para escribir tan largo como quisiera, porque mi hermana Doña María, la mujer de D. Miguel de Monsalve, está con dolor de costado muy apretada, y cada momento me envia á llamar; y aunque la estafeta pasada le quise enviar el decreto de S. M. contra el libro de Espino (1) y el edicto contra el papel de Roales (2), no he podido; ahora va; creo no será tarde, si bien me ha ganado por la mano el P. Alarcon, que me ha dicho le envió la estafeta pasada. Holgaráse de ver la estimacion con que S. M. habla de la Compañía. El Espino está ya preso en Toledo en la cárcel de los familiares, que no es tan terrible como la secreta; no sé si vendrá á parar en ella; dependerá de la probanza. El padre que vendia los libros está mandado prender y que parezca en Toledo dentro de ocho dias. Con esto se irá caminando, aunque no tan apriesa como se quisiera,

(1) Véase la pág. 9.

(2) Francisco Roales, natural de Salamanca, profesor de matemáticas, y capellan de Filiberto de Saboya, muerto en 1623. Escribió en Madrid (1626, 4.°) una descripcion de las exequias de aquel príncipe, como tambien un opúsculo que imprimió mas tarde en Milan (1633, 4.°) con el título de *Epiphaniam sive manifestationem et satisfactionem in luce totius Ecclesiæ Dei, &c.*, que D. Nicolás Antonio dice se prohibió por abusivo y por contener la censura de una órden religiosa que no nombra. Es el mismo que se cita aquí y mas adelante.

si quien en esto puede hacer de nuestra parte, lo tomára con las veras que pide el caso.

El P. Rector de esta casa, á dos jornadas de Turin, se volvió á Turin por no atreverse á pasar los Alpes, por estar muy fragosos y llenos de nieve y él quebrantado con el camino. El P. Robledo, como mas robusto, rompió con la dificultad y está ya en Zaragoza, y aquí le aguardan de un dia para otro por Provincial, que si bien el P. Pacheco no ha dicho nada del secreto, de Castilla, donde no les obliga, lo han escrito.

El buen duque de Feria (1) puso fin á sus glorias con una santa muerte, de una enfermedad que le dió en Baviera que le duró veinte dias. Ha sido el extremo con que se ha sentido sobremanera grande, por su mucho valor, prudencia y raras prendas, y ser el primer hombre que tenia esta monarquía. Su encomienda la dieron luego á su hijo, y se trata de enviar sucesor. Llegará cuando no haya en qué suceder. Déle de mi parte el pésame al P. Visitador, que yo no he tenido ánimo para escribírselo, y un millon de saludes.

Adios, mi hermano, que le guarde como deseo. De Madrid y Febrero 14 de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

El tratadillo que me hizo caridad he dado en su nombre al Dr. Ordoñez, y se ha holgado mucho con él, por ser curioso. Vengan esos candiles y lo demas con brevedad, que el P. Ministro, que le envia mil saludes, me da la vaya diciendo que me ha querido dar mate engolosinándome con el chocolate, que no tengo de ver, y yo se la doy á él diciendo que por su poca fé no le ha de probar, aunque, la verdad sea dicha, no lo hace así.

---

(1) D. Gomez Suarez de Figueroa y Córdoba, tercer duque de este título.

El libro del P. Alarcon (1) sobre la primera parte de Santo Tomás llegó hoy de Francia, con lo cual está muy contento, y mas lo estará aun cuando los haya vendido.

DECRETO DE S. M. (2).

Con sumo sentimiento he oido al Provincial de la Compañía de Jesus y religiosos que vinieron con él, sobre lo que contienen los memoriales inclusos, pues no puedo negar que cuando yo no estimara tanto á esta religion por lo que sirve á la Iglesia y lo que despues que se fundó se ha propagado con buen logro, el ver que la emulacion obra tales efectos con tanto escándalo me le causara, y el que en mi corte haya habido tal atrevimiento, y que por lo menos cuando la demostracion no hubiera sido tan pronta, por ser menester tiempo para el castigo, las diligencias para la averiguacion no hayan mostrado el cuidado que se pone en ella. Y así encargo al Consejo que por todos los caminos posibles vele mucho sobre este caso, juzgándole por el mas grave que se puede ofrecer, y en atajar y evitar encuentros entre las religiones, que tanto daño causan y pueden ser motivo para que los herejes juzguen mas libremente de sus acciones, y descaezca en parte tan sustancial nuestra sagrada religion. Vuélvoos á encargar esto con todo cuidado y aprieto, y que me vayais dando cuenta de lo que se hiciere, y que con severos y ejemplares castigos se escarmiente de una vez, y se sepa que no ha de haber dispensacion en aquellos que detrajeren é infamaren

(1) El mismo arriba citado, es decir, el P. Diego de Alarcon de la Compañía de Jesus, natural de Albacete en la Mancha, cuya muerte ocurrió el 28 de Octubre de este año de 1634. Su libro se imprimió en Leon de Francia por Jaques Cardon 1633 con el título de *Theologiæ Scholasticæ pars prima*.

(2) Es el mismo arriba citado, y se halla al fólio 174.

cualquiera religion que sea, y tambien á los que acogieren y apoyaren semejantes personas, y lo mismo entiendo los que detrajeren la mayor parte de ella ó de sus principales autores y pilares. Y esto entiendo que conviene que se haga así, aunque tengan razon los que lo hicieren, por lo que importa desterrar semejante libertad y principio tan grande de peores daños, que si ese Consejo hace á algunos de estos que intimiden, se podrá cortar el hilo á tan perjudicial principio.—Señalado de S. M.—En Madrid á 29 de Enero de 1634.—El Arzobispo Inquisidor general.

Edicto contra el papel del M. Roales (1).

Don Antonio de Sotomayor, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Damasco, Inquisidor general en todos los reinos y señoríos de S. M., su confesor y de su Consejo de Estado, &c. Por cuanto siendo nuestro mayor cuidado y afecto que las religiones sean veneradas y que se eviten detracciones peligrosas para las conciencias de los fieles, causando mucho sentimiento de lo contrario, y el ver que en tan pocos dias hayan salido dos tratados tan perniciosos, con tantas imposturas y desacatos contra religion tan grave y benemérita de la Iglesia como la de la Compañía de Jesus, conviene para mayor servicio de Dios Nuestro Señor, se prohiba *in totum* un papel impreso ó manuscrito que comienza con un renglon en lengua griega, y luego dice: *Hoc est manifestatio et satisfactio in luce totius Ecclesiæ sanctæ Dei, &c.*, y acaba *et subscribo Mediol. tertio Nonas Octobris* 1633, con una firma que dice *Magister Franciscus Roales.* Por ende, por el tenor de la presente y por la autoridad apostólica á nos concedida,

(1) Hállase al fólio 175.

Mandamos que ninguna persona eclesiástica ni secular de cualquiera estado, condicion, dignidad ó preeminencia que sea, le imprima, tenga, venda, ni lea, y que dentro del término del tercero dia de la publicacion de nuestro edicto ó que llegue á vuestra noticia, pena de excomunion mayor *latæ sententiæ trina canonica monitione præmissa*, y de cincuenta ducados para gastos extraordinarios del Santo Oficio le entreguéis y exhibais al secretario infrascrito ó á cualquiera comisario del Santo Oficio residente en esta villa, para que le presente en el Consejo de S. M. de la santa general Inquisicion para que despues con conocimiento de causa se provea lo que mas convenga, y se trate del remedio de tan grandes excesos. Y los que supiéredes que otras personas lo tengan, lo manifestad ante los dichos ministros dentro del dicho término, como á vuestra noticia viniese, so la dicha pena y censuras arriba contenidas, en que desde luego declaramos por incursos á los que lo contrario hiciéredes, con apercibimiento que, no lo cumpliendo, y siendo rebeldes á nuestros mandatos, demas de las dichas penas, procederemos á otras conforme á derecho. Y para que ninguna persona pretenda ignorancia y excusa; mandamos dar y damos este edicto firmado de nuestra mano, sellado con nuestro sello, y refrendado del secretario de S. M. y del Consejo infrascripto. Dado en Madrid á 1.° de Febrero de 1634.

Madrid y Febrero 14 de 1634.

(Tom. 216, fól. 40 v.°)

Pax Christi, &c. Aquí hay de nuevo la muerte del duque de Feria con gran sentimiento por la falta que ha de hacer, y la que hay de personas que ocupen su lugar. Dióse luego la encomienda á su hijo, y consultaron personas

para sucederle en el mando, y entre ellas en primer lugar á D. Gonzalo de Córdoba, que, aunque ha tenido carta de S. M., no quiere encargarse de las armas; paréceme que no quiere que el niño muera en sus manos.

El marqués de Santa Cruz parte á Génova á prevenir las escuadras de galeras para resistir el armada del Turco, que dicen nos viene sobre las costas de Italia á instancia del Francés, que amenaza por todas partes. Con esta ocasion se habla de ir S. M. á Aragon para acercarse á aquellas fronteras, y con ella tambien de hacer juntas para sacar dineros, cada dia mas apretadas, en las cuales juzgo que los mismos que votan que se den reniegan despues de que se pidan, porque el Conde quiere tambien desquilar los desquiladores de este ganado. Esta justificacion le ha de premiar. Dios que guarde á V. R. muchos años. Madrid y Febrero 14 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Febrero 18 de 1634.

(Tom. 216, fól. 382).

Pax Christi, &c. Escriben de Barcelona que junto á una fortaleza que tiene el Rey en los puertos secos de Perpiñan se fueron descolgando una mañana franceses poco á poco hasta hacer número de 20,000. El General envió á decir al castellano que se entregase: respondió que él no daria las llaves de su fortaleza sino á su señor el Rey de España. Con eso los franceses acañonearon el castillo; juntóse gente de los lugares cercanos hasta 4,000, y con los soldados del castillo acometieron á los franceses, y degollaron á muchos, y prendieron á cinco, y el uno de ellos un sobrino del General. A la mañana amanecieron ahorcados de las almenas del castillo los cuatro: y el General pidió al castellano le entregase á su sobrino y que

alzaria el cerco. Respondiósele que se volviese primero á Francia y que despues se veria lo que se habia de hacer.

Vinieron 8,000 soldados de Barcelona, y con los demas acometieron al Francés y le mataron mucha gente, obligándole á levantar el cerco y á huir, y al sobrino del General enviaron á buen recado á Madrid. Por acá no hay cosa de nuevo. A D. Juan Queipo, colegial que era del Arzobispo y hermano del padre prior de Soria, han dado plaza de oidor en Granada, donde estaba ahora por gobernador del arzobispado. No sé otra cosa de nuevo. Ahí va esa estampica. La vida de San Juan Hierosolimitano se traslada. Dí al P. Salamanca el recado. Envíanle á V. R. sus saludes los PP. RR. Montemayor, Ministro, Torres, Suarez y honorario Cruz.

Señor me avise, que me lo ha preguntado el señor sacristan, donde está el H.° Diego García, sacristan que era de la profesa de esa ciudad. Guarde Dios á V. como deseo. Salamanca Febrero 18 de 1634.=Andrés Mendo.= Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Febrero 21 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 43).

Pax Christi, &c. El extraordinario de Flandes ha venido. Avisan que con luminarias y fiestas celebran los naturales la órden que fué á Aytona (1) del gobierno universal, en el ínterin que va el Sr. Infante Cardenal. El se va disponiendo muy bien para la primavera, y el enemigo hacia tambien sus prevenciones, las mas para jornada por agua; debe de querer ir á Amberes ó á Ulst.

---

(1) Don Francisco de Moncada, marqués de Aytona.

En Alemania, despues de la muerte del de Feria, su ejército y el de Alderinguen (1) echaron á los enemigos de Baviera y se alojaron en ella.

En Silesia el conde Felipe Mansfelt, general de la artillería de Frislandia degolló dos regimientos, á Arnen (2), maestre de campo general del de Sajonia.

Tambien hubo en Vestfalia otro sucesillo, fruta de invierno, con que se dió *consummatum* al año.

A los enemigos se les murió el duque Bernardo de Veymar, gran caudillo por sus hechos y valor; los suecos tenian entre sí algunas diferencias; pero ellos se compondrán para daño nuestro.

Don Diego Mejía, marqués de Leganés, va por general del ejército de Alemania, aunque de mala gana: en Milan le esperan 6,000 italianos para pasar con él.

Al fin quieren que D. Fadrique de Toledo vuelva á su armada, y que él y Oquendo pasen á Flandes al Sr. Infante Cardenal desde alguno de los puertos de estos reinos; todavía están en Milan y no se habla aun del sucesor. Guarde Dios á V. R., &c. Madrid y Febrero 21 de 1634.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Pereyra en Sevilla.

Salamanca y Febrero 23 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 835.)

Pax Christi, &c. Llueven papeles contra la Compañía. Han venido ahora dos nuevos: el uno en tres pliegos cuyo

---

(1) El conde de Altringher, general de las tropas imperiales. Fué uno de los que intervinieron en la muerte dada á Wallestain, duque de Frietland.

(2) J. Jorge de Arnheim ó Arnim, llamado el capuchino luterano. Sirvió primero á las órdenes de Gustavo Adolfo en la guerra de los treinta años, y mas tarde se pasó al bando de Wallestein. En 1631 tomó el mando de las tropas del elector de Sajonia.

título es *Avisos discretos para los entendidos*, y es distinto del pasado; el otro una carta impresa de un dominico. No los he podido haber á las manos para enviarlos, aunque los leí bien de priesa.

Anoche se huyó de la cárcel del Obispo el coadjutor del arcediano de Alba, que estaba preso por haber escalado un convento, y viene contra él un juez, que es canónigo de Cuenca, y un alcalde de Corte contra el colegial que tambien huyó. Llevóse el arcediano consigo las guardas, y se dice dió á cada una 500 ducados, que bien podia hacerlo, pues el licenciado Carvajal, su padre, tiene mas de 150,000 de hacienda.

Por Madrid tuvimos aviso la estafeta pasada de la llegada de los galeones, que ha sido nueva muy bien recibida. Al duque de Feria que murió va á sucederle en el oficio de gobernador de Milan el marqués de Leganés. De nuevas hay grande esterilidad; paciencia. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca y Febrero 23 de 1634.= Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Febrero 28 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 337.)

Pax Christi, &c. La de V. R. recibí, y me alegré de saber todo lo que en ella dice, que es muy bueno. Lo que me dice del martirologio no es muy nuevo, pues yo lo he visto en Baeza mas ha de un año, y en él nuestros padres San Ignacio y San Francisco honoríficamente. Agradezco los papeles impresos y por imprimir.

Hay de nuevo que la tempestad anda todavía muy brava. No ha tomado el negocio estado; pero tendrálo esta semana. Ya avisaré; ya me entenderá V. R.; todo es la persecucion de la Compañía.

El marqués de Oropesa se desposa hoy con la hija del de Alburquerque; y hallaránse los Reyes al desposorio, despues de haber corrido los gallos en el gallinero, donde hoy están. Las Carnestolendas se han celebrado como otros años.

Salió la premática que reforma los criados de los señores; en imprimiéndose la remitiré. Como son Carnestolendas no he podido enviar un buen papel; conténtese V. R. con esa relacion y perdone.

Solemnísima funcion se hizo en Baeza á la colocacion de la Vírgen de los Mártires hallada este mes de Mayo pasado debajo del muro del Santuario. Fué la misma que el dia del Corpus salió de nuestro colegio de Santiago, donde estaba depositada, y se colocó en el sagrario de la Iglesia Mayor. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Febrero 28 de 1634. Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Marzo 4 de 1634.

(Tom. 216, fól. 345).

Pax Christi, &c. Murió el arzobispo de Zaragoza. Escriben de Pamplona que está toda Navarra tan contenta con el P. Pimentel que se deshacen todos por servirle y regalarle. Hales asombrado con sus sermones, ejemplos, trato y llaneza, y así son increibles los aplausos que se le harán, sin que haya iglesia que sea capaz de los auditorios. El P. Hurtado se queda en Madrid, y se dice que de asiento, porque el Conde le quiere tener para que le forme las resoluciones que cada dia se le ofrecen. Enviaré las cartas al Sr. Arcedo.

Ya tengo acabada la vida de San Juan Hierosolimitano;

enviaréla con otros papelillos con el arriero que vino anoche; es famosa, erudita y de lindos chistes.

Las nuevas de hoy y poesías las he estimado mucho, que todo era excelente. Ahí va ese milagro, que es famoso y nuevo, y allá se holgarán con él.

Acá se leen mañana en la Iglesia Mayor los edictos (1) en que se prohibe el papel de las *Admoniciones secretas*, y háse de leer antes de comenzar el sermon, que le predica el P. Fr. Félix de Guzman, dominico, que no le hará buen estómago, aunque el Inquisidor general escribió á este convento de San Estéban mandándoles que no leyesen el dicho papel, ni el de Roales, y esto muchos dias há. Dios guarde á V. R. como deseo. Salamanca y Marzo 4 de 1634.= Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Despues de escrita esta, ha venido el correo de Flándes y trae algunas particularidades que no son para omitidas. Dicen que la Reina Madre se vuelve á Francia por no poder sufrir las insolencias de su hijo el duque de Orliens, y que el Papa le ha escrito mandándole que repudie á su mujer, y que el Duque no quiere venir en ello de ninguna manera, antes sabiendo que el Nuncio de Su Santidad, recien llegado á Flandes, le traia una carta á la Duquesa, diciéndole en el sobrescrito: «A nuestra muy amada y querida hija Margarita, princesa de Lorena,» como vió que el dicho Nuncio no la trataba de duquesa de Orliens, su marido le advirtió que no admitiese la carta, que estaba errada, que ella no era princesa de Lorena, sino duquesa de Orliens; y dando gracias al Nuncio por el trabajo que se habia tomado en traerla, le despidió, y el Nuncio quedó muy corrido.

---

(1) Debió decir *Singulares y secretas admoniciones*, que tal era su título. Véase la pág. 9 nota.

Tambien avisan que el príncipe de Barbançon se desafió con D. Alonso Manrique, el cual salió al campo dos á dos, y á las primeras idas y venidas le dió Barbançon una herida en la mano á D. Alonso, y el dicho D. Alonso alzó y le dió una cuchillada en la cabeza al dicho Barbançon, con que le tendió á sus piés. Un pajecico del de Barbançon, viendo que su amo estaba en el suelo, metió mano á la espada y le dió una estocada al dicho D. Alonso en la barriga, de que murió dentro de tres dias, y el Barbançon quedó bien malo de su herida. Dicen sucedió el caso en esta forma: Que la princesa de Barbançon llegó á una almoneda á poner precio á cierta cosa que tenia gusto de ella, y entró otra señora del país á pujarla, de lo cual salió muy corrida la Princesa. Contóselo á su marido, el cual, estando despues en conversacion con unos caballeros, dijo mal de aquella dama. Hallábase acaso presente el D. Alonso, el cual lo llevó muy mal, y le dijo al príncipe que las damas habian de tratarse de otra manera, que era un descortés, &c., y le envió un cartel de desafío y le sacó al campo.

Madrid y Marzo 14 de 1634.

(Tom. 216, fól. 43.)

Pax Christi, &c. El rey de Polonia fué con ejército contra el gran duque de Moscovia, y tuvo de él muy buenos sucesos, tomándole tierras y matándole mucha gente, y en el entretanto se entró el gran Turco con 80,000 hombres para resistirle si allá fuese. Húbose tan valientemente con ellos, que si bien quedó él herido, mató al General y á la mayor parte, y lo demas todo deshecho y desbaratado se huyó. En este medio, el Persiano, habiendo entendido la entrada del Turco en Alemania, le entró con

un poderoso ejército hasta cerca de Constantinopla, y le tomó algunas plazas, y mató mucha gente, y le daba tanto en que entender, que parece que se puede estar con seguridad de que no se venga á juntar este año con el rey de Francia, como se habia dicho. Dios, &c. Madrid 14 de Marzo de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Marzo 28 *de* 1634.

(Tom. 246, fól. 43 v.°)

Pax Christi, &c. El sábado pasado vinieron unas nuevas que para España han sido las mejores que muchos años há han venido; y fué el caso que Frisland, capitan general de los ejércitos del Emperador, tenia hecho contrato con el de Francia, con el Palatino, con el holandés y otros que para el tiempo, el cual habia de ser muy breve, habia de entregar los ejércitos en manos de Francia, todo á fin de destruir la casa de Austria. Que el de Francia habia de ser rey de romanos, y con eso subir al Imperio, y al Palatino restituirle en sus estados, y de esta manera iban distribuyendo las cosas. Al duque de Frisland le daban los estados de Flandes con título de rey de Flandes. Fué nuestro Señor servido que un marqués, no sé si el de Castañeda, habia tenido con Frisland varios encuentros y le habia cogido unas cartas que el Frisland escribia al rey de Francia, por lo cual y otras cosas que se averiguaron, se echó de ver el trato doble y dañado que tenian tratado; y sabido por el Emperador le habia enviado á decir á Frisland dejase las armas; á que respondió que no habia hecho por qué dejarlas, y á la primera demanda y respuesta dijo que se le pagasen 500,000 ducados de oro que se le debian y tenian suplidos y que él las dejaria, y si no que

él se castigaria. Esto se cuenta de esta manera; lo cierto y en lo que todos concuerdan es que el Emperador envió órden al gobernador ó castellano de Agra para que le llamase á aquella plaza, y que la viese y reforzase de gente y fortificaciones, que las habia menester, y que estando en el castillo le enseñase el órden para que se quedase preso, y que si se resistiese que le matase. El castellano ó gobernador de Agra le convidó á comer, y antes le mostró la planta de aquella plaza, y le pidió se la fortificase, para lo cual le mostró órden de S. M. Cesárea, á que él respondió que aquella plaza no carecia de fortificacion y gente, y que él la habia menester para otra parte que habia mayor necesidad. Despues de comer le dijo que tenia órden del Emperador para que su Alteza (que así le llaman) se quedase preso; y el Frisland se alborotó, y sin dar lugar á mostrar el órden quiso defenderse; pero el Gobernador anduvo tan valeroso que antes que él echase mano le dió con un hacha en la cabeza, y acudió con otro golpe de punta en forma de estocada y se la metió por el cuerpo y se la dejó allí; y aun dicen que tambien mató al teniente de Frisland que habia ido con él. Sacó luego el órden del Emperador para satisfacer á todos y á los oficiales y cabos de ejército, y dicen que no se meneó de allí y á muchos pareció bien, y ha causado á todos los del contrato dicho, grande admiracion tan grande resolucion, y acá están todos con mucho contento.

De Guipúzcoa escriben que murió allí, en la villa de Heybar, donde residia, D. Fernando Francisco de Austria, por otro nombre el Charelo, hijo del Rey. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Marzo 28 de 1634.=Diego Diaz de Meneses.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Marzo 28 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 44).

En carta de 2 de Marzo, de París, se avisa que aquel rey sale á campaña antes del fin de este mes á apoderarse de lo que queda en Lorena, y despues de la Alsácia; y están tan insolentes, que se prometen la Franconia de Borgoña y el ducado de Luxemburgo. Ahora han hecho maestro de campo general de Francia al lanzgrave de Hasia, y le han señalado 12,000 ducados de sueldo al año, y dicen le harán un ejército de 30,000 hombres para que se apodere del arzobispado de Colonia, y lo que quede al de Maguncia, que es bien poco.

Llegó un correo al rey de Francia en que le avisan como el duque de Balsain (1) y Frisland se habia declarado rebelde del Emperador, por lo que lo muy contento dijo ya le teniamos debajo de nuestra proteccion; pero no les duró mucho este contento, porque luego llegó otro correo, en que les traia la nueva como un teniente coronel de un regimiento de alemanes, estando en un banquete Frisland y otros cabos, sus secuaces, entró diciendo: ¡mueran, mueran los traidores al Emperador! y despues de haber muerto al dicho general y siete de los que con él estaban, y entre ellos el coronel del dicho teniente, sacó una patente del Emperador en que se lo mandaba. Con esto cogieron su cuerpo y lo ataron á la cola de un caballo. Dícese tambien que Frisland pagó la muerte que hizo dar al duque de Feria en una purga.

El rey de Francia, Frisland y el de Sajonia tenian re-

---

(1) Así en el manuscrito, pero ha de entenderse Wallestain.

partida la presa de esta manera: Frisland, rey de Bohemia; el de Francia, rey de romanos; el de Sajonia, el Palatinado. Madrid y Marzo 28 de 1634.—Francisco de Vilches de la Compañía.—Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Abril 1.° de 1634.

(Tom. 216, fól. 386.)

Pax Christi, &c. Dícese que va á Sevilla y Cádiz Don Fernando Fariñas para averiguar la hacienda que ha entrado sin registro. En Madrid un Crucifijo que estaba en el convento de San Jerónimo ha sudado sangre veintinueve horas; y llevaron al Rey un lienzo empapado en ella, y el Conde, el dia que sucedió se recogió á sus solas, y no dió audiencia á nadie. Así lo escribieron de Madrid, de donde nos escriben tambien que ha bajado ya el órden de lo que se ha de hacer de Cañavero el dominico, y que tienen en el Colegio precepto para no decir nada, pero que se publicaria presto en un decreto grande abono y honor de la Compañía.

Notable nueva es esta de Alemania, si es verdadera como lo escriben muchos. Y es que el Emperador dió órden á un caballero para que fuese á prender á Frisland, su capitan general, y si se resistiese algo le matase: resistióse y matóle. La culpa era de traidor al Emperador, confederado con el Francés, con quien estaba de concierto que le dejaria ganar las tierras del Emperador, y que á él le harian rey de Suecia. Originóse este rumor de ver cuan pocas facciones hacia con tan poderoso ejército, teniendo á la vista al enemigo, al cual le dejaba recuperar las plazas, y le dejó cobrar á Ratisbona, á la cual habia ganado el de Feria: por lo cual de acá de España se dió aviso al Emperador y quejas de los gastos que hacian los españoles tan sin fruo;

y averiguadas las cosas se halló esto: entregóse el gobierno de las armas al rey de Hungría y al duque de Baviera.

El P. Provincial vino á visitar este colegio el miércoles; yo le prediqué luego el jueves, y ahora prosiguen los señores estudiantes haciéndole lecciones y sermones. Haré toda diligencia por si puedo hallar los rezos que V. me manda buscar, y los trasladaré si los hallo, y los remitiré. Recibí hoy las nuevas, que las leí en la quiete delante del R. P. con el aplauso que siempre. Hoy no me hallo con papel ni cosa que enviar. Paciencia. Envian á V. R. los solitos saludes. Dije al P. Salamanca lo de Nicolás de la Peña. Guarde Dios á V. como deseo. Salamanca Abril 1.° de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 4 de 1634.

Tom. 216, fól. 353.

Pax Christi, &c. Mucho agradezco á V. R. las extraordinarias diligencias que ha hecho en lo que le supliqué de los breviarios; habrá servido de saber que no hay mas de lo que yo he hallado.

Los procuradores de Córtes están en grande afliccion porque el Rey les pide cuatro millones en plata para la salida al campo de su hermano, y no saben de dónde han de salir. Ya se fué el marqués de Leganés y se llevó consigo al P. Camasa, que leia aquí de fortificacion, hombre raro.

Reciba V. R. esas estampas que, si no finas, son devotas; no hay otra cosa. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Abril 4 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Abril 4 de 1634.

(Tom. 216, fól. 258.)

Pax Christi, &c. Vengo de recibir dos pliegos con cartas de diferentes partes de Italia, que llegaron con el extraordinario que viene de Nápoles, y por ser tarde ahora, referiré en pocas palabras lo principal de lo que me escriben.

Nuestros embajadores extraordinarios, á saber: el obispo de Córdoba, &c., han estado con Su Santidad y con el cardenal Barberino, y se dice que Su Santidad se esquiva de enviar socorro de dineros y gente á Alemania, y que se trata de que vaya un legado, por el peligroso estado en que se halla el Emperador.

Ha llegado á Génova el marqués de Campo Laterra (1), honrado de S. M. con el Toison, y pasa á Nápoles á levantar 4,000 hombres para el estado de Milan. Habia llegado á Roma un secretario del duque de Alcalá, que pasa á España con dos galeras con el cuerpo del marqués de Tarifa (2), y lo mismo hará el mes que viene la duquesa de Sessa con el cuerpo de su marido.

En cuanto al duque de Frisland me escriben en carta de los 12 de Marzo, de Génova, que se confirma de Alemania la rebeldía de Frisland, que S. M. Cesárea le habia privado de sus armas y mandado que no le obedeciesen ninguno, y que tuviesen cuenta de los ejércitos Galaso, Picolomini, Aldringer, D. Baltasar de Marradas, &c.

---

(1) En vano hemos buscado entre los caballeros del Toison uno con este título.

(2) Primogénito del duque de Alcalá D. Fernando Afan de Ribera y Enriquez, que fué virey de Nápoles desde 1629 hasta Julio de 1632.

Avisan tambien que los croatos tienen cogidos los pasos de Pilzen, donde está Frisland, y piensan que le cogerán; pero á mí me espanta que no hacen mencion de su muerte, que se tiene aquí por cierta.

Corre voz que el rey de Francia ha tomado á Génova (1), aquella ciudad tan conocida por su herejía. Anteayer salió el marqués de Leganés para Alemania; el P. Camasa por órden del Consejo de Estado le acompaña. He recibido la de V. R. de los 28 de Mayo: los PP. Ricardo y Clemente le vuelven sus encomiendas, como tambien el hermano Gonzalo. V. R. me mande y no se olvide de mí en sus oraciones. Madrid 4 de Abril de 1634.=Muy siervo de V. R., Juan de Llafaisilles (2).=Al H. Solano en Sevilla.

Madrid y Abril 5 *de* 1634.

(Tom. 129, fól. 144 v.°

Pax Christi, &c. El hermano Juan Ochoa, que fué aquí compañero del hermano Negrete, y está ahora en la ciudad de Nápoles, me escribe ahora de allá que han pescado allí un pez mónstruo, y dice el hermano en su carta, tratando de esto, lo siguiente: «Aquí pescaron este dia pasado una bestia de pez, que le nombran *pez can*, el cual era tan grande que toparon dentro de él un hombre y una mujer enteros, y una pierna de otro. Como estaba tan harto, no cuidaba de huir: y así, sin saber lo que pescaban los marineros, le tiraron á tierra. Entiendo traia mucha sardina; y cuando se vió en tierra rompió la red como si fuera bre-

(1) Genève ó Ginebra en Suiza.

(2) De este padre hay en el tomo varias cartas en latin.

va: yo lo ví; era tan largo que tendria ocho varas, y en la boca holgadamente cabia un hombre; tres pares de bueyes le sacaron de la marina, y llevaron á Palacio á que le viera el virey. Madrid y Abril 5 de 1634.=Diego Diaz de Meneses.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Abril 5 de 1634.

(Tom. 216, fól. 362.)

Pax Christi, &c. La que vino para el Sr. D. Juan enviaré con la primera ocasion, y haré diligencias para acompañarla con la que V. R. manda.

Lo que en carta de Roma, de Febrero, me escriben por aviso de Viena de 28 de Febrero acerca de Frislan, es circunstancia antecedente á su muerte, y indica algo de lo que tramaba; es que antes de ella llamó á sus coroneles y les propuso queria renunciar el oficio, porque los españoles le querian quitar su reputacion, procurando que el rey de Hungría saliese á campaña, y haciéndole sospechoso, no solo con la nacion española, sino con el Emperador. Dolíase mucho de no haber premiado á los soldados; pero excusóse de hacerlo entonces por la imposibilidad y brevedad del tiempo. Ofrecióles su hacienda diciendo que, pues estaba sin honra, no la habia menester para sí; que un hombre sin reputacion poco há menester, &c. Respondieron los coroneles que no consentian resignase, y que ellos le prometian de conservarle con el oficio contra cualquiera. Agradeció Frislan la oferta, y pidió que lo firmasen; hiciéronlo, pero despues acabó como está dicho.

El embajador del Turco entró á 26 de Febrero en Viena; no se sabe lo particular que propondrá; entiéndese que viene á confirmar y entablar las paces. V. R. lo encomien-

de á Dios, que va nuestro sustento en que se acaben estas guerras: quiéralo Su Divina Majestad, y guarde á V. R. Madrid y Abril 5 de 1634.=Jerónimo Pedralvez.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Abril 8 de 1634.

(Tom. 216, fól. 367.)

Pax Christi, &c. En esas dos cartas van todas las nuevas que ahora hay: solo añado la muerte desgraciada de D. Alonso Enriquez, hermano de La Charela, en Flandes. Salió á un desafío con un conde francés, y en él le rindió á sus piés. Un paje del conde, viendo á su amo en el suelo, corrió, y por detrás metió una espada á D. Alonso, y le dejó allí muerto: era el paje español. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca 8 de Abril de 1634.=Andrés Mendo.=P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 11 de 1634.

(Tom. 216, fól. 368.)

Pax Christi, &c. Agradezco á V. R. el cuidado con que me favorece en las diligencias de mis santos, si bien este San Víctor no es el mio (hay muchos de este nombre), sino el que celebra el martirologio romano á 17 de Octubre. Yo pienso que no hallarán mas de él, porque yo le tengo ya buscado todo. De monedas he visto millares; si no fuere alguna particular de Andalucía que tenga memoria de algun puesto de ella, no haga V. R. caridad de las otras.

De nuevo, que es cierta la muerte de Frislan (1), y al

(1) Este nombre, segun se ve, está escrito de varias maneras: *Frisland*, *Frilan*, y *Frislan*. Debió decir: *Friedland*, que es una ciudad de Prusia sobre la cual titulaba el célebre Waldstein ó Wallestein.

conjuracion que muchos príncipes habian hecho, y que el dicho Frislan era el ejecutor de ella; que pretendian destruir la casa de Austria por lo menos; mas Dios les quitó el poder y fuerzas con acabar con Frislan, y descubrirla, como por las cartas que le cogieron se averigua. Item, dicen que le cogió el Emperador sesenta carros de moneda de plata. Deshecha está la máquina diabólica con este hecho.

Ya habrá llegado allá lo de los tres millones concedidos, impuestos sobre el dozavo, digo medio dozavo, de la vara de medir: no hay ahora otra cosa. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Abril 11 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Avisaré á V. R. lo que hubiere del desavío de Cádiz

Madrid y Abril 17 de 1634.

(Tom. 216, fól. 370.—4.)

Pax Christi, &c. Aquí no hay otra cosa ahora sino la prision del duque de Ariscot, cuyas circunstancias hacen muy grave el caso, y cuyas causas por muchas y diferentes hacen mas dudable la verdad. Llamóle el Rey, habléle para que descubriese lo que le preguntó, habiendo estado primero en una junta en que estaban el duque de Alba, el marqués de Gelves, el presidente de Castilla, los señores D. Fernando Ramirez, D. Antonio de Contreras y D. Francisco Antonio de Alarcon: negó á lo que le preguntó el Rey; volvió el Rey á la junta, y debió de dar cuenta de lo que le habia pasado. Estuvo allí un rato, volvió el Rey á llamar á la junta al duque de Ariscot, y volvióle á preguntar; dicen que tambien le negó todo. Salió de allí, y queriendo irse, habló echadas las puertas dobles, hasta que el marqués de Gelves le sacó por la Priora en un coche cercado de la guarda, y le entregó á dos alcaldes que le llevaron preso á un castillo de la Alameda; (esta fué la prision).

El es grande de España, es de la Cámara del Rey, y anteayer servia cuando le prendieron; envióle aquí la señora Infanta para acabar de ajustar las treguas de Flandes. Es el mayor señor de aquellos estados, y poderoso mucho en ellos; y porque V. R. oirá grandes dislates del vulgo que á boca llena le da por traidor, digo que dicen los mas cuerdos que le habian convidado para entrar en estos tratos que se han descubierto en Alemania con la muerte de Frislant, y que él no quiso entrar en ellos; pero que por haberlos sabido y no haber dado cuenta, hay razones para prenderle; pero el modo arguye tanto, que esto parece poco. El tiempo lo descubrirá, y Dios nos guardará nuestro Rey, que en efecto es solo el que mira por la religion católica. Guarde Nuestro Señor á V. R. muchos años como deseo. Madrid y Abril 18 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Díceme V. R. á la márgen de su carta, le avise en qué está la diferencia; no he podido entender sobre qué me lo pregunta, y así no respondo.

Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Abril 18 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Abril 18 de 1634.

Tom. 216, fól. 45.)

El sábado Santo sucedió aquí una cosa que ha hecho notable ruido, y hoy no se habla de otra cosa, ni se callará tan presto, y es el caso que el duque de Ariscot es grande de España, de la llave dorada y del Toison, y de rentas muy poderosas, y S. M. le daba ahora cada dia 100 escudos para su plato. Este caballero es flamenco, y ha sido casado tres veces, y está emparentado con lo me-

jor de Flandes; y estando las guerras y disensiones de aquellos Estados tan encendidas, este caballero, como tan poderoso, tomó la mano para tratar de paces con S. M. y aquellos Estados. Con esta ocasion vino á esta Córte, que no debiera (si lo que se presume fuere verdad), y ha estado aquí, y en este negocio y otras pretensiones que traia suyas, estaba aguardando se le despachase, y se le habia notado que despues de la muerte de Frislant, se daba mucha priesa, y pedia le despachasen. Esta Semana Santa, sabiendo que el Rey se iba á Aranjuez despues de Pascua. habló á S. M. pidiendo que le despachasen con mucha instancia. S. M. le dijo que estas pascuas se hablaria largo de su negocio y le despacharia, y así se lo cumplió como se lo ofreció. Pues el sábado Santo en la noche fué el duque de Ariscot con los demas señores á Palacio á la colacion de S. M., y despues de ella S. M. se retiró con el duque de Ariscot por tiempo de dos horas, adonde habiendo estado hablando muy largamente de las cosas de Flandes, se habló tambien de las de Alemania, muerte de Frisland, de la traicion que tenia armada y liga que tenia hecha, y cómplices que se hallaban en el caso, y que así le dijese lo que en todo aquello habia sin ocultarle cosa; que le empeñaba su palabra que desde luego le ofrecia ser en su favor y disminuirle su culpa de manera que no le corriese detrimento en nada, y que sentiria mucho que hiciese al contrario. A todo esto negó el Duque de Ariscot, y S. M. deseó mucho que confiase algo para favorecerle, porque le queria mucho. S. M. sacó una carta del pecho, la cual no han dicho si era del Duque ó para el Duque, y le dijo: ¿Conoceis esta carta y lo que contiene? ¿Cómo negareis esto? El volvió á negar fuertemente. A esta sazon, que ya debiera de estar esperándola, entró el Conde-Duque y el Mayordomo mayor y el Presidente de Castilla, y S. M. delante de todos tres sumariamente repitió el caso, y como

habia negado, y enseñándole otra vez la carta volvió otra vez á negar, al cual dicen que S. M. dijo: «Quien todo lo niega, todo lo confiesa; idos de aquí». Al querer salir por la puerta de la antecámara, estaba ya prevenido el marqués de Gelves, capitan de la guardia española, con cierta cantidad de soldados, y el Protonotario; y al tiempo de salir le detuvieron diciendo: «sea V. E. preso por el Rey.» El dicen que dijo algo aterrado: «¿yo? ¿á mí por qué? ¿con qué derecho?» Entonces el Protonotario sacó la órden, y enseñándosela, dijo: «Vamos». Llevarónle de una sala á la otra hasta sacarle de Palacio por una puerta secreta que sale á la puerta de la Priora, hácia la Encarnacion, y allí estaba ya el alcalde Quiñones, al cual se lo entregaron: y metiéndole en los coches que habia prevenidos con la guardia necesaria le llevaron al castillo de la Alameda, como dos leguas de aquí, camino de Alcalá, junto á Barajas, habiéndole ya quitado la llave dorada y las que le hallaron en su casa, adonde fueron y la miraron toda y prendieron toda la gente de su casa, que era mucha. En este estado está el negocio, y no se trata de otra cosa, ni me parece se olvidará tan presto nada de esto. ¡Quiera Dios gobernar bien las cosas para que S. M. disponga bien estos negocios, porque sería muy mal caso que á este caballero no se le probasen los cargos que con tanta evidencia le ponen.

Desde aquella noche y aun un dia antes ha faltado de esta córte el embajador de Francia. Dicen habia ido esta Semana Santa á pasarla en el Paular de Segovia que es de frailes cartujos. Algunos dicen que se ha retirado con buen órden, porque debia saber algo de lo del duque de Ariscot. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Abril 18 de 1634.=Diego de Meneses.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Abril 25 de 1634.

(Tom. 216, fól. 374.)

Pax Christi, &c. Hay poco que avisar; solo dicen que es hoy la fiesta del Trapo, término que ignoro, pero con todo eso es cierto lo siguiente: que volvió el embajador de Francia, que estaba en el Paular, que envió S. M. á prender al secretario del marqués de Leganés, que es flamenco y resulta culpa contra él. Tambien en órden á que esto se hiciese se detuvo el correo de Aragon dos dias, porque no se supiese antes.

Con esta, remito á V. R. un papel de un hombre raro que le trajeron de Flandes para sacar un nuevo modo de navegar (1). Estuvo aquí dos años; no le oyeron; enfadóse, imprimió este papel y fuése á su tierra; cosas de España. Guarde Nuestro Señor á V. R. &c. Madrid y Abril 25 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereira.

Salamanca y Abril 29 de 1634.

(Tom. 216, fól. 378.)

Pax Christi, &c. En Simancas, dos leguas de Valladolid, donde S. M. tiene sus reales archivos, habrá como diez y seis años que vivia una hermana Lorenza, por sus arrobos y fantástica virtud tan celebrada en Valladolid y toda aquella tierra, que era como una pública romería de toda la gente devota y no devota de los pueblos circunvecinos. De Valladolid no habia señor ni señora, oidor ni oidora, grave y no grave, que no fuese á ver á la hermana Lorenza. Ella vivia en una casita retirada; tenia su

(1) No se halla en el tomo el papel á que se refiere el escritor.

oratorio muy devoto; allí se arrobaba luego á todos precios de cualquiera que fuese visitada. Si iba á la iglesia, luego era con ella espíritu arrobativo; si comulgaba, que era muy á menudo, luego se arrobaba. Venia todo el lugar á pendon caido á ver á la santa arrobada. Con su buen ejemplo otras muchas mujercillas tambien se metian al arte y oficio de arrobos y arrobadas. Yo fuí, habrá como diez años, á predicar á aquel lugar dia de la Transfiguracion; deseé ver á esta mujer, y cuando entré en la sacristía para decir misa, un poco antes de predicar, me dijeron que estaba allí en la sacristía la hermana Lorenza. Dios y en hora buena; ví al rincon de ella una mujer de mediana edad, con sus toquitas, en hábito de tercera de San Francisco, muy mestorada y modestera. Lleguéme á ella y nos sentamos en un banco á vista de mucha gente que la esperaba para verla arrobada. Díjela: «Señora, estime los favores que Dios la hace en su alma en las virtudes que su Maternidad debe de estampar en su alma, mucho mas que en estos exteriores que suelen ser ocasion de vanidad, y tal vez son ilusion del enemigo. Pida al Señor que le dé estos favores tan á vista de los hombres, sino allá á sus solas procure servirle con finezas y padecer mortificaciones, y huya de estos aplausos populares.» Respondióme: «Padre mio, el Señor lo hace, lo demas no está en mi mano.» Repetíla lo dicho y otras muchas cosas de que no me acuerdo. Dejéla, subíme á predicar, y certifico que no me acordaba de ella cuando comencé el sermon, ni habia premeditado cosa que decir contra ella, cuando llegué á aquellas palabras: *Et duxit eos in montem excelsum seorsum, et transfiguratus est ante eas atque irruit spiritus Domini*, y que todo fué dar contra los arrobos en publicidad del pueblo. «El hijo de Dios cuando quiere ostentar la gloria (dije) se retira á un monte y monte muy empinado, y allá en la sombra se transfigura, no

en presencia de todos sus discípulos, sino de tres los mas finos, y á esos los requiere con secreto: *Nemini dixeritis*, *&c.*, y vos vosarrobais en la iglesia, en las plazas, en cada canton: quita allá, quiera Dios que sea agua limpia.»

Parece que su Maternidad ha mostrado no serlo porque la hermana Lorenza está hoy dia presa en la Inquisicion, y para su prision ha habido sobradísimo paño, y presto será pública la causa por que fué presa; y aunque yo la sé fuera del secreto de mi oficio, con todo no es justo ni cuerdo decir mas de por mayor que está bien presa, y á su tiempo yo le avisaré á V. R. el por qué fué presa y cómo se descubrió su embeleco y embustes, que en el auto general, que será presto, saldrá todo. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Salamanca á 29 de Abril de 1634.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Bien fué menester que V. R. nos previniese en la última carta de que hoy no la habiamos de tener, que de otra suerte fuera suceso muy pesado con el temor de que hubiese caido enfermo.

Madrid y Mayo 2 de 1634.

(Tom. 216 fól. 379.)

Pax Christi, &c. El tiempo detuvo el correo mas que todo el invierno; el invierno será breve por esta causa. El duque de Veymar, muerto en Alemania con gran parte de su ejército por el conde Galaso, general del Emperador. Los presos en Flandes son el arzobispo de Malinas, el príncipe de Spinoy (1), el príncipe Brabançon, el mar-

(1) Epinay.

qués de Renty; sus designios, demas de la traicion, que la provincia de Henao pasase á holandeses, y echar de todos los Paises á los españoles.

Agradezco mucho á V. R. el papel que vino con el arriero y las monedas. Mucha caridad me hará V. R. de enviarme copia de las piedras que fueron del reino de Jaen, donde se contienen Iliturgi, Castulo, Mentesa, Beatia y otras ciudades de aquella comarca. Tambien agradezco las coplas. No he podido esta semana acaudalar nada que enviar á V. R., pero otro dia será mejor. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid y Mayo 2 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 6 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 385.)

Pax Christi, &c. D. Tomás, hermano del duque de Saboya, no sé por qué disgusto con Francia, ó con su hermano, envió á su mujer á Milan y él se fué á Bruselas. No faltarán huéspedes; si les hicieran pagar, no seria tan malo. El Emperador anda en campaña y tambien el rey de Hungría, el cual con buen número de gente pasa á la Valtolina á recibir al cardenal Infante.

No sé sobre qué andaba la justicia estos dias buscando á un religioso de grave religion; supo que estaba en una casa, buscóla, y al fin vió en el estrado con la señora á una tapada; alzaron el manto y hallaron al santo religioso con su cerquillo y en hábito de mujer. Guarde Dios á V. R. Madrid 6 de Mayo de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 7 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 41.)

Pax Christi, &c. Viniendo de Madrid un criado de Don Diego Hurtado de Mendoza, vizconde de la Corzana, y trayendo en su compañía un francés, tratando en el camino de la muerte del duque de Frisland y prision del duque de Ariscot, dijo el francés á este criado del dicho vizconde, como él conocia en Madrid muy bien y habia tratado familiarmente y comunicado con el hijo del rey de Dinamarca. Poniendo dudas al francés, este rectificó varias veces. Al castellano le picó el escrúpulo, y el dia siguiente volvieron á tratar de la materia. Confirmóse en lo dicho el francés, y al castellano le deparó Dios en la posada á un alguacil de corte que llevaba de su cuenta un preso con guardas. Conocíanse los dos; dióle cuenta al alguacil de lo que el francés le habia dicho; hízose de nuevas el alguacil con el francés, y fuéle sonsacando, y últimamente le dijo lo que habia dicho al compañero de viaje. Entonces el alguacil le dijo al francés se volviese con él á Madrid, que así convenia al servicio de S. M. El francés aceptó lo que le ofreció el alguacil, y volvieron á Madrid, y sin apearse se fueron ambos á la casa del Presidente de Castilla, y este se informó de ambos y de las circunstancias. Subió en su coche y fué á hablar á S. M., dándole cuenta del negocio. S. M. se informó y averiguó, y dió órden de lo que se habia de hacer. Vínose el Presidente á su casa y llamó á un alcalde de corte y con gente fueron á la casa; dieron en ella, y hallaron al caballero hijo del rey de Dinamarca. Preguntóle el alcalde que quién era, y dijo que un forastero que venia á ver mundo, y haciéndole mas preguntas le dijo como era hijo bastardo del rey de Dina-

marca. Entonces le dijo el alcalde: «Pues V. A. se venga conmigo, que así lo manda S. M. Llevólo á Palacio, á la casa que llaman del Tesoro, y allí lo tienen con guarda; hánle señalado, segun dicen, 3,000 ducados cada mes para su plato. Dios, &c. Madrid y Mayo 7 de 1634 años.=Sebástian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 14 de 1634.

(Tom. 216, fól. 343.)

Pax Christi, &c. En una de 28 del pasado me dice V. R. de muchos misales y breviarios antiguos que tiene en su museo; es menester que V. R. me haga una diligencia, y es mirar en todos (excepto el muzárabe y breviario de Avila que ya están vistos) lo que dicen ó tratan ó rezan de San Justo y San Abundio á 14 de Diciembre, y de San Víctor, Alejandro y Mariano á 17 de Octubre; y si V. R. halla algo, notarlo en un papel y remitírmelo, y digo á V. R. que haga la diligencia en todos los breviarios, excepto los dos que digo, porque ya están vistos (1).

Ahora digo á la que acabo de recibir que me pesa se haya hallado esa cantidad desaviada en el colegio de Cádiz. ¡Mi fé, de acá sentirán esa campanada!

El negocio de nuestros libros que se trata en la Inquisicion general va bien; díceme quien lo solicita que por lo menos quemarán el *Monita secreta* y otro que salió despues; mas no conviene publicarlo fuera de casa hasta que surta efecto.

¿Como no me dice V. R. nada de la vuelta del P. Rector? V. R. le dé la bien venida de mi parte, y que si recibió S. R. una mia.

(1) Segun Tamayo de Vargas este P. Vilches escribió un memorial en favor del oficio de ciertos mártires de Baeza. Para él pediria al P. Pereyra las noticias que aquí van indicadas.

Agradezco el *Tratado de pulsos*, y porque ahora anda todo muy estéril, envio unas coplas de Judas, que como se llega la Semana Santa se venden en Madrid; tambien los mementos de la misa por si V. R. no los tiene. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid y Mayo 14 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Las nuevas que van con esta dedica el H.° Viera á V. R. con mil saludes.

Madrid y Mayo 16 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 390.)

Pax Christi, &c. Por allá se dirá de un hombre que se halló en el antecámara del Rey á deshora; no fué cosa de consideracion; porque fué el caso que un hombre loco, aunque no furioso, se entró por las espaldas de Palacio, donde se hace obra, y llegó al antesala sin ser visto. Encontróle una guarda; alborotóse; preguntóle que quién era; salió el Rey al ruido. Dijo: vengo á que el Rey, mi hermano, me dé la mitad del reino. Prendiéronle, y tomada la confesion, y visto que no traia, fuera de su espada, otra arma que un cilicio y disciplina, le soltaron.

La sentencia de D. Juan de Benavides (1) se ha dado

(1) Este D. Juan de Benavides es el mismo que en 1626 perdió la flota española en las costas de la Habana. Atribuyóse por unos á impericia y por otros á cobardía. Lo cierto es que los holandeses echaron á pique ó apresaron los mas de nuestros galeones, y que á su vuelta á España fué preso, sentenciado á muerte y degollado.

A propósito de este suceso hay en este mismo tomo (fól. 216) un apunte del P. Rafael que dice así:

«En 8 de Mayo de 1634, jueves á las once, degollaron á D. Juan de Benavides, caballero del hábito de Santiago, que perdió la flota de Nueva España, que venia por general de ella, junto á la Habana. Estuvo preso muchos años en Sanlúcar y Carmona, y últimamente en este dia le degollaron, de que yo fuí testigo.»

con revista; aun no se ha publicado, si bien sus hermanos están muy tristes. ¡Mala señal! mas yo imagino que se quedará como antes, porque el Rey ha dado intencion de ello.

De Flandes vino correo; no se sabe nada, solo que S. M. está muy pasmado: no hay otra cosa. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid y Mayo 16 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca 20 *de Mayo de* 1634.

(Tom. 216, fól. 396.)

Pax Christi, &c. Admiró y con razon á la quiete la monja de la Concepcion de esa ciudad, de tan prodigiosas y peligrosas señales. Realmente se debe recato y tiento en la fe á tan inusitadas y portentosas señales, y en materia de llagas aun mas, porque cunde tanto esto de las llagas que no se tiene yà por sierva de Dios la que no tiene las cinco llagas. En Búrgos, estando yo allí, ví á una viuda del pertiguero de aquella iglesia con las llagas de las manos. Esta se entró en Santa Clara; no sé si le cerraron las llagas; mucho las abonaba el Arzobispo y su confesor. Yo, preguntado dijese mi parecer, dije: *est qui judicet.* Verdaderamente, es trato peligroso este de los arrobos. Ahora, como ya he escrito, tenemos en Valladolid en la Inquisicion á una hermana Lorenza, que se llevaba el mundo con los arrobos (Soli), y estaba amancebada á lo secreto con dos beatos ermitaños, y aun á lo que se presume, con un donado de cierta religion donde ella se confesaba; la virtud á la pata llana es mas segura. Espero la medicina y la caja de los antojos y lo demas. Guarde Dios á V. R. Salamanca 20 de Mayo de 1634.=Juan Chacon.= Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Mayo 20 de 1634.

(Tom. 246, fól. 397.)

Pax Christi, &c. El juez del Nuncio que estaba aquí al caso del convento de Santa Ana, dió sentencia en que condena al culpado, coadjutor del arcediano de Alba, en 2,000 ducados, seis años de destierro y que le saquen á la vergüenza en una mula decentemente puesto, y pase por delante del dicho convento. A ella la condenó en 500 ducados y cuatro años de reclusion.

Están aquí en la cárcel tres hombres que hicieron un hurto famoso: habíase dado sentencia de horca contra ellos, y de la Chancillería vino en que fuesen á galeras por diez años. Estos antes de anoche con varios instrumentos comenzaron á quitar una reja del calabozo, y faltando ya solo un hierro, oyó el ruido el carcelero y los cogió *in fraganti*, y á la mañana les dieron á 200 azotes sobre el caso.

Oyó hoy el P. Rector con grande atencion el caso de la monja, y dijo que cosas aun mayores habian pasado por sus manos de algunas almas á quienes Dios solo guiaba; y que cuando él fué á Mejico una monja de allá, gran sierva de Dios, vió que iba de España allá una estrella que la habia de alumbrar porque con nadie se habia declarado. Llegó el P. Figuera, y supo ella que era la estrella. Desabrochóse con él, y le contó su vida rara, y se guió despues por su mano. Y añadió el P. Rector que si no habia confesor que procurase con esa monja de Sevilla que se descubriese, podia en ella nacer de humildad el no hacerlo, pero que está en gran peligro de ser engañada.

Otro padre muy grave sintió mal de la cédula con el *Maria est columba mea.* Ahora en Valladolid prendió la Inquisicion una beata de Simancas, que se llama-

ba la hermana Lorenza, y trataba algo con los nuestros, y así están ahora todos muy contrarios á arrobos y recelosos. Añadió el P. Rector que él habia sabido que San Francisco de Asis dejó una revelacion de que por estos tiempos habia de regalar nuestro Señor á muchas almas con sus llagas.

Ahí va el dicho de la señora Doña Marina (1), y unas dudas para que el P. Pineda las resuelva, y vengan luego. Una carta impresa de Fr. Ignacio Vitoria al duque de Medinasidonia con un testimonio de la Inquisicion al fin, que há tres años y mas que salió, me envie V. R., si la hay á mano, porque dí una que yo tenia. Envian mil saludes los solitos. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca y Mayo 20 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 21 de 1634.

(Tom. 216, fól. 348.)

Pax Christi, &c. Ruido han hecho acá las coplas, y ha de hacerme V. R. favor de decirme de quién las hubo ó quién se piensa las sembró ó envió á V. R., que parecen hechas de alguno de por acá, y en esto puede V. R. hablar con seguridad que se le guardará secreto.

Ya envié lo que he menester de los breviarios antiguos; V. R. me haga favor. Envio dos papeles de San Francisco Javier. El niño, hijo del Rey *extra matrimonium*, murió en Vizcaya, donde se criaba: vacó la encomienda de gran Prior, que era, por su muerte; á su madre hará falta: allá está en Nápoles.

---

(1) Doña Marina de Escobar, llamada por otro nombre *la Costurera de Fuen-Saldaña*, cuya vida escribieron el V. Fr. Luis de la Puente y el P. Fr. Miguel de Oreña, de la Compañía de Jesus. Doña Marina murió el 9 de Junio de 1633.

Un Cristo de San Francisco de Madrid sudó sangre el jueves pasado; lo cierto no sé, mas sí que se alborotó toda la corte y fué allá á banderas desplegadas.

Sírvase V. R. de dar una relacion de esas al P. Rector y mis saludes, y preguntarle que si recibió S. R. una mia que habrá quince dias escribí. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid y Mayo 21 de 1634.=Francisco Vilches.= Al P. Rafael Pereyra en Sevilla.

Madrid y Mayo 24 de 1634.

(Tom. 216. fól. 398.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es un verdadero paso de comedia que ha habido en una pendencia que tuvo el marqués de Montealegre con el duque de Sesa, pensando el de Montealegre que acuchillaba á D. Redrigo Pimentel, con quien habia tenido un enfado por una moza, y pensando el de Sesa que le acuchillaba á él el mismo D. Rodrigo, marido de la marquesa de la Hinojosa; de que resultó sacar por órden del Consejo á la Marquesa y depositalla en Pinto, y de esto que se haya sabido ó presumido que la galanteaba el duque de Sesa, cuyo hijo, el conde de Cabra, está casado con hermana de D. Rodrigo Pimentel, y así hay una complicacion entre ellos mismos notable y háse seguido del engaño de todos y de haber pedido la Marquesa al Consejo que la asegurase la vida, un gran desaire, de que no sé cómo han de salir. A Sesa y Montealegre por órden del Rey los hizo amigos el marqués de Santa Cruz: esotro es muy difícil de curar.

Ayer llegaron aquí SS. MM. de Aranjuez; salióles á recibir el Príncipe con botas y espuelas, y dicen se puso á caballo cuando llegó al coche de sus padres, que tambien

dicen han venido mas apriesa por un correo que llegó de Flandes.

El príncipe de Barbançon fué preso por sospechoso en la conjuracion de Flandes, cuyos moradores están alegres porque este caballero era mal quisto, y lo estuvieran aun mas si otros dos no se hubiesen huido.

El polaco desbarató en batalla campal al sueco y restituyó á su dominio cuatro ciudades que le tenian ocupadas. Tambien dió otra batalla al moscovita que venia en socorro del sueco, y de 100,000 hombres que traia le mató 92,000 cosa grandiosa, y no fué menos el despojo que hubo del vencido.

El domingo pasado llegó aquí la nueva de la muerte de D. Juan de Benavides.

No hay nada del hijo del rey de Dinamarca.

A Ariscot han mudado á Pinto, lugar de esta comarca, tres leguas de aquí.

Este dia ha sido muy ocupado; V. R. perdone, que otro me enmendaré.

La diligencia que pide la cédula que va con esta mande V. R. hacer, que la pide el P. Eugenio, y avíseme V. R. Dios, &c. Madrid y Mayo 24 de 1634.=Francisco Vilches.= Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Mayo 27 de 1634.

(Tom. 216, fól. 400.)

Pax Christi, &c. Aunque las cartas de V. R. no vengan siempre tan llenas de nuevas, como vienen de ordinario, siempre están llenas de caridad y siempre son recibidas con hacimiento de gracias, que las nuevas son lances de los tiempos y estos no siempre son unos. El hermano Mendo escribirá las que tiene recogidas, de que él cuida,

como yo de ayudarle con lo que en público se oye y lee de otras partes, fuera de Sevilla, que lo ordinario es lo mas y mejor. Yo ahora quiero salir de mi paso ordinario, y diré dos cosas: la una de edificacion y consuelo; la otra de donaire y como de entremés para nuevas sérias.

El Dr. Zamora, catedrático de prima de aquí, de medicina, tenia un hijo en la Compañía, teólogo de tercero año en Valladolid. Fué este dia expulso de la Compañía con títulos bastantes. Ha venido aquí y dado que decir, y ha querido nuestro Señor darnos anoche un Matías en su lugar, un rector del colegio de Santa María, insigne sujeto, grande teólogo, pretendiente de cátedra de artes, y deseado para colegio mayor. Vino á pedir la ropa con grandísimo afecto sin haber tratado en este colegio, ni oido á los nuestros sino á los PP. Dominicos. Ha causado en esta escuela grande admiracion, y es cosa de ver el consuelo con que ya este mozo está en la Compañía: mañana le llevan al Noviciado, y parece que aunque en la cuaresma fueron muchos los que entraron, que van cayendo á la deshilada aventajados sujetos. Dios sea glorificado que los trae.

Va el entremés. Ayer viernes 26 de Mayo ahorcaron aquí dos insignes ladrones. Llevaron en su compañía otros dos cómplices en el hurto grande que aquí hicieron; pero fueron cofrades de disciplina y de diez años de galeras, porque no entraron á la parte de una muerte que los ahorcados hicieron, á fin de no ser descubiertos del que mataron, que sabia su delito. Estos dos ahorcados fueron repartidos: el uno á los PP. Carmelitas descalzos, el otro á la Compañía; aquel cobarde, este alentado: con ambos se trabajó gloriosamente. Pero vamos al caso.

El ahijado de los PP. Carmelitas se llamaba Pedro; el carmelita que le ayudaba Fr. Cirilo. Llevaba un compañero, muy buena cosa, que hasta llegar á la horca guardó un singular silencio y admirable modestia. Iba al lado del

jumento que llevaba á Pedro, cuando estando cerca de la horca *irruit spiritus in eum*, no el de su patriarca Elías, sino el de David, bailando ante el arca de Dios, y poniéndose enfrente del ahorcado delante del jumento, prorumpió en estas palabras bailando y dando saltos de placer: ¡Pedro mio, alegría! alegría! que te llegó la libertad! ¡Alegría! fiesta, Pedro mio, que presto te verás con Dios! ¡alegría! alegría!

Llegó el dicho Pedro al pié de la horca no tan alegre y alentado como eso, y bajando de su jumento, dijo: «Señor, dénme un poco de vino para cobrar aliento para este paso.» Trajéronle un buen jarro de vino tinto, tomóle; vió el vino tinto, de que no era amigo, y dijo: «Jesús! vino tinto! Jesús! quítenlo allá,» y luego volvióse á su crucifijo, y dijo: «Cristo mio, ayudadme en este paso, ayudadme!» A esta sazon salió el compañero del P. carmelita, y dijo: «Padre Fr. Cirilo, reconcilie á este hombre que dijo; Jesus! al vino tinto.» Esto se oyó, y dicen que añadió: «por lo que sintió interiormente de impaciencia contra el vino tinto.» Trajeron un cuartillo del blanco de Alaejos, y soplando la espuma, que dijo era mal sana, se coló todo el cuartillo. Luego le subió el verdugo, y le dijo: «Sube, amigo Pedro, que has de predicar de aquí como un apóstol,» y dicen que cuando estuvo arriba comenzó á predicar, y antes de acabar el sermon espiró en un punto arrojado de la horca por el verdugo.

Esta es la historia y risa. V. R. reciba mi voluntad; cada dia espero la órden de ir á Valladolid; avisaré. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Salamanca y Mayo 27 de 1634.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 29 de 1634.

(Tom. 216, fól. 404.)

Pax Christi, &c. Escriben de Flandes que el de Aytona tiene hechas grandes prevenciones, y que en creciendo la yerba para la caballería saldrá en campaña, y se pueden esperar grandes efectos.

Avisan de Inglaterra que llegaron á aquellos puertos unos navíos de Levante que dicen como el Turco habia mandado cortar la cabeza al embajador de Francia que estaba en Constantinopla, sin decirse las causas. Las treguas que aquí se trataban con holandeses se han desbaratado con instancia del rey de Francia, porque ha ofrecido dar á los holandeses 700,000 escudos.

Hoy ha venido nueva de como el príncipe D. Fernando se va á ver con la reina de Hungría, su hermana. Va el marqués de Leganes con el ejército á pasarle.

A 25 de Mayo llegó aquí un extraordinario del Pontífice en que se queja á S. M. de que el conde de Monterey, virey de Nápoles, pasó 7,000 infantes y 2,000 caballos por los estados de la Iglesia para Milan sin pedirle licencia. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Junio de 1634.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Junio 3 de 1634.

(Tom. 216, fól. 403.)

Pax Christi, &c. Ha venido correo de Alemania en que se avisa que Baymar (Weymar), el mayor capitan contrario, murió con una bala de un esmeril con que le dieron yendo á reconocer un fuerte que tenia cercado: es grande

nueva. El rey de Hungría sale á campaña á primeros de este mes.

Al duque de Ariscot han soltado de la prision en que estaba y lo han vuelto á Madrid, y se dice parará su prision en hacerle el Rey grandes mercedes. Antes de prenderle cuando el Rey le dió la carta, diciéndole que si la conocia, lo que respondió no fué lo que hasta ahora se ha dicho, sino que aquella letra era parecida á la suya, pero no era suya.

El rey de Inglaterra dicen ayuda al nuestro para estas guerras, y que el duque de Saboya se ha declarado contra España; aunque esto no parece cierto, porque el rey de Francia se sabe ha retirado sus ejércitos, y así no tendrá el de Saboya á quien arrimarse.

En Bilbao por las revueltas pasadas, en que muchos se opusieron al tributo de la sal, han ahorcado ahora tres, y dado garrote á otros tres en la cárcel: uno de ellos era letrado y muy noble (1). Huyeron otros tres, y pregonaron que darian trescientos ducados á quien trajese á cualquiera de ellos; y el mismo dia que se hizo la justicia se publicó, de parte de S. M., que se guardasen los fueros, y que no pagasen el tributo de la sal, ni hubiese estanco de ella. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca y Junio 3 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

(1) Al fól. 423, de este mismo tomo hay un extracto de carta del inquisidor San Vicente, su fecha en Bilbao á 25 de Mayo, en que se trata largamente de este motin, y de las prisiones que de resultas de él se hicieron. El letrado á que se alude en este párrafo se llamaba Moya. Cogiéronle en la cama descuidado. El duque de Ciudad-Real fué el que, asistido del Corregidor, hizo las prisiones.

Madrid y Junio 6 *de* 1634.

(Tom. 246, fól. 408.)

Pax Christi, &c. Agradezco á V. R. las nuevas, con lo demas, que todo es bueno. Por satisfacer á lo que V. R. pregunta, digo que todas las piedras de Baeza tengo ya, y algunas que V. R. no ha visto. Una muy particular enviaré á V. R., con otra que anda por ahí mal trasladada, y es famosa y muy linda, y es cosa de risa cual la traslada don Gonzalo Argote de Molina, que pienso no la vió. Otra hallé yo el año pasado, que nadie la habia trasladado, y es un ara del dios Marte con un epíteto que no se halla en Golzio ni en otros autores semejantes.

Ayer lúnes hubo una solemnísima procesion: era de los niños expósitos que se crian casa de las amas en los lugares comarcanos: al principio iban los niños de las doctrinas que se crian en los colegios, que tambien son expósitos: mas de doscientos, con sus malas hopas y peores sobrepellices cantando las letanías. Este principio es comun á toda la procesion: luego se seguia un hermoso pendon carmesí, que llevaban cofrades de la cofradía de los expósitos. Seguíanse mil y ochocientas mujeres aldeanas, en cuerpo, como suelen andar por las calles, con los niños expósitos que crian en los brazos, en forma procesional; los niños nuestros bien vestidos; otros muy pobremente: dicen iban mil y ochocientos niños. Al fin unas andas, en ellas San José con el Niño Jesús de la mano: inmediatamente dos docenas de niñas mas bien vestidas, y mejor aún los niños. Hasta en esto hay distincion. Seguíanse como novecientos caballeros, casi todos de hábito, á modo de acompañamiento que le hacian al duque de Medina de las Torres, que llevaba un lábaro blanco con una cruz pintada

y las armas reales; despues cuatrocientos hombres con hachas encendidas; Nuestra Señora de las Ángustias con su palio colorado, cruz alta; doscientos frailes victorios y dos docenas de clérigos, capa, &c., música. Salió del convento de la Victoria; fué á Palacio, estacion comun de las procesiones, y volvió adonde habian salido; á las amas les pagaron su salario: dieron miel, aceite, mantillas, &c., y las enviarian contentas. Dicen que el Príncipe gustó mucho de la fiesta, por lo que tiene de niño; pero yo aseguro que guardó tanta gravedad como su padre, que no digo poco. Con esta va una relacion.

Las de V. R. se comenzarán hoy á celebrar en la quiete, porque hasta ahora no me habia atrevido: son bravos personajes; pareció muy bien la del portugués; mañana se ha de leer la de D. Juan de Benavides. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Junio 6 de 1634.=Francisco Vilches.= Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Junio 10 de 1634.

(Tom. 216, fól. 411.)

Pax Christi, &c. Fray Domingo Pimentel ha alcanzado en Roma, del Papa, lo siguiente: Que pague el estado eclesiástico otro año 6000 mil ducados al Rey; que le dé de todas sus rentas la décima parte; que el subsidio sea perpétuo, y las Bulas de la Cruzada tambien; porque estas dos cosas últimas eran gracia no mas que *ad tempus* hasta ahora.

En Madrid han concedido los procuradores de Cortes al Rey, de cada ciento dos en todos los contratos de ventas y compras; item media sexma en cada vara; y se trata vivamente de levantar los juros.

Al corregidor de esta ciudad le ha venido órden del

Consejo para que pida en esta ciudad un donativo de esta suerte: que entre en cada casa y pida de por sí al marido; luego de por sí á la mujer; despues á cada hijo, y últimamente á cada criado y criada. Está el corregidor afligido, y se ve obligado á hacerlo. Tambien le ha venido órden de que á todos los holgazanes los junte para que vayan á la guerra; y si no hubiese bastantes, vaya quintando la gente en todo su distrito: así lo va haciendo; y de holgazanes halla pocos, porque todos huyen. Mañana se comienza á ganar aquí el jubileo de las dos semanas.

De Vergara en Vizcaya escriben que una persona muy honrada de aquel lugar estaba encontrada con un hijo suyo casado en otro lugar; el hijo escribió á su padre que le iria á ver tal dia; el padre, sin sospechar mal, le salió á recibir, y encontrándose en el camino le dió el hijo doce estocadas, dejándole muerto, y se pasó á Francia.

Mucho he estimadò el papel de fray Ignacio de Vitoria (1), y la relacion y fábula. V. R., con tanto favor como me hace, me da alas para que cada dia le canse mas; y

(1) V. pág. 51. Fray Ignacio de la Victoria, de la órden de San Agustin, imprimió un papel que tenemos á la vista, dirigido al duque de Medinasidonia, sincerándose de ciertas acusaciones de que fué objeto, y dieron con él en las cárceles del Santo Oficio, si bien salió absuelto sin otra pena mas que suspension por un año de su oficio de predicador. Imprimióse (en 1630) sin lugar ni año de imprenta, en dos hojas en fólio, y es de lo mas absurdo, extravagante y gongorino que hemos visto en este género. Al Santo Tribunal que le tuvo preso le llama «el mas noble alcázar de la Justicia y su mas artillado baluarte; el crisol que flamante en ardor celeste, cuanto es exámen á la Verdad, es quilates al Honor; sacra y elevada Torre, no menos de asilo á la Inocencia que de atalaya al Delito, á cuyos venerados umbrales con puente levadiza y cerrada á toda pasion, ¿cuándo se vió menos que, ó hundirse en sus fosos el Engaño, ó sacar piés, envuelta en mil desaires, la Envidia?» Dice al duque que sus gentilezas son *abaratadas* por muchas; llama á sus melancolías *eclipse del solaz;* á los cortesanos que acompañaron al rey Felipe IV á la jornada de Andalucía, *bausanes;* dice que la tinta es *luto del pesar* de no estar todo el papel escrito &c.

así ahora le he de pedir dos cosas. La primera, porque mis hermanas me matan por otras dos estampas de la madre Luisa; que si las hay, me las envie V. R. La segunda le suplico me envie dos de estas fábulas burlescas que V. R. me envió, que las he menester, y porque se ahorren portes, y mas siendo papeles de entretenimiento, V. R. en todo caso sin falta ponga sobrecarta á D. Jerónimo de Vitoria, estudiante, con su porte. Ahí van esas dos estampillas. Envian á V. R. mil saludos los solitos. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca 10 de Junio de 1634.=Andrés Mendo.= Al P. Rafael Pereyra.

Ahí va esa relacion que me dió el P. Chacon, y aún no se ha leido en casa: si allá ha llegado otra, vuelva acá esa.

Madrid y Junio 12 de 1634.

(Tom. 216, fól. 410.)

Pax Christi, &c. Agradezco las nuevas, y en retorno va un ensalmo aprobado por cien tribunales, que puede V. R., si no ha salido ahí, hacer una escuela de ensalmadores.

El hijo mayorazgo del marqués de Cerralbo salió á desafío con el teniente de la guarda del Rey, ambos caballeros del hábito de Calatrava: salieron mal heridos: el de Cerralbo de una, y el teniente de tres.

El dozavo se introduce como el vino: compran los mercaderes con medida mayor, y venderán con menor al consumo.

Ya habrán llegado las tablas que envié á V. R.: hágame V. R. favor de hacerlas despachar á tres reales el par, porque son del P. Cláudio Clemente. No hay otra cosa. Guarde Nuestro Señor á V. R.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Una historia de unas conclusiones que se habian de te-

ner ayer en esta casa, escriben al P. Visitador, como S. M., el Consejo y la Inquisicion, mandaron que no se hiciesen, y que en adelante se presentasen al Consejo para imprimir como los libros.

Albricias y no malas; el P. Provincial de Urteaga hace hoy catorce dias que llegó á Barcelona en las galeras con la duquesa de Feria, la cual viene por tierra, y el padre prosigue por mar hasta Málaga. Esta nueva trae hoy el Padre Rector de Viena, que viene aquí con negocios del Emperador.

Madrid y Junio 20 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 421.)

Pax Christi, &c. Este correo ha sido muy pobre: con todo recogeré algo, y cuando hubiera harto no pudiera satisfacer ni con mucho el favor de la historia (1) de la mujer de Dos hermanas y frailes de Ecija. Acá se han solem-

(1) Hállase esta primera del siguiente modo en unos apuntes del Padre Pereyra. Y sucedió á principios de Junio del año 1634.

Un hombre casado convidó á otro para que le sirviese de padrino. Hízose el bautizo, y el marido hubo de ir á Sevilla á un negocio, quedándose la parida con la criatura. Fuéla á visitar el compadre, y hallóla haciendo la cama, y de buenas á primeras la dijo queria echarse con ella. La mujer, que era honrada, se negó; pero insistiendo el compadre, y aun amenazándola, quiso disimular, y le dijo tuviese la criatura allá fuera, mientras ella concluia de hacer la cama. En esto la mujer echó el cerrojo á la puerta, y se encerró por dentro, negándose, por mas instancias que la fueron hechas, á abrir al compadre. Este, desesperado, amenazó dar muerte á la criatura, como lo hizo, sin hacer caso de los gritos y lamentos de la desconsolada madre. Despues, con una hacha que acaso halló en la casa, comenzó á romper la puerta de la habitacion, y habiendo logrado hacer un agujero bastante grande, metió por él la cabeza, creyendo que, introducida en él, lograria meter todo el cuerpo. La mujer, desesperada, le dió tantos golpes con un mazo, que logró atontarle; y abriendo entonces la puerta de par en par le acabó de matar.» (*Apuntes del P. Pereyra*).

nizado grandemente en público y particular. La fiesta del Corpus se celebró, segun dicen, como otros años; no faltaron los gigantes, que ya estoy cansado de verlos, piezas comunes en toda procesion; lodo en las calles tal fué lo que aquella mañana á las ocho regaron; mucha gente, religiosos, clérigos redondos. Lo bueno fué el último tercio; los Consejos, el Nuncio que hizo el oficio y fué con su capa de diácono &c. Inmediato á él, despues de la custodia, los grandes; por remate el Patriarca de las Indias, y tres pasos mas adelante S. M. y al lado izquierdo &c. un paso despues el cardenal Zapata. La gente sintió mucho ver solo al Rey sin sus hermanos, que ocupaban el lugar de Zapata y el correspondiente. Iba el Rey muy de gala, quitado el luto de su tia, vestido noguerado, guarnicion de eses de plata muy vistosas con ferreruelo, ropilla y calzon, cabos blancos y zapatos negros, que no fué lo que menos repararon.

La custodia salió este año sobre ruedas, que no solian aquí usarlas. En fin, quitado el Rey y los Consejos, no tiene que compararse con la fiesta de Sevilla ni Granada. No hubo altar ni invencion en las calles de entretenimiento; solo sobre la tarasca llevaron una mujer al uso, ancha como vaca, grande moño, una ardilla á las espaldas que de cuando en cuando asia del moño y le tiraba como capilla de fraile, y descubria una calva, mala cosa, y peor los ademanes que la pobre vieja hacia con manos, ojos, boca, viéndose afrentada en tal concurso. Esto causó mucha risa, porque dicen toca á muchas cortesanas la historia.

El P. Rector de Viena ha venido aquí, como ya dije, por negocios del Emperador. Ofrecíaseme á la memoria estando en plena quietud, preguntarle lo de las ánimas que V. R. me escribió habian aparecido á aquel hermano nuestro. El padre, habiéndose hecho silencio, dijo que co-

nocia al hermano, y refirió el caso casi con las mismas palabras que V. R. lo escribió, y añadió que era morador del noviciado de aquella ciudad, y que le llaman el hermano milagroso, y que lo es en su virtud. No es mala calificacion esta de la nueva de V. R.

Las galeras de Maltà encontraron bajeles turcos; los dos echaron á fondo, los demas tomaron, y en ellos 700 negros y 15,000 ducados y otras cosas. No hay otra cosa. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid y Junio 20 de 1634.= Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Ya habrá V. R. recibido las tablas cronográficas: V. R. me las haga despachar.

Salamanca y Junio 24 de 1634.

(Tom. 216, fól. 428.)

Pax Christi, &c. De toda esta tierra van enviando muchos soldados á Portugal para embarcarse allí, y de los que no van sacan tributos para los que van, para vestirlos y darles ayuda de costa para el camino. A Pamplona ha ido por virey el marqués de Valparaiso, y trata de introducir el tributo de la sal, con que ha sido muy mal recibido, y está el reino de Navarra desasosegado, y por cuantas cosas hay, no vendrán en pagarle. El P. Antonio de Morales, prepósito de la Casa profesa de Lisboa, ha estado aquí algunos dias; vino con el P. Estrada, de Roma; partióse esta tarde, va derecho á Oporto. Hásele procurado agasajar y servir en este colegio como era justo. El viernes que viene se va el P. Rector á ser confesor del conde de Benavente; queda por vice-rector el P. Montemayor: despues no sabemos quién lo será.

De Madrid no hay cosa de nuevo, mas que el Rey está en el Palacio del Buen Retiro, adonde ahora se le

hacen grandes fiestas; ellos no tratan de otra cosa; los demas que lo brumen.

Ese papel va en francés; si allá le entiende alguno, se puede leer; vino de Flandes; es el bando que echó el marqués de Aytona, de perdon de los culpados en las conjuraciones pasadas, y las condiciones que puso.

Estimo el sermon. Hános lastimado mucho la caida del H.° Francisco Diaz. Los anteojos de color no han de ser de grados, sino ordinarios. Esa cobranza del alcabala Herrera encarga mucho á V. R., á quien envian muchos saludos los PP. Montemayor, Torres, Salazar, H.° Cruz y P. Fuentes, que está ya bueno. Guarde Dios á V. R. muchos años como deseo y he menester. Salamanca y Junio 24 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Junio 27 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 497.)

Pax Christi, &c. El caso de la mujer de Dos Hermanas se celebró en casa, y en Palacio grandemente las damas que lo supieron del P. Moncada, su confesor.

El marqués de Leganes salió de Milan á 20 de este con todo el ejército; va á la Alsácia el infante Cardenal diez dias despues, con dos mil caballos, para pasar á Flandes.

El duque de Lorena salió huyendo de su casa y corte en hábito de carbonero, y su mujer tambien; llegó á Milan, y fué muy agasajado del cardenal Infante, y dado lo necesario, pasa á Florencia, y de allí irá el Duque á Flandes á servir al Rey; de suerte que dice que Flandes está hecha una hospedería de señores franceses (1).

(1) Tanto era así que, segun dice Vibanco, en París llamaban por este tiempo al rey Felipe IV *l'aubegiste des Princes detronés.*

La marquesa de Loriana, cuñada del marqués de Leganés y del marqués de la Puebla, murió esta noche.

Suplico á V. R. abra los ojos: el jueves de la octava fué la Reina nuestra Señora á las Descalzas, en silla, y todos los grandes á pie. Item, de allí al Retiro, y ayer á su Palacio, de la misma manera, y hoy no viene á las fiestas que hay ¿por qué dirá V. R? Porque está preñada de dos meses, cosa que mucho se deseaba.

Plegue á Dios que se logren esos recibos, y no sean como otros que luego hay faltas; pero corriendo por tan buenos juicios no las habrá.

No parecieron por acá caras las tablas (1), y á ese precio se despacharán aquí; si lo supiera no las tomara, que en todo hacia algun servicio á los curiosos. V. R. las haga despachar, ya que allá están, y tome á mi cuenta un libro del señor Rodrigo Caro, que sale ahora del *Convento Hispalense* (2), con cualquier amigo; y en la primera ocasion se servirá de remitírmelo con alguna otra cosa que de allá venga, y póngalo V. R. á mi cuenta, como digo.

El viernes tienen aquí unas conclusiones; remítolas con esta; presídelas el P. Macedo, portugués que lee de historia; tiénelas un seglar granadino, digo natural de Granada. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Junio 27 de 1634.=Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

(1) Sin duda las cronográficas de que se hace mencion en carta anterior.

(2) La historia de Sevilla que con el título de *Antigüedades y Principado &c.*, publicó en este año aquel célebre anticuario.

Madrid y Junio 29 de 1634.

(Tom. 216, fól. 67.)

Pax Christi, &c. Habiéndose estos meses pasados publicado varios papeles contra la Compañía de Jesús con no poco daño de su crédito y reputacion, se acudió á S. M. que Dios guarde, de parte de la misma Compañía, suplicándole se sirviese de mandar con su prudencia de Rey tan Católico se remediase este mal, y se atajase en lo futuro; y S. M. admitió benignamente lo que se le suplicaba, y ordenó que en el Consejo Supremo de Inquisicion se tratase muy sériamente de este remedio; y despues de muy varios sucesos discutió este santo tribunal que esta causa le pertenecia, y en ejecucion mandó publicar el decreto que le envié los dias pasados á todas las provincias, en que con graves penas y con palabras muy graves manda á todos los religiosos que ninguno sea osado á decir ó escribir en materia alguna cosa contra religion ó religioso que ceda en desestimacion de la tal religion. Decretó tambien que se quemasen pública y solemnemente en esta córte los papeles que aquí han sido hallados, como son no sé que escritos y un papel de Francisco Roales y otros. Y en ejecucion de esta sentencia el dia de San Pedro y San Pablo salió de la casa del Sr. D. Juan Dionisio Portocarrero, uno de los señores inquisidores de Toledo, que vive calle de Valverde, el estandarte de la santa Inquisicion que llevaba el mayordomo de la congregacion de familiares á caballo, acompañándole buen número de ministros todos á caballo, muchos familiares con secretario, y pregonero, y atabales y trompetas. Una acémila llevaba encima de los aparejos un paño de terciopelo carmesí, y sobre ella iba una caja mediana de madera pintada con llamas, y dentro dichos pa-

peles. Y habiendo andado con grande autoridad este acompañamiento por la calle de Valverde adelante, y de allí á la de Fuencarral y despues á la Real de San Luis, y de allí á la Puerta del Sol, llegó por último á la plaza de la Villa, en donde se hizo una grande hoguera y con todo el ruido de atabales, clarines y trompetas se recogió grande número, y se pregonó en voz alta la justicia que se hacia de aquellos papeles, castigando en esto á sus dueños en la forma que se podia, declarando á la Compañía por libre de lo que contra ella se decia en ellos, alabándola dignamente, y censurando los dichos papeles por falsos, calumniosos, impios y escandalosos. Concluido que fué el dicho pregon, el cual se habia tambien dado en varios otros puestos, y últimamente encendido el fuego, sacó el verdugo los papeles, y á vista de todo el concurso del pueblo, los puso en el fuego y tras ellos la caja en que habian ido, y hecho este auto se tornó todo el acompañamiento con el estandarte al colegio de Santo Tomás, que es de padres dominicos. Débese todo á S. M. del Rey D. Felipe IV y al Sr. Conde-Duque y al Sr. inquisidor general, á los cuales se han mandado en este dicho Colegio se digan por S. M. tres misas y tres rosarios, por cada Padre y hermano, y dos misas por el Sr. Conde-Duque, y una por su Ilustrísima el Sr. inquisidor general.=P. Juan de Robledo del Colegio imperial de la Compañía de Jesús.=Al P. Rafael Pereyra, visitador de la provincia en Sevilla.

Edicto del inquisidor general y pregon que se dió en que se mandan quemar los papeles contra la Compañía en 30 *de Junio de* 1634.

Don Fray Antonio de Sotomayor, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica arzobispo de Damasco, inquisidor general en todos los reinos y señoríos de S. M., su

confesor y de su Consejo de estado, &c. Considerando lo mucho que importa que las religiones sean veneradas de los fieles, y que se eviten las ocasiones que puedan dar motivo á los herejes que de ordinario en sus escritos procuran desacreditarlas, por ser las que con libertad cristiana impugnan sus falsos dogmas, todo para mayor servicio de Dios nuestro Señor y de su Iglesia, que tan trabajada la tienen las herejías de estos tiempos; y deseando juntamente la union, paz y conformidad de las mismas religiones, y que de todo punto cesen diferencias peligrosas para las conciencias, causando general escándalo con grande descrédito de los que ocasionan estas novedades. Por ende, usando de la autoridad Apostólica á nos concedida, por el tenor de la presente mandamos, que cualquiera persona eclesiástica ó secular de estos reinos, de cualquier estado, condicion, dignidad ó preeminencia que sea, que desde el dia de la publicacion de este nuestro edicto injuriase á las religiones ó religiosos de suerte que redunde la ofensa ó injuria en la religion, así sea la dicha ofensa ó injuria hecha de palabra, en púlpito y cátedra, ó por cierto ayudare á ello, incurra en pena de excomunion mayor, declarándole desde luego, como le declaramos, por privado de cualquier oficio ú ocupacion que hubiere de la Inquisicion y por inhábil é incapaz de poderle tener ni ser reintegrado en ningun tiempo, demas de las otras penas y ejemplar castigo que conforme á derecho se ejecutará en los transgresores para que de todo punto cesen los atrevimientos que estos dias se han visto publicando libros sin autor, lugar ni impresor, contra la religion de la Compañía de Jesús y sus santos institutos, suponiéndoles falsamente leyes é instituciones políticas indignas de su sagrada religion, con ánimo de infamarla y desacreditarla con los fieles (á lo que parece), y estorbar el fruto que hace en servicio de la Santa Iglesia Católica. Y para quitar del

todo su memoria y castigar en ellos á sus autores en lo que se puede, con parecer de los señores del Consejo de S. M. de la santa y general Inquisicion acordamos se quemasen públicamente y así se ejecutó, por impíos, calumniosos y ajenos de toda verdad, el tratado intitulado *Singulares y secretas admoniciones* &c. Y otro que se intitula *Avisos secretos á los bien entendidos* &c. Y el que últimamente se ha esparcido que comienza con medio renglon en griego y luego dice *Magistri Francisci Roales hoc est manifestatio et satisfactio in luce totius ecclesiæ sancti Dei, &c.*, y al fin está firmado con una firma de la imprenta que dice *Magistri Francisci Roales.* Y mandamos asimismo que de aquí adelante ninguna persona eclesiástica ni secular de cualquier estado, condicion, calidad, dignidad ó preeminencia que sea los imprima, tenga, venda ni vea impresos ni manuscritos, pena de excomunion mayor *latæ sententiæ, trina canonica monitione præmissa*, y de 50 ducados para gastos del Santo Oficio. Y asimismo mandamos debajo de las mismas censuras y penas que dentro de tercer dia de la publicacion de este nuestro edicto ó que llegue á vuestra noticia los entregueis y exhibais al secretario infrascrito ó á cualquiera comisario del Santo Oficio para que los presente en el Consejo de S. M. de la Santa general Inquisicion, y despues con conocimiento de causa se provea lo que mas convenga y trate del remedio de tan grandes excesos. Y los que supiéredes que otras personas los tengan los manifestad ante los dichos ministros dentro del dicho término de como á vuestra noticia viniere, so la misma pena y censuras arriba contenidas, en que desde luego declaramos perniciosos á los que lo contrario hiciéredes, con apercibimiento que no lo cumpliendo y siendo rebeldes á nuestros mandamiéntos, demas de las dichas penas procederemos á otras conforme á derecho. Y para que ninguna persona pretenda ignorancia ni escusa, mandamos dar y di-

mos este edicto firmado de nuestra mano, sellado con nuestro sello, y refrendado del secretario de S. M. y del Consejo, infrascrito. Dado en Madrid á 30 de Junio de 1634.=Fray Antonio, arzobispo inquisidor general.=Por mandado de su señoría ilustrísima el Licenciado Sebastian de Huerta.=Está señalado de los señores del Consejo de S. M. de la Santa y General Inquisicion.=Ortiz.=Pacheco.=Fariñas.=Frias.=Zapata.=Ybarra.=Concuerda con el registro de mi secretaría.

Salamanca y Julio 1 de 1634.

(Tom. 216, fól. 432.)

Pax Christi, &c. No sé en qué puede ir el que no hayamos hoy tenido carta de V. R. ni el P. Chacon ni yo, ni haya habido pliego de ese Colegio, siendo así que recibí por via de D. Jerónimo las cuatro fábulas, entremés y estampas, á que estoy agradecido. V. R. siempre envia mas de lo que se le pide; con que no será necesario haber enviado otras dos fábulas que pedí la estafeta siguiente, ni remitir los pliegos por D. Jerónimo sino como antes, en el pliego del Colegio. Pienso que por bellaquería del correo pusieron al pliego de V. R. mas porte del que traia; remítole el sobrescrito, para que me avise si le puso cuatro reales, porque me parece que no pondria sino dos, pues sobraban esos.

Hoy ha habido grandísima esterilidad de nuevas. Esta semana ha habido auto (aunque no general) de Inquisicion en Valencia; no se sabe hasta otra estafeta lo particular de él; solo escriben que habian de salir treinta penitenciados, y entre ellos dos monjas novicias, y que se hacia otra procesion en que el conde de Benavente llevaba á colocar otro

Cristo azotado por unos judíos, no lejos de aquí. Avisaré lo que viniere de nuevo.

El Conde-Duque escribió al virey de Pamplona que tuviese bien prevenidas las fronteras, porque habia rumor de guerra del francés.

El P. Antonio de Morales nos contó que en Roma una persona riquísima, que no trataba con la Compañía, estando enferma llamó á los de ella, y murió dejando en su testamento á la casa profesa sesenta mil ducados: pusiéronnos pleito, por no sé qué circunstancia que faltaba al legado, con que pretendian fuese nulo. El Papa dijo que él suplia cualquier solemnidad que faltara, pero que los sesenta mil ducados se aplicasen á la fábrica de San Pedro, porque la casa profesa no podia tener rentas. Fuéle á hablar el P. Asistente de Portugal, á quien hace mucho favor, y díjole que mirase que legados bien podia heredarlos; pero que si Su Santidad queria que la Compañía los perdiese, que los perderia, como habia perdido trescientos mil ducados en Venecia por servir á la Iglesia. Enfadóse el Papa, y dijo que se pusiese en tela de juicio: hízose; fuéronle á hablar los jueces diciéndole que la justicia de la Compañía era llana; con que mandó se entregasen los sesenta mil ducados. Luego murió otra persona que dejó á la misma casa profesa cuatro mil, con que queda pujante.

Esto se ofrece que escribir hoy. Ahí va en ese papelillo un capitulico de poca monta. El P. Rector se fué ya *in totum*; es P. Rector el P. Montemayor: al P. Chacon aún no han venido las mulas para partirse. Envian á V. R. mil saludes los PP. Montemayor, Suarez, Torres, Salamanca y el General. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca Junio 1.° de 634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 1.° de 1634.

(Tom. 216, fól. 16.)

Pax Christi, &c. V. R. me quiso cohechar este correo con tan buenos y tantos papeles; debió de adivinar que habia gran retorno; pero tenga paciencia, que esta vez se dirigió la nueva de la quema de los papeles de Roales á S. R. el P. Rector; y porque V. R. no se me enoje, añadiré aquí lo gracioso que allá falta:

1.° Que como la sentencia de la Inquisicion, en que manda quemar los libelos, salió tan de repente, y luego aquel dia de San Pedro se ejecutó, é iban los papeles en una arca, todos pensaban que eran huesos de algun judío, y así todos por las calles decian: ¡mueran los perros! ¡al fuego judíos! ¡crujan los huesos de los pérfidos! ¡viva la fe de Jesucristo! y otros dichos semejantes.

2.° Las calles fueron la red de San Luis, la puerta del Sol, la calle Mayor, puerta de Guadalajara, Platerías, plaza de la Villa ó de San Salvador.

3.° El verdugo queria echar de una vez el arca y papeles al fuego; mandáronle que los fuese sacando poco á poco y echarlos á quemar. En un punto subian hechos cenizas por el aire, y les acometian los aviones y vencejos; y como estaban quemados, se les deshacian en el aire. Gustó mucho la gente de verlos, y decian que los animales hacian fiesta por la quema de los libelos. Hé aquí lo que falta en las otras relaciones: procure V. R. hacerme favor de despachar esos papeles, y avíseme del *Convento Hispalense*, y remítamelo como tengo ya suplicado. Nuestro Señor guarde á V. R. Madrid y Julio 4 de 1634.=Francisco de Vilches.

Agradezco mucho los papeles, *maxime* el del H.° Mejía. ¡Ojalá que hubiera llenado los demas títulos! Vea V. R. si los puede descubrir.

Las cosas que hoy se ofrecen son dignas de mas de lo escrito. Añado que esta negociacion se debe al P. Francisco Guevara, que se habia empeñado en ella, y al Conde-Duque, el cual le envió por escrito la nueva y favorable resolucion de la Inquisicion; de suerte que yo he visto y ha sido castigo ejemplar y singular que nunca en España, digo en los reinos de Castilla, se han quemado papeles, aunque sean de herejes, con la solemnidad que estos. En imprimiéndose el decreto de la Inquisicion, lo enviaré á V. R. Nuestro Señor, &c. Madrid y Julio 1.° de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 11 de 1634.

(Tom. 216, fól. 436.)

Pax Christi, &c. Esta vez vence el P. Hurtado de Mendoza, que le van las nuevas, pero son ya viejas; otro dia cargaré á V. R. que esta estafeta ha sido terrible, y enviaré papeles auténticos para el Tesoro, y otro que ando agarrando del mismo argumento, digno de cedro.

Las fiestas del Retiro fueron buenas: acabáronse el sábado. Los portugueses cogian á los toros, como si fueran carneros, y los llevaban al Rey; tanto que, porque no se desluciese la fiesta, les mandó cesar. Muy buenas fueron las nuevas del Santo Cristo: dígame V. R. si hubiere mas de eso. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid 11 de Julio de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 11 de 1634.

(Tom. 216, fól. 20.)

Pax Christi, &c. Aunque por otras cartas que de este Colegio se han escrito supongo á V. R. suficientemente enterado de todo lo ocurrido en el negro asunto de los papeles y el buen éxito que al fin tuvo el negocio, quiero todavía referir á V. R. como pasó.

Miércoles, víspera de San Pedro y San Pablo, envió el Sr. Conde-Duque uno de sus criados con un billete para el P. Francisco de Guevara, avisándole de lo que se habia decretado en la Santa y general Inquisicion acerca de los papeles que se habian esparcido estos dias contra nuestra Compañía. Fué luego á besarle la mano á S. E. y á agradecerle tan singular favor, y la proteccion y amparo que mostraba tener de nuestra Compañía; y encareciéndole S. E. lo mucho que debia la Compañía á S. M. del Rey nuestro señor por el calor que habia puesto en este negocio y por lo que habia mandado en su decreto, que fué á lo que solamente podemos atribuir el dichoso fin de este negocio y que queria por esta accion entendiese todo el mundo lo que amparaba, defendia y favorecia á la Compañía, le dijo el P. Guevara que si le parecia bien á S. E. que viniesen dos PP. graves á dar las gracias de todo á S. M. Preguntó el Conde que cuántos le habian venido á pedir que favoreciese en esta ocasion á la Compañía. Respondió el Padre que seis. Dijo entonces el Conde: «pues si seis vinieron á pedir entonces el favor, ¿no habian de venir mas que dos á agradecérselo? Que vengan los mismos seis;» y yendo adelante en la plática, preguntó al Conde el P. Guevara que si se hallaria alguno de los nuestros á ver la quema; dijo él que por qué no; que

fuesen todos, que si fuesen frailes á quien esto sucediese, pusieran luminarias de alegría y contento. Acabada la plática, vino el Padre á casa á las once de la noche, y contó todo lo que habia pasado.

Amaneció el jueves, dia de San Pedro y San Pablo, y de tanta honra para nuestra Compañía; divulgóse por la casa cómo se quemaban los papeles, y bien podrá V. R. colegir la alegría con que estaríamos todos; luego el hermano Andres hizo un arca bien capaz para los libelos y papeles, y se envió á pintar con sus llamas y todo el aparato que en semejantes ocasiones llevan. El duque de Villahermosa nos prometió una acémila que los llevase, y luego se publicó por todo Madrid, así porque la leña estuvo aparejada todo el dia, como porque habiendo avisado á los familiares y queriendo todos salir, andaban por todo Madrid buscando mulas, por donde se vino á saber porque ellos decian para qué eran. Este mismo dia se echó una cédula en el refectorio, en que ordenaban que cada sacerdote dijese tres misas, y cada hermano tres rosarios por S. M., dos por el Sr. Conde-Duque, y uno por el Sr. Inquisidor general. Despues de letanía hizo el P. Rector un razonamiento muy grave y discreto á la comunidad, en consideracion á las muchas gracias que debíamos dar á nuestro Señor, de que esta persecucion hubiese pasado en tanta cuenta de la Compañía, y asimismo mostrarnos agradecidos al Rey nuestro Señor, al Sr. Conde-Duque y al Sr. Inquisidor general y al Sr. arzobispo de Damasco, que tanto habian ayudado para el fin de este negocio, y que usásemos con moderacion de esta dicha, porque los seglares estarian muy alerta de ver si hacíamos algunas demostraciones demasiadas, y si dábamos á entender que estábamos muy triunfantes de nuestros enemigos.

A cosa de las cinco de la tarde se comenzaron á oir trompetas y atabales en la posada del Sr. D. Juan Dionisio

Portocarrero; se comenzó el acompañamiento que dice el testimonio que está en la plana de atrás (1).

Sábado, víspera de la Visitacion, hubo en casa la fiesta que otros años suele haber el domingo; y como hace la fiesta la congregacion de sacerdotes, estaba en casa lo mejor de la clerecía de Madrid, y era tanta la gente que habia, particularmente en la capilla mayor, que fué de los mayores concursos que aquí he visto. Estaba el Santísimo descubierto; predicaba el P. Francisco Pimentel, y despues de haber dicho el preste el evangelio y credo, como aquí se acostumbra, estaba la iglesia en gran silencio esperando al predicador, cuando vieron á un seglar en el púlpito, y causó grande admiracion. Era éste el que venia á publicar el edicto que habia cinco dias que se estaba imprimiendo para hacerlo bien (tanto es el afecto que nos tiene), y la postura suya causó mayor atencion y silencio, porque apenas se levantó del púlpito, cuando con mucha gravedad miró al arco de enfrente, despues á la capilla mayor y cuerpo de la iglesia, y advirtiendo el gran silencio que habia, se puso de suerte que de ambas partes le oyeren igualmente, y estando de esta suerte sacó el decreto, y con voz muy clara é inteligible, leyó así: Nos &c.

Prometo á V. R. que fué de las cosas mejor leidas que he oido en mi vida, porque lo leyó bien despacio, y cuando se seguia lo mas sustancial, despues de haberse parado un poco, leia en voz mas alta, y el aplauso del silencio fué en todo igual. De nuestra casa fué á otras iglesias á hacer lo mismo, y parece que anda buscando donde hay grandes fiestas para irlo á leer allí antes que predique el predicador, para tener mas oyentes.

---

(1) Es copia del que dió el licenciado Sebastian Huerta del acto de la quema, y se halla al fól. 217 del manuscrito. Véase tambien la página 63 de esta impresion.

Este mismo dia fué el Inquisidor general á Santo Tomás, y juntó á los frailes, y los reprendió gravemente con palabras encarecidas, porque uno de ellos habia, no sé en qué tiempo, hablado mal de la Compañía. Este dia estuvo tambien el P. Guevara con el Conde-Duque, y le dijo el Conde: «Ahora contentos estarán los PP.;» y diciéndole el Padre que sí, como era justo, dijo él: «pues deje, que el primer fraile que hablare mal de la Compañía, lo ha de pagar muy bien.»

Esto es lo que se me ofrece decir á V. R. acerca de este punto, dejando otras cosas de menos importancia, y otras tambien, porque me parece las colegirá V. R., como el sentimiento de nuestros émulos, los varios dichos del vulgo, y lo que los que bien lo entienden estiman esta accion, pues dicen que solamente si se hubiera grangeado hacer esto caso de Inquisicion era ya mucho, porque lo ha contradicho lo mas grave de España, cuanto mas que se hayan quemado los libros, cosa hasta ahora nunca vista en esta corte. Madrid y Julio 11 de 1634.=Francisco de Rivera.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Julio 12 de 1634.

(Tom. 216, fól. 20 v.°)

Pax Christi, &c. Hoy tuvo el P. Robledillo carta de Toledo, en que le dicen que el prior de San Pedro Mártir escribió un papel al doctor Pulido de Aguilar, padre de uno de la Compañía, en que le decia que no curase mas en el convento de Santo Domingo el Real de aquella ciudad, ni en otros dos conventos de monjas sujetos á él (en los cuales curaba el dicho doctor), y que le enviaba todo el salario que los tres conventos le debian (luego dicen el por qué), y á las monjas puso mandato que no se curasen

con el doctor Pulido, y se ejecuta así. Tambien una beata dominica, que á la sazon estaba enferma y en la mitad de la cura, le envió un recado que no la viniese á visitar, y que perdonase, porque no podia hacer menos, porque era mandada de quien podia mandárselo; y toda esta pena se le impuso al buen doctor porque entrando una tarde de estas á visitar una enferma del convento de Santo Domingo el Real, dijo como habia mandado quemar el Santo Oficio unos papeles que contra la Compañía se habian sacado muy injuriosos, &c., contando todo lo que habia pasado aquí en Madrid. Súpolo el prior, el cual, con sus frailes, están sobremanera sentidos, y fulminó la sentencia sobredicha contra el doctor, el cual no respondió al papel del prior mas de que se tenia por muy dichoso al padecer con los PP. de la Compañía de Jesús, y esto de palabra con quien le trajo el billete y dineros. El P. Robledillo está resuelto de leer la carta á los señores inquisidores amigos nuestros, y yo no se lo estorbaré. Madrid y Julio 12 de 1634.=Damian de Valdivia.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

El Conde-Duque ha tenido una pesadumbre con Don Fadrique de Toledo, que pasó así. Díjole el Conde que fuese al Brasil con unas compañías de soldados, y sacó luego el Conde un decreto de S. M. para que se saliese de la corte. Respondió que no podia, porque en ella tenia muchos negocios; y dicen que añadió que él habia servido á S. M., gastado su hacienda y derramado su sangre, y no hecho un poltron, como el Conde-Duque. Prendiéronle, dándole la casa por cárcel, por lo cual se despidieron de Palacio el duque de Alba, el condestable de Navarra, y todos los de la casa de Alba.

Madrid y Julio 18 de 1634.

(Tom. 216, fól. 448.)

Pax Christi, &c. Al fin hubo de salir D. Fadrique de Toledo de repente, porque despues de varios lances salió decreto que dentro de veinticuatro horas estuviese en Santa Olalla y enviase testimonio, donde aguardase el órden que se le diese; esto ha de ser por la falta de inobediencia que dicen cometió. Hay quien dice que habiéndole el de Olivares mandado que fuese á Fernambuco (1), puso tantas condiciones de que aquel no gustó, que le dijo algo picado: «mire Vuestra Señoría que la hacienda que tiene la ha ganado en los cargos que S. M. le ha dado.» A lo que respondió D. Fadrique: «Señor, yo no tengo opinion de tal, y cuando la tuviere, héla ganado poniendo mi vida á muchos peligros, y no como V. E., que sentado en una silla gana mas en un dia que yo en toda mi vida.» Sintiólo

(1) Don Fadrique habia ya estado una vez en el Brasil, mandando cómo capitan general la armada que el año de 1625 fué al socorro de aquella colonia portuguesa. Habíanse los holandeses apoderado un año antes de las ciudades de San Salvador y Fernambuco, las cuales recuperaron los nuestros, obligando al enemigo á volverse á Europa. De este suceso hay relacion muy circunstanciada en un libro poco conocido, obra de don Jacinto de Aguilar y Prado, poeta y soldado, natural de Granada y vecino de Pamplona, el cual lleva el título de *Compendio histórico de diversos escritos en diferentes asumptos.* Pamplona, por Cárlos de Labayen, 1629, 4.°, y está dedicado al duque de Medina de las Torres. Contiene el tomo, que no conoció Nicolás Antonio, una relacion de *La jornada de Francia en* 1627, otra de *La armada que salió del puerto de Pasages para los Estados de Flandes*, y una *Descripcion* de las fiestas que Pamplona hizo á su santo patrono San Fermin, en 1628, además de varios papeles sobre asuntos literarios que el autor leyó en la Academia de esta corte. Algunos años antes habia impreso otra relacion en prosa y verso de la entrada de Felipe III en Lisboa.

sobremanera el Conde, y pidió al Rey un decreto para prender á D. Fadrique.

Un letrado que venia de ser alcalde mayor de Murcia, fué una tarde á la comedia; convidólo á un conejo una farsanta, estando bailando; admitió el convite, y despues de haber cenado, á cosa de una hora se quedó muerto con muy gran sosiego. La justicia ha hecho sus diligencias; no halla la causa de su muerte.

Unos caballos que tiraban un coche se asombraron y partieron una cuesta abajo (llaman la cuesta de San Luis); desbarataron el coche, y mataron á un caballero que iba en él.

Dicen que visitarán á D. Fadrique, y otras cosas; lo cierto es que su casa está bien aflijida, y su mujer harto penada y en la cama.

Esta semana dieron las gracias á S. M., por la exacta justicia de los papeles de Roales, los PP. Prepósito y Rector de este colegio, Palma, Pacheco, Pedro Mudarra, Pimentel, Albornoz y Guevara; habló el P. Rector, y bien; S. M. respondió que amaba á la Compañía y tendria cuidado con su buen nombre. Dicho esto, sacó el P. Rector una carta de nuestro P. General (acaso habia llegado dos dias antes), en que agradecia á S. M. el decreto para la Inquisicion en favor de la Compañía, que parece vino por mano de aquel.

En Toledo ha habido un motin de 300 hombres para no pagar el medio dozavo (1). En Segovia los eclesiásticos

(1) El tributo del medio dozavo consistia en quitar una y media pulgadas á todo género vendible por varas castellanas. A este propósito dice Bernabé Vibanco, en su ya citada *Historia de Felipe IV*, lo siguiente:

«Aquel suceso de Vizcaya (los alborotos de Bilbao de resultas del arbitrio de la sal) no refrenó la sed del gobernador (Conde-Duque) con el exceso de los tributos; antes la despertó mas viva con la idea de que todo lo que se varcase por los mercaderes, así en telas, lienzos y sedas, rin-

no le pagan, y tienen tiendas señaladas adonde ir á comprar. En Salamanca, segun escribe el P. Mendo, han puesto entredicho, y ahora le hay para no pagarle. No sabemos en qué han de parar tantas revoluciones.

La Reina no malparió segun se dijo, sino que está preñada.

Agradezco á V. R. los papeles; yo estoy haciendo trasladar uno harto bueno; ahora envio edicto y testimonio. Hágame V. R. caridad de no perder ocasion de con el primer arriero ú otra persona tal enviarme el *Convento Hispalense*, y procurar despacharme esas tablas. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Julio 18 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 25 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 449.)

Pax Christi, &c. Al P. Francisco Pimentel vino carta de Roma, en que le avisan de una conjuracion contra la persona del Pontífice entre un sobrino suyo y dos religiosos de cierta religion: descubrióse por uno de estos, y quedan presos.

Tambien escribe el embajador de Francia que sin duda

---

diese el medio dozavo, y se le quitase á la vara. La confusion en la corte y en los demas pueblos sobre cómo habia de cobrarse este nuevo tributo, era muy notable: luego al punto cerraron los mercaderes sus tiendas, embarazándoles su comercio, y midiéndoles cuanto tenian en las tiendas, avisándoles que esto habia de repetirse cada mes; extorsion gravísima, porque cuantos mancebos tenian en sus despachos, y muchos mas, eran necesarios para la operacion..... Pretendieron despues sellar los telares de los tejedores y lo que se tejia, y los artesanos de Segovia y Toledo se alborotaron, con que fué preciso suspender la órden y arbitrio, restituyendo la vara á su antiguo ser, y lo que podia montar echándose en el vino.»

cuando la suya llegase aquí estaria Ratisbona por el Emperador, porque la tenia muy apretada el rey de Hungría.

Lo cierto es la toma de Argentea, fuerza de mucha importancia sobre el Mosa, en Flandes. Tomóse de este modo: que el marqués de Aytona hizo amago de cercar una ciudad de aquel distrito; acudieron las ciudades comarcanas con gente á los cercados; dejaron con menos guarnicion la dicha fuerza; fué allá con buen número de gente el duque de Lerma, y tomóla por asalto con alguna pérdida de gente, si bien la fuerza es de importancia.

Agradezco á V. R. estos papeles, aunque no sé si los he de poder leer, por ser la letra tan apretada. Si á V. R. pareciere, semejantes cosas podrán venir con otras con el arriero, por excusar los portes: así suplico á V. R. lo haga con el *Convento Hispalense*, que venga con arriero junto con otra cosa: cada dia se ofrece algo que traer ó á mí ó á otros de esta casa.

Dias pasados llegó aquí de Valladolid el P. Pedro de Mendoza. Viene á lo del P. Lerma; pero todos creemos que no se saldrá con la suya (1).

---

(1) De este P. Lerma se trata largamente en una carta del P. Juan Chacon al P. Rafael Pereyra que está á fól. 444 del tomo 216, su fecha en Valladolid á 16 de Julio: «Era lector de teología en el colegio de aquella ciudad, y por inquietudes que causó en aquel colegio, é injurias hechas á personas graves en un memorial que imprimió, y sembró por todo el reino, estuvo preso y despues de largos lances presentó un memorial al Consejo Supremo de la Inquisicion en que hablaba mal de muchos de los nuestros. La Inquisicion mandó que le trajeran aquí preso con grillos, desde el colegio de Medina donde estaba detenido, y despues estándolo aquí en la Casa profesa, quebrantó los grillos y se huyó á Madrid. Presentóse allí al Inquisidor General el cual le remitió al P. Gabriel Ortiz, Inquisidor de la Suprema, para que le hiciese relacion de todos sus clamores, y este Inquisidor lo hiciese al Supremo. El Consejo decidió que nada de lo que el Padre Lerma traia tocaba á la Inquisicion. Con esto se fué al Nuncio y los PP. de Madrid avisaron al P. Provincial y á los PP. de acá, que convenia despedir á este P. Lerma y descartarse de él. El P. Provincial y consultores

*

En la estafeta que viene enviaré á V. R. el papel que he prometido, que es bueno.

A Espino han agravado la carcelería en Toledo, mudándole de los Carmelitas Descalzos á los Trinitarios, que le guardarán mejor, y está en aposento encerrado. No hay otra cosa. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Julio 25 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 1.° de 1634.

(Tom. 216, fól. 454.)

Pax Christi, &c. Son tantos los negocios que estos dias han cargado, que no ha sido posible ver aquellos papeles que V. R. me hizo caridad; ya avisaré.

Hoy ha amanecido en Madrid nueva cierta de que á tres leguas de Perpiñan estaban 25,000 infantes y 6,000 caballos franceses; ha dado cuidado, y hoy no se habla de otra cosa.

Con esta remito á V. R. un papel famoso que no ha sido poco poderlo haber para trasladar; es contra Roales, y digno de su tesoro de V. R.

Ayer estuvo S. M. en la casa profesa, aunque fué dia de toros, y esta casa, *manè et vesperè*, con mucha gente y muy buena fiesta. No hay otra cosa. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Agosto 1.° de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

---

no vienen en ello sino que vuelva á la cárcel y sea castigado, y para este efecto sale hoy para Madrid el P. Pedro de Mendoza para traerle, bien que me persuado no volverá con él, y que los PP. de la provincia de Toledo han escrito hoy que no conviene que salga de la Compañía y que ellos le quieren para aquella provincia, y aun para vivir en Madrid, porque dicen que debe de estar ya quieto el dicho P. Lerma, y deseoso de vivir en la Compañía y en aquella provincia, porque dice que los de esta le han perseguido.

Madrid y Agosto 4 de 1634.

(Tom. 216, fól. 455.)

Pax Christi, &c. Bien me parece se vaya V. R. á holgar á Cádiz; aquí tomáramos la mitad del asueto, y lo tuviéramos á buena dicha; no se usa acá ni aun ir á la perrera, que yo no la he visto.

Valido anda que entran los judíos en España: lo cierto es que entran y salen á hablar al Rey y darle memoriales, y hoy ví uno con una toca blanca á la puerta del cuarto del Rey; pena me dió.

Saldrán presto los pechos sobre el papel, chocolate, azúcar y otros; tambien dicen que sobre las cartas un tercio. V. R. vea que una carta de un pliego le pague su dueño un real al correo, y un cuartillo mas de pecho: considere V. R. esto, y perdone, que no hay otra cosa. Que Nuestro Señor guarde á V. R. Madrid y Agosto 8 de 1634.= Francisco Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 15 de 1634.

(Tom. 216, fól. 457.)

Pax Christi, &c. Huélguese V. R. en muy buen hora, que yo me alegro de ello, y le quisiera acompañar; que he vivido siempre con deseo de ver á Cádiz, y no se me ha cumplido.

Yo no me espanto de que el navío francés que tomaron los turcos llevase ciento cincuenta barras de plata, porque estoy persuadido que toda es para extranjeros.

Cuando V. R. vuelva á Sevilla correrá ya el libro de Caro, y lo habremos. V. R. no se fatigue por hacerme favor, que no lo quiero con esa pension.

El P. Francisco de los Cameros escribe lo de Perpiñan á V. R.

Lo que se sabe de Flandes, de 28 de Julio, es: 1.° que la gente que enviaban los de Suecia no ha querido pasar el Rin, porque el Holandés no les ha pagado lo que restó debiendo el año pasado, y tres pagas que les prometió; 2.° que el país de Frisia no quiso admitir veinte reales de tributo nuevo, ni pagar los antiguos, y á esta causa pasó allá el príncipe de Orange con ejército; 3.° que habiendo el marqués de Aytona tomado los dos fuertes sobre el Mosa, hizo punta hácia Linburgue (Limburgh) para divertir, y despues revolvió sobre Mastrique, de donde habian sacado bastimentos, municiones y gente; 4.° que de Alemania vienen seis mil hombres de socorro para nuestro ejército; 5.° que el príncipe Tomás sale á campaña, mas no se sabe adonde; 6.° que el de Aytona no quiso que el hermano del de Francia saliese á campaña, como queria, y á unos franceses que llegaron al real los hizo ahorcar con sus botas y espuelas. Esto vino de Flandes en carta que yo ví. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Agosto 15 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 18 de 1634.

(Tom. 216, fól. 469.)

Pax Christi, &c. Mucho se dice que viene buleto del Papa para reformar las religiones, y extinguir algunas de las Descalzas, por haberlo pedido así el Reino, á causa de no poderlas sustentar, y de la mucha gente que por entrarse religiosa deja despoblada á España de quienes vayan á la guerra.

El Infante está en Alemania. El Francés llevó la gente que traia sobre Perpiñan hácia Milan, donde tuvo una re-

friega con la gente del Infante, y quedaron muertos muchos franceses.

El hijo mayorazgo de D. Fadrique de Toledo murió dias pasados con sentimiento de toda la corte, y dicen que al padre le tomarán ahora residencia de todas las jornadas en que anduvo. Parece que la desgracia persigue á los Toledos. Enterróse en nuestro Colegio imperial.

De Salamanca escribe el P. Mendo que la ciudad anda alborotada con esto de los tributos que habian de empezarse á pagar. Que el corregidor no queria publicarlos hasta tener provision, para que no pongan otra *cesacion á divinis*, como la de la otra vez; pero añade que el cabildo está dispuesto á ponerla ó morir en la demanda. Hay provisores nuevos; los antiguos apelaron por via de fuerza, y se excomulgaron unos á otros, pretendiendo los antiguos que el cabildo no los habia privado justamente de su oficio, y así hacian autos y despachaban; pero los nuevos los excomulgaron, y cesaron. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Agosto 18 de 1634.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Pereyra.

Tres pasquines salieron aquí en Madrid: 1.° Pintada una mula, y el Conde la tiene por las orejas, y el Rey herrándola, y dice el Conde: «hierre V. M.;» y este responde: «harto herrada está; no puedo mas;» 2.° pintado un caballero de Santiago con ferreruelo mas que corto, y mirándose, dice: «con la falta del medio dozavo no me tapa el rabo;» 3.° pintada España en una figura enferma, y un médico tomándole el pulso y recetando: «no hay otro remedio que tomar el acero.»

Tambien he oido de unos versos que dicen:

Muy malo estoy; yo me muero,
y mi mal no tiene cura;
pues si el Conde me apura,
habré de tomar el acero.

Esto se parece mucho á un pasquin que pusieron los amotinados de Toledo, que decia:

¿Qué tienes, España? Muero:
Tanta evacuacion me apura.
Pues errarânte la cura
Si no tomas el acero.

Madrid y Agosto 23 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 462.)

Pax Christi, &c. Dicen en el patio de Palacio que enviaba S. M. al duque de Berganza á Milan, y respondió que no hay ejemplar de que sus mayores hayan salido de Portugal.

Como he dicho, no fué cierta la nueva de Perpiñan; todo vendrá á parar en asonadas.

Al dozavo le dolia la cabeza los dias pasados; ya parece ha convalecido, sino es que tiene tercianas.

A un hombre ahorcaron esta semana, que por viejo le habian perdonado dos veces, y al fin vino á pagar aun siendo mas viejo.

Ya sabrá V. R. como en Jaen mató un escribano á su mujer con menos causa; levantóse el género femenino de manera que para sosegarle fué menester con presteza ahorcar al malhechor, sin que le concedieran mula y luto.

Agradezco á V. R. el *Tratado de los santos de Gibraltar* (1), digno por cierto de un hombre como su autor.

---

(1) Sin duda el libro intitulado *Relacion de algunos de los muchos santos que se entiende haber padecido martirio en la ciudad de Gibraltar*, por Tomás del Portillo. *Sevilla*, por Francisco de Lyra, 1634, 4.°

Plega á Dios que surta el efecto que en Arjona y Baeza, de donde me escribe el P. Rodrigo de Segura que son muchas las músicas, procesiones &c. que se ven en el santuario, que es cosa de asombro. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Agosto 23 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 29 *de* 1634.

(Tom. 246, fól. 474.)

Pax Christi, &c. Mi padre: sus nuevas de V. R. son siempre de mucho gusto, y téngalo V. R. por dicho siempre.

Al marqués de Cadereita han condenado en 30,000 ducados, resulta de vista; la de D. Fadrique se va sustanciando, y dicen bravamente contra él.

Ayer, dia de San Agustin, ahorcaron un hombre por ladron famoso; azotaron á una mujer que tambien habian azotado y sacado en el auto de Toledo; llamábase la madre Juana y ahora por sentencia «la mala Juana,» brava embustera en esta corte, que daba intencion de que paririan las mujeres encubiertas sin dolor ni ser sentidas, y mil harengas falsas, y tenia grande entrada entre las señoras de esta corte, que por eso la pasearon por Madrid segunda vez. Item, este mismo dia, haciendo muchos hombres una zanja en Palacio, donde llaman la Priora, habia un poco mas arriba una gran balsa de agua; rompió con el peso, y cogió 48 hombres que arrolló, perniquebró, quebrantó &c. Han muerto tres ó cuatro. El Rey estaba fuera de casa, en San Agustin; la Reina mandó (y dicen es la segunda vez), que se les acudiese; cogieron los primeros coches que hallaron, y los llevaron al hospital con órden de la Reina, que si no habia camas preparadas, to-

masen las de los vecinos á su cuenta. Despues, venido el Rey, les mandó dar todo lo necesario, curar &c., y á los que convalecieren, de vestir y un socorro. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Agosto 29 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 5 de 1634.

(Tom. 216, fól. 480).

Pax Christi, &c. Alégrome mucho de su buena llegada de V. R. á Sevilla, que fio en Dios habrá sido así, y de que haya tenido tal verano: acá muy al revés: calor y polvo, mayor que los sevillanos. Mucha incomodidad se pasa en esta santa corte: solo por Dios se puede estar aquí quien no tiene negocio particular que le tire y le obligue, como á mí que solo tengo los de las procesiones.

Hácese ahora una junta de diez y seis personas: el cardenal Zapata, el confesor, cuatro de la Inquisicion, en que entra el P. Salazar, Fariñas y otros de los Consejos; no se sabe para qué; la de los siete teólogos se ha suspendido por unos dias.

El duque de Alcalá, á Nápoles; duque de Ciudad Real, á Méjico; el de Monterey, ayo del Príncipe; Medina de las Torres, á Roma, y á casarse con la princesa de Astiniano (1); D. Antonio de Mendoza, á Génova (á quien convino el Infante Cardenal con Saboya); conde del Castrillo, á Flandes; marqués de la Puebla, presidente de Italia; conde de Humanes, á Inglaterra; duque de Berganza, á Milan, y porque se excusa lo mandan venir aquí; Don Antonio de Moscoso, privado del Infante Cardenal, murió en Aspur (2).

---

(1) Es equivocacion por Astillano ó Stigliano.

(2) Quizá Hapsburgh. En carta del P. Andrés Mendo al P. Pereyra, de 9

El jueves pasado, viniendo un clérigo de Casarubios á Madrid, le dió un rayo y mató; á un sobrino suyo que

---

de Setiembre, hallamos el siguiente párrafo: «Su gran privado D. Antonio de Moscoso murió en dos dias, y se piensa que con veneno dado por envidia de otro caballero que aspiraba á la privanza.» Tambien Bernabé de Vibanco en su historia ms. de Felipe IV, da á entender con palabras embozadas que aquel caballero murió envenenado.» Cuando de repente (dice) y sin pensar embistió tal accidente á D. Antonio de Moscoso, marqués del Fresno, que sin darle lugar á ordenar sus cosas y las de su alma, dentro de tres dias lo arrojó en la sepultura, con tanto sentimiento y sobresalto del Infante, que no era posible poderle aplacar; pero tanto como era el sentimiento fué la disimulacion, por el veneno de los aspides que le asistian, para adelantar sus acciones tan ceñidas por la obediencia y otros temores de esta calidad que habia oido y visto, que casi no era señor de ellas. Este fin tuvo aquel gran cuidado, no quedando de que temernos, y cautelarnos en esta materia. El finalmente murió por morir, sucediéndoles á ambos hermanos contrapuestamente el caso, que al un privado le faltó el Príncipe, y al otro Príncipe le faltó el privado. Y por sino nos hemos dado bien á entender, y dejamos confuso al lector, que en tales casos es bien declararnos, decimos lo primero por el infante D. Cárlos y el Almirante de Castilla que ambos á dos y el infante D. Fernando y el D. Antonio corrieron fortuna muy desecha; ellos en favorecerlos, y estos otros en verse favorecidos, y tambien porque tiempo largo estuvieron apartados de ellos por enojos y disgustos del que todo lo queria para sí, y cada uno en las dos primeras jornadas que se hicieron de Madrid á Barcelona y cuando el Almirante despues de su vuelta á Palacio creyó habia sido al infante Don Cárlos, le perdió, pasando de esta á mejor vida como dejamos referido; y cuando el infante D. Fernando pensó que habia recobrado á D. Antonio Moscoso le perdió en el lugar que vamos discurriendo con nuestra historia. Mas cosas se hablaron en esta materia en casi toda la Europa que la verdad; para quien le tocare yo no se la quitaré. Rotemberg fué el funesto sepulcro de su vida, y la mitad de su valimiento. Un banquete á que fué convidado ó del marqués de los Balbases, ó de D. Diego Mexia, dicen fué de donde salió herido de muerte, sin obstarle los remedios ni las bebidas que le dieron. Finalmente pagó allí muchas sospechas, y en otros encuentros que de él se tuvieron, cierta llave que se reconoció oculta en Palacio y que no era lícita á otro que al supremo señor; y por no hacer mancha en lo que no la hay, diré que solamente servia á la licencia de los mozos para las noches y las calles.»

El infante D. Cárlos nombrado en esta cita de Vibanco fué hijo de Felipe III, y por lo tanto hermano mayor del infante Cardenal D. Fernando, y del rey Felipe IV. Murió en Madrid en 30 de Julio de 1632.

venia cerca de él le dejó aturdido: no se ofrece otra cosa.

Ya corre el libro del licenciado Caro, titulado *Convento Hispalense* (1); V. R. lo procure y remita en la primera ocasion, ó de arriero ú otra persona segura, como no sea el correo, que costará mucho. No creerá V. R. lo que voy á decir, que no he tenido un dia desocupado para leer aquellos papeles; pero Dios proveerá. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Setiembre 5 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Murió D. Francisco de Tejada, oidor del Consejo de Cámara: sucedióle en la plaza de la Cámara D. Francisco Antonio Alarcon. El arzobispado de Santa Fé han dado al canónigo magistral de Búrgos, que se llama Somoza: hasta ahora no le quiere aceptar. El casamiento del duque de Medina de las Torres con la princesa de Astillano (Stigliano) dicen está deshecho.

Salamanca y Setiembre 7 de 1634.

(Tom. 216, fól. 151.)

Pax Christi, &c. Yo llegué de mi jornada anoche, y las nuevas que he hallado son las siguientes. En la primera soy testigo de parte del caso, que es bien particular: Llegó aquí una compañía de comediantes, autor Roque, en la cual el primer papel era Jacinto Varela, que fué, siendo muchacho, discípulo de artes del P. Pedro Pimentel, y cuando hubimos de partir, por no hallar mulas, nos prestó un rocin suyo en que fué y vino el P. Juan Martinez, de quien fuí yo por compañero. Este rocin habia estado todo el camino

(1) Es la obra ya antes citada: *Antigüedades y Principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla y Chodrographia de su convento jurídico.*

mansísimo, por ser como una oveja, y el dia que partimos de Villagarcía, caminando entre Toro y la Bóveda, se comenzó á alborotar, corriendo á una parte y á otra, acometiendo á mi mula y haciendo tales extremos, que fué mucho no despeñarse á sí y al P. Maestro, el cual venia en él reventando y sudando; y se le ofreció acaso que á Jacinto Varela, dueño del rocin, le habíamos de hallar muerto. No hizo caso de esta aprension hasta que, llegando á Salamanca, nos recibieron con decirnos que el mismo dia, á la misma hora, el dicho Jacinto se cayó muerto de repente en el tablado, acabando de representar una relacion que habia durado un cuarto de hora, delante de su mujer, á quien la hacía, y no le faltaban sino tres versos, cuando de repente cayó. Iba con tanta bizarría en su dicho, que pensó el auditorio era desmayo pedido del papel, y esperaban que se levantase para victorearle; pero un médico dijo que habia caido muerto. Llegaron á él, y le hallaron difunto.

En contándonos este suceso, cotejamos la hora y hallamos ser la misma puntualmente en que el rocin del difunto habia hecho tantos extremos, cosa que acá ha aumentado la admiracion del caso.

S. M., escriben de Madrid, asistió á un *Te Deum laudamus* por la victoria que en Alemania alcanzaron el rey de Hungría y el infante D. Fernando del enemigo, en la cual, con pérdida suya de mil hombres, mataron diez mil al enemigo, cautivaron muchos, destrozaron todo el ejército, que era de treinta mil hombres, cogieron setenta y cinco piezas de artillería, doscientas banderas y cien estandartes.

En Flandes, un hijo del marqués de Caracena salió á desafío, cuerpo á cuerpo, con un capitan enemigo, y le mató. Al duque de Lerma le hirió levemente una bala en la nariz, y le llevó un bigote. Va todo prósperamente en

aquellas provincias, y en llegando el Infante se esperan grandes sucesos. El duque de Lorena está en el ejército del rey de Hungría, y lo hace valerosamente y con gran fineza. No he sabido otra cosa. Dios, &c. Salamanca y Setiembre 7 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Setiembre 12 de 1634.

(Tom. 216, fol. 132).

Pax Christi, &c. Cuarenta mil ducados de pena se han impuesto al duque de Berganza (1) por la repugnancia de Milan, y le mandan venir aquí.

El oidor Tejada es muerto. Hacía en esta casa una gran capilla: dicen deja dos mil ducados para acabarla: con todo, se entierra en Doña María de Aragon.

Las dispensas (2) se quitan por órden vocal de S. M., y es muy acertado, porque eran muy dañosas y encarecian la caza.

El P. Lepes, que habia puesto demanda de nulidad de votos ante el ordinario, se redujo é hizo sus votos el domingo en manos del P. Provincial, delante de la comunidad, que acudió á campana tañida. Hubo su platillo, y fué cosa singular, porque no los hay aquí en otros votos. Dicen los maleantes que se debió de dar del dinerillo que se habia de gastar en el pleito.

Al P. Lerma, de Castilla pasan á la Santísima Trinidad; fuerte enemigo, aunque pequeño de cuerpo; alentado está.

---

(1) Así en el original, pero habrá de entenderse, «por la repugnancia en admitir el gobierno de Milan.»

(2) Del contesto se deduce que «dispensas» está aquí usado por licencias para cazar en vedado.

Todavía anda el dozavo en balances; aunque se ejercita y pagan, todos *etiam* los eclesiásticos. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Setiembre 12 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Agradezco la *Universidad de Amor* (1), que leeré en pasando el correo, y tambien el cuidado del *Convento Hispalense*; V. R. lo envie con arriero, y si posible fuere, junto con otra cosa, por razon del porte.

Sírvase V. R de visitar en mi nombre al P. Rector, y darle el parabien de la mejoría, por la cual he dado gracias á Nuestro Señor.

Valladolid y Setiembre 17 de 1634.

(Tom. 216, fól. 436).

Pax Christi, &c. En el pliego de hoy recibí la caja de anteojos que V. R. me envia para nuestro P. Rector, que la estimó sobremanera, por ser ella en sí muy buena y muy del gusto de S. R., con que se holgó mucho por no tener cosa á propósito para traer sus anteojos. Recibí tambien el tratadillo faceto, impreso, del «estilo de las monjas,» y las nuevas de las cartas que, aunque pocas, hicieron su papel en la quiete.

Aquí ha pasado un caso de esta forma. En una casa profesa de los niños de la Doctrina ayudan dos cada dia á misa, con roquetillos bien compuestos. Habria como diez y seis años que servia allí en ese ministerio un niño, muy agradable y de buen parecer; mostraba buen natural; conque dejando el estado de doctrino, ya crecidillo, sirvió en

(1) Con este título se conoce un librito que unas veces hemos visto atribuido al maestro Antolinez de Piedrabuena y otras al festivo y gracioso Jacinto Polo de Medina.

la dicha casa profesa. Aspiraba á ser hermano coadjutor: parecióle sería mejor estudiar aquí en San Ambrosio para entrar en la Compañía á ser sacerdote. Comenzó los estudios: cansóse presto; fué á Madrid; vivió allí cursando algun tiempo en la picaresca. Salió tan aprovechado en el arte de sacar dineros á unos y á otros, con embustes y embelecos, que á nó ponerse en cobro, le pusieran sin duda en un jumento, paseándole por la corte. De allí dió consigo en Salamanca; y como venia con humos de corte, púsose un hábito de Santiago á los pechos; y porque su vestido no era proporcionado á él, decia le habian robado sus criados, y que de lástima uno de ellos le habia dado su vestido, y sobre él habia puesto aquel hábito. Por eso, y por acompañarse de pícaros de bodegon en bodegon, á pocos lances la justicia le prendió, y halló que con esos embustes tenia maña de ladron, y cuatrero. Estuvo preso mucho tiempo. Desde la cárcel me escribió un dia diciendo le fuese á ver, que era de Valladolid, y sobrino de uno de la Compañía: yo no fuí, ni caia en él: con todo, hice diligencia para que no le ahorcasen ó echasen á galeras, como se queria. Salió, en fin, por embelecador á la vergüenza y destierro de Salamanca.

Un dia despues vino á nuestro Colegio á verme, hecho un andrajo, sin sombrero, zapatos, capa. Llegóse á mí, y díjome: «P. Chacon, ¿no me conoce?» Dije: «Sí; ya me recuerdo de tí: ¿pues qué haces en estas tierras?» El me dijo: «Yo soy el que le he escrito de la cárcel; ayer me sacaron á la vergüenza;» y decíalo tan sin ella como si hubiera salido á paseo de doctor de la Universidad de Salamanca. Metíle dentro de un aposentillo de la portería; díle de comer y un vestido decente con algunos cuartos, y echéle con Dios, diciéndole que se fuese luego, donde no fuese conocido. No le ví mas, ni supe de él hasta que le ví aquí en la casa profesa, dia de nuestro Señor fundador

San Ignacio, en hábito de canónigo, muy grande y mesurado, con su loba y manteo de perpetuan nuevo y lustroso. Víle; creia que era otro que se le parecia. El reparó que le miraba mucho, y me miró sonriéndose. Llegóse á mí. «¿Qué es esto? le dije: ¿qué hábito, qué profesion de vida?» Dijo: «Padre; yo quiero ser carmelita calzado, y á ese fin un deudo me ha vestido así.» «Pues (yo le dije) calla; punto en boça, que yo callaré, y procura ser hombre de bien.» Parece ser que él andaba en esta ciudad engañando y estafando á todo el mundo, diciendo que era canónigo de Cuenca, que se llamaba D. Diego Pardo, y que era de la casa del conde de Barajas. Al conde de Benavente hizo una estafa de cien reales en plata; á muchas beatas de este Colegio otros muchísimos. No es posible contar las marañas y embelecos con que sacaba dinero y alhajas. Descubrióse la bellaquería, y agarráronle los alcaldes del Crímen; y hoy ha paseado las calles de esta ciudad, con doscientos á cuestas y diez años de galeras, que ha hecho fiesta en esta ciudad. Creo que se atendió mucho á vengar la burla que hizo al de Benavente, que fué de esta manera. Fué un dia á su casa, con el hábito que dije, y dijo al paje de guarda: «Diga Vm. á S. E. que está aquí D. Diego Pardo, canónigo de Cuenca.» Dijo el conde que entrase. Dióle silla: mesuróse el P. canónigo, y comenzó su razonamiento: «Soy don Diego Pardo, canónigo de Cuenca; vine á esta ciudad á negocios de importancia: en el camino me roberon mis criados, que traia. Espero letra para mi gasto; en el ínterin no tengo que gastar. V. E. es príncipe, é inclinado á hacer bien, en especial á gente principal. Sírvase V. E. de mandarme socorrer, que cuando venga la letra satisfaré lo que se me diere.» Creyóle el conde; mandó se le diesen cien reales en plata. Despidióse de S. E., ufano de haberle estafado, &c.

De esta forma hizo otras estafas. No dejaré la que hizo

á una monja de aquí: era devota de cierto fraile: fué á ella en nombre del dicho, diciendo que era su amigo, y dijo á la buena señora: «Señora; el P. Fulano, que es muy amigo mio, me mandó viniese á besar la mano de Vm., y que la dijese como tenia allí un regalo que enviarla; que Vm. se sirva darme un par de fuentes y dos toallas para enviársele, que él no tiene en que enviársele. Ella luego dió las fuentes y dos toallas muy curiosas, que se llevó el Sr. D. Diego Pardo, y la señora se halló sin regalo y sin toallas. Aquí en casa intentó hacer otras estafas; conociéronle, y echáronle en hora mala, &c. Este es el fin del Sr. D. Diego Pardo, y el de mi carta. Estimo los cuchillos y el recado, que espero por la ria de esta ciudad en la forma que he escrito, y dirá el arriero Marquina. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid 17 de Setiembre de 1634.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Setiembre 19 de 1634.

(Tom. 216, fól. 140.)

Pax Christi, &c. Doy á V. R. muchas gracias por el papel de la *Universidad*, que me ha hecho reir toda esta semana, porque es un dibujo de lo que aquí dicen que pasa; este otro papel veré que en su línea será mejor. Poco hay este correo que avisar; pero, con todo, el jueves fueron SS. MM. á la Merced, á visitar á Nuestra Señora, que se hacía esta octava mucha fiesta. El Rey fué en coche, la Reina en silla; todos los señores á pié y descaperuzados si no es los grandes. El ir de esta manera la Reina es porque prosigue felizmente el preñado, que va ya en cinco meses.

Ayer se dió el asiento á las capitulaciones entre el hijo mayorazgo del almirante de Castilla y la hija segunda del duque de Lerma. Hubo, segun dicen, grande acompaña-

miento, porque fué el chiquillo (tiene nueve años y ella otros nueve) á besar la mano al Rey. Dicen hubo mucha gala; yo no pude ver nada porque, aunque me hallé en Palacio, estaba en mis negocios: cada uno en esta tierra va á lo que le importa. D. Cristóbal de Ibarra, inquisidor de la Suprema, gran señor nuestro, murió ayer; ha causado mucha lástima, porque era persona de grandes prendas y valor. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Setiembre 19 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

De Roma escribe el hermano Juan de Lugo que á 8 de este, encontrándose en dos carruajes en la calle D. Cárlos Colonna, hijo del Condestable, grande de España, y el mayor señor de Italia fuera de los potentados, y D. Gregorio Cayetano, hermano del duque de Salmoneta, tambien grande de España, sobre ciertos puntillos de honor se apearon y echaron mano, provocando el segundo al primero. Estaban los criados de ambos á la mira; pero saliendo herido D. Cárlos, y apretado de su contrario, los suyos le ayudaron y quedó muerto D. Gregorio, aunque tuvo lugar de recibir la absolucion de un su confesor fraile, que acaso se halló allí.

Madrid y Setiembre 26 *de* 1634.

(Tom. 246, fól. 141.)

Pax Christi, &c. No sé con qué he de pagar á V. R. tantas y tan buenas nuevas y papeles; solo digo que me tiene V. R. con grande obligacion, y que con el tiempo me iré desempeñando.

Dos ejércitos se hacen de nuevo en Flandes: del uno es capitan el duque hermano del rey de Francia; del otro el príncipe Tomás: ambos contra Francia; costéanlos España,

Inglaterra, y potentados de Italia. El castellano de Perpiñan hizo atrevimiento á entrar en Francia á espiar; conociéronle, y fué preso. La duquesa de Mántua está en España: dicen la enviarán á gobernar á Portugal.

Un fuerte sobre el Danubio, de importancia, ha tomado el Emperador. El Infante Cardenal y la reina de Hungría se vieron con grandes alegrías: hoy han pasado tres dias que se despidieron con muchas lágrimas.

El dozavo anda ya á acabar, y se sustituirá en cosa equivalente. Dios guarde á Sevilla y Granada.

La licencia para el libro del Sr. Rodrigo Caro (1) me encarga el P. Pineda (2). Cuidaré de sacarla, y ojalá de principio hubiera venido á mí, que no tardara mas que otra que saqué del maestro Francisco Rey, que fué á las veinticuatro horas; para que V. R. véalo que es tomar las cosas de veras, ó poco mas ó menos. Por no enviar esta sola, va ese papelillo. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Setiembre 26 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Expidióse en efecto, en 31 de Octubre de este año, licencia para imprimir las *Antigüedades y Principado de la Illustríssima ciudad de Sevilla y chorographia de su convento jurídico ó antigua chancillería*, de que ya se trató en otro lugar, pág. 66; obra bien conocida del erudito Rodrigo Caro, y que salió dedicada al Conde-Duque, y con el parecer de los Padres Juan de Pineda y Martin de Roa.

(2) El P. Juan de Pineda, de la Compañía de Jesús, autor de varias obras, cuyo catálogo puede verse en Nicolás Antonio, *Bib. Nov.*, tom. III, pág. 760, distinto de otro Juan de Pineda, natural de Medina del Campo, que escribió la *Monarquía eclesiástica:* Salamanca, 1578.

Madrid y Octubre 3 de 1634.

(Tom. 216, fól. 67—8.)

Pax Christi, &c. Pago de contado á V. R. el favor que me hace con una buena nueva que me hará V. R. caridad de comunicar al P. Rector dándole mis saludos.

A 4 de Setiembre se hallaron el rey de Hungría y el Infante Cardenal juntos en la Suevia, y muy cerca de dos ejércitos enemigos, cuyos capitanes eran Gustavo Horne y Bernardo Guimar (Weymar): este de la casa de Sajonia y aquel hermano del Sueco. Estos venian á estorbar el paso al Infante Cardenal, el cual oido su consejo se acercó á ellos, y á 5 de Setiembre comenzó á escaramuzar, no llevando al principio lo mejor. Advirtióse que importaba hacerse señores de una montañuela, que estaba cerca; enviaron el Rey y Príncipe aquella noche gente, y al P. Camasa de nuestra Compañía, catedrático de este Colegio, grande ingeniero, el cual hizo aquella misma noche una fortificacion notable. A la mañana, viendo el enemigo la mejora de los nuestros, acometió á la fortificacion y fueron rebatidos; mas viendo ellos la importancia, le dieron quince asaltos en que perdieron mucha gente, y viendo los nuestros que era tiempo, acometieron y desbarataron al enemigo, que luego desapoderadamente comenzó á huir. Siguieron los nuestros el alcance por tres leguas; murieron diez y seis mil infantes y seis mil caballos de los enemigos; tomáronse noventa piezas de artillería y municiones, todo el bagaje, doscientas banderas y pendones, y lo que mas es, prendieron á Gustavo Horne y á muchos otros capitanes y algunos papeles de importancia, y con esta victoria se esperan buenos efectos.

El Infante anduvo muy dentro de la pelea, que mató

una bala á un caballero que estaba á su lado, y le detuvo el Infante no cayese del caballo hasta que llegaran otros. Ha dicho S. M. que en aquesta ocasion gustara de ser el Infante, su hermano.

Aquí en todas las Iglesias se han dado gracias á Nuestro Señor, y se ha hecho muy bien en todas nuestras casas.

S. M. fué á darlas el domingo á Nuestra Señora de Atocha, á caballo, muy de librea, y muy galan y jovial. acompañóle toda la córte, sus criados, grandes, títulos, y gran número de gente todos de gala; despues de S. M. iba el Nuncio y los embajadores de Francia y de Génova; á estos seguian la carroza rica y otras dos vacías, y algunos caballos todos de respeto. Llegó á Atocha; se dijo el *Te Deum* &c., acabóse á mas de las siete de la noche. A la vuelta, junto á San Sebastian, encontró S. M. con el Santísimo Sacramento, que iba á una enferma; apeóse, adoróle de rodillas, y siguióle acompañando y todos los demas. Era la casa muy lejos; entraron los grandes, Nuncio y embajadores, y no fué poco, porque era una pobre casa: S. M. quedó fuera. Al dueño hizo merced de darle plaza de su guardia, y á la enferma una limosna; volvió acompañando al Santísimo hasta San Sebastian, y allí tomó el caballo, y volvió á Palacio; las calles como á medio dia con muchas luminarias y hachas (1). Acabóse la fiesta á las diez, mas no la alegría y esperanzas de mejorar cada

---

(1) Hay una nota marginal del P. Pereyra que dice así: «En accion de gracias de esta victoria hubo en Sevilla en 16 de Octubre de 1634 repique general y solemne, y luego el dia de San Lúcas hubo procesion por las últimas naves de la Iglesia asistiendo los cabildos á la misa y sermon en accion de gracias.=Rafael Pereyra. Excusado nos parece advertir que la victoria que forma el asunto principal de esta carta, es la de Nordlinghen, ya mencionado en otras anteriores, y acerca de la cual puede verse lo que dice Diego Duque de Estrada. *Memorial Histórico*, tom. XII, páginas 104—11.

dia las cosas de Alemania y Flandes, donde hubo una refriega en el cerco de Mastrique en que fué herido, aunque poco, el duque de Lerma; murieron trescientos enemigos y ninguno de los nuestros.

El dozavo se quita. No puedo pasar adelante, porque se hace hora de despachar; baste haber dicho esto en suma. Si se imprimiere esta victoria, la remitiré á V. R. á quien Nuestro Señor guarde &c. Madrid y Octubre 3 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Sírvase V. R. de remitir esta habiéndola leido, al Noviciado. Al P. Francisco de Aleman, á quien escribo, V. R. le enviará la relacion. Tambien envio á V. R. las condiciones de la toma de Ratisbona.

Cádiz y Octubre 22 de 1634.

(Tom. 216, fól. 456.)

Pax Christi, &c. Una razonable borrachera se ha celebrado ahora en esta ciudad, de un casamiento que se hizo en Flandes, para la cual avisó el novio que á tantos del mes se habia de casar allá, y que se festejasen por acá las bodas, convidando toda la nacion. Dicen fué muy espléndida; hubo mucho añejo y de lo bueno, y no lo dejaron hasta caer: servian de servilletas las barbas.

A Gibraltar han venido el duque de Arcos, conde de Ampurias, y otro señor para fortificar aquella plaza. Enviaron por el maestro mayor de esta ciudad, y excusándose por su poca salud, le enviaron su litera; fué en ella, pero me parece que se hará poco menos que nada.

Aquí vivimos jugadas las vidas por esta gente bisoña ó veteranos olvidadizos. Al meter la guarda y salir esotra, entre los arcabuces que se dispararon fué uno con bala (que

como las echan para estar de posta (1), no se acuerdan de sacarlas); pasó á un mozo de diez y ocho años que iba sobre una cabalgadura, por arriba de la ingle, en el lado derecho: ya entiendo que ha muerto. La misma bala hirió á otro en un muslo, y el otro dia á otro, y le mataron. A ese riesgo vamos las veces que salimos.

A Martolosi le ha venido órden que vaya á Vizcaya á la fábrica de diez y seis galeones de armada, porque los que trajo han contentado mucho, y tambien á la de una almiranta, porque la que ha hecho dicen no es á propósito, por ser pequeña y no como se esperaba.

Un patache llegó el martes y trajo nueva que en el cabo de San Vicente tres navíos de Dunquerque habian peleado con veinte de turcos, y muértoles mucha gente. Andan por ahí barloventeando y esperando la flota y algun descuido de algun navío sorrero. A estos no encontró el que entró en Sanlúcar con nueva de la flota y galeones que ya V. R. sabrá por allá. Guárdele Dios como yo deseo. Cádiz y Octubre 22 de 1634.=Juan de la Oliva.=Al Padre Rafael Pereyra.

Cádiz y Octubre 29 de 1634.

(Tom. 216, fól. 183.)

Pax Christi, &c. Dando principio á lo del *Arte*, digo, mi Padre, que D. Pedro me ha hablado varias veces sobre aquellos instrumentos, y yo á V. R. sobre los que deseo; mas pues los mios no salen á luz, D. Pedro me dice que V. R. le haga favor de informarse del número de ellos y del precio. De nuevo no hay cosa de contar: vino solo este correo la reforma de treinta compañías ó capitanes;

(1) Lo mismo que «estar de puesto ú de guardia.»

ejecutóse luego al punto en todas las compañías bisoñas; replicóse sobre las de la armada y galeones; no sé en qué parará.

Ya V. R. supo la herida de D. Sebastian, el hijo del marqués de Estepa. Sobre ello hay de nuevo qué vino á mí un caballero de aviso, y me dijo que lo hacía obligado; que avisase á unos ocho que habian sido causa de la herida; que infaliblemente los han de matar, que pongan tierra en medio, y que uno de los que lo han de ejecutar era él; que el uno estaba en el hospital pasado con un pistolete por la cara, y otro retraido en la Iglesia mayor, y que de los demas me avisaria. Hícelo así, con que se evitarán estas muertes. Añadió mas; que aunque los aseguran, es solo para asegurarlos y hacerlo mas á salvo: digo esto para que V. R. vea de qué modo se vive aquí.

Pues lo siguiente lo confirma: en la garita de la Isla han puesto ocho salteadores, digo ocho soldados, para que no pase soldado sin registrarle, y ellos entienden que todas las cosas; con que ni arriero ni mozo de las heredades pasa sin tomarle todo lo que quieren, y se pasan sin castigo, y no hay quien lo remedie. Quédese V. R. con Dios, que es tarde; para otro dia, si hubiere mas, avisaré. Al Padre Fabian Lopez, mis saludes. De Cádiz y Octubre 29 de 1634. Juan de la Oliva.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Octubre 30 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 180.)

Pax Christi, &c. Buen papel es este, aunque no le he leido; pero en oliendo al Sr. Rey, será milagroso; yo lo agradezco.

Lea V. R. esa relacion, y sepa que el duque de Alba salió desterrado porque disuadió á D. Fadrique de Toledo

(que está muy malo y sacramentado) la jornada del Brasil. El Almirante, Oropesa, Velada, Sesa, Maqueda, condestable de Navarra y otros señores salen desterrados, por no haber levantado las coronelías que les habian sido mandadas. El virey de Nápoles envió á llamar á Castel Rodrigo, embajador en Roma, y le puso preso en Castel Novo.

El duque de Orleans anocheció y no amaneció, porque temió la prision que merecia por los papeles que de él hallaron en la rota de Alemania.

El P. Diego de Alarcon murió; mucha falta ha de hacer, que era gran sujeto: todo lo de Roales &c. pasó por su mano y lo trabajó. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Octubre 30 de 1634.=Francisco de Vilches.

Leí el privilegio: bueno está aquello de «Sevilla es de las mejores ciudades del mundo;» avíselo V. R. á quien pretende el principado de Córdoba (1).

Salamanca y Noviembre 4 de 1634.

(Tom. 216, fól. 164.)

Pax Christi, &c. Al duque de Alba quisieron en Madrid detener, y que se quedase. El no quiso, y así mañana llega á Alba; han salido los caballeros de Salamanca á recibirle. Prepáranse en Madrid fiestas para la duquesa de Mántua, que presto partirá á gobernar á Portugal.

Hoy ha sucedido aquí este casillo. El Corregidor andaba dias há tras de prender á un clérigo, y sabiendo dónde estaba, fué acompañado de toda su justicia y de

(1) Alusion picante al P. Martin de Roa, de la Compañía de Jesús que diez y siete años antes habia publicado una obra á este asunto: *De Corduba in Hispania Bætica principatu*: Lugduni, 1617, 4.°; la misma que en 1636 reprodujo en castellano con el siguiente título: *Antiguo Principado de Córdoba en la España Ulterior ó Andalúz*: Córdoba, 1636, 4.°

algunos caballeros, y le prendió. Traíale á la cárcel por la plaza, y el clérigo daba voces y apellidaba iglesia; pero nadie se movia á ayudarle. Salió de través un estudiantillo, y dijo: «¡Aquí del estudio!» Al punto seis gorrones que estaban comprando fruta corren hácia la justicia, y se meten entre ella y sacan al clérigo, y juntándose luego otros á la voz del *estudio*, le libraron, dejando hechos unas monas al Corregidor y caballeros; y los ciudadanos que iban con ellos, en oyendo ¡Aquí del estudio! se escabulleron diciendo: «El diablo que se tome con estudiantes.»

El caso del caballero muerto en Avila se supo aquí luego, porque tiene en Salamanca una hermana casada que se llama Doña Mayor Ribera, que ha heredado su mayorazgo. Guarde Dios á V. R. como deseo. Salamanca Noviembre 4 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Noviembre 7 de 1634.

(Tom. 216, fól. 186.)

Pax Christi, &c. Muy pobre anda V. R. ¿Es posible que á tal estado haya venido, que leyendo lo que me escribió, delante el P. Colazo, portugués, hizo tales cosas que lo hube de dejar? ¿qué vejeces son esas? me decia; ¿qué vejeces? V. R. se enmiende.

La duquesa de Mántua entró el sábado; salió al campo á recibirla el Conde-Duque con muchos señores &c. á caballo. En el Retiro, en cuya primera ermita estaba S. M., salió de la litera; abrazáronse los primos; entraron en el coche el Rey con la Princesa al testero, la Duquesa en la otra. Llegaron á Palacio, donde en el salon la recibió la Reina; despues la condesa de Olivares la llevó al cuarto que llaman el Tesoro, donde le tenian aderezado aposento: haránla fiestas y despacharánla á Portugal.

De Flandes escriben que llegó el Cardenal Infante con ganancia de Espira. El rey de Hungría ganó otra ciudad: la liga católica hubo victoria. El de Orleans preso en Francia, sacado de Flandes por engaño de Richelieu. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Noviembre 7 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Noviembre 13 de 1634.

(Tom. 246, fól. 170.)

Pax Christi, &c. Comienzo por lo principal: el pliego de V. R. irá el sábado á buen recado á Roma, y todo lo que V. R. mandare se hará con puntualidad.

Una nueva bien nueva; por lo ménos á muchos se les ha hecho tal. La sentencia de D. Fadrique de Toledo es diez mil ducados de condenacion efectivos; desterrado por diez años de los reinos de Castilla; privacion de todas las mercedes que S. M. le ha hecho, rentas que le ha dado &c.; inhábil para cualquier oficio ni consulta. Esto hace juego con el destierro de la corte del duque de Alba y los demas Toledos, que ya sabe V. R.

Solo dicen que ha acelerado esto un desaire que hicieron estos caballeros por la vejacion de D. Fadrique, no queriendo salir á unas fiestas en el Retiro que estaban dispuestas y ya para hacerse á otro dia; por lo menos no acudiria el D. Fadrique.

Al Duque le echaron porque amparaba las juntas que en su casa y á su sombra hacian los Toledos cuando D. Fadrique se enfadó con el Conde-Duque.

Al marqués de la Puebla envian con la duquesa de Mántua, por mayordomo mayor, á Portugal: dánle doce mil ducados de ayuda de costa y la presidencia de Hacienda en propiedad.

Al marqués de Castel Rodrigo se dice le tienen preso en Nápoles, adonde le llamó el conde de Monterey; y la causa de la prision se susurra es por haber tratado de matar al Conde por medio de un criado suyo, á quien trajeron de Portugal á Madrid con cincuenta escopeteros de guardia. Llámase Damian Martinez; pero, tomándole la confesion, le dieron por libre; con que no parece verdad.

Al Almirante, que vino á Madrid á un pleito, han hecho salir de la corte. El marqués de Velada va por general de la armada de Fernambuco.

El P. Juan Camacho há ocho dias que salió de Barcelona; viene con otros PP.: no sé quiénes.

Tambien ha llegado á Barcelona el P. Ferrufino, y trae buen número para Indias; en fin, veintitantos huéspedes dicen que habia en Barcelona, y que el P. Camacho habia salido ya; segun esto, cada dia, le esperamos.

Fiestas se hacen mañana en el llano de Palacio, donde se han formado tres lienzos de ventanas, que corresponden á la fachada de Palacio; todo muy vistoso; lo demas otros lo contarán como testigos.

El fuerte que se hacía junto á Marsella prosigue, y asiste el marqués de Santa Cruz; veremos en qué para.

De Alemania hay aviso de que se rindió Francfort, y que está ya restituido á su estado el arzobispo de Maguncia.

Al duque de Lerma le han hecho maestro de Campo general de Flandes, y todos están muy contentos con esta merced; aunque no es tan pública, yo la sé de buen original.

El embajador de Francia fué á besar la mano á la duquesa de Mántua, y ella se espantó mucho, y le dijo que cómo tenia cara para parecer delante del Rey, su señor, sabiendo las cavilaciones y mal término que el rey de Francia hacía: esto contó quien lo oyó. Madrid y No-

viembre 13 de 1634. Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

La muerte (1) de D. Fadrique fué anfibológica; porque, aunque temporalmente vive, muerto está en la gracia de S. M., sentenciándole en destierro del Reino, restitucion del quinto de las mercedes que ha recibido de S. M. á la corona Real, privacion de cargos y oficios en él y sus descendientes. Item donacion de diez mil ducados: esto dicen que en revista es posible se modere algo.

Al marqués de Velada proveyeron en su plaza, y va á Fernambuco.

El decreto que salió para el destierro del duque de Alba decia «por aconsejar á un vasallo contra el servicio del Rey.»

Ayer salió uno de su casa de madrugada; encontrando unos soldados, y yéndole desnudando, le decian: «¿Para qué madruga tanto?» Puede ser tome el consejo.

A un clérigo robaron y degollaron há tres dias; algunas bellaquerías se hacen demas de las ordinarias. Madrid y Noviembre 15 de 1634.

Madrid y Noviembre 21 de 1634.

(Tom. 216, fól. 490.)

Pax Christi, &c. En primer lugar conjuro á V. R. me diga con toda claridad quién le dió aquel papel que ahora me envia de Joaquin Maldonado; 2.° quién sea este autor; 3.° adónde se escribió é imprimió, porque, aunque dice que en Antuerpia, es falso, que por acá fué; 4.° que me envie otros dos papeles en todo caso con el correo, y

(1) Lo siguiente, escrito de puño y letra del P. Rafael, es copia de otra carta del P. Vilches de 13 de Noviembre.

en retorno le enviaré un buen papel. Conviéneme saber esto, porque ó es diablo ó ladron de casa que me hurtó dos de mis mas raros pensamientos. ¡Válate el Joachin, válate! Dize que un hombre betulonense trata el punto de la ciudad Bétis (1) como ha sabido de amigos; ¿quiénes serán estos?

A la duquesa de Mántua, gobernadora de Portugal, hacen los Reyes exquisitos agasajos: partirá de aquí á 2 de Diciembre. Lleva órden para tratar de *vos* á todos los señores de Portugal; aquí en la corte ha tratado de *excelencia* á los grandes, y ellos á ella de alteza. Va por su primer caballerizo D. Cárlos de Arellano, y D. Francisco Valcárcel por su alcalde de corte.

De nuevo hay que D. Fadrique ha estado estos dias tan apretado, que le mandaron dar los Sacramentos. Estuvo antes preso en una casa particular; pero, con motivo de su enfermedad, dieron licencia para que le llevasen á su casa; ya está mejor. Toda su culpa, segun ya dije en otra, no es mas que no haber obedecido á S. M., que le mandó ir á limpiar las costas de Portugal: no se le ha hecho otro cargo ninguno.

El P. Camacho ha venido, y otros muchos que van á ambas Indias, entre ellos el P. Marcelo Mastrillo, el del milagro de San Francisco Javier en Nápoles. Asombro es ver contar el caso; y lo que mas es, que no le queda señal de la herida. Mire qué cirujano tan bueno tenemos en

---

(1) Hemos tenido particular esmero en trasladar este pasaje segun se halla en la carta, aunque no es fácil, á no estar en antecedentes, atinar con su significacion. Por lo demas parece evidente que se trata de alguno de los muchos opúsculos que contra el falso cronicon de Flavio Lucio Dextro se publicaron dentro y fuera de España. Betulonense es el natural de *Bætulo*, ciudad de la Tarraconense que los anticuarios reducen comunmente á Badalona.

San Francisco; ¡como que se aprovechó en vida tanto en la cura de los enfermos! El P. Marcelo es un ángel agradecidísimo al favor del Señor; va á cumplir su voto á la India; pésame que no se pase por ahí; lleva un cuadro pintado del milagro, muy lindo (1).

Estáse muriendo Peralta, el monje bernardo que fué antes de la Compañía. Envió á llamar al P. Francisco Pimentel, y le dijo delante de testigos que publicase que todo cuanto habia dicho contra la Compañía era mentira, y se desdecia de ello.

En Osma un carmelita descalzo, sacerdote expulso, con otros dos, hicieron un hurto cuantiosísimo en la Iglesia mayor; prendiéronlos á los tres; han degradado al expulso para descuartizarle. Un carmelita predicaba el dia de Santa Teresa en la misma iglesia, y para excusar á su religion, dijo que no se maravillasen que de su religion hubiese salido un ladron; que en el colegio apostólico hubo un Judas, en los dominicos un Mazuelos, en los agustinos un Lutero, en la Compañía un Mena. Ha causado gran reparo; es público y se piensa le darán una admonicion.

El P. Provincial de esta provincia estuvo á la muerte la semana pasada; recetáronle una bebida, y el bueno del boticario, por echar dracma y media de beleño, echó onza y media; tomó la bebida; quitósele el sentido; estuvo como muerto casi un dia natural; pero fué Dios servido de que volviese, y está mejor de su achaque. Guarde Dios á V. R. Madrid y Noviembre 21 de 1634.=Francisco de Vilches.= Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Estando desarmando un altar en el palacio del virey de Nápoles cayó un martillo y le rompió el cráneo. Sanó por milagro de San Francisco Javier, de todo lo cual se imprimieron varias relaciones en este mismo año.

Madrid y Diciembre 11 de 1634.

(Tom. 216, fól. 201.)

Pax Christi, &c. ¡Qué á lo descuidado que escribe V. R. lo de Joachino! Allá fué, allá vino; pues mi fe que el Padre Roa lo ha sentido, y yo por lo que á Flavio Dextro toca, que es la honra de nuestra nacion, y muchas de aquellas cosas no son culpa de Flavio Dextro; que los autores antiguos muchas cosas tienen introducidas en sus obras que no les pasó á ellos por la imaginacion; al fin, vaya con Dios, que presto se sabrá el autor.

La estafeta pasada escribí unas nuevas de Peralta, y erré en decir que estaba aquí á la muerte. En Alcalá pasó el caso, y escribió un papel al P. Diego Faxardo en que se retractaba de cuanto habia dicho contra la Compañía, y cuando le dieron el Viático, tuvo traza para que asistiesen muchos doctores de la Universidad y dijo estas palabras: «Para descargo de mi conciencia, digo que yo salí de la Compañía por no tener virtud para llevar tanta santidad como en ella se profesa, porque es una religion santísima, santísima, santísima. Dos apologías escribí contra ella que justamente las ha recogido la Inquisicion por ser todo cuanto en ellas decia mentira, y siempre que hablé contra ella hablé como mentiroso, y así me desdigo de todo &c.»

Quemáronse estos dias pasados las caballerizas viejas de S. M., y en ellas cuarenta y dos caballos de S. M., y dos hombres. Al dia siguiente presentaron á S. M. mas de cincuenta caballos, y para matar el fuego se echó en la Córte un cuarto en cada libra de carne.

La de Mantua partió el jueves último de Noviembre; iba por el Escorial; despidióse del Rey con grandes muestras alternas de amor y cariño.

Cuando escribo nuevas me rio de lo que hago, porque otro dia están mudadas. De D. Fadrique pensará V. R., cuando esto escribo, que está ya libre y camino de Fernambuco, y es el caso que está en el cielo: así lo confío de la bondad de Dios. Esta semana le dió una calenturilla; cargó mas y mas; sintiólo él; dispúsose muy bien y dió su alma á Dios ayer domingo á las 9 de la noche. Mandóse enterrar en casa; colgóse hoy la iglesia de dos órdenes de bayetas, y comenzó un túmulo como aquí usan; vino á las tres de la tarde D. Antonio de Valdés con órden de quitarlo todo, como se hizo.

Dije al P. Pedralez lo que V. R. me advierte, y responde que no tiene cosa á propósito; V. R. no se crea de castellanos, ni viejos ni nuevos, y esto baste; yo enviaré aquel papel con un libro para el P. Juan de Pineda, y todo lo que yo pudiere. Guarde Nuestro Señor á V. R.; dígame V. R. qué cosa es esta que se imprime de los Santos de Arjona (1).

De Salamanca escribe el P. Mendo un caso lastimoso que allí ha sucedido. Un estudiante valenciano sobre yo no sé qué reyerta que habia tenido con D. Bartolomé de Porras, natural de Sevilla, fué á su casa á obligarle á que riñese con él. No quiso D. Bartolomé, y excusóse diciendo no tenia espada. Fué el valenciano y le trajo espada, y en la misma casa desenvainaron, y á las primeras idas le dió D. Bartolomé al provocante una estocada que le partió

(1) Varios son los tratados relativos al hallazgo hecho entre los cimientos del castillo de Arjona de las reliquias de ciertos mártires que se supone padecieron en el imperio de Neron. D. Tomás Muñoz cita tres de ellos, uno latino y dos castellanos, aunque impresos todos antes del año 1634, y por consiguiente no pudiendo identificarse con el que aquí se menciona. Otro hemos visto no citado en su catálogo, cuyo título es *Relacion y Memorial de las maravillas que se han visto en el alcázar de Arjona*. Jaen. 1630.

la lengua y llegó á la garganta. Huyó D. Bartolomé y está el herido de peligro, el cual estando el Juez tomándole la confesion, envió de secreto á un criado que avisase á Don Bartolomé hiciese su hato y se pusiese en cobro, porque iba allá la Justicia. Madrid y Diciembre 11 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Diciembre 11 de 1634.

(Tom. 111, fól. 1.° v.°)

Pax Christi, &c. Los clérigos menores tuvieron un acto en Alcalá y pusieron por fachada un Santo Tomás con un sol en el pecho y por titular: *An omnes illi qui deviant à* doctrina *Divi Tomæ aberrent à veritate.* La respuesta no la pusieron. En el acto fuéles á argüir el doctor Juan Martinez, y dijo reparaba en la conclusion de la titular y deseaba saber la respuesta, á lo cual respondieron que á la tarde responderian. En la segunda junta apretóles y dijeron que llevaban que *si qui deviant ab illa* doctrina *in* qua sunt multa *contradictoria, si aberrent à veritate; sed in doctrina Divi Tomæ* sunt multa contradictoria: *ergo qui deviant à doctrina Sanctæ Tomæ non aberrant à veritate.* Negáronle la menor, y volvió el envés de las conclusiones, y empezó á leer muchos lugares de Santo Tomás contradictorios, con lo cual comenzaron todos á aplaudirle y á vocear, de suerte que se dió fin con esto al acto de por la mañana. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Diciembre 11 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Diciembre 12 de 1634.

(Tom. 216, fól. 201 v.°)

Anoche á las diez enterramos en la bóveda al señor D. Fadrique de Toledo. Ha sido perseguido hasta despues de muerto, porque teniendo colgada toda nuestra iglesia y

hecho un túmulo, vino un alguacil de corte con una órden de que se descolgara todo, que habia pragmática para ello. Viendo esto, entraron el cuerpo por la portería y le llevamos derechos á la bóveda, adonde hubo música. Entraron los de casa y algunos señores, entre ellos el conde de Oropesa, el marqués de Velada y el conde de Castro, y otros. Grandemente se ha sentido su muerte, que no se habla de otra cosa, y algunos hablan tan apasionadamente que han puesto en la cárcel á algunos.

Olvidábaseme decir que cuando murió le hallaron una postema dentro del pecho que se le habia reventado, nacida de la pesadumbre de la sentencia que contra él dió el Consejo.

De Flandes escriben que el Infante entró en Bruselas y fué muy bien recibido de los habitantes. Antes de apearse fué á visitar á la Reina Madre francesa, y el dia siguiente, con su hábito de cardenal, dió una vuelta al lugar, y fué á la iglesia, muy bien recibido, con grande algazara de los flamencos en verle tan apacible y con color rubio, propio de aquella tierra. Madrid y Diciembre 12 de 1634.=Luis de la Puente.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Diciembre 19 de 1634.

(Tom. 216, fól. 205.)

Pax Christi, &c. Holgado he de saber lo de las propinas de la procesion de la Concepcion; todo merece la niña. El P. Martin de Roa ha sentido que hablen contra Dextro, y yo tambien; si fuese *ex nostris*, me presentara. Mas cuidado da la flota, porque es ahora menester mas que nunca, cuando S. M. quiere salir á campaña.

El novenario de D. Fadrique se va haciendo siempre por los frailes de la Merced. Están haciendo inventario de la hacienda que dejó, y asiste á él por órden del Consejo el

fiscal, y tambien dicen que nombran visitador al duque de Fernandina, su hermano.

Estos dias pasados sucedió que un extranjero se levantó, como suele decirse, con el santo y la limosna. Entró en servicio de S. M. por artífice de plata, diciendo que sabia hacerla de cosas muy viles. Estaba en el Buen Retiro disponiendo lo necesario, y al mejor tiempo huyó llevándose dos mil ducados. Fueron muchos en su seguimiento, y finalmente le alcanzaron. Dicen que es hechura del Protonotario, con que tendrá favor.

Ochenta van á las Indias de los nuestros: cuarenta a Poniente y cuarenta á Levante. Mañana sale de aquí el P. Ferrufino para Sevilla, y lleva el papel que ha prometido á V. R. dentro de un paquete que va dirigido al Padre Luis Perez. Con esta remito á V. R. otra relacion añadida, y mire V. R. que todo lo bueno va á V. R., y que estoy con ese cuidado. La relacion es del milagro de San Francisco.

De Francia escriben que el cardenal Rocheliu (Richelieu) dió grandes quejas á nuestro embajador de que nuestro Rey amparase á la madre del suyo, y á los que estaban en desgracia suya; á que le respondió nuestro embajador que en eso hacia el Rey como cristiano y como buen pariente, y no como su Rey, que daba favor á nuestros enemigos, atento lo cual tenia cartas en que el Rey le mandaba romper las paces con Francia. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Diciembre 19 de 1634.=Francisco de Vilches.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Diciembre 16 de 1634.

(Tom. 216, fól. 210.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es que han traido aquí á Ariscote, y tomádole la confesion. Dicen que

ha dicho perlas, aunque no netas, ni para ensartarlas yo en el hilo de mi carta; otro lo hará.

El embajador de Francia se despidió y salió antes de ayer para su tierra. Todo parece asonadas de guerra; á las religiones de Calatrava, Alcántara y Santiago han señalado plazas, Pamplona, Barcelona y no sé qué otras. Dicen que han de jubilar no sé cuántos: ello dirá; ya llorarán ellos.

No hay otra cosa; olvidaba que el Palatinado es vuelto á su dueño, y que se han hecho no sé qué asientos entre el Emperador y nuestros Estados rebeldes. Todo se dice en miniatura, y así va esto. Guarde Nuestro Señor á V. R. Madrid y Diciembre 26 de 1634.=Francisco de Vilches.= Al P. Rafael Pereyra.

Las cartas irán el sábado; hago diligencias por este papel del Sr. Estéban de Peralta. Sírvase V. R. de dar al H.° Juan Ramirez los diez y ocho reales que V. R. dice se han hecho de las relaciones del Japon, y avisar de ello.

Salamanca y Diciembre 23 *de* 1634.

(Tom. 216, fól. 312.)

Pax Christi, &c. El P. Hernando avisará á V. R. de lo que aquí sucediere; yo no sé mas sino que en un convento de monjas de aquí sucedió ogaño un fracaso de un preñado de un seglar. El Provincial de aquella religion sacó del convento á la señorica, llevóla á las Descalzas, y de allí quitó abadesa, portera y tornera. Ha hecho mucho ruido el caso, como edificado el castigo.

De Valladolid escriben que un caballero (1) de allí ha

(1) En carta del P. Gabriel de Henao se habla largamente de él. Llamábase D. Alvaro de Torres, casado con Doña Micaela Bañuelos. Era natural de Carrion de los Condes y señor de vasallos.

sido llamado á pregones porque hurtó de una iglesia una lámpara y cáliz, y se cree tambien que unas frioleras de nuestra casa profesa que faltan. Son muchos además los hurtos que ha hecho á particulares. No ha parecido el dicho señor, ni me han venido mas nuevas. Salamanca y Diciembre 23 de 1634.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Diciembre 24 de 1634.

(Tom. 216, fól. 313.)

Pax Christi, &c. No ha venido la estafeta, y así no he recibido carta de V. R. ni hemos sabido cosa de nuevo. De Madrid me escribe un hermano grandes cosas de las fiestas de cañas y toros que se hicieron en el palacio de Buen Retiro. Entró en ellas S. M. y con eso ya se ve que serian lucidas. Habia el duque de Berganza enviado al Rey un leon ferocísimo; quisieron probarle en estas fiestas, y trayendo el toro mas bravo de cuantos se pudieron hallar, los pusieron á ambos en la plaza. El leon se estuvo quedo, y llegando á arremeterle el toro, él, como sino hiciera nada, de una manotada le abrió por medio, y dejándole muerto dió una vuelta muy despacio por toda la plaza, y luego volvió al toro y le lamió las heridas, y se estuvo junto á él hasta que el leonero le llevó. Dicen que fué fiesta muy de ver. Guarde Dios &c. Salamanca y Diciembre 24 de 1634.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

De Roales no hay nada ni se hace. Uno de nuestros PP., que está en Roma, dice que algunas veces se lo encuentra por las calles.

El mismo Padre avisa que allí (en Roma) está el duque cardenal de Lorena, que sirve al Emperador en Germania con tanta felicidad. ¡No tiene treinta años: lleva un Padre de los nuestros por confesor. El Papa le tuvo en su

palacio algunos dias; presto dicen se volverá á Florencia, donde está casi desterrado, hasta ser su hermano restituido en su Estado. Es este príncipe docto teólogo, y siendo cardenal defendió en nuestras escuelas.

AÑO DE 1635.

Enero 2 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 3 v.°)

Pax Christi, &c. Ayer, dia de año nuevo, predicó el P. Castro en el Colegio al Rey. Dicen que *numquan sic loquutus est homo*, y que le dijo que la Compañía le agradeceria con perpétua memoria las nuevas y reales mercedes y favores que de su mano habia recibido, tomando ocasion de una que antes de ayer nos hizo, que fué darnos la mitad de la casa de D. Diego de Mendoza en que vivia D. N. de Anaya, del Consejo de la Guerra, y mandando que á este se le dé casa de aposento en otra parte. Apréciase esta limosna en veinte mil ducados, y el sitio cae á espaldas del altar mayor y de la capilla de San Francisco de Borja.

Este dia estuvo S. M. en nuestra casa, y dijo de él grandes alabanzas, que algunos maliciosos han dado en llamar lisonjas.

El dia de Pascua predicó un trinitario y dijo del P. Poza muchas impertinencias, y de Espino grandes alabanzas. Dióle su superior una reprension, y quitóle por ahora el púlpito. Guarde Dios &c. Madrid y Enero 2 de 1635.=P. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Enero 23 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 8 v.°)

Pax Christi, &c. Quisiera que viese V. R. la carta del confesor de S. M. de Hungría de cómo deshizo ciento nueve hombres en Tubingia (Tubinghen) que le estorbaban el alojamiento, y les cogió muchas armas.

Su dicha Majestad de Hungría va cobrando gran fama de guerrero, príncipe muy pío, prudente, vigilante, trabajador. Tomó poco ha una plaza en que se halló trigo para toda una campaña. Van las cosas muy buenas, gracias á Dios. De Ulma se dice haberse tomado, pero no veo se escriba.

En Francia se ha tratado las semanas pasadas de declarar el matrimonio del duque de Orliens (Orleans) por nulo, y seis teólogos fueron á decir su parecer, que así era, entre los cuales hay dos de la Compañía. Dos causas dicen algunos que hay para ello: primera que se hizo por fuerza, pero no sé cómo, pues se renovó en Bruselas en presencia del arzobispo de Malinas: otros dicen que por el Concilio constansiense los príncipes de la sangre real de Francia no se pueden casar sin licencia del Rey. Con todo esto la Universidad de Lovayna ha declarado que era válido, y el dicho duque de Orleans ha dicho al marqués de Velada, el cual fué á besarle la mano pasando en posta por Francia, que el Rey su hermano le apretaba sobre este matrimonio, pero que nunca él tendria otra mujer que la Duquesa, hermana de Su Alteza de Lorena. Muchas personas y muy entendidas juzgan que si se deshace este matrimonio ha de ser seminario (1) de grandes males y dudas en Francia.

(1) Lo mismo que «semillero.»

Lo que sabemos de Flandes es que escriben de Amberes que los de Dumkerka (Dunkerk) han tomado á los holandeses un navío cargado de un millon de florines de mercadurías que venia de la India, y á otros dos han hundido en el canal de Inglaterra, aunque otros dicen que realmente tomaron todos tres. Los dichos holandeses han atentado con sobresalto sobre una plaza nuestra, pero fuéles fuerza retirarse con afrenta; muy apurados están; no se paga su soldadesca como se solia. Mastrich se consume en gastos, y es parecer de muchos muy entendidos se haga de propósito el prolongar aquella toma para ocuparlos y consumirlos. Todavía está aquella plaza padeciendo lo que se puede juzgar deben de pasar en tan largo tiempo que no entra nada dentro.

A Hiedelberg (Heidelberg), corte del Palatino, tomó el Emperador há pocas semanas, y por fuerza. Dicen que al francés que iba á socorrerla le dió una mala rota el duque de Lorena, que es capitan general de las armas imperiales, á lo menos de la liga católica, y escriben hace milagros en materia de valor. Un hermano nuestro, rector por allá de un colegio de la Compañía, me escribe que el francés pide el juramento de fidelidad en el ducado de Lorena á la nobleza por sus feudos, á los ministros de justicia por sus oficios; muda las costumbres de Chancillerías &c. Aun á los mismos religiosos les pide el mismo juramento, y á los que no lo quieren dar los destierra de Francia y Lorena.

De Valladolid avisan que el inquisidor mas antiguo por órden del Consejo fué á Carrion á visitar á la madre Luisa, tan célebre en Europa; y aunque de su santidad no hay recelos, cree el que escribe que hay demasías ajenas de piedad y cordura en que ella no debe tener culpa, sino otros que hacen cosas con ella, como si en vida estuviera canonizada. Bien es se corrijan abusos, sin perjuicio de la santidad que justamente parece se venera en esta sierva

de Dios, que mientras viviere correrá plaza de tal, y no de como quien ya goza de Dios. Madrid y Enero 23 de 1635.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Enero 23 de 1635.

(Tom. 111, fól 4.)

Tambien he entendido yo lo del dominico, que en ello se camina. Atrevidamente habla, si bien con muchos disparates, como sucede á los que aleja Dios de su mano. Dios lo encaminará todo, que es gran bien pelear con la razon delante, y la Compañía tiene echadas profundas raíces de virtud y letras, y para desacreditarla no son parte los que no profesan nada de lo dicho.

El fraile carmelita descalzo habló en Daymiel (1); mas yo creo que el general de su religion ha tomado la mano para hacer con él una gran demostracion, y así lo ha dado á entender al Rector del colegio de Almagro, con quien ha trabado amistad, desengañado por cierta persona de importancia para que no se engolfase como otras religiones á hacer disparates contra la Compañía.

Otro trinitario se ha deslizado en Toledo (2), á quien

(1) En carta del P. Plácido de Rivadeneyra al P. Rafael Pereyra, fecha en Alcalá á 24 de Noviembre de 1634, se halla el signiente párrafo:

«En Daimiel, despues de leido aquel edicto de la Inquisicion acerca de las religiones, dijo un padre carmelita descalzo (creo que desde el púlpito) que tenia razon la Inquisicion en aquello, pero que los de la Compañía no lo éramos sino en el nombre; porque ¿qué mortificacion podiamos tener andando vestidos de paño, &c.? Preso está por el caso; avisaré lo que sucediere.»

(2) El mismo P. Plácido dice acerca de esto lo que sigue:

«En Toledo ha sacado un fraile dominico un papelon de ocho pliegos, el mas enorme que se ha visto contra nuestra Compañía. En él excita á los fieles á que se pongan en arma contra la Compañia, y para la destruccion de sus opiniones.

se le va haciendo la cama, segun nos escribe desde allá el licenciado Sebastian de Huerta, secretario de la Suprema Inquisicion. Dios guarde á V. R. cómo yo deseo. Madrid y Enero 23 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Enero 23 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 4.)

La Reina parió una hija (1) dia de San Antonio, de que S. M. está muy contento; hubo tres noches luminarias y carrera delante de Palacio. El Duque, Conde y Almirante corrieron parejas, y como son pesados, la gente les daba voces que picasen. Todos lo hicieron bien y con grande lucimiento.

Al duque de Lerma le han hecho maestro de campo general del Sr. Infante; al marqués de Fuentes, almirante de la mar en Flandes, con retencion del oficio de gobernador de Cambray; por su teniente le han dado al marqués de Leyden, flamenco, el que estuvo dentro de Maestric (Mastricht), defendiéndola cuando se perdió.

De Portugal han dicho que la primera vez que la Infanta juntó Consejo de Estado, llamó de *vos* á los oidores, y que uno de ellos tocó la campanilla y entró el portero y dijéronle « mirad que os quiere la señora Infanta », y ella respondió: « no hablo con el portero sino con *vos*, y con *vos* y con *vos*, señalando de esta suerte á todos los oidores.

En Osuna ahorcaron dias pasados á un carmelita descalzo, llamado D. Francisco de Arana, el cual era natural de Santo Domingo de la Calzada, é hijo de padres hon-

(1) Llamada María Antonia.

rados. Cediendo á sus malas inclinaciones se metió á ladron de caminos, y valenton. Cogiéronle, y como dejo dicho, le ajusticiaron delante de las mismas puertas de la catedral.=Guarde Dios á V. R. como yo deseo.=Madrid y Enero 23 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Valladolid y Enero 27 de 1635.

(Tom. 111, fól. 200.)

Pax Christi &c. Envio esa relacion hecha del clérigo exorcista nuevo, que es mi conocido, y vino á consultarme el caso. Yo le dije lo que convenia de poner en cobro á la mujer, porque si la coge la justicia seglar, llevará azotes, y si la Inquisicion, con ellos coroza. Si la cosa no es digna de leerse en público, V. R. la reserve para sí, y no se diga dónde sucedió, porque no pare perjuicio á esta desventurada. Nuestro Señor guarde á V. R. muchos años, como deseo. Valladolid 27 de Enero de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Relacion de la endemoniada fingida.

«Hago saber á V. R. que estos dias ha sucedido un caso raro y el mas ridículo que puede haber sucedido en nuestros tiempos, y es: que una mujer de este lugar, mas dama y cortesana que grosera, bien ensayada y con estilo diabólico, fingió tener espíritus, alborotando un lugar tan público, digo populoso, y adonde se encierra lo mas ilustre y político, y los mas aventajados ingenios, acompañados con toda la variedad de ciencias que en las academias de España se profesa. Esta, pues, ocasionada de la nece-

sidad, que es madre de desdichas, habiéndose visto en la primavera de sus años con las mayores galas y atavíos que señora pudo tener en este siglo, segun lo dice la fama, se determinó á fingir que estaba poseida, tomando documento de haberse hallado pocos dias antes en la conjuracion de una endemoniada, de cuyas acciones y semblante se valió, representándolas tan á lo propio, que parecia serlo; porque sabiendo que la medicina le era fácil, se mostró á un sacerdote bien experimentado en los exorcismos, aunque sujeto al engaño, como se verá por los efectos que iré refiriendo. Lo primero, porque luego que la vió dijo que lo estaba, y para mas certificacion suya la conjuró en una iglesia de monjas, delante de muchas personas, adonde el buen exorcista, colérico y furioso, comenzó con su libro, cruz y agua bendita á decir: «¡Ola, demonios, perros! luego os mando,» y lo demas que aquí se dice, «que os pongais en la boca, ojos y lengua de esta criatura.» Y la pícara se puso mogigata; y luego, viendo el exorcista el poco obedecer á sus preceptos, conjuró los elementos y el infierno, llamándolos conforme á su estudio hecho de mas de diez años de experiencia; y levantando la cara la susodicha, dijo con aspecto fiero y voz tremebunda: «¿Qué quieres? Aquí estamos.» Preguntó: ¿Cómo os llamais? el capitan me responda.» Dijo: «Yo soy Bercebú.» Fué despues preguntado: «¿Cuántos sois en todos!» Respondió: «Cuarenta y dos legiones.» Y á este tenor algunas preguntas, que por no cansar á V. R. no refiero. El buen exorcista, cansado, la conjuró que luego al punto se bajasen todos á la uña del dedo pulgar del pié izquierdo, adonde por cuatro meses la dejasen comer, beber y lo demas que se les debe mandar, sin que la hagan ningun daño, y que mientras él los ligaba la derribasen en el suelo con mucha honestidad; lo cual cumplió de buena gana. Con lo cual, quedándose alguna gente con ella, volvió de su letargo: y

la gente, movida de compasion, cada uno la dió su limosna, que era el blanco á que tiraba.

Pasáronse algunos dias, y habiéndose resfriado la caridad que la hacian, volvió al buen exorcista y le persuadió á que por Dios la curara; el cual, viendo el grande trabajo, y que solo él la podia sacar de ella, se volvió á decirla que él no se podia detener en el lugar; y así, hasta que volviese, que se pasarian cuatro meses, no podia. La cual se quejaba en muchas partes y decia: «¿Es posible que adonde hay tantos religiosos y sacerdotes, no haya uno del lugar que quiera curarme de este mal, y que ha de venir un forastero para haberlo de hacer? Y llegando estas quejas á oidos de unos y otros seglares, y su queja de ellos á dos clérigos honrados del lugar, se picaron de la honra, y por servicio de Dios buscaron los libros en la librería del lugar, y haciendo estudio particular para la expulsion de los enemigos, fué su celo tan bueno y su aficion tanta, que en menos de ocho dias de estudio (por ser fácil) se determinaron de lanzárselos del cuerpo; porque ha de entender V. R. que de los dos sacerdotes el uno hacia el oficio y el otro respondia.

Así, dando cuenta á V. R. del caso, digo que se determinaron, con mas miedo que vergüenza, á llevar á la dicha obsesa, al parecer, á una iglesia, adonde por mas secreto que se quiso hacer hubo mas de doscientas personas, y comenzando á hacer el oficio conforme á la erudicion estudiada, despues de haberse el buen exorcista cansado mas de una grande hora, y diciendo: «De parte de Dios y de su Santa Trinidad, que respondas cómo te llamas.» Dijo con voz tremenda, que á todos puso miedo: «Llámome Bercebú.» Preguntósele cuántos en su compañía traia, y respondió: «Cuarenta y dos legiones.» Y acerca de esto se le preguntaron muchas cosas, que respondia á todas tan de mala gana y aguardando á un conjuro y otro

para haber de hablar; tanto que el buen exorcista, para que mejor le sucediese, tuvo necesidad de valerse del abrir la puertecica del Sagrario, á lo cual la obsesa volvió la cabeza, dando á entender á todos la mala gana con que le miraba, bajándose por las gradas abajo; y aunque se le conjuraba que se estuviese quedo, el dicho Bercebú no queria obedecer, porque era hembra y mujer, que ya en este caso son mas indomables las mujeres que los mismos demonios.

En fin, en esta tarde se le preguntó al señor Bercebú si era verdad que habia algun endemoniado en la iglesia (porque habia un hombre y una mujer que se presumia lo estaban, y á saberlo de cierto sus parientes los llevaron á la dicha iglesia). Dijo el señor Bercebú: «No; mas hay una hechizada,» de la cual no dijo mas, que lo reservó para otro dia siguiente; y preguntándole quién era el mayor enemigo que tenia en el cielo, respondió que Santo Domingo.—¿Por qué?—Porque aquella en quien estaban habia querido ser monja de su órden, y era muy devota suya (advierta V. aquí para lo de adelante). En fin, para que cumpliese el decir la verdad de quién era la hechizada, se le pidió por fiador al bendito santo, y no queria; á lo cual se le obligó y le dió.

Con estas y otras preguntas y respuestas cesó el conjuro de esta tarde, porque el buen exorcista quedó muy fatigado y sudado, haciéndole á Bercebú un conjuro de que se fuese á la uña arriba referida; y para asegurarse mas, para que no la hiciera mal de noche, le conjuró en nombre de Dios, como siempre, si quedaba bien hecho lo que se habia de hacer, porque, como nuevo en la materia, sería fácil errase en algo el conjurador. Su respuesta fué el decir al cabo de un grande rato del conjuro, que era con lo que mas engañaba: «Mira, todo lo has hecho bien, salvo que la habias de mandar derribar primero, y luego nos habias de conjurar;

que como eres nuevo no lo entiendes.» De que quedó el exorcista y todos muy contentos, y como cansados de la buena estrena de aquella tarde; y los parientes de los dos que se presumia estaban obsesos, se fueron muy contentos de que Bercebú habia dicho que no estaban de aquel mal lisiados (ignorantes de tan extraño fingimiento).

Otro dia consecutivo hubo grande competencia entre los dos exorcistas, pretendiendo ambos al señor Bercebú para el conjuro de aquel dia; el exorcista experimentado, por causa de que como habia quien se le opusiese, perdia la opinion y no le seguia tanta gente, ó ninguna, como le siguió á la endemoniada que curó (de que al principio á V. hice relacion); el nuevo exorcista por su reputacion, que es honrado, y porque no dijesen que se puso á hacer lo que no alcanzaba. En fin, salió el moderno con llevarla á su iglesia en un coche, y muchos que habia ofrecidos de particulares del lugar, convocados á ver cosa semejante. Llegando á la iglesia, era tanto el concurso de gente, así de hombres como mujeres, que no fué posible entrar; porque allí se ahogaban, acullá caian y gritaban; y así fué fuerza entrar por una puerta falsa á la sacristía, adonde con la gente que buenamente pudo caber se la comenzó á conjurar, y pasando bien una hora que no era posible que hablase, vino á decir que ya le habia dicho se llamaba Bercebú, y que no habia de salir de allí jamás.

Háme faltado decir á V. R. que al principio que este nuevo exorcista comenzó á hablar con esta mujer y trató de curarla de esta enfermedad, le dijo, dándole una imágen de Nuestra Señora: «Tome Vmd. esta imágen y encomiéndese muy de veras á ella, que por su intercesion me ha de sanar, porque la soy muy devota.» Pues viendo el exorcista que el trabajo que tenia en hacerla hablar era grande, sacó su imágen, y aplicándosela al corazon devotamente, comenzó á decir y á conjurarle que hablase, y que aquella

imágen fuese para él de mayor tormento hasta tanto que respondiese y de aquel cuerpo saliese. A lo cual hizo Bercebú grandes bravuras, y decia por momentos que le quitasen la imágen, que él diria, y con engaños y embelecos diabólicos suspendia á todos. Apretándole la dificultad é instándole el nuevo exorcista á que le cumpliese la palabra de decir quién estaba hechizado, lo dijo, aunque de muy mala gana; en los cuales debates tiró una manotada á la imágen y fué rasgado un pedazo de ella; y un devoto, dando otra de la misma hechura, doblada, dijo antes que se desdoblase: «Esa es la misma que esotra.» Con lo cual todos confirmaron que era diablo (y era porque lo habia oido antes al que la dió), y ni mas ni menos habia oido decir que la que dijo estaba hechizada lo estaba.

Estaba el buen exorcista muy cansado y corriéndole la gota tan gorda de sudor, y diciendo á todos que la encomendasen á Dios y á él le diese esfuerzo; porque con la mucha gente ya estaba rendido al cabo de tres horas; todos rezaban, y muy devotos se lo suplicaban á su Divina Majestad. Estando con grande fervor conjurando, dijo Bercebú con semblante algo risueño: «No se me da ya nada de tí, que ahora en este punto entraron en este cuerpo tres demonios en mi ayuda.» Preguntándole el cómo, respondió que se habia visto apretado y los llamó para que le ayudasen; á lo cual el exorcista, por haber leido en su estudio el caso, que viéndose apretado un demonio invoca á otro en su ayuda, como acá un amigo á otro, le preguntó cómo se llamaban, y él dijo así: «El uno se llama Heltas, el otro Loques, el otro Jobes,» y añadió que fuera de Lucifer eran los mayores potentados del infierno; los cuales nombres se halló los habia dicho así por habérselos oido al clérigo conjurador conjurando á una endemoniada. Además de esto dijo Bercebú estas palabras: «Ahora lo verás, que te la hemos de ahogar.» Y diciendo esto comenzó á arañarse y abofe-

tearse, de modo que no bastando ya conjuros, la hubieron de tener tres sacerdotes; y poniéndose muy colorada, los ojos vueltos, la lengua sacada, haciendo espumajos, juzgaron todos que la ahogaban los diablos, todos rezando y encomendándola á Dios; á los cuales extremos la metieron los dedos consagrados en la boca, y entonces la abria haciendo muy al vivo el papel.

Viendo esto un médico que presente estaba, compadecido dió su mula para que llamasen al experimentado conjurante, al cual se le cumplió su deseo; y habiendo venido y queriendo llegar, comenzándole á tratar de perro, el otro conjurante que al presente estaba en oficio no le consintió llegar hasta hacer cierta pregunta á Bercebú, y fué que dijese quién lo habia de echar de aquel cuerpo, si el licenciado que habia venido, por tener mas curso en aquel ministerio, ó el que nunca lo habia experimentado. A lo cual, habiendo pasado grande rato, dijo: «Mira, ese es mas experimentado; mas tú tienes grande fé en lo que dices, y haste encomendado mucho á esa imágen, y así tú nos has de echar.» A la cual respuesta el exorcista que habia venido se fué muy corrido y pesaroso de haber venido.

Acabando de decir esto, que fué todo en la sacristía, como he dicho á V. R., para que con mas facilidad se le obligare á Bercebú á hacer lo que se le mandase, se le ordenó en la forma acostumbrada que fuese tras del dicho exorcista, y así lo hizo, y antes de subir las gradas del altar mayor se le dijo estas palabras: *In nomine Domini impero tibi ut stetis* (1) *et sine mora ascendas coram Eucharistiam.* Con lo cual, aunque llevaba sayas con sus esterillas al uso, no fué el estorbo bastante que la impidiese á la mujer el subir, ni su agudeza tan corta que dejase de entender lo

(1) El sentido pides *stes.*

que se la habia mandado; en fin, subió. Mandósele, habiendo antes abierto la puerta del Sagrario, que besase los piés á los sacerdotes que allí estaban. No fué posible, y la razon que daba era decir que siendo la misma soberbia, no podia obedecer cosas de humildad como las que le mandaba. En fin, deseoso el exorcista de que llegase el fin de sus deseos, dijo que le habia de dar señal y salir de aquel cuerpo; á lo cual con harta dificultad y á poder de conjuros, que en eso se mostraba grande demonio, dijo que no habia de salir de allí; y apretándole, dijo que señal daria, mas que en un mes no habia de salir. Despues de esto se le apretó tanto, que dijo daria señal para otro dia, y habia de ser unas tijeras de sastre (como si fuera verdad). La malicia era conocida, pues habiéndola de dar por la boca, la podria matar; y así fué que apretándole mas y mas á que habia de dar otra cosa, ofreció para el dia siguiente un cuarto. Y pidiéndole por fiadora de ello á aquella imágen de Nuestra Señora con que se le conjuraba, ó á Santo Domingo, no quiso; y despues, pidiéndole por fiadora á una imágen de grande devocion que habia en aquella iglesia, á esto dijo: «Eso sí.» Y preguntándole: «¿Por qué me das á esta y no á esotra y al santo?» Contestó: «Esta de esta iglesia no me da pena; esta otra sí, porque esta en quien estamos es muy su devota.» A lo cual, aunque no queria, se le obligó, con que dió fin el conjuro de esta tarde.

Contar á V. R. la gente, la inquietud, el sudar del exorcista, el afan de su compañero, la devocion de todos á la imágen con que se la conjuraba, la lástima que tenian á la obsesa, (1) el quejido que despues tenia diciendo cuán molida la dejaban, el fingir que la dolia mucho aquel pié, y que la pesaba sobre manera, pediria harto tiempo y papel

(1) Equivalente de «asediada ó poseida.»

mucho, y así solo referiré á V. R. en sustancia lo que falta. Otro dia siguiente la obsesa, fingiendo que en la casa donde moraba no estaba libre del conjurador forastero, envió á llamar al nuevo conjurante y le dijo: «Señor, aquí ha venido su contrario de V.; han mediado personas á quien no puedo perder el respeto; quiéreme llevar esta tarde á conjurar: si V. no da órden de sacarme de aquí, yo no me he de poder defender.» El nuevo conjurante, tomando ya el negocio por punto de honra, dió luego traza que sus alhajas (que todo se cifraba en una mala cama) se las llevasen á un cuarto que tenia vacío junto á su casa, con lo cual el dueño de la que dejaba, viendo su necesidad y enfermedad, la hizo gracia de lo que la habia vivido, y ella cogió casa segura, sin riesgo de paga ninguna ni de comida, porque corrió desde entonces el enviársela por cuenta de su conjurador, que hasta entonces la habia socorrido con dineros. Habiendo de llevarla á la tarde secretamente á conjurar, porque todo el lugar estaba movido, lo uno por ver al conjurador nuevo, que era del lugar, y lo otro por ver dar la señal ofrecida (que los mas estaban incrédulos y decian conocer á esta mujer por hechicera y embelecadora) se la llevó con todo secreto á un convento de monjas, adonde delante de cincuenta personas, hombres y mujeres, y además las monjas y su vicario, se comenzó á dar principio á la obra.

Para haberla de sacar de casa, que se quejaba mucho del pié adonde la habian conjurado los diablos, fué fuerza llevarla primero bizcochos y conserva para su desayuno, y bajarla el monaguillo de los dos conjurantes (que es caritativo) á cuestas toda la escalera, que además de ser el cuarto adonde vivia alto, era muy ágria. En fin, como se pudo fué á la iglesia dicha, que era de la Orden de Santo Domingo, y de que llegó á la vista del santo, que estaba de piedra encima de la puerta, dijo de repente á quien

con ella iba: «Gracias á Dios y á aquel santo, que de que le ví no me duele el pié» y así anduvo lindamente. Entró en la iglesia, y delante de un altar de Santo Domingo comenzó á hacer exclamaciones con su imágen de Nuestra Señora en la mano, hablando con ambos y llorando mucho, dando á entender que les pedia favor. Luego se fué á su madre, que la tiene, y habiendo corrido la fama que en ningun tiempo la habia tenido obediencia, se echó á sus piés y la pidió perdon, y ella la echó la bendicion, cosa que enterneció á todos. En esto el exorcista se vistió y dijo misa; y luego, quedándose en alba y estola, comenzó con gran fervor á conjurar. Pasóse mas de tres cuartos de hora que no habló; al fin habló y dijo qué queria. Preguntó que si estaban allí todos, y dijo: «No.» ¿Quién falta? Dijo: «Jobes.» «Pues venga aquí luego.» Para esto se cansó el buen exorcista mas de media hora en conjurar los elementos y el infierno; y con eso vino y dijo: «Ya estamos aquí todos.» «Pues cumple la palabra dándome la señal ahora mismo.» Respondió: «Mañana.» «No, perro,» replicó el exorcista. Estando en esto vea aquí V. R. que la obsesa comenzó á enfurecerse, y teniéndola los dos que conjuraban de los brazos, decia así: «¿A qué me has traido aquí donde está aquel?» Y apuntaba á un Santo Domingo de bulto pequeño que estaba en el altar. Decíale el exorcista: «Perro, dame la señal.» Respondia Bercebú con grande furia y rabia «que no quiere tan solo la señal, que quiere que sea todo junto.» Mirad. Sepa V. R. que el altar era de un crucifijo; habia en la planicie un Santo Domingo á un lado, y una virgen de Nuestra Señora al otro. Pues decia así con grande furia: «Todo junto, todo junto, que lo pide, que está para otorgárselo; no ha de ser, que ya lo alcanza.» Todo esto lo decia la obsesa, dando á entender que intercedia Santo Domingo con el Santo Cristo, para que por su ruego fuese libre aquella su devota de todo, aquel dia sin aguardar á

otro, y así repetia: «Todo junto, que quiero un milagro;» haciendo algunas furias contra el santo, y forcejando con los dos que la tenian. En fin, de aqueste modo abrió la boca y dió el cuarto, con que cesó la furia de la obsesa, y deseándolo sobre manera los ministros, por lo mucho que habian trabajado, de que soy testigo, como tambien de que lo sudaban muy bien.

Prosiguiendo adelante con los conjuros, y preguntándole de adonde habia traido aquel cuarto, dijo: «De Madrid, de un mal garito, (que nombró, conocido), que se le cayó á un jugador y dijo: «vaite con el diablo;» y el cuarto lo llevaba en la boca.» Volviendo á apretar la dificultad en que habia de salir, y pidiendo á Dios socorro el exorcista y todos, muy de veras, porque en el aprieto pasado todos se enternecieron y decia que queria salir, el conjurante, aunque nuevo, bien en los estribos de lo esencial del ministerio, les conjuró que no saliera ninguno sin su órden; á lo cual respondió Bercebú que ya estaba alcanzado el que saliesen; y el sacerdote les volvió á conjurar que él era vicario de Dios y que tenia sus veces, y que en su nombre les mandaba no saliesen hasta que le hiciesen una promesa que para aquel efecto hacen, y que al salir, por seña habian de hacer tañer una campanilla que estaba enmedio de la iglesia, sin que nadie llegase á ella. A esto no fué posible obligarle con amenazas ni conjuros, y así fué fuerza coger lumbre, ruda y azufre, como se manda, y se le dió una fumigacion, que si fuera diablo se le obligara á hacer lo que le mandaban; mas como era mujer no bastó lo uno ni lo otro, y solo dijo que mañana á las ocho de la mañana haria todo lo que le mandasen, pero que entonces no habia de hacer cosa, aunque le quemasen, y así fué, porque se la quemó toda la barba, además del humo que casi la ahogaba. Con aquello y salirse con no decir qué reliquias eran las que se le ponian, se

dió fin á la obra de aquella tarde, concluyendo como la pasada, pues la mujer, habiendo vuelto en sí, fué bien regalada de las monjas y de su vicario, y llevada en coche á su casa, adonde fué subida por las escaleras como fué bajada, y aquella noche fué de muchos visitada.

A otro dia, luego de mañana, fué visitada de un vecino suyo de la casa donde fué mudada, á quien, por las amistades que de él habia recibido, respetaba, y porque era hombre entendido. Díjola, hallándola en la cama, que diese órden de levantarse para que con todo secreto fuese llevada á la iglesia, por la mucha gente que estaba movida á la ver. A esto contestó que ella no se habia de poner mas en manos del sacerdote de la tarde pasada, poniendo por óbice que la habia quemado y habia quedado muy cansada y molida, y que su enfermedad no se habia de curar á fuerza y quemándola. Con estas y otras excusas se queria librar del aprieto grande en que se veia de cumplir el tocar la campanilla. El vecino, que como digo á V. era entendido, la conjuró de su parte y la dijo: «Vmd. mire lo que hace, porque todo el lugar está diciendo á voces que todo lo que ha hecho ha sido embeleco y bellaquería, y que el no dejarse conjurar era hacer mas cierto lo que presumen.» Y amenazóla con que la podrian prender y sucederla algun trabajo que no se podria remediar; que pues era el postrer lance, que no desmayara. Con estas y otras rázones que este su vecino la dijo, la puso en grande aprieto.

A esta sazon el conjurante entró por la puerta y la dijo que cómo no se levantaba, que el coche estaba ya á la puerta. Excusóse tambien con él diciendo que estaba á la sazon con las calendas purpúreas, y que la habia hecho mal la lumbre de la tarde pasada, y así que ella no podia ir aquel dia. Procurándose con esto excusar del aprieto en que estaba, y llamándole aparte, retirándose los

circunstantes, le dijo estas razones: «Señor, con Vmd., pues es sacerdote, me confieso; y así digo que todo lo que yo he hecho ha sido fingido, y solo por remediar mi grande necesidad. Vmd. ha de tener compasion de mí, que soy bien emparentada. Bien veo el castigo que merezco, pero yo estoy muy arrepentida; Vmd. me ha de favorecer en esta ocasion, y es que yo iré al conjuro; mas no me mande que toque la campanilla, sino que dando un real de á ocho á alguno para que le ponga debajo de ella, sin que parezca yo lo sé, me pregunte qué hay allí debajo, y diciéndolo yo quede todo remediado.» A lo cual la respondió el conjurante: «En cuanto á eso Vmd. no hable; lo que yo haré es lo que me toca por sacerdote y por quien soy, y por ser mujer, pues que este negocio no toca á la fe; y no se desconsuele, que para el caso que hoy se ofrece no ha topado mal conjurador. Tenga paciencia una hora, con seguro cierto de que no la ha de suceder mal.» Volvióse despues á los que se habian retirado y les dijo: «Todo el tiempo que há que estoy allí con ella ha sido persuadirla lo que la conviene, y está algo rebelde. Vds. la dejen, que con lo que la hemos dicho será Dios servido que de aquí á medio dia se disponga mejor: que esto no es sino el demonio que teme el combate de esta tarde. Con esto la dejaron todos, y el exorcista cogió á su compañero y fueron á comunicar el caso con un religioso de la Compañía de Jesus de aquel lugar, para que, como orígen de la sabiduría, les aconsejase en aquel caso lo que debian hacer; y bien se echó de ver ser su Paternidad la misma sabiduría, pues lo que en otro aventajado ingenio pudiera servir de maravillarse fué en su Paternidad cosa muy creible, trayéndoles para esto á los consultantes raros casos que con grande estudio habia leido; y antes aquietándolos les dijo que lo que habian de hacer era favorecer á la mujer (accion, además, de sabio principal) y esconderla, porque su merecido era un golpeado en las

espaldas por el seglar. Y así, con este buen ánimo que les puso, fueron luego á ver á la dicha mujer, y la hicieron vestir; y sin que nadie lo supiese, fueron á una iglesia extramuros del lugar, adonde hicieron tiempo hasta la noche, primero contando el caso al prelado, y encargando al portero que si preguntase alguno si se habia conjurado á una endemoniada, respondiese él que en efecto habian llegado dos sacerdotes con una mujer y que habia ido buena, lo cual fué necesario, porque hubo curiosos y quedaron satisfechos, aunque muchos sospechosos, por no hallar quien lo hubiese visto.

Volvióse á la noche á casa, adonde se promulgó el haber salido los demonios, asegurándolo los dos sacerdotes; y porque no pareciese así que dejar luego á la mujer sin la ver argüia malicia, se la siguió en hacerla confesar en accion de gracias á Dios Nuestro Señor de su libertad, y fué en arrepentimiento de sus pecados, de que hizo verdadera contricion, y el exorcista no la dejó de amparar, porque continuando el socorro de la comida, hizo una demanda con que socorrió la necesidad de algunos vestidos que necesitaba, y escribiéndola su marido, que era casada, y habia que no la escribia muchos años, la pagó el viaje, buscándola en qué fuese, y dió dinero que gastase.

Esto es lo que por acá hay de nuevo, y lo escribo para que V. R. sepa que una mujer hará lo que no haria el diablo, pues esta con su traza, poniéndose al riesgo tan público lo que intentó, la sucedió bien, obligando por fuerza al exorcista y compañero (cuando su natural no los obligara) á que, aun despues de haber sabido el caso, la socorrieran.—Laus Deo.

Madrid y Enero 28 de 1635.

(Tomo 111, fól. 6.)

Pax Christi &c. El rey de Inglaterra envió un grande de su reino á dar la bienvenida al Infante Cardenal á Flandes, y llevó consigo 80 barones y títulos en su compañía.

El arzobispado de los Charcas han dado á Fr. Francisco de Borja, que fué de la Compañía; dicen tiene caidos 150,000 ducados.

Llegó los dias pasados el marqués de Leganés; salióle á recibir de parte de S. M. el conde de Niebla y tantos señores y caballeros, que no se le hiciera mayor recibimiento al rey de Hungría si entrara en la corte. Pensóse que le mandarian cubrir, pero no se lo mandaron. El duque de Fernandina viene ahora á la Corte á componer sus cosas, que no hará poco, segun van de caida los Toledos. La reina de Hungría parió una hija; á una van las cuñadas.

El duque de Alburquerque ha venido para eximirse de una coronelía que le encargaban para esta guerra futura, y con 6,000 ducados que da le admiten la proposicion. Todo es ir y venir estos señores á casa del presidente de Castilla á tratar de sus coronelías, y el Rey ha pedido á muchos caballeros, que sino quieren ir á la guerra den por su persona 500 ducados y 50 por cada criado.

Murió en Aragon D. Gonzalo de Córdoba, que no hará poca falta al reino, aunque no la hará á esta guerra de ahora tan sonada. Madrid y Enero 28 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Enero 30 *de* 1635.

(Tomo 111, fól. 6.)

Pax Christi &c. Ha venido nueva que Augusta se ha entregado al Emperador por composicion, y que la corte del ducado de Witemberga es tambien nuestra, que es la última plaza que faltaba por tomar.

Escriben al P. Rector del colegio de Viena que estaba ya esta corte por la Archiduquesa, mujer de Leopoldo, difunto, hermano del Emperador, y que S. M. de Hungría, antes que partiese de Viena, despachó patentes para levantar 30,000 hombres en Suecia, Witemberga (Wittenberg) y otras partes.

Mucho me alegraria que estuviera V. R. en este colegio para oir al P. Camasa, el cual llegó con el marqués de Leganés; cuenta muy en particular toda la jornada del Sr. Infante y la batalla y victoria de Norlingen; ha traido muchas plantas y muy lindas.

Llegó un extraordinario de Alemania con estas nuevas. La reina de Hungría ha parido felizmente una hija. Las paces entre el Emperador y los electores de Sajonia y Brandemburg han sido publicadas y serán ejecutadas con todo lo que pretende su Majestad Cesárea, á saber: que las tropas y soldadesca de aquellos dos electores pasen al servicio de su Cesárea Majestad.

Vino carta del P. Arnaldo Flemingo, fecha en Anvers á 13 de Diciembre de 34, refiriendo la entrada del señor Infante Cardenal en la villa de Bruselas, el sábado 4 de dicho mes: dice que «entró muy bizarro en hábito seglar, con pluma blanca en el sombrero como el dia de la batalla de Norlinguen, y talabarte bordado y recamado de diamantes y otras piedras preciosas, el vestido colorado

y cuajado de oro, el caballo blanco. De esta suerte entró y fuese luego á la Iglesia Mayor, y de ahí á besar la mano á la destronada reina madre de Francia y de ahí á Palacio.»

Al dia siguiente despues de su llegada se tornó á vestir los hábitos largos, y toda la corte á la española; y porque el conde de Salazar, que es jenízaro, (1) le vino á besar la mano en hábito francés, se la dió muy baja.

«Con esto, dice, se irán poco á poco desterrando esos hábitos de monsieur Pantalon (2) y mas con la ausencia de Monsieur, hermano del rey de Francia (3) que se huyó los dias pasados á Francia dejando aquí su madre y mujer, y dicen que se van descubriendo varias correspondencias de los franceses con los suecos de Alemania.»

Dios &c. Madrid y Enero 30 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Febrero 21 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 6.)

Pax Christi &c. Despues de llegado el ordinario vino un extraordinario con esta nueva. El duque de Lorena fué de improviso con 800 caballos, los cuales traian un sol-

---

(1) Jenízaro significaba por este tiempo el producto de dos naciones ó razas distintas, y el conde de Salazar sería acaso hijo de francesa ó flamenca.

(2) Nombre injurioso que por este tiempo se daba á los venecianos.

(3) En una carta del P. Andrés Mendo al P. Rafael Pereyra, su fecha en Salamanca á 17 de Diciembre de este año 34, se halla el párrafo siguiente:

«Avisan de Roma en carta del 4 de Noviembre que la causa de haberse huido de Bruselas Monsieur, el hermano del rey de Francia, fué que se entendia con el Palatino por cartas, y en perjuicio de España; llegóse á saber, y él, temiendo ser cogido, se escapó.»

dado de á pié cada uno en las ancas; puso el petardo á la una puerta de Filisbourg (Phillippsbourg) que es la plaza de la otra parte del Rin, sola que tenia el francés, importantísima y fortísima; cogió al presidio descuidado, tomó la plaza, degolló á mil y quinientos, con que la otra parte del Rin está libre y nuestra. Esto es cierto.

Despues han venido cartas al señor marqués de Leganés y tambien al Conde-Duque; las al Conde-Duque escribió el mismo que dió la primera nueva de Norlingen, que se halló tan verdadera, y escribe lo que voy á decir. Le consta «que el mariscal de la Fuerza (La Force), hereje, llevando 18,000 hombres para recobrar á Filisbourg, y saliendo el duque de Lorena, llamó al mozo Coloredo, que es coronel del Emperador, y juntos, dieron tal rota al dicho mariscal francés que le mataron 10,000 hombres y desbarataron á los demas. El capitan hereje dicen que se huyó á una plaza donde está ahora cercado por los nuestros; esto parece lo mas probable, aunque otros dicen que está preso, otros que muerto.

Escríbese que el holandés trata con el francés de entregarle ó venderle, por mejor decir, las plazas de Mastrich, Venelo (Venloo), y Ruremunda, en cuatro millones de florines.

De Gravelingas escriben que pretendian los enemigos cogerla ó ver si se daba; aun no se saben las circunstancias ni está el caso bien averiguado. Dícese que prendieron al Gobernador y pienso que tambien á su hijo; otros escriben que él dió aviso al Sr. marqués de Aytona, el cual con su diligencia acostumbrada aseguró y proveyó á todo.= Guarde Dios á V. R. como yo deseo.=De Madrid y Febrero 21 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Febrero 23 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 6 v°.)

Lo único que se sabe es que habiendo los franceses corrompido los que estaban en el presidio de Gravelingas y los del pueblo, estaban ya para entregar la fuerza; sabiéndolo el Sr. Infante, despachó muy de priesa al marqués de Aytona, el cual entró en el lugar y prendió al Gobernador, y luego llegó allí el Sr. Infante y están fortalecidas aquellas plazas.

Ha llegado la adjunta relacion de la toma de Filisbourg, (Phillipsberg), de que remito copia.

Relacion (1) de la toma de Filisbourg. Bruselas 5 de Febrero de 1635.

A 22 de Enero el coronel Bamberg (2), imperialista, envió á Filisbourg muchas pipas de vino sobre unos carros llevados por soldados vestidos de carreteros, los cuales decian que mejor les estaria dar barato su vino que no de aguardar á caer en manos de los imperiales, de los cuales sacarian aun menos. Con esto entraron y dieron su vino tan barato que á la noche del dia 24 de Enero les quedó muy poco, habiéndolo bebido los soldados del presidio. Dormidos y tambien descuidados por haber visto los pantanos llenos de agua, los carreteros se juntaron y cogidos dos ó tres cuerpos de guardia, los degollaron á todos sin ruido alguno, y luego con esto entraron á la dicha plaza 4,000 imperiales por escalada, despues de pa-

(1) De este suceso se imprimió relacion, que está en el tomo, intitulada: *Verdadera relacion de la gran victoria que han tenido los imperiales en la toma de la inespugnable plaza de Philipsburgh, que lo ejecutó el muy ilustre coronel Gaspar Bamberger* en 24 de Enero de 1635. Madrid, por los herederos de la viuda de Pedro Madrigal, fól. .»

(2) En otras relaciones se le llama Gaspar Bamberger.

sados aquellos pantanos sobre tablones que tenian prevenidos. Luego acabaron de matar 600 franceses que ahí estaban con 400 alemanes por el elector de Treveris, los cuales habiéndose recogido á una torre pidieron partido y diéronselo (1). En aquella plaza y castillo han hallado cien piezas de artillería de bronce, dos mil *maldres* de harina y diez mil de trigo, provisiones de carne, vino y otros mantenimientos, con municion de guerra para sustentar un sitio de tres años, fuera de otras municiones para la próxima campaña, y por bueno dejo doscientos mil doblones. Con esta quedan enfrenados los contrarios. En esta empresa se hallaron el coronel Bamberger y Juan Bret (Weerth). Esta nueva es cierta y confirmada por los mas finos calvinistas de Francfort: tanto importa esta toma como la batalla de Norlingen. = Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus.

Madrid y Marzo 6 *de* 1635.

(Tomo 216, fól. 8.)

Pax Christi &c. Fué tanto lo que estos dias pasados escribí que no me quedó nada por decir, y hoy no hallo cosa nueva que contar. No han venido correos de Flandes ni de Italia.

(1) Sigue al fól. 7 v.° otra carta del P. Hernando Gerónimo de Cepeda, su fecha en Madrid á 20 de Febrero, en la que se cuenta la toma de Filipsburg de diferente manera. Dice así:

"Acá lo que hay de nuevo es la toma de aquella ciudad que el duque de Lorena tomó á los franceses, que fué así: que sabiendo como tenian necesidad de carbon, buscó 24 carros y puso 24 soldados por carreteros, con instruccion que en llegando á la puerta de la ciudad, una carreta muy fuerte que habian hecho de propósito, habiendo jarretado los piés á los bueyes, fuese en parte que, aunque soltasen el rastrillo, le detuviese y embarazase. Hízose así, y luego acudieron otros soldados y ganaron la puerta, y habiendo pasado á cuchillo 1500, se ganó la plaza, que ha sido gran cosa."

El domingo el Sr. Conde-Duque convidó al P. Prepósito y á otros seis PP. al Buen Retiro, y estuvieron allá los Reyes, y el Conde hizo soltar el leon, el oso y el tigre y sus acémilas, con que se holgaron mucho, y el P. Prepósito y sus compañeros se lo agradecieron sobremanera (1).

Va á México por virey el marqués de Cadereyta. El Conde-Duque está muy corriente con el duque de Fernandina, y tiene con él mucha entrada. Dicen le envian á Fernambuco. De Francia escriben en una gaceta haciendo burla de las cosas de España, que nuestro rey sale á campaña con un ejército muy poderoso de 5,000 infantes y 500 caballos, y que lleva además 500 borricos para tirar de la artillería. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Marza 6 de 1635.=Gerónimo de Cepeda.=Al P. Rafael Pereyra.

(1) Inmediatamente despues de este párrafo hay en el ms. los siguientes versos, de letra del P. Pereyra, que parecen aludir á la pragmática de las cortesías.

Vuestra media señoria,
Ayer tarde os fuí á chantar,
y saliómelo á estorbar
la rosa de Alejandría.
Recibid la cortesía
que os debo en todo rigor,
que aunque él sea conductor,
muchos se la dan entera.
Plaza de bis-consejero
es como espía mayor;
no peina mas luengas canas
ni está mas puesta en conciencia,
señor marqués, la excelencia
que os llaman en Cantarranas.
Si estas cortesías vanas
la razon no las esconde,
y quereis saber adonde
se ha de acudir por letícia,
ves á un virey de Galicia,
yo á la piedad de un vizconde.

Madrid y Marzo 13 de 1635.

(Tom. 111, fól. 9 v.°)

Grandes nuevas hay. La Francia anda alborotada porque estas Carnestolendas pasadas quisieron matar al Rey y al Cardenal los de la faccion del duque de Orleans, que entraban catorce en la conspiracion. Hubo soplo y los han cogido á todos, y dicen han cortado las cabezas á Puylorens (1) privado de Monseñor, á otro que fué embajador aquí y á otro que fué embajador del duque de Orleans, mientras estaba en Flandes.

Tambien escriben que el Rey salia con un grueso ejército hácia Lorena la tercera semana de Cuaresma.

El Rey de Francia enviaba 350,000 doblones á su ejército y se los cogió el duque de Lorena.

Cuatro ciudades libres de Alemania muy poderosas se han unido con el Emperador, y dicen tambien que ya concluyeron las paces con el duque de Sajonia.

Al Sr. Infante cardenal se le murieron 30 caballos en una hora.

Al marqués de Cadereyta y á D. Cárlos Ibarra les han moderado la sentencia condenando al primero en 1,500 ducados y al segundo en 3,000. Madrid y Marzo 13 de 1635.=Luis de la Fuente.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus en Sevilla.

---

(1) Antoine de Lage, duque de Puylaurens, favorito del duque Gaston de Orleans. No fué degollado, como aquí se dice, sino llevado á la Bastilla, donde murió en este año de 1635. En carta del P. Mendo, su fecha en Salamanca á 17 de Marzo, se halla el párrafo siguiente:

»Richelin con promesas alevosas trajo de Bruselas á Mr. de Targis, embajador que fué en España, y á Mr. de Piloran (Puylorens), privado del de Orleans, el cual casó con una sobrina suya por asegurarle mas, y ahora los tiene presos, y se cree les cortará las cabezas.«

Madrid y Marzo 13 *de* 1635.

(Tom. 111. fól. 10.)

Al Sr. Conde-Duque ha hecho Su Majestad las mercedes siguientes. 1.ª que el estado de duque de Sanlúcar le dé á quien quisiere, con calidad que el que lo tuviere se cubra como los antiguos grandes: 2.ª Para fundar dos conventos uno de jerónimos y otro para retirarse de los negocios: 3.ª Alcalde perpétuo del Buen Retiro y agrégasele lo de la Zarzuela: 4.ª Que dos oidores sean protectores de sus obras pias y escriban los servicios que ha hecho á Su Majestad y al Reino, y de todo pagó la média anata.

De Alemania ha venido confirmacion de las paces entre el Emperador y Duque de Sajonia con obligacion de que el Emperador traiga 50,000 hombres en campo y el de Sajonia 30, y de todo se haga un cuerpo de ejército para echar de Alemania los extranjeros, y pelear con naturales que no pasaren por las paces dichas, cosa que ha alborotado mucho á los herejes.

En Francia se han puesto varios pasquines convocándose la nobleza á que tome las armas contra la tiranía de Richiliu (Richelieu). Madrid y Marzo 13 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Marzo 21 *de* 1635.

(Tom. 166, fól. 111 v.°)

Pax Christi &c. Lo que hay de nuevo es por acá que la monja de Carrion, la Santa, la han sacado por órden

de la Inquisicion y la han llevado á Lerma á un convento de carmelitas descalzas para probar la santidad.

Los holandeses han cogido la última fuerza de Fernambuco, y han hecho condiciones de que vivan como antes los que allí estaban y paguen á Holanda lo que pagaban al Rey nuestro señor de tributos. En Cataluña esperan al Rey con la misma prevencion que si esperaran al francés; será ocasion de mucho daño si va.

Diez y ocho navíos salieron de Amsterdam cargados de municiones y bastimentos para Fernambuco, y con una borrasca se perdieron en la canal de Inglaterra, que no se escapó ninguno.

Los sucesos de Alemania continúan buenos y el rey de Francia está ya con ejército en Lorena.

La jornada del Rey dicen que será cierta; con todo eso no está publicada. Madrid y Marzo 21 de 1635.=Gerónimo de Cepeda.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Marzo 21 de 1635.

(Tom. 111, fól. 12.)

Pax Christi, &c. De Filisburg se confirma lo dicho, y se añade se han hallado mas de 100,000 costales de trigo dentro y 10,000 de harina, 12,000 barriles de sal, 4,000 de pólvora, 16 toneles de doblones, con dos cajas y 128 piezas de artillería de bronce, fuera de las de hierro. Tambien dicen se han hallado dentro muchas riquezas y muebles del duque de Witemberg, y otra gente rica. Escríbese que en llegando la nueva de esta toma al elector de Tre-

veris, fué forzoso meterle en la cama, de pesadumbre. En Francia tambien se dejaron de hacer unas fiestas que estaban prevenidas.

Las plazas de Espira, (Spira) Hidelberg, (Heidelberg) el castillo de Herbipolis (1) están recobradas. Augusta (2) padece gran hambre; quitóle el rio el elector de Baviera.

El obispo de Herbipoli, príncipe mozo y muy alentado habia pedido á Su Majestad católica prestados 200,000 ducados, ofreciendo por prendas varias cosas; el Rey dióselos gratis, con que el dicho obispo ha hecho gente en sus estados al pié de 14,000 hombres, con los cuales ya tomó á Coniven.

El duque de Lorena ha entrado en su Estado; dicen tiene de 7 á 8,000 hombres de á caballo y 7,000 de á pié con 20 piezas de artillería, y trae por divisa en sus banderas un brazo teniendo una espada y cortando con ella unas flores de lis con esta palabra *hanc dabit ultro meffem ó hanc metet ultro meffem.*

En Dunquerque están aprestando 12 naos de guerra con 12,000 hombres.

Doce mil cosacos han venido al socorro del Emperador los cuales pasando por el Estado del Lanzgrave de Hessen han asolado y quemado toda aquella tierra.

Llegaron las semanas pasadas al Emperador de sus rentas de Bohemia seis carros cargados de dineros; Su Majestad Cesárea no los quiso tomar sino les envió á su hijo el rey de Hungría, diciendo que bien sabia en qué gastarlos.

Ayer vino un extraordinario de Inglaterra, y dicen

---

(1) Es el nombre latinizado de Wurtzburg, villa de Baviera, sobre el Mein.

(2) Debe ser ó *Augusta Vindelicorum*, que es Augsburg, ó *Augusta Vangiorum* (Worms).

trae nueva como la condesa de Suecia (1) se murió y tambien el elector de Brandemburg, su tio.

El duque de Veymar ha estado deshecho por los imperiales, y en particular trae pasada la espalda. Este iba á recobrar á Filisburg, diciendo que en todo caso se habia de recobrar. Verona, gran ciudad, tambien está ya recobrada. Gravelinga que habia peligrado está ya asegurada; el gobernador está ya en Bruselas. Llevóselo consigo el Infante Cardenal cuya Alteza estuvo muy cuerdo en remediar lo que habia de peligro, con que cobró muy gran fama de gran príncipe. Madrid y Marzo 21 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus.

Valladolid y Marzo 31 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 247.)

Pax Christi &c. Por esta verá V. R. que cuando se ofrece nueva que avisar no queda mi deseo corto, como no lo es el reconocimiento á la caridad que V. R. me hace de ordinario con el aviso de tan buenas y tan bien recibidas nuevas.

Ahora se la doy á V. R. de un caso bien singular y bien campanudo y ruidoso, como dicen los cultos de este tiempo.

Es, pues, el caso, que como la madre Luisa es tan famosa en todo el mundo en santidad, milagros y singulares favores que nuestro Señor la ha hecho en tan largo perío-

(1) El autor parece aludir á la viuda de Gustavo Adolfo, rey de Suecia (María Leonor de Brandemburgo), aunque su tio Federico Guillermo, el elector aquí nombrado, no murió en este año. Por otra parte, parece chocante que la llame *condesa* en lugar de *reina*, siendo como era viuda de rey. Quizá la confundió con la esposa del conde de Oxenstierna, canciller de Suecia y regente del reino hasta la mayor edad de Cristina, hija de Gustavo Adolfo, que dicen falleció por estos años.

do de vida de setenta años que tiene, debe de haber ocasionado algun celo ó emulacion santa, ó no santa, de que yo no puedo ser juez. Los aplausos que el mundo hace á tan extraordinaria santidad en lo que exteriormente se manifiesta, deben de haber dado motivo (echándolo, como debemos, á la mejor parte): á la celosa y vigilante providencia de la Santa Inquisicion á hacerla de tan grande extremo de santidad, que en el vulgo ha llegado á tanto, que parece le dan en vida honras y cultos de santa canonizada. Ha muchos dias que la Inquisicion anda á la mira, y últimamente los meses pasados el Inquisidor que aquí preside, D. Juan Santos, disimulando el intento de su salida, hizo deshecha que iba á visitar el obispado de Palencia, en cuyo distrito está Carrion. Comenzó la visita por otros lugares, y á pocos lances dió consigo en Carrion. Allí estuvo quince dias; habló á la madre Luisa, y creo que la visitó jurídicamente. Volvióse; remitió los papeles al Consejo Supremo; de allá vino órden de lo que se habia de hacer, que es lo siguiente:

A 26 de este salió de aquí el secretario Pintrena, con una señora anciana y venerable, deuda de un señor inquisidor, con decente acompañamiento en un coche, corridas las cortinas, y á 27 llegó á Carrion. Luego fué al convento de Santa Clara, y notificó á la madre Luisa un decreto y mandato del Santo Oficio en que se le mandaba se viniese con él. Trújola aquí á Valladolid y á los 29 dias, por órden del mismo Santo Oficio, se entregó y depositó en el convento de las Agustinas Recoletas de esta ciudad, donde está el dia de hoy, por órden del Santo Oficio, y con mandatos apretados y censuras que nadie de fuera la vea ni visite sin expreso órden y licencia de la misma Inquisicion.

Este es el caso sobre el cual en pro y en contra hay tantos dictámenes, comentos y glosas, que es imposible

aun hacer epílogo de ellas. Para tener que hay algun gran fundamento de accion tan extraordinaria y pública, es el haberse hecho con tanta consideracion y acuerdo del Consejo Supremo, con persona tan venerada de todo el mundo, vulgo y no vulgo, de los reyes que han sido sabidores de esta accion, y venerada tambien del mismo Papa, con quien la madre Luisa se carteaba. Parece que no se podia venir á un género de publicidad menos que con suficiente causa vista, mirada y examinada con mucha deliberacion, por donde confieso que á mí me hace gran peso para entender que debe de haber algo; si bien son tantos los apoyos y testimonios de esta religiosa, que pueden fundar gran concepto de su virtud, y que por ventura no hay aquí mas misterio que querer el Santo Oficio examinar, é inquirir despacio santidad tan plausible en el mundo, para que si hay que comendar, se reformen imprudencias y desaciertos, y si no hay que reformar, volver á su casa á esta sierva de Dios con salvo-conducto de que no hay engaño ni dolo en su virtud: *Quantum humana fragilitas et providentia capere potest.* Y este es el comun sentir de los cuerdos, que el vulgo errado da por esas paredes, diciendo unos que no es posible menos sino que son falsos testimonios contra esta santa; otros, que por órden del conde de Olivares se ha hecho esta demostracion, porque dicen que la madre Luisa escribió al Rey contra él cosas tales de su gobierno, que irritado el Conde de tan grandes avisos, ha dado traza de que la Inquisicion proceda contra ella; y aun no faltan lenguas que se adelantan á decir que los de la Compañía en Madrid y aquí los Padres Dominicos han fomentado la resolucion de tamaña demostracion. Téngolo todo por locura y disparate, y de lo de aquí yo depongo con evidencia de lo contrario, aunque los Padres Franciscos tienen sus querellas de algun calificador nuestro de aquí; pero de mí están muy satisfe-

chos, como ayer me lo dijo el hombre mas grave que ellos tienen, que ha sido provincial y comisario de Jaen, y es mucho mi amigo.

Las circunstancias y cosas singulares y raras que han sucedido con esta sierva de Dios, desde el punto que se le notificó en Carrion la venida á Valladolid por el Santo Oficio hasta el punto que quedó en su convento de las Agustinas recoletas, segun es comun voz y pública fama y yo he oido á personas fidedignas que lo vieron, son gran testimonio de la virtud y santidad de esta venerable religiosa. Lo primero: al punto que se le notificó la venida, se vió sobre una iglesia de Carrion una columna como de fuego de dos ó tres varas de ancho y de buena altura; todo el lugar lo vió y el corregidor de Carrion lo tomó por testimonio y le ha traido aquí, adonde ha venido con su mujer acompañando á la madre Luisa. Lo segundo: todo el lugar de Carrion se despobló, acompañándola en el camino; toda la gente de los lugares salia desalada á ver á la santa y tocar su rosario á un Cristo que tenia en sus manos. Llegó á Palencia, y allí una legua antes la esperaba toda la ciudad. Luego salieron á acompañarla otra legua; mucha de la gente venia á pié siguiéndola. Con la muchedumbre que llegaba al coche, á varios cogieron las ruedas por el cuerpo, á unos por el cuello y á otros por medio de las sienes, y quedaban todos tan buenos y sanos como sino hubieran padecido semejante azar. Lo tercero: llegó á Dueñas la dicha madre Luisa con todo el acompañamiento, y luego que entró en el lugar, mandó el Corregidor en público pregon que nadie trabajase y todos guardasen el dia en que estaba en su lugar tan grande sierva de Dios como la madre Luisa. De allí tomaron la derrota para venir á esta ciudad, y dos leguas de aqui estaban innumerables coches y gentes de esta ciudad esperando á que llegase la madre Luisa, y para desmentir

á la gente, que se presumia que la habia de esperar en Cabezon, que es el legítimo camino, echaron por otro de la otra parte de Pisuerga, por Cigales, donde estaba innumerable gentío esperando tambien; y entre la gente el señor D. Juan de Porras, Inquisidor; y en llegando al coche donde venia la madre Luisa, fueron todos á porfía á verla y besar el Cristo que traia en sus manos; y con la ocasion de tanto tropel de gente tambien sucedió el coger las ruedas del coche á algunas personas, sin que recibiesen daño. Lo cuarto: últimamente, llegó á esta ciudad jueves á la noche al convento de las Agustinas recoletas, que está á la puerta del campo, y allí estaba esperándola toda la ciudad, todo lleno de coches y de gente, de manera que para pasar el en que venia la dicha madre Luisa fué menester que algunos alcaldes de corte despejasen el campo. Llegó á la portería de las monjas; allí esperaba el Obispo, á quien está sujeto aquel convento, y esperaba el conde de Benavente con todo su séquito. Estaban tambien allí los Inquisidores, los cuales jurídicamente la entregaron al Obispo en custodia en aquel su convento. El Obispo la sacó del coche en brazos, y al sentarla en el suelo, llegó el conde de Benavente con unas tijeras y le cortó la mitad del velo, y allí los demas á la rebatiña cogieron el resíduo, y el Obispo entregó á la priora su depósito, en que quedó, y está y estará con clausura, sin ser vista de nadie de fuera, el tiempo que el Tribunal dispusiere. Hánla dado por confesor hasta ahora al mismo confesor de las monjas, que es un clérigo virtuoso y honrado, muy devoto, de este Colegio. En este estado está este negocio hasta hoy; iré avisando del progreso de esta causa, y juntamente de la verdad de lo que por ahí tambien se dice, que traen en la misma forma otras dos ó tres monjas celebradas por arrobos, llagas y otras cosas á este tenor. Dios sea glorificado y alumbre, si hay ciegos ó ciegas en el camino del

espíritu, y á V. R. guarde como deseo. Valladolid 31 de Marzo de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Muchas y muy alegres Pascuas dé Dios á V. R. con la salud y contento que yo deseo. V. R. comunique esta con secreto, porque aunque la cosa es tan pública como se ve, no se diga que nosotros la publicamos. Recibí la de V. R. en que venia la nueva de la bula de la canonizacion de nuestro padre San Francisco Javier.

1.° *de Abril de* 1635.

(Tom 113, fól. 289).

De Lisboa escribe un padre de la Compañía, que los caballeros y títulos de Portugal están muy sentidos de que la señora duquesa de Mantua no los trate con las cortesías que ellos quisieran; y así la asisten poco, y por haber tratado de señoría al Excmo. señor duque de Berganza un criado que le mandó la Gobernadora, no quiso ir á Palacio. El conde de Ericeyra murió á 24 de Marzo, y testó de ciento veinte mil ducados, de los cuales mandó hacer bien por su alma, y fundar una capilla á disposicion de sus albaceas. Antes de morir le hizo S. M. merced del título y del lugar, y de la encomienda menor (porque de la mayor tenia la futura por dos vidas D. Gaspar de Teves, marqués de la Fuente) para su sobrino D. Fernando de Meneses. A Juan Mendez de Vasconcellos, caballero portugués que ha servido en Irlanda, han prometido encomienda de trescientos mil maravedis en la orden de Cristo.

El 27 salió órden de la Santa y General Inquisicion mandando llevar á la madre Luisa de la Ascension, de su monasterio de Carrion, al de Agustinas recoletas de Valladolid, y para ver su causa han sido nombrados fray

Francisco de Tapia, fray Juan de Santo Tomás, y fray Gabriel Gonzalez, de Santo Domingo. De San Francisco el Reverendísimo Comisario general y fray José Vazquez; el obispo de Troya, sufragáneo de Toledo y el doctor Juan Martinez, catedrático de prima de Alcalá. De San Agustin, fray Juan Dominguez y fray Luis de Cabrera; de la Merced, el General, y de nuestra compañía los padres Juan de Montalvo, Gaspar Hurtado y Juan Antonio Uson.

El duque de Ariscot se está en su prision; vínole nueva de que era muerta su madre. Tomósele su confesion; paga cada dia diez ducados á la guarda mayor que tiene, y á doce guardas quince reales á cada una. Viniendo su hermano el capuchino á esta córte, murió en Zaragoza. Adios, padre &c. Madrid 1.° de Abril de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Abril 3 *de* 1635.

(Tom. III. fól. 317).

Pax Christi, &c.=Todos los favores ya se sabe que son para el P. Ramos; sean enhorabuena, que como el Hermano está seguro que no le he de faltar en lo que me mandaré, no se le da nada de procurar asegurar lo que tiene por cierto.

Va de nuevas. Han salido ocho predicadores de S. M., P. Aguado, P. fray Angel Manrique, bernardo; P. fray Juan de Ocaña, capuchino; P. Suarez y P. Lainez, agustinos; el prior de Atocha y el de Santo Tomás, y fray Domingo Daza, dominicos. Otro se espera para estas Pascuas. Dicen, y con grande fundamento, es el P. Agustin de Castro.

Despidieron al P. Carrillo para que fuese á favorecer á su hermana y madre, que están muy pobres.

A D. Diego Mejía han hecho las mercedes siguientes: un título para su hijo mayor; dos mil ducados de renta perpétuos en Nápoles, para el hijo que quisiere; diez mil de ayuda de costa; una encomienda de tres mil para su hijo segundo.

A D. Felipe de Silva han declarado por maestre de campo general del ejército de S. M., y por teniente de la caballería del Conde-Duque, que es general de ella, con dos mil ducados de gajes cada mes. Parte mañana á Barcelona á juntar la gente; de Nápoles irán seis mil infantes y cuatro mil caballos, pagados por un año. Dicen no podrá el Reino, aunque lo ha ofrecido, dar tanto, y asi ha suplicado. De Sicilia irán cuatro mil infantes; de Cerdeña y Mallorca, cuatro mil; de Castilla, Aragon, Valencia y Cataluña lo restante hasta cincuenta mil hombres.

El P. Eugenio de Leon ha venido por perfecto de espíritu en lugar del P. Biain, y el P. Antonio viene el Sabado Santo por órden de nuestro Padre, á su oficio de confesor del Almirante. Adios, mi hermano, que le guarde. Madrid y Abril 3 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

El Obispo de Lugo, Castejon, entra hoy en Madrid á ejercer el oficio de gobernador del Arzobispado.

Copia de la carta que el licenciado D. Francisco Vallejo de la Cueva, corregidor de Carrion, escribió á S. M. en su Consejo Real de Castilla, en 3 de Abril de 1635. (Tom. 111, fól. 253.)

SEÑOR:

Habiendo sucedido en esta villa un caso tan considerable que tiene admirada la cristiandad y el mundo, incrédulos de su resolucion, he juzgado por preciso dar

cuenta á V. M. de él, y de las circunstancias que he tocado.

El martes pasado 27 de Marzo llegó nueva que la General Inquisicion ordenaba saliese de su monasterio la Madre Luisa de la Ascension y se depositase en el de las Agustinas recoletas de Valladolid, en el ínterin que se hacian ciertas averiguaciones. Sintióse esto de todos sumamente, y habiendo comulgado nuestra Madre, cuando volvió del rapto que en estas ocasiones suele tener, dijo á sus monjas: «hermanucas no hay remedio; mi Señor Dios lo quiere, cúmplase su voluntad, esta tarde á las cinco estaremos ya en la batalla.» Fué indecible el desconsuelo y alarido que (oyendo esto), se levantó en todos. Fué luego la villa en forma y el cabildo á despedirse de nuestra Madre, y á besar sus piés, y todos los nobles y plebeyos, á quien habló con suma entereza, humildad y conformidad. A las cuatro de la tarde esperaba la villa dos inquisidores de la General, cuando llegó un secretario de la Inquisicion de Valladolid, con un coche de alquiler para llevar á nuestra Madre. Todo el pueblo se puso en arma con resolucion de no perder tal joya y aventurar antes sus vidas, honras, haciendas y á sus mujeres é hijos. Costóme cuidado el sosegarlos, representándoles que convenia á la honra de nuestra Madre defenderla con razones y justicia, y no con armas ni tumultos. Al punto que entramos en Santa Clara á notificar á la santa el despacho, se vió en el cielo, delante del convento, una impresion ó cometa de tres lanzas de largo, al parecer, y mas de vara de ancho, en forma de pirámide. Decian que Dios, volviendo por su sierva, mostraba prodigios, y le pedian no se ejecutasen con grande horror de los que escuchábamos. Vióse en aquel punto en Palencia, Valladolid y en otras muchas partes; duró una hora, poco mas ó menos.

El dia siguiente, miércoles 28 á las nueve de la mañana,

salió la Madre cuando los corazones de todos se deshacian en lágrimas y penas, tan serena, tan entera, con tan gran volor y alegría cristiana, que es imposible, segun lo humano, que aquello no fuese divino, pues setenta y dos años de edad y cincuenta y tres de clausura, cuando no fuera padeciendo tal trabajo, la habian de embarazar. Salieron en su seguimiento de nuestra Madre hombres, mujeres y niños tocando á sus hábitos y á un Cristo que llevaba, rosarios, cruces, y lo que podian. El afecto, devocion y las maravillas que he experimentado, el tiempo que V. M. me ha tenido en este corregimiento, me llevó tras ella como á los demas, y así soy testigo del aplauso que el mundo y los pueblos han hecho en este viaje á nuestra Madre, dejando los pastores sus ganados, los labradores su trabajo, y los lugares sus ocupaciones, saliendo de las escuelas los niños cantando las alabanzas. En la ciudad de Palencia fué increible el concurso, quedándose los mas á dormir en las calles por verla, y despues siguiéndola todo el lugar algunas leguas. La villa de Dueñas, en celebridad de que nuestra Madre pasaba por allí, guardaron aquel dia haciéndole fiesta, sin que nadie trabajase Admiróme mucho que diciendo á voces que iba por órden de la Inquisicion, en lugar de huir de ella y perder la devocion, antes se les aumentaba, siendo tanto el concurso á reverenciarla y aclamarla por santa, que pasaba el coche por cima de muchísimas personas y á ninguno se sabe que hiciese daño, y decia la misma gente que tal aplauso no le vieron jamás.

Muchas mas maravillas se vieron de que se está haciendo informacion. Junto al convento de Calabazanos salió una pobre mujer con un niño de veinte dias nacido, diciendo á nuestra Madre que por no tener leche con que sustentarle se le moria, y pedia á sus vecinas lo hiciesen de limosna, y incontinentemente brotó tanta leche que fué imposible el

detenerla. Háse notado mucho haberle sucedido esto en Semana Santa, y que cuanto se ha ejecutado en nuestra Madre ha sido á la letra lo que dice el Evangelio el dia referido de Cristo Señor nuestro, tanto que el dia antes que viniese la nueva, una monja de perversa vida, (que se cree la ha vendido y levantado algun testimonio), pidió á nuestra Madre algun dinero para sus necesidades, y buscándolo nuestra Madre, la dió (sin saber la cantidad) treinta reales de plata, que fué el precio que se dió á Judas. Todos niegan haber sido parte en tal cosa, y lo que aseguro á V. M. es, que los testigos que se dice fueron contra nuestra Madre es la gente mas vil de la república, y los mas escandalosos pecadores de ella con publicidad y certeza. Doy cuenta á V. M. de ello para que lo tenga entendido nuestro Señor &c.=Francisco Vallejo de la Cueva.

Valladolid y Abril 7 de 1635.

(Tom. 111, fól. 249).

Pax Christi, &c.=Cuando tengo nuevas que escribir no soy corto, que no lo es el deseo de retornar á V. R. en la mesma moneda la caridad que recibo; pero si me faltan, soy corto de razones con quien conoce que no lo soy de voluntad. En la pasada fuí largo en referir la historia de la madre Luisa, porque la ocasion dió materia; ofrecí continuar lo que se fuese descubriendo, harélo y con gusto.

El P. Lara predicó un dia en la Iglesia Mayor razones que todos las tomaron por saetas contra la madre Luisa; ofendió en extremo. El mandato predicó el Obispo (yo le oí); pególe de lleno y afeó el que desde el púlpito nadie cen-

surase lo que á él no le toca (1): pareció bien. Yo le dí esta tarde las Pascuas, y hablamos largo en esa conformidad.

De la madre Luisa y de su causa no he podido sacar nada en limpio; el verbo (dícese) es *malignantis naturæ* y es infinitante, como dice el lógico; yo he hablado con especial atencion en la materia con quienes la saben, y no he podido sacar cosa en limpio. A mi juicio hay que censurar algo, no sé qué; se dice (vuelvo al verbo *dícese*) de que ó ella ha dicho, ó otros de ella, que fué santificada en el vientre de su madre, y que ha visto la esencia divina. En conclusion, nada hay cierto, y hoy hace ocho dias yo oí decir á un señor inquisidor estas palabras: «*hasta ahora no hay causa contra ella; removióse de un convento á otro, y quizá de aquí irá á otro de Madrid.*» Tiene por confesor á un religioso basilio, que se le dió el Tribunal, por ser calificador, y no de religion de quien los padres franciscos tuviesen recelo, como quiera que se tiene de poco afectos á la Madre, (y se engañan) á los de la Compañía y dominicos. Hasta aquí llega lo que toca á la madre Luisa; pero para que V. R. tenga mayor conocimiento de este asunto ya ruidoso, le remito copia de una carta que escribió á S. M. el corregidor de Carrion, y alguna otra tambien de la abadesa y monjas del convento de carmelitas, adonde llevaron á la madre Luisa.

De Salamanca excusado estoy de escribir nada, que de todo dará aviso el P. Mendo, sacerdote nuevo, y si acaso hoy no escribe, digo que ha habido allí un gran recibimiento de un conde de Italia, el dinasta mas lucido que tenia la escuela. Otros se han recibido tambien muy lucidos, y

(1) Locucion viciosa: debió decir, «alguno censurase lo que no le toca.»

aquí este dia recibimos un caballero vizcaino, muy gran sugeto, y esta noche un angelico de estos estudios.

Por ácá (1) no se ha recibido bien esta concordia (2) de los descalzos, y en Salamanca nuestro P. Provincial habló con sequedad al descalzo, y le fué á ver este dia y tratar de esta conformidad. Por acá no nos está tan bien como por allá; paréceme bien lo que V. R. me escribe en la suya, y no tengo mas que decir sino que esta se lea por allá con recato, que luego hay reclamo por acá. Nuestro Señor guarde á V. R. y dé tan alegres Pascuas y con la salud que yo deseo. Valladolid 7 de Abril de 1635.=Juan Chacon.= Al P. Rafael Pereyra.

Córdoba y Abril 7 de 1635.

(Tom. 216, fól. 13.)

Pax Christi, &c. La dominica de Pasion sacaron aquí en autillo particular á nuestro célebre ermitaño, en el convento de Jesus Crucificado de monjas dominicas, en cuya iglesia han asistido esta Cuaresma estos señores inquisidores. Leyóse su causa y proceso; fué dado por fingente, hipócrita, embustero, de la secta de los alumbrados. Abjuró de *levi*, y la sentencia fué reclusion perpétua en el convento del Jardin, y que ayunase lo mas que pudiese. Así concluyó el célebre Juan de Jesus, tan celebrado en Antequera, Granada y Madrid. No ha ayudado poco al despacho de este negocio el fuerte impulso que vino de

(1) Al márgen de este párrafo hay un *Tibi soli.*

(2) Hállase impresa y cosida en el tomo, y se titula: *Concordia y confederacion de perpétua paz y amistad entre las sagradas religiones de la Compañia de Jesus y Cármen descalzo.* Tiene la fecha de 17 de Febrero de 1635, y consta de dos hojas en fólio.

la Córte, de la persona mas alta que se puede pensar, diciendo que se acabase ya con este hombre. Tambien es cierto que S. M. vió la sentencia antes que se publicase.

A lo que V. R. me pregunta de qué medios ó embustes se ayudaba este hombre, digo que en lo tocante á materia de castidad jamás se le ha hallado cosas por donde menos valga, si bien ha sido declarado por estos señores, por hombre de poca penitencia y mortificacion, y en el papel de cargo que contra él ha hecho y fundado en derecho el Sr. D. Juan de Sosa, refiere que, estando preso en esta ciudad de Córdoba, se quejó al Tribunal de que le daban á comer macho y que suplicaba le diesen carnero. Ilusion declarada del demonio, ni menos pacto con él no se le ha podido averiguar, si bien está muy indicado de que ha padecido ilusiones del demonio. Lo que mas ha tenido contra sí ha sido las consecuencias de sus revelaciones. Tal fué aquella de que el Sr. D. Cárlos (1) habia de alcanzar de dias á su hermano el Rey, y que reinando el señor D. Cárlos, el dicho Juan de Jesus habia de ser su favorecido. El papel es un epílogo de la vida y acciones del ermitaño bien glosadas y probadas por el dicho señor inquisidor D. Juan de Sosa. Córdoba y Abril 7 de 1635.=Diego Tello.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 9 de 1635.

(Tomo 141, fól. 345.)

Pax Christi, &c. Déle Dios á mi hermano Solano tan alegres pascuas como yo deseo; para mí lo han sido con

(1) Hermano de Felipe IV.

la carta del P. Visitador y suya que recibí en ellas; mas no lo serán con todo el colmo de contento hasta tanto que se nos venga nuestro padre y mi hermano á esta tierra, que su presencia basta solo para que esté todo cumplidísimo y tal cual podemos desear.

De Córdoba escriben que al falso ermitaño se le ha dado por fin el castigo que merecia; la dominica de pasion le sacaron en autillo particular en el convento de Jesús, de monjas dominicas, en cuya iglesia han asistido esta Cuaresma los señores inquisidores. Leyóse su causa y proceso; fué dado por hipócrita y embustero de la secta de los alumbrados. Abjuró *de levi*, y la penitencia fué reclusion perpétua en un convento, y que ayunase los viernes que pudiese. Este es el texto ó simple narracion del dicho Juan de Jesús, tan célebre en Antequera, Granada y Madrid &c. Ha ayudado mucho al despacho del negocio el fuerte impulso que dió de aquí la persona mas alta que se puede pensar, para que se acabase de una vez con este hombre. Tambien es cierto que S. M. vió la sentencia antes que se publicase.

Va de nuevas, y sea la primera que estos dias de semana santa han andado los penitentes de cruz algo traviesos, porque estando en las Descalzas, sobre si la procesion habia de ir por una calle ó habia de ir por otra, desenvainaron las hachas, y hubo tanto de hachazo, que no quedó ninguna de provecho, y ya volaban tejas por las cabezas. Llegó á ponerlos en paz el alcalde Quiñones; témese no salió de la fiesta tan descansado como entró, porque todo andaba muy revuelto y no se tenia á nadie respeto. Lo mismo sucedió en otra parte á otro alcalde. Tienen presos mas de trescientos de los oficios que iban allí; su dinero les costará, y algunos llevarán á castillos, ya que no se quisieron disciplinar, para que otra vez tengan juicio.

Al obispo de Murcia (1), que tiene descomulgado al Corregidor por los tributos que se han sacado á los eclesiásticos, han enviado cuarta carta que le absuelva, y si no lo hiciere dentro de dos dias, le saquen dos mil ducados, y si pasados otros dos no absolviere, le saquen del reino. Él estaba por salir y poner cesacion *à divinis*.

El cardenal Zapata se está muriendo en Barajas, de apoplegía; hále ido á asistir el P. Cosme.

El señor duque de Fernandina juró el sábado santo de consejero de Estado; fué con toda la nobleza de la córte á Palacio con grande gala todos.

Al doctor Juan Sanchez Duque, catedrático de escritura en Alcalá, le han hecho obispo de Guadalajara en Indias.

He visto en carta de Valladolid, que cuando á la madre Luisa la sacaron del convento de Carrion para llevarla á las agustinas recoletas de dicha ciudad, la fueron acompañando mas de mil personas. Llegó á las diez de la noche, y saliéronla á recibir los grandes y señores y todo el vulgo. El coche en que iba atropelló á algunas personas y á ninguna hizo daño; pasó una rueda por encima de la garganta de una mujer, dejó las señales y no la hizo daño. La ciudad escribió al provincial de San Francisco que todo lo que fuese necesario para el gasto, lo avisase y lo daria. El provincial cayó de la cabalgadura viniendo en compañía de ella; pensó hacerse gran daño, encomendóse

---

(1) D. Fray Antonio Trejo Paniagua, que murió por Diciembre de 1635. Negóse este prelado á que se ejecutase en su diócesis la pragmática de S. M. sobre tributos de eclesiásticos. Mandóselo el Consejo, bajo pena de mil ducados, que levantase el entredicho, no quiso; sacáronle los mil ducados, y viendo que el Consejo proseguia contra él, vendió sus alhajas, diólas á los pobres, consumió el Santísimo Sacramento, y cubierto de ceniza se salió á pié de la ciudad y se fué á otro lugar. (Carta del P. Andrés Mendo, de 22 de Abril.)

á ella y no recibió ninguno. Hánla puesto en las Agustinas con órden que no hable con nadie, y la han dado por confesor á un monje basilio por quitar competencias. Varias cosas se dicen, y el afecto de todos á la madre es tan grande que nadie la culpa. Unos dicen que es para sacarla del gobierno de los franciscos; otros que la tienen hecha una informacion con cien cargos. Lo cierto es que ella dijo mucho há, que su religion, por ella, habia de padecer una gran tribulacion. Ello dirá.

Un predicador, sentido de que no le hubiesen entre tantos elegido por predicador de S. M., predicando esta semana santa en la Encarnacion, dijo iba todo al revés de lo que convenia; que hacian de soldados obispos, de sacristanes predicadores de los reyes; y tanto que, como cuando abarata la fruta, los podrian pregonar que iban á ocho.

A 19 del pasado se entregó despues de un largo sitio Augusta en manos del Emperador á cortesía suya; han señalado por gobernador de ella al Fúcar principal, el mayor de los dos hermanos.

Sajonia tiene hechas treguas por un mes con el Emperador. El rey de Francia ha hecho general de la gente que tiene en Alemania á Bernardo Vaimar (Weymar) de Sajonia, descendiente del desposeido por Cárlos V.

El P. Antonio de Herrera vino á confesar el sábado santo al Almirante; volvióse luego: aguárdase de Roma su venida á este colegio cada dia.

En una junta que ha habido de consejeros en que se halló el Conde-Duque, tratando de si el Rey tomaria un tercio de los juros, tres consejeros fueron de parecer que sí, y tres que no. El Conde, poniendo la mano sobre el hábito, dijo: «Por esta cruz, que si no se hace esto se ha de perder España.» A lo cual respondió un oidor que tambien tenia hábito, haciendo la misma accion de poner la mano

sobre él: «Pues por esta cruz, que si esto se hace se perderá España.»

El primer dia de Pascua sacaron cuatro pasquines de letra muy metida y grandes, contra nuestra doctrina; pusieron el uno en Palacio, otro en San Felipe, otro en San Sebastian, y otro á la puerta de un devoto nuestro; hánse recogido, y creo que quedará la cosa así.

Avíseme (1) mi hermano si se acabará presto la visita y cómpreme seis libras de tabaco de Barinas en hoja, y avise lo que cuesta, y á quién quiere que dé el dinero, y remítamelo con persona segura; y ruégole que sea muy bueno, porque es para una persona á quien tengo muchas obligaciones.

Adios, mi hermano, que le guarde y traiga con bien. De Madrid y Abril 9 de 1635.=Está cortada la firma en el original.=Al hermano Francisco Solano, de la compañía de Jesús, &c.

Madrid 10 de Abril de 1635.

(Tom. 11, fól. 15.)

Pax Christi; &c. El pasto de esta semana santa ha sido ocho predicadores nuevos del Rey, y con ellos ha crecido el número de ellos á treinta y cuatro; los tres son dominicos, fray Domingo Daza, buen religioso, muy austero, predicador muy poco pulido, pero de provecho (2); el prior del colegio de Atocha, doctísimo; predica cosas escogidas con poca gracia; el prior de Santo Tomás docto, pero no para el púlpito; el P. Aguado de la compañía de Jesús,

(1) Este párrafo está tachado en el original.

(2) En otra carta se dice que se llamaban fray Estéban Rodriguez, Pozo, y Daza.

confesor de su excelencia el Conde-Duque, muy parecido á su apellido, agua y mas agua y para nada bueno; fray Angel Manrique, bernardo, maestro de la profesion, como lo es el P. Juarez, agustino calzado; fray José Laynez, de la misma órden, persona que para solo hablar una hora sin otro fin sube al púlpito, porque es raro charlatan; el guardian de los capuchinos, Ocaña, que dicen es buen predicador, si bien á mí ningun hermano me ha edificado mas que ver por las calles á un capuchino los ojos en el suelo, el capucho calado hasta la boca, pisando su misma barba. Todos son predicadores *ad honorem*, pero las medias anatas efectivas y de contado; ellos se irán con la doctrina del púlpito como lo han hecho con la teología. Muchos han quedado picados de este caso, y muéstralo bien la pasion con que el P. Boil, de la órden de la merced, predicó el miércoles santo en el convento Real de la Encarnacion, que hablando de esta accion los calificó con un símil, si no grave, gustoso, dijo pues: «¿Habeis oido en la plaza, cuando hay abundancia de una fruta, cuál gritan las fruteras, ¡á ocho van, á ocho, á ocho! señores? Esto mismo viene á ser ahora.» Buen gusto tuvo el mercenario.

El P. Agustin de Castro será el noveno, pero su nombramiento no se publicará hasta tanto que salga de aquí para la Nueva España un hermano que tiene comediante. Hácese así por órden de S. M., y le lleva consigo el virey de Méjico. Esta indecencia ha sido la causa de la rémora en su nombramiento, porque el Rey le quiére y estima mucho.

El Sr. Conde-Duque ha estado la semana santa en el Buen Retiro, y allí le han predicado todos los predicadores de opinion, y dia ha habido de tres sermones: bravo estómago de engullir sermones. Vaya esto por las tres ó cuatro comedias que solia oir cada dia, ardiendo la canícula, cuando lo fundaron. Esto se parece á lo de Chacon

del Padron (1), que en su testamento dijo: doce reales debo al pastelero, debo otros diez al tabernero, váyase lo uno por lo otro (2).

Alcalá y Abril 17 de 1635.

(Tomo 111; fól. 16.)

Pax Christi, &c. Un hermano que se llama Zárate, de nacion vizcaino, á la media noche, habrá diez dias, empezó á dar voces; acudieron los vecinos y halláronlo medio fuera de la cama asustado y espantado; quejábase de una mano, la cual tenia pautada y morada, como si la hubieran apretado entre dos tablas, y bien dolorida. Dijo que un duende ó bruja, porque tenia forma de mujer, y la acompañaba el diablo con hocico de puerco, habia apretado y tirado de ella queriéndosele llevar, y que él se resistia y le tenia ya casi fuera de la cama. Causó esto gran miedo en el Colegio y alboroto en toda la gente moza; vivia en la casa de la señora Doña Catalina, segun he oido. El P. Provincial lo sintió mucho, y dijo que era imaginacion y sueño, y no estuvo lejos de castigarle para quitar un miedo con otro miedo, y á no haber quedado señal en la mano, sospecho lo hiciera. Con todo, le dieron un compañero que fué el P. Bermudo, y el que él se temia. Llevaron cruz, agua bendita y estola; hicieron exorcismos y dejaron vela encendida, y en el aposento de arriba cuatro

(1) Esta y otras cartas, segun se advirtió ya en la introduccion, están copiadas de letra del P. Rafael Pereyra, sin duda alguna de las mas menudas y enrevesadas que por este tiempo se usaban; así es que no sabremos decir de cierto si ha de leerse Chacen del Pudon, ó Predon.

(2) No tiene firma la carta.

alentados, por capitan el P. Porras, los cuales acudiesen en oyendo ruido. Con estas prevenciones, jueves á 12 de este á las doce de la noche oyeron todos un ruido como de caballo que venia por el tránsito, al cual dispertaron; la ventana se abrió como si hicieran gran fuerza; el paciente dió voces: ¡que entra, que viene, que me coge, que me lleva! Volvió el rostro hácia el P. Bermudo; él se cortó de miedo; los de arriba bajaron, y entrando, le hallaron desnudo, tendido en el suelo, yerto y sin pulso. Sospecharon que era muerto; volvió en sí, y dijo que una moza de buen parecer, acompañada de un demonio en la forma dicha, que entró por la ventana, le habia por fuerza abrazado y le queria sacar por ella. El P. Bermudo testifica que sintió el ruido como que luchaban: el P. Provincial dice que es imaginacion y que le quiere llevar á que duerma en su aposento, que tiene por tan soberana su dignidad, que no se le atreverá el diablo, del cual no sabemos que tenga hecho voto de obediencia á su Reverencia, ni aun propósito. El suceso hemos esperado, y sospecho han puesto silencio, porque se calla.=Madrid y Abril 17 de 1635.= P. Alejandro de Andrade.=Al P. Pedro Gonzalez de la Compañía de Jesús.

Madrid y Abril 24 de 1635.

(Tom. 111, fól. 15.)

El correo de Flandes vino la semana pasada y trujo nuevas de cómo los imperiales habian tomado á Tréveris con su arzobispo, elector del imperio, al cual hallaron en la cama y le llevaron á Luxemburg y se piensa que de ahí le han de traer al castillo de Ambers. Aun no se sabe tan de cierto con qué traza se tomó aquella plaza, bien es verdad que fué de improviso.

Casi en el mismo tiempo tomó el francés á Espira (Spira): dicen algunos que es de alguna importancia, otros de poca.

Los holandeses enviaban su caballería á los enemigos que intentaban coger á Colonia; pero fué parte de la nuestra á encontrarla y á acometerla; retiróse la enemiga con harto desórden.

El reino de Hungría da al Emperador 10,000 caballos entretenidos, y á su costa proveerá las plazas contra el Turco. Los imperiales mataron á 400 esguizaros, los cuales iban á Montbeliar (1) por el francés que tiene aquella plaza, y trataron mal á 120 caballos que habian salido á estorbar el cerco, que se piensa tendrá presto buen efecto.

El Cardenal Infante dió un ejemplo de muy gran cristiandad acompañando á pié al Santísimo Sacramento, el cual, segun la costumbre de la tierra, andaba harto desacompañado; fué cosa de grande admiracion y que ha de remediar la falta que antes habia por allá. Madrid 24 de Abril de 1635.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Adjunta es copia de una carta que el P. Andrade escribió á nuestro visitador el P. Pedro Gonzalez, en que le da cuenta de un caso singular ocurrido en nuestro Colegio de Alcalá.

Madrid y Abril 24 de 1635.

(Tom. 111, fól. 15 v.º)

Pax Christi, &c. Ayer á las doce murió el cardenal Zapata y se tuvo secreto, y á media noche lo llevaron á enterrar á Barajas.

---

(1) Montbelliard, la antigua Mons-Pelicardis, capital de la provincia llamada Doubs, que hoy pertenece á la Francia.

El hijo (1) del duque de Saboya ha enviado aquí un embajador á S. M. pidiéndole dineros, y dice que su padre le trata mal porque sigue la causa del Rey Nuestro Señor. Al mismo tiempo su padre, el Duque ha enviado otro embajador dándose por muy amigo de S. M.; concertadme esas medidas.

El decreto de los tercios de los juros está suspendido por el clamoreo universal; no se sabe si llegará á ejecucion.

La gente del señor Cardenal Infante se arrimó con su general á Tréveris, y le dieron asalto á media noche; degollaron 400 franceses, prendieron 200, saquearon las casas de los mercaderes franceses, y llevaron preso al Elector y al gobernador de la ciudad á Bruselas.

El señor Cardenal Infante, topando un dia al Santísimo Sacramento que venian de dar á una pobre viuda, con solas dos hachas y un clérigo, le fué acompañando á pié y descubierto, con hacer muy buen frio; y mandó trajesen luego cuarenta hachas, las cuales sirvieron en la jornada y se dieron á la parroquia para otras ocasiones, y á la enferma la envió cien reales de á ocho, sabiendo su necesidad. Han quedado espantados y edificadísimos los flamencos de esta accion.

El duque de Lorena ha recobrado por fuerza una plaza de las que le tenian usurpadas los franceses, acabando con todo el presidio, y despues desbarató el socorro donde murieron 400 esguízaros.

El Rey de Polonia (2) se está apercibiendo para salir en campaña á 15 del que viene que se cumple la tregua,

---

(1) Debió decir hermano y no hijo tratándose, como se trata, del príncipe Tomás, que despues se pasó al servicio de España.

(2) Ladislao (Wladislas) VII, hijo de Sigismundo, que empezó á reinar en 1632.

y creo que fácilmente recuperará su reino de Suecia, porque es gran soldado, y los suecos, despues que murió la Condesa, hija del que entró en Alemania, se le han inclinado y desean vaya para declararse por él.

El rey de Francia está coaligado con los grisones hereges, y ha entrado en el valle de Chavena; pretende ocupar la Valtelina para impedir el socorro de Italia para Alemania, y al contrario, y despues si lo consigue se acercará á Milán: ya los nuestros le han ido á recibir, no sé en qué parará.

De Sicilia avisa el Virey que el turco bajaba á las costas de Italia; no se ha certificado. Esto, incitado ha sido del francés; si hubiese certidumbre, se avisará; acá con cuidado están.

En Perpiñan han ajusticiado á un francés vecino de allí, por tener tratos con Francia y haber ofrecido el darles entrada en la ciudad. Madrid y Abril 24 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca 27 *de Abril de* 1635.

(Tom. 111, fól. 257.)

Pax Christi, &c. Los inquisidores de Madrid han llevado muy mal que los inquisidores de Valladolid muestren tanta devocion á la madre Luisa y apoyen su santidad, y les han enviado muy buena fraterna, y se teme que les ha de ir visitador. La columna que apareció debajo del sol la tarde que la notificaron que viniese á Valladolid, no solo la vieron en Carrion sino en otras partes, y el arzobispo de Búrgos afirma que la vió. El maestro fray Bernardino Rodriguez, agustino, provincial que ha sido de su órden, y ahora catedrático de escritura de la Universidad, dice:

«que él tenia una cuenta de la madre Luisa, y que comenzó á dudar de lo que de estas cuentas se decia, cuando oyó que la habian traido á Valladolid, y que yendo á mirar la dicha cuenta, que la traia consigo en un bolsillo envuelta en un papel, no la halló, y asegura que nadie se la pudo quitar, y así lo atribuye á castigo de su duda.»

El conde de Embden, que gobernaba una plaza nuestra de Flandes, tuvo traza para coger y prender al arzobispo de Tréveris, y le prendió, y le cogió todos sus papeles, y le quieren enviar preso á Bruselas. La ciudad de Tréveris quedó por nuestra. El francés tomó á Espira; los alemanes degollaron algunas tropas de holandeses que iban de socorro á los franceses.

En fin, se echan sobre los juros, por medio año á los españoles y por uno á los extranjeros, y lo pagan en no sé que millones.=Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo.=Salamanca 27 de Abril de 1635.=Andrés Mendo.= Al P. Rafael Pereyra.

Valladolid y Abril 28 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 255.)

Pax Christi, &c. Atribuyendo la falta de carta á ausencia de V. R., tampoco escribí á V. R. el sábado pasado. Hoy recibo la de V. R. en que venian muchas nuevas y todas se leyeron fuera de las cinco especies de la madre Luisa, que en esa materia, *in utraque parte*, se va por acá y se habla con tiento. Diré, con todo eso, para V. R. solo lo que he sabido. Así es que esas cinco especies, como se dice, están delatadas; y fuera de esas otras muchas que se han hallado, segun se dice, firmadas de la dicha monja: que vió la esencia divina; que fué confirmada en gracia; que de seis años Cristo Nuestro Señor le dió su corazon y la sacó

el de carne que ella tenia; que la dió Cristo una manzana del Paraiso, con que ella quedó inmortal hasta el dia del juicio; y que ha de acompañar á Enoc y á Elías en el ministerio de la guerra con el Ante-Cristo; que Dios la sustenta sin comer; que el que tuviera cierta cruz ó cosa suya no se condenará; que si alguno la tuviere y muriere en pecado, Dios le resucitará para que tenga contricion y se salve; que si en algun precio la tiene, Dios está con cuidado hasta que se le pierda porque con ella no se condene; que la virtud de estas cuentas y cruces ha de durar hasta la fin del mundo, y otros disparates á este tono. Los mas de ellos yo los he visto en un papel que firmó la Madre, y por mi órden se llevó á la Inquisicion. El inquisidor Portocarrero viene aquí del Consejo á esta causa, y D. Juan de Porras, inquisidor de aquí, va á Madrid á dar razon de sí, porque cuando vino la Madre, la salió al camino á recibir.

Esto hay hasta ahora. La Madre en su convento; nadie la vé. A Madrid han ido á su defensa, de la provincia de Santiago, fray José Vazquez, y de esta Prado: ambos han sido provinciales y hombres doctos y lectores de teología. Esta comunique V. R. con mucho tiento.

El cardenal Zapata murió; hoy llevan el cuerpo (ha estado con grande solemnidad), de la Inquisicion á San Pablo. Nuestro Señor, &c.=Valladolid y Abril 28 de 1635. =Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Son adjuntas las copias de dos cartas escritas por religiosas de aquí, acerca de la madre Luisa.

Madrid y Mayo 1.° de 1635.

(Tom. 111, fól. 10)

Pax Christi, &c. Al duque de Fernandina le mandan vaya á juntar sus galeras y á prevenirlas, porque S. M. di-

cen saldrá. Lo primero tiene probabilidad; lo segundo se tiene por dificultoso.

Grandemente ha sentido Richelieu la toma de Tréveris y prision de su arzobispo, y avisan que cuando lo supo estaba tan impaciente, que arrojaba en tierra el birrete y le pisaba, y daba voces como un loco; y no me espanto que solo el arzobispo de Tréveris de todos los señores alemanes, se habia puesto en la proteccion de Francia y ha tenido tan mal suceso y amparo, que hoy se vé preso y sin arzobispado, ó al menos sin la renta, que toda se gastará en el presidio que se ha puesto.

Los pasos de la Valtelina principales ha ocupado el conde Juan Cerbellon por S. M. con gusto de los naturales, con que por ahora los franceses no harán tan á su salvo ninguna fuerza sin que les cueste bien, porque ya no tienen tanta gente como se habia dicho.

D. Francisco de Melo, embajador de Génova, desembarcó en Barcelona estos dias; viene aquí á tomar sus despachos para ir por embajador á Alemania. El de Oñate viene á Milan, y trae 12,000 alemanes para aquel Estado.

Háse dicho que seis loreneses están juramentados de matar á Richelieu, y él ha dado á entender tiene este aviso de los franceses que están en Lorena. Dúdase si es tramoya suya para obligar mas á su Rey, viendo que por servirle se pone en peligro de la vida: á él lo quieren tan mal, que si escapa de los de Lorena será maravilla; y si se salva de esta es de creer acabe á manos de los mismos franceses.= Guarde Dios, &c.=Madrid y Mayo 1.° de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Traslado de un capítulo de una carta que escribió la madre Francisca del Sacramento, sub-priora del convento de la Encarnacion de recoletas agustinas de la ciudad de Valladolid, á María del Espíritu-Santo, religiosa de la misma Orden, que está en el convento de Carmona.

(Tom. 111, fól. 251.)

Y porque sé que V. R. tendrá consuelo con saber lo que en esta su casa pasa, hago con no poca priesa relacion del mas notable suceso que en muchos siglos se verá en España. Es, pues (amantísima Madre), que despues de la fiesta de la Santa Encarnacion, que celebramos el lunes de esta semana con un mandato de su Santidad, otro del Rey y otro del Santo Oficio, se le notificó á nuestra Madre se le haria en este convento depósito de la madre Luisa de Carrion, no porque en su seguro proceder se hallase cosa indigna de tal sujeto, sino porque para afinarla y probarla mas de veras ha permitido el Señor este trabajo tan á medida de sus gigantes fuerzas. Al fin, Madre mia, por mucho que nuestra Madre procuró excusar el depósito (por los inconvenientes, no por la prenda) no hubo remedio porque todas las puertas estaban tomadas y á ninguna se nos consintió apelar. Con tanta resolucion, jueves á 29 de Marzo, nos cercaron la casa el Sr. Obispo y los inquisidores dentro de la Capilla y toda la nobleza de la ciudad por de fuera; llegó la santa Madre á las nueve y un cuarto de la noche, y tardó de llegar al convento no mas que desde su puerta hasta cerca de las once, y fué forzoso, para que no la ahogasen, que el Sr. Obispo la pasase todo el patio en brazos. Los lugares por donde vino se despoblaban, y dicen que hizo en el camino ocho ó nueve milagros, porque con la devocion de verla se metian debajo del coche,

y pasaban las ruedas sin hacer daño por las gargantas y cabezas de los hombres; y á mí no me maravilla sino que no se obrasen cosas mayores, segun las muchas virtudes que en este serafin resplandecen. En conclusion, Madre mia, hízose la entrega con muchas notificaciones de que nadie la hable, ni la escriba, ni la vea y que siga nuestra comunidad en lo que le fuere posible; y cúmplelo la santa tan á la letra, que es confusion de todas, junto á su apacibilidad y obediencia. Cuanto de ella (amantísima Madre), han dicho en materia de alabanzas, es cifra, y como de quien no la trata; porque en mi corto juicio, para decir algo que sea de provecho acerca de nuestra santa madre Luisa de Carrion, es necesario que se diga por el camino de negacion, porque no es prudente sino prudentísima, ni es sábia, mas sapientísima, y así en las demas virtudes y excelencias que se han concedido á una hija de Adan. No diré nada con decir que es prodigio de la divina gracia, honor de nuestro siglo y asombro de santidad en los que vendrán. Hasta aquí da lugar la Inquisicion; mas despacio escribiré á V. R.; en el ínterin encomiéndenos á Nuestro Señor.

Madre mia: pensé poder escribir á V. R., mas esme imposible, que las ocupaciones son muchas. Todo lo que dice la Madre sub-priora de nuestra santa madre Luisa, aunque es tanto, es una cifra, que tanta humildad y resignacion no es creible; á nosotras nos tiene bien confusas el que Nuestro Señor haya escogido esta casa para depósito de esta santísima criatura. Yo la he pedido oraciones; pienso ha de ser la mas prodigiosa santa que se haya visto. No puedo mas, Madre mia. V. R. me encomiende á Nuestro Señor.=Estos renglones son de la Madre priora de dicho convento.

Traslado de un capítulo de carta de la madre María Bautista de la Orden de San Agustin, religiosa del convento de la Encarnacion de recoletas agustinas de la ciudad de Valladolid, que ha sido prelada en él dos trienios, escrita á María del Espíritu Santo, religiosa en el convento de Carmona de la misma órden.

(Dom. 141, fól. 252.)

A nosotras (madre mia), nos le ha dado su Divina Majestad por el mas peregrino y no pensado camino que jamás se podia imaginar, con la venida de la madre Luisa de Carrion á nuestra casa y compañía, de la cual y de su entrada en ella no digo á V. R., porque lo hará nuestra Madre ó la Madre sub-priora, que lo dirá á la larga mejor que yo. Solo digo, mi Madre, que ella es un ángel en la tierra, y se le echa de ver bien que su santidad es grande, y así lo es la humildad, sujecion y obediencia: que cuando estas cosas se hallan tan verdaderas como macizas, no hay que temer diligencias de Inquisicion aunque se hacen muy apretadas, y de todas fio de Nuestro Señor, la ha de sacar bien á esta alma tan querida y amiga suya, que por serlo la ha fiado un golpe tan terrible para ella y toda su santa religion, y esta lo ha sentido como el caso lo requiere. Y aun el cielo, Madre mia (si puede decirse así), parece que ha hecho sentimiento en esta prision, pues cuando la fueron á hacer en la santa Madre, dice el Corregidor y otros muchos de Carrion que vieron en el cielo una cometa de tres varas y mas de largo, y que estaba como en triángulo, y despues se repartió en tres partes y se extendió haciéndose cruz por el cielo. El que lo vió, que fué el Corregidor, se lo ha contado á nuestra Madre con muchos y varios sucesos que hubo en el camino de mi-

*

lagros palpables, y todo dicen se ha tomado por fe y testimonio; mas el que levantan á esta alma no se sabe ni se dice mas de que quieren tenerla en el retiro y silencio de esta casa, y para guardarle con todo género de personas hay mandatos apretadísimos de los señores inquisidores, que estos nos están á nosotras muy bien, y sin ellos no se aceptára la prenda. Aunque ella es tal, harto me holgara que V. R. y mis madres la conocieran, que es apacibilísima con todo extremo y muy entendida, y lleva este golpe con gran conformidad y consuélase de estar con nosotras, y todas (Madre mia) la amamos de corazon. Lo que come no es nada ni tampoco lo es el dormir; solo se echa un poco así como anda de dia, y lo que trae vestido no es mas que una túnica y su hábito con su manto de estameña y un velo de los nuestros pequeños, con que anda cubierta la mitad del rostro, que le tiene bueno y diferentísimo de los que hemos visto en sus retratos. Díjonos la noche que llegó (que fué jueves á 29 de este á las nueve de la noche), que tenía 72 años y de hábito 52, y está el rostro enterito y con unas manitas tan llenas que disimula la edad y mal tratamiento de su cuerpo, aunque no tiene muela ni diente ninguno, que á porrazos se los ha echado el demonio de la boca. De esto ha perdido la vista de los ojos; es muy chiquita de cuerpo y cargada de espaldas.

Madrid y Mayo 3 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 18.)

Pax Christi, &c. De Alcalá escriben mil cuentos ó verdades de la bruja: ficcion por haber sucedido en tal sugeto como fué el hermano Zárate, verdad por los efectos ciertos que mostraban. Ello parece ser el haberse aficionado de él alguna mujer, y poniendo los medios que á

ella le parecieron mas eficaces, le persuadió cuatro ó cinco noches con visiones, algunas veces tiernas, otras temerosas. La verdad se esté en su lugar, pero en este punto es cierto que no la dejan, pues es controvertido el parecer, y el miedo muy somero, y el mas alentado al anochecer andaba con sus temores á cuestas para buscar donde dormir: ya esto se ha acabado (1).

Lo que mas singular ha sucedido es la forma con qué en Madrid, Toledo y Alcalá se esparció que el P. Uson, P. Pimentel, Pardo y Hurtado, todos de comunidad, se habian salido de la Compañía; pero presto fueron descubiertos los autores del embuste, y fué fuerza el disimular por no verse cogidos en su deseo.

El postrer dia de Pascua, amanecieron al fresco cinco libelos en cinco cantones de Madrid, cuales los pedia su rabia. Confuso de ver alguna gente que los estaba leyendo, se llegó un secretario de la Suprema y los quitó, y los hallaron firmados de fray Tomás Gracian, espulso de la Compañía en Méjico y religioso agora de San Francisco. A los frailes les ha picado mucho; primero le prendieron ellos; pero avocó á sí la causa la Suprema donde le tienen preso. El Rey teniendo noticia del caso, ha encomendado al Inquisidor, que cargue bien la mano y él ha confesado.

Espino está en San Juan de los Reyes de Toledo, y por comedimiento del hospedaje se ofrecia probar todo lo que contienen los papeles ó libelos.

---

(1) En carta del P. Pedro de Avilés, de 22 de Junio, hallamos el siguiente párrafo: «Por si allá no se supiere lo de Alcalá, dicen que todo fué ruido y mentira aquello del diablo que se aparecia y que otros demonuelos llenos de travesuras ha habido, de que ha resultado que algunos, temerosos del castigo de la Compañía, han acudido á la suprema Inquisicion y al Nuncio, diciendo tienen de que darles cuenta si los amparan y dan pasaporte para que no los molesten en la Compañía.»

Del P. Poza no se dice nada sino que agora está entretenido en espurgar los libros de los dominicos, y que va muy adelante y con fervor la obra. Dicen se imprimirá la primera y última parte, que es la respuesta de los cargos á la Compañía, del P. Salazar. Dicen los que lo han visto, cómo el P. Galindo, que es cosa de las mas graves que ha sacado la Compañía. La segunda parte no se atreven á imprimir, porque es de las cosas mas graves, mas enormes y sacrílegas que se pueden sacar en público para escándalo de la Córte. Esta, dicen la presentarán al General y Provinciales de Santo Domingo; pero será tan erudita que no habrá hombre en la Córte que no la traslade, y será imposible negársela á muchos. Poza envia cada estafeta un papelon para poner su cornadillo.

En Milan están alojados casi 40,000 hombres de Nápoles, Sicilia y naturales. En Italia no hay sino prevencion de guerras, particularmente entre venecianos y beneficiados del Papa.

Los franceses han tomado á Chavena (Chiavenna) junto al Lago. Han venido por castellanos de dos grandes fortalezas en el Estado de Milan, D. Cárlos Coloma, el del desafío del duque de Lerma. (De este dicen viene á la posta á Madrid enviado desde Flandes, del señor Infante, por no sé que celos de cierta dama natural; otros dicen, y parece lo mas cierto, para la guerra de Perpiñan.) El gobernador del otro castillo es el conde de Cervellon (1).

---

(1) Hay en este párrafo cierta oscuridad y contradiccion que nos hacen sospechar alguna omision involuntaria del P. Pereyra, de cuya letra está copiado. El verbo *han venido* parece indicar que la carta se escribió en Milan, y no en Alcalá; pero mas abajo dice *viene á* (ó por) *la posta á Madrid* con lo cual la contradiccion resulta aun mas evidente. Don Cárlos Coloma, au-

Tomóse Treveris; mataron los nuestros todos los franceses, haciendo el saco en ellos sin llegar á los naturales. Entraron á media noche por una de tres puertas que tiene la ciudad; abrióla un capitan sobrino del arzobispo pasado, vengándose de este por la mala vida que daba á todos los de su casa y linage.

El de Orliens, dicen de cierto se ha huido, aunque no es tan cierto adónde.

El de Fernandina va por virey á Cataluña; el duque de Cardona pasa á Sicilia, y el de Alcalá á Nápoles; el de Monterey viene por ayo del Príncipe.

Al Rey le ha concedido el Pontífice 600,000 ducados en los obispados de Indias, Portugal y Sicilia. En Flandes está muy disgustado el de Aytona; no se sabe la causa. De la salida del Rey no se dice mas que lo que al principio.

El P. Cámasa se va cada diez dias á dar una leccion

---

tor de las *Guerras de los Estados Bajos*, era á la sazon general de la caballería y castellano de Milan, y por lo tanto no pudo ir de gobernador de un oscuro castillo; ni menos *venir de Flándes* á Madrid por la causa indicada, mediante á que debia entonces tener mas de 60 años. Solo suponiendo que se trata de un hijo suyo de su mismo nombre, ó quizá de otro llamado D. Pedro, que en 1612 tuvo, segun Cabrera, *Relaciones*, pág. 470, un desafío con el conde de Morata, se podrian ajustar ambas especies. Tampoco es probable que el conde D. Juan de Cervellon, maese de campo, y que habia ya mandado ejércitos, fuese nombrado gobernador del otro. Muchas veces el P. Pereyra copiaba de su letra, que, segun ya dijimos en otro lugar, deja mucho que desear en cuanto á claridad y hermosura, las cartas que le escribian al P. Gonzalez y demas corresponsales suyos, ora las remitiese originales á algun otro hermano, ora las colocase en otros tomos ó legajos de los que faltan á la coleccion; y es muy posible que al trasladarlas no lo hiciese siempre con igual cuidado, ó sacase solamente la sustancia de ellas, y aun que de dos ó mas cartas de avisos formase una sola, lo cual parece haber hecho con algunas de las que se hallan cosidas al principio de los tomos.

de re militari al Rey, y le oye con notable gusto. Este le dice estremadas cosas, y lo cierto es, dice el Padre, que el Rey tiene gana de salir, pero no mucha los licenciados consejeros de quien depende, por no desacomodarse de su casa y regalo (1). Madrid y Mayo 3 de 1635.=Bernardino de Alcocer.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Mayo 5 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 316.)

Pax Christi, &c. Hermano mio: mucho me he holgado con la suya y con las nuevas que me da de que está con salud: Dios se la dé como yo deseo.

Por acá lo que hay de nuevo es, que á la madre Luisa de Carrion han sacado de su convento y llevado á Lerma, y de allí irá á Valladolid por órden de la Santa Inquisicion para examinarla su espíritu; no se sabe cosa particular de que pueda tener algunas notas. Dios la ha enviado esta mortificacion y la sacará de ella con mas lustre con la aprobacion de tan santo tribunal.

El conde de la Fera, Don Ladron de Guevara y otros doce han escapado lindamente de la fortaleza donde estaban desde la rota del príncipe Tomás. Pedian los holandeses al dicho conde D. Manuel de Pimentel, cincuenta mil doblas de rescate.

Escriben de Génova que los franceses decian (*risum teneatis*) que la causa de su desgracia en el cerco de Va-

(1) Una nota marginal de mano del P. Pereyra, dice así: «á 10 de este mes fueron las honras del cardenal Zapata.»

lencia del Pó habia sido un padre jesuita matemático, que fué de aquí con el marqués de Celada.

Al marqués de Cadereyta han hecho virey de Méjico y se va ya disponiendo para la partida. Madrid y Mayo 5 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al hermano Francisco Solano, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 8 de 1635.

(Tom. 144, fól. 47.)

Han preso á un fraile francisco que se llama Gracian, porque puso unos papelones contra la Compañía, el segundo dia de Pascua. Este fué de la Compañía, y le despidieron en las Indias: es figuron cruel.

De Malta he visto segunda carta, en que llama allí el Gran Maestre á todos los caballeros, por temor de la grande armada que el Turco tiene allí junta, que segun relacion son mas de 200 galeras, 9 galeazas y mas de 150 bajeles redondos. Todos temen, y mucho mas los venecianos, porque se presume quiera dar en la isla de Candía; ellos están muy finos y se han declarado en favor de la casa de Austria. El marqués de Santa Cruz anda por allá haciendo sus correrías y provisiones. Son citados todos los caballeros de San Juan, y de aquí se aprestan ya algunos. Dios, &c. Madrid y Mayo 8 de 1636.=Jerónimo de Cepeda.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 8 de 1635.

(Tom. 111, fól. 17 vuelto.)

Pax Christi, &c. S. M. envió un decreto al Reino esotro dia, y despues de haber ponderado en él el grande amor que á sus vasallos tiene y el sentimiento que le causa el tenerles apretados con tantos tributos, dice que las necesidades son tan apretadas que, aunque tiene el sentimiento que es justo, necesita precisamente de millon y medio, los 600,000 ducados dentro de seis ú ocho dias, y lo demas dentro de seis meses. Grande debe ser el aprieto, pues obliga á hablar con palabras tan encarecidas.

Don Dionisio Portocarrero, inquisidor de la suprema, ha ido á Valladolid á la causa de la madre Luisa, y tomado casa junto á las Agustinas recoletas, donde está para poder con mas comodidad examinarla. Madrid y Mayo 8 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 8 de 1635.

(Tom. 111, fól. 17 v.°)

Ya habemos dado con la persona que firmó estos últimos libelos, ó á lo menos con el nombre de quien los firmó, que es un pedazo de mal cristiano, expulso de la Compañía, y segun opiniones de algunos padres, á dia del juicio, con que se dice todo. Ahora veremos cómo le curan para lo presente y lo de adelante.

Escriben de Madrid que este dicho fraile francisco po-

ne pleito á sus frailes por nulidad de profesion, alegando que cuando entró, entró con condicion que le habian de ayudar contra jesuitas, y que supuesto que no le ayudan quiere probar fué condicional su profesion. Madrid y Mayo 8 de 1635.—Sebastian de la Huerta, secretario del Consejo de la Suprema.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 15 de 1635.

(Tom. 181, fól. 20 v.°)

Pax Christi, &c. El Emperador envió un embajador al rey de Francia, diciéndole se declarase ó dejase á Alemania. Respondió que tenía ocupadas aquellas plazas para defender los católicos; replicóle el Emperador que sus vasallos él los defenderia y bastaba, y que se declarase: él hizo se pregonase en Francia públicamente guerra contra el Emperador. Esto ha venido de Francia por Perpiñan.

Mucho se ruge que el Turco ha hecho armada grande, y no se saben sus designios. Unos dicen que contra España, otros que contra Malta, y así fué D. Tiburcio Redin, caballero de San Juan á Nápoles, por embajador de su gran Maestre al virey, pidiéndole socorro, y fué despachado con buena gracia. Pasó á querer entrar en Roma, para pedírselo al Papa, el cual le previno que no fuera porque no le daria audiencia, atento á que de Malta no se le podia enviar embajador sin su licencia, y no se la habian pedido.

El Rey de Inglaterra se muestra afecto á los católicos, si bien se va con tiento por evitar algun motin ó tumulto. Tiene en el Escorial dos famosos pintores ingleses para que le saquen y copien las mejores imágenes: ha dado al-

gunos oficios principales á católicos; persigue á los puritanos, que son de los herejes los mas perjudiciales y contrarios á nuestra religion. Dicen envia una de sus hijas para qué se crie en España. Arma grande cantidad de vasos, para donde no se sábe; llévan municiones y bastimientos para seis meses. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Mayo 15 de 1635.—Sebastian Gonzalez.— Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Mayo 27 de 1635.

(Tom. 111, fól. 21.).

El cardenal Borja se salió de Roma y se fué á Nápoles antes que el Pontífice le obligase con censuras á que se viniese á su arzobispado: aguarda resolucion.

El francés, holandés y reliquias de suecos se han conjurado de nuevo contra la casa de Austria, y en especial contra Flandes para divertir.

El rey de Francia está cuatro leguas de Cambray, plaza de Flandes, y tiene alguna de su gente alojada en nuestros Estados con banderas de holandeses por disimular, si bien son todos franceses los soldados; paréceme habrá rompimiento.

Rochiliu ha ofrecido al rey de Polonia todas las plazas que tienen franceses y suecos en Alemania, y de ayudarle para el imperio con que haga guerra á la casa de Austria: él es por madre sobrino del Emperador, y respondió con grande estimacion de la casa de Austria y con poca reputacion de los que le hicieron la propuesta.

El duque de Lorena ha tomado tres plazas de consideracion entre Tréveris y su tierra. Todo el sentimiento del

francés es por la toma de Tréveris y prision del Elector, que estaba á devocion suya.

El señor Infante Cardenal dicen que sale en campaña á oponerse á los holandeses y franceses: Dios le ayude. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Mayo 27 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Valladolid y Junio 16 de 1635.

(Tom. 111, fól. 327.)

Pax Christi, &c: *Soli, soli, soli.*=Suplico á V. R. rompa esta luego y que nadie la vea.

Un padre grave de esa provincia (no sé quien es), no sé con qué celo (aunque bien sé que con falta de prudencia y aun de caridad á mi ver) escribió al P. Provincial de esta provincia contra la antigua, amigable y aprobada de los Superiores correspondencia de V. R: y mia (entartando tambien al P. Mendo). Nótame de poco prudente en lo que á V. R. escribo, avisando nuevas en desdoro de esta provincia por los azares de sujetos de ella, y ahora en descrédito de la madre Luisa. Ese padre ó es tonto, loco, ó es desalmado, injuriándome tan vilmente como lo hace, haciendo á mis canas reas de poca consideracion, y á mi oficio reo del secreto de calificador del Santo Oficio. Ni en uno ni en otro he faltado, á pesar de la torpe insipiencia de ese majadero, como de ello doy á nuestro P. Provincial satisfaccion cumplida. A V. R. (despues de haber hecho una larga descripcion del humilde puesto y ministerio, cosa que me ha escandalizado), le nota de què inútilmente desperdicia el tiempo en recoger nuevas sin provecho, de donde infiere imprudencias mias en mantener tela á tal correspondencia. De toda esta lo-

cura de ese padre yo he quedado sin pulsos y lleno de mil hielos, pero no averso sino mas inclinado y aficionado á la dicha correspondencia, cuyo hilo solo la muerte podrá cortar. Pero porque yo he escrito sobre el caso al P. Provincial, hasta ver su respuesta no escribiré por la via comun, y si no es el sábado pasado no he dejado de escribir. V. R. me podrá responder con cubierta á Nicolas de Fuentes, mercader de sedas en Cantarranas, que la carta vendrá á mi mano como esta va por la del señor Arcediano, hermano de V. R., á quien nuestro Señor guarde, como deseo. Hoy recibí la de V. R. en que venian las nuevas del Infante Cardenal. Valladolid y Junio 16 de 1635.—Juan Chacon.—Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Junio 16 de 1635.

(Tom. 141, fol. 96 v.º)

El duque de Baviera ha casado con hija del Emperador.

El de Francia envió un embajador al señor Cardenal Infante, diciéndole pusiese luego en libertad al elector de Tréveris y le entregase la ciudad; donde no, que le publicaba la guerra á fuego y á sangre. Esto ha venido de Francia y no la respuesta del Sr. Infante.

El duque de Lorena con la caballería de cosacos ha entrado en Francia y quemado siete pueblos abiertos, y la nobleza de Lorena se sale de aquel país por juntarse con su príncipe, obligada del mal tratamiento de los franceses.

El rey de Francia, que estaba cerca de los confines de Flandes, trató de tomar una plaza nuestra por trato; avisó de esto el gobernador al señor Infante, cogió parte del dinero, y cuando vinieron les dió tal rociada de mosque-

tería y artillería, que volvieron mal de su grado, bien confusos de la burla.

El rey de Francia dejó su ejército en los confines de Flandes y se volvió por la posta á París; dicen que malo y que está de cuidado.

Aquí estos dias han preso á un gentil-hombre francés por espía; dicen es persona noble y está en casa de un alcalde; hále cogido algunos papeles, no sé en qué parará.

En Francia tienen preso al conde de Salazar y á un maestre de campo que venian á España.

Antes de ayer en la calle de San Juan se cayó una tapia y mató 18 personas; habia muchos niños y los sacaron de suerte que no los conocian.

Dias pasados salió un pasquin que decia: *El de Francia está en campaña, y en el Retiro el de España.*

El Rey pide ahora al Reino, en tres años, nueve millones. Han mandado que las religiones y obras pías exhiban con juramento las rentas que tienen en juros: piensan que tambien ha de caer sobre ellas el ramalazo de los tercios. Todos temen que para las necesidades que ocurren al Rey ha de quitar á todos piezas de plata de sus vajillas, y así las van poniendo á buen recaudo.

Remato con un caso que há pocos dias que sucedió, y es, que un gentil-hombre de mediana suerte y de muy buen arte, estaba enamorado de una doncella portuguesa, hija única de sus padres, que tenian para ella 150,000 ducados, moza hermosa y bizarra y algo desahogada. Esta tuvo un disgusto con sus padres, y se salió de su casa y se fué á la casa del galan; él la llevó á su madre y hizo estuviese en su compañía, procediendo como hombre honrado sin ofenderla. Los padres, despues de haberla buscado, no hallándola, se resolvieron de ir en casa de este hidalgo á saber si acaso estaba allá; preguntáronselo y dijo que sí, y el buen término que habia usado con ella.

Lleváronla á su casa; y comunicando el caso con dos primos de la moza se resolvieron á casarla con él y dieron comision á los primos para que se tratase; el mozo era honrado y de buenos respetos, y aunque se lo dijeron tres veces no se dió por entendido: dicen que como la conocía que era desahogada, no se atrevia á resolverse porque no le pusiese en ocasion de hacer algun disparate. Los primos de la señora, picados de que no les diese respuesta, le aguardaron una noche y le dieron de estocadas y lo dejaron muerto. Súpose á la mañana el caso, y llegando á noticia de la dama, tomó tanta pesadumbre y hizo tanto sentimiento, que se comió dos onzas de soliman, con lo cual estuvo como muerta mas de siete horas. Sacados los lutos y tratando del entierro, despues de esto volvió en sí y pidió con grande priesa le diesen con qué vomitar, diéronselo y quedó buena. Dijo que cuando estuvo sin sentido vió un negro feísimo que instaba grandemente por llevársela, y que un hombre vestido de labrador, que se parecia á San Isidro, que la defendía de aquel mónstruo, y que luego se desapareció el mónstruo y que le concedia la vida por los ruegos de aquel labrador, y así volvió en sí y ha quedado tan trocada en su modo de proceder, que hace muy verosímil todo lo que vió. Madrid y Junio 18 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Valladolid y Junio 21 de 1635.

(Tom. 111, fól. 329.)

Pax Christi, &c. Si V. R. viera mi corazon y la voluntad que reconozco deber al teson y fiel perseverancia de la de V. R., conservada y fomentada con tiempo de 28 años, ocasionada de accion tan de padre y amigo como la

que dió principio á nuestra amistad y correspondencia, ni V. R. recelara en mí novedad ni menos en la remision de mi cariño y afecto. Esta ni es posible ni justa, ni puede caber en ánimo agradecido y medianamente advertido de las leyes y fueros de buen término, que no desdicen de religion. Soy el que fuí, y seré siempre el que debo á V. R., á su religion y respetos honrados. Estimo y estimaré siempre el cuidado de V. R. en consolarme con sus cartas, y á esta comunidad y á otras con sus cuerdas y edificativas nuevas. Las de hoy se leyeron con gusto.

De por acá hay que el P. Puebla es rector de Salamanca. El conde de Benavente el dia de Nuestra Señora de las Nieves hace en la casa profesa una grandiosa fiesta al Santísimo Sacramento, en recompensa de las injurias que le hizo el ejército francés en Flandes, de que habrá por allá suficiente noticia. Glorificado sea el Señor que en sí sufre tantos ultrajes: él guarde á V. R. como deseo. Valladolid 21 de Junio de 1635.=Juan Chacon.= Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Junio 26 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 39.)

Ya V. R. sabrá como de siete á ocho mil hombres del príncipe Tomás fueron desbaratados por el francés que traía 24,000 hombres. Dicen la falta fué de las espías, los cuales dieron á entender traía el enemigo menos gente de la que en verdad tenía; tambien que la caballería, que era nueva, se puso en huida viendo tanta gente del enemigo.

Tres tercios de D. Fulano Ladron de Guevara, del marqués Sfrondati y otro, hicieron brava resistencia hasta capitular en el mismo campo, lo que no sé si se ha leido. Quedaron presos el conde de la Fera, castellano de Am-

beres y maestre de Campo general de aquel ejército, hermano de los padres Pimenteles, y D. Fulano Ladron y el susodicho marqués y otros; entre los presos y muertos dicen han sido 1,200 poco mas ó menos, 16 piezas de artillería y ademas el bagaje; de los enemigos quedaron muertos 1,500.

Está el príncipe Tomás en Namur, al cual acuden de varias partes los huidos y otros soldados.

El Infante se halla con 40,000 hombres; dicen toda gente escogida, y aunque le sobrepuja el enemigo holandés y francés junto, todavía no les teme, antes desea batalla. Escriben le acuden muy bien los flamencos, y le dan cuanto se les pide. Dicen es cosa notable los bríos de aquel Infante, que Dios guarde. Puso S. A. los naturales de la tierra por presidio de muchos fuertes, sacando de ellos los soldados viejos; añaden que en el ejército del enemigo hay falta de mantenimientos.

Baja el rey de Hungría con un espantoso ejército, lo cual da mucho que pensar al francés, mayormente estando hechas y publicadas y firmadas las paces entre el Emperador, el duque de Sajonia y marqués de Brandemburg, electores, y el landsgravio de Hesen (Hesse), con liga entre ellos de echar de Alemania todos los extranjeros.

Vino el correo por Génova á esta Córte, de que están mas alegres y con menos cuidado del Infante, por el gran socorro que le va y le lleva su hermano, el rey de Hungría.

El duque de Baviera, de 61 años, se ha casado con la hija mayor del Emperador, de 26 años. Dicen que el hijo del de Sajonia se casa con la otra.

Ha corrido una voz fundada sobre muchas cartas, que el duque de Lorena habia muerto 11,000 hombres del ejército del mariscal de la Forza, viejo hereje, capitan general del rey de Francia, por aquellas partes de Alemania

que él tiene, y le habia quitado su artillería toda y bagaje.

Escribe de Venecia el conde de Siruela, que está allí un agente francés solicitando de la dicha república de enviar mantenimientos á la gente del francés, el cual está en la Valtelina; pero que hasta agora parece no ha venido en ello. De Alemania han ido 10,000 hombres hácia aquellas partes, de parte del Rey nuestro señor.

Otra vez va el P. Ricardo con el marqués de Celada, el cual va por administrador general de un ejército que S. M. C. tiene en Alemania.

Muy pujante se halla el duque de Lorena: me escriben de mi tierra que sus croatas asuelan y destruyen todo lo por donde pasan, y van la vuelta de Francia. Tiénese por cierto que tendrá 14,000 caballos y 20,000 infantes, y que el rey de Hungría baja con 25,000 caballos y 40,000 infantes. Guarde Dios, &c. Madrid y Junio 26 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Junio 27 *de* 1635.

(Tom. 444, fól. 39 v.°)

Pax Christi, &c. A las malas nuevas que comuniqué dias pasados á V. R. de la rota de nuestro ejército, añado ahora que el príncipe Tomás lo hizo muy bien porque viendo que la caballería desamparaba el campo, se apeó de su caballo y estuvo peleando grande rato con una pica, y salió herido, aunque no cosa de importancia. D. Manuel Pimentel y D. Luis Ladron de Guevara, le sacaron por fuerza de la refriega y hicieron subiese en su caballo y le entregaron con una escolta de soldados al conde Bucoy (Bucquoy), para que le pusiese en salvo, como lo hizo. Guarde

Dios, &c. Madrid y Junio 27 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Copia de carta del conde de la Roca, fecha en Venecia á 30 de Junio de 1635.

(Tom. 111, fól. 55)

Suplico á vuestra Paternidad me dé muy buenas nuevas de su salud para que el empeño de corresponderme en Italia asegure su continuacion, cuando, placiendo á Dios, esté en España, que tengo por sin duda fuera este otoño, si las olas no se hubieran engrosado con la guerra declarada con Francia, cuyos desígnios há dias que cultivaban aspirar ó ascender á la monarquía, haciendo amigos á cuantos les podian traer temporal útil, y tomando en cualquier modo las gargantas por donde pasa el alimento al estómago de Europa. Estas fueron Piñarol, Filisburg y Valtelina; pero si Francia tiene buen diseñador para sus intentos, no faltan vasallos españoles que los borren. Tal sucedió al baron Fernamont, flamenco, que defendió 18 meses á Filisburg hasta que por hambre la rindió, y cuatro meses despues en una noche la ganó por sorpresa, llena de víveres, municiones y dinero, como fuerte que elejía el rey de Francia para plaza de armas en la guerra que hacia á Germania, con que cortó los mejores cañones de sus alas.

Cuanto á Valtelina, habiendo quedado por los tratados de Monzon y Ratisbona exenta de dominio de grisones, dependiente de sí misma, y asegurado en ella el uso solo de la católica religion, obligados Su Majestad y el Rey cristianísimo á todo esto, supimos que el duque de Ruhan (Rohan) amasaba en pais de grisones un ejército de ellos y de fran-

ceses, para entrar á invadirla intempestivamente. Yo sé que fué de todo avisado el señor cardenal Albornoz, gobernador de Milan; pero las órdenes de Su Majestad en este particular eran de esperar el hecho y no prevenir el peligro, por no dar sospecha de que la ambicion le anteveia y no la verdad; con lo cual el duque de Ruhan (Rohan), sin hallar la oposicion de una pica ni un mosquete ocupó toda la Valteliua y condado de Chavena, cumpliendo enteramente el deseo del Rey su señor; pero con gran nota del mundo, viendo que la fe pública y real de los tratados duró solo hasta haber conveniencia en romperlos. Todos escribimos rabiosos á Germania, y el señor conde de Oñate asoldó una tropa de buenos tudescos, encargada al ya mencionado baron de Fernamont, el cual bajando por donde aun los lagartos se santiguan, dió sobre los fuertes de Bormio tan valerosamente, que 600 franceses, que tardaron mas que los otros en huir, quedaron muertos, y diez estandartes perdidos. Recogiéronse al fuerte de Tiran; pero fueron buscados de los tudescos, que andaban entre aquellas peñas como sabuesos tras el javalí, y en fin de allí y del fuerte de Sendrio se acogieron con el duque de Ruhan á la Riva de Chavena, con gran ira de los grisones de que los hubiese metido en esta empresa, de los cuales en el segundo lance fué degollado un regimiento entero. La Valtelina está á esta hora libre y segura; los tudescos van siguiendo al duque de Ruhan (Rohan) por una parte, y el conde Juan de Cervellon con españoles y italianos, por la banda del Lago de Como. Pocos son los que dudan de que el duque cuide tanto de buscar defensa como retirada. Esta es la segunda garganta que habian cerrado los señores franceses y la mas peligrosa para el estado de Milan.

La tercera, que es Piñarol, se ha de abrir por el señor rey de Hungría, que habiéndose ajustado la paz con Sajonia y no teniendo en Germania enemigo que le em-

barace, ha de ir á dar calor á las cosas de Flandes, como actualmente va á hacerlo con su ejército de 60,000 hombres. El de Galaso de 40,000 y el del duque de Lorena (que es de la liga católica), de 30,000, sin duda que serán huéspedes fastidiosos adonde quiera que entraren, particularmente llevando entre estos por aposentadores 25,000 caballos, que el Preste Juan con tener el Océano en medio, les teme. Ya creo que ha oido vuestra Paternidad decir de esta gente que la guarda Dios para despoblar el mundo en 24 horas, si viere que el último fuego se va despacio.

A los 26 de este se cumplió la tregua entre Polonia y Suecia, y el rey de Polonia tiene un ejército de 30,000 hombres que le paga aquel Reino por cuatro años para recuperar el de Suecia que le pertenece. Ya andará cerca de comenzar por la parte de la Prusia, que será una buena diversion para los herejes de toda aquella banda del Mar Báltico, y con buen conocimiento de lo que es el mundo, pues el rey de Suecia pensó agora tres años quedar dueño de Alemania, y pasar á devorar á Italia (y no sobre malos fundamentos, si en el mundo hay alguno firme), y dejó la vida, y este está muy cerca, despues de haber perdido lo conquistado, de dejar lo propio.

Su Santidad dicen que se arma despues que franceses y grisones han perdido la Valtelina; claro está que no será por sentirse menos abrigado con su ausencia (como publican lenguas tan malas que osan interpretar las raras acciones de Su Santidad), sino por juntar sus armas con las nuestras para grandes bienes de la Iglesia, ó para que las empleemos en otra parte, y dejemos á Su Santidad el cuidado de guardar la Valtelina. Esta serenísima República se ha mantenido constante á varios asaltos de nuestros enemigos, que la han procurado hacer cabeza de una liga virtualmente contra nosotros, aunque con varios colores;

y aunque no es mérito mio es dicha que suceda en mi tiempo lo que no ha sucedido en el de otros. Conténtese vuestra Paternidad con lo dicho, que aun tanto no merece, y pase á otra lectura. Guarde Dios á vuestra Paternidad muchos años. En Venecia y Junio último de 1635.=El Conde de la Roca (1), embajador de España en Venecia.=Al P. Pedro de Urteaga, de la Compañía de Jesus.

Julio 3 de 1635.

(Tom. 111, fól. 397.)

Lo que se sabe de nuevo es que á D. Juan de Benavides, hermano de D. Cristóbal, el embajador de Francia, han hecho veedor general del ejército de Flandes, y que al Duque de Veraguas han dado el tercio del Marqués de Celada en Flandes y la futura del primer oficio que vaque de general de la artillería ó de la caballería, ó de maese de campo general. Dicen está ya en Sevilla presto para embarcarse.

A los primeros de Julio se corrieron toros en el Buen Retiro y la noche siguiente á las doce entraron alguaciles repartidos por toda la Corte, en las casas de los franceses, y les embargaron todas sus haciendas y los echaron de ellas, y cerraron las puertas, y se llevaron las llaves. Lo mismo debió hacerse en todas las ciudades y puertos ma-

---

(1) Este conde de la Roca, se llamaba D. Juan Antonio de Vera y Figueroa, poeta y literato insigne, acerca de cuyas varias obras históricas, genealógicas y políticas puede consultarse á Nicolás Antonio. A él se ha atribuido por algunos el Centon Epistolario del bachiller Cibdareal; aunque por otra parte parece poco probable que el que tan bien sabia escribir *en culto*, como lo demuestra esta carta, manejase con tanto desenfado el estilo propio de la época de D. Juan II de Castilla. Véase las notas al Ticknor, tom. IV pp. 202-7 y el artículo del Sr. marqués de Pidal inserto en la *Revista de Ambos Mundos*, tom. II, pág. 257.

rítimos de España, porque en dicho dia se despacharon correos á todas partes. La misma noche pusieron guardas en la casa del secretario de la embajada de Francia, y saliendo de ella por la mañana un gentil-hombre recien venido le llevaron á las casas del Presidente de Castilla, y hallando que era correo le llevaron desde allí á casa de un teniente de la villa.

El secretario de la embajada de Francia pidió audiencia de Su Majestad, y no habiéndole sido concedida, declaró la guerra de parte del suyo, y publicó la victoria habida por los franceses contra el príncipe Tomas de Saboya. El 21 se echó pregon general que todos los caballeros y hijosdalgo estuviesen apercibidos para acompañar á Su Majestad en esta jornada so pena de perder sus privilegios. Y la noche de San Juan no fueron Sus Majestades al Retiro como acostumbran, ni hubo fiestas por la guerra empezada entre católicos, y el 27 se pregonó que Su Majestad mandaba confiscar los bienes de los franceses y pena de la vida al que se mudase de su puesto, y á los vasallos que ocultasen sus bienes ó escrituras de ellos. Dios &c.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Julio 3 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 40 v.º)

El miércoles pasado se publicó la guerra contra Francia y la confiscacion de bienes embargados de franceses; diéronse varios pregones en diferentes puntos.

De la salida de S. M. no hay cosa particular; lo cierto es que S. M. tiene gusto de salir.

De Portugal ha venido aviso que partirian 30 navíos con 4,000 hombres á Pernambuco, á socorrer aquellas

costas y á impedir el socorro de los holandeses, en el ínterin que va otra armada mayor y la guerra se toma mas de propósito.

De Alemania, despues de la rota del príncipe Tomás, no ha habido correo ninguno. Dícese le habia tenido Su Majestad que Galaso (Galatz) iba con 30,000 hombres á socorrer al Infante y de allí pasar á Francia, á quien seguiria el rey de Hungría con 40,000 infantes y 24,000 caballos. Dicen S. M. dijo este dia pasado en la cámara que aquel dia ya estaria el rey de Hungría dentro de Francia, segun los avisos que tenia.

Los procuradores de Córtes han negado por la mayor parte la peticion de los nueve millones que se les propuso por parte de S. M. Han mandado se torne segunda vez á votar. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Julio 3 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 5 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 23.)

Pax Christi, &c. El rey de Francia ha embargado en su reino las haciendas de los vasallos de nuestro Rey, españoles, italianos y flamencos; acá se ha despachado se haga lo propio en todos los estados del Rey.

Hanse hecho los *Encantos de Circe* (1) en el Buen Re-

(1) No se halla este título en el catálogo recientemente publicado por el Sr. D. Alberto de la Barrera, y sí el de los *Encantos de Medea* del célebre D. Francisco de Rojas Zorrilla, que escribia ya para el teatro en este tiempo. Podria conjeturarse que el P. Gonzalez se equivocó escribiendo *Circe* por *Medea*, á no repetirse mas adelante la noticia de una manera que aleja toda sospecha de error involuntario; así, pues, debe de ser la que Calderon escribió con el título de *El mayor encanto Amor*.

tiro con grandes tramoyas cuatro dias: 1.° al Rey; 2.° á los Consejos; 3.° al Reino; 4.° á todo el pueblo por su dinero. Al entrar los Consejos los alabarderos, por evitar la multitud y dar lugar, repartieron buena cantidad de palos, y alcanzaron al fiscal de Aragon en la cabeza y le hicieron una buena herida, y el Regente ví que salió con otra.

Ha habido saraos famosos de los naturales de Madrid; seis hombres y otras tantas mujeres, gente honrada, con grandiosas galas y otros extremados danzarines. Dicen que gustó mas S. M. de los saraos, que de ninguna otra fiesta del Retiro. Madrid y Junio 5 de 1635.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Carta del P. Pedro de Mendoza, de la Compañía de Jesús, escrita al hermano Antonio de Robles, á Roma, su fecha en Alejandría de la Palla, en que da cuenta de la traicion que se descubrió de los que querian entregar aquella fuerza á franceses. En 7 de Julio de 1635 años.

(Tom. 111, fól. 84 v.°)

Pocos dias há que escribí á mí hermano Robles dándole cuenta de las cosas de por acá: ahora en esta le avisaré de lo sucedido despues acá. Por poco éramos ya en manos de franceses, y porque quizá de este caso escribirán allá de Milan alguna cosa apócrifa, quiero yo, que estoy y he estado aquí presente, contar al hermano el caso como pasó, porque lo he sabido de los mismos que gobiernan el negocio. Un D. Diego de Sotomayor, hijo de padre español y madre milanesa, y un tal Garro, natural de esta ciudad, há muchos años que estaban desterrados de este Estado por diversos crímenes y excesos cometidos. Estábanse en

Monferrato; pero como son inquietos y bulliciosos, para entablar mejor el juego, se ofrecieron al Sr. D. Cárlos Coloma (el cual es castellano de Milan y maestre de Campo general de las armas en este estado, y ahora por órden del cardenal Albornoz está aquí para defender esta plaza, como tan importante), que serian sus espías de lo que se hiciere en Monferrato; pero la verdad es que eran espías dobles, y como tan prácticos de esta ciudad habian informado á los franceses cuál fuese la parte mas flaca y menos guardada de ella, por donde se podia fácilmente escalar. Por otra parte daban á entender á D. Cárlos que el grueso de los franceses que habia en Monferrato, se encaminaba la via de Plasencia para juntarse con el de Parma, y que seria bien que enviase la mas gente de guerra que pudiese hácia Pavía para estorbarles el paso, supuesto que Alejandría no tenia ahora necesidad de mucha gente, pues no habia peligro por acá; y esto hacian para que los franceses cogiesen la ciudad desapercibida y con poca gente. Era, pues, el concierto que el dia de Santiago marchase poco á poco todo el grueso de franceses hácia Plasencia, y que á la media noche 500 caballos con otros tantos hombres á las ancas se volviesen sobre Alejandría, y por dos partes de la muralla que eran flacas y desmoronadas y menos guardadas, hiciesen dos escaladas, y apoderándose de dos puertas que estaban allí cerca, abriesen al restante del ejército (el cual debia acudir luego), y para que esto sucediese mejor, habian concertado de ir enviando algunos dias antes hasta 50 hombres disfrazados y con diferentes trajes en la ciudad, que estuviesen escondidos en ciertas casillas de su arrabal, y que en oyendo el ruido tocasen al arma dentro de la ciudad y tomasen el apellido de Francia, para que los nuestros, pensando que los de la ciudad apellidaban por Francia desmayasen, y quién sabe si hubiera habido algunos mal contentos, los cuales

viendo el rio revuelto se les hubieran allegado. La verdad es que el negocio estaba bien tramado, y que sin duda hubieran salido con ello, como todos confiesan, y en tal caso pobre Alejandría puesta á saco y por manos de franceses. Pero nuestro Señor, á quien no agradan traiciones, quiso que se descubriese ocho dias antes, y porque los dos, digo D. Diego de Sotomayor y el Garro, iban y venian á Alejandría, fueron presos, y con buenas guardas enviados á Milan, donde se verá su causa.

Ahora se está con mucho cuidado; se va fortificando apriesa la ciudad; de noche en particular se está con las armas en las manos. El mismo gobernador duerme en las murallas; han hecho venir mucha gente de guerra, y en particular muchas compañías de caballos y de corazas, de las cuales cada noche dos ó tres baten los caminos hasta los confines, y cada paso vienen á dar aviso de lo que pasa. De Nápoles nos ha venido un grueso de españoles, soldados viejos, y otro de napolitanos, toda gente escogida. Los franceses les salieron al camino para estorbarles el paso, y les tenian armada una emboscada; súpose acá, y luego les enviaron refresco de víveres, armas, municion de guerra y tres compañías de corazas que les hagan escolta, así los aguardamos en breve.

El Criqui, que estaba en el Casal, ha salido en campaña con grueso de gente, parte franceses y parte monferrainos (1); no sabemos para dónde; estaré á la mira. Todos los de las villas, lugares y casinajes vecinos traen apriesa los trigos y todo lo demas en la ciudad, porque no están seguros en el campo, y temen que habrá correrías, de manera que la guerra la tenemos ya segura, si bien se piensa que será cosa largá, y que durará mucho, porque los franceses no tienen fuerzas para acometer este Estado

(1) Habitantes del Monferrato.

de una vez, ni nosotros las tenemos bastantes para desarraigarlos de Monferrato y Piñarol, y así será fuerza ir haciendo la guerra poco á poco, con lo cual se consumirá el Monferrato, y nos consumiremos nosotros con tanta gente de guerra. Dios se lo perdone á quien fué la causa no se tomase Casal al tiempo del marqués Espínola, cuando ya las cosas estaban á punto de acabarse, porque mientras tuviéremos este padrastro de Casal en los ojos, no tendremos jamás paz.

En este estado quedan aquí las cosas ahora. De lo que fuere sucediendo iré avisando á mi hermano, á quien ruego se acuerde de este su siervo. De Alejandría de la Palla á 7 de Julio de 1635.=Pedro de Mendoza.=Al Hermano Antonio de Robles, de la Compañía de Jesús, en Roma.

Valladolid y Julio 8 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 330).

Pax Christi, &c. Confieso que me contristó y escandalizó ese bendito padre que tan neciamente escribió á nuestro P. Provincial, el cual aun no me ha respondido á una que luego le escribí, dando razon de mí y de V. R., y cómo yo no habia escrito jamás cosa que desdorase ni á la opinion de la madre Luisa, ni á la que esa provincia tenia de esta, porque dar aviso de expulsos y de las causas de su expulsion, ni desdora á la provincia, como ni á la Compañía, desde San Ignacio hasta hoy.

Confieso tambien, que la de hoy de V. R. que vino por el amigo, me ha dado alguna pena en decir V. R. que si yo gusto, ó me ha de ocasionar alguna pena, no me escribirá mas. ¿Pues, padre mio amantísimo, amistad de 26 á 28 años como V. R. pondera, habia de estar tan pre-

sa de alfileres? ¿Qué penas habian de ser poderosas para privarme de comunicacion para mí de tanto gusto, en cuyo cotejo no hay ni puede haber pena que no se desvanezca? No es esto, mi padre, para dicho, aun debajo de condicion. Con la vida se ha de acabar esta comunicacion; la amistad y el amor tierno de padre, nunca. Será bien no dar ocasion á simples, por no decir á tontos, y así será este el arancel de nuestra correspondencia; que V. R. de su parte no innove en nada y me escriba como antes y me avise lo que solía, que acá no hay inconveniente, sino mucho gusto, ni jamás ha habido nota, sino general contento en superiores é inferiores, no solo aquí y en Salamanca, si no en toda esta provincia, por donde se esparcen copias de sus cartas de V. R., y así es en ella tan conocido y estimado V. R. como si no hubiera salido de ella, y así, como hijo de ella, no la debe privar de tamaño consuelo. Yo escribiré como siempre, pero si tuviere nuevas las enviaré enderezada la carta al Sr. Arcediano, y V. R. comunicará lo que escribiere á quien juzgare no tiene inconveniente.

Comenzando en esta, digo que el inquisidor de la Suprema que vino á la causa de la madre Luisa, se vuelve el lunes á Madrid. Hasta hoy, desde que vino, no ha hecho otra cosa que tres horas á la mañana y tres á la tarde cada dia, examinar á la Madre de lo observado en su causa; ha escrito infinito, y lo lleva todo al Consejo para que allá se vea y censure. Hasta ahora aquí no se ha censurado cosa, aunque estábamos prevenidos de este señor para la censura, y yo tengo en mi poder muchos tratados exhibidos de los frailes para la defensa de la Madre, de quien espero buen suceso en lo que toca á su vida y costumbres, y si en algo creo habrá reforma, no tendrá ella la culpa, sino ignorancias é imprudencias de algunos sus confesores que añadian en papeles que ellos escribian, y la Madre fir-

maba *bona fide* sin leerlos, cosas disparatadas que ella nunca dijo, y esto me consta de boca de quien la confiesa por órden de la Inquisicion, que es el provincial de los basilios, que es mi discípulo. Este domingo se leyó en la Matriz un edicto de la Inquisicion en que se manda con censuras que se recojan y presenten al Tribunal todos los escritos impresos ó de mano, en pró ó en contra de Sor Luisa de la Ascension. Ahora no se habla de ella ni en bien ni en mal, ni se dice se arroba como cuando estaba en Carrion, que se arrobaba cada dia, concurriendo todo el mundo á sus arrobos, tocando el órgano en el tiempo de sus éxtasis, &c. No tengo mas que decir.

V. R. me sepa si está ahí fray Andrés Chacon, mi primo, el mercenario, y le visite de mi parte, y le diga le ejecuto por el chocolate que me ofreció en abundancia en viniendo la flota, que le necesito en extremo, y si hasta ahora me he remediado con comprarlo aquí al hermano Ceballos de lo que el hermano Marquina le remitia aquí para venderlo, ya se acabó, y mi caudal para comprarlo es corto. Si bien si V. R. lo halla en esa ciudad ahora á buen precio, siendo de Guajaca, se sirva de tomarme para el invierno buena cantidad, que dará el P. Peralvez lo que costare, y yo aquí al P. Serra; y no haya en esto falta, que para esa medicina, no faltará caudal como no falta para el azúcar que es menester entre año, que no es poco, porque aseguro á V. R. que vivo por esa medicina, y á no se haber muerto un amigo de Madrid, ofrecido me tenia el sacarme de lazeria; quiera Dios que no quedemos en ella, y á V. R. me guarde como deseo. Valladolid Julio 8 de 1635. Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 10 *de* 1635.

(Tom. 444, fól 44.)

Pax Christi, &c. De Flandes han corrido malas nuevas diciéndose que habian roto al señor Infante, y aunque se tiene por probabilísimo es mentira, con todo se hace diligencia para enviar socorro de gente y dinero, y á este fin partió por la posta el general Ribera, que es quien le ha de llevar.

El aviso se tiene por Francia y no concuerdan las cartas ni en el modo ni en la sustancia; ni en Francia, que para cosas de menos importancia hacen alegrías y fiestas, las han hecho, y los que por alli han pasado y están hoy en Madrid, dicen no oyeron tal con haber estado diez dias, como sin duda lo oyeran si fuera verdad que habia sucedido.

Siempre las cosas crecen con la distancia; y asi no es maravilla que lo de Alcalá corra por los mismos lances que otras cosas que se dicen y escriben. Lo cierto es, que es mucho menos de lo que en la suya significa: el principio ha sido amistades particulares de unos con otros como de ordinario las suele haber entre gentè moza, y algunas meriendas y almuerzos y otras muchacherías de este género y que nacen de estos principios. Esto estaba ya entre ellos compuesto; luego hubo no sé qué sentimientos fundados en si éste era mas amigo del otro, y empezaron al fin de la visita á sindicarse unos á otros, con lo cual muchos se han puesto del codo y dichose algunas cosas que tienen mas de encarecimiento que de verdad. Hasta agora, fuera de dos que se han sacado de Alcalá, no se ha hecho mas demostracion, porque segun he entendido no se convinieron los PP. consultores y se ha re-

mitido á nuestro Padre. Esto es lo que puedo decir en este punto, que es lo que sé. Guarde Dios á V. R., &c. Madrid 10 de Julio.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereira, de la Compañía.

Madrid y Julio 10 de 1635.

(Tom. 111, fól. 44.)

Pax Christi, &c. Estos dias ha habido por acá poco de nuevo, y mucho si fuese verdad lo que se ha dicho, que era tanto como la rota del señor Infante, perdido todo Flandes y otras mil calamidades que al principio no es creible lo que entristecieron; pero hoy, viendo que casi han pasado ocho dias, y no ha venido correo ninguno, se tienen por mentiras. El aviso primero vino por Perpiñan; pero como no ha habido otro aviso, se tiene por cierto debe de ser traza francesa. Dios lo haga como puede.

Pensando están en mil arbitrios para sacar estos nueve millones concedidos agora de nuevo; no se hace cosa de lo que se saca y todo es máquina sin provecho y hacer ruido para que los enemigos se dispongan y preparen, y acá llega la ocasion y no pueden hacer nada.

En el Reino se trató una cosa harto mala contra la Compañía, pero ha cesado porque era muy perjudicial; bien há menester los privados agora, aunque mejor fuera no haberse metido con ellos ninguno de la Compañía, y llamado al Reino para que diera su parecer tocante á estos millones. El prior de Santo Tomás respondió con tal entereza y verdad que los dejó bien espantados y edificados. Guarde Dios, &c. Madrid y Julio 10 de 1635.=Jerónimo de Cepeda.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Julio 10 de 1635.

(Tom. 111, fól. 48.)

Pax Christi, &c. Por el suceso que tuvieron los franceses contra el príncipe Tomás se hicieron en París luminarias en nombre de los seis mil que dicen degollados, y últimamente pintaron en un lienzo grande un español con bigotones muy crecidos y le tiraron con todas las inmundicias de las calles, y no son las de París mas limpias que las de acá, y al cabo le quemaron: notable rencor. Guarde Dios, &c. Madrid Julio 10 de 1635.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra.

Carta del P. Arnaldo Flemingo, de la Compañía, escrita desde Ambers en 13 de Julio de 1635 al P. Fabian Lopez, procurador general de las Indias, de la Compañía de Jesús.

(Tom. 111, fól. 67.)

Pax Christi, &c. Mil años há que no he tenido carta de V. R., y otros tantos debe de haber que no ha visto ninguna mia, por la guerra con Francia, adonde aun antes que se declarase han detenido varios correos y hecho toda hostilidad, como si estuviera declarada de entrambas partes, como lo está agora. Dejando varias correrías en las provincias que hacen frontera, han entrado en estos Estados con un ejército de 14,000 hombres, aunque divididos en tropas. Encontró con una de 15,000 D. Tomás de Saboya, hermano del duque de Saboya, con 7,000; pero fué desbaratado con pérdida de mucha gente, par-

ticularmente españoles y italianos, los mejores que habia en Flandes; preso el conde de Freira (1), por otro nombre D. Manuel Pimentel, su teniente general y castellano deste nuestro castillo, que llevaron preso á Holanda, adonde está hasta agora y Dios sabe cuándo saldrá. Muchos fueron de parecer que no debiera parar con tan poca gente la primera furia francesa, que es muy furiosa; pero ya se hizo. Este fué el primero encuentro en que quedaron muchos, particularmente españoles y italianos, á los cuales no quisieron dar cuartel, antes daban voces «¡matad españoles y italianos, pero cuartel á las naciones!» El número de los muertos no se sabe; unos dicen que 2,000 entre muertos y presos, otros mas, y otros menos; lo cierto es que fué de mucho daño por el general miedo de todo el país; que no hubo lugar por fuerte que fuese que no se figuraba ya el enemigo en casa. Mucha culpa tuvo nuestra caballería, que despues de haber dado una carga volvió las espaldas juntándose con el Infante Cardenal, que en esa coyuntura no tenia pasados de 7,000, aunque poco á poco se le fué allegando mas gente de todas partes, de manera que dentro de pocos dias vino á tener 20,000 infantes y de 8 á 9,000 caballos. Tenia el enemigo 44,000 franceses, y el Príncipe de Oranje 20,000, que eran 64,000, con los cuales pensaba tragarse todos estos Estados, que ya tenian repartidos entre el rey de Francia y el príncipe de Oranje, los príncipes rebeldes del país que se han pasado al enemigo, y los Estados de Holanda y Celanda. Con este ejército vinieron marchando hácia una villa que se dice Tirlamon (Tillemont), que confina con el país de Lieja que es neutral: entráronla, quemáronla, saqueáronla, y las crueldades que en ella hicieron particularmente con muje-

(1) En otras la Fera.

res, personas eclesiásticas, frailes, monjas, fué tal, que apenas se lee tal cosa de las naciones mas bárbaras del mundo: dejo las torpezas y deshonestidades, que no perdonaron á niñas de ocho, nueve á diez años.

Habiendo hecho esta hazaña, pasó el ejército á Lovayna, que en todas estas guerras ha sido intacta, que no está mas que tres leguas de Tirlamon (Tillemont); diéronla una vista, pero pasaron una casa de placer que tiene el Rey dos leguas de Bruselas, á cuyas puertas llegaban cada dia robando y quemando cuanto topaban, aunque en varias escaramuzas perdian mucha gente, porque nuestro ejército les iba continuamente haciendo escolta y tomando los pasos porque no pasasen adelante, y así tuvieron por bien volver atrás y cercar á Lovayna como lo hicieron, pensando llevársela sin duda, porque no es nada fuerte, aunque habia dentro mas de 4,000 soldados sin los vecinos ni estudiantes, y un buen soldado por gobernador, trabajando todos de dia y de noche en las fortificaciones, hasta los jesuitas, que salian mas de ciento con la pala y azadon por armas trabajando de noche y de dia. Tuviéronnosla cercada once dias con pérdida de mucha gente, porque la nuestra salia muchas veces y les daba gallardamente en caperuza; y así, sabiendo que venia Picolomini con el socorro de Alemania, que son 14,000 infantes y 13,000 caballos, y entre ellos 4,000 croatos que son otros tantos demonios, tuvieron por bien de comenzar á retirarse: el Cardenal siguiéndolos y matando mucha gente, tanto, que dicen que de aquel ejército de 64,000 hombres con los muertos y heridos no quedan 40,000.

En este estado están las cosas hasta agora, lo que será despues, dirá el tiempo. Ambers y Julio 13 de 1635.=Arnaldo Flemingo, Procurador general de las Indias.=Al padre Fabian Lopez de la Compañía de Jesús.

Valladolid 14 de Julio de 1635.

(Tom. 111, fól. 328.)

Pax Christi, &c. Debo á la que hoy recibí gracias por la caridad continuada de veintiocho años y afectuosa ternura. A lo que V. R. me escribe y pide de que no falte á quien es imposible faltar: *oblivioni detur dextera mea, si non meminero tui.* Sola la muerte será poderosa para cortar el hilo de nuestra correspondencia, y no lo será para cortarse el corriente de mi voluntad. Ya he dicho el estilo que se ha de guardar para cerrar la boca á perros ladradores de que yo me rio, y solo quisiera ocupar el mayor puesto del mundo para que se viera la estimacion que yo hago de su persona de V. R., cuya religion y resplandor de vida no oscurece la humildad de la cátedra, que si bien la vanidad del mundo la califica por puesto humilde, la religiosa prudencia y celo santo heredado en la Compañía de nuestro P. San Ignacio, la abona y censura de glorioso empleo. V. R., mi padre, sirva á Nuestro Señor en ese puesto, que en él por ventura agrada mas al Señor que el mas empinado en el suyo: yo en el mio soy y seré el que siempre, y desto basta.

No me escriba V. R. mas lo que hay; no se piense por acá que yo he dado aviso de lo que de allá se ha escrito. V. R. me envió el jubileo de las misiones del año de 25 que ya se acabó. Si acaso fué engaño, y por enviar otro nuevo vino aquel, V. R. deshaga el hierro.

Yo tengo salud, y V. R. la tenga tan cumplida como deseo. Valladolid 14 de Julio de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 16 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 44 v.°)

Ahí envio á V. R. un tanto de una carta que escribieron desde el campo donde está el señor Infante Cardenal para el Proto-notario: en ella verá V. R. todo cuanto ha habido de nuevo en Flandes, y respecto de lo que había corrido de malas nuevas se han tenido por buenas; trátase de la jornada, y esto es cosa constante y es lo que importa, que lo demas es quimera.

De la madre Luisa no hay nada, sino que el domingo pasado se leyó un edicto en que mandan que ninguna persona escriba en pro ni en contra de la madre Luisa; tambien dicen que en este mandato se prohiben las cruces suyas.

La Reina envió la semana pasada á Santiago de Galicia un muy rico presente que valdria mas de 100,000 ducados para que Dios por intercesion del santo componga estos reinos. Tambien el Príncipe, ó por mejor decir la condesa de Olivares, ha hecho unas cuarenta horas en San Gil. Todo es máquina de guerra y mas guerra. Madrid y Julio 16 de 1635.=Jerónimo de Cepeda.=Al Padre Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Julio 17 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 348.)

Pax Christi, &c. Hermano mio: Yo estimo en tanto el favor que me hace cuanto no podré significar; y ya que pone el trabajo, no quiero que ponga la costa; avise lo que

cuesta el tabaco y cocos, y á quién quiere dé el dinero que al punto lo daré, y ruégole sean los cocos los mayores que se hallaren, y uno y otro lo remita al P. Crespo, que él me lo dará pagándole el porte.

De Flandes vino correo del Sr. Infante, y se verificó habia sido falsa la voz que los franceses habian echado de que le habian dado rota. Mudó su alojamiento que estaba entre Tirlemon (Tillemont) y Diste, y pasóse entre Lovaina y Bruselas sin perder un soldado. Los franceses, viendo desamparado á Tirlemon (Tillemont), le entraron é hicieron en él grandes insolencias; quemaron gran parte del pueblo, mataron muchos religiosos, y á las religiosas viejas quemaron, á las mozas forzaron y robaron lo que pudieron. Olvidábaseme decir como al Santísimo Sacramento le echaban por el suelo y lo daban á los caballos, y como un fraile agustino que en la entrada desde una parte de la muralla mató algunos franceses, le crucificaron en ella. A las imágenes las degollaban y arcabuceaban. El general es el mariscal Jatillon (Chatillon), hereje, que de estos se sirve aquel rey. Tomaron tambien á Diste, que por ser del patrimonio del príncipe de Orange no le saquearon, y tomaron á Sichen y Ariscot. De estos dos últimos lugares no se sabe los saqueasen ni lo particular; todas son plazas casi abiertas y pequeñas, sin fortificacion considerable, que son de quien tiene la campaña, y con la facilidad que las han tomado las dejarán por no poderse defender y estar cercadas de pueblos nuestros fuertes.

El conde de Oñate ha enviado al Sr. Infante 10,000 alemanes. Esto es cierto.

Dicen que el de Lorena le ha enviado al Sr. Infante 10,000 hombres y 26 piezas de artillería.

A cinco jornadas venia al socorro Picolomini con 8,000 infantes, 6,000 dragones, 5,000 caballos y 2,000 cosacos. El general Galaso trae 30,000 hombres entre infantería y

caballería, y estaba desa otra parte del Rhim (Rin); tomó al paso la córte del Palatino y otra ciudad. El rey de Hungría, y el hermano del rey de Polonia vienen juntos; traen 50,000 infantes y 24,000 caballos. Galaso y el rey de Hungría y el de Polonia, están acabando con los jabardillos de Baymar (Weymar) y otros rebeldes para entrar en Francia ó acudir á Flandes, si la necesidad lo pide.

Los del país lo han hecho bien, porque el designio de holandeses y franceses, segun se colige, era de que los Estados obedientes, viendo con poco ejército al Sr. Infante, y el suyo tan poderoso, que tienen entre los dos 50,000 infantes y 10 ó 11,000 caballos, se levantasen y diesen al traste con los nuestros á la sombra de aquel ejército. No ha sido así gracias á Dios, si no que de la gente noble y de los hidalgos han venido á servir á su costa 800 con sus familias.

Bruselas ha enviado á su costa 1,000 infantes; Amberes otros 1,000, Lovaina otros 1,000, y cada dia se va juntando nueva gente irritada de los franceses y de sus insolencias, y obligados de la cortesía del Sr. Infante que está sobre manera bien quisto.

De acá se le han enviado 2,500 españoles de socorro y 400,000 ducados en barras por San Sebastian. Estos ha habido aviso que han llegado.

Mas gente dicen que irá con el capitan Ribera, y en letras se han remitido 1.300,000 ducados; buen dinero es si no las protestan como otras. Dicen que es efectivo; en no siéndolo no hay guerra, porque el dinero es quien la hace.

Partieron ayer el marqués de Celada, D. Francisco de Melo, el conde de Sora, el duque de Veraguas. El marqués de Celada por general de la caballería en Alemania y gobernador de 14,000 alemanes, y con título de embajador

del Emperador; D. Francisco de Melo por embajador á los príncipes de Italia. Hánle dado á este título de Conde, y le han hecho además del Consejo de Estado; despues pasa por embajador á Alemania. El conde de Sora va por embajador á Polonia. El de Veraguas, con título de maese de campo y gobernador de dos regimientos, á Flandes.

El pleito de Cárlos Pablo ha estado dormido; estos dias le tornaron á meter en la cárcel, y dieron la sentencia de repente condenándole en 1,000 ducados para la Cámara, que pague al doble 600 fanegas de sal, y á muerte (sic). Dícese no han visto su defensa, y que con ella esto se mejorará mucho. Dios le saque bien de este trabajo, que es hombre muy honrado, y que no creo ha pecado de malicia como se presume, sino de demasiada bondad y confianza.

En Cuenca avisa el P. Jacinto llevó el Corregidor á casa un mónstruo que habia parido una coneja para que los padres le viesen. Era una como figura de conejo, con un cuerno en la frente de carne, un ojo solo debajo del cuerno, orejas de murciélago cerradas, manos y piés de hombre. Dicen lo envia pintado al Presidente. Si despues saliera impresa la figura, se la enviaré: y ahora á Dios que me le guarde, y no se olvide de lo que encomiendo al principio de esta, de Madrid y Julio 17 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Su primo de V. R. llegó ayer aquí, no sé dónde parará que el P. Mejía está despacio.

Remito copia de una carta (1) del conde de la Roca que acaso me dió uno de nuestros hermanos.

---

(1) Es la del 30 de Junio que está en la pág. 196.

Madrid y Julio 20 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 44.)

Las nuevas de Flandes que echaron los franceses falsas, se convirtieron en gozo, que hubo muchos mártires para el cielo: seis sacerdotes y un fraile agustino sacrificados; los monasterios de monjas, con las viejas dentro, quemados; las mozas llevaron consigo y otras insolencias hicieron. El príncipe de Orange escribió al Infante cardenal lo habian hecho franceses y no holandeses; Sajonia excusó á los suyos; Francia calla. Vea V. R. quién tiene la culpa. Madrid y Julio 20 de 1635.=Alonso Mejia, procurador general de Lima.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Julio 24 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 48.)

Pax Christi, &c. Aquí hay sus trabajos interiores: estos nuevos millones no se acaban de situar: un procurador á Córtes declaró dudaba en la concesion, y catequizándole fuertemente Jusepe Gonzalez y D. Antonio de Contreras, del Consejo Real, dijo él que si el Prior del Colegio de Atocha se lo aseguraba, votaria en favor. Fué de presto Jusepe Gonzalez, y trajo al Prior; hiciéronle una oracion larga, que el Reino se perdia y toda la cristiandad. Dijo el Prior al Procurador: «Sr. D. Diego de Celis: ¿V. sabe que el Reino tiene posibilidad para pagar este servicio?» El le respondió: «No, señor, que no la tiene ni para mucho menos.» Díjole el Prior: «Pues V. se condenará si los concediese.» Díjole D. Antonio de Contreras: «Padre Prior, disputemos el punto.» Respondióle: «Yo no tengo que disputar.» Replicóle D. Antonio: «Pues tambien yo me pienso salvar.» Dijo el Prior: «Tambien el Sr. Jusepe Gonzalez se piensa salvar; quédense VV. con Dios.» Y al decir esto

hizo una reverencia muy profunda, y sin hablar mas se fué; pero, con todo, el tal procurador concedió.

Dé allí á dos dias llamó S. M. á D. Juan de Chaves, gobernador del Consejo de Ordenes, y le dió gracias de lo bien que le servia en todas materias, y le dijo luego que era menester que sin dilacion saliesen los hábitos de D. Diego de Celis, de D. Bernardo de Silva, procuradores de Sevilla, de otro de Granada, de otros de Segovia y Salamanca, y de otro criado del marqués de Leganés. Dijo D. Juan á S. M. que le diese licencia para dar cuenta al Consejo de esto, y respondió que lo hiciese. Guarde Dios, &c. Madrid y Julio 24 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 25 *de* 1635.

(Tom. 144, fól. 46 v.°)

Pax Christi, &c. Hicieron cuartos al secretario de lenguas del Sr. Infante: unos dicen era del país, otros que vizcaino, por traidor, atado á las colas de cuatro caballos. Fué el caso que contrahizo la firma del Sr. Infante y la carta que escribia S. A. al rey de Hungría pidiéndole segunda vez socorro con instancia, la detuvo, y envió en su lugar otra diciendo viniese la gente despacio, porque no llegase cansada; que veinte dias mas ó menos no importaba. Avisó al cardenal Richelieu de lo que habia escrito y de la gente que el príncipe Tomás llevaba, que era poca, y la mas bisoña; que los acometiesen; que siendo los franceses tantos, sin duda los romperian á los nuestros, y con eso sucedió el fracaso del príncipe Tomás, que pudo ser mucho, si Dios no lo dispusiera de otro modo. Vista esta rota, el Sr. Cardenal tornó á enviar tercera vez por socorro al rey de Hungría, dándole quejas de cómo se detenia y del grande

riesgo en que estaba; cotejó el Rey esta carta con la otra antecedente, y vió la contradiccion por la falsedad, y remitiólas ambas al Sr. Infante, el cual las dió á D. Martin de Aspe, su secretario, y él quedó confuso, y luego se le ofreció la trampa de su oficial y pidió licencia para hacer la averiguacion, y llamándole le halló vestido de camino; enseñóle las cartas y él empezó á titubear á sus preguntas, y con tanto le prendieron, que ya estaba para huirse aquel dia. Halláronle diez mil escudos que Richelieu le habia dado, y cartas suyas, con cuya evidencia fué poco menester para que confesase de plano, y le diesen el castigo que tengo dicho. Guarde Dios, &c. Madrid y Julio 25 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Valladolid y Julio 28 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 282.)

Pax Christi, &c. Con la que hoy he recibido vino una abierta para el P. Provincial; leíla, y para decir la verdad, al primer ofrecimiento mio sentí que no convenia enviarla, porque el P. Provincial ni otro superior mio no me ha prohibido el que yo tenga correspondencia con V. R., sino que no escriba nuevas que puedan ofender á los de esta provincia ni dar nota, por lo que se escribió de ahí; que de esa se escribian todos los azares de la provincia, y ahora de próximo nuevas de la madre Luisa, que entibiaban la devocion que muchos de ella tenian de los nuestros. Pero decir que yo no escriba, eso no; y cuando me lo mandaran, yo volviera por mí y representara no ser justo tal mandamiento. Comuniqué el caso y la carta con el P. Francisco de Prado, mi rector, y me dijo que convenia fuese su carta de V. R. á manos del P. Provincial, y así irá mañana á Oviedo, donde su Reverencia está, y que la con-

veniencia era dar razon á su Reverencia cómo nuestra correspondencia no causa nota en esa provincia, como se le escribió yo no sé el que fué; de modo que irá su carta de V. R., y tengo por cierto que responderá á V. R. que no ha prohibido tal correspondencia y comunicacion, sino advertido que no se escriban nuevas de la data dicha. V. R. esté sin cuidado, que yo no le tengo, y no deje de escribir, que yo tambien haré lo mismo; con que ni hay prohibicion ni falta de gusto en mí de lo que siempre, y en Salamanca y aquí, de consolarse con las nuevas, y de esto basta.

Espantado estoy que mi primo el fraile se haya ido sin despedirse de mí por escrito; son frailes. En lo demas que V. R. me ofrece de la medicina, estímola, y estimaré mas que me busque para el invierno de lo bueno de Guayaca, que yo remitiré el dinero, que menos falta me hace este que la medicina.

Soli.

La causa de la madre Luisa no tiene buen estado, á lo que he entendido, sin que yo sepa nada hasta ahora por via de secreto jurado; pero es cierto lo que diré: 1.° Es reparo grande de que su opinion de santidad ha sido pié de pobre, y ha valido á la religion mas de doscientos mil ducados; 2.° Que habiendo ella confesado que vió la esencia divina, preguntada ahora, no sabe la doctrina cristiana que toca al misterio de la Santísima Trinidad, y responde mil idiotismos; 3.° Que no se sabe que jamás haya tenido leccion espiritual de libros, ó muy corta; 4.° y lo principal, que en su confesion la ha cogido el Inquisidor en muchas mentiras; 5.° Que dice asertivamente que Dios la reveló que cuantos tuvieren sus cruces, cuentas, rosarios se salvarán infaliblemente, sin poner conqué, ni condicion ninguna;

con que los que tuvieren estas sus devociones, pueden estar seguros de su salvacion y predestinacion. Esto he sabido cierto, y el mismo inquisidor me dijo un dia *videbitis mirabilia* qué calificar, de modo que los muy apasionados, y aun sus mismos frailes sabedores de estas cosas, se van ya muy poco á poco en apoyar á esta Madre. Querrá Dios que de todo salga bien, pero de temer es, que hay que temer; Dios la alumbre y de todo saque S. M. la debida gloria, y á V. R. guarde, como deseo. Valladolid y Julio 28 de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Al Sr. arcediano, con secreto, bien podrá V. R. comunicar esto, si le pareciere, y darle mis besamanos.

Madrid y Julio 31 de 1635.

(Tom. 111, fól. 48.)

Pax Christi, &c. De Flandes vino el otro dia por mar un capitan, el cual dijo que poco antes que él partiese habia corrido voz falsa de que el Sr. Infante se habia salido de los Países, y se habia ido huyendo á Alemania (estratagema de los enemigos para hacer desmayar á los nuestros). En Bruselas se empezaron á afligir los nuestros y á desconsolarse, pareciéndoles que estaban desamparados y expuestos al furor de los enemigos: tuvo noticia de esto el Sr. Infante Cardenal, y secretamente salió con poca gente y disfrazado de sus trincheras, y entró en Bruselas víspera de San Juan, y festejó la fiesta del Santo, y el dia siguiente salió por toda la ciudad, con grande regocijo de ella y aplauso de sus ciudadanos, con que la mentira desvaneció, y quedo frustrado el intento de los contrarios.

Tres dias há vinieron dos correos, uno de Italia y otro de Flandes. El de Italia traia algunas cartas de Flandes, en las cuales se avisaba tenia muy buen golpe de gente

y caballería, y que tenia por las espaldas á Picolomini á dos leguas; que el príncipe Tomás estaba con otro buen número de gente. Espérase alguna buena suerte. Dios nos la dé y vuelva por su causa.

Los franceses, despues de la rota pasada del príncipe Tomás, se acercaron hácia Bruselas, lo cual le obligó al Sr. Infante á mudarse de Torlimon (Tillemont), donde estaba atrincherado, y ponerse entre Bruselas y Lovayna; hízolo con tanta brevedad y secreto, que los enemigos franceses no pudieron ejecutar sus designios, que eran saquear á Bruselas, pareciéndoles que por no ser muy fuerte no habria dificultad, y con la mudanza inopinada del señor Infante desistieron; y por no irse sin hacer algo, quemaron y saquearon la casa de placer de la Sra. Infanta, que está en gloria, cosa que ha ofendido mucho á aquellos países.

El rey de Francia se ha dado por desservido de su general Xatilon (Chatillon) por no haber proseguido despues de la rota del príncipe Tomás, y le ha escrito una carta muy pesada, y aun dicen le enviaba á prender. La ocasion que perdió era buena, por no tener entonces el Sr. Infante junta su gente, y estar sin dineros. Dios los debió de cegar para que no se malograsen tantos buenos católicos, y las iglesias y religiones no padeciesen la violencia que otros han experimentado de los herejes de Francia.

En París cogieron á un capitan aragonés que há pocos meses estuvo aquí en casa; y como de todo se recelan, dieron en decir era espía, y por tal le quitaron la vida é hicieron cuartos.

La gente alemana que ha de estar á obediencia del marqués de Celada hizo una entrada por Tirol, en la Valtelina; tomaron el condado de Bormio y tres fuertes que tenian los franceses. El duque de Ruan (Rohan), con cinco mil hombres franceses, se retiró de los alemanes á Chavena

adelantáronse seis mil y seiscientos, engolosinados de la victoria, y dieron en un pueblo bien abastecido de viandas y vino, y quedaron tales, que revolviendo el de Ruan (Rohan), y tomando una puente, los dejó cortados de los demas, sus compañeros, donde perecieron sin poderlos socorrer. A no haber habido este desman, toda la Valtelina estuviera hoy por España, no obstante que han quedado con lo tomado, y los franceses solo con una plaza, y vienen á quedar casi cortados, porque de la parte de Alemania tienen los principales puestos tomados y fortificados los alemanes, y por la parte de Italia está el conde Cervellon con la gente de Milan para cogerlos en medio.

De Milan avisan que el cardenal Albornoz estaba desahuciado.

Antes de ayer se hicieron las tramoyas en el Buen Retiro, que se habian suspendido por los varios sucesos que corrian los dias pasados de desgracias, que no fueron verdaderos, y ya que estaba hecha la costa, les ha parecido lograrla. Hicieron en medio del estanque un tablado grande, y en él un bosque muy espeso con grandes montañas y árboles, fuentes, volcanes de fuego. La comedia fué: *Los encantos de Circe* (1), y peregrinacion de Ulises y sus compañeros á tomar tierra en el bosque donde dió principio la comedia, en la cual hubo grande variedad de aventuras con excelentes tramoyas y muy exquisitas; luego vino en carro triunfal Circe por el agua, tirado de dos delfines, á deshacer los encantos, cosa de peregrina invencion. Rematóse la fiesta con danzas en tierra y en el agua; la riqueza de los vestidos fué increible, y la variedad de las cosas prodigiosa; duró seis horas, y se acabó á la una de la noche. La costa se deja al juicio, que por ser bueno el del piadoso lector, verá cuánta puede ser.

---

(1) Véase lo que dejamos dicho anteriormente, pág. 201.

Aquí llegó de Sicilia un caballero en busca de un capitan que se llamaba D. Martin de Guevara, el cual, estando en Sicilia, habia muerto á un hermano suyo alevosamente, y fué el caso que habiendo sido muy amigos, riñeron sobre una mujer. Otros camaradas los compusieron, y proseguian en amistad; y viniendo un dia en casa del D. Martin el muerto cansado, le dijo se echase en su cama y descansase; y estando dormido le dió un pistoletazo, del cual murió á pocos dias, despues de haberse confesado. El hermano, agraviado de esto, le ha venido siguiendo por toda Italia, y llegó aquí; tuvo noticia acudia en casa del señor Almirante, y fuéle allí á buscar, y topando con el mayordomo le dijo si conocia á D. Martin de. Guevara, y dijo que sí, que allí solia acudir, pero que no estaba allí. «Pues sírvase Vmd. de decir al Sr. Almirante que yo le vengo á matar por haber muerto á mi hermano alevosamente, y que si este caballero es criado de S. E., mi hermano tambien lo fué; que solo le pido nos caree á los dos para que riñamos, y nos deje hasta que uno de los dos caiga muerto.» El mayordomo dijo que no era aquel recado para darle á su amo. «Pues Vmd. se quede con Dios, dijo el siciliano, que yo le buscaré.» Con todo eso se lo dijo al señor Almirante, y S. E. avisó al D. Martin se guardase. Quiso su desgracia que un dia le encontró el siciliano, y dijo si le conocia; respondió que sí. El le dijo si se acordaba habia muerto á su hermano; respondió que sí, y que estaba bien muerto: entonces el siciliano sacó con gran presteza una pistola, y le dió un pistoletazo, y dió con él en tierra; y aunque turbado, y sin capa y sombrero, se fué y se metió en San Martin, donde dicen está. Murió allí sin confesion el D. Martin de Guevara, y es de advertir que, contando él la muerte de su contrario, dicen solia decir no le pesaba sino de que hubiese tenido lugar de confesarse: á él no se le dieron.

Dias pasados echaron en la cámara de S. M. la siguiente décima:

Dama de gala y valor
Fué España; agrado y respeto,
Si perdiera por su peto
Ganaba por su armador.
El mar retiró al humor
Hueca, y bandas de banderas;
Galas hace de galeras
Sin Holanda y poca Gante,
Pide para guarda-infante
Y sisa para polleras (1).

Con motivo de la fiesta última de toros, el Conde-Duque escribió al Rector de nuestro Colegio el billete que copio:

«Anoche tarde supe el rumor y dificultades que Su Paternidad habia movido sobre que cuatro religiosos de la Compañía (que no habian visto en su vida fiestas de toros por ser extranjeros de este Reyno) fueron á verlos á instancia mia á un aposento cerrado y de una ventana de cilugía (sic), yéndose á comer allá porque la hora de entrar fuese sin gente; y todo esto no solo sin instancia suya (que no la hubo, como caballero y como cristiano), sino que negocié del Sr. Nuncio que les pusiese precepto. Confieso á N. P. que lo he sentido vivamente; y si supiera que los demas de la Compañía obraban de la misma manera, perderia totalmente la aficion y estimacion que tengo de su santa religion; pues esta accion tan afectada sobre punto tan insustancial intrínsecamente y tan indiferente pareceria de menos solidez de la con que en todas las ocasiones obra la

(1) La intencion de estos versos es, segun se ve, ridiculizar los trages femeninos de la época.

Compañía, y pudiera juzgar de su parte menos estimacion de la que debe hacer de lo que la deseo servir. Y concluiré con decir á V. P. que espero de la prudencia del P. General reprenderá á V. P. lo que ha hecho; y si no lo hiciere su P. Rma., dirán sus émulos que lo hace porque nò vea nadie las acciones hermosas de los españoles (cosa que no creo), sino lo primero firme y constantemente. Y soy tan claro, que he querido que V. P. sepa el sentimiento que tengo de lo que ha obrado apartado de toda razon; y si no creyera que los de la Compañía que sienten mejor lo condenaran, quedara con el sentimiento que he dicho. Dios guarde á V. P. muchos años. De Palacio á 31 de Julio de 635.»

De mano propia decia:

«Ofende mucho á la Compañía si funda su estimacion en que no vean toros los de ella, de que la he oido alabar; ni será cosa para ponderalla, ni caer en ello nadie, y mas con las calidades que he dicho, y alguna que otra vez los habrán visto los que no son extranjeros.=D. Gaspar de Guzman.

Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyrá, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Agosto 7 de 1635.

(Tom. 111, fól. 50 v.°)

Pax Christi, &c. Dos correos han llegado, uno de Alemania y el otro de Flandes, los cuales dicen lo siguiente: el de Alemania trajo las condiciones de la paz con el de Sajonia, que son las que van con esta.

Que Galaso, general del Emperador, iba en seguimiento del duque Veymar, al cual habia dado una rota, y que este duque se deseaba componer con el Emperador,

y que habia dicho Galaso que antes esperaba tenerlo deshecho del todo.

El coronel Graz (Gratz), que era otro de los generales de los protestantes, y quedó preso cuando la batalla de Norlinguen, que dieron el rey de Hungría y el Cardenal Infante, fué degollado en Viena por rebelde al Emperador.

Que la milicia de Viena y ciudades circunvecinas se aparejaban con sus armas para salir á recibir al duque de Baviera, que viene á casarse á Viena con la hija mayor del Emperador, y que las bodas habian de ser á 15 de Julio.

Que las mas ciudades libres se habian compuesto con el Emperador muy á su satisfaccion.

Que el rey de Hungría iba en seguimiento de Galaso, uno y otro con ánimo de entrar en Francia; que el rey de Hungría se habia divertido algo del camino y puesto sobre Norimberga, una de las plazas principales de Alemania, dando muestras la queria sitiar, y que al punto salieron los cónsules y le entregaron las llaves de la ciudad; puso presidio y siguió su camino la vuelta del Rin para pasarlo.

De Flandes escribe el secretario del Sr. Infante que los enemigos acometieron hácia Bruselas, y que los de la ciudad los recibieron de suerte que los obligaron á retirarse.

Despues de esto se dividieron los franceses y holandeses con cautela, deseando sacar al Sr. Infante de sus trincheras para acometerle divididos, antes que le llegase el socorro, con ánimo de que, en recibiéndolo fuera de las trincheras en lo llano, diesen la vuelta unos y otros, y le cogiesen en medio, y darle la batalla, y acabar de una vez lo que por otra via les parece va largo mas de lo que quisieran. Háse estado quedo por no aventurar con poca gente desigual á la del enemigo aquellos Estados. Viendo no les salia esto como pensaban, hicieron punta á Lovay-

na, donde estaban cuando salió el correo. El Sr. Cardenal metió cinco mil hombres de socorro, y está á la vista; los de la ciudad han hecho dos salidas; en la primera mataron trescientos franceses, y en la segunda mas de cuatrocientos, y esto casi sin pérdida suya.

Avisa tambien que el Picolomini habia llegado ya á Namur, ocho leguas de donde está el Sr. Infante, y que habian llegado cinco mil caballos y su vanguardia, y que aguardaba lo demas; si va entrando, esta será ya la hora que habrá habido alguna peleona. Dios les haya dado buena suerte. Madrid y Agosto 7 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.»

Madrid y Agosto 7 de 1635.

(Tom. 141, fól. 387.)

Pax Christi, &c. He dilatado de escribir á V. R. por falta de nuevas, á lo menos ciertas. Antes de ayer llegó un correo de Flandes; las cartas mas frescas que trae son de á 6 ó de á 8 de Julio, poco mas ó menos. Dicen que aun los ejércitos del francés y del holandés estaban juntos, no muy lejos del del Infante: todos entre Lovayna y Bruselas, que no distan mas de cuatro leguas. Hacia el enemigo semblante de querer sitiar á Lovayna; pero el Sr. Infante habia puesto seis mil hombres, los cuales en algunas salidas habian muerto algun número de los contrarios. El socorro de Picolomini habia ya llegado á Namur, á lo menos parte es á saber, cuatro mil caballos, y no sé cuántos de á pié; el dia siguiente la retaguardia habia de llegar, que no es de menos. Espérase bien.

El Galaso estaba siguiendo al duque de Veymar, el cual procura ya de entrar en las paces entre el Emperador y duque de Sajonia.

Al rey de Hungría se ha entregado Norimberga, que es la mas poderosa ciudad de Alemania, y ha recibido presidio del Emperador. Dicen que el dicho Rey va contra Ulma.

A Grats, á quien prendieron en la batalla de Nortlinguen, han degollado en Viena.

Tan gran alborozo ha habido en Bordeaux, que la gente ha pensado matar al virey. En Leon tambien ha habido algunos motines, y escriben se entiende va hácia allá su rey á componerlo todo.

Escríbese de Milan, de Roma y de Venecia al embajador que está en esta corte que el duque de Lorena ha roto al mariscal de la Forza, viejo hereje calvinista, y esto en Alsacia, donde S. A. el duque de Lorena ha tomado dos plazas.

Dícese tambien que han echado á los franceses fuera de Nápoles, donde hay doce mil hombres prevenidos si el ducado de Milan los hubiere menester; cuatro mil envia el duque de Florencia con seiscientos caballos. Harto buenas van las cosas en la Valtelina, y hemos tomado algunos puestos importantes.

A 12 de Julio habia el duque de Baviera de entrar en Viena, y va con grandísimo acompañamiento, y á 15 casarse con la hija mayor del Emperador. Madrid 7 Agosto 1635.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 7 de 1635.

(Tom. 111, fól 80 v.°)

Pax Christi, &c. Hoy tiene novedad la Compañía, pues en Toledo ha salido un papelon de mas de 14 pliegos contra ella, diciendo hartas insolencias, y presumen que es de Espino, aunque á mí me han dicho que no. La Inquisi-

cion ha entrado, y se piensa que se sabrá muy fácilmente cuyo es. Tambien hay una sátira y no pocas sospechas de que nace de nuestros hermanos mayores.

Un decreto ha salido para que el consejo vea el negocio del P. Poza (1) No sé lo qué habrá. Guarde Dios á V R. como yo deseo. Madrid y Agosto 7 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Valladolid y Agosto 7 de 1635.

(Tom. 111, fól. 335.)

Pax Christi, &c. Con razon podrá V. R. estar quejoso de que há algunos dias que no le he escrito; pero cesará la queja en sabiendo V. R. que he hecho leccion esta octava por tarde y por mañana, porque el P. Rector me lo mandó con tanta instancia, que no pude dejar de obedecer. A esto se añaden las ocupaciones del cartel, &c., anejas á la octava de nuestro Santo Padre, la cual ha sido lucidísima y de las mas cabales que he visto en la Compañía; ha habido muchos versos y muy buenos, muchos sonetos forzados muy graciosos, que es la salsa que ayuda á gustar de hora y media de quiete de poesías graves que se

(1) Este P. Poza, de quien ya se trató en la pág. 14, se llamó Juan Bautista; era vascongado é hijo de Andrés de Poza, autor de un curioso libro sobre la antigua poblacion y lengua primitiva de España (Bilbao, 1587, 4.°) Imprimió en Alcalá en 1626 su *Elucidarium Deiparæ* que se mandó recoger y le atrajo las iras del Santo Oficio, siendo varias veces preso y encausado. Murió en el colegio de Cuenca, en 1660. En el tomo 189 de la presente Coleccion, se halla manuscrito un memorial suyo en defensa de su *Elucidarium*, que fué al punto el blanco de los ataques de los dominicos, y otro tambien en que un Padre de la Compañía recapituló las acusaciones que contra él se habian proferido.

leen; el vejámen es de las cosas mas agudas y graciosas que he oido en la Compañía, y sin que nadie se haya sentido; fué algo largo, porque duró dos horas. El H.° Pedro de Almarza leyó el último dia mas de ciento y cincuenta versos heróicos que habia hecho en menos de ocho horas, en alabanza de todos los que habian predicado y hecho lecciones en la octava, describiendo muy elegantemente los asuntos que ellos habian tratado.

En lo que toca á lo que V. R. me dice le avise de este Colegio, respondo que lo que yo he sabido, y no he sido el que menos, es lo que diré, que ya me ha dado el Padre Rector licencia para hacerlo. Estando visitando el P. Provincial sucedió lo de la bruja (1), como V. R. ya sabe; de aquí comenzaron á decir unos que era mentira, y otros que era verdad; con que se azoraron algunos, y dicen que se hicieron algun tiro con indicaciones. Fué el P. Provincial á Madrid, sin dar castigo ninguno por las faltas que habia hallado, para consultarlo con los consultores; de aquí les nació grande recelo; y temiendo el H.° Zárate y el H.° Juan Herminio que los habian de encerrar, hizo diligencias el H.° Zárate con el Nuncio para que lo llamase. Envióle á llamar con una carta, y cogiéronsela porque él mismo la enseñó; y viendo que por esta parte no habia órden, dijo que tenia que ir á la Inquisicion. Lo mismo decia su maestro, que por defender á su discípulo, dejado llevàr de una cólera demasiada (es algo mas que loco), dijo que él tenia tambien que sindicar. Lo mismo dijo el H.° Juan Herminio, pareciéndole buena ocasion para escaparse de la penitencia que tenia; y aun dicen comunmente que él fué el que los instigó á que hiciesen esto. Sucedió esto mientras quiete y mientras primera mesa, causa de que hubiese grandes vo-

(1) Sobre esto puede verse la carta del P. Andrade, pág. 169.

ces; y por lo que podia suceder que algunos no pensasen que habia cosa de importancia, puso el P. Rector precepto que no se escribiese esto. Fueron á Madrid, y lo que sindicaron fué cosa de tan poca monta, que juzgaron los inquisidores que no era digno de escribirse.

Hé aquí, V. R., brevemente sumados los ruidos que tanta campanada han dado: En lo que V. R. me dice del papel que pusieron en nuestra puerta, es falsísimo, que no ha habido tal cosa, y lo que V. R. dice que pedian veintiocho irse á sus casas, es tan falso, que solo el hermano Juan Herminio lo habia pedido, y ya cuando esta escribo le han despedido, y me parece que harán lo mismo de los otros dos, con que quedará este Colegio como un Paraiso, aunque lo está harto cierto, porque hay mucho fervor. V. R. lo encomiende á Nuestro Señor para que pase adelante y nos conserve en su servicio; y dé mis íntimas al P. Mazo, H.° Mendizabal y H.° Valenzuela, y reciba unas muy íntimas del P. Sigumey, P. Calatrava, hermano Almarza, y no olvide á este su siervo en sus santos sacrificios, &c. Jesús del Monte y Agosto 10 de 1635.= Francisco de Ribera.=Al P. Rafael Pereyra.

Aquí hace tanto frio, que no podemos andar sin ropas. Aquí llegó dias pasados carta del P. Mendoza en que cuenta el suceso de Alejandría. Léala V. R. y devuélvamela, que la necesita (1).

---

(1) Es la de 7 de Julio. Véase la pág. 202.

Carta de uno de los agentes de los Fucares, escrita en Madrid á 14 de Agosto de 1635 y enviada á un sujeto de Cádiz.

(Tom. 111, fól. 30.)

Lo que por acá pasa, es que hay aviso de que el rey de Hungría se halla todavía en Alemania muy pujante y poderoso; rindiéronsele las ciudades de Norimberga, (Nurnberg), Ulma y Francofort, y los de Ulma le enviaron sus embajadores. Los de Norimberga le salieron á recibir con las llaves casi una legua, y le entraron con pálio y ofrecieron 250,000 talleres (que son reales de á 8); puso en el castillo 300 soldados de presidio. Negociaron mejor que los de Augusta, que pagan 300,000 talleres, fuera de los 80,000 del duque de Baviera, y han de sustentar 3,000 soldados. Colmar en Alsacia se entró por fuerza dias atrás, y se espera que no habrá plaza que no se le rinda, supuesto que no hay nadie que se le oponga, porque se confirma la rota del francés por cuatro partes, y que le ganaron 32 piezas de artillería, todo el bagaje, y degollados 12,000 hombres. Si de estas zurras le dan muchas, no ha de quedar francés en pié. Cada dia aguardamos avisos de nuevos progresos.

Por haber castigado los que querian entregar á Alejandría se escribe que está trabajoso lo del Estado de Milan, para donde tenia órden el marqués de Santa Cruz de enviar 2,000 hombres. Pidiendo paso para ellos á los genoveses, se lo negaron, y yendo por otro camino los aguardó un tal monseñor de Labrit (1), general del fran-

(1) En el original se lee Lagrit; pero es error evidente debiendo decir La Brit, segun se ha impreso. Por este tiempo habia un general francés llamado Cesar Phœbus d' Albret (ó como escriben otros Labret ó Labrit) que en 1653 fué creado mariscal de Francia.

cés, en el Piamonte, y en un paso estrecho los degolló á todos. Infelices suertes tiene el buen marqués; sin embargo porfian aquí en su conservacion.

Hoy se publicó que anoche vino otra nueva, de como los navíos de Dunquerquen habian encontrado con 64 de franceses de mercaderes, de los que huyeron 22, y los restantes cogieron: ello ha de haber entre estas dos coronas bravos coscorrones si en breve no se trata de paz, para lo cual no me parece hay mucho órden; porque se dice tambien de otra nueva liga en Italia, en que entran Francia, Saboya, Venecia, Ferrara y Mántua, y el Pontífice debajo de cuerda le dará la calor que pudiere. Lo mismo dicen harán los genoveses, que bien han dado muestra de ello en la faccion pasada; y si ello es así, presumo yo que en desocupándose el rey de Hungría en Alemanía, convertirá sus armas mas aina contra Italia que contra Francia, adonde le darán bien en qué entender los que tiene sobre sí. En fin, nunca ha de faltar en qué entender en la pobre casa de Austria, sin embargo que todos se han quebrado las cabezas con ella, y no la ha de desamparar Dios por mas que se le opongan. Madrid y Agosto 14 de 1635.

Madrid y Agosto 14 de 1635.

(Tom. 111, fól. 52 v.°)

Pax Christi, &c. Dícese que de cierto dió la rota el Sr. Infante al francés, y que le degolló diez mil hombres; pero que antes la peste le habia muerto cinco mil, con lo cual dicen que el ejército francés totalmente desmayó.

Ha venido otra nueva no menos buena, que Rochiliu enviaba treinta navíos y mas con víveres, municiones y dineros para que socorriesen el ejército francés que estaba

en Flandes, y que yendo estos navíos á tomar puerto de los rebelados, para socorrer su gente, cayeron todos en manos de la armada de Dunquerque, y los cogió sin que se escapase alguno.

En este Colegio es célebre la fiesta de la Asuncion de Nuestra Señora; cuélgase lindamente la iglesia, y todo lo demas corresponde. Sucedió que el sábado, 11 de este, estaban colgando, y entró á oir misa en la iglesia una de las de bravas enaguas, que parecia una grande campana. Los sacristanes, porque no hubiese estorbo, habian quitado la lámpara del Santísimo que estaba en un colateral del cuerpo de la iglesia, y la lámpara de vidrio la habian puesto en el suelo en un hoyo que hay junto al colateral que suele servir de encaje á las barandas que ponen cuando hay estrado de señoras. Entró, que no debiera, esta campana dicha sin género de modestia; levantando el rostro, viendo las colgaduras; quiso su dicha que fué á ponerse junto á la reja de la lateral donde estaba la lámpara, que cogió debajo del ruedo, dejándola encendida; púsose de rodillas, y estuvo un grande rato, lo que fué menester para que se levantase llama y hubiese brava chamusquina. Cuando esta se levantó, y la cuitada comenzó á sentir su daño, dió un brinco y gritos que los ponia en el cielo; en fin, la pobre chamuscada echó su manto, pidió al sacristan, que la conocia, que no dijese quién era, y salió mas que de paso de la Iglesia.

S. M. hace merced á la Compañía de la mitad del tercio de los juros que tenia embargados.

En Italia arman muchos, y no se sabe contra quién, y dos caballeros milaneses fueron de tan ruines pensamientos, que estuvieron para entregar á Alejandría de la Palla; fueron descubiertos, y el trato remediado.

La Reina está preñada de dos meses.

Ayudaron al Sr. Infante Picolomini y los estudiantes de

Lovayna, cada uno por su parte; salió y dieron en los enemigos, y les mataron quince mil hombres; tomaron los nuestros toda la artillería y carruaje, castigo del desacato infame que tuvieron en Terlimon (Tillemont) con el Santísimo Sacramento.

El duque de Lorena, en los confines de Alemania, ha roto y muerto á Mr. de La Forza, general francés, y ha tomado otro lugar á los franceses.

Francfort y otra ciudad grande se han rendido al Emperador.

No lejos de Terlimon (Tillemont), donde se hicieron los desacatos, fueron desbaratados los franceses.

Que el de Hungría y Galaso iban entrando por Francia con órden del Emperador de no dar oidos á treguas, ni parar, si pudiese ser, hasta llegar á París.

Dicen que el rey de Francia convoca toda la nobleza de su tierra para salir en campaña.

En este Colegio se leyó dias pasados, en la quiete, una carta del P. Flemingo sobre el lamentable suceso de Tirlemon. Remito copia de ella (1). Guarde Dios á V. R. &c. Madrid y Agosto 14 de 1635 (2).

Madrid y Agosto 15 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 80 v.°)

Pax Christi, &c. De Flandes hay buenas nuevas y estas han venido por varias partes, aunque no ha llegado carta del señor Infante. Hay avisos de Navarra, de San Sebastian, de Italia y Santander, y todos concuerdan en

(1) Es la que queda impresa en la pág. 210.
(2) La carta no está firmada.

la sustancia. Es el caso que viendo los holandeses y franceses que el socorro estaba cerca, se resolvieron á batir con grande fuerza y priesa á Lovayna. Viendo el señor Infante la resolucion del enemigo, le pareció era caso de menos valor, estando S. A. tan cerca, no salir de sus trincheras á socorrer los de Lovayna. Hízolo y presentó la batalla; no la admitieron, sino fueron haciendo una manga larga de su gente en ordenanza, y dieron vuelta á la ciudad, dejando el puesto que antes tenian y encaminándose hácia Bruselas para tomarla y saquearla. El señor Infante avisó á Bruselas; pusiéronse en armas, cerraron las calles con cadenas y vigas para que no pudiese entrar la caballería y pusiéronse á punto 8,000 hombres. El señor Infante los iba siguiendo y les presentó segunda vez la batalla y no la aceptaron. Estaba de acuerdo con los de Bruselas que si el señor Infante peleaba, saliesen ellos y los cogiesen enmedio. Volviéronse luego haciendo un círculo al puesto que antes tenian, y tornáronles á presentar la batalla, y tampoco aceptaron. El señor Infante se quedó poniendo las espaldas de su gente hácia Namur; esto sería á las tres de tarde. Al anochecer llegó Picolomini con su gente de caballería y infantería, y se juntó con el señor Cardenal, y sabiendo lo que aquel dia habia pasado, le dijo al señor Cardenal Infante, que no se perdiese tiempo sino que los acometiesen, porque estaban cansados y descuidados y sin estar en órden que sería fácil el romperlos; vino en ello el señor Infante, acometiéronlos, degollaron mas de 13,000 y de la caballería 2,000, los demas huyeron, tomaron el bagaje, &c., y fué en su seguimiento la caballería.

Las ciudades que se rindieron al Emperador son Francofurt, Ulma y Moguncia.

En Roma tienen á monseñor Amadis, prelado de la asignatura, condenado á degollar porque debia á otro una

cantidad y le ejecutó por ella, y él disimuló y de allí á unos dias le envió á llamar diciendo le queria pagar; el otro fué por su dinero y le dió de puñaladas. Hubo indicios y confesó en el tormento, y lo mismo queria hacer con otros á quien debia. Madrid y Agosto 15 de 1635.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 28 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 54.)

Pax Christi, &. El P. Macedo va por confesor de Don Felipe de Silva, teniente de general del ejército de S. M. y general de la caballería. Partirán esta semana á Barcelona; va el H.° Francisco Bautista por ingeniero, oficio que ni ha estudiado ni sabe: él dice que lo siente.

El P. Lerma, profeso de la Compañía que habia entrado trinitario, se disgustó con sus frailes, y el Provincial le mandó quitar el hábito, y que avisasen á la Compañía viniesen por él. Pidiéronle lo suspendiese hasta el dia siguiente para llevarlo desde allí á Castilla; mandóle encerrar y poner un fraile de guarda; este se durmió, y á media noche le cogió el P. Lerma la llave, y se les puso á unos y á otros en cobro; no se sabe dónde está. Al guardian le dieron una buena disciplina y raparon á navaja todo el cabello, y otras mortificaciones; paréceme que quedará con poco afecto á los de la órden, viendo lo mal que le ha ido con uno de ella.

Peñalosa dicen hace diligencias para volver á la Compañía, porque él está disgustado con sus frailes, y sus frailes lo están mas con él; que su modo no pide le acaricien, que es como siempre.

Al H.° Juan Jerónimo han despedido: ya se van viendo los efectos de lo de Alcalá, y no será el solo.

Al secretario de la embajada de Francia prendieron el miércoles en la noche el Protonotario y el teniente de la guarda y doce soldados, un alcalde y otros oficiales y alguaciles; recogieron los papeles en dos baules, y avisaron á las guardas tuviesen cuidado con que no se sacase ninguno. Las llaves dieron al secretario, y esto se hizo porque en Francia prendieron al nuestro y le cogieron los papeles, y él tuvo modo cómo avisar de todo. Mas corteses han andado por acá, pues no los han visto, y ellos sí los nuestros; mas tiempo queda para ver lo que mejor estará. Cuando le prendieron dijo: «Cuatro meses há que sabia que se habia de hacer esto.»

Del Sr. Infante no ha llegado correo; sábese despachó dos, uno por mar y otro por tierra; á este cogieron los franceses, y él echó las cartas en un rio, y luego le colgaron; el otro se debe de haber hundido, sino que le hayan tambien cogido y dádole su recaudo como al primero.

Las rotas se verifican cada dia; han sido dos: una que dió el Sr. Infante y Picolomini, y la otra que dió el príncipe Tomás á los que venian de nuevo de socorro á rehacer el ejército desbaratado.

Las galeras del duque de Fernandina que habian ido por dos mil hombres á Mallorca, á la vuelta toparon dos tartanas de franceses y las tomaron, y un navío donde habia moros y franceses. Habian de partir, segun escribe el P. Ricardo, este sábado pasado diez y ocho galeras con siete mil hombres para el estado de Milan.

La capitana de Florencia embistió á un navío de Turcos, y le rindió, y cogió doscientos mil florines de oro y doscientos turcos, y rescató otros tantos cautivos.

Un hermano del duque de Ariscot, fraile capuchino, con otros dos compañeros de la misma religion, llegaron ayer aquí: dicen viene á pedir misericordia á S. M. para su hermano, y á ayudarle en el trabajo de su prision. Este

dice cómo estando en Borgoña tuvo aviso de la rota que dió el Sr. Infante á los franceses, y en Francia, de la que el príncipe Tomás habia dado al socorro.

Los ingleses acometieron á una nave holandesa que venía de la India, porque no le quiso batir el estandarte, y la echaron á fondo; otra se les escapó; venía con grande cantidad de mercaderías.

El conde de Siruela acaba de llegar de Alemania. Dicen viene á casarse.

Las capitulaciones entre Heliche (1) y la princesa de Astillano (Stigliano) están ya hechas. Dicen se irá á casar en refrescando el tiempo. Esta señora es de las mas ricas y nobles del reino de Nápoles. Dicen vale su estado de renta trescientos mil ducados cada año. No queda mal parado; y además de esto sucederá al conde de Monterrey en el oficio. De la renta de esta señora, quítesele lo que quisiere.

El marqués de Almazan, el mozo, riñó con D. Francisco Luzon esta noche pasada; húbose muy como caballero, porque Luzon traia consigo otros seis, y él solos dos mozos de cámara. La causa fácil es de conjeturar; ninguno salió huido; están presos, y cargan mucho á Luzon de que no se hubo como debia.

---

(1) Heliche, que otros escriben *Eliche* y aun *Liche;* pero duque de Medina de las Torres y marqués de Heliche son una misma cosa. La hija única del Conde-Duque, Doña María de Guzman y Zúñiga, casó con D. Ramiro Nuñez Phelipez de Guzman, hijo de D. Gabriel Nuñez de Guzman, y pariente del de Olivares, primer marqués de Toral. La novia se intituló marquesa de Eliche ó Heliche, por merced de Felipe IV, y á su fallecimiento, ocurrido sin hijos, el Conde-Duque solicitó y obtuvo para él el título de duque de Medina de las Torres. Erró, sin embargo, el P. Gonzalez al llamarle marqués de Heliche, pues muerta la marquesa, y creado duque, no podia usar aquel título.

Casó en efecto, despues de no pocas dificultades que le suscitó el conde de Monterey, á la sazon virey de Nápoles, con Doña Ana Caraña y Aldobrandino, princesa de Stigliano, duquesa de Sabioneta y de Trajetto, la mas noble y rica heredera de aquel reino.

Al marqués de Carazena le acometieron tres, dos lacayos y un mozo de silla que salian de una taberna, por quererle reconocer. El fué á meter mano, y sin poderlo hacer tropezó y cayó; diéronle una cuchillada en la cabeza y una estocada en el pecho y un palo en un hombro: está muy de peligro.

El condestable de Navarra dicen está muy malo y dado el Viático: tiénelos á todos muy lastimados, que le quieren bien.

Miércoles 22 de este envió el ministro de la Trinidad recado que fuesen por el P. Lerma. Miércoles en la noche se acogió con hábito de la Compañía, pero hasta ahora no se sabe dónde dió con su cuerpo. La causa porque le despidieron fué que se encontró con el Padre, y llevaba colgando los brazos y hombreando. Díjole el Padre: «Padre, vaya con modestia.» Respondió Lerma: «Yo no sé mas modestia que esta.» Y el Padre: «Pues aprenda,» y puestas las manos debajo del escapulario, dió unos pasos diciendo: «Así ha de andar.» A esto dijo Lerma: «Yo, Padre, no queria venir acá, sino á los Basilios.» «Pues luego, dijo el Padre, deje el hábito y vaya.» Entonces le dieron en guarda. Dios, &c. Madrid y Agosto 28 de 1638.

Madrid y Setiembre 1.° de 1635.

(Tom. 111, fól. 363.)

Pax Christi, &c. Lo que se ofrece de nuevo en la Corte es que el duque de Medina de las Torres besó la mano á S. M. por haberse concluido su casamiento con la princesa de Astillano (Stigliano), señora de las mas principales y ricas de Nápoles, y asimismo por la merced que S. M. le ha hecho de virey de aquel Reino, á que partirá este mes de Octubre.

La muerte de Lope de Vega y el entierro, que fué muy grande, á que acudieron todos los títulos y caballeros. Hácenle novenario, predicando los mejores predicadores de esta villa. El duque de Cezar (Sessa) quiere llevarlo á Baena, á lo que contradice la villa de Madrid (1).

El dia de San Agustin se celebró su fiesta en San Felipe, convento de esta órden; asistió S. M. por la mañana á los oficios, sermon y misa, y á la tarde, en compañía de la Reina y Príncipe, fué S. M. á los Recoletos Agustinos, y de allí al Retiro.

El conde de Humanes há dias que está proveido para Inglaterra con cierta embajada particular á que el Rey le

---

(1) En una Relacion impresa de los sucesos de este año, y bajo el epígrafe *Muertes de personas insignes y señores*, se halla el siguiente párrafo:

«Murió el insigne Lope de Vega Carpio, freire del hábito de San Juan, hijo de Madrid, tan conocido por su peregrino ingenio como por sus comedias y otras grandiosas obras. El gran duque de Sessa, su protector y familiar amigo, le hizo sus honras, que fueron superiores, como hechas de tal príncipe á tal sujeto. Lo mismo hizo la congregacion de los clérigos desta corte, como uno de ellos, y tambien fué grandiosa cosa. Murió el Dr. Casanate, grandioso abogado y fiscal del Supremo de Aragon. Murió el conde de Humanes, del Consejo de Indias, y embajador nombrado para Inglaterra. Un hijo del conde de la Revilla, corregidor de Madrid. Don Sebastian de Contreras, gentil-hombre de la cámara de S. M. y gobernador de Aranjuez. Una hija de segundo matrimonio del condestable de Navarra. El secretario Matienzo, del Consejo de Italia. Don Alonso de Salazar y Frias, canónigo de Jaen, y de la Suprema Inquisicion. Don Juan Luis Astor, canciller del Toison de Oro, de la casa de Borgoña, clérigo muy ejemplar y de rara virtud. La marquesa de la Hinojosa, en las Huelgas de Búrgos; heredala el marqués de Aguilar, su yerno. El conde de Paredes; herédale una nieta suya, menina de la Reina nuestra señora. Don Pedro Diaz Romero, presidente de la Sala de los Alcaldes de Casa y Corte. El conde de Cedillo. El conde de Osorno: son pretendientes á sus estados, por no dejar herederos, el marqués de Aguilar, el marqués de Malpica, el de las Navas, el de Cañete, el de Villanueva del Rio, nieto del duque de Alba, y otros. En Flandes murió el duque de Lerma. Sucede en su casa el sucesor de la casa de Segorbe y Cardona, por ser casado con hija mayor del dicho duque, y no dejar varon.»

envia; saldrá esta semana que viene con mucho lucimiento de criados y gentiles hombres. Dicen que va á pedir de parte de SS. MM. al dicho Rey á la Sra. Infanta, su hija, para traerla á España, y que se crie en ella, para en teniendo edad casarla con el Príncipe.

Al licenciado Manjarres, que fué en esta villa teniente de corregidor en el trienio del antecedente, le han hecho fiscal de la Real Audiencia de Sevilla, á que partirá con toda brevedad.

A D. Cristóbal de Moscoso, fiscal del Consejo de Indias, le han dado la fiscalía del Consejo de Castilla.

Todos estos dias se van verificando las buenas nuevas de Flandes por avisos extraordinarios, que si bien no se han tenido por el Sr. Infante, por los impedimentos que para pasar los correos por Francia hay, segun lo que se imagina por algunos discursos parece que llevan camino de ser ciertas, y son: que un fuerte cerca de la villa de Bolduque, que estaba por los holandeses, se habia ganado por nuestra parte, que ha sido de grandísima importancia para tomar Bolduque y Mastric, y que el Sr. Infante habia dado una gran rota al francés y holandés, con muerte de quince mil franceses y seis mil holandeses; de manera que las cosas de aquellos Estados van muy prósperamente en nuestro favor; y que el duque de Lorena por otra parte habia hecho retirar al rey de Francia y su ejército de donde estaba; y para confirmacion de estas nuevas se espera cada dia correo de S. A. Para que las gentes se alegren, como es razon, dicen se está imprimiendo la relacion de todo.

Vino aviso de Barcelona cómo habian llegado á aquel punto las galeras de España que habian ido á Mallorca por gente; han traido mil mallorquines, la flor de aquel Reino, con los cuales y la gente que habia llegado á Barcelona de Castilla se habia de partir el duque de Fernandina á Italia con sus galeras; no se sabe con qué intentos.

Avisan de Milan que todo aquel Estado estaba cercado de enemigos, y que en Italia no habia príncipe ni república que fuese segura, y así viven con mucho cuidado y fortificando todas las plazas (1).

Valladolid y Setiembre 1.° de 1635.

(Tom. 144, fól. 351.)

Pax Christi, &c. Por acá hay tantas tercianas en casa y fuera, que no es poco correr con bonanza de salud, como yo corro, á Dios gracias. Ya la tiene el P. Rector, á quien solo comuniqué las nuevas que hoy he recibido en dos medios pliegos, y es bien proceder con tiento con lo de la madre Luisa, porque en pro y en contra hay muchas cosas que ponderar. Yo siempre me cierro con decir: *est qui judicet.* El inquisidor de Madrid se volvió á su Consejo; llevó los papeles que de oficio escribió; allá se verá; ello dirá; Dios sea en todo glorificado.

De Flandes no ha venido por acá cosa que avisar; he inquirido para avisárselo á V. R., y no he podido saber cosa particular.

Esperamos en este Colegio al P. Provincial, á visita, dentro de diez dias; habrá aquí consultas de provincia, y se compondrá toda ella.

Aquí muere gente de repente; y aunque muchos caen enfermos, no son muchos los que mueren. El año ha sido estéril de pan. De vino habrá abundancia. Nuestro obispo (2)

---

(1) Esta carta no está firmada, ni tampoco la letra es la del P. Sebastian Gonzalez, Cláudio Clemente y otros corresponsales del P. Pereyra en la Corte.

(2) D. Gregorio de Pedrosa, que de obispo de Leon pasó á serlo de Valladolid en 31 de Enero de 1633. Murió en Madrid en 1643.

hizo este dia una cosa de mucha edificacion, y fué deshacerse de cuanto tenia; á la iglesia mayor envió toda su librería; á Prado (1), su convento, lo demas de menaje y plata, con tres mil ducados. Quedóse como un pobre religioso, y dice que quiere que la muerte le halle pobre sin cosa de esta vida: es gran prelado, y da ejemplos de mucha virtud. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid y Setiembre 1.° de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Cartas de Dunquerque de 26 y 27 de Agosto y 2 de Setiembre de 1635, escritas algunas de ellas al marqués de Leganés.

(Tom. 111, fól. 68.)

Parece hemos estado este verano bien apestados con el ejército de Francia y Holanda que entró en estos Estados, como Vmd. habrá sabido; con que se juzgaban por perdidos, por hallarse S. A. á la sazon desapercibido; pero Dios lo ha mejorado con la gente del país, que voluntariamente salió á servir, y con el socorro que vino de Alemania, de manera que hoy se ve el enemigo muy deshecho y acobardado; y de treinta y cinco mil franceses que entraron y rompieron al príncipe Tomás, aseguran que no han quedado ocho mil, porque los demas han muerto y huido. Los holandeses, que eran veinticinco mil, se conservaron mejor hasta esta última, que sobre el fuerte nombrado Esquenque, junto á Nimega, que tomó S. A. por interpresa, ha muerto mucha gente; al fin hoy

(1) Nuestra Señora de Prado, de la órden de San Jerónimo, extramuros de Valladolid.

se le hace la guerra en su tierra, y este fuerte, que ellos llaman tres veces fuerte y llave de Holanda, está muy asegurado y abastecido de gente y municiones y artillería. Sin embargo, se entiende invernará por allá hasta ganar otras plazas circunvecinas, para mayor seguridad. Podráse entrar de hoy mas en la Belva y Behea (1) siempre que se quiera, y pondráse contribucion hasta las puertas de Amsterdan.

S. A. está muy bien recibido del país, y la prudencia con que se ha portado este año ha puesto las cosas como se ven. Ahora le han hecho un donativo para ayuda de la guerra, y fué gran misericordia de Dios el llevarse á la señora Infanta; porque si sucediera en su tiempo lo que en este año, há muchos dias que no tuviera el Rey á Flandes; de suerte que en el mayor mal hemos hallado el mayor bien.

El rey de Hungría, para mayor castigo de Holanda, trataba de enviar un ejército á la Frisia por Francofuert (Francfort), plaza sobre que se halla; estando ya parlamentando para rendirse, tuvo nueva de que con grande poder se le venía á socorrer de Francia, con que fué menester que el Rey recogiese su ejército é incorporase con el que tenia sobre la dicha plaza, y se teme habrá batalla, que aunque las paces de Alemania se han asentado con los tres señores mayores de ella, han quedado otros no tan poderosos que todavía siguen la guerra.

Aquí, en la frontera de Francia, tambien hay cada dia lindas refriegas, haciéndose los unos á los otros los mayores males que se pueden.

La armada tiene hoy diez y ocho bajeles y doce fragatas de remo; los catorce bajeles y siete fragatas partie-

(1) Así parece leerse en el manuscrito.

ron á 3 de este la vuelta del Norte; entiéndese que á la Pesquería, donde; si Dios les da dicha, han de hacer un gran daño á Holanda. Presto esperamos nuevas.

Aquí, despues que se rompió con Francia, se han hecho al pié de ochenta presas por la mar, entre los bajeles del Rey y particulares; los sesenta y tantos de franceses todos, no de mucha consideracion para nosotros, pero para ellos de grande daño. Con que he referido á Vmd. por mayor lo que por acá pasa. Dunquerque 26 de Agosto de 1635 años.

Despues de escrita esta ha llegado nueva que nuestra armada destruyó la Pesquería de Holanda, y que habia echado á pique muchas buzas de ella y un bajel de guerra, y tomado otros dos que iban siguiendo su dicha, que es señora de la mar, por hallarse los navíos principales de guerra de los Estados en compañía de la armada de Francia hácia la Rochela, y que toda la Holanda quedaba clamando por no tener otra mayor granjería, en que son interesados ricos y pobres.

Que nuestro ejército ha sacado de sus fortificaciones á los enemigos, obligándolos á retirarse mas adentro.

Que nuestro convoy llegó á salvamento al campo, donde se quedaba aguardando á Coloredo con un socorro de catorce mil hombres que enviaba de nuevo el rey de Hungría, que se hallaba señor de Francofort y á su obediencia.

Que Galazo habia roto á Baymar (Vaymar). Esto no se ha acabado de comprobar.

Que en Holanda se quedaban echando nuevas imposiciones del quinto sobre las tierras y de otro quinto sobre las casas; que muchos lugares no las quieren admitir, amenazando se darán al Infante, y entre otros Bolduque, donde tuvieron los burgeses cerradas sus tiendas dos dias sin admitirlo. Murió el marqués de Aytona á 27 de Agosto.

Por falta de tiempo se ha detenido el correo hasta hoy dia, en que ha venido nuestra armada y trae de presa un bajel de guerra con veintiseis piezas, y las cuatro de bronce; quemó y echó á pique ochenta y cinco buzas, y las demas que habia desampararon la Pesquería. Traen setecientos prisioneros, y dieron libertad á ciento cincuenta muchachos; han tenido malos tiempos, que les impidieron hacer mayor daño; pelearon mas de seis horas con veintidos navíos de guerra, hasta que la noche los desvió, habiendo descubierto otros quince que venian sobre los nuestros; que no hicieron daño de consideracion, y que de los suyos quedaron cuatro maltratados que se valieron de la ocasion para repararse. De Dunquerque 2 de Setiembre de 1635 años.

Setiembre 4 de 1635.

(Tom. 111, fól. 84 v.°)

Pax Christi, &c. De Flandes há mas de cincuenta dias que S. M. no ha tenido carta de su hermano. Sábese que ha escrito por dos vias, y ninguna ha llegado, porque en Francia ahorcaron un correo, y otro se debe de haber hundido. De aquí se han despachado tres al Sr. Infante por varias partes para que avise y se asiente correspondencia por donde las cartas, aunque tarden, vengan con seguridad.

Por Bayona se ha sabido, por tres ó cuatro cartas que han tenido mercaderes, que se corresponden con Francia y Holanda, que los nuestros habian ganado el fuerte de Esquiens (1) con una estratagema de una nave que, pasando

(1) No está claro, pero es de suponer se trate aquí de Schenck, castillo colocado á una legua de Cleves, en la extremidad de la isla de Batavia y confluencia de dos brazos del Rin, de los cuales el uno es llamado Wahal. Hállase este castillo designado en nuestras historias bajo diferentes nombres, segun se verá mas adelante.

cerca de él y viéndole poco apercibido, saltó la gente y le cogieron de improviso, degollando los pocos que en él habia. Está en la boca del Rin, y es el paso para Holanda, de suma importancia, si le pueden conservar, por estar cercado de otros de los enemigos. Muchas veces habian intentado el tomarle, y no habian podido; y créese, si esto es así, que tendrán traza para poderlo socorrer, pues no intentarán tomar lo que por no poderlo conservar será fuerza el dejarlo.

Dicen tambien que habiendo derrotado por tres veces el Sr. Infante á los franceses y holandeses, y muértoles gran cantidad de gente, sin la que ha perecido de hambre y peste, se han visto forzados los holandéses á sacar la gente de los presidios, dejando alguna, mas tan poca que no era de importancia. Los de Bolduque, viendo el presidio desarmado, tomaron las armas, y dicen degollaron los que habia en él de los holandeses, y que avisaron al señor Infante les enviase guarnicion. Estas dos nuevas son tanto de buenas, que S. M. no las quiere creer sin que su hermano le avise: su dificultad tienen; mas no por eso dejan de tener alguna probabilidad y apariencia. Dios haga que sea cierto, que será cosa milagrosa el ganar tan á poca costa lo que á los enemigos les ha costado tanto.

Su Santidad ha publicado un jubileo general por la paz y concordia entre los príncipes cristianos; háse ganado en Roma estos dias, y luego dicen vendrá por acá.

Su Santidad envia legados á Alemania, Francia y España á tratar de paces. A Alemania va el cardenal Paleoto; á Francia el cardenal Macario; á España viene Saqueti.

Estos dias pidió audiencia el Nuncio á S. M. para tratar de acuerdos de paces; diéronsela, y estuvo razonando casi una hora. Respondióle S. M. dos palabras, que fueron: «Los negocios han pasado mas adelante de lo que yo pensaba. Decid á Su Santidad lo encomiende á Nuestro Señor.»

Dicen lo mismo ha respondido á su legado el Emperador. Esto tiene su misterio; y es que cuando el Emperador estuvo en sus mayores aprietos, habiéndose pedido por parte de los embajadores de España y Alemania á Su Santidad interpusiera su autoridad con el rey de Francia para que no ayudase á los rebeldes de Holanda y herejes de Alemania, respondió Su Santidad lo encomendaria á Dios, y no hizo nada; ahora le han respondido en la misma conformidad.

Ha hablado asimismo el Nuncio á todos los del Consejo de Estado, y en particular al Confesor, el cual le respondió, viendo le ponia el punto en conciencia, y que debia en esto apretar á S. M., que antes formaria él grande escrúpulo en no dejar correr las cosas, pues no era bien que un príncipe católico que declaradamente ayudaba á los herejes dejase de correr por los términos de sus confederados, y que si la guerra era justa contra los herejes, tambien lo era contra Francia, que los favorecia.

El príncipe de Parma tiene por su cuenta las armas del rey de Francia en Italia, y le ha hecho su teniente de capitan general; ha juntado entre franceses y de su Estado hasta ocho ó diez mil hombres; trató de ir á sitiar á Cremona en nombre del rey de Francia, y dicen que en el camino se le amotinaron los soldados porque los principales de los parmesanos le dijeron que por su señor le debian obedecer en lo que les mandase, cómo fuese justo; mas que ellos no habian recibido jamás agravios de los españoles ni daño alguno, sino muy buena correspondencia, y qué si la guerra era con vasallos del rey de España, ellos estaban con resolucion de no pelear; y con tanto se volvieron, y el Duque desistió de su pretension, la cual le fuera dificultoso de conseguir, porque dentro de Cremona habia cuatro mil soldados de guarnicion, por haberla prevenido muy á sazon contra el designio de los enemigos.

El rey de Hungría anda muy bizarro en Alemania acabando de reducir las plazas que faltan, para que, desembarazado, pueda con mas seguridad tomar su derrota. No sé si le han de estorbar el que personalmente vaya, porque los de la Frisia oriental que confinan por un lado con Holanda, que es país neutral y tenia para su defensa guarnicion holandesa la mas, ha despedido el presidio holandés y traido alemanes buen número, y dicen llaman al rey de Hungría para darse á la casa de Austria.

Galaso prosigue cada dia de bien en mejor: ha deshecho totalmente al duque Veymar, que era el último que habia quedado con un trozo del ejército de los herejes, y forzádole con la poca que le habia quedado de las rotas, á entrarse huyendo en Francia.

El de Leganés dicen partirá por gobernador de Milan á 20 de este, y por general de las armas en Italia; lleva por su camarada á D. Juan de Borja, hijo del duque de Villahermosa. Dicen que con la gente que llevará el de Leganés tendrá en el Estado de Milan sobre quince mil españoles, cosa que jamás se ha visto tanto número en aquella tierra, y que de los demas países, como alemanes y lombardos y napolitanos, pasarán en todos de treinta y cinco mil. Dios le dé tan buena ventura como tuvo en Alemania.

De Roma avisan que el condestable de Nápoles fué á visitar al hermano de Richeliu, que es cardenal, é iba con embajada; que salieron disgustados sobre las cortesías, y que éstos disgustos crecieron con otros accidentes semejantes; y que habiendo entrado el Pontífice á componerlos, no habia tenido efecto, á cuya causa unos y otros andaban acompañados de cantidad de gente de guerra, lo cual daba cuidado en la corte, temiendo algun fracaso.

En Nápoles ha habido estos dias un motin de la plebe

por ocasion de los tributos, que parece que el Virey (1) hizo una nueva imposicion, y el pueblo se amotinó, y tomando las armas se fué á la casa del Virey. El Virey se metió en el castillo é hizo tirar algunas piezas, y no bastó á aquietarlos. Salió el cardenal Borja, no sin riesgo, y procuró sosegarlos; y tanto porfió, que lo alcanzó. El Virey pide venirse, porque no le parece ha de poder conseguir ya con el pueblo nada, porque les ha sacado mucha suma de dinero de tres años á esta parte, y èllos están muy cansados de tantas peticiones.

Los frailes carmelitas descalzos despidieron á un fraile por incorregible; él se fué á quejar al Nuncio, y mandó le

---

(1) Eralo todavía el conde de Monterey que sucedió al duque de Alcalá en 14 de Mayo de 1631.

Acerca de este motin, que pudo tener consecuencias desagradables, puede consultarse á Giannone, *Dell'istoria civile del Regno di Napoli*, y Summonte, *Istoria del Regno è città di Napoli;* Parrino, en su *Teatro Erôico é Político*, tom. II, pág. 158, nada dice de él; verdad es que su libro, mas bien que historia, es un panegírico de los vireyes españoles, y una defensa de su gobierno. Mas imparcial Vibanco en su *Historia de Felipe IV*, dice: «Escribió (el Conde-Duque) al de Monterrey que introdujèse en el reino de Nápoles un pedido. El Conde le avisó, no sin particular discrecion y prudencia, mirase lo que le pedia; que el ánimo de los napolitanos no estaba para eso, y que era despertar alguna sedicion en el Reino. La respuesta fué, debiendo atendella y premeditalla, llena de rigores y amenazas, y de las palabras indecentes y menos limpias con que se suele cotejar á los hombres chicos: que le habia de quitar el vireinado, y que de poca cosa le habia hecho algo. Llegó esto á oidos de la Condesa, Camarera mayor, su hermana, y porque quiso hacer las partes del hermano, y disculparle de la respuesta con las razones no mas, se levantó discordia entre los dos, y aun dicen que el Conde pidió licencia al Rey para retirarse á Loeches, lugar adquirido con la privanza, y donde fabrica una casa y monesterio de monjas para enterrarse, ó para refugio de las otras mudanzas que hiciere el tiempo, si le valieran, que bien nos consta que son muchas, y bien notables. Esto se quedó así, y el conde de Monterey, con la respuesta de su cuñado, publicó la órden y el pedido á los napolitanos, que para esto á nadie faltó espíritu. El pueblo se alteró gravemente; comenzaron á dar voces, no queriéndole admitir, y reclamaron al Papa,» &c.

tornasen á recibir. Ellos acudieron por via de fuerza al Consejo, el cual declaró hacia fuerza el Nuncio, con que dieron por buena la sentencia, y el fraile se quedó sin su pretension. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Setiembre 4 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Setiembre 10 de 1635.

(Tom. 111, fól. 59.)

Pax Christi, &. De Italia, por carta escrita al duque de Arcos de 12 de Agosto, se avisa que la liga contra España está declarada: los coligados son el de Francia, que por tentar su última fortuna ha convocado toda la nobleza de Francia, significándoles el miserable estado de sus cosas y su reputacion perdida en Alemania, Flandes y Lorena, donde ha perdido en un dia lo que en muchos años habia ganado, siendo su ruina fatal el infante D. Fernando. Dicen los niños en Roma (tan público es como esto) que el Papa le envió socorro, y muy grande. Llégase á él el Saboyano con seis mil hombres y doscientos caballos; Parma con cinco mil infantes y ciento cincuenta caballos; Venecia á lo encubierto da quince mil infantes, y á la gente que estaba en la Valtelina ocho mil salmas de trigo, que son quince mil fanegas.

El Estado de Milan tiene hoy quince mil hombres de guerra y dos mil caballos, y viendo que en Italia hay cinco mil franceses, se pide nuevo socorro al duque de Florencia, que ha servido á S. M. con el servicio que suele y debe, que son cuatro mil infantes y seiscientos caballos, los dos mil son toscanos, los dos mil esguízaros. Luca ha dado mil hombres; y aunque le pese á Génova, ha de servir á España en todo, porque hay opinion que aquella República

debajo de cuerda ayuda á Francia, de que se ha seguido que S. M. no ha querido admitir la disculpa que el embajador de Génova le daba, antes lo despidió con ásperas palabras. Este es el estado de Italia.

De Alemania dicen que el duque de Sajonia iba con mucha gente á allanar al de Pomerania y Brandemburg, que no vinieron en las paces.

Que despues que se entregó la ciudad de Augusta con las demas circunvecinas se hizo registro general de toda la gente que se halló en ella, hasta las criaturas que mamaban, y se hallaron solas diez y ocho mil almas, habiéndose hallado en el registro que hicieron los enemigos apoderándose de esta ciudad ciento ochenta mil almas.

Llegaron al duque de Lorena catorce mil alemanes y cuatro mil caballos, con que ha engrosado su ejército y puesto al de Francia en extremo de miseria.

El conde Matías Galaso quedaba vencedor en una rota que dió al duque de Vaymar de Sajonia (no es este el elector), dejándole destruido; que pretendió impedirle el paso en el Rin para que no llegase á Francia, con que el señor rey de Hungría se elegirá por César y Rey de Romanos sin contradiccion, siendo con S. M. continuados doce emperadores de la casa de Austria.

La armada del marqués de Santa Cruz ha puesto en tanto cuidado á las riberas de Francia, que no saben qué hacerse, trayéndolos desvelados, no sabiendo dónde ha de ir el golpe, y teniendo sus bajeles armados en sus puertos sin saber dónde moverse ni poderlo hacer, quitándoles el trato y comercio de Levante.

El duque de Fernandina partió de Barcelona con trece galeras de España, llevando en ellas los tres mil soldados que vinieron de Mallorca, y se va á juntar con el de Santa Cruz para hacer lo que se pretende, y concuerdan todos que para la primavera sacará el Rey Nuestro Señor tan

grandes ejércitos que espantará al mundo. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Setiembre 10 de 1635.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Setiembre 11 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 60.)

Pax Christi, &c. De Flandes no ha habido cartas mas há de ochenta dias; por otras partes se han confirmado las nuevas de la toma que los nuestros hicieron del fuerte de Squens (Schenck) con otros dos, uno una legua de distancia de Esquenes (Schenck) y se llama Goche, y el otro allí cerca. Está, segun dicen, allí el Sr. Infante con gran parte de su ejército para asegurar mas aquello, y allanar el camino por donde se ha de socorrer. Los entendidos en aquellos países dicen es de tanto daño para los holandeses esta toma como lo fuera para nosotros, si el enemigo estuviera fortificado en Toledo, y libre el camino para tomar socorro. Las gracias se den á Dios, que ha sido cosa milagrosa. Intentó el de Orange socorrerlo con setecientos infantes mosqueteros antes que nuestro ejército se acercase, y la caballería se adelantó de suerte que los cogió en campaña rasa, y los rompió con muerte de los mas.

El duque de Fernandina partió de Barcelona para Italia á 27 del pasado con gente y dineros. Los franceses dieron con diez mil hombres la vuelta del Casal para campear, y alguna caballería; tomaron un fuerte que quedó del sitio del Casal, cerca de una puente que está sobre el Pó, donde habia ciento cincuenta soldados de guarnicion: llamábase la Ballata.

A los arqueros mandan busquen caballos para acompañar á S. M., y que les darán media paga. Con todo eso no está cierta la jornada.

En Roma, pasando por la calle, vió el maestro del Sacro Palácio á la puerta de un oficial una pintura del rey de Françia con dos ángeles que le estában coronando, y una letra abajo que decia: «Por defensor de la fé, por conquistador de Alemania y por destruidor de la casa de Austria.» Mandó quitar de allí la pintura, y queriéndolo hacer, llevaron á la cárcel al oficial en cuya casa estaba. Respondió la habia traido allí un criado del cardenal Barberino para colocarla en marco, con lo cual bajó la cabeza y pasó adelante (1).

El duque de Lorena y su teniente el conde Juan de Bret (Weerth) (2) han dado otra rota en la Lorena á los franceses, mayor que la pasada, á cuya causa el rey de Francia mandó al duque de Ruhan (Rohan) entregase la Valtelina á los grisones y se viniese á Francia. Entrególa á los grisones, á los cuales tomó juramento no la desampararian ni darian paso á la casa de Austria, sin avisar á Francia y á los venecianos, y con tanto tomó el camino de Francia con su gente.

Su Santidad enviaba un nuncio á Flandes, del cual se tuvo noticia estaba ya en camino de Francia, y el Presidente del Consejo de Flandes, Rosa, en nombre del señor Infante despachó dos correos á toda diligencia, uno á Su Santidad diciéndole de parte del Sr. Infante que no enviase nuncio, porque no le recibiria hasta tener órden de España, y que al presente no la tenia; y al Nuncio que no se acercase á Flandes, porque no le recibirian de ninguna

(1) Sigue una nota que dice así: «Las estampas de la hoja de delante se pusieron aquí por el caso;» pero no hallándose tales estampas en el tomo, de presumir es fuesen posteriormente sustraidas.

(2) De varias maneras hallamos escrito en estas cartas el nombre de este célebre caudillo: Bert, Bret, y aun Uvert; su verdadero nombre era Weerdt. Nació en la provincia de Brabante, en 1594, y murió en 1652.

suerte sin tener primero órden de España, y que así se detuviese hasta que le avisasen otra cosa; con lo cual él está detenido, y creo no irá la órden para que le admitan.

D. Baltasar de Haro, canónigo de Toledo y hermano del marqués del Carpio, tenia en su casa un lacayo, el cual habia hecho tres muertes, y la una pocos dias há. Envió el Consejo provision muy apretada al Corregidor para que con todo cuidado le prendiese, y con buena guardia le remitiese á Madrid: prendióle y entrególe á un alguacil de corte, el cual le metió en un carro con dos guardas. En el ínterin que se aparejaba el viaje fué á rogar por él D. Baltasar de Haro, pidiendo al Corregidor lo detuviese en Toledo, y que allí se examinase su causa. El Corregidor le enseñó la provisión, y cuán apretadamente mandaba le remitiese á Madrid. Él se fué, y juntando algunos clérigos y estudiantes salió en su coche, y alcanzando el carro pidió al alguacil le diese el preso. Éste lo resistió y tambien las guardas; mas los que acompañaban á D. Baltasar sacaron todos las pistolas, amenazándoles los matarian si no daban al preso. El alguacil requirió al D. Baltasar con la provision, el cual se la pidió y quedó con ella; y viendo la violencia, haciendo mil protestas y requerimientos le sacaron al preso del carro y le pasaron al coche, y se volvieron á Toledo. Ha parecido esta accion muy mal; hánle embargado los bienes y preso algunos criados, si bien los que salieron todos habian huido. Nó sé en qué parará; que es caso muy feo, aunque tiene quien le favorezca.

Remato con lo que seis dias há sucedió á un fraile con un veinticuatro, no sé si de Córdoba. Este tal fraile, viéndose sin dineros, se le hizo amigo, y cuando le tuvo granjeado le dijo su necesidad y enseñó unas letras entre otras que tenia de dos mil reales, los mil en plata y mil en cuartos. Suplicóle que en el ínterin que se cumplia el plazo le diese de comer. Él lo hizo, y cumplido el plazo de la una,

le dijo se sirviese de ir á cobrar aquellos mil reales de plata, que no podia él ir por algunas causas que le dió. El caballero tomó su letra y fué en casa de Juan Fernandez, el Jabonero, y le llevó la letra de los dos mil reales, y al punto le dió los mil en plata, y le dijo volviese de allí á dos dias por los mil en cuartos. Él, despacio, dió en reparar si aquella firma era falsa, y de allí á dos dias tuvo gente prevenida, y cuando el caballero volvió por los cuartos, le dijo: «Señor, esta firma es falsa; Vmd. me vuelva mi dinero, que con esto yo no haré otra demostracion;» y él, ignorante del caso, dijo: «Señor, estas letras me las dió un fraile que está en mi posada, y yo por cortesía y amistad le he sustentado y he tomado este trabajo; vayan á él y averígüenlo.» Avisaron al teniente, y él fué á la posada y cógió al fraile. Llevóle en casa de Juan Fernandez, y careóle con el caballero. Estaba allí detenido, y él le dijo: «Padre, estas letras ¿no me las disteis para que cobrase este dinero?» El fraile negó que las habia dado. Llevárónle á su religion, y al caballero á la cárcel. Volvieron á embargar al meson, y hallaron en la balija del fraile otras cédulas falsas; y él, sabiendo su mala conciencia, se huyó del convento, y al caballero tienen muy apretado en un calabozo, el cual envió á llamar á uno de los nuestros, á quien contó esta historia. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Setiembre 11 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Setiembre 11 de 1635.

(Tom. 111, fól. 67.)

Pax Christi, &c. Sabida la pérdida del fuerte de Esquens, envió el príncipe de Oranje socorro y municion para defender el fuerte y las demás plazas que están allí cerca; mas

teniendo de ello noticia el conde Juan de Nasau, general de la caballería de Flandes, le salió al encuentro y les degolló toda su gente y tomó el convoy de la provision y bastimientos; y añaden, que el señor cardenal caminaba para meterse en la Belua, que era meterles la guerra dentro de su casa.

Trujo nueva este correo que los cantones de suiceros (1) como son Lucern, Shuyz y Glares, se declararon de no acudir al Rey de Francia en las presentes guerras ni con gente ni con dineros, y los otros van enviando gente porque les ofrecieron socorro.

Dicen que la entrada del duque de Baviera en Viena fué grandiosa, que vino á casarse con hija del Emperador, y que al príncipe Casimiro (2) de Polonia se aguardaba por horas; que habia de asistir á las bodas que habian de ser á los 15 ó 16 de Julio de este año de 1635, y que habian de hacerse en secreto, por la competencia que se reconoció que habria entre el duque de Nemberg (3) y el embajador de España, á cuya causa no se llamaria á ninguno de ellos.

Domingo á 9 llegó correo de Perpiñan en que se avisa que dentro de Francia hay un fuerte no de mucha importancia, con un lugarcito muy corto dos ó tres tiros de escopeta de él, el cual en las últimas concordias que hizo con Perpiñan, fué una la de cierto tributo que le habia de pagar; y habiéndose acordado por el duque de Cardona de enviarle á pedir, previno 600 soldados escogidos de la tierra, y otros que fueron á la grupa de 600

---

(1) Lo mismo que esguizaros, del italiano sghizari, voz que representa perfectamente el sonido de *switzer* ó suizo.

(2) Hermano del rey Ladislao VII; llamése Juan Casimiro.

(3) Neuburg.

caballos, y llegados á él, enviaron un trompeta delante que fuese á pedir el tributo. Respondiéronle que ellos no le pagaban, y vista la respuesta por el cabo, que gobernaba esta gente, acordó ir á unas vacadas y se las trajeron y metieron dentro del escuadron. Entendido por los soldados de la frontera y los del lúgar, á toda diligencia se juntaron 800 y vinieron á pedir las vacadas de ganado, y se armó una pelea, y los nuestros los pasaron á todos á cuchillo, sin dejar sino muy pocos, que por llevar la nueva fueron huyendo.=P. Sebastian Gonzalez.

Madrid á 15 de Setiembre de 1635.

(Tom. 111, fól. 377.)

Pax Christi, &c. Anoche llegó de Flandes un ayuda de cámara del señor Cardenal Infante. Salió de Bruselas á 15 de Julio; cayó malo en Inglaterra, donde se detuvo un mes. Las nuevas que trae son de la retirada del enemigo, con pérdida de 10,000 hombres; que á 4 de Agosto se habia sabido que nuestra gente habia tomado el Esqueníque (Schenck); que el príncipe de Oranje habia acudido allí con todo el grueso de su ejército, y que S. A. le siguió con el suyo, que constaba de 30,000 infantes y 19,000 caballos, con que esta mañana se ha cantado en la real capilla el *Te Deum laudamus*. Avisan mas: que la caballería del pais de Artois, frontera de Picardía, que eran hasta 2,000 caballos y otros tantos infantes, habian corrido hasta las puertas de París y llevado mucha presa de gente y ganados, sin que hallasen resistencia. Esta mañana con correo del de Cardona se ha sabido por carta que tuvo de Leon de Francia, que el de Lorena habia restaurado la villa de Nanzi, córte de su

estado, con que todo lo demas se le allanaba. Aquí anda el Nuncio muy solícito tratando de medios de paz (1).

Madrid y Setiembre 19 de 1636.

Ya gracias á Dios llegaron cartas de S. A. escritas en Godos (2), dos leguas del Esquenque, á los 21 de Agosto, con admirables nuevas pero aguadas. En seis dias murió el de Aytona, de tabardillo, suceso lastimoso y tal, que no deja celebrar el gusto de ellas. El acabó gloriosamente, pues en ocasion que el enemigo pensó despojar á S. M. de los Estados obedientes, ha metido sus banderas en las entrañas de Holanda. Ahora irá allá Leganés; llave maestra de las materias militares de este siglo.

El Esquenque se tomó por industria de un Jaques Estron, natural de Colonia, tratante de vinos y de otros bastimentos, muy conocido en Holanda, por inteligencia que tuvo con el gobernador que era inglés; socorriéronla luego Juan de Nasau y el duque de Lerma con gente, bastimentos y municiones, y para su conservacion tomó nuestro ejército á Genape (Genappe), fuerza importante del enemigo sobre la Mosa, que estaba sobre Venalo (Venloo), con que de maduras caerán Ruremunda y Mastrich, sobre el mismo rio, y sobre el Rhim (Rin), Res, Emeric, Vesel y Rimberque; y mas estando las armas del imperio de la otra parte del Rhim, para darles todos los socorros que hubieren menester. Los de la fuerza avisan que doce leguas en contorno del Esquenque habia huido toda la gente de los lugares. Los bajeles de Dunquerquen habian echado á fondo todos

(1) La carta está sin firmar.

(2) El mismo lugar llamado en otra parte Gothe; pero cuyo verdadero nombre es Goch, sobre el rio Neer's.

los que estaban á la pesca, de los holandeses, y llevaron 500 marineros presos, en que habrán perdido mas de dos millones, porque es la sustancia de todas las islas. De todo esto ha venido relacion que copio y envio con esta. El embajador de Inglaterra ha llegado á la Coruña, con que se ha salido de los recelos que habia de su rey, y mas no habiéndose hecho caso de sus sobrinos en la paz de Alemania.

Ya por allá se tendrá noticia de lo sobredicho; pero con todo he querido trasladarlo por ser el original certísimo, y ser las nuevas tales y tan deseadas. Reciba V. R. la voluntad y agradezco de nuevo de parte de todo este Colegio las nuevas de hoy, que han sido excelentísimas de buenas, y dígame V. R. en qué terminos anda la impresion de ese libro del P. Pineda (1). La facheta ó primera hoja es bonísima.

Aquí está ahora imprimiendo el P. Juan Antonio Velazquez (2) sobre el psalmo ciento que comienza *Misericordiam et juditium cantabo tibi, Domine.* Y ayer enterramos al

---

(1) Juan de Pineda, de la Compañía de Jesús, natural de Sevilla. Murió el 27 de Enero de 1637. En el largo catálogo de sus obras que trae D. Nicolás Antonio (*Bibl. Nov., tom.* 111, *pág.* 760) no hay ninguna impresa posteriormente al año 1615, y por lo tanto no es posible determinar cuál sea la que aquí se cita; tampoco da mas noticias la obra biográfica intitulada *Hijos de Sevilla.* Quizá no se acabó de imprimir.

(2) Este Padre, que era segun unos natural de Avila, y segun otros de Madrid, imprimió en efecto un tratado de política con el título de *Commentarios in Psalmum C. sive de Optimo Principe;* pero segun D. Nicolás Antonio la obra se imprimió en Leon de Francia, ó en Leyden de Holanda (Lugduni) en el año 1637, especie que debe de estar equivocada, puesto que no es probable tardase en imprimirla tanto tiempo; además de que aunque esta carta no tiene fecha ni dice el lugar en que se escribió, parece escrita en algun punto de España (Salamanca, Valladolid ó Madrid) y no en Flandes. Acaso la edicion citada por Antonio sea reimpresion, y de este modo queda todo conciliado.

P. Juan de Cuellar, que tenia ya licencia para imprimir un tomo sobre los cuatro primeros capítulos de San Juan. El P. Rector y P. Montemayor y los demas de este su Colegio de V. R. se le encomiendan mucho y yo á los hermanos Marquinas y Juan de Fernando.

Aquí me han pedido, y con encarecimiento, procure haber, unos romances, motetes, ó chanzonetas para la Navidad. Si V. R. me la hiciese de enviarme algunos de los que ahí se suelen imprimir, que acá son y serán nuevos, y mas que son para monjas y los quieren de diferentes lenguas (por ventura los tendrá ó habrá con facilidad) seria sacarme de un grande empeño. Acuérdaseme que impresos se los ha enviado al P. Mendo (1).

Madrid y Setiembre 17 de 1635.

(Tom. 111, fól. 66.)

Háse confirmado cómo los franceses levantaron el cerco de sobre Lovayna y huyeron del Infante, con tanta prisa y desórden que fué sin tocar cajas: agora no hay ni un francés en Flandes y se han deshecho todos aquellos 28,000, consumidos ó de hambre ó de miseria, ó por el hierro ó por haberse huido. El holandés tambien está mal parado, particularmente desde que le tomaron aquella fuerza de Esquimgen (2) donde se juntan Mosa y Reno. Ya V. R. sabrá con qué estratagema; fué casi el mismo de Filisberg (Phillipsberg). Es, pues, plaza de tanta importancia que quita al enemigo todo el trato con Alemania, y el

(1) La carta no tiene firma, ni mas fecha que la de la cabeza.

(2) En muy pocas páginas hemos visto el nombre de esta fortaleza Schenck) escrito de seis ó siete maneras distintas, segun la procedencia de la carta ó relacion en que se cuenta el suceso.

poder socorrer las plazas de Mastrique (Maestricht), Rimberga; Venelo (Venloo), Ruremunda y otras tres, sino con ejército entero para llevar los convoyes.

Ayer me dijo el embajador del Emperador, muy práctico en aquellas tierras, que vendrán á cualquiera cosa los holandeses de treguas ó de paces con grandes ventajas del Rey, y aun no harán dificultad de devolver el Brasil para recobrar aquella plaza; porque es totalmente degollarlos. En ella están agora el duque de Lerma con el conde Juan de Nasau, general de la caballería, con 3,000 hombres, aunque bastarian 400 para resistir á 20,000. A tres leguas de aquella plaza nos falta la otra, que llaman Moch, para defenderla con mas facilidad. He sabido hoy de buen original que el Infante la habia tomado; era la ordinaria plaza de armas de los holandeses, de manera que gracias á Dios nunca se hallaron las cosas mejores en Flandes que agora.

Las últimas cartas del Infante son de 15 de Julio, las cuales trajo un ayuda de cámara, el cual quedó un mes enfermo en Inglaterra, y por eso llegó tan tarde, que fué el viernes pasado. Por las dichas cartas se pusieron luminarias el sábado y el domingo y en todas las iglesias se cantó *Te Deum*; gastáronse en estas fiestas 6,000 ducados que la villa pagó.

De una carta de 12 de Julio supimos como los crobatas (croatas) de Picolomini iban tras el holandés, y les habian quitado 200 carros de provisiones y muchos caballos.

De otra de D. Cristóbal de Benavente (1), embajador

(1) D. Christóbal de Benavente y Benavides, autor de un libro bastante estimado que se intitula: *Advertencias para Reyes, Príncipes y Embajadores*, Madrid, 1643, 4.° Fué algun tiempo embajador en Venecia, y pasó despues á la córte de Francia, de donde le echaron de resultas de la prision del arzobispo de Tréveris por el Emperador y la declaracion de guerra que entonces nos hizo la Francia.

que habia sido en Francia, y agora está en Flandes, que el Infante se hallaba con 19,000 caballos y 35,000 infantes, todos muy contentos y alentados, y que en aquellos países hasta los perros y gatos todos adoraban al señor Infante, porque no se puede decir cuán humano es aquel príncipe, valeroso, trabajador, liberal, el cual en las ocasiones se pasa con pan de municion, con tanto gusto, como si fuera capon de leche.

Dicen tambien que el duque de Lorena ha cobrado su córte de Nanci por inteligencia con los burgueses, los cuales han abierto sus puertas. Esto no lo tengo por muy cierto, aunque me han dicho ha venido esto por via del duque de Cardona, á quien se lo han escrito de Lion de Francia, y tambien por via del virey de Návarra.

Háse descubierto la traicion y atajádola sobre lo de Alejandría de la Palla (1).

El francés acometió á Valencia del Póo sobre nosotros, pero fué rechazado.

Aun no se ha declarado ninguno de los príncipes de Italia.

Escríbese que el de Francia ha enviado el oficio de generalísimo suyo en Italia, al duque de Saboya: no se sabe si lo ha aceptado.

Dícese que el dia que se declare el de Parma contra nuestro Rey, le confisca 80,000 ducados que tiene de renta en el reino de Nápoles, y es mas, dicen millon y medio de capital para hacerle á él guerra.

El P. Claudio Ricardo escribe de Barcelona en 27 de Agosto que iba á dormir en la galera para partir con otras siete y juntarse con las cinco que están en Cadaques, y los 1,600 mallorquines hacen dificultad de pasar en Italia, di-

---

(1) Véase la pág. 202.

ciendo que les habia S. M. prometido habian de ser de su ejército en Cataluña, y por eso habian venido de muy buena gana y muy galanes.

El domingo pasado hizo S. M. merced al P. Agustin de Castro, de su predicador. Madrid y Setiembre 17 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 24 de 1635.

(Tom. 444, fól. 67 v.°)

Pax Christi, &c. Ya se ha congregado la gran junta de calificadores para el exámen de las proposiciones de la madre Luisa. Son de Santo Domingo, el maestro Araujo, catedrático de prima de Salamanca, el maestro Tapia, catedrático de prima de Alcalá, y el prior de Santo Tomás de Madrid. De la Compañía, el P. Provincial de esta provincia; el P. Gaspar Hurtado; el P. Juan Antonio Uson. De San Francisco, el P. Vicario general de la provincia de Santiago, y fray José Vazquez. De San Agustin el maestro Cornejo, catedrático de Salamanca, jubilado, el maestro fray Luis de Cabeza. Seglares: doctor Juan Lopez, catedrático de Alcalá, D. Bernardo de Rojas, canónigo de Toledo.= Dios &c.=Francisco de Vilches de la Compañía de Jesús.

Madrid y Setiembre 25 de 1635 años.

(Tom. 444, fól. 70 v.°)

El duque de Lerma (1), por órden del Sr. Infante, fué con caballería é infantería sobre Diste, que era la mas

(1) Nieto del Cardenal, privado de Felipe III.

fuerte plaza que nos habian ganado los franceses y holandeses este verano, cuando rompieron al príncipe Tomás, y en sabiéndolo los burgueses tomaron las armas, y á poco tiempo que estuvo sobre ella, se rindió y salió el presidio que era de 2,000 infantes holandeses y franceses.

Las otras dos plazas se rindieron, que eran plazas sin defensa considerable, Tirlemon (Tillemont) y Ariscoth; en veinticuatro horas se concluyó todo.

El Sr. Infante está agora en Gueldres, siete leguas de Esquen (Schenck), que es el fuerte que se ha tomado con 24,000 infantes y 15,000 caballos. El de Oranje, está tres leguas de allí con lo mas que ha podido juntar; no se sabe el número. Están tan perdidos con esta toma, que echan el resto por recuperarlo. No sé si han de poder, porque su Alteza ha enviado parte de la caballería con el conde Juan de Nasau, su general; y parte de la infantería con el duque de Lerma para que reconozcan la plaza y la aseguren de todas maneras, por ser de suma importancia.

S. M., ó el Consejo en su nombre, ha sacado un manifiesto de la justificacion de la guerra que hace la casa de Austria contra Francia; tiene diez pliegos, y con la golosina venden pocos y muy caros, á siete reales, para que con eso los estimen. Está bien; si le puedo haber le remitiré al P. Solano y al P. Visitador.

Don Diego Mejía (1) parte á Italia el sábado; va en su compañía el P. Camasa para reconocer las fuerzas y traer las plantas de ellas á S. M., y justificar lo que pareciere necesita de mas prevencion.

Los franceses acometieron á Valencia del Pó, y la gente de guarnicion les dió tan buena rociada al recibirlos, que al dia siguiente se retiraron con pérdida de alguna gente.

---

(1) Es el marqués de Leganés.

Pretendió el príncipe de Oranje se echase un tributo sobre las casas; concediéronle los magistrados, y llegando á la ejecucion, la resistió el pueblo, diciendo querian más ser del Infante ó del Rey de España, que pagar el tributo.

El Sr. Infante ha escrito á S. M. grandes recomendaciones del duque de Lerma de lo bien que lo hace.

Los enemigos han sentido tanto la pérdida de Esquen (Schenck), que creo que por allá ha de ser agora la guerra principal, en Flandes; hánles muerto los nuestros mas de 1,500 en varias acometidas que han hecho á unos reparos que hay delante del fuerte.

Al conde Galaso ha enviado S. M. el toison y 24,000 ducados de ayuda de costa, y al conde Picolomini 16,000 y una encomienda de 4,000 ducados.

En Italia hay de todo: los enemigos se levantaron de Valencia, quemaron cuatro aldeas y saquearon un pueblo que no tenia defensa. Viniendo de Nápoles algunas tropas, salieron de través los enemigos y dicen matáron al cabo, que era, segun dicen, un D. Fulano de Acevedo (1), y otros 200; otros dicen fueron muy pocos; no se sabe el número cierto.

Cuando llegó el señor duque de Fernandina á Génova acababan de llegar tres galeras del Papa con franceses, para juntarse con el duque de Parma y el de Saboya, que están ya declarados contra España. Dicen llevaba tambien dineros del Papa para la gente. De Alemania han llegado ya al Estado de Milan 6,000 esguizaros á servir á S. M.

De Nápoles pasaron estos dias 800 caballos y 3,500 infantes.

Las plazas principales de aquel reino están todas con

---

(1) Quizá sea el maestre de campo D. Gaspar de Acevedo, pariente cercano del conde de Monterey, virey de Nápoles.

buena guarnicion de gente. En Milan hay 5,000 infantes; en Cremona, al pié de 4,000; en Novara, 3,000; en Pavía, 3,500; en Valencia del Póo, 3,000; y en otras competentemente lo necesario para defenderse. Han querído asegurar las plazas, aunque padezca algo la campaña, hasta tanto que tengan gente para todo, y ya se va juntando; de suerte, que cuando llegue el marqués de Leganés, que parte el sábado, habrá un buen ejército en campaña, el cual se reforzará con 5,000 españoles que llevará consigo, segun está ordenado.

Por el rio Taner (1) se iban á juntar 400 franceses con el príncipe de Parma; salieron los nuestros y á todos los pasaron á cuchillo.

Murió el de Aytona de tabardillo, del cansancio de la toma del fuerte. Han hecho al nuevo marqués de Aytona grandes mercedes. 1.ª Le confirman la merced de hacerlo Grande, que tenia su padre. 2.ª Le dan 2,000 ducados de renta. 3.ª La llave del Príncipe, y mientras no la sirviere, que sirva en la Cámara del Rey, y si se queda en Flandes sirva en la del Infante. Oblígase además el Rey á pagar todas las deudas que su padre contrajo en servicio de S. M. A la hermana que está en Palacio, le dan la llave del Príncipe para quien se casare con ella, y una encomienda de 4,000 ducados de renta. A la otra hermana que es la menor y está en Palacio, 2,000 ducados de renta. Madrid y Setiembre 25 de 1635.=P. Sebastian Gonzalez, de la Compañía de Jesús.

---

(1) El Tanaro, que nace en el Apenino, en los confines del condado de Tende, atraviesa las provincias de Mondovi, Alba y Alejandría, y desagua en el Póo, cerca del Basignano.

Madrid y Setiembre 25 de 1635.

(Tom. 111, fól. 69.)

Pax Christi, &c. Por considerar á V. R. provisto de noticias, no he escrito desde mi llegada á la Córte, y si ahora lo hago es mas bien por saber nuevas suyas y de los demás padres de ese Colegio, que porque tengo cosa fresca que decirle. Con todo, estos dias vino á mis manos una carta de uno de nuestros hermanos de Flandes, que cuenta el gran destrozo que los navíos de Dunquerque han hecho en la armada enemiga, y por si es del gusto de V. R. se la remito. Dice así:

Relacion del viaje que ha hecho la armada Real que su Majestad tiene en estos Estados de Flandes, en este mes de Agosto de 1635, llevándola á su cargo el Sr. Juan de Gavarelli, super-intendente della, enviada al marqués de Leganés.

Hízose á la vela el martes 14 de Agosto con catorce navíos gruesos, seis fragatas de las nuevas que este año se han fabricado, y la galeota Real que el mes pasado se tomó del rey de Francia, que en todos son veintiuna velas. Habia de ir otro galeon; mas por haberse descubierto en agua el mismo dia que se hizo á la vela el armada, fué fuerza dejalle y ir con los restantes la vuelta del Norte.

En 17 por la mañana se topó una flota de ciento cuarenta buzas de pescadores, que de Holanda pasaban á los Pesqueros con un bajel de guerra llamado el Dragon, con ventiseis piezas de artillería, las cuatro de bronce. Nuestra capitana le envistió, y despues de haber peleado con la artillería un rato, le abordó y rindió, tomando en él se-

tenta y nueve prisioneros, y la resta hasta ochenta y cinco murieron en la pelea. En este ínterin, los demás bajeles y fragatas iban quemando y echando á pique las buzas y metiendo en prision la gente dellas; quemáronse y echaron á pique este dia setenta y cinco buzas.

En 18 se tomaron otras cuatro buzas, que se quemaron.

A los 20, yendo la armada á entrar en una de las Pesqueras, descubrió á barlovento suyo una flota de buzas con seis convoyes de guerra: no pudo la armada barloventar, aunque hizo todo el esfuerzo posible, y de las buzas tomó veinte y las quemó, y la armada fué haciendo fuerza á ver si podia alcanzar los navíos, y no fué posible por estar ellos siempre sobre viento y ya huyendo, lo que pudieron hacer porque luego entró un temporal que duró cerca de tres dias.

El 25 por la mañana descubrió la armada á barlovento suyo otra de veintidos navíos de guerra, y aunque hizo todo su poder para ganarle el viento con un borde y otro, no pudo; y así, aunque la armada de S. M. no tenia juntos entonces sino once bajeles, porque tres que navegaban poco estaban muy atrás, y la Almiranta tan separada que la armada enemiga la venia cortando; la de S. M. se volvió á envestir con los enemigos, y acosándolos, empezó la pelea hasta que á la Capitana del enemigo se le derribó el árbol mayor, y á otros tres bajeles los masteleros, por lo que y estar otros navíos suyos mal tratados, se empezaron á retirar. A esta hora se descubrió otra armada de diez y ocho navíos de guerra gruesos que venian en popa sobre la armada de S. M., y así se resolvió á procurar desviarse por reconocer la gran ventaja deste socorro, y así fué entreteniéndose y jugando su artillería hasta la noche, para dar lugar á aquellos navíos mal veleros que se incorporasen; y como llegó la noche, lo mas junta

que pudo tomó otro rumbo, y á la mañana no vió la del enemigo y entró en Dunquerque hoy 2 de Setiembre.

En todo, se han echado á pique y quemado ochenta y nueve buzas; háse traido presa toda la gente dellas, que son seiscientos noventa y nueve, habiendo enviado á Holanda en un navío neutral doscientos siete muchachos, viejos y heridos, y se han traido setenta y nueve prisioneros del bajel de guerra, que en todo son setecientos setenta y ocho.

Todas las demás buzas que habia en la pesquería se retiraron á Holanda con la prisa, que en estas ocasiones sucede, dejando los mas sus redes y aparejos de su pesquera rotos, y así el daño que se ha hecho es de los de mayor consideracion que Holanda puede recibir, porque su principal trato y sustento consiste en estas pesqueras. La prision de tanta gente es cosa que en aquellas islas hace gran ruido por ser todos casados y naturales dellas, y que en su estimacion es mayor la pérdida de diez de estos pescadores, que de mucho número de soldados; porque el pueblo siente este daño con tan grande extremo, que luego que tuvieron aviso de que la armada de S. M. cargaba al Norte, despacharon diferentes avisos para juntar todas sus fuerzas de mar, hasta enviar órden á su principal general llamado Drop, que estaba en la costa de Francia con los mejores bajeles holandeses, junto con la armada de Francia, que viniese luego al Norte, y así lo hizo, y el mismo dia 25 que se peleaba, pasó Drop sobre Cales y se entendia que iba la vuelta del Norte.»

Esta relacion vino al marqués de Leganés. Dicho se há que el Infante tiene sitiada una plaza, y que invernará en Scheenqueen (Schenck), y que ha roto un dique con que ha hecho gran daño á los holandeses.

De Italia escriben que la armada de Santa Cruz y Fernandina tomó la isla de San Honorato y la de Santa Mar-

garita. Dios lo prospere, y guarde á V. R. como puede, y le pague la caridad que me hace. Madrid y Setiembre 25.= Marcelo de Aponte.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Lo que escribí del P. Castilla se ha tornado á acallar. Díjomelo la marquesa de Alcañices, y así téngolo por cierto, aunque muchas veces tardan los despachos mucho tiempo, cómo fué el del P. Agustin de Castro.

Madrid y Setiembre 25 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 400.)

Pax Christi, &c. Muy agradecido estoy al cuidado que el hermano Solano tiene de hacerme caridad; páguesselo Nuestro Señor.

Ya tengo avisado en otra como en un cajon de libros que remite el P. Vilches con el arriero, va un paquetito para el P. Procurador; si cuando llegue estuviere ahí, me podrá hacer favor de que se haga lo que le tengo suplicado, y si no fuere así, lo podrá mi hermano dejar encomendado á cualquier amigo.

De Flandes llegó aquí un gentil-hombre del Sr. Infante, el cual há dos meses que partió de allá, y mas; no trae cosa de nuevo sino el aviso de la retirada del enemigo, que estaba entonces sobre Lovaina, y como le habian muerto 12,000 infantes. Despues acá ha habido otras cosas, cuya confirmacion se aguarda con otro criado que viene á dar cuenta de lo sucedido.

El virey de Pamplona y el de Barcelona han tenido aviso por sus espías, de que el duque de Lorena habia ganado á Nanzi, que es la córte de su Estado y la principal fortaleza que en él hay; háse dicho por las buenas

nuevas del Sr. Infante, y por este suceso el *Te Deum laudamus* en Palacio y en todas las religiones, y hubo luminarias públicas.

De Portugal salieron estos dias treinta y seis naos de guerra para Pernambuco; va por general un D. Fulano Lobo; lleva 3,000 portugueses para echar en tierra y 500 castellanos, por cuyo cabo va D. Fulano de Oces (1); llevan fuera de esta gente la necesaria de pelea para la mar. Dios les dé buena ventura.

El duque de Maqueda salió cuatro dias há con el pleito que traia sobre lo de Naxara (Nájera), y es esta la última sentencia.

El P. Castro (2) es ya predicador de S. M.; el domingo le trajeron la cédula, dándole mas antigüedad que á los que salieron antes de él en el sétimo lugar.

Antes de acabar de escribir esta, me avisaron como mi hermano se estaba muriendo, y con la priesa no tuve lugar de despacharla; murió aquella noche; encomiéndelo á Nuestro Señor, y haga que los amigos hagan lo mismo.

Ha muerto D. Alvaro de Córdoba, hijo de Doña Inés de Alagon (3), que pretendia lo de Alcaudete, cuya marquesa ó condesa era la sobrina del P. Francisco, y aun Su Majestad estaba muy inclinado á casarle con ella.

Murió el conde de Humanes, embajador de Inglaterra: su embajada se da á D. Cristóbal de Benavente, y dos dias há enviaron á su mujer 10,000 ducados de ayuda de costa en plata doble.

---

(1) D. Lope de Hozes.

(2) Agustin de Castro.

(3) El original decia Aragon. pero se ha corregido conforme está, por cuanto en una relacion impresa de este mismo año hallamos el siguiente párrafo: «Murió D. Alonso de Córdoba, hijo de Doña Inés de Alagon, que por esta razon se oponia al condado de Alcaudete.»

*

Murió D. Juan Roco Campofrio, obispo de Coria. Poco le debia la Compañía.

Murió Marcial de Torres, electo abad de San Isidro de Leon. Basta de muertos; hablemos de los vivos.

El marqués de Santa Cruz y duque de Fernandina tomaron la isla de Santa Margarita y la de San Honorato, entre Génova y Marsella; son pequeñas pero de grande importancia para impedir el trato de los franceses, y para entrar en Francia, si se hubiere de hacer, y para impedir el paso para Italia, habia 700 franceses en la isla de Santa Margarita. En desembarcando los nuestros se dieron á partido y salieron los soldados, por no haber resistido, con balas y mosquetes. En la de San Honorato resistieron, mas fuéles forzoso el rendirse; murieron algunos franceses, y ocho de los nuestros; salieron solo con espadas, dejando las demás armas y municiones de guerra. Ahí envio copia de una relacion muy buena que la señora duquesa de Fernandina ha enviado á un padre de la Compañía.

El duque de Arischot, á quien el año pasado trajeron preso á esta córte, y despues llevaron á la Alameda, y desde allí á Pinto, ha sido nuevamente traido aquí, y continúa preso con guardas en la calle de la Reina, en la casa del marqués de Puerto-Seguro, que llaman de las Siete chimeneas, aunque con licencia que le puedan comunicar los que quieran y sus criados sueltos; si bien no está sosegado su negocio, se espera buen suceso de él (1).

---

(1) Bernabé Vibanco, en su historia manuscrita de Felipe IV, trata largamente de la prision de este personaje, y de los motivos que para ella hubo. Cárlos de Croy, duque de Arschot, uno de los principales señores de Flandes, habia venido á España llamado de Felipe IV, ó mas bien enviado por la infanta Isabel, gobernadora de aquellos Estados, temerosa de la influencia y poder de dicho magnate, á la sazon que el pueblo se hallaba descontento con su gobierno, y deseaba, despues de una guerra larga y desas-

Esto es lo que por ahora hay: agradezco infinito la oferta del chocolate, que como va ya entrando el invierno, vendrá á muy buen tiempo. No se olvide, mi padre, de los

---

trosa, hacer treguas con el holandés. A instigacion suya se habian celebrado estados generales, y mas tarde, en una quinta suya próxima á Bruselas, se habia hecho junta de nobles para tratar de los medios mas conducentes á dicho fin.» Viernes santo 14 de Abril de 1634, dice Vibanco, impensadamente por una puerta secreta que está en el corredor del primer patio de Palacio, junto á la de la capilla, que no se abre si no el jueves de la semana santa, entró á las diez de la noche el conde de Olivares á la pieza nueva donde duerme, y preguntándome, »¿dónde está S. M.?» le respondí: »ahora acaba de entrar en el cuarto de la Reina;» por lo cual se volvió por su cuarto, que está junto al del Príncipe. Así como llegó el Conde, mandó llamar á junta algunos consejeros que fueron viniendo, y entre ellos el duque de Alba (mal presagio para flamencos, por las cabezas que su abuelo quitó en los Paises-Bajos), el conde de Castrillo, presidente del Consejo de Indias, y el de la Puebla, presidente de Hacienda. Lo que en la junta se trató es fácil de inferir, por la órden que el Rey dió á D. Antonio de Mendoza, secretario de Cámara, para que al dia siguiente, sábado, no faltase de Palacio, y se convocase para Consejo de Estado y Guerra al presidente de Castilla, á los demás consejeros, á los alcaldes de Casa y Córte, y á los capitanes de las guardias. Aquel mismo dia por la mañana entró el Duque de guardia por ser gentil-hombre de S. M., y mientras le vestia le habló de su jornada, y le dijo se le despacharía antes de Pascua, habiendo mucho tiempo antes manifestado el Duque deseos de volver á su país, donde por haber muerto la princesa Isabel, tenia fundadas esperanzas de ser uno de los tres grandes flamencos, que con asistencia de otros tres españoles, debian segun lo dispuesto gobernar á Flandes. Ese mismo dia, á las tres de la tarde, vino el presidente de Castilla con algunos consejeros mas á besar la mano á Su Majestad, cosa nueva por no ser ceremonia acostumbrada en aquella Pascua, y en saliendo de besar la mano, dijo á Pedro del Torno, aposentador mayor de Palacio, le enseñase el pasadizo que conduce á la Encarnacion, que le queria ver, y esto dijo por via de chacota y entretenimiento. Entró, pues, el presidente, y siguiéronle los demás consejeros de Estado convocados para el efecto. Fué el Rey á oir completas á las tribunillas, y acabadas se entró en la pieza nueva cerca de su cámara, donde estaba puesto un bufete y una silla. Luego llamó á Mendoza y le dijo: »Traedme una escribanía: duque de Ariscot, entrad; y vos Mendoza, cerrad esa puerta.» Aquella mañana habia traido el protonotario D. Gerónimo de Villanueva á S. M. algunos papeles relativos á la materia, y entre otros una carta que se tomó en Búrgos á un correo que venia de Flandes, y de la que se originaban las sospechas que contra él habia. Severo, mesurado, aunque con semblante

decenarios; la forma ha de ser aovada ó redonda, los menores que se encuentren, y mas bien labrados. Y con esto á Dios, que estoy cansado.

---

enojado S. M., empezó con la pluma en la mano á interrogar al Duque, preguntándole quiénes eran los que concurrieron á tratar y comunicar con él materias contrarias á su servicio, y de qué calidad eran; quiénes fueron los que primero habian pedido la junta de los Estados generales, qué se trató en ella, qué personas notables de Flandes le habian movido á ello, y qué pláticas secretas habian tenido en una casa de campo suya fuera de Bruselas; y por último, si le habian convidado con alguna conjuracion. «Decidmelo, duque de Ariscot,» dijo el Rey, y repitió esto muchas veces, añadiendo, que si lo decia, le perdonaria y le haria mayores y mas señaladas mercedes. El Duque contestó diciendo no entendia ni sabia nada de lo que se le preguntaba, que era fiel y buen vasallo, y no le habia pasado nunca por la imaginacion nada que fuese en deservicio de S. M. Reconvinole el Rey con la carta que se le habia cogido, y el Duque afirmóse en la negativa, y volvió á protestar de su fineza y lealtad; mas á lo último, viéndose mas apretado, despues de dos horas de interrogatorio, habló al Rey con claridad acerca del miserable estado de los Paises-Bajos, el progreso de la guerra, y la mala distribucion del dinero enviado. Viendo el Rey que sus esfuerzos eran vanos, se levantó, mandó al Duque que no saliese de aquel aposento, y entrando en su cámara, dijo á los del Consejo de Estado y á los del de Castilla lo que habia pasado, y que votasen lo que se habia de hacer en ello. Comenzaron á votar, y todos fueron de parecer que se prendiese al Duque, aunque hubo alguno mas rígido que los demás que opinó por que se le cortase la cabeza. En este intermedio dicen que salió el conde de Olivares allá afuera donde estaba el Duque, y le comenzó á exhortar como amigo que dijese la verdad; que no se pretendia saber mas que los nombres de las personas que le habian hablado en materias contrarias á la seguridad del Rey, &c. En resúmen, dióse órden para prender á algunos camaradas suyos que habian venido á acompañarle de Flandes, á su secretario y demás criados; que se le visitase la casa, se registrasen los escritorios y se mandasen sus papeles á Palacio. Ejecutóse así, pasando á las diez de la misma noche un alcalde de córte con varios alguaciles á las casas del Duque, junto al convento de Padres Premostratenses, (donde moraba desde que el marqués de Leganés, su huésped, habia marchado al gobierno de Milan), y cumpliéronse las órdenes de S. M., no sin algun alboroto y ruido de cuchilladas en que hubo efusion de sangre. Al Duque llevaron á la Alameda de Barajas, y á la misma hora prendia el de Aytona en Flandes al príncipe de Barbancon, al obispo de Malinas y otros nobles. En fines de Abril de aquel año le pasaron á la fortaleza de Pinto, y un año despues le sacaron de allí dándole la Córte por cárcel.»

Ahí envio un tanto de una carta del duque de Lerma para S. M., donde da aviso del estado del fuerte de Esquenque, y otras cosas de Flandes y Alemania. Auditorio tendrá con ella y la estampa del Príncipe. No he podido haber el manifiesto (1) aunque he ido tres veces por él; no desistiré de hacer todas las diligencias posibles, porque es cosa buena y quiero que V. R. la vea. Dios, &c. Madrid y Setiembre 25 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Relacion de la toma de las dos islas de Santa Margarita y San Honorato por los marqueses de Santa Cruz y Villafranca, enviada por la duquesa de Fernandina al padre Pedro Gonzalez de Mendoza, visitador de esta provincia. Año de 1635.

(Tom. 111, fól. 80 v.°)

A 28 de Agosto por la mañana partió el marqués de Villafranca, general de las galeras de España, la vuelta de Italia, con 1,200 mallorquines bisoños, cuyo maestre de Campo es el conde de Santa María de Formiguera, y con 800 tambien bisoños del presidio de Perpiñan y de Aragon, á cargo del maestre de Campo D. Juan de Garay, con la infantería de las galeras de España, que aunque es poca, es gente de valor y vieja.

A 1.° de Setiembre por la mañana, llegó á Bahía de Sacha, donde no halló al marqués de Santa Cruz, que habia ido á desembarcar á Utre el tercio de D. Gaspar de Acevedo, con que quedó su armada desarmada, pues en

(1) Sin duda el publicado de órden del Consejo, á que alude en otra carta justificando la guerra con Francia.

ella no se hallaban mas que escasos 400 soldados del tercio de Sicilia.

Aquella tarde volvió el marqués de Santa Cruz á Bahía; recibiólo el de Villafranca; hiciéronse muchas cortesías, y el de Santa Cruz vino á la capitana de España, y los dos enviaron por fray Lelio Brancacho (1), y llegaron á la dicha capitana de España; se confirió el estado de las cosas concurriendo tambien D. Francisco de Melo, embajador de Alemania, que pasó con el marqués de Villafranca á Italia.

Dióse por invadido el Estado de Milán de franceses á cargo de Monseñor de Quiriqui (Crequi), y del duque de Parma, y aun se tuvo nueva cierta de que los que entraron en la Villata eran los tercios del duque de Saboya, y que nuevamente hacia recoltas (reclutas), y aun se dijo que con ellas habia de venir en persona sobre el dicho Estado.

Pareciendo que por la mucha gente que el marqués de Santa Cruz habia enviado estaba socorrido, se trató de hacer alguna diversion. El marqués de Villafranca por órden de S. M., propuso lo de Santa Margarita y San Honorato, islas, las cuales al pasar á Italia reconoció cuanto ser pudo por la parte de la mar, desvelejando (2) su capitana, metiéndose en tierra; y tambien tenia noticia de ellas por

---

(1) Oficial italiano y caballero de Malta, muy conocido en las guerras de estos tiempos y principalmente por el libro que compuso intitulado *I carichi militari de fra Lelio Brancaccio* que en 1639 tradujo á nuestra lengua otro italiano llamado Ildefonso Scavino, clérigo regular: *Cargos y preceptos militares para salir con brevedad famoso y valiente soldado, asi en la infantería, caballeria, como artilleria; y para saber guiar, alojar y hacer combatir en varias formas un ejército, defender, sitiar y dar asalto á una plaza.* Barcelona, por Sebastian y Jaime Matevad, 1639, 4.° La traduccion está dedicada al marqués D. Gaspar Toralto de Aragon, uno de los héroes de Nordlinghen.

(2) Quitando las velas.

haber entrado por uno de los canales al Sr. Infante Cardenal cuando le pasó á Italia.

D. Francisco de Melo se conformó con el marqués, y dijo que era fuerza hacer algo, pero la empresa de las dichas islas fué refutada por tres causas:

La primera, porque la fortificacion nueva que se habia hecho en Santa Margarita, se juzgó por de recinto tan grande que podian caber en ella 6 ó 7,000 hombres, (incompatible número con el que el marqués de Villafranca traia) que era la que estaba mas indicada para la dicha empresa.

Tambien se dijo que esta fortificacion cubria el canal de entre las dos islas, y que haciéndolo no podrian entrar en él las galeras, y faltándoles puerto, si duraba la empresa, podria salir fallida. Lo que mas obstó fué, que el canal de tierra á Santa Margarita, se juzgaba tan estrecho, que con galeras ni barcos no se le podrian impedir los socorros; porque para galeras tiene el canal bajos, y para barcos los de la tierra son mas pláticos, y en la gola menos distante al fuerte, tenian los franceses en tierra firme una torre con dos reductillos y buena artillería, y que siendo fuerza atacar á Santa Margarita primero que á San Honorato, porque Santa Margarita la domina, que con esto quedaba la empresa dificultada. El marqués de Villafranca respondió en cuanto al recinto que le tenia por casamado (1) para guardar ovejas, y que la fortificacion no dominaba el canal entre las dos islas porque era baja, y era esta la antigua que él habia visto, y que lo acrecentado se componía de la calidad dicha, y tambien afirmó que en el canal de tierra podian galeras y barcos entrar á impedir el socorro.

---

(1) Lo mismo que «casamata.»

Opúsosele por dificultad acrecentada á las otras que Santa Margarita no tenia terreno para cuarteles de la gente, y que estando descubierta no se podria desembarcar en ella, y tambien se dijo algo de tener poca agua, á que satisfizo el marqués de Villafranca con que reconociéndose se veria que estaba todo de otra forma.

Partieron de Bahía de Sacha los dos marqueses á 12 de Setiembre á la una del dia, y dejaron órden á diez navíos de la armada de lo que debian hacer, los cuales despues no llegaron á tiempo.

Al pasar por Monaco el marqués de Santa Cruz, preguntó al de Villafranca si entrarian, y respondió que nó, porque precediese su llegada á la nueva.

Llegaron á Santa Margarita á 13, á las ocho de la mañana, y estando sobre ella enviaron á reconocer el canal de tierra al maestre de Campo D. Juan de Garay, y al maestre de campo D. Manuel Perez de Ejea, y al capitan Andrés Canox, (1) entretenido en las galeras de España, y todos fueron en una falúa.

El marqués de Villafranca se fué de la capitana á la galera del marqués de Santa Cruz, que viene en la capitana del duque de Tursis, y allí desde las arrerabandas empezaron á reconocer la isla, y enviaron por el maestre de Campo general fray Lelio Brancacho, y el de Villafranca ponderó cuánto mas ancho era el canal de tierra que lo que se habia supuesto, con que al avistarse lo hubo de conceder, y fué pareciendo mas factible la empresa; porque si bien el recinto de Santa Margarita era bien grande, no parecieron cercadas las líneas de él tan en forma como se debia, ni la materia de la fortificacion nueva de tan buena calidad.

---

(1) Asi en el original de letra del P. Pereyra, pero quizá haya de leerse Carroz, que es apellido aragonés.

Discurriendo en éstas diferentes causas el marqués de Villafranca empezó á decir con ardor que no era menester esperar la vuelta de la falúa, sino echar luego gente en tierra por la parte de Levante, pues el tiempo era bonanza y el intento fácil; que él iba á desembarcar 500 mosqueteros, gente vieja de sus galeras, y que iria siguiendo la demás.

El conformarse con el desembarcar la gente y desembarcarse fué todo uno, y lo mismo hizo el de Santa Cruz con buena resolucion. No tuvo dificultad el ejército en echar la gente en tierra, y luego se empezaron á formar los escuadrones, habiendo llegado luego los maestres de Campo que fueron á reconocer la isla en la falúa; pero no habiendo llegado antes de la desembarcacion, llevó la gente de la infantería de las galeras de España el capitan Cristóbal de Unzueta, y para la disposicion fué el ayudante Gonzalo Martin (1), y el ayudante D. Juan Pantoja, que despues se agregaron al maestre de Campo D. Juan de Garay.

Los marqueses confirieron en tierra quitar á la isla los socorros de la mar, y en el pié del desembarcadero hizo el de Santa Cruz que le pusieran su tienda, y sobre cuál de los dos habia de quedar hubo algunas dudas, porque el de Villafranca no queria volver á su galera, si bien en todas partes intervino despues.

A la boca del canal se pusieron diez galeras á cargo del capitan D. Serafin Centellas, que gobierna la patrona de España, y eran de diferentes escuadras.

A la banda del canal sobre tierra firme de la banda de Levante, se pusieron cuatro de Sicilia, y unas y otras con falúas y bergantines para entrar en los bajos. Dispúsolas

---

(1) Marin.

así el de Villafranca, y hecho esto en el canal, donde se dijo que no podian dar fondo galeras, porque las dominaba el fuerte de Santa Margarita, entró en persona la capitana de España delante con otras cuatro de su cargo, á quien siguió la capitana del duque de Tursis con Juanetin, su hijo, porque el de Santa Cruz estaba en tierra. Tiraron á las dichas galeras algunos cañonazos del fuerte, pero el Marqués tomó tal posta, que con áncora y prohiz (1) se amarró en el canal, donde la artillería no le pudo ofender, y hizo buena con el efecto su proposicion en esta parte. Las galeras que estaban en los puertos se empezaron á estrechar para impedir los socorros, á veces tirando á barcos que intentaban arrojarse, y embarrancando uno y tirando tambien al fuerte de tierra firme.

A la tarde, los dos marqueses y el maestre de Campo general se pusieron á caballo, y fueron á reconocer los puertos que los dos maestres de Campo dichos tenian ocupados, bien estrechos, el fuerte impidiendo por una ladera el socorro de mar que miraba al canal de tierra.

Con el maestre de Campo D. Juan de Garay estaban por frente los 500 mosqueteros de las galeras de España, D. Miguel Perez de Ejea, y los 400 soldados de las de Sicilia; todos se cubrian con mucho valor y arte militar, y el fuerte al tiempo que los marqueses y el maestre de Campo general se avanzaron á reconocer, hizo cuanto pudo.

Volviéronse todos tres al desembarcadero, ya tarde, adonde tenia su tienda el de Santa Cruz, y estaba su hijo el del Viso desembarcando la artillería, y el veedor general anduvo tambien entre los escuadrones, y la artillería se le encargó al capitan Real (2) que lo es de la capitana del duque de Tursis.

---

(1) Cable de proa ó amarra.
(2) Está en abreviatura Rl.

A la noche, el de santa Cruz quedó en su tienda; el de Villafranca se fué á embarcar y salió con su capitana, y solo la galera San Pedro, de su cargo, á dejar por defuera la isla de San Honorato, y reconocer si hacian lo que debian las diez galeras que estaban á la banda de Poniente, al cargo del que gobierna su patrona.

Encendió el fanal en el garcés (1) y ejecutó el intento de modo que por la parte dicha se metió debajo de la fuerza, y por diversiva y atemorizar el canal tiró algunos cañonazos, y la fuerza se los tiró á él. A este tiempo de los dos aprojes (2) de los dos maestres de Campo se arrimó alguna gente á las murallas hasta llegar á pedradas; el de Villafranca dejó bien dispuestas las galeras, y volvió á su puesto dentro del dicho canal.

Antes de amanecer envió á D. Pedro de Orellana, capitan de su capitana y gobernador de la infantería de sus galeras, que dijese al de Santa Cruz que ni un hombre habia entrado de socorro, y que por impedirlo con la capitana de España habia estado casi encallado en los bajos al pié de la fuerza, y que unos barcos que lo habian intentado se habian vuelto huyendo á tierra; que los franceses habian desamparado uno y perdídolo segun queda dicho.

Al amanecer se desembarcó el de Villafranca con ánimo de representar al de Santa Cruz y al maestre de Campo general, que pues la fortificacion no mostraba tener foso, era baja y de piedra sola, que se le diese escala de dia. Caminando á pié en busca del dicho maestre de Campo general, encontró un atambor que venia con la llamada de pasos, y luego á caballo encontró al marqués de Santa

(1) Término náutico que significa la parte superior ó mas alta del mástil.

(2) Lo mismo que avanzadas, del francés *approches*.

Cruz, y el uno y el otro en dos hacas se fueron á los aproxes, (approches), y desde allí se concedió el pacto enviando á dos maestres de Campo y al sargento mayor don Antonio Tamayo, para que los rendidos saliesen con sus armas, ropa y caballos. Luego se ejecutó así; entraron en la fuerza juntos el capitan Cristóbal de Unzueta, que habia servido en el patache del maestre de Campo D. Juan de Garay y es el cabo de la infantería de las galeras, y el otro capitan cabo de la infantería de las de Sicilia, que habia servido en el patache del maestre de Campo D. Miguel Perez de Ejea, y salieron 120 hombres con su gobernador.

De las municiones restantes se dió la llave y entrega al Veedor general, que con celo y asistencia ha acudido á todos.

A los rendidos se les dió su pasaje en falúas (1) la vuelta de tierra firme, que no lo quisieron, á la torre enfrente de su fortificacion, y ella al desembarcarlos les tiró, y el capitan y gobernador de la dicha fuerza dijo al marqués de Villafranca, al entrar en ella, como lo hizo para la disposicion de lo que habia de obrar, que le habian engañado genoveses asegurándole que las galeras desembarcaban la gente para el socorro de Milán, y que por esto estaba descuidado y temia tan poco, habiéndose hallado con 600 hombres cuando pasaron las galeras de España.

Con el suceso dicho se envió un trompeta de aviso á la fuerza de San Honorato para que se rindiese, y dijo que responderia dentro de una hora, y á la postre añadió que era buen criado de su rey.

Mientras se llevaba este recado el marqués de Villafranca, que estaba en tierra, envió órden á las galeras que

---

(1) El original dice *falugas*, del italiano *felucca*.

estaban en el canal de entre las dos islas, para que, pues ya el fuerte de Santa Margarita no les podia ofender, se avanzasen un poco, pero sin descubrirse, á San Honorato; mas ellas se tiraron tanto avante (1) que el fuerte las acañoneó y le acañonearon de tierra, y de las galeras á tierra se arcabucearon, viniendo los franceses encubiertos con un bosque que está á la lengua del agua, y hubo forzados heridos, y el de Villafranca se fué luego á embarcar, y duró el hacerlo así hasta la una del dia.

Aunque el fuerte de San Honorato habian de atacarle los dos maestres de Campo con parte de su gente, tardó mas en llegar al embarcadero la gente de D. Miguel Perez de Ejea.

Con el mucho sol de aquella mañana acertó á estar esta tarde con calentura y mal dispuesto el de Santa Cruz, y á este tiempo vino á la escala de la capitana de España el marqués del Viso, su hijo, y un caballero genovés en una falúa á hablar con el de Villafranca, y decille cómo venian los esquifes para hacer la desembarcacion en Santo Honorato.

El de Villafranca pidió su espada y se la echó al cuello con una banda roja, y sin otra arma se fué en la dicha falúa y hizo la desembarcacion de la gente en la isla de Santa Margarita hasta ocuparla, y alguna gente, poca, que andaba en el bosque se retiró á la fuerza.

El maestre de Campo D. Juan de Garay con mucho valor se desembarcó, y pidió órden al marqués de lo que habia de hacer, y el marqués le mandó guarnecer un bosque por los dos costados del fuerte, y aunque quiso cerrar luego con una ermita que estaba enfrente de él y debajo, el marqués le entretuvo hasta que vió desembarcados mas de sesenta soldados, y luego descubrió su persona al fuerte á

(1) Entiéndase «tan adelante.»

menos que tiro de arcabuz, y le mandó al maestre de Campo cerrar en campaña abierta, como al punto lo hizo, sin poderse defender de artillería ni mosquetería.

Alojado en la dicha ermita por frente, por los costados ciñó tambien el fuerte, cubriéndose cuanto pudo de las casas que fuera de él estaban, y el enemigo hizo algun daño á la gente desmandada, que llegarán á tres ó cuatro mal heridos.

A las cinco de la tarde vino el maestre de Campo general fray Lelio Brancacho, y visto lo dispuesto le pareció que no quedaba que hacer sino traer el artillería para la mañana siguiente.

En pasar el canal dos medios cañones y montarlos, se entretuvo lo restante del dia y parte de la noche, y de un convento de frailes pegado al fuerte salieron dos á decir que quisieran hablar al general, y como no se estendieron á mas no fueron oidos.

A la mañana estaban los cañones cubiertos con la ermita y desenvocados al fuerte, pero antes que empezasen á batir hicieron los de dentro llamada, y se rindieron con pactos de salir solo los oficiales con las espadas, y ocho frailes de San Benito. Pidieron estos que los dejasen quedar en su convento á ser otras tantas espías, como verosímilmente se puede juzgar, y esta es la parte de que hizo eleccion primera para recojerse D. Lorenzo de Mendoza, caballero español conocido.

Salieron del fuerte de San Honorato cien hombres con su gobernador, y fueron desembarcados tambien en tierra firme.

En los fuertes se ha hallado alguna artillería, poca y no gruesa, y ninguna cosa de valor, y en estas dos islas agua y puesto para armadas y galeras, y parece que el suceso conformó con el parecer del general de las galeras de España.

Copia de carta del duque de Lerma para S. M. de Goch á 20 de Agosto de 1635 años.

(Tom. 111, fól. 70)

Como V. M. habrá entendido se ocupó el fuerte de Esquenke á los 28 dias del mes pasado; el mismo dia esperé que se hallára el ejército en Estevenvart (1); pero por los grandes aprestos que eran necesarios para adelantar tanto nuestras fronteras, juzgué que no podrian estar tan prontos como era menester. Al fin fué Dios servido que el enemigo se engañase con las pocas tropas que le seguian, de manera que no resolvió quedarse desta parte de la villa, que de hacerlo hubiera imposibilitado con mucha facilidad los socorros de que el fuerte necesitaba, con lo que dió lugar á que se metiese en él gente, molinos y algunas municiones. Estos socorros se han ido continuando despues que llegó el ejército, y así el enemigo adelanta poco sus trincheras.

De unos dias á esta parte el enemigo tiene repartidas sus fuerzas y tropas en Nimega, en la Belva, por donde ataca el fuerte y constantemente á lo largo del Rhin, así por asegurar las plazas que tiene sobre aquella ribera como para impedir el pasaje á las armas de V. M. Su Alteza se halla en esta villa de Goch, habiendo acuartelado delante della el grueso del ejército, despues de haber mejorado algunas tropas que se hallan fortificadas entre Cleves y el fuerte de Esquenke, á fin de que estén á la mano para adelantar sobre el dique las mas fortificaciones que fueren posibles, así para dificultar el ataque del enemigo (que

(1) Es la misma que se cita en la carta antecedente. Véase pág. 279.

es la parte sola por donde puede venir al fuerte) como para hacer una grande cortadura lo mas lejos de él que se pueda; para lo cual se espera que cuando crezcan las aguas pasará la mayor parte del Rhin á juntarse con el Obal (1), y si sucede queda aislado todo el fuerte y el pasaje mas fácil de la otra parte, habiendo menos agua que lo estorbe. Últimamente, consideradas las muchas razones que el marqués de Aytona representa á su Alteza, ha determinado de fortificarle bien, como queda dicho, para que con la expugnacion se facilite todo lo posible proveerle de víveres todo el tiempo que se pueda, como se hará con el discurso de este mes, si no sobreviene algun accidente que lo embarace.

Los avisos de D. Luis de Benavides son que los franceses se hallan á tres leguas de aquella plaza, de cuyas fuerzas se habla diferentemente. Dicen algunos que llegan en número de 20,000 infantes y 4,000 caballos, y los mas se conforman que no son los franceses en todos mas que 16,000 hombres; hállase al opósito el baron de Balanson (Valançon) con buenas tropas, y muy presto crecerán en infantería y caballería, respecto de estar muy adelante las levas, que se le juntarán todas, además de 1,500 croatos que le envian, y lo que se espera que hará el país y la nobleza con las cartas que su Alteza les ha escrito para que tomen las armas y le asistan en cuanto pudieren.

Lo que se ha entendido de las últimas cartas de Alemania es, que se han juntado franceses con el duque Beymar (Weymar), y avisan que llegó cerca de Moguncia, de donde se retiró Galaso para tener tiempo de juntar sus tropas antes de hallarse obligado á venir forzado al lance de una batalla, como lo iba haciendo. El señor rey de Hun-

(1) Wahal.

gría quedaba ya tres leguas de él; con que podremos prometernos muy buen suceso. Del campo de Goch á 20 de Agosto de 1635.=El duque de Lerma, adelantado de Castilla.

Madrid y Octubre 2 de 1635.

(Tom. 111, fól. 74 v.°)

Pax Christi, &c. El dia de S. Miguel se leyó en todas las iglesias de esta córte un edicto de la Santa Inquisicion, en que se hizo relacion de un desacato que agora nuevamente se ha hecho á una imágen del Santísimo Sacramento puesta sobre la puerta de una capilla que está en el Caballero de Gracia; borrándola con tinta. Manda so pena de descomunion descubran el malhechor, y da S. M. á quien le descubriere 500 ducados, aunque sea cómplice, y lo perdonarán.=Francisco de Vilches.

Madrid y Octubre 2 de 1635.

(Tom. 111, fól. 74 v.°)

Señor: raro caso es lo de Esquenque (Schenck). No se tomó por trata el dia de Santiago; lo tomó por asedio á escala vista el baron de Anhodt (Anholt), teniente coronel del conde de Emden, gobernador de Luxemburg, con solos 800 hombres. Este hecho tiene asombrado el mundo por su grandeza y por la importancia del puerto, y mas hoy que lo tenemos asegurado y fortificado y imposibilitado de poderlo coger el holandés.

El correo de Italia trajo aviso que el duque de Parma habia tomado á Boguera, lugar abierto del Alejandrino, y que el francés se habia puesto sobre Valencia del Póo,

donde estaba D. Martin Galiano con 2,000 mosqueteros. No saldrá tan bien como de la Villata.

Dicen que se encontró el duque de Parma con su mujer y suegra, sobre las insolencias que hacen los soldados franceses por falta de pagas, saqueando y robando á la vista del mismo duque, y en la ciudad de Parma; sin que pueda reprenderlos.

No se ha de olvidar que tomado Esquen (Schenck), luego juntaron los nuestros á todas las mujeres y á cada una les dieron siete reales de á ocho, y á la mujer del gobernador 100 para que se fuesen adonde quisiesen. El gobernador hizo brava resistencia y quedó mal herido de siete heridas, de que murió; pero antes de morir se convirtió á nuestra santa fe, confesó y pienso que comulgó.

Siete meses há que se iba trabajando la interpresa de coger á Esquens (Schenck). Está hecha aquella plaza en figura de pernil, y como poco antes algunos contrarios se burlasen del Infante, diciendo que era niño aun de papas, un aldeano luego, cuando llegó la nueva de la toma de Esquens (Schenck) dijo: ¡Oh! válgaos Dios holandeses! ¿qué niño es este que os traga de un bocado tan grande y tan caro pernil?

Despues de levantado el cerco el holandés y francés de Lovayna, adonde todos los religiosos hicieron maravillas en trabajar en las fortificaciones, y en especial ciento de la Compañía, se dijo que los lovanienses no debian nada á los sorbonicos, y que el príncipe de Oranje que habia venido con intento de graduarse en derecho canónico, por no haberse hallado con suficiencia, se habia contentado de ser licenciado. Dios, &c.=Claudio Clemente.

Madrid y Octubre 2 de 1635.

(Tom. 111, fól. 80.)

Tres dias há partió de aquí el P. Francisco Camasa, de la Compañía de Jesús, grande hombre de *Re militari*, que actualmente lo estaba leyendo en el Colegio de Madrid, con el señor marqués de Leganés, favorecido cuanto se puede imaginar de S. M. Cuando se fué á despedir lo abrazó muy tiernamente y le estuvo hablando grande rato con muestras de mucha voluntad y amor, y el marqués anduvo tan fino, que vino á casa por él en su carroza de camino, y le hizo mil honras dándole el primer asiento y muestras, con obras y palabras, de la grande estimacion que de él hacia.

Dícese que al marqués de Celada le han hecho general de la caballería de Milan, y al marqués de Espínola, que lo era, virey de Barcelona, y al virey de Barcelona virey de Sicilia (1), y al virey de Sicilia le han dado licencia para venirse á España, que lo tiene muy pedido y deseado.

Al hermano del cardenal Richelieu ha admitido su Santidad la renunciacion del obispado de Leon, para que con eso pueda asistir en Roma, y con esta ocasion y el aviso del embajador que tuvo S. M., despachó correo al arzobispo de Santiago, cardenal Espínola, para que luego hiciese dejacion del arzobispado, reservándose 34,000 ducados de pension, y otro correo á Jaen al cardenal Moscoso

(1) Eralo á la sazon, y mientras el conde de Monterey acabase de cumplir los años de su gobierno, el duque de Alcalá que lo habia sido ya antes de Nápoles, desde 1629 hasta Julio de 1632.

á quien dan 24,000 ducados de pensión, y les ordenan al uno y al otro vayan á Roma á toda priesa.

La sentencia contra los franceses que están aquí avecindados y en otras partes del Reino, ha salido. Mandan se les dé de sus haciendas una cantidad de maravedises pequeña, no sé si llegan á 100,000 los dotes de las mujeres, si son castellanas, con quien están casados, y lo demás quede confiscado. Dicen se han duplicado y mandan alegar de nuevo.

Los del país de Cambray, con licencia del señor Infante, hacen grandes entradas en Francia, talando y robando cuanto hallan, cosa que los tiene bien apretados y que ha obligado á su rey á enviar gente que los resista y no basta para detenerlos, y cada dia hacen nuevas entradas y robos, con grande daño en Francia.

Los holandeses por todas vias y maneras han hecho lo posible para recuperar el fuerte de Squenkens (Schenck) y últimamente estos dias, juntando la mejor gente que tienen, se resolvieron de acometerle antes que entraran las aguas del invierno, y les impidieran la pelea. Tuvo de esto aviso el señor Infante Cardenal, y procuró estuviese la gente bien prevenida para la ocasion; y llegada, acometieron y fueron rebatidos de los nuestros con grande valor. Reforzaron los enemigos la batería con nuevas tropas de mosquetería, y los nuestros con el mismo valor que al principio, los resistieron. Porfióse de una y otra parte: los unos en acometer y los otros en defenderse; y fué tanto lo que hicieron los del fuerte, que se retiraron los enemigos con pérdida de mas de 4,000 hombres, y parte de los del fuerte salieron en su seguimiento y les ganaron la artillería y mucho del bagaje, y se volvieron cargados de despojos y con grande honra por la singular victoria que pocos habian conseguido de muchos.

Tambien avisan de Flandes que en esta rota murió el

general hermano del príncipe de Oranje: llamábase el conde Arnesto de Nasau; era tenido por mayor soldado que su hermano.

Antes de ayer, el teniente de la villa, el licenciado Ramos, como ministro de la Inquisicion, fué por su órden á buscar un delincuente en casa de unos portugueses, al cual no halló; mas con esta ocasion se llevó al dueño de la casa y otras siete personas ú ocho, las mas de ellas mujeres que estaban actualmente judaizando, cogiéndolos con las manos en el hurto. No hace novedad esto, que hay tanto, despues que esta gente vino á Castilla, que ya no se repara como es tan ordinario.

Agora acaba de llegar aviso de los espías de Francia, que el rey de Hungría se juntó con Galaso y dieron la batalla al cardenal de la Valeta y al rebelde Vaymar; duróla pelea dos dias de sol á sol, dividiéndolos la noche. Murieron de los enemigos 30,000 y tomaron la artillería y bagaje, y de los del rey de Hungría murieron 10,000, Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Octubre 2 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Octubre 9 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 86.)

Pax Christi, &c. Va de nuevas. En la fiesta del santo padre Francisco de Borja que se ha hecho con la solemnidad que se suele, predicó el primer sermon el P. Zapata. Fué doctrinal, y tuvo su picante en materia de valídos; estuvo un dia S. M. El segundo fué de el P. Uson, donde asistieron los parientes del Santo y comieron en casa. Fué muy aventajado en lenguaje, culto y agudo de conceptos, de lo mejor que ha predicado. El tercero, fué del P. Antonio

Herrera á la villa de Madrid; fué por extremo bueno, y creo que en la sentencia ninguno le aventajó. Rematóle con grandes agradecimientos á la villa por el favor que nos hacia y muy buenos lugares al propósito, con que salieron contentísimos.

Este dia estuvo la Reina nuestra señora y el Príncipe en casa, y por la tarde á visitar al Santo; y por ser la primera vez que el Príncipe venia á nuestra casa, les pareció convenia hacerle algun presente, y diéronle una corona de Alteza, muy grande, con extremadas labores, tras la cual se le iban los ojos al chicote, y una muy hermosa salva de cristal, en la cual iba un cofrecito de cristal guarnecido de oro como la salva, y dentro un relicario tambien de cristal con guarnicion de oro, y tenia un hueso de San Francisco de Borja. Sacaron la reliquia para que la adorase, y en adorándola se tornó á meter en el cofre, y con la salva que dió la señora marquesa de Alcañices, se entregó á la señora condesa de Olivares. Fué la Reina contentísima y mas el Príncipe, con la esperanza de ver presto entre sus manos la corona, que por agora la estimará en mas que la que espera tener (1).

De Italia ha venido aviso que los nuestros se están fortificando á toda priesa en las islas de Santo Honorato y Santa Margarita, y el marqués de Santa Cruz escribe que son el mejor puerto que S. M. tiene fuera de Mesina; lo cierto es, que les quitó la contratacion á los franceses, de lo cual ellos tienen grande sentimiento.

---

(1) Al fól. 111 de este tomo se halla una larga descripcion de estas fiestas, á que asistió la Reina Doña Isabel de Borbon, esposa de Felipe IV, y su hijo el príncipe D. Baltasar Cárlos. Representóse por los estudiantes un diálogo graciosísimo, precedido de una loa alegórica, obra del P. Martin de Arce. En medio de la funcion entró el Rey acompañado del duque de Medina de las Torres, el almirante de Castilla, conde de Niebla, don Luis de Haro y otros títulos.

Los nuestros hicieron una emboscada en un paso por donde habia de pasar la gente del duque de Parma, y los cogieron de improviso y degollaron á muchos.

A los franceses se les dió otra en Valencia del Póo que pretendieron sitiar, y con la desgracia del de Parma, parmeses y franceses se han retirado al Monferrato, estado del de Mántua.

Don Francisco de Melo, embajador extraordinario de Alemania, llegó á Italia con las galeras del de Fernandina. Llevaba comision para serlo tambien en Italia; llegó tarde, cuando algunos se habian ya declarado contra España; mas con el dinero que llevaba y pagas que se han hecho á los soldados, los ha puesto tan alentados á los nuestros y tan confusos á los contrarios, que tuvieron á grande dicha el no haberse declarado, por lo mal que en cualquiera acontecimiento les ha de estar.

Dícese que la madre del príncipe de Parma ha procurado reducir á su hijo, y que viendo que quien le inquietaba contra esta corona, era un su valido, le ha hecho matar. De esto no hay confirmacion, como tampoco de que el de Fernandina haya tomado á Antibes, pueblo de mil vecinos en tierra firme de Francia y puerto conocido por haber entrado por él en Francia el emperador Cárlos V.

En la batalla de Moguncia ha sido mayor el extrago de lo que se ha dicho. De los nuestros 10,000. Hay grandes lutos en Francia y grandes llantos, porque unos han perdido hijos, otros hermanos y otros deudos, y los mas han sido gente noble. El pueblo en París se amotinó con la nueva y á voces clamaron muriese Rochilieu, como autor de estos daños, y acudieron con piedras y armas á su casa; él se escapó y metió en el fuerte de la Bastilla, donde estaba cuando vino este aviso.

El señor Infante, despues de haber tomado á Esquens

(Schenck), sitió á Venlóo en la Mosa, y levantadas las trincheras acudió al socorro el de Oranje, echando el resto, pretendiendo acreditarse con los suyos y favorecer la plaza. Acometió con grande valor con 12,000 hombres. Los nuestros, creyendo que no estaba en disposicion el enemigo de poder hacer refuerzo considerable, no estaban con el cuidado que debieran, y asi nos ganó algunas de las trincheras. En el ínterin el conde Juan de Nasau aprestó su caballería y les cogió la retaguardia con ella. La infantería con el peligro avivó y los acometió por la vanguardia, con tanto valor que los echaron fuera con muerte de casi 8,000 y pérdida del artillería y bagaje, con que quedan notablemente mal parados. Tomóse Venlóo y Rúremunda y partieron de allí á tomar á Nimeguen, que está mas arriba del fuerte de Esquens (Schenck). Si este toman, quedan en muy trabajoso estado. Dícese hay en Holanda algunas inquietudes de la plebe con estos sucesos desgraciados para ellos. Si esto es cierto, seria de grande importancia. Guarde Dios á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos.=Madrid y Octubre 9 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Octubre 16 *de* 1635.

(Tom. 114, fól. 86 v.°)

Pax Christi, &c. De Italia vino correo; no trae cosa particular si no lo que tengo avisado, y demás de eso que el marqués de Celada metió 4,000 hombres en Valencia del Póo á vista del ejército francés, sin perder uno. Item, que viéndose con tan buena gente hizo una salida y dió con tal valor en los enemigos, que les degolló 800. Murió en esta refriega el general de la caballería francesa, y el proveedor general y mas de 80 personas de cuenta, ofi-

ciales y capitanes. De los nuestros murieron tres de cuenta, el sobrino del cardenal Albornóz y otros dos capitanes y hasta 70 soldados ordinarios.

Don Cárlos Coloma con algunas tropas tomó un puerto por donde le entraran los bastimentos á la ciudad, siempre que quieran, sin poderlo impedir los enemigos.

En una gaceta de Italia dicen que los navíos de Dunquerque habian tomado un puerto en Holanda con su ciudad, que se llama Gril, y que el señor Infante habia tomado cuatro fuertes junto á Esquens (Schenck) y á Arnen (Arnheim), y que Picolomini estaba batiendo á Nimeguen. De esto no hay correo de Flandes.

Aquí ha sucedido un caso raro y es, que un gentilhombre de muy buena suerte y persona, y estimado de los señores, por ser de los alentados de la Córte, habia cuatro dias que se sintió malo. Estúvose así en pié los dos, sintióse acababa apriesa y envió á llamar un médico. Estando en pié vióle el médico y díjole no tenia calentura, mas que moriria muy en breve porque la flaqueza del pulso era extraordinaria, que se confesase luego y recibiese los sacramentos. Hizó á uno de sus amigos con quien estaba, le trajese un confesor, y queriendo confesarse se le añudaba la garganta y no podia hablar palabra. Hízole el confesor varias preguntas para absolverle y á ninguna respondia. Con eso se fué; entraron los amigos y dijéronle por qué se habia ido el confesor sin confesarle. Respondió que no sabia; dijéronle si queria confesarse y respondió que sí, de muy buena gana, y le trajeron otro y vino, y saliéndose los amigos afuera, diciéndole el confesor dijese sus pecados, se le tornó á añudar la garganta y no pudo hablar palabra, dijo le apretase la mano y creo lo hizo. Con esto lo absolvió y espiró. Ha dado bien que pensar este caso á muchos. Madrid y Octubre 16 de 1635.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Octubre 13 de 1635.

(Tom. 111, fól. 94 v.°)

Pax Christi, &c. Los padres ingleses han leido una carta de Inglaterra de uno de los nuestros, en que avisa como el Rey ha mandado se ponga en todas las iglesias altar, cruz y Cristo con dos velas encendidas.

Ha declarado por decreto que la ley romana es santa y buena. Ha mandado no se pueda molestar á ningun católico sin que se le avise á él primero, que todas sus acciones parecen ser de católico, y que va disponiendo las cosas de suerte que pueda reducirse aquel reino á su primer ser.

El de Lorena habia recuperado á Nansi, (Nancy) que es su córte. Que el fuerte de Esquens (Schenck) estaba del todo asegurado y fortalecido.

Que en Holanda los hombres de negocios no habian querido contribuir á los Estados con dineros.

Que el conde Guillermo de Nasau habia muerto de las heridas. Madrid y Octubre 13 de 1635.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Octubre 22 de 1635.

(Tom. 111, fól. 99.)

Pax Christi, &c. Vino carta de Italia para el duque de Veraguas, y dice en sustancia lo que sigue:

«Finalmente fué á parar la furia de los franceses y del duque de Parma en sitiar á Valencia del Póo, y como con la batería que hicieron los enemigos, de un

fortin que tienen fabricado á la orilla del Póo, echaron á fondo tres molinos y molestaban la puente, que nosotros teniamos hecha sobre el dicho rio, esto nos obligó á meter en la fortaleza con toda priesa toda la municion de víveres y de guerra que ha sido posible, de suerte que con esto queda proveida por cuatro meses, y ha sido muy acertada resolucion el no fiarse de la dicha puente, porque habiéndose declarado el duque de Saboya, ha salido en campaña con 5,000 hombres y ha ido derechamente á tomar un fortin que los nuestros tenian hecho á la otra parte del Póo, para guarda de la dicha puente, y hoy la misma puente la han echado á fondo, pues era de barcos. Con esto queda Valencia de todo punto cercada y con mas gente de lo que se habia pensado. Lo cierto de ello es, que los cercados se defienden con grande valor, siendo ellos en número de 4,000, y la mayor parte españoles, hallándose dentro el marqués de los Balbases y el de Celada, que fué á entrar con mucha bizarria, con lo cual ha ganado mucha opinion con los paisanos; los cuales perecen con sus haciendas y hijos por falta de gobierno, siendo así que el duque de Parma se ha paseado por el Estado de Milan como pudiera en el suyo, y han hecho en él los ejércitos enemigos las mayores crueldades que se pueden imaginar, no perdonando ni á frailes, ni á monjas y doncellas (de hasta ocho años han padecido) y que á las iglesias y Santísimo Sacramento han hecho peor que en Tirlemon (Tillemont), sirviendo esto de consuelo á los ministros de S. M., porque sacan la esperanza de la venganza por los sacrilegios de los franceses, sin considerar que los pobres milaneses son los primeros á ser castigados, y que con su dinero y fidelidad no han hallado amparo en su rey, á quien la ciudad de Milan envió por una posta el mes de Junio á dar cuenta de la liga, y no fué creida y agora sí.

La Rovera, lugar del marqués de Villanueva del Aris-

cal, queda destruida por cuanto allá se juntaron los dos ejércitos el de Criqui (Crequi) y Parma, y despues dejaron en ella presidio de 70 soldados, los cuales han sido degollados por un hermano del dicho marqués, que fué á eso acompañado de sus vasallos.

Han saqueado otros muchos lugares de paso, de enojo de ver que los vasallos de aquel Estado no han querido ser amigos, ni admitir el buen pasaje que hacian los franceses.

Con una salida que hicieron de Valencia á 20 de Setiembre los nuestros, mataron mas de 700 hombres, y en la refriega murió el sobrino del cardenal Albornóz, y si con mucha priesa no hubiesen socorrido los franceses á los cuarteles del duque de Parma, le prendieran sin falta; sin embargo, murió su general de la caballería, juzgado por buen soldado.

Don Cárlos Coloma habia de salir con un ejército de 10,000 infantes y 2,000 caballos; mas su flema es tal, que lo ha dejado primero perder todo, y aun está por empezar. Dicen se vendrá acá.

Habian llegado al Estado 200,000 ducados de los que llevó D. Francisco de Melo.

Los venecianos, con achaque de que los alemanes traen peste, no los dejan pasar; mas me parece que no tardarán á entrar en el dicho Estado por amor ó por fuerza, con lo cual y la llegada del marqués de Leganés, se espera que las cosas mudarán de registro.»

Esto es lo que escribe el duque. Aquí no ocurre nada nuevo, sino que el marqués de la Fuente, D. Gaspar de Teves, llegó aquí á la Córte por la posta el viernes en la noche, y afirma que los alemanes entrarán sin falta, prestísimo.

Con cartas del 24, de Milan, escriben que Galaso habia roto á Vaymar, sin mas particularidad, y viene esto á ajus-

tarse con lo que en esta Córte se dijo los dias pasados.

De Flandes corren muy buenas nuevas y dicen que su Alteza ha tomado ya otra fuerza á los rebeldes, de mucha importancia, si bien no se sabe cuál sea.

Al duque de Parma se le han huido mas de 1,500 soldados de su ejército, y casi todos son pasados al sueldo de su Magestad. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Octubre 13 de 1635. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Octubre 6 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 95 v.°)

Pax Christi, &c. De Flandes avisan que todos los mercaderes del país se iban con sus haciendas á Inglaterra y otras partes.

Que los franceses habian levantado en el país de Lieja 500 caballos, con el trozo del ejército que habia quedado en Holanda, y que los degollaron los villanos de Namur sin que dejasen mas de 13 ó 14.

Que de 30,000 franceses que habian entrado en Flandes no habian quedado sino 6,000 y esos inútiles.

El duque de Módena se declaró por S. M. con condicion de poner guarnicion suya en Corebo, lugar suyo que por feudo de Milan solía tener guarnicion en él, y está en el de Módena.

Los imperiales en Alemania habian tomado á Manen (Manheim), la fuerza mejor en el Palatinado superior, gran fuerza y de mucha conveniencia para Baviera, porque está en la parte que toca á él.

El duque de Lorena habia engrosado su ejército y era el cuidado mas vivo de los franceses, y tanto, que habian

determinado que fuese el Rey en persona á aquella espedicion.

El Papa envió al duque de Parma una embajada con el vice-legado de Bolonia, diciéndole que dejase las armas y no pusiese en peligro su Estado, pues era feudo de la Iglesia. Los maliciosos avisan que esto es prevenirse para enviar cinco ó seis mil hombres á título de defender aquel feudo de la iglesia, y es cierto que los mas bien intencionados podrian prevenir este daño sobre tantos esperimentados.

Aquí se ha sabido como el rey de Polonia no habia concluido con la tregua los suecos, por algunas diferencias que hubo, y es la nueva de mayor conveniencia que hoy puede tener España, y de que están todos muy contentos.

En el canal de Inglaterra andaban 26 bajeles de turcos de Argel, enviados á llamar por el cristianísimo cardenal Ochali (1) y habian tomado seis de los ingleses; si por aquí se asiesen Francia y Inglaterra seria gran negocio. Desesperada alma tiene aquel buen cardenal (2).

Madrid y Octubre 30 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 100.)

El manifiesto del Sr. Infante se está imprimiendo. Otro se prepara muy á la larga de 80 pliegos, autor D. Alonso de la Carrera, el fiscal de la Inquisicion de Múrcia, donde sale mucho de lo que adujo el P. Castro; será en la materia lo mejor y mas copioso que ha salido y de cosas mas secretas y particulares.

---

(1) Oluch-Ali es el nombre de un célebre corsario argelino y está aquí aplicado al cardenal Richelieu.

(2) Está sin firmar.

De Alemania lo que se sabe es, que el rey de Hungría ha tomado á Francofort por asalto, y que el ejército francés y de los rebeldes se iba cada dia deshaciendo.

De Flandes avisan por cartas de los mercaderes que el Sr. Infante habia tomado las plazas que estaban sobre el Rin hácia Colonia. Si esto fuese cierto sería cosa de grande importancia para tener los enemigos cercados de la otra parte, sin poder entrar en la nuestra, sino es con riesgo de perder lo que tienen.

En una plaza de estas habian concurrido hasta 23 personas de cuenta de Holanda, y esto á fin los unos de fortificar y prevenir lo necesario para la plaza, y los otros á recoger sus haciendas y ponerlas en sitios mas seguros y menos expuestos á contingencias de enemigos. No lo pudieron hacer con tanta brevedad que no tuviesen mas los nuestros en despojarlos de ella, y avisaron al Sr. Infante del caso y toma de la ciudad, de la gente que en ella habian hallado y particular de estas personas, como de gente mas considerable. Envió á mandar se los enviasen donde estaba; ellos fueron con mas sentimiento y pena de lo que pedia la humanidad de S. A. Cuando los tuvo en su presencia, les habló con grande afabilidad por mas de una hora, y despues ordenó los metieran en una pieza mas adentro donde habia unas mesas galanamente compuestas y aparadores muy ricos con grande suma de plata y oro. Hizo se lés diese un espléndido convite, y acabado les dió por su mano á cada uno una joya de buen precio, y dijo que él no habia sido enviado del Rey, su hermano, á derramar la sangre de sus vasallos, sino á dar la suya por favorecerlos y mantenerlos en paz; que se fuesen en buen hora á sus tierras, y mandó los acompañasen dos compañías de caballos para que nadie les hiciese daño. Entraron en Holanda diciendo maravillas de la humanidad, liberalidad y entrañas del Sr. Infante, que está estimado

y querido de todos amigos y enemigos sobremanera.

Su Alteza ha mandado que todas las rentas confiscadas á los franceses, y los demas bienes y haciendas que por el edicto se han confiscado, exceptas algunas personas, se junten y repartan entre los vecinos de Tirlemon (Tillemont) para que se reparen sus daños á costa de quien los hizo. Esta accion ha sido digna de tal príncipe, y tiene á todos admirados su prudencia y piedad.

De Italia ha venido correo tres dias há, y lo que trujo es que los franceses, saboyanos y parmeses están hechos un cuerpo de ejército sobre Valencia del Póo, plaza poco fuerte, sustentada solo del valor de nuestros soldados por no tener modo para ser fortificada. Viendo el enemigo que tiene hasta 15,000 hombres, que va entrando el invierno, y que si las aguas cargaban seria fuerza levantar el cerco, envió un trompeta al marqués de los Balbases y al de Celada, diciéndoles rindiesen la plaza dentro de 24 horas y que sino lo hacian, los pasarian á todos á cuchillo. Fué respondido de los nuestros, que ni en 24 años la rendirian, que viniesen á tomarla y se veria si cortaban mas las espadas españolas y italianas, qué las francesas. Resolvióse Mr. de Quirqui (Crequi) á dar asalto general á las fortificaciones que tienen los nuetros fuera de la ciudad, y dióle por dos veces, donde dejó 1,200 de los suyos muertos, y al retirarse salió el de Celada y le mató 600, y asi quedaron aquel dia 1,800 muertos de los enemigos, y de los nuestros unos dicen 40 y otros solos 17 y algunos mal heridos.

De allí á tres dias, sin haber llovido, (creese fué la nieve que se derritió), hubo creciente en el Póo, de suerte que barcas de amigos y enemgios por donde les venia el bastimiento, se las llevó, dejándolos cortados á los unos y á los otros, y con treguas forzosas mientras se repara el daño.

Conocido el daño del príncipe de Saboya, el general de los franceses dicen acudia con mas gente y personalmente á repararle. Veremos en otra lo que ha sucedido.

Háse dicho que el Papa enviaba 800,000 florines á Francia, otros dicen ducados: gentil obra pía. Estos se entregaron á franceses en Génova; salieron de ella en un navío y dos galeras del Papa por escolta; engolfáronse y tuvo el marqués de Santa Cruz aviso; acometiólos en el mar de Francia, y teniendo el respeto debido á las galeras del Papa, cogió el dinero y dejó la gente sin hacerles otro daño. Esto se tiene por cierto, no obstante que se habla del caso con grande recato por tocar á la persona del Papa.

Háse dicho que el duque de Soisons, príncipe de la sangre de la corona de Francia, ha salido en campo obligado de los desafueros de Rocheliu (Richelieu) y que tiene 18,000 hombres, y que 12 ó 14,000 grisones que venian á Italia en favor de los franceses, les mandaron torciesen el viaje y fuesen á oponerse al Duque con otro pedazo de ejército que habia junto para este efecto.

Tambien se ha dicho que habian muerto á Rochiliu por órden del hermano del rey de Francia. Esto no es tan cierto.

Las galeras de Malta y Florencia dieron con las de Biserta y echaron una á fondo y tomaron cuatro, y una huyó; rescataron 500 forzados y cautivos, cogieron 600 moros y turcos. Dióse á los soldados que iban en las galeras de Florencia y Malta, licencia para saquear por media hora, lo que se hizo con grande gusto de todos, y valió el despojo 230,000 escudos.

El Rey, nuestro señor, viene el domingo á ver un diálogo. Creo que saldrá bien. Madrid y Octubre 30 de 1635.=P. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Noviembre 1.° de 1635.

(Tom. 111, fól. 118.)

En este punto que son las cuatro de la tarde, acaba de llegar (1) un correo del señor Cardenal Infante, con cartas de 21 de Agosto, con muchas nuevas muy buenas, y una muy lastimosa, que es la muerte del marqués de Aytona que acabó de tabardillo, con harta gloria del mundo, pues cuando el enemigo pensó despojar á S. M. de los Estados de Flandes, deja gloriosamente sus banderas dentro de Holanda. Al fin se tomó el Esquenque, y los nuestros han hecho grandes defensas para su conservacion, y estaba el señor Infante sobre otra plaza que se llama Venalo, (Venlo) bien á proposito para este efecto; está situada sobre el rio Mosa, con que Mastrich y otras muchas caerán de maduras. Gran cabeza se ha perdido; Dios que la quitó dará los medios de su mano para castigar á los enemigos.

Cuatro dias há vino un ayuda de cámara de S. A., llamado Nieto, en sesenta dias; este trajo las nuevas de la retirada de los enemigos, y se cantó el *Te Deum laudamus* y se hicieron famosísimas luminarias, con gran gozo de todos.

La caballería del país de Artois, que es el confin de Francia, en número de 2,000 con otros tantos infantes, entraron en los arrabales de París, y volvieron con gran número de presa de gente y ganados.

La armada de Alburquerque echó á fondo los bajeles de Holanda, que estaban en la pesquería de los arenques, con mas de dos millones de daño.

---

(1) Es copia y no se sabe dónde está escrita ni por quién, ni á dónde va dirigida.

Hoy se ha sabido que llegó á Santander la ropa del embajador que viene de Inglaterra, y traen nueva de que llegará muy presto. Esta es famosa, porque apenas se creia que era nuestro amigo. El conde de Humanes, que ha de ir allá, está muy malo.

Estos dias he oido decir que la marquesica (1) de Alcaudete se casará con su primo el conde de Oropesa, con que habrá adelantado la pretension el galanteo, que lo ha continuado con gran fineza.

Al duque de Ciudad-Real han hecho capitan general y gobernador de la provincia de Guipúzcoa novedad bien encontrada con sus privilegios y liviandad.

Al duque de Parma ha confiscado S. M. 80,000 ducados de renta que tenia en el reino de Nápoles, que no le quedan otros tantos en su Estado. Veámos en qué le dan la recompensa los franceses.

Estos dias pasados fueron al Buen-Retiro los duques de Pastrana y de Infantado, y los rapacicos se entraron en unos artesicos, barcos, ó por mejor decir cunas de su inocencia, que hay en el estanque. En uno de ellos estaban el duque de Pastrana y un clérigo, agente del señor duque de Cardona, que se llama Perijoan, de naturaleza catalan, y en lo pesado catalanísimo, y en lo atezado del aspecto canónigo árabe de alcorán. Llamaron estos apriesa á su barca al del Infantado, que estaba en otra; saltó el del Infantado sobre ella, con que la tal barca se trabucó y se hizo tumba de todos tres. Comenzaron á nadar á coces y manotadas, con mil gritos de confusion; al fin les socorrieron de otros barcos y salieron á lo enjuto.

La causa de la madre Luisa de Carrion, ó sus informaciones, dicen se ha acabado ya, y los señores del Con-

(1) Parece debió decir «condesica.»

sejo supremo de la Santa y general Inquisicion han mandado vengan á ella muchas personas graves y doctas, así de su religion como de otras, y catedráticos de algunas universidades, para ajustar y determinar sobre lo actuado, para ver el suceso que esto hà de tener.

Por via de Barcelona se ha sabido por cartas de Perpiñan que el duque de Lorena estaba restituido en la mejor parte de su Estado, que si es cierto, es gran nueva.

El sábado llegó un gentil-hombre del Sr. Infante con cartas para S. M. de S. A., que vino por Inglaterra, el cual confirma todas las nuevas que se han escrito de la retirada y rota del ejército del francés, y del fuerte que cogieron los nuestros tan importante en Holanda. Mandó su magestad se hiciesen luminarias.

Don Lope de Hoces partió de Lisboa con 4,000 hombres para el socorro de Pernambuco. Dios le dé buena dicha, que no va en mala sazon (1).

Salamanca y Noviembre 3 *de* 1635

(Tom. 111, fól. 422.)

Pax Christi, &c. De Madrid escriben que el Papa enviaba de socorro al rey de Francia 800,000 florines, y el marqués de Santa Cruz se los cogió. Las cosas de la guerra van muy prósperas; flacos los ejércitos de los franceses, y los del duque de Lorena y rey de Hungría muy pujantes. Han cogido los nuestros una ciudad en Francia, que ha sido gran faccion. Los venecianos en Italia apoyan las partes de España; el duque de Módena se ha declarado por España, y pide por condicion que le dejen poner pre-

(1) Sin firma.

sidio en Corebo, lugar suyo, donde hasta ahora lo ha puesto nuestro rey, por ser feudo de Milan.

Las galeras de Malta cogieron ahora cinco turcas. Veinte y cuatro naves de Argel andan en las costas de Inglaterra, no se sabe con qué designio. El rey de Inglaterra ha sacado de sus reinos el mayor donativo que jamás le han dado; levanta 30,000 hombres y se hacen ahora en el canal de Lóndres 60 navíos de guerra. Acá no se teme que sea contra España; el conde de Oñate va allá por embajador, y de allá ha venido ya embajador á España. Ha mandado el rey de Inglaterra pregonar en su reino que la fe católica es buena, y que á ningun católico se le haga perjuicio ninguno. Nuestro rey pide ahora donativo á la Compañía. Al obispo de Oviedo, D. Martin Carrillo, han dado el obispado de Osma. No hay otra cosa de nuevo.

Recibí la de V. R. con el gusto que todas las suyas, y yo continuaré con suma puntualidad nuestra correspondencia, y cualquier papel que pueda haber á las manos le remitiré. Bien sé que este año no se halla polvo de chocolate y el que hay es muy caro; pero si acaso se hallare V. R. con una cajetilla de sobra, la estimaré mucho me la envie para tomarle cuando haya de tener mi acto mayor, que es á 13 de Diciembre, que con eso tendré muy bueno el pecho. V. R. perdone tantos enfados y atrevimientos, que como á tan padre y dueño mio, acudo con mis necesidades. El P. Rector y demas encomendados retornan á V. R. sus íntimas, á quien guarde nuestro Señor como he menester. Salamanca, Noviembre 3 de 1635.—Andrés Mendo.—Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Noviembre 6 de 1635.

(Tom. 111. fól. 100 v.°)

Pax Christi, &c. Entre las nuevas que D. Gaspar de Teves trajo de Alemania, que vino á esta Córte en 27 dias, una es que el marqués de Brandemberg, cabeza de los calvinistas y elector del Imperio, habia entrado en la paz del Emperador, ofreciendo su ejército contra los enemigos del Imperio. Al mismo tiempo rompió Galaso las tropas de Veymar y entró en Francafort, y estos sucesos tan buenos sin género de duda los ha traido el dicho; y si hubiera sido cierta la batalla dada contra el cardenal de la Valeta, lo hubiera tambien traido. Lo mas de Alemania son calvinistas y con la reduccion de su cabeza se quitarán por agora.

Item traen los imperiales libertad de campear con su ejército de esta parte del Rin, y no se habia hecho antes por haber estado malo en Filisberg (Phillipsberg) el rey de Hungría. Al cabo todas estas cosas han de venir á parar en una paz general, si no pretende otra cosa Francia, y me aseguran que el Emperador tiene nombrados comisarios para ello, y nombrada una de tres ciudades Augusta, Constanza y Espira (Spira), para que acudan á la que se eligiere todos los diputados de los príncipes de Europa.

En tanto en Italia tiene el francés revueltos á todos los príncipes. Los menos prudentes se han declarado, que son Parma y Saboya, y los demas, aunque no están declarados en lo exterior, en lo interior lo están, y hacen la hostilidad con todas sus fuerzas, porque el de Parma y el de Módena si no fuera con asistencia del de Venecia y de otros no pudieran sacar mil hombres á campaña, y han salido con siete y ocho mil cada uno.

Solo se sabe que Galaso rompió un convoy de Francia que venia para el cardenal de la Valeta; degollóle 1,500 franceses y cogió 400,000 ducados en plata y en oro, que no será mala ayuda de costa. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Noviembre 6 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Noviembre 12 de 1635.

(Tóm. 111, fól. 111 v.°)

Pax Christi, &c. Lo que hay de cierto es, que el rey de Francia está en Lorena con intento de dar batalla al duque de Lorena, por las molestias que cada dia reciben los franceses del ejército del Duque. Para hacerlo mas á su salvo y porque les iba mal á los franceses en Alemania, envió á llamarlos; ellos se fueron arribando, y Galaso los siguió once dias hasta Mez (Metz) de Lorena; matóles 10,000 hombres. En la retirada juntóse con el duque de Lorena y de los dos ejércitos ha hecho un cuerpo. Tienen 28,000 caballos y 30,000 infantes; el francés tiene la gente del de Soisens (Soissons), la del de la Valeta, la del mariscal de la Forza y la del duque de Veymar: toda junta es menos que la nuestra. Estaban los ejércitos distantes el uno del otro una legua poco mas. Dios les dé ventura á los imperiales, que esta batalla será la que ponga libertad á Alemania total, si la consiguen; y si la pierden tendrán guerra para algunos años.

El rey de Francia hizo un famoso navío de los mayores que se han echado á la mar; llevaba en la popa una figura grande de su rey con un escudo y en él esculpido Rochiliu (Richelieu). Con un temporal aportó á Holanda y encontraron con él los de Dumquerquen, y lleváronselo de camino, cautivando la gente y el navío. Otro cogieron

en Valencia; no fué mala la presa. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Noviembre 12 de 1635. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Noviembre 20 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 125 v.°)

Pax Christi, &c. Ayer, 19 de Noviembre, se cantó en la capilla un *Te Deum* por las buenas nuevas que han venido de que los duques de Savoya, Parma y Criqui, (Crequi) han sido forzados de retirarse de sobre Valencia del Póo con pérdida, dicen, de dos mil hombres y de alguna artillería. El marqués de Celada que se habia señalado en la defensa, murió de enfermedad. El Cardenal Albornóz fué en persona al socorro de aquella plaza, y los de dentro se portaron valerosamente.

Nueve ó diez mil alemanes han entrado en la Valtelina, y se piensa que ya la habrán cobrado.

El duque de Lorena está poderosísimo y ya ha recuperado con armas parte de su Estado. Dicen rompió al mariscal de la Forza, el cual iba con mucha gente y mantenimientos á socorrer al cardenal de la Valeta, que estaba atrincherado á vista del ejército imperial y no lejos de Mez (Metz). Gran falta de víveres tenia el ejército del francés.

El duque de Lorena, como digo, rompió al mariscal; entonces Galaso, el cual varias veces habia presentado batalla al de la Valeta, embistió sus trincheras, le mató diez mil hombres, otros dicen muchos mas: tomóles su artillería y bagaje y prosigue su victoria; ha entrado en Francia con seis mil caballos y diez y seis mil de á pié, y muchos que cada dia se van juntando con él.

Añaden estaba Balanson, (Valançon) capitan general de la artillería de Flandes, con poca menos gente en la

raya de Picardía para entrar á Francia luego que supiese la entrada de Galaso. Tambien que el rey de Hungría seguía al Galaso con su ejército.

Escriben de Amberes que las treguas de Polonia con Suecia no estaban concluidas, y que los embajadores de Suecia fueron muy mal recibidos en Sajonia; que el duque de Sajonia los desmintió y mandó se volviesen luego á su tierra.

Todas las ciudades imperiales por conciertos entre sí se han reducido al servicio y obediencia del Emperador. Tres correos ha enviado uno tras otro el rey de Francia al Pontífice para que con todo cuidado se trate de las paces. Aquí el Sr. Nuncio no hace otra cosa. Dicen no ha querido S. M. I. conceder al Nuncio de allá suspension de armas.

El duque de Luxemburgo y lansgravio de Hesia procuran sus paces con el Emperador.

En Flandes el fuerte de Esquenke (Schenck) está en tal punto y tan bien prevenido que no peligra en ninguna manera. El Infante, Dios le guarde, lo hace bien por extremo y á gusto de todos: aun los mismos enemigos le quieren mucho.

El rey de Francia ha llamado á sus dos mariscales Brice (Brecé) y Chatillon, los cuales estaban en la Haya, corte de Holanda, quejándose del príncipe de Oranje acerca del cerco de Lovayna.

Dicen que ha publicado el rey de Francia un edicto en el cual declara por caidos de nobleza á doscientos cincuenta cabos del ejército francés, los cuales se habian retirado sin licencia de los dichos mariscales.

En Burdeos han derribado y quemado casas y forzado al mismo duque de Espernon, virey, de retirarse. En Agen han muerto á un presidente, todo esto por las imposiciones que les echan, que son inmensas. Ha venido tambien una carta que dice han muerto en Leon de Francia ochocientos hombres. No sé qué verdad tenga, si bien es

cierto han quebrado dos grandes mercaderes y se piensa harán lo mismo otros muchos, no teniendo trato con España, con Indias, Flandes y Alemania poco, y quizá ninguno en Italia y Levante, por las dos islas de San Honorato y Santa Margarita que les hemos tomado.

Generalmente las cosas de SS. MM. Imperial y Católica van muy buenas, gracias á Dios. Madrid y Noviembre 20 de 1635.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 16 de 1635.

(Tom. 111, fól. 126.)

Las mejores nuevas son las que dieron tres marineros que llegaron á San Sebastian, de Holanda. Estos se perdieron en la flota del cargo de D. Lope de Hoces y los prendieron los holandeses, y han estado allá todo el verano pasado. Salieron de Roterdam, puerto de Holanda, á los 9 de Octubre, y llegaron á San Sebastian á 15 de él, y dicen que toda Holanda estaba con mil confusiones y llantos y con tanta pobreza y miseria, que no tenían caudal para echar á la mar un bajel de guerra, y que estaban en Roterdam cuarenta y siete desaparejados y abiertos; que solo trece habian armado con gran trabajo para que fuesen de guarda á la pesca del arenque, que es el sustento de las islas, que les importa mas de tres millones; y que como los bajeles de Dunquerquen habian roto las pesquerías y echado á fondo ochenta y nueve buzas, que son barcones, en que pescan y hecho prisioneros mas de ochocientos mariperos y llévado un bajel de los de guerra, los demas habian vuelto á Roterdam con una piedra al cuello y allí habian ahorcado á todos los capitanes, así es que doscientos bajeles que despues salieron por bastimientos y

vinos á Nantes y Burdeos, no habian llevado mas de uno de escolta.

Que los reyes de Francia y Inglaterra habian enviado órden que todas las milicias se retirasen de Holanda, y que estos soldados los vieron embarcar, y que quedaba Holanda sin gente ni dineros y con nuevas ocasiones de dolor y llanto, porque se decia que el Sr. Cardenal Infante habia tomado á Bolduque. Esto han referido estos marineros; lo primero por vista de ojos, lo último de Bolduque que lo habian oido públicamente, y es mas esencial lo primero que lo último, que faltándole á Holanda las fuerzas de la mar, no puede tener vida.

Monsieur de Valanson habia ido al pais de Artoys; hizo entrada en la Picardía ocho leguas de tierra con grande estrago; tomó un lugar que se llama Ancre y estaba á la vista de Amiens (1), que es mala vecindad para París y gran diversion.

En cartas de 22 de Setiembre avisan de Ambers que estaban en la Rochela cuarenta bajeles de holandeses y franceses, no se habia podido saber con qué designio; que el general de Holanda habia tomado algunos pertrechos y bastimientos á pagar en Holanda, y que habiéndose en-

(1) En el original, que es de letra del P. Pereyra, se lee Orbans ú Orleans; pero cayendo esta ciudad al Sur de Paris, no era posible llegase á ella un ejército que venia del pais de Artois. En una relacion impresa en Sevilla por Francisco de Lyra, 1636, 4.°, intitulada: *Sucessos de nuestras armas en Francia y Olanda desde los* 18 *de Septiembre hasta oy, y vitoria que tuvo el Conde Juan de Berth junto á la Lorena, en que mató mas de dos mil franceses, y presas que les tomó*, se halla el siguiente párrafo, por el cual se viene en conocimiento de que la ciudad avistada fué Amiens. «La gente de Balançon (dice), que estaba en el Artois, ha tomado un buen puesto en Francia, que llaman Llalis (Lille?), y los croatos han tomado un castillo bonísimo, y corren hasta Amiens, destruyéndolo todo y haciendo grandes presas de ropa y ganados.»

viado las letras no se aceptaron, con que dicen de Ambers que duraría poco la amistad entre franceses y holandeses.

Toda la Corte está alborotada con un correo que vino al Nuncio de su Santidad despachado del extraordinario que está en París, que se llama Monseñor Maçarini. Llegó en ocho dias; pero no hay modo para saber de él nada, porque viene muy bien instruido. Al fin sospéchase y aun tengo alguna certeza, que es sobre estas materias de la paz que trata vivamente el Papa, y dice ahora el correo que clama toda Francia por ella, pero no quiere decir mas que esto, á saber, que el rey de Francia estaba en San German y el cardenal Richeliu en un lugar suyo, y que pasan dos ó tres meses sin ver el Cardenal al Rey, y que es este su estilo ordinario. Estos me parece que son ensayos de Rey ó posesion tan segura de su voluntad y gobierno que no necesita de prestarle la industria y asistencia cotidiana para mantenerse en su gracia, en que se ve la gran capacidad del Rey y qué el Cardenal gobierna con absoluta licencia. Madrid y Noviembre 16 de 1635 años (1).

Salamanca Noviembre 17 de 1635.

(Tom. 111, fól. 431.)

Pax Christi, &c. En esta Universidad ha habido grandes novedades esta semana. Es el caso que un estudiante andalúz dijo no sé qué de los vizcainos delante de uno de ellos, el cual, agraviado, dió cuenta á los demas, y de lance en lance se fueron irritando de suerte, que la nacion andaluza y vizcaina salieron á reñir muy de mano armada.

---

(1) Está sin firmar.

Fué la batalla sangrienta; quedaron algunos andaluces heridos, y dos vizcainos muertos. Recogiéronse los andaluces, y los vizcainos despues de haber enterrado á los dos con la mayor pompa que en Salamanca se ha visto, trataron de vengarse; pusiéronse de por medio todas las personas graves, recogiéronlos en sus casas y en los Colegios mayores, y despues de mucho trabajo se quietaron. La justicia dió trás las casas de los andaluces, y se echó sobre los hatos, porque las personas todas se han ido, de suerte que no se ve andalúz en la Universidad. El hijo del duque de Cardona, que salió por rector de la Universidad ocho dias ha; dejó el rectorado para ser pretendiente del Colegio viejo; han elegido por rector nuevo á D. Pedro Zapata, hijo del conde de Barajas.

De Madrid escriben que llegó un propio de Flandes, y dice que el Esquenque queda inespugnable; que el Infante habia dado libertad á todos los holandeses, haciéndose amable de sus enemigos; que queda junto á Mez un ejército con todas las fuerzas de los franceses, y al opósito tres leguas de él, Galaso y otros de nuestra parte, cerca ya de darse la batalla.

Esas conclusiones son solemnísimas y acá las hemos reido mucho. La relacion de dos pliegos no hallo; haré mas diligencia. Ya remití hoy al P. Chacon la relacion impresa, y recibí todos los papeles que V. R. me envia, que estimo como es justo. Reciba V. R. mil saludes de los encomendados. Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo. Salamanca Noviembre 17 de 1635.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Valladolid y Noviembre 17 *de* 1635.

(Tom. 444, fól. 499.)

Pax Christi, &c. Hállome muy favorecido de una carta de mi P. Luis de Toro, rector de ese Santo Colegio, en respuesta de otra mia, en que dando á S. R. la enhorabuena del nuevo oficio, me ofrecia á ser su súbdito, mediante la persona de V. R., en presencia, y en ausencia por mí mismo. Responde S. R. tan cuerda y religiosamente, que por la carta rastreo el caudal de su autor, como por la uña el leon. V. R. se sirva de regraciar tamaña caridad, y crea què no segundo carta para el desempeño de este favor, por no empeñar á su noble y religiosa cortesía á nuevo cuidado de respuesta, que yo, como dedicado á la obediencia y servicio de S. R., llevaré siempre adelante las veras y firmeza de mi propósito.

Recibí hoy la de V. R., en que venian las nuevas del entredicho é historia, de Granada; ló impreso del jubileo, mónstruo &c., y de todo rindo gracias, como suelo. En retorno diré mis nuevas, tales cuales: muchos enfermos en este Colegio; estásenos muriendo el P. Badillo, lector de medianos; el P. Salas, de mayores, está mejor, aunque le tememos; otros hermanos estudiantes tienen tercianas, pero no de peligro.

Este dia, un escribano de aquí, valenton y de la hoja, trató mal de palabra, desmintiéndole, á un D. Juan de Tejada, yerno de Praves (1), arquitecto insigne. Además

(1) Dos arquitectos hubo de este nombre, Diego y Francisco, padre é hijo. Aquel murió, segun Llaguno (tomo III, pág. 142), en 1620; el segundo vivia aún en este año de 35, y no murió hasta el de 1638.

le dijo el Carranza (1) escribano, que le tomaria sobre las rodillas al dicho D. Juan y le daria una docena de azotes, (el escribano era un jayanazo, el D. Juan, pequeño). Con esto, D. Juan le esperó un dia en el lugar donde están los escribanos; echó mano y dióle dos cuchilladas, con que murió sin confesion el tal escribano, y con estar allí con espadas desnudas muchos, ninguno le favoreció. D. Juan se recogió á San Francisco, y está en cobro. El dia antes que así muriese el escribano, venia de casa, y por su gusto tiró un arcabuzazo á un perro de un quidam, que encontró; quedó allí muerto el perro, y su dueño le dijo: «así mueras como has hecho morir á mi perro sin causa». Murió el dia siguiente, como he dicho.

En Salamanca murió tristemente D. Diego Bonal, que fué de la Compañía, en la forma que el P. Mendo habrá ya escrito. Añado, que cuando yo estuve en Salamanca esta vez, me habló el dicho D. Diego, en razon de que le diésemos lugar en un aposentillo de la portería de aquel Colegio, donde suelen estar los ejercitantes, para acabar allí; añadió que daria á la Compañía su caudalejo. Yo nunca me persuadí que pasaria de trescientos ducados, á lo sumo, porque hacia medias para vender y comer de la labor de sus manos, y paréceme que le hallaron debajo de la cama, en dinero, ocho mil ducados. Juicios de Dios: *Bonum est nos hic esse et hic mori.*

El P. Francisco Pimentel, de Madrid, escribe hoy á nuestro P. Rector, que el lunes pasado fué S. M. con el Príncipe á nuestro Colegio de Madrid, á una comedia que se le hacia, y que los Superiores á las nueve del dia en-

(1) Hubo en el siglo anterior un célebre maestro de armas llamado Gerónimo Carranza, autor de varias obras de su profesion. De aquí provino el llamar Carranza á todo valenton diestro en el arte de esgrimir la espada.

cargaron al dicho P. Francisco previniese la merienda de S. M. (que quizá no pensára qué habia de merendar, y de repente se supo su gusto), y en el tiempo que hubo desde las nueve hasta la hora de la merienda, previno sesenta platos, con que S. M. merendó; de creer es que serían buenos. Largo he sido, porque no diga V. R. que soy breve siempre. Estimo el consejo de ahorrar caminos; así lo hago, pero no lo hace la edad, que aun no son sesenta años, que mas de tres faltan, sino topar con malas mulas y ser algo pesado, independiente de la edad. Nuestro Señor guarde á V. R., como deseo. Valladolid Noviembre 17 de 1635.= Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Relacion (1) *del entredicho y cesacion* á Divinis, *en Granada en el mes de Setiembre ú Octubre de* 1635.

(Tom. 111, fól. 409.)

El caso é historia del entredicho y cesacion *á Divinis*, que estos dias pasados hubo en esta ciudad, tuvo principio en una muerte de un oficial, que estaba mal amistado con una mujer de este lugar, que asimismo lo estaba con otro mozo, hijo de padres honrados, no contenta con uno solo. La tal mujer, tuvo no se qué pesadumbres y palabras con el primer amigo, dicen que por haberle quitado no se qué zarcillos ó juguetes, que antes le habia dado, de donde tomó ocasion para apartarse de quien ya no le debia de dar, pues le quitaba lo dado antes; y por estar con menos zozobra se concertó con el segundo amigo, de quitarle la vida. Fueron á su misma casa, y estando dentro de ella, no se sabe de cierto cómo ni cómo no, el mozo le

(1) Es el documento citado en la carta anterior.

dió de puñaladas, y lo dejó allí muerto. Halláronlo así al cabo de dos ó tres dias los alguaciles del Corregidor, y haciendo informacion del caso, por solo las sospechas de la amistad, prendieron á la mujer, y puesta á tormento confesó la muerte. Buscaron al matador, y halláronle oyendo misa en Santa Ana; sacáronlo de la iglesia, y habiendo tambien confesado, los sentenciaron á ahorcar á él y á ella. Estando ya sentenciados, el Provisor pidió le volviesen el preso que habian sacado de la iglesia, para conocer de la causa, y ver si habia habido alevosía, y descomulgó al Corregidor y Alcalde mayor que eligieron otro para que sentenciase y ejecutase la sentencia. Dos horas antes de haberlo de sacar, volvió á notificárseles de parte del Prior que no ejecutasen en el hombre la sentencia, é hizo tocar á entredicho en todas las parroquias. Estaba cuando tocaron diciendo misa nuestro P. Gormaz, y llamó con mucha prisa al H.° Sacristan, para que dijese de su parte al P. Rector, que él estaba diciendo misa, que qué habia de hacer. Fué en el ínterin la causa á la sala de los Oidores, que declaró no hacia fuerza el Provisor, y mandó al Alcalde mayor que hiciese justicia. Este ejecutó, no obstante que le pusieron de pena, si ejecutaba, mil ducados, con que el Provisor puso cesacion *á Divinis* en Granada, y una milla en contorno; recogió todas sus alhajas, y dispúsose para lo que despues le mandó el Acuerdo, que alzase la cesacion ó que saliese desterrado del Reino; mas no le notificaron mas que la primera y segunda carta, y así no salió. Fuése á quejar á la Audiencia y desecharon la querella, con que echó su amenaza de quejarse al Sr. Presidente de Castilla, de la manera que trataban á sus criados y deudos; y así se quedó el negocio por seis ó siete dias, mientras se avisaba al Consejo. En el ínterin, el Corregidor y alcaldes se rindieron y pidieron misericordia, que consiguieron despues de una muy buena reprension, y de ha-

ber admitido el no salir de sus casas, sino tenerlas por cárcel hasta pagar las penas que se les impusiesen. Ultimamente ha venido del Consejo Real, donde dicen pareció muy mal el caso, quien haga informacion contra el Corregidor, y dicen le costará caro esto y otras dos ó tres acciones hechas en desfavor de la Iglesia.

Capítulo de una carta del corregidor de Valladolid para el señor presidente de Castilla .D. Juan Queipo de Llano á 18 de Noviembre de 1635.

(Tom. 111, fól. 129.)

Cumpliendo con lo que V. S. me manda digo, señor, que el embajador de Inglaterra llegó á esta ciudad jueves, poco antes que anocheciese. Luego que lo supe, le fuí á ver á su posada donde estaba, y le supliqué se sirviese de la mia, y aunque le representé se me pondria culpa de no hacerlo, por el afecto y singular estimacion que S. M. hacia de su persona, y veneracion y amor que tenia á su rey, no le pude mover á que dejase su posada. Apartóme y me dijo que cuando su rey (1) se fué de España, y él acompañándole, habia visitado á la Madre Luisa de la Ascension en Carrion, y que venia con mucho gusto por Valladolid para poderla ver. Yo le respondí el estado en que se hallaba esta bendita mujer, si bien con mayor aplauso y estimacion que nunca de sus raras virtudes, y que no hallaba, á mi entender, disposicion de verla. Replicóme que su rey le ha-

(1) Cárlos I que vino á España siendo príncipe de Gales, á casar con Doña María, hija de Felipe III. El casamiento no tuvo efecto y la infanta casó despues con el rey de Hungría.

bia dado un recado que la diese, que le buscase camino para hacerlo. Volví á decirle la dificultad, por la órden que habia dado la Inquisicion para que no la hablase nadie; pero prometíle que haria toda la diligencia posible respecto de tener entendido no podia yo hacer servicio á S. M. y lisonja á sus ministros superiores como que se ejecutase lo que su rey mandaba; y de allí me fuí á ver al señor obispo, que por estar la Madre Luisa en monasterio de su obediencia y por ser de gran disposicion, me pareció me encaminaria para alcanzar permision de los inquisidores. Habiéndole hecho relacion me dijo que se debia hacer lo que el embajador pedia, que aquella noche viese á los inquisidores, que cuando no diesen licencia, como diesen consentimiento tácito ó disimulacion, él iria por su persona y dispondria que el embajador diese su recado y fuera satisfecho.

Luego aquella noche fuí á sus casas, y hablé á los inquisidores representándoles el servicio que se hacia á S. M. en que este embajador no fuese desabrido; reconociéronlo así, y que no se descubria inconveniente, y prometieron que en su tribunal por la mañana se resolveria. Yo, como sabe V. S., le dí cuenta de esto muy de mañana, y con el recado que me dió para los inquisidores les volví á hablar á todos á la entrada de su tribunal; pero la resolucion que me enviaron dentro de una hora fué excusarse de poder dar licencia ninguna para hablar á la Madre Luisa, por haberles puesto censuras prohibiendo á su tribunal esta permision; mas despues volví á ver al inquisidor mas antiguo, D. Juan de Santos, y le dije que como disimulase, ó no se diese por entendido él y sus compañeros, que el señor obispo asistiria á que el embajador cumpliese con la órden que traia de su rey, y el dicho Inquisidor me respondió que así lo pudiera él hacer por sí solo y sus compañeros como tuviera efecto; con lo cual yo le dije me

iba al señor obispo y que le llevaba con sentimiento tácito, y el señor obispo reeonociendo se enderezaba esta accion al servicio de nuestro señor y de S. M., concertó estar á las tres de la tarde en las Agustinas descalzas recoletas, adonde le llevase con todo secreto el embajador, como se hizo, yendo tambien su hijo D. Alberto, con grande demostracion de alegría de ambos.

Previnome el embajador que habria de dar el recado de su rey aparte, que se hallaba embarazado con que estuviese presente el señor obispo. Entró en la iglesia de dicho monasterio para hablar por la reja del coro, y antes él y su hijo se pusieron de rodillas delante del Santísimo Sacramento, y habiendo hecho oracion se llegaron á la reja, y habiéndonos apartado de ella el señor obispo, D. Alberto y yo, se quedó por buen rato hablando á solas con la Madre Luisa, hasta que le pareció hablarnos; y habiéndose despedido de la Madre Luisa y de la priora, se puso á hablar aparte con el obispo, que le dió dos laminitas ó pinturas que habia recibido de mano de la Madre Luisa, y en este tiempo que estaba conmigo y con un hijo mio, el D. Alberto me preguntaba con grande afecto que cómo podria alcanzar una cruz que viniese de mano de la Madre Luisa, y yo, muy regocijado de su devocion, acudí á decírselo al señor obispo, que con grande contento sacó del pecho un crucifijo que habia recibido de la Madre Luisa; y fué admirable el contento y devocion con que este caballero lo tomó, besó y puso sobre su cabeza.

En esta ocasion hizo señal en la reja la Priora, y acudiendo el señor obispo y los que he dicho estábamos, se entendió que la Madre Luisa se habia arrobado y la Priora la alzó el velo con que se vió el rostro y movió á grande devocion, y el embajador y su hijo se postraron de rodillas, y el señor obispo la mandó interiormente volviese

de su arrobo, y al punto se reconoció su obediencia y la priora la echó el velo al rostro, quedando todos con admiracion alabando á nuestro señor, y el embajador y su hijo que hicieron ambos notorias demostraciones de católicos, y el D. Alberto, estando prevenido de que al salir se le llevaria mi hijo á que viese lo que habia que ver en la ciudad, quiso mas entrarse en un coche con el rector de colegio inglés que le llevó á su casa. Nuestro señor se sirva que señales tan grandes de católicos las veamos confirmadas en aquel reino.

Tambien quiero añadir á V. S. como despues de esta visita he entendido que aunque el embajador profesa la religion en contemplacion de su rey, es de corazon católico, y me han asegurado los padres del colegio inglés de la compañía de Jesús de esta nacion, que su mujer y hijos lo son de profesion y ejercicio, y que ella ha convértido mas de 400 personas en Inglaterra, y cuando estuvo en Madrid con su marido, que es Valter Aston, (1) el que quedó con la embajada, partido el príncipe de Gales, siendo grande hereje, se redujo á la fé católica, que ejercita con notable firmeza y ejemplo.

Maravilloso es el que nos ha dejado su hijo D. Alberto, de cuyas virtudes se hacen lenguas los del colegio inglés. Contóme el obispo, que es fray Jerónimo de Pedrosa (fraile Jerónimo), que cuando estuvo aparte con el embajador le habia dicho que él solo era el malo en su casa, que su mujer y hijos eran muy católicos.

---

(1) Sir Walter Aston.

Madrid y Noviembre 20 *de* 1635.

(Tomo 111, fól. 126 v.°)

Pax Christi, &c. Con decir á V. E. que el francés se retiró, cumplo con dar á V. E. una muy buena nueva que nos ha alborozado á todos, y en Palacio lo están tanto como lo pide el caso, que fué que habiendo D. Cárlos Coloma dispuesto de socorrer á Valencia del Pó con 7,000 infantes y 2,000 caballos, se encaminó hácia aquella parte con muchos carros de municion y otros cargados en barcos. Fué sentido del enemigo, que dispuso luego una emboscada una legua del campo, con designio de cerrar á los nuestros en el medio. Advirtióse de esta treta y mandó D. Cárlos que el marqués de Tarasusa (1), napolitano, se adelantase con su tercio, el cual lo hizo tan bien, que sustentó con mucho valor toda la furia del enemigo. Viendo los franceses en aprieto á los de la emboscada, fueron cargando por aquella parte en su socorro; lo mismo hicieron los de nuestro ejército en favor del marqués, con lo cual hicieron retirar al enemigo hasta en las trincheras con mucha mortandad de ellos. El dia siguiente, con el buen suceso de esta refriega, acometieron 400 españoles y otros tantos italianos al cuartel del duque de Parma, y venciéndole abrieron camino á lo demas del ejército, con que se retiró el del enemigo y los nuestros le fueron siguiendo y matándole mucha gente. Dicen ha dejado mucha artillería y otras armas, si bien hasta agora nadie tiene relacion precisa del hecho en este suceso. Sábese por Palacio, aunque mas moderadamente, porque el correo no trae sino el aviso del levantamiento del cerco.

---

(1) Así en el original; probablemente Torrecusa ó Torrechiusa.

Murió Celada de enfermedad originada del trabajo, si bien ponen en duda esta nueva.

Finalmente, fué verdad que Galaso acometió al cardenal de la Valeta y le mató 8,000 hombres; quitóle 19 piezas de artillería y 2,000 carros de municiones. Leganés llegó á Gandía.

Madrid y Noviembre 20 *de* 1635.

(Tom. 141, fól. 127 v.°)

Pax Christi, &c. El correo que ha venido de Italia trae las nuevas siguientes. Que el fuerte de Skenque (Schenck) estaba acabado de fortificar y se habian tomado todas las plazas circunvecinas que eran necesarias para su seguridad, y con la que hoy tiene dicen será inaccesible al enemigo y de tanto daño para él, que diera cinco ciudades de las mejores porque se lo volviesen.

El ingeniero que lo ha fortificado ha venido por órden de S. M. á la Córte, con toda su casa. Dicen le traen para emplearle, si S. M. sale en lo que se ofreciere, y sino que irá á Italia al mismo efecto para asegurar las plazas principales de Italia, que agora están con intento de fortificarlas muy de propósito.

En algunas ciudades de Flandes hay peste, y en nuestro ejército empezó á picar. Entre los rebeldes es mayor sin comparacion la mortandad que ha causado, y su ejército se ha disminuido mucho por esta causa.

De los franceses que entraron en Flandes no hay ya memoria, porque todos se han ó muerto ó huido. Hálo sentido su rey con grande extremo, porque de 35,000 hombres no han quedado sino tal ó cual, y los dos generales Gatillon (Chatillon) y Bresco (Brecé), á los cuales ha enviado á llamar, vuelven á Francia, su reino: el primero es

hereje, el segundo es católico. Este último cuando supo las maldades que sus soldados habian hecho en Tirlemon (Tillement) dijo: temia los habia de castigar Dios por tan grandes insolencias, y así ha sido.

El rey de Francia con el sentimiento de la fuga de su gente que estaba en Flandes, ha publicado en su reino un bando en que priva de todos los honores, dignidades y oficios &c., á todos los coroneles, maeses de campo, capitanes y alféreces y otros oficiales, nombrándolos por sus nombres, hasta 250, en pena de esta fuga.

El Sr. Infante ha enviado al baron de Valanzon que estaba con la gente de Cambray y la nobleza del país de Luxemburg, grande parte de su ejército, para que inviernen en la Picardía, tierra de Francia, donde los nuestros les han hecho mucho daño y á Dorliens (Dorlans) la tienen ya tan apretada, que parlamentaba para entregarse y de allí pasarán mas adelante. Es plaza fuerte y frontera de las nuestras por la parte de Francia.

Habrá quince ó veinte dias enviaron 350,000 ducados en machos para embarcarlos en la Coruña para Flandes, y agora ha ido otra tanta cantidad para el mismo efecto.

Los navíos de Dunquerquen han hecho varias presas de galeones holandeses y urcas y en otra pesquería les han echado á fondo cantidad de barcas. Esto se dice por mayor; no se sabe el número, mas dicen ha sido mucho y sobre lo pasado es mas por la imposibilidad á que los reducen.

Habiase dicho que el rey de Polonia hacia paces con los suecos, cosa que no le estaba bien por agora al Emperador ni á nuestro Rey. Sábese de cierto que no están hechas, y que el conde de Sora que las iba á impedir, habrá llegado á buena coyuntura para estorbarlo.

Los gobernadores de Suecia enviaron una embajada al duque de Sajonia con quejas de los conciertos con el Em-

perador, y ellos hablaron de suerte que el duque se enfadó y los desmintió y mandó que dentro de breve tiempo saliesen de su estado so pena de que los mandaria castigar.

Las mas de las ciudades ansiáticas se han compuesto con el Emperador, que son las que mas mano tienen en Alemania para las guerras, por acudir á ellas con grande suma de gente y dinero.

El lansgrave de Asia (Hesse) hace grandes diligencias para componerse con el Emperador, y ha echado por rogador al duque de Sajonia.

Ya avisé como nuestro ejército y el de los franceses estaban á la vista entre Mez (Metz) de Lorena y Nansi; los franceses se atrincheraron al parecer con poca gana de pelear; Galaso los fué cercando por una y otra parte con tan frecuentes escaramuzas que les mató en ellas mucha gente, y viendo le iba bien, cerró con ellos y les degolló 10 ú 12,000, otros dicen 20,000 y se retiraron huyendo, donde perdieron 26 piezas de artillería y el bagaje.

El duque de Lorena lo hace bizarramente y tiene recobrada gran parte de su Estado, si bien las principales plazas se están en poder de los franceses por ser muy fuertes; mas con esta rota se entiende que harán grande esfuerzo en recobrarlas.

En Francia hay grandes revueltas por los tributos y imposiciones para la guerra. En Burdeos han quemado muchas casas y muerto á sus dueños que eran ministros del Rey para este efecto. Por cuatro veces acometieron las casas del duque de Espernon, gobernador de aquella provincia, para matarlo, y lo hubieran hecho á no haberse con tiempo retirado. En Tolosa han muerto al presidente del Parlamento. En Lion de Francia en varios motines han muerto al pié de 800 hombres, así de los ministros del Rey como de los del pueblo. La ciudad de Anguin (Enghien), está amotinada por la misma causa.

Avisan de Francia que el Rey ha enviado dos correos con toda priesa á su Santidad para que trate de paces, y el señor Nuncio anda aquí visitando y hablando, todos los consejeros de Estado y Guerra, y se ve muchas veces con el señor conde de Olivares á este fin, y la última, habrá cuatro dias, estuvo mas de tres horas.

No obstante esto, es tan sagaz el cardenal Richelin que en Paris han puesto varios cedulones por las esquinas en que dicen como los españoles están reconocidos á sus yerros, y instan al cristianísimo rey por la paz, la cual piden con grandes sumisiones y humildad.

El secretario del Nuncio, dijo ayer como su amo habia tenido aviso que habian bajado por la Valtolina 12,000 alemanes en servicio de S. M. y que la han ocupado, echando de ella los grisones que la tenian.

El cardenal Abornóz vino en persona á socorrer á Valencia del Pó. Viendo los enemigos que con los asaltos que le habian dado no la habian podido tomar, antes en todos habian salido con grande pérdida y que les habia entrado socorro. Monsieur de Criqui (Crequi), general de Francia, alzó el cerco y se retiró (1). Salieron los nuestros y les fueron picando en la retaguardia, donde les mataron 2,500 hombres y tomaron alguna artillería. Dicen salieron heridos el duque de Parma y el de Saboya. Esto no se sabe de cierto. Acá se ha cantado *Te Deum* en Palacio.

Avisan que los nuestros en las Indias Orientales habian

---

(1) Hállase intercalado en este lugar un plano que representa la ciudad de Valencia del Póo á vista caballera con sus fortificaciones, los cuarteles de Creqùi y del duque de Parma, etc. Está grabado en cobre y lleva el título de *Descritione del sito é pasitura del luogo di Valensa, con le fortificationi fattavi nuovamente dalla gente del Rè catòlico, et quelle fattavi la seconda volta del maresciallo di Chirichi quando vi retornò unitamente con l'esercito di Parma*: *Domenico 9 de Settembre de* 1635. *Gio. Orlandi D. D. D.*

tomado á los holandeses una isla, y en las occidentales dos pequeñas. Madrid y Noviembre 20 de 1635.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Noviembre 21 de 1635.

(Tom. 111, fól. 449.)

Pax Christi, &c. Díceme V. R. que está con calenturas, pero espero que cuando recibí la suya ya estaria limpio de ellas. Dice la escuela salernitana: *ne facias subitam vel repentinam mutationem;* pero digan lo que quisieren los maestrones barbudos, los hipócrates colegiales y demas turba, quien va de Madrid á otra parte siempre hallará hastío en la diferencia de los manjares, que los de aquí son muy delicados y esos muy groseros, como sopa con queso ó con azúcar y cañas &c. Pero no irritemos á nadie, y vamos á las nuevas, que las de hoy son fin de la guerra y gloria de la religion y de la casa de Austria.

Los franceses se retiraron de Valencia del Pó á los 28 de Octubre, despues de haber perdido mucha gente en los asaltos y encuentros que hubo, que todos hubieran perecido si no tuvieran á Casal á dos leguas, donde se retiraron con sesenta carros de heridos. El duque de Parma, que los siguió á la empresa, los dejó en la retirada y se huyó á Génova; ya me parece que estará en Roma y pronto vendrán mil correos por su perdon; váyase mucho enhoramala y con él el de Saboya, que de esta vez han de quedar castigados de lo pasado y porvenir. El azar que ha tenido este suceso ha sido haber muerto el marqués de Celada de enfermedad en Valencia, despues de haber defendido la plaza gloriosamente.

Monsieur de Fernamont, caudillo del Emperador, entró segunda vez en la Valtelina con doce mil alemanes, y tomó

á Bormio y su condado, y los franceses se retiraron á Rávena con harta priesa. Fatal otoño han tenido, que en todas partes han huido con infamia.

El cardenal de la Valeta y Bernardo de Beymar (Weymar) se retiraron del Rhin. Galaso les siguió el alcance y les degolló cinco mil infantes; tomóles dos mil carros y muchas municiones, y en particular gran cantidad de pólvora y diez y nueve piezas de artillería, con las armas de Francia. Valeta se retiró á Metz de Lorena y Beimar á Luxemburg; grande era la confusion pues entró en país de S. M.; trabajo tendrá al volverse á juntar, demàs que S. M. tiene aviso que los Imperiales estaban en Francia y el rey de Hungría habia pasado el Rhin, porque ya entraron en la paz todos los príncipes de Alemania.

Valanzon se puso en Picardía sobre Dorlans (1), y avisan que parlamentaban los de dentro para entregársele.

Los bajeles de Dunquerque tomaron once de los holandeses, que iban por bastimentos á Burdeos, y hicieron dar vota-tierra á uno de guerra de Holanda y otro de Francia.

Estos sucesos tenian quebrantado el espíritu y la salud de Rochiliu y quedaba muy malo; pero sin embargo despachó en cuatro dias cinco correos al Papa. No se maten, que nó habrá suspension de armas, sino que anden ellas y ande la paz.

Un letrado, presidente de la isla de Santo Domingo, echó á los holandeses de la isla de la Tortuga, vecina á aquella ciudad; degolló doscientos holandeses; hizo prisioneros setenta, y tomó dos bajeles de guerra y cuanto tenian en la plaza; pero él se guardó del peligro. Ejecutó esta faccion un irlandés que habia sido teniente del goberna-

(1) Véase la pág. 317, donde equivocadamente supusimos seria *Amiens*.

dor holandés en la isla, y volvieron victoriosos á Santo Domingo.

Avisa el tal letrado que de ocho bajeles que el enemigo tenia en la isla de Curaçao, los seis habian ido á Holanda con setenta hombres cada uno, y los dos estaban vergas en alto para irse, desamparándolas; no debian de sacar tanto fruto como pensaron de ella.

El marqués de Leganés llegó á la isla de Santa Margarita á los 3 de éste.

Estas, señor, son las nuevas y con ellas está asombrado el Profeta. Esta mañana estuvo conmigo y me dijo que iba á casa del conde de Molina, porque el señor conde de Siruela no es tan cierto en las comidas de su casa, que á veces le ha faltado el socorro de aquel memorable repollo y está muy impaciente del caso. Guarde Dios á V. S., como deseo. De Casa, á 21 de Noviembre (1).

Valladolid y Noviembre 24 de 1635.

(Tom. 111, fól. 442.)

Pax Christi, &c. De mar á mar ha venido la estafeta de hoy de nuevas impresas, muy gratas á la quiete, y merecedoras del aplauso que se les ha hecho, y no digo mas por no rozarme y no repetir tanto. No tengo nada que avisar de nuevo, solo el modo con que el P. Lerma, que fué nuestro, salió de la Trinidad, que por haber habido algo de honor de la Compañía lo diré. Corria el dicho padre con su noviciado en la Trinidad de Madrid; parece ser que estando allí el Provincial, al bajar de una escalera encon-

(1) Esta carta no tiene firma, y parece escrita á D. Gaspar de Velasco, residente en Salamanca. Remitiríala algun padre de los de aquel Colegio al P. Rafael Pereyra, y por eso se halla en el tomo.

tró á Lerma, que iba jugando en la mano con una correa de la llave de su celda; viólo el dicho Provincial y díjole: ¿enseñáronle esa modestia en la Compañía? Respondió Lerma: «en la Compañía me enseñaron mucha modestia y religion, así la hubiera yo aprendido y guardado.» Díjole el Provincial: «pues váyase luego á su religion, que acá no le hemos menester.» Acudió el ministro y todo el convento al Provincial á que no se ejecutase su determinacion; no quiso. Dió aviso á la Compañía, y el P. Lerma hoy está en San Basilio, novicio, con beneplácito de la Compañía y mucho gusto del Provincial y religion de San Basilio, como me consta por haber yo entrado en esta mudanza de religion. A mi P. Rector mis humildes retornos de saludes. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid Noviembre 24 de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 24 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 128).

Pax Christi, &c. Los frios aquí son grandísimos, y tanto que aunque estaba resuelto de antemano que su Majestad fuese á caballo á Nuestra Señora de Atocha, á dar gracias por los buenos sucesos de Flandes, Italia y Francia, fué en coche con la Reina nuestra señora.

Lo que hay de nuevo es, que Mastrih (Maestricht) está muy falto de mantenimientos, con poca esperanza de socorros desde la toma de Squenke (Schenck).

Los de Dunquerquen han tomado á los holandeses 12 navíos y dos de guerra y los diez eran de trato.

El Nuncio y el embajor de Venecia se matan aquí por la paz; pero sin esperanzas de conseguirla.

Ayer besó la mano á S. M. Monsieur de Aston, emba-

jador de Inglaterra y fué á Palacio en silla, sin entrada pública, porque está achacoso. Es católico y caballero de muchas prendas.

El de Polonia trata de casarse con hija del Palatino, y sus ministros hacen grandes instancias en Roma por la dispensacion ¡gentil casamiento de un católico con una calvinista; notables negociaciones las de Francia y Holanda! Con todo el de Polonia dió los alemanes que tenia en su servicio al Emperador, y el conde de Oñate dió el dinero necesario para esto, y sino fuera él la causa de estas aprehensiones, al Rey y á su gente los tuviéramos por nuestros.

Al fin el duque de Mántua es el primero que se ha rendido á los trabajos en que los franceses le han metido. El dió paso por su Estado á 3,000 hombres que el duque de Módena envió á Milan al servicio del Rey, nuestro señor, y luego en la retirada de los franceses desde Valencia del Póo al Monferrado, no los quiso admitir allí sino que pasaron á Francia, diciendo qne no queria alojar en sus Estados á quien era causa de las turbaciones.

El de Florencia enviaba 4,000 soldados al ejército de S. M., de Milan, en cumplimiento de la obligacion que tiene hecha de darlos cuando S. M. tenga guerras en Italia.

El marqués de Leganés habia llegado á Milan, y avisan de Roma que su Santidad ha mandado al cardenal Borja que salga de Nápoles y se vaya á Roma ó á su iglesia de Sevilla, que de lo contrario procederá á censuras.

El duque de Baviera que casó con hija del Emperador estaba muy contento, porque la tenia ya preñada, y él tiene casi 60 años, con que le dará Dios heredero para sus Estados, y este vínculo ha de asegurar mucho la paz de Alemania.

El príncipe de Orange hizo esfuerzo tercera vez para tomar á Skenque (Schenck) con ingenios y bombardas de

fuego desde la otra parte del rio, y los nuestros resistieron valerosamente sin dejarle nada.

Su Alteza el Sr. Infante envió 1,500 croatos al baron de Valanson, que está destruyendo la Picardía con mucho ejército.

A los 14 de este el confesor de S. M. y el secretario Arce, que lo es de Estado, fueron al Nuncio á decirle en órden de las paces, que hasta agora no se inclina S. M. á hacellas.

Todos los franceses que estaban en la Valtolina fueron asaltados de tan grande terror, que sin mas ejército que la voz de la victoria de Valencia del Póo desampararon los puntos y alojamientos sin que quedase por todos aquellos paises un francés, muriendo en esta retirada mucha gente.

Con la retirada de los franceses de la Valtolina han entrado en Milan 12,000 alemanes.

Aquí se habla de nuevos nombramientos para el Consejo de Hacienda, y como es natural de otras tantas jubilaciones. La presidencia de la casa de contratacion se ha publicado para D. Pedro Vibanco.

Al maestro del Príncipe(1), nuestro señor, se le ha dado

---

(1) Llamábase D. Juan de Isasi, y fué creado vizconde de la villa de Pie de Concha. Este fué el caballero que habia tenido á su cargo la crianza y educacion del hijo natural de Felipe IV, cuya muerte queda mencionada en la pág. 30. Entre los hijos de Felipe IV, habidos fuera de matrimonio, el P. Flores en sus *Reynas Católicas*, (tom. 2.°, pág. 957) habla de uno llamado *D. Francisco Fernando de Austria*, que murió de edad de ocho años en la villa de Isasi, á 12 de Marzo de 1634. Es evidentemente el mismo á quien se refiere una carta del P. Vilches al P. Pereyra, de 21 de Mayo. Parece era gran prior (de San Juan) ó que á lo menos disfrutaba la encomienda aneja á dicho cargo. Quien fuese su madre se ignora, aunque el sobrenombre de *Charelo* que le da el P. Diaz de Meneses, pág. 30, y el mencionarse en otra del P. Mendo, (pág. 37) la muerte en desafío de D. Alonso Enriquez, hermano de la *Charela*, nos hace presumir que esta tal pudo ser su madre, y que se llamó «Enri-

el título de vizconde, y á D. Bernardino de Ayala, hijo mayor del conde de Villalba, se le ha mandado salga de Madrid y cuarenta leguas en contorno.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Salamanca y Diciembre 1.° de 1635.

(Tomo 111, fól. 448.)

Pax Christi, &c. En esa carta van famosas nuevas que pueden ser retorno de la que V. R. ha enviado á este Colegio tan estimada y deseada, de haber recibido esa santa iglesia el rezo de nuestro P. San Francisco Javier. Lo que mas hay es lo siguiente:

Tratando en Madrid con el embajador del Emperador de que se hacian diligencias por paces con Francia, respondió galantemente que el Emperador era muy cortés, y que así habiéndole ido el rey de Francia á visitar en sus Estados, no dejaria de pagarle la visita dentro de Paris. Trátase, con efecto de que S. M. salga en campaña, y á la primavera ha dicho el Emperador que él en persona ha de pasar el Rhin. Los franceses que se retiraron de Valencia del Póo, se quisieron recoger en el Casal, y el duque de Mántua les negó el paso y les asestó la artillería; el de Parma aun se está en Génova; el de Polonia ha hecho paces con los suecos por 25 años, y trata de casar con una hija del Palatino.

Recibí la relacion del Esquenque (1), enviando á V. R. mil

---

quez» aunque tambien en esto cabe duda, pues en otra carta se le llama Manrique (pág. 28). *Charela* pudiera ser corrupcion de *Chiarella*, diminutivo de *Chiara*, que en italiano es lo mismo que Clara.

(1) Cornelio de Bere, pintor flamenco, grabó en cobre y publicó en Madrid una planta de este castillo con una sucinta relacion intitulada: *Breve y verdadera descripcion del inexpugnable fuerte de Schencken, y como por in-*

saludes los padres Rector, Montemayor, Suarez, Torres, Salamanca y hermano Cruz. Guarde nuestro señor á V. R., como he menester. Salamanca y Diciembre 1.° de 1635.= Andrés Mendo =Al P. Rafael Pereyra.

Busqué á Pedro Agustin, háse ausentado por causa de la guerrilla pasada (1), para la cual ha venido juez pesquisidor: todos se recojen, huyéndole la cara.

Valladolid y Diciembre 2 de 1635.

(Tom. 111, fól. 453.)

Pax Christi, &c. Ojalá tuviera yo tan buenas nuevas con que pagar las que hoy vinieron de la fiesta que esa santa iglesia hace mañana á nuestro P. San Francisco Javier, de que todos hemos recibido especial consuelo, y espero en nuestro Señor que con tal ejemplar y ejemplo las demas iglesias han de hacer semejante demostracion. Hoy

---

dustria de la gente de S. M. C. se ganó en 28 de Julio de 1635. Madrid por la viuda de Juan Gonzalez. Año de 1635, fól. En el mismo año otro artista flamenco llamado Alardo de Popma le grabó de nuevo y publicó en Sevilla, y esta es la que el P. Rafael Pereyra mandaria á su corresponsal y confiesa aquí haber recibido.

Ya en otros lugares queda advertido con cuanta variedad escriben nuestros historiadores el nombre de este fuerte que, colocado en la punta misma de la isla de Batavia, en la confluencia del Rin y del Wahal, era á la sazon considerado como llave de Holanda. Los que están acostumbrados á leer libros de aquel tiempo, no extrañarán pues, que bajo el nombre de Squiens, Squens, Schinchen, Schenchen-Scans, Esquenes, Esquenques y Esquenequescant, se quiera designar la fortaleza de Schenck, así llamada por haberla construido en 1584 el ingeniero holandés Martin Schenck. Tomáropla los nuestros de la manera que se ha dicho; pero se volvió á perder por descuido de nuestros generales, que no supieron socorrerla en tiempo oportuno.

(1) La que hubo entre los estudiantes andaluces y vizcainos de la Universidad, referida en otro lugar.

hemos tenido solemnísimas vísperas del Santo, y asistió á ellas el señor conde de Benavente con su hijo, el de Luna, y mañana da la comida. El viernes es nuestra fiesta de San Ambrosio; predico yo, aunque indigno. Por acá se esfuerza que el P. Cano, nuestro provincial, va por visitador de la provincia de Toledo, y que el P. Oreña entra por provincial; ambos vienen esta noche de Villagarcía donde han hecho los ejercicios fuera de tiempo, de donde se toma algun indicio de lo mucho, aunque hay otros mayores; sabráse presto y yo avisaré lo puntual. Ayer, dia de San Andrés, yendo á sermon á su parroquia, me dijo un religioso, viendo al oficial mayor de la justicia, que es de esta parroquia: «Véle V. P., pues viene de Avila de justiciar y degollar á un hidalgo.».

Fué el caso, que este hidalgo era de Piedrahita, donde estaba endevotado con una monja de un convento que allí hay, ambos viejos, y ella tan rematada por él, que una noche se salió del convento sin saberlo él y fué á su casa. Afligióse el viejo de verla; ella le dijo: «Buen ánimo, que yo no he de volver á mi celda, vámonos por ese mundo.» «Vamos,» dijo el buen viejo; recogió aquella noche el dinero que pudo, y con una jumenta sola, en que iba la buena señora de honor, y el galan á pié, pudo llegar camino de Portugal hasta Ciudad-Rodrigo. Allí los alcanzó la justicia de Avila, (cuya jurisdiccion es Piedrahita); prendiéronlos; ella volvió á su casa, donde morirá encerrada, ó emparedada; él fué llevado á Avila, donde este dia fué degollado, como lo será en Zamora presto, por la misma causa y delito, un caballero que há mas de dos años que anda su causa y se defiende, pero tambien morirá degollado.

Aquí tambien el rector de la Universidad, en ódio nuestro, me dicen queria ordenar que ningun artista ni teólogo se graduase menos que con testimonio de los lectores de la Universidad, que le diesen de que ha oido en-

teramente todas las lecciones de artes y las dos de teología, de prima y vísperas, con que los lectores de artes no darian testimonio sino es al que les ha oido dos lecciones y unas conferencias cada dia, con que no podian oir en nuestros estudios. Yo lo supe y hablé á quien luego puso en camino al rector, diciéndole que era contra estatutos, que solo obligan á cursar en sola una leccion &c.

Esta tarde en vísperas me dijo el conde de Luna (1) que habian escrito á su padre de Madrid, que el señor Nuncio y el embajador de Venecia con otros agentes del rey de Francia trataban con gran calor de paces con nuestro Rey y el Emperador, y que llegando esta propuesta y peticion al embajador de Alemania, respondió: «el Emperador, mi señor, es muy cortés y muy cumplido; el rey de Francia con su ejército le hizo visita en su tierra; quiere pagársela y visitar á S. M. el de Francia, y hasta pagar la visita no querrá paces.» Añadió mas el dicho conde; que tambien habian escrito hoy de Madrid á su padre, que el Emperador salia á campaña y queria por si mismo hacer la dicha visita, y que nuestro Rey infaliblemente saldria á entrar en Francia por otro lado. Dios Nuestro Señor, se sirva de dar paz á príncipes cristianos, y es justo supliquemos á S. M. para que se eviten tantos pecados, y no se derrame tanta sangre. Bueno va esto mi padre; no dirá que hoy soy breve. A mi padre Rector mis humildes saludes, y á V. R. guarde el Señor, como le suplico. Valladolid 2 de Diciembre de 1635.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Por acá muchas nieves, valiente frio: la medicina (2) es medida á tanta apretura. *Salva nos, perimus.*

---

(1) Hijo del de Benavente.

(2) Es decir, el chocolate.

Salamanca y Diciembre 8 de 1635.

(Tom. 111, fól. 455).

Pax Christi, &c. El Papa mandó al cardenal Borja que saliese de Nápoles, pena de privacion de capelo y de otras censuras. Galaso desbarató al francés junto á Metz de Lorena, matándole 6,000 hombres. El rey de Francia se tuvo por poco seguro en Paris y se fué á Leon. El Infante cardenal ha ganado dos países enteros, con mas de 1,000 lugares.

El conde de Oñate, que va por embajador á Inglaterra, tiene licencia de llevar consigo doce sacerdotes, y que puedan allá predicar y confesar en los oratorios de los católicos. El secretario del embajador inglés, que vino poco ha, murió ahora en Madrid, asistiéndole los de la Compañía por ser católico. El juez pesquisidor que vino á esta ciudad va haciendo informaciones, y hasta ahora no hay novedad. A Paulo Vazquez, colegial de Cuenca, han dado la fiscalía de Granada. Ya V. R. sabrá como el padre Caño es visitador de la provincia de Toledo, y el P. Oreña, provincial de esta provincia.

Recibí los papeles. Pedro Agustin se fué; ya habrá estado con V. R. Ahí va ese papelillo. Reciba V. R. mil saludes de los sólitos. En esta iglesia há seis meses que resolvieron rezar de nuestro P. San Francisco Javier, en viniendo la Bula autenticada. Hoy se eligió prefecto de la congregacion de los estudiantes á D. Alvaro Henriquez, hijo del marqués de Oropesa, viznieto de nuestro P. San Francisco de Borja y sobrino de nuestro P. San Ignacio.

Mi acto mayor tengo el jueves; enviaréle otra estafeta. Guarde nuestro Señor á V. R. como he menester. Salamanca y Diciembre 8 de 1635.=Andrés Mendo.=Al padre Rafael Pereyra.

Madrid y Diciembre 10 de 1635.

(Tom. 111, fól. 128.)

Pax Christi, &c. A 4 ó 5 de este mes llegó á esta Córte correo extraordinario de Flandes, enviado por el Infante, y trae por nuevas la toma de Limberg (1) y de todo el ducado, que es una de las 17 provincias de los Paises Bajos. Contiene cinco ciudades ó villas, y 123 lugares. Tomóse por asalto, con pérdida de 500 de los enemigos. El Holandés se habia apoderado de aquella provincia luego despues de la toma de Mastrich (Maestricht), por no tener nosotros cómo socorrerla, estando de la otra parte del rio Mossa.

Tambien ha tomado el Infante á Genepe (Gennappe), plaza de muchísima importancia, con la cual se asegura mas el fuerte de Skenche (Schenck), y se quita totalmente el poder los holandeses socorrer por agua á Venloó, Ruremunda y Mastrich (Maestricht), con que les será fuerza entregarse y volver al Rey presto. Mil y quinientos ducados ofrecen los holandeses para cada dia al Infante, con tal que no rompa un dique, el cual les ha de inundar la Velva y hacer á los lugares y mayormente al ganado, que es mucho en aquellas partes, grandísimo daño. Piden los holandeses con grande instancia paces ó treguas, y prometen tratarán sin hablar palabra ni mirar al francés.

La rota del cardenal de la Valeta se confirma y dicen de 25,000 hombres no han quedado mas de 8,000, todos ó muertos ó huidos; su artillería y bagaje tomado por el conde Galaso; el dicho cardenal retirado á Mezt (Metz). Los imperiales han tomado á Hanao (Hainault), por asalto y

(1) En francés Limbourg, provincia que hoy está dividida en dos partes casi iguales, separadas por el rio Mosa, de las cuales una pertenece á Bélgica y la otra á Holanda.

entrado en Franquantal (1) habiéndola desamparado los contrarios.

Los duques de Lucemberg (Luxembourg) y lanzgrave de Asia (Hesse) han hecho sus paces con el Emperador.

Apenas hay hoy dia alguna ciudad ó plaza en Alemania por recobrar fuera de Confluencia (Coblenza) y Moguncia y no sé que otra con Craznac (Cranach).

Escriben está ahora el Galaso en Francia, y el baron de Balanson ha tomado dos plazas en la Picardía con algunos lugares.

Venia de la India una capitana holandesa se de los mayores navíos que habian visto, armada muy bien con mas de 60 piezas de artillería, muchas de bronce; traíala un pariente del príncipe de Oranje cargado de grandes riquezas de perlas, &c. Los de Dunquerquen lo han sabido, se han acometido y pescado.

Dicen ofrecen los holandeses á S. M. cuanto ellos han tomado, así en los Estados de Flandes como en el Brasil desde las treguas, con tal que les vuelvan el fuerte de Skenque (Schenck), y no es muy increible, porque fuera de un millon de florines seguros de portazgo, cesa su comercio con Alemania. Madrid y Diciembre 10 de 1635.= Claudio Clemente.

Valladolid y Diciembre 10 de 1635.

(Tom. 111, fól. 447.)

Pax Christi, &c. El almirante de Nueva España, Don Juan de Chaves, tuvo unas palabras con el contador Quiñones; de palabras vinieron á las manos y el almirante dió una cuchillada al contador que le abrió media cabeza, cayendo en el suelo por muerto. Retiróse el almirante á ca-

(1) Franckenthal, villa de Baviera.

sa donde todavia está retraido, y el otro tambien por ser la pendencia junto á nuestro colegio. Curóse el herido en casa y confesóse; sacáronle algunos pedazos del casco, y se espera que no morirá.

Las nuevas que han venido de Madrid en cartas de 27 de Noviembre, son las siguientes:

Que son grandísimos los frios, hielos y nieves que ha habido allí, y que por ellos, aunque estaba resuelto ir su Majestad á caballo á Nuestra Señora de Atocha, á dar gracias por los buenos sucesos de Flandes, Italia y Francia; fué en coche con la Reina Nuestra Señora.

El duque de Módena en Italia se ha pasado á nuestra parte con 3,000 hombres que tenia levantados para juntarse con franceses.

El duque de Florencia enviaba 4,000 soldados al ejército de S. M. de Milan, en cumplimiento de su obligacion de darlos cuando S. M. tiene guerras en Italia.

El duque de Mántua ha dado paso por su Estado á la gente de guerra de S. M.

El marqués de Leganés llegó á Milan.

Su Santidad ha mandado al cardenal Borja que, ó salga de Nápoles y vaya á Roma, ó que venga á su iglesia de Sevilla, significando que si no lo hace procederá á censuras.

Que el arzobispo de Londres habia mandado prender á todos los sacerdotes católicos, aunque por otra parte dicen hace algunas cosas por las cuales parece desear que el reino se restituya á su antigua fé y religion, y para principiar no quiere que se casen los clérigos, y les hace jurar ciertos artículos muy conformes á nuestra santa ley. Dios le encamine para que vuelva á florecer aquel reino en su antigua fé y santidad que solia, para tanta gloria de Dios y bien de las almas.

Dícese en Madrid haber novedad que se publicará

presto, en cuanto á elecciones nuevas de consejeros de Hacienda y jubilaciones.

La presidencia de la casa de la Contratacion de Sevilla, se ha publicado en D. Pedro de Vibanco.

Al maestro del Príncipe Nuestro Señor se le ha dado título de vizconde.

A nuestro amigo D. Martin Carrillo, obispo de Oviedo, S. M. ha dado lo de Osma; está ahora haciendo los ejercicios de Villagarcía. Al de Palencia le dan lo de Coria. Dícese que al presidente de aquí le darán lo de Oviedo. Por acá hay enfermos; ya tengo ciento veinte oyentes de fuera. Leo lo moral de sábios, *in genere et in specie*, y el miércoles presido acto general de toda la teología al P. Feliciano.

A D. Bernardo de Ayala, hijo mayor del conde de Villalba, se le ha mandado salga de Madrid y cuarenta leguas en contorno (1).

Madrid y Diciembre 18 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 130.)

Pax Christi, &c. Cuatro ejércitos están en Francia; el duque de Lorena en Chalons, treinta y dos leguas de París; su caballería ligera corre hasta las puertas de aquella capital. Juan de Vert ha cojido al francés 1,600 carros y veinte banderas. Mastrich muy apretada, sino rendida ya.

Los suecos que de nuevo vinieron de Alemania han sido rotos por el rey de Hungría, y los vencidos se han compuesto con el Emperador. En la Valtolina los franceses han dado una bellaca vuelta á los alemanes y milaneses, y roto 1,500 hombres y muerto muchos.

El conde Juan de Cervellon está con tres heridas que

(1) Está esta carta sin firmar, aunque es de presumir la escribiese el padre Juan Chacon; por lo demás, exceptuando algunos párrafos, su contenido es casi el mismo que la del P. Gonzalez. Véase *supra*, pág. 336.

sacó en la refriega, y el conde San Signado (sic) tambien. La duquesa de Saboya ha andado como amazona en este cerco de Valencia del Póo, con las promesas que su hijo el rey de Francia le hizo de que seria coronada por reina.

Un hermano de Baeza me envia los siguientes versos que no dejan de tener su chiste.

Hazañas de Francia divinas,
Salió el gallo á gallear,
Siguiéronle sus gallinas
Inquietando á las vecinas
Y cantó en su muladar.
Cantar mal y porfiar
Entre águilas pretendió,
Bajó la cresta y oyó:
¡Guarte, gallo de contiendas,
Que hacen Carnestolendas!
Y cacareando huyó.

CUARTETA.

¿Quieres, hombre, para tí
El pan que al bruto se diò?
El cristiano dice, sí,
El cristianísimo, nó.

OTRA.

Si el sagrado vino viera
Como el pan sagrado vió,
El que al caballo lo dió
Por mi fe que no lo diera (1).

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Diciembre 18 de 1635.=Hugo Sempilio.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Estos versos son todos alusivos á la profanacion de las sagradas formas por la soldadesca francesa en Tillemont.

Salamanca y Diciembre 15 de 1635.

(Tom. 111, fól. 456)

Pax Christi, &c. Prósperas nuevas van viniendo de nuestros ejércitos. El cardenal de la Valeta traia consigo diez y seis mil franceses, y de todos no quedaron sino ochenta. El Infante ha tomado al holandés tres diques, y porque no los rompa le ofrecen cada dia mil ducados, por que si los rompe se anegarán muchísimos lugares. En Leon de Francia hubo un motin ó rebelion, y escriben que cortaron la cabeza á seiscientos que hallaron culpados. Escriben que cogieron unas cartas del cardenal Richelieu para el Papa, en que le decia que por su culpa estaba el reino de Francia en tales aprietos, y que acabase de declararse y enviar socorro.

El conde de Monterrey y el duque de Alcalá tienen ya licencia para venirse, y se piensa que es para dejar el paso libre al de Medina de las Torres.

A los caballeros de esta ciudad han notificado que para fin de Enero estén en Perpiñan.

El juez pesquisidor, que es D. Juan de Morales, alcalde de Córte, ha llamado por pregones á los andaluces culpados en la muerte de los vizcainos, y si no vienen sustanciará la causa en rebeldía. A cuatro vizcainos quiso prender y huyeron. Mándale el Consejo á este juez que asista á la provision de las cátedras para que se haga con quietud. A tres andaluces que fueron los principales y se fueron á Alcalá, los tienen ya presos allá; costaráles mucho.

El obispo de Palencia no ha querido admitir el obispado de Coria. A fray Juan de Solis, carmelita calzado de esta

ciudad, han dado el obispado de Puerto-Rico, en Indias. No sé otra cosa.

Recibí la de V. R. Todo lo que fuere saliendo lo procuraré con veras para enviarlo á V. R.

Ya tuve mi acto antes de ayer con mas dichoso suceso de lo que yo podia esperar. Ahí van las conclusiones.

No se olvide V. R. si pareciere algun polvo de lo que pedí dias há, que por acá hay gran penuria. Los solitos mil saludes.

Guarde Nuestro Señor á V. R. como he menester. Salamanca y Diciembre 15 de 1635.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra.

Salamanca y Diciembre 20 *de* 1635.

(Tom. 111, fól. 457.)

Pax Christi, &c. Llegó á Madrid ese moro de Fez, y tratan de bautizarle y que sea el Rey su padrino.

Una mala nueva ha venido, que se han desaparecido tres ó cuatro galeones de la armada que iba á Fernambuco, y no se sabe si se fueron á fondo.

La marquesa de la Hinojosa, mujer de D. Rodrigo Pimentel, murió en las Huelgas de Búrgos.

El rey de Francia ha pedido paces al Emperador y le ofrece que todos votarán por el rey de Hungría para rey de romanos, pero el Emperador no las quiere hacer. El ejército imperial y el de Sajonia han desbaratado á las cabezas de los suecos y muértoles mucha gente, con que esa esperanza no le queda al francés.

El de Lorena entró en Francia, cogió una villa, mató muchos franceses y estaba á seis leguas de Paris; íbanse muchos temerosos á los bosques y despoblados. El teniente del de Lorena iba tras ellos; encontróse un convoy de

franceses; mató dos mil, cogió veintidos banderas y mil y quinientos carros de bagaje. Los franceses que se retiraron de Valencia del Póo han hecho pié en Candía, (sic) y están aun con espíritu de hacer alguna faccion. El de Parma está en el Casal; échanle los franceses mucha culpa en sus ruinas.

El cardenal Borja se viene ya y vuelve á Roma. Albornoz y los demás cardenales de España han de ir allá. Esto vino de nuevo.

Recibí la de V. R. y los papelillos. El año pasado me escribió V. R. que le enviase las conclusiones de los actos que se tuviesen en casa; ese se tuvo el martes, presidióle el P. Hurtado. Envian á V. R. los solitos mil saludes. Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo. Salamanca y Diciembre 20 de 1635. = Andrés Mendo. = Al P. Rafael Pereyra, Sevilla.

AÑO DE 1636.

Madrid y Enero 6 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 219.)

Pax Christi, &c. Escriben de Roma que se hacen grandes diligencias por coger un clérigo español que puso en el pasquin un gallo en una jaula, y un letrero que decia: *Papa-gallo*, y en otra plaza puso otra jaula con un gallo desplumado, y dentro muchos pajaritos que le picaban y decian: *ciquiriqui*.

Los franceses, saboyanos y parmeses se han tornado á rehacer de fuerzas y han vuelto á Italia, ó por mejor decir á Lombardía. Han hecho daño en los pueblos abiertos y tomado tres ó cuatro; poca faccion para su aliento entrar

donde no hay muros ni soldados que resistan. El marqués de Leganés avisó que no hace tiempo para que él ni ellos hagan cosa de importancia por las grandes nieves, mas cree que antes que pasen les harán pasar á otra parte por fuerza.

El de Mántua trató de tomar por trato á Valencia del Póo, ya que no pudieron entrar en ella de buena guerra. Tratólo con uno de la misma ciudad; este tuvo necesidad de comunicarlo con otros, los cuales dieron aviso. Repartióse la guardia por la ciudad, y dispusieron una pieza para que la gente se recogiese. Todo se hizo muy á tiempo, y el traidor le tuvo para escaparse, y dió con el de Parma que fiado del trato venia con seis mil hombres y mil quinientos caballos, y grande cantidad de escalas y otras municiones, y como supo era descubierto se volvió muy desairado. A Dios, padre mio, que le dé toda la salud que yo deseo, &c. De Madrid á 6 de Enero 1636.=P. Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Enero 16 de 1636 años.

(Tom. 113, fól. 1 v.°)

Pax Christi, &c. El P. Ricardo llegó de Italia despues de haber estado en la mar treinta y cinco dias, que las tormentas fueron tales que por dos veces les fué fuerza entrar en las islas de Santa Margarita y San Honorato, y con esta ocasion las vió muy despacio. Tiene la de Santa Margarita una legua de largo y mas de media de ancho; la de San Honorato es menor, una y otra fortísimas, y de suerte, que antes que las tomásemos parecian un Aranjuez en las arboledas y jardines; tenian dos estados de tierra, y debajo todo es peña. En tomándolas se arrancaron los árboles y tomóse la tierra para las fortificaciones que se hicieron; de

suerte que no han dejado sobre la peña mas que una tercera parte, que si entraren enemigos no tengan tierra en la isla para poderse fortificar, y los que hoy están la tengan para poder sembrar. Dice que no creyera lo que se ha hecho, si no lo viera con sus ojos, pues que en la isla de Santa Margarita han hecho una ciudadela de cal y canto, lo menos de ancho casi tres varas con cinco baluartes. En cada uno hay diez y seis piezas de artillería de bronce, y á trechos varios castillos con mucha y muy buena artillería. El castillo que antes habia ha quedado en medio de la plaza de la nueva ciudadela, y era tan capaz que se alojaban en él mil soldados; mírese al respecto desto cuál será lo que agora se ha hecho, si quien parecia gigante es agora enano. La plaza principal del castillo es tan grande que caben cuatro mil hombres en ella en ordenanza; tiene alrededor esta máquina un foso cabado en la peña con picos y con pólvora, de dos estados. La artillería, cuando se juega por la parte de la isla, la barre toda, y lo mismo hace en el mar el baluarte que cae en aquella parte.

La isla de San Honorato no es tan grande, y se le ha hecho otra fortificacion poco proporcionada á su ciudadela con cuatro baluartes; las cortinas son de tierra y fagina con muy buena artillería. Hay de distancia de una isla á la otra una legua de mar, tan pacífico, que están en él las galeras y navíos como en un estanque, y tan capaz que caben cien navíos y cien galeras. Dice que le parece que es como está de las mayores plazas y puertos que hay en Europa, y que habia cuando el padre llegó tres mil quinientos soldados de guarnicion y trescientos caballos. Viene hoy á ser de tanta importancia, que es el freno de Italia y de Francia y de Berbería, y franceses, italianos ni berberiscos no pueden tratar los unos en las tierras de los otros sino es pasando por allí, y luego nuestros navíos y galeras les dan caza, y solo con las presas sobra para el pre-

sidio y costa. Quedaba por gobernador de la mar el duque de Tursi con doce galeras que el Rey sustenta y cuatro de Sicilia, y con catorce naos famosas de Nápoles; gobernador de tierra es un caballero valenciano, soldado viejo.

A la venida, cerca de Marsella, toparon nuestras galeras con quince navichuelas de mercaderes franceses, y cayeron en la red sin poderse escapar. Mucha gente se echó á la mar; la que cogieron en los navíos echaron al remo pagando en la misma moneda lo que ellos hicieron en los nuestros antes, segun dicen, de romperse guerra. Los vasos se echaron á fondo por no ser de provecho para nosotros, barrenándolos.

Los franceses con el de Parma y Saboya han tornado á entrar con doce mil hombres en la Lombardía, haciendo los franceses, principalmente, las insolencias que suelen en los lugares abiertos. De estos han tomado tres ó cuatro; pero luego dicen llegó la gente del Sr. D. Francisco Mejía y la de Alemania, de Luca, Módena y Florencia, con que hoy tendrá el marqués de Leganés hasta treinta y cinco mil hombres y seis mil que tenia de infantería y mil ochocientos caballos; catorce mil alemanes que entran por los grisones pagados dos ducados por cada uno del paso, cinco mil españoles que han idq de nuevo, cuatro mil florentines y cuatrocientos caballos, mil luqueses, dos mil modeneses. Además desto en Nápoles se hace mucha leva de caballería y infantería. Olvidábaseme que pasó con los alemanes un tercio de caballería borgoñona.

Don Antonio de Oquendo ha tenido estos dias un desafio con un caballero italiano que se llama Judice, donde se hubo con gran valor. A las primeras idas y venidas le dió una estocada en el pecho que dió con él en tierra, y estaba tan bien armado que no le hizo mas daño que el caer. Dejóle levantar, y díjole que si queria proseguir; respondió que sí y asegundó con otra, que parte por tro-

pezar y parte del golpe, dió otra vez con él en tierra; púsole la punta de la espada encima del rostro, y díjole que bien veia cómo le tenia y cómo podia acabar con él, que para su satisfaccion no queria mas de que contase con verdad lo que habia pasado, y cómo le habia podido quitar la vida, que si no lo hacia así él haria despues lo que dejaba de hacer agora, y con tanto le dejó; están presos uno y otro, todo se compondrá bien (1). Madrid y Enero 16 de 1636 años.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Ya dije en otra mia como el conde de la Fera habia logrado escaparse de la prision en que le tenian los holandeses. El caso es singular, y V. R. lo hallará puntualmente en esa carta del mismo conde á su mujer, que llegó estos dias pasados, y que un hermano nuestro, confesor de la condesa, me dió en traslado.

---

(1) En la Relacion de sucesos de Madrid de los años 1636 á 1638 citada en la introduccion, se cuenta este suceso referido de la manera siguiente: «Estando el Sr. D. Antonio de Oquendo oyendo misa en el Buen Suceso, le trujeron un papel de parte de D. Nicolás Judici y Spinola, en que le desafiaba por ciertos disgustos que habian tenido en la mar, y diciéndole que él estaba esperando en Santa Bárbara con espada y daga. Respondió que haria con mucho gusto lo que D. Nicolás le pedia, y así se fué al Noviciado á confesar y de allí á Santa Bárbara donde se halló á D. Nicolás, y poniéndose entrambos á caballo caminaron adelante, y apeados se acuchillaron y fué herido D. Nicolás en la mano izquierda, y dicen que D. Antonio le pudo matar teniéndole derribado en el suelo, pero que acudieron caballeros y gente que trabajaba en el campo y los apartaron. D. Antonio queda preso en su casa, y D. Nicolás retraido en la Victoria.»

Copia de una carta que escribió el conde de la Fera (1) *á su mujer en* 29 *de Noviembre de* 1635, *dándola cuenta de cómo se libró del cautiverio.*

(Tom. 11, fól. 11.)

Espero en Dios que cuando esta llegue á tus manos habrás recibido la carta que el criado de D. Cárlos (2) llevó con el aviso de mi escapada de la prision, que fué cosa mas

(1) Este conde de la Fera (Feire), maestre de Campo general, fué hecho prisionero en la rota que los franceses dieron al príncipe Tomás de Saboya á 20 de Mayo de 1635, junto al lugar de Bent, cerca de Namur, donde la caballería alemana, segun cuenta un testigo de vista, volvió las espaldas á la primera carga, aunque el conde de Bucoy y su teniente el de Vilerval hicieron lo posible por detenerlos.

«El desórden, dice Mascareñas (*Campaña del año* 1635 m. s.), que causó este imprevisto, fuera por sí solo bastante á dar la victoria á los franceses, aun cuando la desigualdad de la caballería no fuera tan grande. Dieron la carga mal dada algunas tropas, huyendo todos hácia Namur. De la infantería solamente pelearon dos tercios de españoles é italianos, y eso con desventaja conocida mas por la reputacion que por la victoria, con obstinado valor. Murieron de lo mas florido de ambos tercios mil doscientos hombres. Del tercio de D. Alonso Ladron murieron muchas personas particulares, y entre ellos D. Francisco Valvis (sic), D. Juan Ramirez, D. Gabriel Cobos de la Cuesta, D. Diego de Guipúscua, D. Diego Dávalos y Toledo, Diego de Chacar (sic), Pedro de Ayala, D. Diego de Contreras y Gerónimo de Ribas: todos capitanes vivos. Reformados murieron D. Juan de Ayerbe, D. Miguel de Riaño, D. Pedro Suarez, Sebastian Sana, D. Pedro Salazar. Fueron presos los capitanes vivos, D. José de Saavedra, hermano del conde de Castelar, que en defensa de su puesto recibió trece heridas, Hernando de Santiago, D. Luis de Berrio, D. Diego de Zúñiga, D. Diego de Contreras, D. Juan Asensio, Sebastian Sana. Reformados, Fernando Arias de Saavedra, Don Diego de Goñi, D. Alvaro Perez de Navia. Tambien mataron al tèniente de maese de Campo general Cristóval de Medina.

El conde de la Fera se apeó, y con la espada en la mano se puso delante del escuadron volante, y herido y atropellado cayó en un zanjon entre muchos heridos y muertos, donde le hubieran despachado á no ser por su alférez D. Diego de Villagomez, que le dió á conocer á un sargento francés.

(2) D. Cárlos de Austria, mas adelante nombrado.

de milagro que humana, y porque holgaras de saber el modo, te lo relataré, ya que á Dios gracias me hallo bueno en esta tu casa. Habiendo visto por los avisos que me habian dado, que los franceses no venian en acuerdo ninguno para ajustarse acerca de mi libertad, sino que antes trataban de sacarme de la villa de Mastric, donde me hallaba, y llevarme á Holanda y desde allí á París para ponerme en el castillo de la Bastida (Bastilla); considerando que ni las diligencias del señor Cardenal Infante, que se ponian por órden de negociacion como por fuerza de armas, ocupando con grueso de caballería los pasos, no eran bastantes remedios para el mal que me preparaban, pues á mas bien librar, todo el tiempo que durase la guerra de Francia estaria en prision, comencé á tratar de huirme de la en que estaba, y comunicando este intento con mis camaradas, que eran el marqués Esfundata (1), D. Cárlos de Austria (2), Lorenzo Perez de Tabora, Francisco de Tabora, su hermano, el maestre de Campo Alonso Ladron de Guevara, el coronel Blanco y D. Bernabé de Salazar (3), mi alférez, resolvimos que D. Cárlos de Austria, como quien sabia el aleman, granjease con algunas dádivas al sacristan del convento donde nos tenian presos para que le diese las llaves de la iglesia y pasase á ella, pues no podiamos salir por otra parte por causa del cuerpo de guardia que nos guardaba y centinelas que nos ponian alrededor del cuarto en que alojábamos. Granjeóse á este sacristan; entregónos las llaves que, imprimiéndolas en cera se las devolvimos, y por via del mismo D. Cárlos

(1) Así en la copia, pero deberá leerse «Sfrondato.»

(2) Hijo del emperador Maximiliano, segun se dijo anteriormente.

(3) Mascareñas dice que el alférez del conde de la Fera se llamaba D. Diego de Villagomez. Véase el pasaje arriba citado.

granjeamos al procurador del mismo convento, que era un brogés (burgés) honrado, el cual se fué á la villa de Lieja y nos trujo las llaves hechas y tambien instrumentos de hierro para romper una pared de cuatro piés de grueso, que nos impedia el salir á comunicarnos por el dormitorio de los frailes. Teniendo todo esto prevenido comenzamos á discurrir por dónde seria mas á propósito salir de la villa, pues del convento ya lo hallábamos fácil. Tratóse con el burgés que nos hizo hacer las llaves, y propúsonos dos partes de la muralla de la villa descolgándonos por cuerdas. Hicimos traer dos de cuarenta y cinco piés de largo cada una, las cuales ordenamos al sacristan las escondiese en la Iglesia, y hallándonos dudosos en lo de arrojarnos por la muralla sin que pudiese saber nadie de nuestro intento, el gobernador del fuerte de la Bana (1), que es caballero borgoñon conocido mio, me avisó como un hombre le habia dicho que si yo tenia modo de salir del convento en que me tenian, podria salir de la villa por una parte que él sabia, que era por donde salia la ribera de la ermita (2) que se llamaba ansí, la cual entraba por tres partes en Mastrique (Mastricht), y viniéndose todas á juntar en un molino salia de la villa en una, donde no habia mas de dos empalizadas, la una de hierro, la otra de madera. Con esto le envié á decir que ordenase al hombre viniese á Mastrique y hablase á un capitan italiano, porque no podia hablarnos, y le informase de todo. El hombre vino, y estaba con tan grande temor que informó muy deprisa y confusamente, y quedando de acuerdo de volver, no lo hizo. Avisé al gobernador del fuerte dello, y por haberse ausentado el hombre no vino. Con esta poca noticia

(1) Está sin duda por Lovayna, que los flamencos llaman Leuven y los franceses Louvain; la antigua Lovanium.

(2) Está en abreviatura er.ª.

propusimos que mi alférez, pues como criado mio le dejaban salir por la villa, viese si podia reconocer el puesto. No le dejaban subir á la muralla, y para poderlo hacer comenzó á trabar amistad con los criados del duque de Crillon, yendo á beber con ellos y andando en su camarada. Subió la muralla, reconoció por la parte de arriba el puesto y la campaña. Luego se ofreció medio donde por via de interpresa, el Sr. Cardenal Infante ganase á Mastrique. Aviséle dello, y por hallarse Su Alteza embarazado en lo de Esquenque y en fortificar á Genape y Elceses no pudo intentarlo.

Yo estuve aguardando desde 16 de Setiembre hasta 13 de Noviembre, y viendo que el invierno entraba, me resolví á proseguir con mi intento y hice que mi alférez hablase con la persona que nos proponia arrojarnos por la muralla, y que discurriendo con él le propusiese lo desta ribera y parecióle bien; mas puso la dificultad en atravesar toda la villa, pues andaban siempre muchas rondas por ella. Con todo hice que se acordasen los dos, y que mi alférez se quedase una noche en la villa en casa deste burgés y á primera noche la reconociese, y ajustóse así. Un domingo, pues, la reconocieron con gran facilidad, porque hasta las nueve no guarnecen la muralla de centinelas. Vino lunes por la mañana mi alférez, y resolvimos el martes, despues de media noche, hacer nuestra huida, y no reparar, con ser menester, en el agüero del martes, porque no hay mas azar que la imaginacion de sus boberías. Así avisamos al gobernador de la Bana viniese aquella noche con trescientos alcabuces de rueda á un paraje, y toda aquella noche no hubo mas que risa y gran bulla entre nosotros porque las guardas no sintiesen el ruido del agujero que hacíamos. La mitad trabajaba en el cuarto alto, y la otra mitad estaba danzando abajo, y cuando se cansaban los unos íbamos á trabajar los otros;

á las nueve de la noche acabamos de romper la muralla, pedimos de cenar y casi nadie comió bocado. Tratamos á las once de acostarnos, y en la cama de D. Cárlos de Austria pusimos un bulto como un hombre, porque dormia en el primer aposento donde estaba una centinela á la puerta, y algunas veces solia venir de noche á reconocer si dormia. En dando las doce nos bajamos á la iglesia, y estando en ella se tócó alarma en la muralla, mas fué fingida, como solian hacerlo algunas noches para ver si la gente estaba alerta. Con esto á la una comenzamos á salir, y atravesando la villa encontramos dos veces la ronda; mas como llevaban unos faroles la descubriamos y echábamos por otra calle. Entramos en la ribera, anduvimos quinientos pasos por agua que á veces nos daba á los pechos; pasamos sin ser sentidos la muralla, habiendo un cuerpo de guardia en ella y muchas centinelas. Salimos á la campaña, y yo con mi alférez, que fué el que nos guió salvándonos de los peligros, echamos á la mano derecha, y así no topamos nuestra gente. Fué fuerza el caminar mas de dos leguas á pié, todos mojados. Ya entonces nos hacia daño lo que antes era comodidad, que era una noche muy rigorosa de viento y agua, y resolvíme á quedar en la quiebra de una montaña hasta el dia. En amaneciendo envié á mi alférez al fuerte de la Bana que estaba poco mas de un cuarto de hora de donde quedaba; llegó allá y vino gente y un caballo para mí, en que llegué al fuerte á las nueve de la mañana, y topando en él á todos los camaradas que habian estado con el cuidado que puedes considerar: ellos y yo locos de contentos de habernos librado tan prósperamente, y mas en un tiempo que habian llegado á Mastrique doscientos caballos dos dias habia para llevarnos á Holanda.

He querido referirte este suceso por lo que tiene de milagroso y de gusto, pues estoy bueno y deseando solo tu venida y de mis hijos, á quien echarás en mi nombre

muchas bendiciones. Esta lleva el hombre que estuvo aquí el año pasado. Hállome rendido destas visitas que he tenido, y por esta causa no escribo mas; y así discúlpame con todos. Dios te guarde muchos años. Del castillo de Amberes, á 29 de Noviembre de 1635 años.=D. Manuel Pimentel, conde de la Fera.

Madrid y Enero 28 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 3 v.°)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es que el señor cardenal Borja llegó ayer á hospedarse en Santa Bárbara, de frailes descalzos. Salióle á recibir á Alcalá el Sr. Almirante de parte de S. M., y el duque de Villahermosa y otros caballeros por deudos; á media legua de Madrid salió el señor Conde-Duque y el de Liche á darle la bienvenida; ordenó S. M. al de Liche que tuviese convocada toda la nobleza de la Córte para que acompañase al Cardenal el dia que fuese á besar la mano á S. M.

Háse tenido aviso que el señor Nuncio tenia de cierto aviso y órden de su Santidad para intimar al Cardenal de su parte pasase á su arzobispado sin detenerse en Madrid. Fuéronle á dar un recado de parte de Su Majestad el Confesor y el duque de Villahermosa, de quejas de lo mal que se habia procedido con el Cardenal, y mandaron asistiese al recado un secretario de Estado. La sustancia fué ponderar todo lo que su Santidad habia hecho en contra del Cardenal, siendo él por su persona tan noble, y además haciendo oficio de embajador; que este agravio mas tiraba á la persona de S. M. que á la del Cardenal, y que S. M. no tomaba, por evitar escándalos, la satisfaccion que otros reyes en semejante ocasion tomaran, venerándole como á cabeza de la Iglesia, y mostrándole

como á señor particular la estimacion que le era debida; pero que si en adelante no se hacia el caso que se debia hacer de los ministros de S. M., él la tomaria en materia que su Santidad sintiese y no causase ofension á ningun príncipe cristiano.

Los franceses han impreso una gaceta llena de mentiras, y entre otras lo es la de que el gobernador de la Provenza con cinco mil hombres corre por las fronteras de Perpiñan haciendo grande estrago en los pueblos donde llega, siendo la verdad que hasta ahora no se ha visto francés ninguno en todo aquel distrito. Con esto y otras cosas semejantes tiene engañado al pueblo Rocheliu (Richelieu).

Dicen tambien ha puesto el rey de Francia una grande armada con ayuda de holandeses y los navíos ingleses para recuperar las islas de San Honorato y Santa Margarita; cosa bien necesaria si tuvieran posibilidad para hacerlo por el gran daño que cada dia reciben; mas hasta ahora de sesenta velas que dicen se aparejan, ninguna se sabe dónde está.

De Galasso se dice está invernando en el país de Vitemberga por ser muy fértil, y el de Lorena en su Estado, con quien dice trata de componerse Rocheliu, mas no le creerá por la experiencia que tiene de sus engaños, y si otra vez le burla, por ventura le costará la vida, y así no se atreve á fiar jamás de él.

Juan de Vert, teniente de Lorena y el conde Masfelt (Mansfeldt), tienen muy apretados á los franceses, y una plaza que les habia quedado en la Alsacia, entiéndese la tomarán muy pronto, pues que no es posible que tengan socorro.

Propuso de nuevo el rey de Francia al Parlamento cinco tributos por la grande necesidad en que se hallaba, y el pueblo y parlamento contradijeron con motin. Supo esto Rocheliu y llevó á S. M. á París á aquietar el pueblo, y á

hacer á los del Parlamento que vengan en lo propuesto; no se sabe cómo saldrá.

El de Inglaterra dicen junta cuarenta navíos de guerra con seis mil hombres de pelea; no se sabe hasta ahora el intento.

Los holandeses enviaban socorro á Pernambuco, y por un temporal arribaron los navíos á Inglaterra. Pretendieron allí tomar puerto, y los naturales lo estorbaron por la voz que corre que hay peste en Holanda, y es verdadera. Murieron de una y otra parte algunos, y avisóse al Rey, el cual mandó acudiesen los navíos de los puertos que están en guarda dellos y detuviesen á los holandeses. Dicen se les habian juntado cuatro que venian de las Indias con mercadurías, y que aconsejaban al Rey los tomase por los daños que habian hecho.

La armada que partió de Lisboa llegó á la bahía de Pernambuco; esto solo se sabe y se espera alguna buena nueva por haber llegado en buena sazon.

Al marqués de Velada mandan que parta dentro de ocho dias á Portugal, á aprestar una grande armada para Pernambuco. Si esto se efectuase, y diese Dios á los nuestros alguna buena suerte, se excusarian muchos gastos.

Han mandado se haga reseña en los pueblos de los hombres de armas del batallon, y que estén aprestados para cuando S. M. avisare. Guarde Dios á V. R. &c. Madrid y Enero 28 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 5 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 4.)

Pax Christi, &c. El señor cardenal Borja fué á besar la mano á S. M. el sábado, y llevó toda la Córte consigo.

Tuvo azar su entrada, porque llovió tanto que no se pudo lucir lo mucho y bueno que iba en su acompañamiento.

En Valladolid ha sucedido la mayor desgracia que puede darse, inundando la ciudad los rios Pisuerga y Esgueva, y causando infinitas ruinas y desastres. Uno de nuestros padres que reside allí, nos ha enviado la que sigue:

« Toda esta grandeza se aguó con la mayor desgracia que ha sucedido en Valladolid; la ciudad queda á remate perdida, porque Pisuerga desde el lunes á media noche creció tanto, que subia el agua por encima de los pretiles de la puente mas de tres varas, conque se detuvo Esgueva, y entrambos á dos casi aislaron la ciudad. La calle Imperial toda sin que haya quedado una casa está por tierra; la Rinconada casi toda; los barrios de Esgueva todos cayéndose. En la Platería llegó el agua hasta los linteles de las puertas. Parece patraña, pero con mis ojos lo he visto; Pisuerga llegó por una parte hasta la mitad de los jardines del Rey, y por la otra á las puertas del conde de Salinas; San Quirce toda por el suelo y la iglesia bien peligrosa; San Nicolás de la misma manera; San Gabriel todo, y la iglesia de San Agustin en gran peligro; Santa Catalina un pedazo de la casa; la iglesia de las Trinitarias, el lienzo de la capilla mayor de arriba á bajo; de la puente todos los pretiles, y dos medios arcos y toda muy sentida. La cárcel de la ciudad toda por tierra; los Curaticos ó sus casas todo por el suelo. Háse perdido infinito vino, porque todas las bodegas se llenaron de agua.

Con este cuidado estuvimos en casa porque el agua llegó á la puerta excusada de D. Alonso, y la de Esgueva á mas de la mitad de la calle de San Benito. Nada de esto es exageracion: han sido mas de diez los muertos, y la dicha grande fué haber sido lo mas de la corriente de dia, que si no fuera mucho mas; patrañas parecen y no lo son, sino verdades. En dos millones y me-

dio tasan la pérdida, y quedan cortos; pone grima y espanto ver la ciudad como ha quedado, y quebranta los corazones. No se puede poner todo en la carta, que sino nunca acabara.

Esta es una suma de lo que se puede decir. A Madrid van de todos estados á dar cuenta al Rey, y que se dé órden del remedio, que lo han bien menester. El lunes en la noche no se cerró el Santísimo, quedóse abierta la iglesia porque la gente no tenia adonde ir; allí les dimos dos cargas de pan y otra de uvas y queso. El conde durmió esta noche en casa porque el agua no le dió lugar á irse á la suya. Los de San Quirce están en las casas de Gondomar; las Carmelitas en las Franciscas descalzas; las de Santa Catalina en la Madre de Dios; los Capuchinos en los Carmelitas, que se les hundió la casa; los de San Gabriel, en San Agustin y San Gregorio; Nuestra Señora de San Lorenzo, en la iglesia mayor adonde se hace novenario; las Trinitarias en los Trinitarios y ellos se fueron á Zaratan; los mártires ni memoria de ellos, y aun no se han acabado estas tragedias que cada dia se irán cayendo mas casas. En resolucion, ya Valladolid espiró y acabóse, si Dios milagrosamente no la levanta. Valladolid y Febrero 8 de 1636» (1). Guarde Dios á V. R. como yo deseo.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Debe haber algun error de fecha, porque la carta del P. Gonzalez está fechada del 5, y la relacion del padre residente en Valladolid es del 8. La inundacion se verificó el 4 por la noche, segun consta de las relaciones oficiales que se imprimieron, y una de las cuales tenemos á la vista: *Suceso lastimoso que en la ciudad de Valladolid ha causado la inundacion del rio Pisuerga y la Esgueva que va por dentro y fuera de la ciudad, desde el lunes de Carnestolendas por la mañana, que fué 4 de Febrero, hasta el martes en todo el dia de este año de* 1636. Valladolid, por Gerónimo Moretto, 1636, fól. 2. hoj.

Otra inundacion no menos terrible y desastrosa padeció Valladolid el 25 de Febrero de 1788, de la que se imprimió un manifiesto ó memoria formada de Real órden por el presidente de su chancillería Don Juan Vazques.

Madrid y Febrero 12 de 1636.

(Tom. 118, fól. 5.)

Pax Christi, &c. S. M. ha proveido cinco ó seis plazas de la suprema Inquisicion: la primera se dió al sobrino del padre confesor y presidente de aquel Consejo; la segunda á D. Juan de Zárate, inquisidor de Toledo; la tercera, á D. Diego de Atienza, inquisidor de Toledo; la cuarta, á Astiria, inquisidor de Zaragoza; fiscal de la Suprema al canónigo Palavisino, hijo de Juan Lucas Palavisino, y al inquisidor Sosa, que lo era de Toledo, residencia en Madrid.

De Italia avisan que saliendo 800 caballos franceses á correr por la Lombardía, á buscar que comer, porque tienen mucha falta de bastimentos, los nuestros les tuvieron hecha una emboscada, y cuando ya estaban en ella salieron de su puesto, degollaron 300 y mas, y prendieron los restantes, de suerte que apenas tuvo quien llevase la nueva de la desgracia. Vino ayer de que habian llegado á Barcelona tres correos: el uno ordinario y dos extraordinarios; aquel de Nápoles y estos de Milan: sábese de cierto que las nuevas son buenas.

El 7 del corriente parió la marquesa de Valdueza, viuda de D. Fadrique de Toledo, un hijo póstumo que enjugó las lágrimas de la muerte desgraciada de su padre, con las esperanzas de la propagacion de la casa. Llamáronle Fadrique como su padre, y fueron sus padrinos el P. Marcelo de Aponte, de nuestra Compañía, y una beata de la Encarnacion.

Las galeras de España encontraron con un navío de turcos cargado de municiones y artillería y de mercadu-

rías y le tomaron; dicen vale la presa 400,000 ducados Madrid y Febrero 12 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 18 de 1636.

(Tom. 113, fól. 5 v.° y 6.)

Pax Christi, &c. Los dias pasados se decia que el duque de Lerma (1) estaba con tabardillo, y muy apretado. Despues vino nueva que habia muerto, y por no haber venido á S. M. se tuvo por falso; y sus deudos y los demas que eran interesados, no se habian dado por entendidos, hasta que hubiese mas certidumbre. Tres dias há que llegó carta de D. Martin de Aspe, secretario del Sr. Infante, en que le avisa la muerte á S. M., con lo cual le dieron la nueva á la señora duquesa que, aunque estaba prevenida y tenia muchas conjeturas, todavía entretenia sus esperanzas con saber que S. M. no habia tenido aviso. Hálo sentido con grande extremo, y no me espanto, que á los que no eran tan interesados como S. E. les ha causado extraordinaria lástima ver su temprana muerte, y perdidas las esperanzas que su mucho valor prometia, cuyos frutos se iban cogiendo con muchos buenos sucesos. S. M. ha hecho merced á la duquesa de la encomienda por algunos años

(1) Véase la pág. 124. D. Francisco Gomez de Sandoval, Padilla y Acuña, hijo del duque de Uceda (D. Cristóbal) y nieto del cardenal duque de Lerma. Usó primero el título de conde de Ampudia, despues el de duque de Cea que le dió Felipe IV, y por último el de duque de Lerma, que heredó de su abuelo. Sirvió en Italia y Flandes, y murió á 11 de Noviembre de 1635. Estuvo casado con Doña Felice Enriquez Colona, hija de D. Luis Enriquez de Cabrera, octavo almirante de Castilla, y duque de Medina de Rioseco, como puede verse en Cabrera, *Relaciones de la córte de España, páginas* 387 y 503.

para ayudar á pagar las deudas del duque, y de otras dos encomiendas menores por su vida, y dos hábitos para quien S. E. los quisiere de sus criados.

A los testamentarios del marqués de Celada ha hecho S. M. se les entregue la renta de seis años de su encomienda para que con ella paguen las deudas del marqués, y traigan su cuerpo á España; valia 6,000 ducados de renta.

Es pretendiente á los estados del señor duque de Lerma, el señor duque del Infantado (1) á los de Lerma y Dénia por tener claúsula el mayorazgo de que no herede hembra, aunque el duque viejo habia sacado facultad de que fuese mayorazgo regular; mas faltó no sé qué condicion, con lo cual el derecho del de Infantado es grande. Tambien pretende lo mismo su medio hermano (2), hijo del conde de Saldaña, por la ley que está puesta de que no se junten unas casas con otras. Los otros dos son el hijo del duque de Cardona, casado con la hija mayor del señor duque difunto (3), y el Almirante (4), los cuales tendrán tambien sus debates, porque del primer pleito, si sale en contra del de Cardona, resultará el no poderse cumplir con el Almirante lo capitulado, que era darle el ducado de Uceda.

Ya he avisado como nuestra gente tuvo dos encuentros

---

(1) Don Rodrigo Diaz de Vivar, Sandoval, Hurtado de Mendoza, séptimo duque del Infantado, fué hijo de D. Diego Gomez de Sandoval, que casó con la condesa de Saldaña.

(2) Doña Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado, casó dos veces: la primera con D. Rodrigo de Mendoza, su tio, de quien tuvo sucesion: la segunda con D. Juan de Mendoza.

(3) Don Luis de Aragon, de Córdoba y de Cardona, sexto duque de Segorbe y de Cardona, el cual casó en efecto con doña María Ana de Sandoval y Rojas, Padilla, Acuña, Enriquez y Colona, hija del cardenal Duque.

(4) Don Juan Alfonso Enriquez de Cabrera, noveno almirante que casó con Doña Luisa, hija del duque de Cea.

en Italia con los enemigos y les mató 700 hombres con poca ó ninguna pérdida nuestra; ellos se retiraron á Verceli, y el de Leganés pasó á Milan, donde hoy está.

Un esguizaro (1) que tenia un castillo nuestro con poca guarnicion, porque no debia de ser de mucha importancia, le rindió á los enemigos por 200 doblas, y él se fué á servir al de Saboya, y el presidio se vino á nuestro ejército.

Los holandeses nos quisieron hacer otra burla como la que ellos recibieron de los nuestros en el fuerte de Esquenque tomándole por interpresa. Vinieron á esta facción 11,000 con todos los cabos de mayor reputacion de los Estados, y venian por tierra los mas, y cantidad de barcas por los rios con toda suerte de municiones, escalas y demas instrumentos necesarios para la empresa, la cual acometieron con grande valor, y llegaron á tomar una casa fuerte, que está delante del fuerte principal, algo distante. Peleóse de una y otra parte con grande coraje, así en la campaña como en las naves; á los que por el agua pretendieron escalar, á estos rebatieron los del fuerte con grande valor, echando á pique con la artillería quince barcones; á los que venian por tierra salió á acometer el gobernador (que se llamaba Anoltht (Anholt) y fué el que ganó el fuerte) con poca gente, respecto del número de los contrarios; peleó con ellos y los hizo retirar, y en la pelea murió él y su teniente y cuatro capitanes de nombre y 400 de los nuestros. De ellos murieron 2,500 segun dicen los que hablan mas moderadamente; otros dicen tres á cuatro mil, pero la mayor pérdida suya es que fueron los muertos de su parte casi todos los cabos principales que si no se hubieran de ganar el Esquenque, y así les sucedió que no le ganaron y quedaron muertos. Tomáronles 800

(1) Véase lo que atrás queda dicho, pág. 141, nota 1.ª

granadas de fuego que aun no las pudieron aprovechar por no haberse acercado al fuerte, y cantidad de escalas y otras municiones. Tuvo aviso el baron de Valanson, general de la artillería, y caminó con algunas tropas de caballería y infantería y se metió en el fuerte con 800 soldados, donde hoy le está gobernando.

Los holandeses instan con grandes fuerzas por las paces, y tienen enviados diputados para los acuerdos á nuestros países. Envió el Sr. Infante á que los oyesen, á su secretario y á D. Cristóval de Benavente. Por acá, como se hagan son grande reputacion nuestra, no creo que dejaran de arrostrarlos porque quisieran verse desembarazados para acudir con mas calor á lo de Francia y Italia.

El duque de Lorena ha tomado dos plazas fuertes en su Estado, y cada dia va cobrando otros lugares de menos importancia, aunque para él lo son de mucha por las contribuciones de gente y dineros que le dan. Vino la lista de Alemania de la gente que hoy tiene parte en campaña y la mas alojada el Emperador, y el número de los soldados que tienen los cabos. Son 150,000 hombres entre caballería y infantería, y todos están apercibidos para esta primavera: Dios les dé buen suceso.

Ganaron los imperiales á Moguncia, la cual se habia defendido hasta agora, y últimamente, viéndose apretada y sin esperanza de socorro, se rindió con acuerdos, con lo cual el Arzobispo elector está ya en pacífica posesion de todos sus estados, que se los aventuró por la casa de Austria; ella se los ha vuelto con grande reputacion suya.

No le ha sucedido así al de Treveris, que estaba á proteccion del de Francia, que hoy está en Alemania, remitido del Sr. Infante al Emperador, y obligado á reconocer por fuerza á quien negó sin causa. Sus Estados están en poder del Émperador y capítulo arzobispal, que siguió siempre la causa del Emperador.

Los imperiales tenian cercada á Coinbles ó Confluencia (1), plaza muy fuerte que tenian los suecos y vendieron á los franceses. Hacian lo posible por rendirla y tenian quemada la mitad de ella con ingenios de fuego. Los imperiales que estaban sobre Moguncia se han pasado á apretar á Confluencia, y asi se entiende se rendirá presto, con lo cual no habia en Alemania suecos ni franceses en plaza alguna de importancia.

El gobernador de Lucemburgo, que es el conde de Embden, tomó á los franceses á Clercanji, confinante con Lucemburgo por la parte de la Mosa.

El Sr. Infante hace muchas levas de gente en Alemania y países libres, para esta primavera.

Avisan de Roma que el Papa y venecianos andan desavenidos; la causa que dan es esta: que ellos tienen una ceremonia en que sale el Senado y la República y se desposa con el mar, y en señal de matrimonio echan dentro un anillo y piden para sus embajadores bendiciones al Pontífice. Otras veces se las han dado; ahora le pareció mal á su Santidad esa supersticion, y no quiso dárselas; mandaron á su embajador se saliese de Roma, y 30,000 ducados que tenian los nepotes de rentas, se los han embargado y además puesto en los Estados del Papa 4,000 soldados. Esto es lo que corre y es cierto; mas témese no haya sido esto estratagema, que haya alguna liga oculta, y se haya hecho esta tramoya para descambiar á quien pueda ofenderse de que se junten venecianos y el Papa.

Han hecho protector de España al cardenal de Médicis, aunque no con este nombre, por la prohibicion que hay; mas la sustancia es la misma. Parte de Florencia á

---

(1) Coblentz ó Coblenza, ciudad del obispado de Treveris, en la union del Rin y de la Mosela.

Roma con grande lucimiento y ostentacion de casa.

Muchos de los cardenales se han declarado en favor del Emperador y del Rey, por ventura cansados de las promesas vanas del de Francia, de las cuales los tiene la experiencia desengañados. Madrid y Febrero 18 de 1636. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Febrero 26 de 1636.

(Tom. 118, fól. 6 v.°)

Pax Christi, &c. Han llegado cartas (1) de Italia, que en sustancia dicen lo siguiente:

Partiendo el marqués de Leganés de Pavia á 20 de Diciembre de 1635 la vuelta de Mortara y otras plazas del estado de Milan, para ponerlas en la mejor forma y fortificacion que su buena custodia requiere, tuvo aviso de los movimientos del enemigo, y que se habia juntado con la gente del duque de Parma y la de Saboya y Crisqui (2) para irle convoyando la vuelta de Tortona, Castel Robio y Boguera, y ocupar aquellas plazas para estorbar el paso á la gente que habia llegado de España, y los víveres de trigo y demas para este Estado.

Sabiendo esto el marqués juntó luego hasta mil caballos y dos mil ínfantes, y los pasó del otro lado del Póo con toda priesa para estorbar al enemigo sus designios. Llegó el marqués á los 22 á Tortona, donde el dia siguien-

(1) Una nota marginal de letra del P. Pereyra, dice que las recibió el duque de Veraguas.

(2) Este nombre que se halla algunas veces escrito Criqui y aun Quiriqui, es, segun ya queda dicho, el de Cárlos de Crequi, príncipe de Poix y gobernador del Delfinado.

te se puso la gente en escuadrones esperando al enemigo para dalle la batalla. Habiendo escogido una eminencia de la parte de la ribera de Escrivia, donde habia de esguazar á los 24, á las diez de la mañana, nos hizo cara con todo su grueso, que seria hasta 4,000 infantes y 2,000 caballos, escaramuzando con nuestros batidores y algunas compañías de alcabuceros de á caballo que habian pasado el rio, los cuales se venian con nuestra mosqueteria, y convidándolos para que se empeñasen con nuestros escuadrones, estando á tiro de mosquete hicieron alto sin atreverse á pasar. Retiráronse y marcharon dos leguas mas abajo á otro esguazo, metiendo la infantería hasta la cintura dentro del agua, de que murieron muchos aquella noche por los grandes hielos que habia.

A D. Martin de Aragon le mandó el marqués que se adelantase con alguna infantería y caballería. Hízolo tan bien que les mató mucha gente, y aunque hirieron á don Martin, fué tan poca cosa, que la bala se quedó en la ropilla. Los nuestros hirieron al conde Escot, cabo de la gente del de Parma y prendieron muy mal herido al conde Gui Guasco y á otros muchos particulares, quedando los heridos que eran muchos, por los caminos (de los nuestros no quedaron mas de diez entre muertos y heridos) y á don Agustin Fiesco le mataron el caballo de suerte que la fiesta les salió muy al reves de lo que pensaban. Despues fué en su seguimiento Gambacurta con nuestra caballería, dándoles en la retaguardia hasta sacarlos de los Estados, y con tanta prisa que se iban dejando armas, cascos, plata y municiones hasta la tierra del de Parma, y él temiendo este fracaso se resolvió á tomar postas y irse por otra parte á su casa. Mas si el marqués hubiera tenido otros 2,000 hombres mas para poner en el segundo escuadron, no se hubiera escapado hombre. Nuestra gente ha cobrado tan gran cariño al marqués por haberle visto tan alentado en la

frente de nuestros escuadrones, animándolos con tanto brío á la vista del enemigo, que aunque no les faltaba bizarria, viendo tan gallardo al marqués se les doblaba el valor: que es gran cosa pelear á los ojos de su general y así gritaban diciendo que con S. E. irian al cabo del mundo. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Febrero 26 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 26 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 8 v.°)

Pax Christi, &c. El marqués de Grana estaba de la otra parte del rio con un ejército de veinte mil hombres de guerra. La peste que habia acometido á los Países-Bajos habia cesado y se estaba sin cuidado de ella, avisando que luego que su Alteza entró en Bruselas, habia cesado del todo el contagio.

Al duque de Maqueda le han dado el puesto que tenia D. Fadrique de Toledo en la mar: háse confirmado la toma de Franquendal.

Las cosas de Italia no caminan con toda la prosperidad que pide la ocasion, porque los enemigos en el Estado de Milán son dueños de la campaña. Puede ser que con los alemanes que iban entrando, y otros socorros de gente que se aguardaban de Nápoles, se enmienden los sucèsos, no embargante que los franceses están con muy grande prevencion y con esperanzas de aumentar mas sus fuerzas, qué lo conseguirán si Inglaterra se declara por ellos; que para disponerlo así la deben haber puesto en consideracion lo bien que nos va en Flandes, y que se dificultaria la institucion del Palatinado, como el Rey lo pedia para su sobrino, hijo del desposeido.

El duque de Alcalá quedará en Italia para ir despues á Alemania á la plenipotenciaría; dicen que el Almirante irá á visitar las fronteras de Francia, y que partirá muy presto. Dios guarde la vida de nuestro padre, &c. Madrid y Febrero 26 de 1836.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Marzo 3 *de* 1636.

(Tom. 111, fól. 337.)

Pax Christi, &c. Dias pasados se pregonó aquí en la Córte el alzamiento de los cuartos y ochavos sellados; estos valen seis maravedises, aquellos doce (1). D. Lope de Hozes llegó á Pernambuco con socorro á tiempo. El duque de Medina, con dos mil hombres, acometió al de Parma; desbaratóle, matóle setecientos y prendióle doscientos y le siguió hasta Parma: los alemanes le han cogido el castillo de San Giovanne, de donde no dejarán de hacerle mucho daño. Los franceses en pago le han tomado la ciudad de Plasencia so color de pagarse de los gastos de la guerra y demás que se les han ocasionado.

Esto es lo que ha venido por los correos. De Salamanca me escriben que el padre provincial de allí ha recibido á algunos, y entre ellos á un hijo del conde de Montezuma, y luego recibirá á D. Enrique de Azevedo, caballero portugués, de Braga. Adios, mi padre, &c. De Madrid á 3 de Marzo de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Es la pragmática en que se manda recoger y llevar á las casas de moneda la antigua de vellon, para ser allí reselladas y que valiesen las piezas de dos maravedises seis, y las de cuatro doce. La moneda era la de cobre acuñada en tiempo de Felipe II.

Madrid y Marzo 4 de 1636.

(Tom. 118, fól. 8.)

Pax Christi, &c. De Leon han avisado los PP. de Castilla que un regidor de aquella ciudad, D. Fulano Ramirez, paseaba una calle y tenia entrada en una casa. Una noche entre otras, pasando por la calle, quiso entrar como solia. Era la noche oscura, y al poner el pié en el umbral pisó á un hombre que estaba echado en él aguardando alguna aventura. El pisado se sintió y le dijo no miraba lo que hacia. El regidor se escusó con la oscuridad; trabáronse de palabras, y de un lance en otro vinieron á meter mano á las espadas. El regidor le dió al otro una herida de muerte, de la cual acabó dentro de tres dias, despues de haber recibido los Sacramentos. La justicia hizo las averiguaciones de esta muerte, y prendió y maltrató á algunos por indicios, y nunca pudo descubrir al matador, el cual viendo que otros padecian por su causa y sin culpa, se fué al Obispo y le declaró su secreto; que él habia muerto á un hombre, por cuyos indicios otros estaban presos y padecian sin culpa, que le suplicaba hablase á la parte ofendida y se concertase con ella, que él lo pagaria todo. Hízolo el Obispo y él pagó el dinero de secreto, y hizo decir misas por el difunto, y no obstante el peligro que le habia ocasionado su entrada en aquella casa, continuó su estacion, y una noche halló á cuatro armados á la puerta, y queriendo entrar trataron de estorbárselo, y echando mano á su espada y los otros á las suyas, se empezaron á acuchillar. Uno dellos, por concluir con brevedad con la riña sacó una pistola, y al punto que iba á disparar le detuvo un hombre que allí se halló de repente, poniéndole una linterna delante de los ojos y di-

ciéndole: «Tente, hombre, que te pierdes.» Él receloso que el contrario con la voz no le hubiese conocido, y tambien los tres compañeros huyeron á toda prisa, y el caballero que se vió en un instante libre de tan grande peligro, volvió los ojos á buscar á su bienhechor para agradecérselo, y no halló á nadie. Quedó confuso, y pasando adelante, vió una luz, y deseoso de alcanzar á quien la llevaba alijeró el paso y le alcanzó, y reconoció en él el mismo que antes habia detenido al qué le habia querido matar con la pistola. Detúvole y díjole le hiciese favor de dársele á conocer, pues no le estaba en menos obligado que de la vida; y siendo tan grande en la que le habia puesto, deseaba conocerle para agradecérselo. El le dijo tomase la linterna y le mirase al rostro. Hízolo el caballero y vió la figura misma del hombre que pocos dias habia muerto, el cual le dijo que por las misas que le habia dicho estaban sus penas mas aliviadas, que Nuestro Señor le habia echado por sus culpas para que satisfaciese al purgatorio, que en tres dias que vivió Nuestro Señor le tocó el corazon, y que mediante una confesion que hizo y el uso de los Sacramentos, habia Nuestro Señor dádole buena muerte en gracia suya, que pedia lo continuase y le hiciese este favor; y tambien habia venido á decirle de parte de Nuestro Señor, que se apercibiese y mirase por sí, que le estaba amenazando un gran trabajo, y con esto desapareció. El corregidor temblando y maravillado dél caso, caminó hácia su casa, donde se le tornó á poner otras dos veces delante diciéndole lo mismo, y él sin entrar en ella, desde el puesto donde le habló la última vez, se fué á los frailes franciscos descalzos, llamó á la puerta, y dificultándole el abrir dijo quién era, y con eso le abrieron. Al punto pidió por el padre guardian, y en estando con él le contó todo lo sucedido y le pidió el hábito, el cual le dieron despues de algunos dias, que viéndole perseverante les pareció era vo-

cacion de Dios. Él está contento y toda la ciudad edificada; esto avisan los padres de Castilla al padre procurador general de Castilla su provincia.

En Valladolid predicó el P. Lerma (1), dominico, en la iglesia mayor donde estuvo el Obispo y Audiencia; dióles grande doctrina tratando al Obispo de lobo, y á los oidores les dijo habian de entrar en el infierno y que habian de tener por almohadas unos gatos, por haberlo ellos sido en vida. Ofendiéronse mucho el Obispo y Audiencia, y enviando dos recados al prior para que hiciese la demostracion que convenia al caso, él dijo la haria, y le quitó otro sermon que tenia y le dió á otro fraile; últimamente le enviaron desterrado, y el fraile que le sucedió le vengó bien á Lerma, porque si este habló mal, peor habló el otro; tambien lo desterraron.

A Dios, padre mio, Dios le dé tal salud, y tan cumplida como yo deseo. De Madrid y Marzo 4 de 1636.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 11 de 1636.

(Tom. 113, fól. 9.)

Pax Christi, &c. Los holandeses últimamente tenian trato secreto con un capitan de Esquenque para cogerle por interpresa, el cual estando de guarda con otras compañías, tenia órden del gobernador le diesen las centinelas los avisos: que esto se encomienda de ordinario á un capitan, y aunque otros quedan de guarda, solo á uno se da el aviso, y este ordena. Cúpole la suerte á este Galalon, y

(1) El mismo anteriormente mencionado, pág. 83 y 94.

él debió de tener modo para avisarlo, y á vueltas de media noche vió la centinela una barca. Dió el aviso al capitan, el cual dijo no importaba; descubrió luego dos y dió aviso y respondió lo mismo, y viniendo luego tres juntas volvió á dar aviso, respondiendo el capitan que por pocas cosas no se habia de inquietar el fuerte. Vió la centinela venian mas y dijo: «esto va malo; juro á tal que aquí debe haber alguna bellaquería,» y sin decirle nada al capitan, disparó el mosquete y tocó alarma. Acudiendo los capitanes á sus puestos, y otro de los que habian quedado de guarda yendo al suyo, halló maltrataba el capitan que tenia la voz al soldado que hacia la vela, de obra y de palabra, y le decia que por qué se habia atrevido sin avisarle á inquietar el fuerte, y el otro capitan dijo habia hecho muy bien, que un pájaro que pasase se habia de poner el fuerte en armas. Él replicó á esto algunas razones que dieron ocasion al otro capitan á decirle: «¡Voto á tal, que vuestra merced me huele á gran traidor!» Desmintióle y arremetió á él, y dióle dos puñaladas con que le dejó muerto. Dentro de breve rato se acercaron al fuerte tantas barcas de enemigos, que fué necesario ojearlas con la artillería, donde afondaron algunas y otras huyeron. En esta sazon acometieron por tierra con grande ímpetu como á cosa hecha. Ya el gobernador tenia puesta la gente á punto, y los enemigos entraron con tanto brio que ganaron tres reductos. Fueron echados del principal y el agua del rio creció de suerte que los obligó á salirse; de los otros murieron en este encuentro mas de tres mil de las dos partes del enemigo; de la nuestra hasta cuatrocientos.

Háse metido nuevo socorro de gente, porque el enemigo muere por tomar el fuerte, y ha de hacer lo posible por conseguirlo, y acá se hará por conservarle.

El rey de Francia, sabiendo que los holandeses trataban de hacer paces ó treguas con S. M., envió dos comi-

sarios á los Estados de Holanda para impedirlas, y dando ellos quejas de que el Rey les habia prometido cierta cantidad y que no habia cumplido con ellos, y que no estaban en estado de proseguir por falta de dineros, ellos ofrecian de pagar lo que se debia, y dar otras dos pagas adelantadas porque la guerra se continuase. Ofrecieron de hacerlo si dentro de cierto término el dinero se daba. En efecto el dinero se dió, y así se continúa la guerra por este año.

A Dios, mi padre, que le dé tan buena y cumplida salud como yo deseo. Madrid y Marzo 11 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Valladolid y Marzo 15 de 1635.

(Tom. 118, fól. 189.)

Pax Christi, &c. De Madrid han escrito que S. M. envió al Consejo Real dos decretos, que leidos de los consejeros causaron silencio y encogimiento, con que *unus post alium* se salieron todos. Dícese que se presume eran el uno de alzar los juros á razon de treinta; el otro de subir la plata *etiam* labrada, entrando lo que tienen las iglesias. *Item* escriben que el Sr. Conde-Duque ha declarado por hijo suyo espúreo á un D. Gaspar (1) de Teves, hasta ahora

(1) El original decia «D. Melchor,» pero se ha corregido en *D. Gaspar* conforme está. Así le llaman mas adelante el P. Gonzalez y otros corresponsales del P. Pereyra, además de que por Octubre de 1621, aparece ya entre los Gentiles-hombres de boca de Felipe IV un *D. Gaspar de Teves, marqués de la Fuente*, que despues fué nombrado acemilero mayor. Es sin embargo notable, que el hecho á que alude el P. Chacon no se halle consignado ni en Vibanco, ni en el conde de la Roca, ni tampoco en Yañez que trató por extenso de la descendencia del Conde-Duque. El reconocimiento de D. Julian Valcárcel, hijo supuesto de otro alcalde de Córte, no se hizo hasta algunos años despues.

tenido por hijo de D. Melchor de Teves, que fué del Consejo Real, y fué á Portugal los años pasados. Yo le conocí aquí en tiempo de Córte, y fué alcalde de ella. El dicho D. Gaspar de Teves, que se debe llamar ya *de Guzman*, habido en la mujer del dicho consejero ya muerto (y su mujer tambien á lo que se presume), tiene ya 27 años; tenia ya título; siempre fué favorecido del Conde, pero ahora con la dicha declaracion y publicacion, tanto que le han dado todos los oficios de sumiller de Corps, presidente de Italia, ó vice-presidente, &c. que tenia el duque de Medina de las Torres, el cual salió para Italia con pasmosa ostentacion, aunque dicen volvió luego. Hubo de ser la salida para introducir en los oficios y dar de ellos posesion al nuevo hijo del Conde-Duque.

El fin que ha tenido la historia de los PP. dominicos es que el señor confesor con el P. Provincial Posadas, que es prior ahora de Nuestra Señora, y con él el P. Prior de Santo Tomás, fray Estéban Rodriguez, fueron á echarse á los piés de S. M., significando tiernamente el desconsuelo y aprieto de su hábito en Valladolid. Dicen se enterneció el P. Confesor y S. M. tambien, de que resultó que luego mandó que parase todo, que el regente D. Juan Sanchez volviese á su Consejo, y el P. Provincial no viniese á este convento de San Pablo como se le habia ordenado. Escribió S. M. al presidente de esta chancillería que honrase mucho á la religion de Santo Domingo, y bien era menester segun las demasías pasadas, no solo en deshonor de esta esclarecida religion, sino de todo el estado religioso, bien ultrajado de lenguas de ministros de S. M. aquí.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Valladolid y Marzo 15 de 1636.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 18 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 208.)

Pax Christi, &c. Volvióse S. M. de Aranjuez habiéndose despedido del duque de Medina de las Torres con gran sentimiento y muchas muestras de amor, desde donde tomó el camino para su viaje á Barcelona. Lleva consigo en tres tropas que han salido de esta Córte en diferentes dias, doscientos setenta criados, entre los cuales, el mayordomo, camarero, dos gentiles-hombres y un page, que son todos del hábito de Santiago; otros dos gentiles-hombres del hábito de San Juan, y el caballerizo que lo es de Alcántara.

Todos los demás criados de cuenta son gente de calidad y bien nacida. Lleva por capitan general de su guarda á un conde deudo suyo.

La librea que llevan de camino los criados es de paño frailesco, sombreros del mismo color, jubon y mangas de gamuza, aderezos de espada negros, medias pardas.

La librea con que han de entrar en Nápoles es de las mejores y mas lucidas que se han hecho en la Córte en muchos años; de media grana bordadas de ramos de hojuela de plata, los bohemios gayados de arriba abajo con lucidísimos aderezos de espada y daga de plata fina, y los penachos de los sombreros blancos y encarnados, correspondientes á la librea, muy costosos. Son libreas que pasan de mas de trescientos ducados cada una, por la mucha bordadura que llevan.

Los demás vestidos de los criados de cuenta, son de varios colores, lucidos y costosos, porque tambien hay en ellos bordados.

Hánse de embarcar en las galeras que pasan al dicho

duque cuatrocientos mil ducados para el Estado de Milán.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Marzo 18 de 1634. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Marzo 18 de 1636.

(Tom. 113, fól. 9.)

Pax Christi, &c. Lo que ahora se ofrece es que de Alemania ha venido un correo despachado por el Nuncio de su Santidad, que está en Viena con el Emperador. En llegando dió sus cartas al Nuncio de aquí, y á él le deshicieron la maleta, y venia entre los aforros cosida una carta del conde de Oñate. Hasta ahora no se sabe lo que trae, ni tampoco el correo que traia la carta, aunque acá se tenia avisado se hiciese esta diligencia. Vino por Francia, y como venia para el Nuncio de aquí del de Alemania, aunque le visitaron varias veces no hubo de qué poderle calumniar, y con eso tuvo paso.

Los imperiales han tomado de los franceses en la Alsacia á Colmar, plaza muy fuerte, y á Egnao (sic), que tambien lo es, las cuales habian comprado á los suecos, que las tenian y estaban guarnecidas de muy buen presidio francés.

El Palatinado que ganaron los imperiales, le han entregado al señor Cardenal Infante por ser perteneciente á Su Majestad.

Los principales cabos del Emperador estaban en Flandes tomando acuerdos sobre el modo como se ha de hacer la guerra este año que viene.

Coloredo (1) el viejo, ha entrado en Francia por el

(1) General del imperio, distinto del mencionado en la pág. 142 á quien decian «el mozo» y no era mas que coronel. Este último se llamaba Juan.

país de Valois con catorce mil caballos, talando y corriendo la tierra.

S. M. tiene hecho asiento de doce millones para este año, los cuales se han de gastar en la guerra de Flandes, Alemania, Italia y Francia, y de otros cuatro mas si Su Majestad sale por su persona.

Al Emperador se le ha librado un millon para este año por principio de paga de su gente.

A Flandes se va llevando grande cantidad; cada dia pasan cargas de moneda para la Coruña, donde se ha de embarcar la gente que va, y dinero.

Tiene el Emperador echada la dieta para este mes en Ratisbona, donde se tratará de hacer Rey de romanos al de Hungría.

El Lansgrave de Hazia (Hesse) estaba ya convenido con el Emperador y se ha vuelto atrás, porque es de los herejes peores de Alemania, y mas contrario á la casa de Austria y poco poderoso, y se verá con esto acercando su perdicion.

El duque de Parma envió á decir al de Módena, que con su licencia alojaria allí alguna de su gente, y sin esperar respuesta la metió por aliviar su Estado. El de Módena, con el aviso del de Parma, ayisó á toda diligencia al marqués de Leganés para que le enviase socorro. Envió con él algunas compañías al mando de D. Juan Vazquez Coronado, yerno de D. Cárlos Coloma, y él se apresuró y llegó á Módena con tanta presteza, que juntándose su gente con la del Duque, acometieron á los franceses y les degollaron mas de ochocientos, y prendieron otros doscientos. Acudió á socorrer á la gente de Parma el marqués de la Villeta, general de la caballería del duque de Saboya, y teniendo aviso desto el marqués de Leganés, envió dos tercios que aguardasen en el camino; el uno de D. Juan de Garay, y el otro de D. Martin de Aragon, y aguardándole en

un paso á propósito, le acometieron y desbarataron. Murieron setecientos de la caballería, y quedaron doscientos cautivos; murieron algunas personas de cuenta, entre ellos seis mosiures. El de la Villeta huyó á uña de caballo. Siguiéronle el alcance, y tomaron en el camino á Guardamillaya, Broyro y el fuerte de San Juan, que es de mucha importancia por estar en el paso principal del Póo, por donde pasaba la gente de Parma para juntarse con franceses y saboyanos. Los que le tenian en guarda, viendo que huia su gente y que estaba desbaratada, resistió poco á la nuestra, con tener buen número de presidio y bastimentos que hallaron en cantidad y municiones. Váse fortificando de nuevo aun mas de lo que estaba, por ser de mucha consideracion, y están de presidio dos mil alemanes; está solas cuatro leguas de Placencia.

Los nuestros están hasta ocho mil alojados en el Parmesado, haciendo contribuir á los lugares. Este caballero (1) se ha perdido por poco considerado á las obligaciones que toda su casa tiene á España, y lo peor es que dicen que le ha enviado á llamar el rey de Francia á París para que sirva con él, y que habia ido, y se entiende le detendrá y se quedará con su Estado, como lo ha hecho con el de Lorena, aunque este no cayó en sus manos. Lo mismo se teme ha de hacer con el de Saboya.

La república de Génova ha enviado un extraordinario con embajada particular, porque S. M. aprieta para que se declare que hasta ahora han estado neutrales; así han pagado lo que S. M. les ha asistido contra el saboyano.

D. Francisco de Melo ha pasado á verse con el de Florencia de parte de S. M., y de allí ha de ir á la repú-

(1) Así en el original como si aludiese al marqués de Villa, que otros llaman Villeta, general del duque de Saboya; pero es mas probable que el aludido sea el duque de Parma.

blica de Luca al mismo efecto, á tratar de cosas pertenecientes á la guerra de Italia.

Los venecianos y el Pontífice están mal contentos de ver la suerte que los nuestros han tenido en Parma, y los venecianos lo sienten por ver nos acercamos á sus tierras. Con todo eso, hasta ahora no se sabe ninguna novedad.

La duquesa de Parma vieja, madre del de Parma, siente sobremanera los desacuerdos de su hijo, y lo ha dado á entender tan á la clara, que el presidio francés le ha requerido se modere, donde no, que la sacarán de Parma ó la encerrarán.

El general de la caballería de Milan, que es Gerardo Gambacurta, napolitano, ha corrido la tierra del Parmesado por la ribera del Póo, y ha cogido grandísima cantidad de ganado de toda suerte, especialmente vacuno. Llegó adonde estaba gran cantidad de barcas del de Parma, por donde pasaba la gente. Apeóse parte de la caballería y dió á los que estaban de guardia una gentil rociada, y los obligó á traer las de la otra parte: echaron á fondo algunas y otras se llevaron prendiendo á la gente que habia en ellas. Salió herido en la refriega el de Caracena en una pierna; dicen que no es cosa de importancia.

Adios mi padre, que le dé la salud que yo deseo. De Madrid y Marzo 18 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al padre Rafael Pereyra.

Madrid y Marzo 25 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 12.)

Pax Christi, &c. El conde de la Fera, D. Felipe Ladron de Guevara y otros doce, han escapado lindamente de la fortaleza donde los tenian desde la rota del príncipe To-

más. Pedian los holandeses al dicho conde, por su rescate, cincuenta mil doblas.

Escriben de Génova que los franceses decian, *risum teneatis*, que la causa de su desgracia en el cerco de Valencia del Póo, fué un jesuita matemático que llevó de aquí consigo el marqués de Celada.

El correo de Italia vino, y por mayor se dice ha creado su Santidad seis cardenales, y estos no son de las naciones, sino de la devocion de su Santidad.

Qué los venecianos han mandado salir de su república al legado de su Santidad, y que si venia algun breve despachado de Roma se detenga y no se pueda usar dél. Creo si esto es cierto, dará bastante que hacer, como unos y y otros sean tan políticos.

Sus recelos hay por acá que debe de haber alguna tramoya, si no la hay, no les estará mal á los nuestros el que los venecianos y el Papa tengan en qué entretenerse este verano.

A la condesa de Olivares, que llegó á estar de peligro, le dieron una sangría y ya está buena. A los seis médicos que la curaban dieron á cada uno una fuente de plata de seiscientos reales de valor, y en ella un pernil mechado de reales de á ocho, y cincuenta y dos capones de leche.

El jueves santo hubo aquí seis muertes violentas en varias partes. Tuvo noticia S. M. y lo ha sentido mucho, y mandó le dijesen al Presidente que los alcaldes pusiesen mas remedio de tales demasías.

La carta del conde de la Fera remito á V. R. para que la lea, por ser de los casos mas singulares que se han visto (1). Dios &c. De Madrid y Marzo 25 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Es la misma que queda ya impresa en la pág. 356.

Madrid 1.° de Abril de 1636.

(Tom. 113, fól. 18.)

Pax Christi, &c. De Flandes ha venido correo en que se avisa de las grandes preparaciones que el Rey ó Rochelin tienen hechas y hacen para la guerra deste año, donde el Cardenal piensa echar el resto y probar la última fortuna de las armas de Francia contra la casa de Austria; mas como Dios la ha favorecido hasta aquí, por servir causa tan justa, espero lo hará adelante de la misma suerte.

Ha enviado el de Francia á los estados de Holanda dos millones de oro, que son seis de florines, con grandes ofertas para lo de en adelante. Si estas cumple, no hará poco porque está muy apurado, como se verá por las diligencias tan extraordinarias, y violencias que para sacar gente y dinero de sus vasallos ha hecho.

Ha mandado el de Francia que todos los arzobispos, obispos, duques, condes y señores de vasallos acudan á su servicio con tanta cantidad de gente, proporcionada cada uno á su renta, y dicen sustentada á su costa el tiempo que la guerra durare, pena de perdimiento de todos sus bienes y rentas, y toda suerte de privilegios y honras que tengan.

A los señores del Delfinado y á toda la principal nobleza dél, tiene presa, y confiscados todos los bienes de muchos, porque habiéndoles ordenado acudiesen con esta obligacion no fueron puntuales. Ellos se excusan con la falta de dineros, y que no tenian quien les comprase sus bienes para acudir, con lo que de ellos hiciesen, á lo que su Majestad mandaba.

Tambien dicen han sido muertos y confiscados los bienes, y privados de todos los títulos y honras que te-

nian en la Francia, los que repugnaron el venir al llamamiento primero que hizo el de Francia cuando les mandó tomasen las armas y estuviesen á punto para cuando él avisase.

Un caballero de la casa de Sajonia que estaba en Francia, hablando de este rigor, y de los tributos que cada dia se echan en varias cosas, se descuidó en decir que era tiranía, y el cardenal Rocheliu en sabiéndolo, le mandó llevar preso al fuerte de la Bastilla.

A todos los extranjeros que pasaren por la Francia les han puesto de tributo una cantidad grande que no se cuenta. Es puntualmente á la entrada que hicieren en Francia: al entrar, tanto; al pasar de cada rio, tanto; al salir de Francia, tanto: todo á fin de que no entren extranjeros de ninguna nacion en el reino.

Tambien han puesto de tributo á todos los que tienen casas en París y en todas las ciudades del reino cierta cantidad, y á los que no tienen casas propias, por vivir en las tales ciudades, tanta cantidad.

Item á los moradores de París y otras ciudades, conforme á su hacienda, les piden á unos ciento, y á otros mil, y á otros dos mil, y á otros mas escudos para el servicio y necesidad que tiene al presente el cristianísimo Rey.

Tambien ha pretendido el Rey se eche tributo general en todo el reino sobre el pan, y porque esto no se puede hacer sin el beneplácito del Parlamento de París, reconociendo el Cardenal la dificultad, se determinó se hallase á la decision el Rey, y que él mismo asistiese en el Consistorio. Propuso la peticion de parte del Rey; se levantó uno de los mas ancianos y hizo una elocuentísima oracion contradiciendo lo propuesto, y probando con historias suyas como en lances mas apretados en que la Francia se habia visto, nunca se habia echado tal tributo, y que un rey que lo echó murió una muerte desgraciada, y los con-

sejeros que le ayudaron y le siguieron perecieron todos con muertes desgraciadas, y todas sus familias habian fenecido sin quedar memoria de ellas.

Pareció tan bien la oracion deste, y le siguieron cuatro del Parlamento contradiciendo la peticion, los cuales, dentro de tres dias, fueron presos por el Cardenal y enviados á varias cárceles del reino, lejos de la Córte.

En Nansi, córte del duque de Lorena, se mandó tomar á los naturales juramento de fidelidad al rey de Francia, y á los que no lo quisieron hacer echaron fuera de la ciúdad, quedándose en ella los que lo hicieron. Ahora han echado cuatrocientas familias fuera de Nansi de los que habian jurado fidelidad, teniendo los que se fian de Francia y sus confidentes tan mal pago de los franceses, como los que por ser fieles á sus señores naturales pierden su patria y hacienda: justo castigo de vasallos desagradecidos y poco fieles á sus señores naturales, y buen desengaño para los que tratan con franceses de lo poco que pueden fiar de su amistad y palabra.

El duque de Guisa que está huido de la Francia en Florencia, tiene un hermano eclesiástico ordenado de grados. Este tiene de renta ciento veinte mil florines. Hále parecido bien la renta al Cardenal Rocheliu y hále enviado á decir renuncie en sus manos la renta eclesiástica que tiene, y le ofrece por mujer á su sobrina (1), viuda del duque de Palorans (Puylaurens), á quien él, á poco mas de dos meses como estuvo casado, prendió y degolló en la cárcel.

La Reina madre del de Francia escribió una carta á su Santidad con un embajador, y con ella enviaba otra para su hijo, pidiéndole dos cosas: la primera que tratase de

(1) Marguerite Philippine de Coislin, sobrina del Cardenal y viuda de Antoine de Lage, duque de Puylaurens.

que su hijo tuviese paces con los príncipes cristianos, y que se lo pusiese en conciencia, que ella estaba tan satisfecha del natural de su hijo, que si su Santidad se lo proponia, él era tan cristiano y obediente que en todo seguiria lo que su Santidad ordenase. Lo segundo, que porque ella no tenia de quién fiarse, le suplicaba mandase se diese á su hijo aquella carta que con la suya iba, en propia mano, y que esto seria fácil por medio del nuncio que su Santidad tenia en Francia. A lo primero, es decir, que su hijo hiciese paces con los príncipes cristianos, respondió su Santidad con palabras generales á la Reina madre, sin decirle sí, ni no. A lo segundo, remitió la carta á su nuncio, y él, antes de dársela al Rey, sacó una copia y se la dió á Rocheliu para prevenirle, y que supiese los designios de la buena Reina. Con esta ocasion Rocheliu ha escrito á su Santidad apretadísimamente, pidiéndole eche luego al punto de Roma al embajador de la Reina madre que iba á tratar de las paces, y que el Pontífice hiciese de manera que no llegasen á tener efecto, y que si no lo hacia así se pondria sobre Roma con ochenta mil hombres, ó haria se hiciese en Francia un patriarcado. El embajador ha salido de Roma sin haberlo podido impedir con su Santidad, ni el embajador del Emperador ni el del rey de España. Ha sido cosa que ha parecido mal, así á todos los ciudadanos como á los cardenales mas afectos al Pontífice, y de que todos sienten muy mal. Si esto es cierto, y que lo avisan de Francia, no hay sino encomendar á Dios el estado de la Iglesia, porque no tenga algun trabajo cuando lo gobiernan eclesiásticos tan poco aficionados á la paz.

Han avisado de Francia que se han hecho dos millones de doblones falsos con las armas del rey de España; las dos haces son de oro fino y lo de dentro de laton; querrán con esto sacarnos la plata y llenarnos de basura.

En Flandes ha hecho su Alteza muestra de la gente que tiene, y dicen saldrá muy presto en campaña, porque los enemigos trataban de salir: creo será el peso de la guerra hácia Esquenque (1).

Los rios que cercan este fuerte, que es el uno el Uval (Wahal), y el otro el Rin, han crecido de suerte que todas las fortificaciones, así nuestras como de los enemigos, que estaban fuera las unas del fuerte y las otras en las entradas de sus islas, la Batavia y Beluva, se las ha llevado, de suerte que todos los reparos que tenian hechos para que no entrasen los nuestros en sus tierras, están como si no se hubieran hecho, y será las fuerza trabajar de nuevo, lo que no les será de poco impedimento y costo.

Los imperiales de la liga católica han tomado en el país de Varroys (2), en Francia, á Longavila (Longueville), y tiénese sitiado á Jansi (Sancy), á dos leguas de Metz.

Picolomini envió á decir á los de Lieja que tenia órden del Emperador de alojar allí su gente, que lo tuviesen por bien. Ellos no lo llevaron bien, y dieron muestras de quererse defender. Él les volvió á requerir segunda vez, y diciendo y haciendo se les metió con cuatro mil caballos y seis mil infantes dentro, y alguna cantidad de piezas. El arzobispo de Colonia, cuyos súbditos son (mas tan poco obedientes por los privilegios y exenciones que tienen, como si no lo fueran), ha enviado tambien gente suya á Picolomini.

Dícese que Picolomini tuvo aviso que algunos naturales tenian trato con el francés, y le querian entregar la ciudad; háse prevenido el daño que se nos podia seguir, y además desto se imposibilita la conservacion de Mastri-

(1) Véase la pág. 340 donde se habló ya de este fuerte.

(2) Debió escribir: Barrois, antigua provincia que formaba parte de la Lorena y cuya capital era Bar-le-Duc.

que á los holandeses, porque de allí les venian los bastimentos, y hoy con la gente que está alojada no tendrán ni les consentirán enviar cosa alguna.

El arzobispo de Tréveris ha tomado por su coadjutor al hijo del Emperador, no solo en su arzobispado, sino en todas sus dignidades y honras eclesiásticas, que eran muchas, y ha tomado ya la posicion el hijo del Emperador, el cual era canónigo de Tréveris dias há. Por ventura con este designio probarán de hacer la eleccion en uno de los del capítulo forzosamente. Hánle intimado al de Tréveris vaya á la Dieta, y él se ha excusado con sus años y vejez, que pasan de ochenta, y lo cierto es que él ha dado á entender está tan corrido de haberse ladeado á Francia, estando tan beneficiado del Emperador, que no tiene cara para ponerse en su presencia y en la del rey de Hungría.

S. M. habia mandado al almirante de Dunquerque viniese con cuatro navíos de aquella escuadra á acompañar á ocho que están acá, en que han de pasar la gente y dinero á Flandes. Tuvo aviso al salir el Almirante, que se llamaba Collart, que habian salido dos naos de guerra con soldados y caballos para Francia, de las reliquias del ejército del año pasado. Uno de los navíos varó en un banco, cerca de Dunquerque, y se tornó á retirar al puerto; los tres siguieron la derrota y alcanzaron las naos de Holanda y empezaron á pelear con ella. Al ruido acudieron otras cinco de Holanda, la almiranta de Freselinga con otras cuatro; cogiéron nuestra almiranta en medio, y pelearon casi veinte y cuatro horas, y la echaron á pique. El otro navío se escapó á Inglaterra; el otro se rindió vilmente. Pudiera el almirante hacer fuga á Inglaterra, mas por no perder su crédito, quiso morir como buen soldado. El daño no se ha sentido, porque tanto ó mas han recibido ellos, que tambien les echaron á pique la vice-almiranta de Freselinga. Lo que sí han sentido es la pérdida del almi-

rante, que habia mas de treinta años servia con grande suerte á S. M. en la mar. Madrid y Abril 1.° de 1636.= P. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 8 de 1636.

(Tom. 113, fol. 15.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es, que ayer salieron de aquí para la Coruña, además del dinero que por otras partes está remitido, 400,000 ducados de plata; hálos dado un asentista portugués. Con los galeones que llevaron á Flandes hasta 5,000 hombres y el dinero para la guerra, partian ocho navíos de la armada real, y serán en todos veinte. Va por cabo de esta armada, hasta Dunquerque, D. Antonio de Isasi, y en desembarcando la gente se ha de volver.

Tiene el Sr. Infante efectivos 18,000 caballos, cosa que jamás se ha visto en Flandes, y están alojados de esta suerte: 6,000 dentro de los estados del duque de Namur; cerca de Confluencia (Coblentz), junto á Tréveris, 3,000 para imposibilitar á los de Confluencia el socorro que les puede enviar el de Francia; á los confines de Esquenque 4,000; en la isla de Estevenvert, 4,000; y 1,000 en Luxemburgo: todos estos con los mil últimos están á vista de Mástrique.

Ya he avisado como Picolomini habia entrado en Lieja. El efecto de su entrada se ha visto porque los de Mastrique padecen necesidad, y los ciudadanos están mal contentos con el presidio. El gobernador envió á avisar de su aprieto á los holandeses, pidiéndoles socorro, siquiera para tres meses, que era el tiempo que Picolomini estará á su parecer alojado en Lieja, porque en entrando el verano saldrá en campaña, y despues podrian continuar las in-

teligencias que tienen con los liejeses, y venirles por el rio socorro de mantenimientos. Los Estados ordenaron saliesen de Bolduque, de Nimeguen, de Rabastain y de Grese, hasta 6,000 hombres, y sacasen un convoy con la mayor cantidad de bastimentos que pudiesen, y pasando por la campiña de Brabante lo metiesen en Mastrique. Tuvo el Sr. Infante aviso y salió la caballería de San Estevenvert, y la de Luxemburgo y parte de la de Esquenque, y cogiendo á los enemigos en medio de la campaña les degollaron 2,500, sin otros prisioneros, y tomáronle el convoy. Esto se ha sabido por cartas de mercaderes, pues aun no ha venido la nueva á S. M.; si es cierta será la misma.

En la Frisia avisan estos mismos ha tomado el marqués de Grana á Lingen, plaza muy fuerte y de mucha importancia, y que los holandeses han sentido mucho esta pérdida.

De Italia avisan habian bajado de nuevo 4,000 alemanes, no por la Valtolina, sino por otro valle, y que en un paso estrecho cogieron descuidados al presidio de grisones y franceses, y que los habian degollado y tomádoles el fuerte, haciéndose señores del paso; el cual habia dejado con mil alemanes de presidio, el cabo que los traia, y con los demas se habia metido en el estado del duque de Parma.

Tambien dicen que nuestra gente, que está en el Parmesado, ha cercado á Plasencia con ánimo de sitiarla, y antes que entre el verano dejarla rendida. No se sabe del suceso que esto ha tenido hasta ahora.

Al duque de Maqueda y al marqués de Velada, y al marqués de Fuentes y á D. Antonio de Oquendo, se les ha notificado un decreto de S. M., en que les manda que al punto se partan cada uno á su oficio, y asi será fuerza irse muy presto.

A D. Antonio Chumacero que ha levantado 10,000

hombres del batallon, todos solteros de edad de 18 años á 30, en la Mancha, le mandan vuelva á otro paraje á hacer mas gente.

A D. Gaspar de Bracamonte le mandan vaya á Extremadura al mismo efecto que Chumacero.

Dicen que Rocheliu toma la plata y oro de las iglesias para la guerra; si esto es cierto, déla por acabada, y por rematado el reino de Francia.

De Salamanca ha escrito el P. Hurtado, que habia allí un fraile que era nigromántico, no dice de qué religion, el cual saliendo con otro compañero suyo fuera del convento, se acomodó cada unó con la suya, y estando el nigromántico con su amasia, se le llevó el diablo de sus brazos en cuerpo y alma. Dice su superior le ha procurado encubrir, mas que le parece no será posible, y que el caso es sin duda cierto, y que el Obispo habia hecho averiguacion ó la hacia.

Dícese por muy cierto viene por gobernador del Consejo de Italia el duque de Alburquerque, con retencion de su oficio en aquella corona. Dicen irá á gobernar en su lugar el de los Velez.

Tambien dicen hacen virey de Méjico al conde de la Puebla de Llerena. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Abril 8 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al Padre Rafael Pereyra, de la Compañía.

Madrid y Abril 15 de 1636.

(Tom. 448, fól. 16 v.° y 17.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es, que su Majestad ha hecho merced al Conde-Duque del oficio de camarero mayor, el cual ejerce con grande puntualidad: S. M. está con tercianas dobles, sangrado tres veces; lim-

piase de calentura, lo cual da á entender no es tan maliciosa la enfermedad como pudiera ser.

El marqués de Astorga ha muerto sin sucesion; hereda esta casa el marqués de Velada.

Con ocasion de la enfermedad de S. M. sabiendo estaba sangrado, un padre nuestro que ha venido de Sicilia á negocios del duque de Montalto, presentó á S. M. en nombre del duque lo siguiente: un velon de plata con seis candeleros grandes que nacen del tronco, de hechura extraordinaria, y con una muy grande bola de plata y cristal de valor de 1,300 ducados; una fuente y aguamanil de plata embutida de corales, hermosísima y con algunas piezas de oro esmaltadas, que costó en Italia 2,000 ducados, y una imágen de la Asuncion de Nuestra Señora, de coral, grande, con todos los misterios del Rosario hechos de coral, y una órden de coral muy galana, toda guarnecida de oro y plata, de valor de 1,200 ducados en Italia, que acá todo, por ser estas cosas extraordinarias, tienen mucho mas valor; y dijo esperaba otras cosas no inferiores que por no haber llegado no iba el presente tan cumplido como deseaba el duque, su señor.

El marqués de Heliche (1) dicen tenia pleito sobre la media anata de las joyas, que pasaba á Italia, si la debia ó no, y para satisfaccion de esto, habia dejado fiador. Montaba la media anata 2,000 ducados, y ahora dicen ha salido de cierto una órden en que se manda la pague, y para el efecto no se contentan del fiador, y se ha acordado le embarguen la renta de la tesorería de Aragon que tiene, hasta que esta partida quede satisfecha.

Las condenaciones de los que están presos y huidos por la pendencia que hubo en Palacio en el salon, son las

(1) Véase acerca de este título, lo que ya se dijo en la pág. 241.

siguientes: Al marqués del Aguila, que fué el que dió el bofeton y echó luego mano á la espada para defenderse, le condenan á cortar la cabeza y á 10,000 ducados para la Cámara y gastos. A D. Juan de Herrera que fué el paciente, á la Mamora por diez años, á su costa y desterrado de la Córte, y 20 leguas perpetuamente, y 1,000 ducados para la Cámara y gastos. Al conde de Cantillana le envian á Oran por diez años, con cuatro lanzas á su costa, y cumplidos, destierro de la córte y 20 leguas, y en 2,000 ducados para la Cámara y gastos, y en privacion de la llave de la cámara del Sr. Infante. Al conde de Sástago á Perpiñan por seis años, con cuatro lanzas á su costa, y que no quebrante el destierro, pena de muerte, y cumplidos, destierro perpétuo del Reino y 20 leguas, y privacion de capitan de la guardia alemana, de la llave de gentil hombre á merced de S. M., y en 2,000 ducados para la Cámara y gastos. Al marqués de Govea, seis años de destierro de la Córte y 20 leguas, y cumplidos no entre en ella sin licencia de S. M. y privacion de la llave de la Cámara, y en 2,000 ducados. Al marqués de Almazan, que no entre en Palacio por un año, y en 500 ducados, por mitad Cámara y gastos. A los soldados alemanes, suspension por cuatro años y en 40,000 maravedis para Cámara y gastos.

De Alemania avisan que el duque de Sajonia habia recobrado de los suecos la ciudad de Halle, pasando á cuchillo la guarnicion. Item que dió de repente sobre cuatro regimientos de suecos de Curlandia y Finlandia y los rompió y mató mas de 2,000 hombres, con lo cual se desahogaron un poco del cuidado en que les habia puesto esta gente y los que de nuevo venian. Item que marchaban 11,000 hombres del ejército del Emperador á socorrerle.

De Flandes avisan que los nuestros se prevenian con toda diligencia, y que el Sr. Infante habia ocupado en tierra de los enemigos á Keiscumbert.

De Italia avisan que habian cesado los encuentros entre los de Módena y Parma, con los malos sucesos que habia tenido el marqués de la Villa, general de Saboya, al cual en la última entrada que hizo en Módena le degolló nuestra gente 1,500 hombres, y salió muy destrozado.

Las levas de gente de Milan son muchas, y corren cada dia por todas partes, y nuestro ejército se va cada dia aumentando y mejorando. Estos dias pasados corrió las tierras del duque de Parma y ganó el burgo de Valdetaro.

Los franceses y saboyanos han engrosado su ejército para divertir á los nuestros; mas no han pasado la Sesia ni entrado en el estado de Milan.

Al duque de Alcalá, cuando pasare al lugar de Alemania donde se ha de tratar de la paz general, de que es plenipotenciario, le ha de acompañar D. Francisco de Melo, y en el interin que no parte á Alemania hace oficio de gobernador de Milan, y las armas tiene Leganés, y en partiéndose quedará Leganés con todo el gobierno político y de la milicia.

Los que están nombrados por plenipotenciarios para los tratados de paz, son los siguientes: su Santidad envia por su legado *à latere* al cardenal Gineti; el Emperador al obispo de Bamberga, al conde Juan Arnesto Fucar, presidente del Consejo Aulico Imperial, consejero y camarero secreto del Emperador, y á Fernando Maximiliano Cruz, su consejero y camarero áulico del Emperador. El rey de España nombra al duque de Alcalá y á D. Francisco de Melo, su embajador en Alemania con igual poder á entrambos, y cualquiera de los dos *in solidum* para tratar y capitular la paz, y al gran canciller de Milan para que asista como ministro togado en el Congreso. El rey de Francia envia tambien sus plenipotenciarios. Los lugares propuestos para la junta son: Trento, Constanza, Au-

gusta ó Espira; elegirá su Santidad el que quisiere.

Con esta remito la relacion que ha venido de la toma de Valdetaro.

Relacion de la presa de Valdetaro escrita á la mujer de don Francisco de Melo.

Con la salida de los señores marqueses de Leganés y Espínola hecha sobre la última entrada de los duques de Saboya y Quirqui en el Estado, se tuvieron tan buenos sucesos, que no es posible dejarlos de contar, pues se retiraron los duques bien apriesa; lo cual visto se resolvió de enviar á Gambacurta, teniente del general de nuestra caballería, con algunas tropas de caballería alemana y otras de infantería, la vuelta del Parmesado y Placentino. Fué esto por arbitrio del Sr. D. Francisco de Melo, que como tan prudente ministro, previene y apunta los medios mas convenientes al servicio de S. M., y bien se puede decir que á su buena disposicion y maña se le debe en gran parte estos buenos sucesos; pues estando en Génova lució tanto su cuidado y vigilancia, como en Milan ayuda ahora con su presencia á la expedicion de todo, y á lo que se tenia resuelto de cobrar á un mismo tiempo el burgo de Valdetaro y el valle. En conformidad pues de lo que con S. E. se habia ajustado y dispuesto, el señor príncipe de Oria habia hecho gran número de prevenciones de municion de pólvora, balas y cuerda, y con los avisos que se tenian ciertos de que en el burgo y valle vivian descuidados, no reparando en que pudieran ser acometidos por aquella parte, y empleándose en guardar á Parma y Placencia y demas lugares, enfrente de donde estaban nuestras armas, el dia de S. José, 19 de Marzo de 1636 se rindió el burgo y valle de Taro.

Fué la disposicion para la empresa señalar el señor

marqués de Leganés al pié de 500 infantes entre napolitanos y alemanes, con una compañía de dragones, y mas las cuatro que tenia levantadas el príncipe de Oria. Ordenó el marqués de Leganés que 300 hombres de la milicia de Milan con los del marqués de Pentremeli acudiesen en la ocasion á agregarse á la demas gente, y con todo el mayor golpe de los lugares del príncipe de Oria que se pudo juntar, estuviese á disposicion de Federico Imperial, elegido por cabo de todo. El marqués de Leganés acudió con 5,000 infantes. Puesta esta gente á punto y las prevenciones hechas por el de Oria, se apresuró el marchar á tomar puestos sobre el Burgo, con intencion de cogerlos descuidados. Las nieves inaccesibles dilataron algo este intento; pero el ánimo de los nuestros venció esta dificultad, y consiguiendo el tomar los puestos sin haberles entrado socorro, pusieron la batería. Con grande trabajo se pudo conducir por enmedio de la nieve, y estando ya para batir el Burgo, los de dentro con esperanza de remedio trataron de rendirse y capitular y asi salió el conde de Angerola, gobernador, con 150 soldados que tenia de presidio, guiándolos hácia Parma. Madrid y Abril 15 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 22 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 18 v.° y 19.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es, que fuera de la plaza que en otra ocasion habia tomado el Sr. Infante Cardenal, en Flandes, que se decia Rinsfled (Rheinfelds), tambien ahora á tomado á Wert, y S. A. está muy deseoso de que llegue el tiempo para poder salir en campaña.

Dícese que han dado el ínterin del oficio que tenia el

duque de Lerma á D. Manuel Pimentel (1), y el ínterin de su castillo de Amberes á D. Francisco Zapata.

En este correo avisaron al P. Procurador de Portugal que habiendo llegado á aquel reino una carabela de Pernambuco, enviada del general de la armada con varias cartas y avisos, entre otros decia que desembarcando los recien llegados, no hallaron resistencia en los enemigos y caminando sin órden para juntarse con nuestra gente, los holandeses les tenian hecha una emboscada. Tuvo de ella aviso el que allí gobierna las armas de S. M., y caminó con su gente á recoger la que habia desembarcado, previniendo con una espía á los que entraban de nuevo. Cogieron los que de nuevo iban y los que venian á recogerlos, la celada enmedio, y degollaron mas de 700, y los demas se escaparon con grande priesa al fuerte, cosa que ha sido muy celebrada en aquella tierra y estimada en esta, por ser prenuncio de otros muchos buenos sucesos.

La segunda nueva es la venida de los azúcares. Tenia con grande cuidado á S. M. el no tener noticia de que la gente que partió de la Andalucía con el duque de Veraguas, llevando por cabo á D. Antonio de Isasi, hubiese llegado á la Coruña, habiendo ya un mes, y no sé si mas, que salió de los puertos de Andalucía para aquellos. Ayer hubo aviso de que los habia cogido un temporal que los apartó del viaje que llevaban hácia la costa de Africa, mas sin pérdida ninguna á Dios gracias. Procuraban, dándoles Dios gracia, y el viento lugar, llegar á la Coruña á seguir su derrota para Flandes.

De Alemania se sabe por mayor que va todo bien y que los imperiales habian entrado en Francia y tomado una plaza; no sé el nombre.

---

(1) El mismo conde de la Fera, nombrado en otro lugar. Véanse las páginas 184, 193 y 211.

Lo que lo es y muy cierto es lo de Italia, de donde avisan que el general Quirque (Crequi), del rey de Francia, quiso desde un pueblo que tenia nuestro, el cual estaba abierto cuando entraron los franceses en él, y despues le fortificaron con fosos y trincheras y otros pertrechos, por serles cómodo para entrar desde allí en el estado de Milan, meterse la tierra adentro y prevenir á los nuestros tomando puestos ventajosos. Salió con 700 caballos y 5,000 infantes á esta faccion, llevando la flor de su gente de nobleza y soldadesca; los nuestros le salieron al encuentro y les dieron una grande rota y quedaron presos de los nobles 70, muertos 200, de los de mas importancia, asi en armas como en nobleza y de la gente ordinaria serian el pie de 2,000 y mas. El general huyó á uña de caballo, y las reliquias de su gente se entraron en Monferrato, que es fuerte, y dicen no hay hoy enemigo ninguno. Que en los estados de S. M. en Italia, el pueblo se rebeló y hubiera sido el estrago en los enemigos mayor, á no entender que viniendo el general traia todo su ejército junto, y que la retirada podia ser cautelosa, teniendo alguna celada en el camino, y por eso no los siguieron, lo cual algunos por acá han sentido, porque se tiene por cierto hubieran cogido el general y fueran presos los que se habian escapado.

Tambien avisan ha enviado su Santidad tres nuncios á grande priesa: uno á Alemania, otro á España y otro á Francia, para que los tratados de paces corran á priesa; no sé si por acá caminarán tan velozmente como su Beatitud pretende.

Con cuidado tiene á los italianos que discurren mucho sobre todas las acciones, la convocatoria que ha hecho para Benevento el virey de Milan, del cardenal Albornoz y del marqués de Castel-Rodrigo. No se sabe el fin de la junta, aunque se sospecha debe ser ordenada al estado de las cosas presentes de Italia y Alemania y al

nuestro; y para ver como se gobernarán con mas acierto.

Ha llegado nueva de que el duque de Veraguas murió en Lisboa, yendo de camino para la Coruña. Pegósele un tabardillo y dentro de seis dias murió. Mandó que su cuerpo se llevase á esa casa profesa de Sevilla, y que se depositase con el de su mujer la Duquesa hasta tanto que se concluya la obra de la capilla. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Abril 22 de 1636 =Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Abril 29 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 19 v.° y 20)

Pax Christi, &c. A V. R. remito copia de la carta que ha recibido de Italia el duque de Segorbe.

Copia de una carta del duque de Tursi, de 4 *de Abril de* 1636, *para el duque de Segorbe.*

Ilmo. y Excmo. Señor: hoy pasan algunos correos, quiera Dios pasen á salvamento. Las tres galeras se nos aparecieron; hacian mucha falta porque ya el verano va entrando, y todos los vecinos se previenen y afirman muy aprisa; aquí los aguardaremos con ánimo de recibirlos muy solemnemente.

Las cosas de Alemania van bien; Galaso dió una rota de consideracion, y los polacos cerca de los confines de Flandes, otro repelen á Vaymar, y si esto va adelante, mucho ayudará para las cosas de Italia: hágalo Dios.

En Milan ya iban entrando buenos socorros de alemanes y de consideracion; aseguran llegan á 8,000 los que vienen, con que se podrá obrar, siendo superiores; mucho importa que se acuda con el sustento.

El estado del duque de Parma está apretado y las armas de S. M. sin oposicion por aquella parte; las ciudades

de Parma y Plasencia con falta de víveres, y esto crecerá cada dia con que el Duque habia hecho acertada resolucion, y su jornada á Francia no le saca hasta ahora de estos trabajos.

Al señor duque de Alcalá tenemos por vicario general en Italia; va al gobierno de Milan, hasta que pase al tratado de la paz como plenipotenciario, y en acabándose volverá. Todo se ha ajustado con el marqués de Leganés, con mucha satisfaccion, y D. Francisco de Melo es el que lo ha tratado. V. E. se acuerde que soy su servidor, y con esto lo digo todo. Guarde Dios á V. E. Isla de San Honorato á 4 de Abril de 1636. Hasta aquí el de Tursi.

Dícese que en Roma cantidad grande de franceses con escopetas y mosquetes acometieron á la gente que asiste en Santiago de los Españoles, los cuales estando descuidados no tuvieron otro remedio sino subirse á los tejados de la Iglesia, y desde allí dar voces, á las cuales acudiese la gente á impedir aquella violencia. Allí los escopetearon y injuriaron de palabra, como suele el ímpetu francés, y de allí pasaron en casa del obispo de Córdoba y de D. Juan Chumacero, que viven en una misma casa, y tiraron grande cantidad de mosquetazos y arcabuzazos á las puertas y ventanas con grandes injurias de la nacion, y de dentro se les respondió con otro tanto, porque la familia acudió con las armas que tenian á oponerse á su insolencia.

No estaba en esta ocasion el marqués de Castel-Rodrigo en Roma; llegó dentro de dos ó tres dias que, juntando de secreto buena cantidad de gente una noche con grande silencio, fueron en casa del obispo cardenal, hermano de Rocheliu (Richelieu) (1), embajador extraordinario, y hicieron otro tanto como los franceses habian hecho

(1) Alfonso Luis de Plessis de Richelieu, obispo de Luzon, Auch y Leon, hermano mayor del ministro, y que murió en 1653, de edad de 71 años.

con los nuestros; y con tanto se recogieron cada uno á su estancia. Dicen que á la deshilada entran soldados en cantidad, y españoles en Roma para seguridad de los embajadores que residen en aquella córte, y para estar á la mira de lo que fuere necesario al crédito de España. Dicen fué la causa del motin, que un francés dió una bofetada á un español y el español mató al francés y se acogió á Santiago, y sabiendo los franceses que estaba allí, hicieron lo que queda dicho.

Antes de ayer hubo una junta de embajadores en Palacio con el señor Conde-Duque; no se ha sabido hasta aquí el motivo, ni la pretension; la revolucion que hay de armas será en órden á eso.

De Alemania avisan que entrando nuevas tropas de suecos en aquellos estados por la Pomerania, los habia salido á recibir el duque de Sajonia con su gente, y con el socorro que le habia enviado el Emperador. Diéronles una grande rota, degollándoles mas de 5,000; cogiéronles 70 piezas de artillería y todo el bagaje, y fué de mucha consideracion por la cantidad de municiones, armas y pertrechos que traian para continuar la guerra á favor de algunos rebeldes, que sin este socorro quedarán muy flacos. Los demas huyeron por diversas partes, donde hallarán el pago que sus compañeros.

Al conde de la Puebla de Llerena ha hecho el Conde-Duque su teniente de gran canciller de las Indias; tiene asiento en el dosel junto al Presidente en el Consejo, y tiene voto en todas las materias asi de gracia como de justicia, y valdrále lo que le tocará por teniente mas de 5,000 ducados.

El marqués de Heliche despachó desde Barcelona un correo á toda diligencia, cuando supo la enfermedad de su Majestad, pidiéndole licencia para venirle á servir en ella, y el dia siguiente se tornó á volver, y dicen le respondió

que su persona no era necesaria, que á serlo ya le hubiera enviado á llamar (1).

El marqués del Viso llegó á Barcelona con cinco galeras de la escuadra de Sicilia; dicen viene en ellas la princesa de Cariñano, mujer del príncipe Tomás, para pasar á Flandes. El marqués de Santa Cruz queda malo de cuidado.

Esta mañana sucedió un caso particular, y es que el maestre-sala de la condesa de Olivares, que se llama don Rodrigo de Aguiar (2) azotó á dos pajes de S. E. por no sé qué falta que habian hecho. Ellos sintiéronlo por ser grande el castigo, de suerte que fueron á su casa, y hallándole dormido en la cama, le dieron cuatro ó cinco puñaladas, de las cuales murió sin confesion.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Abril 29 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Mayo 6 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 21.)

Pax Christi, &c. El duque de Ruan (Rohan) desde sus puestos en la Valtolina acometió á un pueblecillo que teniamos nosotros, que se llama Hasa, para fortificarse en él, y tomar de allí otros pasos de importancia. Acudieron los nuestros tan á tiempo que le obligaron á retirarse con pérdida de 600 hombres y de algunos puestos que tenia antes tomados cuando entraron en aquel valle.

---

(1) En carta del P. Mendo, de 1.° de Mayo, hallamos el siguiente párrafo: «El duque de Medina de las Torres se embarcó ya, y va restituido plenamente en la gracia del Conde-Duque,» con lo cual queda explicada su tardanza desde que salió de la Córte en Marzo, y la respuesta algo fria que se dió á su embajada. Véase tambien lo que queda atrás dicho en la pág. 397.

(2) En otra parte Aybal.

Viendo cuan mal le habia salido esta faccion, pretendió dar una recalada al fuerte de Fuentes y juntó cantidad de barcas para acercarse á él por el lago de Como, y sabiéndolo los nuestros les quemaron las mas de ellas, y otras tomaron con muerte de muchos y algunos prisioneros.

Despues de la retirada del general Querqui (Crequi) tomó la posesion del gobierno de Milan el duque de Alcalá, y viendo que los franceses no hacian mas daño que el del pillaje en pueblos abiertos del estado de Milan, le pareció era mas conveniente el salir en campaña, y que los nuestros gozasen de lo que el enemigo se habia de llevar; y asi salió con una parte del ejército en busca de los franceses para impedirles la entrada en el Estado, y tambien para no dejar que se les agreguen nuevas tropas; no se sabe hasta ahora cosa particular de esta salida.

Viendo los franceses les iba mal en el estado de Milan, acudieron al Genovesado y pretendieron entrarse en un pueblo del príncipe de Oria, razonablemente fuerte, asi por tener que comer, como por su paso para el estado de Milan. Los de dentro se les defendieron y la República acudió con gente, con que se vieron forzados de retirarse, y viendo la poca seguridad que los genoveses tienen con la vecindad de franceses, tratan de levantar nuevas levas y de hacer gente bastante para su seguridad.

El Papa dicen arma en favor del de Parma con pretexto de que aquel estado es feudo de la Iglesia, con que hay su duda, porque el Emperador tambien le tiene por feudo suyo. El virey de Nápoles envia cantidad de gente á la Romanía, para que esté á vista de lo que sucediere. El mismo tiene ya echados á la mar 34 navíos artillados y con gente para seguridad de los mares de aquel reino. El hijo del duque de Tursi, que se llama Juanetin de Oria, llegó ayer. Vino de Italia con tres galeras; dicen que trae

negocios de importancia de su padre que tratar con Su Majestad.

De Flandes lo que se sabe es por cartas de mercaderes de Amberes, y por cartas de Italia y de Inglaterra, que el marqués de Grana habia tomado á Emden, cabeza de la Frisia oriental, y el punto mas principal que tienen los holandeses para la contratacion de los del Norte, con que se les impedirá totalmente, y la provincia queda cortada. Dicen es aun de mas importancia que el fuerte de Esquenque, y tambien avisaron que el señor cardenal Infante hacia un puente sobre el Rin, para comunicarse con el marqués de Grana, el cual dicen está hoy con 20,000 infantes y 6,000 caballos, corriendo la Frisia. De esto no ha tenido nueva S. M., mas el señor Conde-Duque que ha visto los avisos de diversas personas, dicen ha dicho lo tiene por muy probable.

Los holandeses pretendieron tomar á Juliers y á Cleves poco necesarios para el socorro del fuerte de Esquenque. Tuvo aviso el baron de Balanson, salióles á recibir con 2,000 caballos y 10,000 infantes, y dióles una buena mano; desbaratólos y tomóles el bagaje.

El príncipe Casimiro, hermano del rey de Polonia, estaba ya con sus polacos á la raya de Francia, para entrar en ella. Dicen lleva 4,000 caballos y 15,000 infantes.

Los que mataron al caballerizo de la condesa de Olivares, están llamados á pregon, y puesto premio á quien los detuviere y pena de la vida á quien los ocultare ó diere favor. Creese holgaran de que no parezcan, por no verse obligados á castigar dos muchachos, que el mayor es de 18 años y el otro de 14 á 15. Dios guarde á V. R. como yo deseo. Madrid y Mayo 6 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Mayo 9 de 1636.

(Tom. 118, fól. 227.)

Pax Christi, &c. Escriben de Flandes que el duque de Sajonia habia desbaratado últimamente á los suecos, y deshécholos de todo punto, tomándoles 70 piezas de artillería. Que han entrado 14,000 caballos imperiales por Francia, y asolado 60 lugares. Que el holandés para ir al Esquenque, quiso coger por interpresa á Cleves y le salió mal, con muerte de 800. Que en la Frisia han tomado los imperiales á los holandeses á Emdem, plaza de increible mayor monta que el Esquenque. Que el rey de Hungría y su ejército está ya en campaña.

De Italia avisan que el duque de Alcalá tomó posesion del gobierno de Milan, y con gran union con el de Leganés, salen ambos á campaña. Que todas las plazas fuera de Parma y Plasencia, están por nuestras. Que el duque de Roan (Rohan) habia intentado acometer y entrar en el estado de Milan, y fué rebatido gallardamente.

A D. Rodrigo de Aguiar, caballero de Santiago, y caballerizo del Conde-Duque, dos pajes del mismo conde le mataron la otra noche á puñaladas en su cama, irritados de que por órden de la condesa los habia mandado azotar. Fueronse á retraer á San Francisco y sacáronlos de allí.

En una aldea á cinco leguas de Salamanca el marqués de Loriano, yerno del duque de Ciudad-Real, cayó de un caballo con tanto ímpetu, que quedó muerto. En otro pueblo de aquellas cercanías murió el marqués de Cañedo, muchacho de 18 años, que no se habia casado ni tenia herederos; heredóle D. Fulano de Villacis.

Adios mi padre, &c. Madrid 9 de Mayo de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Mayo 12 de 1636.

(Tom. 113, fól. 21 v.° y 22.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo por acá es que el marqués de Heliche partió á 26 del pasado y ha venido aviso como ha llegado ya á Génova, y en el camino toparon con unas galeras de Francia y echaron dos á fondo.

La vuelta de Santander andaba una pinaza con 20 franceses, cogiendo lo que podian; hanlos cogido á ellos y los pondrán en breve en la otra vida.

Su Majestad ha enviado al Emperador efectivos dos millones para la guerra de este año, con condicion que el rey de Hungría entre en la Francia; apriétase mucho en esto, y creo será sin duda su entrada.

Voz corre que á Galaso le ha quitado el Emperador las armas, y que lo tiene preso y hacen cargo. La culpa echan á 100,000 doblas de Francia; esto se sabe por Inglaterra; hasta ahora no ha tenido S. M. aviso.

Los polacos entraron hasta 13 leguas de Paris, juntamente con los croatas; quemaron 63 pueblos, cogieron grande cantidad de prisioneros *utriusque sexus*, mucha cantidad de ganado mayor y menor, y robaron á su satisfaccion. Pretendieron cortarles los franceses y quitarles la presa, y el duque de Lorena envió nuevas tropas que haciendo rostro á los franceses, los otros se salieron muy á su salvo con todo el saco indemne.

Al conde de Nasau ha mandado el Sr. Infante partir hácia la Frisia con 5,000 caballos y 6,000 infantes, y el secreto aun no lo sabe el que lo ha de ejecutar, porque le dieron órden que en el último lugar de los Estados abriese

unos pliegos y ejecutase lo que allí se le ordenaba. Voz corre que debe de ser una plaza de la Frisia muy fuerte, que se entendia no estaba muy prevenida; aguardan por momentos correos del Sr. Infante, en que dé aviso á su Majestad de los sucesos de la Frisia.

Con esta remito copia de una carta que desde Alemania ha escrito el P. Arriaga. Madrid y Mayo 12 de 1636.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Copia de una carta del P. Arriaga, escrita en Alemania en Mayo de 1636.

El rey de España levantó á su costa 10,000 polacos; hicieron de paso para aquí mil insultos, acometiendo villas y lugares, como si fuesen enemigos, dieron saco á los que entraron y abrasaron dos. Cada dia les habian de dar 80 bueyes y 1,600 cántaros de vino, y 2,000 de cerveza y 200 de aguardiente, y pan sin tasa; cuatro años ó cinco há que pasamos estos trabajos.

Un caso gracioso contaré que sucedió ahora; tenemos en nuestro ejército muchos croatas, que son caballería ligera, ágiles y animosos, armados con unos alfanjes que cortan cadenas de hierro: estos hicieron gran daño en Francia y en su ejército. Sentian los franceses que gente á su parecer tan vil (porque no traen otro vestido que una manta) les diesen tanto en qué entender. Enviaron un trompeta á desafiar 15 de ellos contra 15 franceses, y que llevasen no mas que las armas que traian y con 100 padrinos de cada parte. Salieron, y apenas se dió la señal de acometimiento, cuando los 15 croatas con tanta presteza dieron sobre los franceses, que antes que pudieran revolverse los hicieron á todos pedazos y á los caballos he-

chos tajadas, sin quedar herido ninguno de los croatas. Los padrinos franceses huyeron, nuestros combatientes tomaron las 15 cabezas, y atándolas á las colas de los caballos, volvieron triunfando á los reales.

Estos croatas supieron que en una ciudad vecina habia grandes ferias, y esperando comodidad, de repente la acometieron, y entrando en la plaza cautivaron cuantos mercaderes habia; robaron las ferias y ganado sin número, y lo llevaron á nuestro ejército, trayendo á las ancas de cada caballo, una oveja viva y otra muerta.

Son estos catolicísimos; su tierra es entre Hungría y Macedonia, confinando con los turcos, y pelean de bonísima gana con los herejes.

Cada dia esperamos que se pase de Viena á esta ciudad de Praga la reina de Hungría, y que esta primavera ha de haber felicísimos sucesos, por ser las prevenciones grandes. Dios, &c.=R. Arriaga de la Compañía de Jesus (1).

---

(1) A esta carta, que está copiada de letra del P. Pereyra, siguen unos versos del doctor D. Juan de Salinas, que trasladamos aquí por su chiste y gracejo.

El doctor Juan de Salinas tiene á su cargo un terno carmesí del cabildo de la ciudad de Sevilla, y enviándosele á pedir prestado los padres de la Compañía, para las fiestas que aquí hacen de San Hermenegildo, en su colegio: respondió con esta décima:

Con ser tanta majestad
la del Santo Hermenegildo,
rico terno de un cabildo
de tan ilustre ciudad,
por sola mi autoridad
no es justo lo preste yo;
que aun el eco respondió
con deber al carmesí,
dé todo rigor con *sí*
al terno tres veces *no*.

Madrid y Mayo 20 *de* 1636.

(Tom. 113. fól. 229.)

Pax Christi, &c. Pésame de que V. R. ande falto de salud; désela Nuestro Señor á V. R. tan cumplida como yo deseo, y le pague el favor y caridad que me hace, que la estimo y agradezco como es razon.

Respuesta á esta décima del H. Juan Ibaso:

De *si* y de *no* respondeis
á quien el terno os pidió.
y yo digo: pues *si no*,
será porque no quereis;
Pedro y no Juan paresceis
hoy, aunque nadie os provoca.
Esta metáfora loca
mi domine, perdonabis
puesto que el *terno negabis*
me vino á pedir de boca.

Respuesta del P. Salinas, á la respuesta del H. Ibaso.

El *ter me negabis* hallo,
si el terno se me pidiere
para la misa del gallo
negué, y es justo llorallo;
hágalo el alma, y no pare
hasta que mexillas are
con lágrimas que destila,
que si hay negacion y *ancila*
ha de haber *fluit à mare*.

Respuesta de esta segunda del H. Juan Ibaso.

Quien tiene la emulacion
de citar textos diversos
juzgará que nuestros versos
tienen mucho de pasion.
Lo de *ancila* y negacion
con dureza vime asestar,
ni lo enmendais con llorar,
puesto que inútiles fueron
lágrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar.

No se le haga á V. R. nuevo el que se escriban tantas mentiras de Holanda y de otras partes que son poco afectas á España, que es razon de Estado suya para entretener la gente popular y divertirlos, y que con los malos sucesos que tienen, y los grandes tributos que pagan, no se desmayen ó se amotinen.

S. M., Dios le guarde, está muy bueno, y no ha tenido dias há un solo dolor de cabeza, desde que tuvo unas tercianillas que no fueron de consideracion, si bien cualquier achaque en persona tal hace mucho ruido, y se encarece mas de lo que pide la enfermedad.

El Sr. Cardenal Infante está tambien bueno, y ayer llegó aquí con despachos de su Alteza el conde de Fuenclara, que tambien querrá acomodar, si puede, á su hermano el de Sástago con S. M., diligenciando se mitigue la sentencia que se dió contra él por la riña que sucedió en Palacio los dias pasados (1). Lo de Esquenque es patraña.

---

(1) Véase lo dicho anteriormente en la pág. 397 y sig. El autor anónimo de las *Noticias de Madrid* en los años de 1636, 1637 y 1638, dice en este lugar lo siguiente:

«Dios nos libre (dice) de cualquier negocio puesto en manos de licenciados, pues á veces lo suelen apurar hasta llegar á inconvenientes, como *qui multum emugit, elicit sanguinem.* Desde que lo sucedido en Palacio se sometió al Consejo, y se han ido haciendo las diligencias, la causa cada dia se pone peor; reparan en todas sus circunstancias, en el *hic et nunc*, y en una ley que dicen ser crímen de lesa Majestad cualquiera fuerza hecha en presencia del Rey, que el caso ha sido pensado, y en lo demás, y tratando de proceder contra los ausentes hasta la sentencia definitiva, condenándolos en rebeldía á ser degollados. Resulta tambien gran cargo contra el conde de Sástago, que dicen haber sido el principal consejero y autor de que se diese el bofeton, acumulándole otros que hace como capitan de la guardia, en haber vendido pocos dias há el oficio de sargento de su compañía por mil y cien ducados en plata; que su despensero le paga cada dia cincuenta reales; que cada soldado que tiene taberna ó juego en su casa, le contribuye cinco reales al dia; que trata mal á su mujer y otras cosas. Hasta señalan ya los pretendientes á su plaza, como si estuviera vaca, y son los condes Fúcar, de Fere (la Fera) y Aguilar.

De Inglaterra ha venido galeon para que pase en él el hijo del de Oñate á hacer oficio de embajador. En este galeon ha venido gente de Flandes; no dejará de traer cartas, y se sabrá con puntualidad lo que hubiere. El marqués de Fuentes, marqués de Mirabel, y el marqués de Velada, están de hoy á mañana para salir: el de Mirabel va por mayordomo mayor del Sr. Cardenal Infante; el de Fuentes por general de la mar en Dunquerque, y el de Velada no lleva punto; hánle dicho le acomodará en Flandes el Sr. Infante á su satisfaccion.

Los holandeses han quitado los pasaportes á todos los que los tenian para contratar en sus tierras, y prohibido á los de las suyas no puedan venir á nuestros países á vender cosa alguna. El Sr. Infante ha dado salvo-conducto general á todos los que quisieren venir á nuestros países á vender cualquiera suerte de mercaderías de todo género, y ansí mismo les han quitado todas las imposiciones y tributos nuevos, y que solo paguen lo que antiguamente pagaban; con que el pueblo de Holanda, que es gente que vive de mercancía, viendo el buen pasaje que el Sr. Infante les hace, está mal contento de los que le gobiernan, y en nuestros Estados hay mas abundancia de todo que nunca.

Este invierno se ha fortificado de nuevo á Lovaina, á Bruselas y á Namur, y esta última la han puesto tan fuerte, que es hoy la mejor plaza que el Rey tiene en Flandes; han arrasado un monte de piedra, y della han hecho una nueva ciudadela, además de otra que antes tenia muy buena; han hecho dos nuevos fosos de agua muy profundos, con que cercan toda la ciudad, y delante de los fosos veinte y dos medias lunas; hánle guarnecido con muy buena artillería, de suerte que es inaccesible si no hay traicion ó falta de víveres.

En Bruselas se ha hecho lo mismo excepto la ciudadela y tambien en Lovaina.

S. M. está muy festejado en el Buen-Retiro. El domingo se hicieron las capitulaciones del conde de Oropesa con la marquesa de Alcaudete. Dió el novio una grande cena á las damas; treinta antes, treinta postres y noventa platos. Despues de las capitulaciones tenian prevenida una máscara todos los secretarios de S. M. y criados; fueron cincuenta pares de máscara, cada cuatro de su traje diferente, unos de españoles, otros de portugueses, flamencos, borgoñones, alemanes, franceses, indios, moros, turcos, japones, húngaros, &c., fué cosa lucidísima; las libreas muy costosas y ricas; entraron por la plaza nueva del Buen-Retiro. Iba delante un carro triunfal con la figura de una ánade, dentro gran cantidad, muchos y muy buenos músicos. Salióles á recibir y á guiar la fiesta el señor Conde-Duque con cien lacayos; los cincuenta vestidos de terciopelo negro y cabos blancos, los otros cincuenta de librea de máscara, que decia con los trajes de los demás. Fueron entrando asi hasta llegar á la puerta de la segunda plaza, donde estaba S. M. en un balcon; allí le hicieron su dedicatoria de la fiesta desde el carro, y cantaron los músicos muy bien luego que se hubo acabado. Con esto se fué S. M. á la otra plaza, que siendo las ocho y media de la noche, parecia medio dia, porque toda estaba llena de hachas y faroles de cristal. Fueron entrando los de la máscara y corrieron é hicieron sus caracoles maravillosamente de bien, y duró la fiesta hasta las once. Despidiéronse de su Majestad y luego por cuadrillas anduvieron por la Córte despertando á los que dormian. El concurso de la gente fué increible y no sucedió desgracia ninguna, y el señor Conde-Duque lo dispuso todo y gobernó con grande acierto.

Un caballero de los que vieron la fiesta les hizo este soneto:

Veinte y cinco de á cuatro maravillas,
Otros tantos los trajes de naciones,

Coronados de luces los balcones
Versicolores, ricas las cuadrillas.
Ajustados sus pares en las sillas
De hipogrifos, pegasos y alcones,
Plumas, destrezas, letras y blasones,
Un tanto monta de las dos Castillas.
Del mundo la salud restituida
A su monarca, en el Real Retiro
Festeja en la florida primavera.
De Mayo la hermosura agradecida
Con su fragancia, iris de aquel giro,
Protesta apadrinarle sin que muera.

Ayer lunes tuvieron ocho toros; hubo cañas de los cofrades de una imágen de Nuestra Señora del Hoyo, que está una legua de aquí, que por su devocion las corren todos los años por este tiempo. S. M. gustó de ver cómo lo hacian, y se lo avisaron y fueron de cañas mas de ciento con sus vestidos negros, cabos de varios colores, conforme á las cuadrillas, sus bandas y plumas. No quedó rocin en el torno de Madrid que no saliese. Hicieron su entrada como se acostumbra; corrieron maravillosamente y jugaron sus cañas con gran destreza, y los caracoles fueron muy particulares y hechos con grande gala, y salióles tan bien la fiesta, que dudo que los cortesanos de mayor punto lo harian tan bien, despues de muy bien ensayados. Los toros fueron muy valientes; uno de los de las cañas se quedó á rejonear; hizo buenas suertes, y á lo último un toro la hizo en su caballo y rodó muy contra su voluntad. Yo la tendré siempre de servir á V. R.

De los dos papeles que V. R. pide tiene allá el uno, que es el último que yo envié de D. Joseph Pellizer (1), en oc-

(1) Tres obras distintas publicó en 1635 D. Josef Pellizer de Salas y Tovar, escritor fecundo de estos tiempos, á saber: 1.ª *Epitafio y urna sacra ó panegírico funeral á la muerte de fray Lope Félix de Vega Cárpio*, 1635. 2.ª *Defensa de España contra las calumnias de Francia, y respuesta al mani-*

tavo; no tiene puesto en él su nombre, y por eso le habrá V. R. desconocido. El libro contra Quevedo (1) le buscaré; yo le he leido; es descomedido y sin picante, lleno de palabradas y disparates.

Hoy remito á V. R, una informacion de un padre mercenario de las Indias, en razon de que no se elija general sin los procuradores de las provincias ultramarinas, y que no se haga á ninguno obispo durante el cargo de general (2); por acá ha contentado; holgaréme tenga su aprobacion de V. R., á quien Nuestro Señor guarde como puede. De Madrid y Mayo 20 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Mayo 27 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 249.)

Pax Christi &c. Padre mio: el martes pasado los dejamos á los cortesanos en los toros. El número de gente fué el mayor que se ha visto; mas aguóselos Dios, porque á

---

fiesto con que el Rey cristianísimo rompió la guerra. 3.ª *Panegírico y descripcion del Buen-Retiro.* A fines del anterior habia dado á luz la *Fama póstuma del maestro fray Hortensio Félix Paravicino*, 1634. Todas son en octavo, pero ninguna de ellas se publicó como aquí se añade, sin el nombre del autor, y por consiguiente debe ser algun otro opúsculo que nos es desconocido.

(2) El *Tribunal de la justa venganza* del licenciado Arnaldo de Francofurt, que salió á luz en este mismo año.

(1) El papel á que aquí se refiere nuestro escritor, debe ser uno que tenemos presente con el siguiente título. *Epítome de las razones que alega en los memoriales que dió el padre maestro fray Francisco de Oviedo Pedrosa, procurador general de las provincias de Lima y Chile, de la órden de Nuestra Señora de la Merced, &c.; para que no se celebre capítulo general al presente en su religion, ni en adelante, sin que las provincias de las Indias puedan asistir, &c.* Madrid, viuda de Juan Gonzalez, 1636, fól.

las cuatro y media vino una nube y descargó tan furiosa agua, que en mas de una hora y media no cesó. A los principios no hicieron caso; despues que vieron iba de veras, se procuraron poner en cobro despues de estar muy bien remojados, y lo tuvieron á dicha los que de esta suerte escaparon, que otros que no fueron tan advertidos quedaron que era lástima el ver como salian. La plaza estaba hecha un mar, y cuando se mejoró soltaron un toro, que se defendió de espadas y medias lunas para que no le jarretasen por mas de una hora. Fué este el quinto de la fiesta, y los caballeros que habian de salir á dar rejon, por tres veces pidieron á S. M. su vénia para irlo á matar; y las dos negó; la tercera condescendió y salieron siete. Quebraron docena y media de rejones con grande gala, y el que antes era leon empezó á temer y acobardarse de los caballeros; cercáronle y acabaron con él á cuchilladas; y viendo S. M. que por estar la plaza tan llena de agua, peligraban mucho los caballeros, no quiso arriesgarlos con otras muchas suertes, sino que gozasen la que habian tenido, y se levantó y acabó la fiesta.

Pretendieron se continuase el miércoles porque quedaban trece toros encerrados, y S. M. como tan religioso, no quiso por asistir á las vísperas del Santísimo Sacramento, y por lograr la octava, ha mandado se suspendan por toda ella los toros de San Isidro.

Hoy han llegado varias cartas de Inglaterra con un navio que vino á la Coruña, asi para los de casa como para seglares su fecha es de 30 de Abril. Dicen unánimemente que los enemigos han acometido tres veces el fuerte de Esquenque con tres asaltos por tierra y uno por agua, y que han sido rebatidos de los nuestros con grande valor, obligándolos á retirarse con mucha pérdida; las demas circunstancias, y el número de los muertos, no se sabe hasta que venga relacion de todo del Sr. Infante.

Al duque de Querqui (1) ha mandado el rey de Francia prender; y escribió á estos dos caballeros á Italia, con órden que si se resistia lo matasen: traza es del cardenal. El es muy rico y creo le temen, y que su hacienda, que es de las mejores de Francia, le hace mas la guerra, que no las inteligencias secretas que dicen tiene con los nuestros: está condenado á degollar. No sé á quién darán los franceses el cargo de general de Italia, ya que el que lo era está en este estado.

Al de Parma le ha enviado segunda vez el Rey á mandar se vea con él; él irá adonde por su desgracia no vuelva mas á Italia.

Juan de Vert (Weerdt), que estaba en Lieja por mandado del Sr. Infante, vino hácia Esquenque con algunas tropas de alemanes; supiéronlo los holandeses, tuviéronle hecha una celada, y aunque él no iba receloso, cayó en ella; peleóse valientemente, matáronle mil y quinientos, y él les mató otros tantos, de suerte que no ganaron nada con su astucia, pues fué igual el daño.

Los nuestros se han visto con los franceses en el pais de Luxemburgo; su gente era mayor en número que la nuestra; pelearon un dia entero con grande porfía, murieron de los nuestros dos mil; de los enemigos tres mil y quinientos; desampararon la campaña y retiráronse hácia la Lorena.

El rey de Polonia envia á S. M. un embajador para tratar de las cosas pertenecientes á la guerra y á la paz que se pretende hacer.

El Emperador ha enviado á un consejero de Estado para acomodar lo del Palatinado con el rey de Inglaterra, el

---

(1) Es el mismo llamado en otras partes Quiriqui, á saber, Cárlos de Crequi, príncipe de Poix, gobernador del Delfinado, par y mariscal de Francia.

cual hace grande instancia con el Emperador y con nuestro rey por esta restitucion; no sé en qué parará, que hoy no están las cosas para cobrar enemigos de nuevo.

A fray Fadrique de Toledo, de la órden de San Gerónimo, han hecho predicador de S. M.; aunque es mozo, es muy buen religioso y ejemplar, y su oficio lo hará muy bien, porque el talento es bueno.

Padre mio, V. R. se quede con Dios, que le pague la caridad y favor que cada dia de nuevo me hace, que la estimo y reconozco, y agradezco como es razon, y quisiera tener con qué regalar y corresponder á tantos favores; y lo será para mí muy grande que V. R. me avise si por acá hay algo particular que sea de su gusto, que á saberlo no aguardara á tener aviso de V. R., sino que con grande voluntad le sirviera, y me hallo corrido por no saber por donde entrar, de suerte que acierte á cumplir con mi obligacion y gusto de V. R.; y así se lo suplico me avise de ello con toda llaneza, que con esto entenderé V. R. la usa conmigo, y lo estimaré sobre todo cuanto se puede encarecer. Guarde Nuestro Señor á V. R. y le dé salud cual deseo.—De Madrid y Mayo 27 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Junio 3 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 254.)

Pax Christi, &c. Padre mio: esta semana vino correo de Italia, y nos escribió el P. Francisco Camasa las prevenciones que de una y otra parte se hacian, y da cuenta de lo que en estos dos meses pasados se ha hecho, que, aunque no son cosas grandes, mas todavía gustará V. R. de ver cómo se van disponiendo para este verano.

El duque de Ruan (Rohan) reforzó el presidio de Mor-

bengo (1), en la Valtelina, y bajó hácia el fuerte de Fuentes; tomó dos fuertecillos, que el uno se llamaba el de Albornoz y otro..... (2) pequeños, ambos; acometió al de Cerbellon y resistiéronse los nuestros, matándole alguna gente. De allí pasaron al de Sario y fueron resistidos de los nuestros, y perdieron ciento y cincuenta soldados, y entre ellos el sobrino del duque de Ruan. Estaban tan poco prevenidos los de este fuerte de víveres, que los dos últimos dias comieron un caballo, por no tener otra cosa. Rindióse al de Ruan, quemando este algunas casas de campo, con que hizo las exequias del sobrino.

El marqués de la Villa, general de Saboya, salió de Plasencia con ochocientos soldados de su caballería, corrió algunas millas y quemó aldeas, y sabiendo venia Gambacurta, que es teniente de la del estado de Milan, se retiró á Plasencia. En premio dícese les ha dado una enfermedad á los franceses, que cada dia se mueren ocho ó diez.

El duque de Saboya fortifica á gran priesa á Verceli y á Asti; no estaban aun del todo acabadas las fortificaciones; habia de irlas á ver el Duque, y por un accidente de su mujer, que estaba mala, lo suspendió.

Este duque dió licencia por 25 dias á los de su caballería para que se fuesen á descansar á sus casas y así se ejecutó.

El duque de Parma tenia promesa de Francia le darian para la recuperacion de su estado 16,000 franceses y resolvióse todo en 3.000 infantes y 800 caballos.

Pidió el de Parma al de Saboya le diese su gente para recuperar su estado, y el saboyano le respondió que no era

---

(1) Debió decir Morbegno, sobre el rio Adda, al S. E. de Chiarenna.
(2) Hay un claro.

justo dejase el suyo desguarnecido por recuperar el ageno, que necesitaba de su gente para guardar su tierra.

La gente que el enemigo hoy tiene en campaña serán hasta 9,000 soldados de infantería y caballería, habia de hacer la muestra de la gente para seguir algun designio, y aun no estaba hecha.

El duque de Parma levantó en el Monferrato 2,000 infantes á su costa; ha hecho prevencion de bizcocho y municiones, de uno y otro menos de lo que necesitaba para la pretension de librar á su Estado de nuestra gente.

Nuestra infantería está en Parma buena parte della, y en los confines aguardando á que el enemigo tome algun rumbo: dícese que lo primero será acudir al socorro del estado de Parma, que está casi destruido de los alemanes. Tiénense tomados los pasos, que son tres: Génova, los Montes Asperos, y otro mas entre Tortona y Pavia, y en todos estos lugares hay gente y acudirá de Pavia la que fuere para impedir lo necesario.

Habian los nuestros tomado gran parte del Valle de Valdetaro, en el estado de Parma; rindióse ahora el principal lugar que se llama Burgo; tomólo el príncipe de Oria y tiénele en nombre del Emperador.

A 26 de Abril corrieron los alemanes desde nuestras fortificaciones hasta una milla de Placencia, hicieron alto en la ermita de San Anton; robaron gran cantidad de ganado mayor y menor, y dejaron asolada la tierra.

Salieron 700 dragones á quemar las herrerías del de Parma, como lo hicieron; y es tan grande el miedo que les han cobrado los parmesanos, que corre voz entre ellos que son tan fieros que se comen los muchachos, y que no perdonan á ninguno que cae en sus manos.

El teniente de la caballería de Milan, Gambacurta, con su gente y algunos de los infantes, tomó en el Parmesado el castillo de Rotofredo, á cinco millas de Placencia; es

castillo guardado de 200 pasos de cortina, con cuatro cubos redondos y buen foso; háse fortificado de nuevo y puéstole cuatro muy buenas piezas además de las que tenia, y acabada la obra se volvió con su caballería Gambacurta hacia Pavía.

El marqués de la Villa con la caballería saboyana se quiso acercar al fuerte de Rotofredo, por hacer del valiente; despacháronle 30 compañeros una manga de mosqueteros que le salió á recibir, y volvióse mas apriesa de lo que vino.

Los franceses que tienen con el gobernador de Niza de la Palla, que es del de Mántua, en el estado de Monferrato, le han quemado tres lugares y segádole los panes; ahí nos las den, que á sí se hacen el daño.

Han bajado por el Alsacia para engrosar nuestro ejército 8,000 alemanes, y han entrado por los valles de Suiza; á quien envió el Duque 20,000 escudos que le pedian por ciertas pretensiones. Conviene el no tenerlos descontentos por el paso, y á esa causa se condesciende con algunas cosas, aunque no sean tan justificadas.

Han fortificado los nuestros de nuevo á Valencia del Pó y enviaron para esto 10,000 escudos, y otros 10,000 á Novara para el mismo efecto; y manda el Duque se le abra una puerta por donde le pueda entrar el socorro, en caso que le haya menester. A Alejandría se llevan otros 2,000 escudos para el mismo efecto, y otros 2,000 escudos á Lieco, y 2,000 para reparos del fuerte de Fuentes. Tambien se han enviado otros 2,000 para Tortona, y para Castilnovo, de suerte que estén todas estas plazas bien fortificadas por si el enemigo acometiere alguna dellas; eso es lo que en sustancia venia en la carta del P: Camasa, su fecha á... (1) de Mayo.

---

1) Falta el guarismo.

Los franceses á vista de los puertos de Inglaterra acometieron á una pinaza de ingleses y la tomaron; mataron la gente y volviéronse con ella á Francia. Hálo sentido mucho el rey de Inglaterra y creo le pagarán la burla con las setenas.

En Francia se han levantado 10,000 hombres mal contentos (1); han talado los bosques de recreacion del Rey, y enviándoles de su parte para que se quietasen un embajador; no le quisieron admitir diciendo no conocian al Rey por señor suyo.

En Burdeos sobre los pechos se han amotinado, porque les querian echar de nuevo otros tributos; y esta es ya la cuarta vez que han tomado las armas; mataron á cinco del Consejo del Rey.

El rey de Francia fué estos dias al Parlamento á pedirle le concediesen nuevos tributos. El pueblo por las calles ante la carroza se le hincaban de rodillas, y le pedian con grandes voces no fuese al Parlamento, que no podian ya con tantas cargas, y que allí estaban á sus piés, que los atropellase y quitase la vida, que todo era uno, segun estaban de oprimidos. El Rey mandó volver el coche y se salió á cuatro leguas de Paris con grande sentimiento.

Juan de Vert, teniente del de Lorena, fué por mandado del Emperador sobre Lieja; tomó los arrabales y envió á pedir á los regidores de la ciudad con un oficial suyo le diesen entrada, que traia algunas cosas que proponerles de parte del Cesar y del Arzobispo de Colonia. Dando el recado el oficial, un liejés le mató con un puñal. Viendo el estrago que hacia con su gente el Juan de Vert, le dijeron entrase, mas que habia de ser con poca gente.

---

(1) Los villanos (*villains*) llamados por otro nombre *croquants*, que fueron al fin desbaratados y vencidos por Bernardo de la Valette, duque d'Epernon.

Aceptólo y en estando en consistorio, pidjó de parte de los dichos lo primero á un regidor que estaba allí, por haber hablado insolentemente del Emperador, y á dos canónigos, y de hecho su gente los prendió por la misma causa. Lo segundo que entregasen los almacenes de pólvora que tenian hecha para Francia, porque aunque fuesen neutrales eso no se entendia con el Emperador, que era su señor, ni podian siéndolo dar favor ni ayudar con municiones á sus enemigos. Lo tercero que entregasen al conde de Barfuce uno de los traidores de Flandes, que estaba allí huido. Este lo supo y aquella noche se huyó á Madrid y así escapó con la vida. Lo cuarto que hábian de tener presidio imperial. Respondieron le darian á otro dia la respuesta. El salió con sus prisioneros, y el dia siguiente la respuesta fue cerrar las puertas de la ciudad y denegarle lo que pedia. El entonces á su vista les colgó el regidor, y dicen hizo lo mismo de los canónigos y dispuso su gente; ya ha empezado á batir la ciudad con grande furia. De todas las demas plazas de aquel señorío y castillos han admitido voluntariamente guarnicion de alemanes, y Lieja la tendrá por fuerza, y despues de destruidos se quedarán sin los privilegios que tenian, por su rebeldía.

El señor almirante de Castilla partió para Vizcaya á fortificar aquellos puertos, y aprestar la milicia y hacer ejército para lo que sucediere.

Cuatro dias há que un fraile descalzo francisco se salió de su convento por disgustos que habia tenido con su superior, y enviando tras él á otro, cuatro leguas de aquí le alcanzó y procurando con buenas palabras reducirle, y no bastando, al acercarse á un pueblo, el fraile fugitivo pareciéndole le habian de prender en él, sacó una almarada y le dió una puñalada con ella que se lo dejó allí muerto. Viéronlo unas mujeres y empezaron á dar voces, á las cuales salió un alcalde de la Hermandad, y envistió con el

fraile agresor, y tambien llevó su recado porque con una daga le hirió al alcalde; con todo eso cerró con él y le echó en tierra y le quitó la daga; acudieron luego otros y llevároulo preso, de allí le trajeron aquí á Madrid preso á su convento.

Padre mio: V. R. viva mil años por la caridad y favor que contínuamente me hace y páguesela Dios como puede, ya que á mí no me quiere hacer tanta honra como lo que le tengo suplicado de avisarme si por acá hay algo que sea del gusto de V. R., á quien Nuestro Señor guarde como yo deseo.—Madrid y Junio 3 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra (1).

Madrid y Junio 10 de 1636.

El martes pasado se corrieron los toros que suelen por la fiesta de San Isidro: fuerón extremados: hubo por la

---

(1) Sigue una carta del P. Solano al P. Rafael Pereyra de Sevilla, su fecha en Carmona á 3 de Junio de 1636, de la cual extractamos el siguiente párrafo, muy característico de las costumbres de aquella época y de las disensiones y piques que reinaban entre las religiones.

«El domingo pasado se celebró la fiesta de los cofrades del Santísimo Sacramento en la Iglesia Mayor; tuvieron á la tarde solemne procesion por las calles, y algunos cofrades que mostraban su devocion hicieron altares por las calles. En uno de ellos, que fué junto á nuestra casa, pusieron un diablo vestido de fraile francisco, con escapulario pardo, al modo de ermitaño, y unos antojos como fraile grave, y en sus manos unas piedras, y de ellas pendia una disciplina; todo para declarar la tentacion. Los franciscos lo han sentido mucho, y han andado haciendo diligencia para averiguar si era nuestro el altar ó la traza, y les han dado satisfaccion de que no. Fueron al dueño y le han reñido muy bien, y él les dijo que no tienen entendimiento; que aquello era un jeroglífico del Santísimo Sacramento, y que por eso habian puesto una custodia sin viril ni nada, que queria decir que hasta que estuviese allí el pan de vida, no habia de convertir aquellas piedras en pan. Témese que en la primera fiesta que ellos hagan altar han de vestir al diablo con bonete grande en forma de teatino para vengarse, aunque nosotros no hemos tenido culpa.»

tarde tres caballeros en la plaza: uno el hijo del marqués de Cerralbo, que quebró con grande gala docena y media de rejones, y no con menos riesgo que destreza hizo sus suertes, porque las mas fueron esperando el primer ímpetu del toro al salir del toril. El otro fué un caballero de aquí, que se llama D. Francisco Luzon, que tambien hizo algunas suertes muy buenas. El último fué un caballero portugués que habia sido page del Rey: se llamaba don fulano Meneses. Este anduvo bizarrísimo: quebró mas de treinta y seis rejones con grande aplauso, y una vez le acometió el toro, quebrado el rejon, al dar la vuelta, y le llevó la capa: volvió con su espada desnuda y le dió tan fieras cuchilladas, que á poco cayó allí á los pies del caballo, y por las heridas se le veian las entrañas. Llevóse el aplauso de todos los que estaban en las fiestas, y los envidiosos solo le han opuesto que no aguardó al toro cuando salia al caso, y que le cogia cuando daba una ó dos vueltas á la plaza y tenia ya con el cansancio perdido el brio, y era mas fácil entonces el poder hacer suerte con él y con menos riesgo; lo cierto es anduvo galantísimo.

No es creible las cosas que se dicen acerca del Esquenque, de que no sé hacer juicio entero del estado en que está aquella plaza. A S. M. vino un pliego, mandando al que lo traia, que era el conde de Fuenclara (1), lo diera en mano propia. Esto fué el 17 de Abril, donde decia el grande aprieto en que estaba aquel fuerte, y se entiende se quejaba que no se le acudia con dineros y gente. A postreros de Abril corrió voz, y esta salió de casa del secre-

(1) Hermano del conde de Sástago, segun aparece de una carta del padre Andrés Mendo, su fecha en Salamanca á 29 de Mayo. Allí mismo se dice que el duque de Cardona, habiendo concluido su vireynato de Cataluña, y estando para volverse, se le mandó que prosiguiera en él otros tres años. Mas adelante se tratará largamente de este virey y de su gobierno.

tario de Francia que está aquí, de que estaba tomado. De 4 de Mayo y de 6 hubo cartas de Inglaterra de que le habian dado tres asaltos, y que los nuestros habian resistido valerosamente. Despues hubo carta á la deshilada, aunque de Francia unos avisaban estaba muy apretado y para entregarse; otros que se habian rendido á partido. Despues al 8 de Mayo vino un navío de Hamburgo con cartas de Amberes para mercaderes diversos, en que decian que el señor Infante con Picolomini se habian resuelto de romper por las trincheras, que aun no estaban acabadas del todo, y que se le habia encomendado que en el ínterin que la infantería andaba revuelta con el enemigo, el conde Juan de Nasau con siete mil caballos metiese el socorro. Avisan que el Sr. Infante y Picolomini rompieron por las fortificaciones del enemigo, donde hubo muertes muchas de una y otra parte, y que en este ínterin el conde Juan de Nasau metió con su caballería el socorro, que seria muy bastante para cuatro meses, así de mantenimientos, como de municiones. Esto ha venido por Inglaterra tambien confirmado, y los que de Francia avisaron se habia tomado avisan ahora que se ha corrido por allí la voz de que los nuestros se fortifican en aquel paso. Con todo eso están por acá con grande cuidado, y no se da á nada crédito hasta que el Sr. Infante avise, que entonces se sabrá lo puntual, y si es cierto que el enemigo quedó muy derrotado.

Lo que se sabe de cierto es que los enemigos están juramentados hasta ocho mil, de no salir del sitio hasta ó perder la vida ó ganar el fuerte; dicen son los mas de estos franceses, y que les han ofrecido ocho pagas adelantadas; siempre se ofrece mas de lo que se cumple.

De Alemania lo que se sabe es que á 8 de este habia de estar junta la Dieta, donde el principal intento es la eleccion del Rey de Remanos, que se entiende que se hará en la persona del rey de Ungría, á quien piden de acá

con grande instancia salga este año en campaña y entre en Francia, y las letras del dinero se dan debajo de esta condicion.

El marqués de Mirabel sale hoy de aquí para Flandes; dicen es difícil su ocupacion, porque ha menester cumplir con los de acá y con el Sr. Infante, y no se puede dar gusto á muchos, y mas cuando no hay razon que obligue; Dios les dé acierto.

De Francia avisan que los imperiales en la Alsacia tomaron por asalto á Colmar, plaza fuerte y de grande importancia. El presidio era de suecos y franceses; todos fueron pasados á cuchillo. En otras plazas poco fuertes habia algunos de presidio, franceses y suecos, y viéndose con poca resistencia, y lo mal que sus vecinos y compañeros lo habian pasado, se resolvieron de desampararlas y meterse en la Lorena, donde por falta de mantenimientos dicen mueren los franceses de hambre.

Padre mio: el padre Leon me dió un regalo de V. R., que es como de su mano bonísimo y cumplidísimo. Viva V. R. millones de años que tan bien sabe favorecerme y honrarme, y quédese con Dios, que es tiempo de remitir esta á la estafeta, por estarse haciendo el pliego, y no me falta poco por rezar. De Madrid y Junio 10 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P: Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Junio 14 de 1636.

(Tom. 111, fól. 340)

Pax Christi, &c. Este dia vino correo de Cádiz con aviso que el general Pimienta habia cogido un navío francés que habia cargado mercancías en la costa de Cádiz, y entre ellas llevaba gran cantidad de barras de oro y plata,

sacado todo de contrabando; y dicen que le importará á S. M. esta presa cerca de un millon.

El mismo dia se despachó un correo á la Coruña con órden al conde de Villamediana, que se parta luego en el navío inglés que le envió el rey de Inglaterra para conducirle con seguridad y sin peligro de franceses, y se entiende que en dicho navío se ha dado órden que del dinero que está prevenido para Flandes, se carguen en él cuatrocientos mil escudos, por si pueden pasar con mas seguridad y menor riesgo.

Viernes á 23 se ha publicado que S. M. se vuelve el jueves 29 de este al Retiro, donde estará hasta despues de San Juan, por tenerle prevenidas en el mismo palacio fiestas de toros, rejones, cañas con comedias de tres autores de compañías, y otras cosas de muy buen gusto y entretenimiento.

Cada dia se espera pragmática nueva sobre los trajes y vestidos, que dicen será con penas rigorosísimas. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Junio 14 de 1636.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Junio 17 *de* 1636.

(Tom. 448, fól. 347.)

Pax Christi, &c. Daré principio á esta por donde remata la suya, que es con lo de Eskenque. Las nuevas que por allá han corrido, tambien se han sabido aquí, y además de eso otras en contrario; porque unos dicen está tomado el fuerte, otros que está socorrido, y parece tiene grande fundamento, así porque los testimonios en que esté tomado no convienen, porque unos dicen fué á 27 de

Abril, otros á 4 de Mayo, otros á 8. Lo que á algunos hace mas fuerza es la general opinion de que las malas nuevas de ordinario son verdaderas, y que para que el sentimiento sea menor, le van dando á tragar poco á poco, con estas dudas ocasionadas de las cartas en contra. Lo cierto es que acá están con grande cuidado, y no poco recelo de algun mal suceso.

No obstante esto, he visto la *Gaceta de Francia* de 17 de Mayo, y hablando de este punto solo dice que está muy apurado, y que desconfiaban los españoles de poderle socorrer. Ayer vi una carta escrita á don fulano de Luna de un hermano suyo, capitan de Infantería en Flandes, en que le dice como estaba con su compañía cerca de Eskenque, donde estaban otras y parte del ejército; que á 27 de Abril habian metido un socorro considerable de pólvora, balas, cuerdas y otras municiones y cantidad de víveres, y que dentro de pocos dias entraria otro convoy en que quedaria asegurado por este verano aquel fuerte, y que el conservarle le era de mucha costa á S. M. por estar tan dentro de la tierra de los enemigos. No creo que si estuviese tomado dejarian los franceses de escribirlo, pues otras mentiras escriben con menos apariencia de verdad; y pues de ordinario encarecen nuestros malos sucesos, puédese entender que el aprieto es encarecimiento, y que el estar tomado sea falso. No obstante esto y las razones que hay de gente cuerda y entendida á nuestro favor, con todo eso están suspensos hasta que haya aviso del Sr. Cardenal Infante; Dios le dé acierto y buen suceso en todo.

A fray Juan de San Agustin, confesor del Sr. Cardenal Infante, le mandan vaya á Inglaterra, donde ya otra vez ha estado, con el Embajador, para que le asista y confiera con él algunos negocios de los que lleva. Dícen no volverá á Flandes, porque quieren que acabe con mitra,

y se entiende le darán la de Avila (1). Ha ido en su lugar fray Gonzalo Pacheco, predicador que es de S. M.; diéronle para el viaje mil ducados de ayuda de costa, y cien escudos de gajes cada mes de los que estuviere en servicio del Sr. Cardenal Infante; es tambien fraile agustino.

Los ingleses que vienen en este navío en que ha de pasar el conde de Oñate, ofrecen á S. M. de pasarle á Flandes ochocientos mil ducados con moderados intereses; no está resuelto hasta ahora de que lleven el dinero.

El rey de Inglaterra ha enviado otro embajador de nuevo á Francia, en que le dice como á instancia suya está de acuerdo con el Emperador y rey de España acerca de la restitucion del Palatinado; y que pues S. M. dice desea la paz y que no se hagan agravios, siendo tan conocido el que hoy padece el de Lorena en la toma de su estado, siendo católico y estando despojado sin legítima causa, se sirva de dar buen ejemplo al mundo restituyéndoselo; y que donde no, él tomará acuerdo con el Emperador y Rey de lo que convenga. Otros dicen que lleva órden de publicarle la guerra, y que ha querido hacerle la sálva primero, para que si no sale lo que se le pide, proceda mas justificadamente.

Por acá ha corrido voz que en llegando el duque de Medina de las Torres á Nápoles habria un decreto de S. M. en que diria que si cuando á aquel reino llegase estuviese

---

(1) El P. maestro fray Juan de San Agustin, hijo legítimo de Juan Silguero y de María Rodriguez, naturales de Pereña, en el obispado de Salamanca. Profesó á 30 de Abril de 1592, llegando á ser rector del colegio de Doña María de Aragon, prior de San Felipe de Madrid, definidor de la provincia de Castilla, y su provincial en el capítulo de 1618. Pasó á Inglaterra como confesor de D. Pedro de Zúñiga, embajador de Felipe IV en aquella córte, y en 1631 el mismo rey le nombró confesor del Cardenal Infante. Murió en esta córte año de 1646.

efectuado el matrimonio, no se innovase; mas que si no hubiese llegado á ejecucion se suspendiese, y que el duque diese la vuelta. Dícen que otro señor grande de aquel reino, que pretendia casar con la princesa, cuando supo le habian notificado este decreto al duque de Medina habia hecho luminarias; y tambien dicen que la Princesa que habia de ser la novia luego, que lo supo, se habia retirado á un convento. Esto corre; no sé que sea cierto.

La sentencia en revista del conde de Cantillana y del marqués de Govea y conde de Sástago, salió estos dias; al de Cantillana le condenan en mil ducados para la Cámara, cuatro lanzas en Oran á su costa, suspension de la llave del señor Infante, y desterrado de la córte por diez años (1); al de Govea suspension del oficio de mayordomo por seis años, y otros tantos de destierro; al de Sástago destierro de la Córte por diez años, suspension del oficio de capitan de la guardia, y en mil ducados: mas moderadas están las sentencias en la revista que lo estuvieron en la vista.

Tres dias há murió el inquisidor Estiria; era muy devoto de la compañía, y tenian en él los nuestros un muy buen amigo. Con esta vacante podrá ser entre el hermano del marqués de Villena, capellan mayor que es de la Encarnacion.

El domingo pasado se consagró D. Juan Dionisio Portocarrero inquisidor que es de la Suprema; iráse luego á su obispado, (2) si no es que le detengan para el negocio de la madre Luisa de Carrion, que como la ha criado, él tiene mas noticia que otro alguno; así se están viendo los pareceres de los calificadores, y los de los nuestros se entiende han sido los mas ajustados y los que han tenido mayor aplauso.

---

(1) Véase lo que queda ya dicho pág. 415, nota.
(2) De Guadix.

S. M. ha enviado un decreto á los Consejos, en que manda que cuanto que algunos tienen facultad suya para asistir en dos consejos diferentes, que no lleven en adelante los gajes mas que de uno solo, que los llevaban duplicados; no sé si les hará á quien los tiene buen estómago el que les quiten tan grande parte de lo que convertian en su utilidad.

D. Pedro de Acuña, caballero de Toro, estaba preso por haber entrado de noche en un convento de monjas, á donde resultó algun desconciertó con una señora que estaba allí por seglar. Ha estado condenado por este delito á degollar dos veces; mas el favor que tiene ha sido grande, por estar emparentado con muchos señores. Vióse su causa en Consejo pleno, donde despues de varios lances para justificar mas la probanza, mandaron á un oidor le fuese á dar tormento; diósele, y negó como buen caballero; con todo eso le condenaron á estar en el Peñon por toda la vida, y en privacion de la jurisdiccion de sus pueblos, la cual han adjudicado por los dias del dicho D. Pedro al corregidor de Toro.

Remato con un chiste que le sucedió á una señora devota de la Compañía con unos frailes descalzos. Esta señora nos hacia una fiesta en Valladolid, y daba muy buenas limosnas; los padres desearon granjearla, y les pareció que el medio mejor era decir mal de la Compañía; hablaron como suelen, y remataron diciendo que para qué se cansaba en beneficiar tanto á una religion que dentro de muy poco tiempo se habria de acabar, y que ellos tenian noticia de ello. La señora enfadada les respondió con gran presteza: «Padres mios, la profecia debia de ser de Lutero antes que reventase; váyanse norabuena, y no me atraviesen las puertas.» Y volvióles las espaldas. Ellos quedaron bien confusos y corridos del caso.

Mi padre: V. R. no se cansa de favorecerme, y yo no

le sirvo en cosa de provecho. Ruego á V. R. no me corra, pues cada dia me pone en nuevas obligaciones y no me quiere mandar nada con que satisfacer á mis deudas, y si así crece el empeño, será fuerza el hallarme imposibilitado á la satisfaccion. Deseo que esta no sea solo de palabra, reconociendo mi obligacion, ya que V. R. por ahora no quiere admitir otra cosa; mas yo procuraré cohechar al hermano Solano para que me avise en qué podré servir á V. R., ya que V. R. no lo quiere hacer. Adios, mi padre, que guarde á V. R.—De Madrid y Junio 17 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra.—Ahora me acaban de decir que el embajador de Alemania ha tenido aviso como Esquenque estaba perdido; no hay sino paciencia y encomendarlo á Dios.

Madrid y Junio 24 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 351.)

Pax Christi, &c. Este Esquenque (Schenck) nos trae confusos, porque aunque vino en la gaceta de Holanda que estaba tomado, despues acá ha habido cartas para algunos mercaderes, por Bilbao, de postrero de Mayo en que avisan estaba socorrido, y por nuestro. Hay cada dia tantas variedades que no se puede hacer juicio de lo que hay con acierto; trabajo seria si despues de tantos lances le tuviesen bueno en él los enemigos, que seria ocasion de grande sentimiento, por ser de tanta importancia; Dios lo haga mejor de lo que pensamos.

Viernes 20 del corriente el presidente de Castilla y Consejo de Cámara entraron en el Reino, y despidieron las Córtes, dándoles de plazo á sus procuradores para fenecer algunas cosas treinta dias. Dícese se hace proceso contra todos los procuradores de Córtes: á los que no concedie-

ron lo que se les pidió, achacándoles que faltaron á la lealtad y obligacion de acudir al Rey en las necesidades; y á los que concedieron, porque lo hicieron por el interés que se les dió atendiendo solamente á él y no al servicio del Rey. Muchos contemplativos dicen que estas serán las últimas Córtes y que cuando se ofrezca tratar de lo que á ellas toca, que lo harán con el Consejo de Cámara y su resolucion será lo que se ejecute.

Su Majestad ha escrito al Padre Provincial, pidiendo haga se encomienden los negocios de la guerra con muchas veras á nuestro Señor; habrá que recibió esta carta cuatro dias. Ayer vino otra del señor Presidente, en que encomendaba lo mismo al Padre Provincial, y en especial decia que se habia tenido aviso andaban 300 velas de enemigos juntas, y que no se sabia el designio para qué efecto ó faccion, y que aunque S. M. con su celo y cuidado tenia hechas diligencias y las prevenciones necesarias en los puertos; con todo, como los sucesos estaban en la mano de Dios mas que en las suyas, pedia ser ayudado con oraciones para tenerle bueno como deseaba. A algunos les parecen muchas naves.

Su Majestad se ha ido cuatro dias á celebrar la fiesta de San Juan en el Buen Retiro; tienen comedias con grandes tramoyas, músicas y toros; servirá de alivio á los cuidados en que le tienen puesto estos rumores que corren de tantos enemigos como tiene esta corona.

Pocos dias há prendieron tres ó cuatro extranjeros por moneda falsa, y no de la ordinaria, porque todos eran doblones de á dos y de á cuatro. La sobre haz era de muy fino oro; lo de dentro plata. Hacíanlos con tan grande primor que el sonido y apariencia engañarán al mas ladino. Tenian de interés la mitad; poco habrán medrado, si pagan con la vida, como se entiende.

Al señor cardenal Borja le han dado 20,000 ducados

de renta de pensiones; los 10,000 le situaron luego; los otros 10,000 le dan en lo primero que fuere vacado.

Voz corre de que al señor Patriarca, tio del señor duque de Medina-Sidonia, le hacen arzobispo de Sevilla, y al señor cardenal Borja, gobernador del arzobispado de Toledo, dándole la mitad de las vacantes; al que hoy es gobernador le dan lo de Coria y al confesor del señor Infante, Fray Juan de San Agustin, lo de Avila. Nada de esto es cierto; solo se dice, aunque no sé si con bastante fundamento.

Estos dias con una tempestad que hubo en Toledo cayeron tres rayos, y uno de ellos en la puerta que llaman del Perdon, de la iglesia Mayor; hízole de daño mas de 6,000 ducados. Otro en el alcázar y entrando por una sala donde estaba el Alcaide escribiendo en un bufete, dió vuelta por toda la sala, quemó los cuadros y pinturas, el estrado que estaba en ella, y á él no le hizo daño ninguno. De allí pasó á otro aposento, donde estaba un hijo suyo, y quemando algunos cuadros se le acercó al mozo mas de lo que él quisiera; con todo eso no hizo mas que chamuscarle una mano y se hundió luego debajo de tierra. Otro cayó en el hospital de la Cruz; dió en la portada donde maltrató el friso, y un pedazo de un chapitel de una columna, sin hacer otro daño.

Por via del señor D. Eduardo tengo remitido á V. R. un tratado que ha salido ahora; agradezco á V. R. el cuidado que tiene en hacerme caridad, y quédese con Nuestro Señor que le guarde, como deseo. De Madrid y Junio 24 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 2 de 1636.

(Tom. 118, fól. 356.)

Pax Christi, &c. De la toma de Esquenque que V. R. dice, se está hoy tan lúbrico (1) como antes. Con el correo de Italia han venido varias cartas, y unas dicen está tomado y otras que no. Las que tienen mas crédito son una del embajador D. Francisco de Melo, escrita á don Luis de Haro, su fecha de 26 de Mayo, donde dice: «Ahora acábo de recibir una carta de D. Martin de Aspe (que es el secretario de Estado del señor Infante) en que me dice: en pago de las buenas nuevas que V. R. me da de la salud de S. M., se las quiero yo tambien dar, y le hago saber que los nuestros han tomado dos fuertes de consideracion para la conservacion de Esquenque, para donde partirá su Alteza luego, por tener ya junta la gente; y solo nos ha detenido el forraje para la caballería. Este está ya prevenido, y con tanto marcharemos á desalojar al enemigo con el grueso del ejército.»

De Amberes vinieron cartas de 15 de Mayo, en que no dicen palabra en razon de Esquenque, y si hubiera novedad en cosa tan considerable no dejaran de avisar. D. Cárlos Coloma, que es del Consejo de Estado y estaba muy persuadido á que estaba tomado, dijo dos dias há en su casa: «yo estaba persuadido á que Esquenque estaba tomado, mas parece que no es cierto, segun las relaciones que he tenido.» Esto mismo se ha confirmado con cartas de Francia, que son hoy las mas frescas que hay acerca de este punto. Esto es lo que hay en favor; lo que hay en

(1) Así en el original: quizá haya de entenderse lóbrego, oscuro.

contra es que D. Juan de Saavedra, agente de S. M. en Monachio (1) corte del duque de Baviera, escribe lastimándose de la pérdida de Esquenque, por ser plaza de tanta importancia. A esto responden que puede ser corriese allí la voz, como la hicieron acá correr, sin mas certidumbre. Tampoco parece creible que habiendo escrito el Emperador á S. M. dejara de saberlo y de enviarle el pésame, lo cual no ha hecho. Item: que el embajador de Alemania ha tenido tambien cartas y en ninguna le dicen cosa perteneciente á Esquenque. Además desto vino una carta con este correo de Génova á un particular aviséndole de la pérdida de Esquenque. A esto se responde que como los franceses lo desean y andan cerca de Génova, habrán echado esa voz, y en virtud della se puede presumir lo escribiria el que dió el aviso. Con todo eso están con grande cuidado, y si es cierto que está perdido se calla grandemente, y sino lo es, no deben tener arriba mas probabilidad que la que corre, tan dividida en pareceres contrarios. Muchos sienten que si mas por ser mala nueva, que por razones que de presente tengan, que los convenza.

De Alemania avisan que el Emperador con toda su casa habia partido para la Dieta á Espira, donde hoy se entiende estarán ya en ella; dejó á su hijo el Cardenal por gobernador de Viena. Salió de Viena el de Oñate con grande acompañamiento para la Dieta; lleva entre gentiles hombres y criados sesenta personas; treinta caballos de

---

(1) Munich, capital de la Baviera, como Mónaco en el principado del mismo nombre, se llamaron antiguamente *Monachium*; pero donde dice *D. Juan*, parece debió decir *D. Diego*, tratándose, á no dudarlo, de D. Diego de Saavedra Fajardo, el célebre autor de la *República Literaria* y de las *Empresas*, á la sazon encargado de varias comisiones diplomáticas, principalmente en Baviera y cantones de Suiza.

rua, grande cantidad de menaje y mucho dinero; que será lo que mas importará para la eleccion. El rey de Hungría ha salido con 40,000 hombres entre infantería y caballería hácia el Rhin á vista de Francia y de la Dieta. El de Lorena tiene 17,000; el de Sajonia tiene 30,000 y ha salido en persona á hacer rostro á los suecos. De los electores lo que se sabe por carta del de Oñate es que el de Maguncia escribió al Emperador que estaba tan pobre y su pais tan destruido, que no tenia mil ducados ni los hallaba para ponerse en camino. El Emperador le dió por respuesta no le diese cuidado, que él le enviaria (como lo hizo) quien le hiciese la costa, y que le queria tener por su huésped el tiempo que durase la Dieta. El de Sajonia ha enviado su voto en favor del Emperador; el de Tréveris tambien; el de Baviera y de Colonia y Brandemburg no se han declarado, y se teme no impidan la eleccion, como lo hicieron la vez pasada; estas dificultades pueden ser se ordenen á que si sale la eleccion, como se espera, en la persona del rey de Hungría, sea de mas estima el haberlos allanado el Embajador.

El duque de Villahermosa ha tenido carta de Italia en que le avisan que los Imperiales habian tomado á Confluencia, que es el Esquenque de Alemania, tan fuerte, de tanta importancia y en la misma posicion en la junta de dos caudalosos rios.

De Italia avisan que habian bajado cantidad de franceses, y que tenian ocho cuerpos de ejército de 17,000 infantes y 2,500 caballos; que pretendian dividirle y los unos pasar al Parmesado á cobrar las plazas perdidas y echar á los nuestros de aquel Estado, y los otros entretener á nuestro ejército para que no pudiese estorbarlo. Los nuestros hoy tienen 10,000 infantes y 3,500 caballos; aguardan el socorro de Alemania y de Nápoles que aun no ha llegado y les hace falta, porque ni pueden sacar

gente de los presidios donde no hay la bastante, por no enflaquecerlos, ni valerse de la del Parmesado por no desamparar lo que tienen ganado.

En Nápoles se ha publicado como el duque de Parma ha caido en crímen de felonia, y por sentencia se mandó embargar y vender los bienes y rentas que tiene en aquel Estado.

De Pernambuco avisan con una caravela como los enemigos que estaban ya la tierra adentro 30 leguas habian tenido un encuentro con los nuestros donde murieron 500 de los holandeses y 100 de los nuestros, entre ellos D. Fulano de Rojas, teniente de general; fué desgracia grande por ser experimentado y grande capitan y se tiene por cierto si hubieran venido se acabara con aquella batalla la guerra. Con todo los rechazaron de la tierra y se recogieron los enemigos á la marina por no tener en otra parte seguridad sino en el fuerte que allí tienen.

Tambien avisan que el gobernador de Ceuta habia con un barco hecho que 30 soldados acometiesen una nave de turcos en que iban cantidad de holandeses y franceses y algunos cautivos españoles é italianos. Ellos con su barca y dos malas piezas de artillería los acometieron y saltaron con tan buen denuedo en la nave que á los primeros lances mataron muchos de los turcos, y los pusieron de suerte que se dieron por perdidos. Uno de los holandeses puso fuego al navío, y viéndole arder se retiraron á su barca; los portugueses mataron el fuego, los turcos y tambien al holandés. Tornaron á saltar los portugueses y pelearon tan valientemente que rindieron la nave. Tienen presos los franceses y holandeses y ochenta turcos cautivos. Dieron libertad á los que lo eran de los turcos y han avisado á S. M. que mire donde quiere se envie el navío que tiene treinta piezas buenas de artillería.

Acá todo es fiesta, en el Buen Retiro, la víspera de

San Pedro, tuvieron un azar, que se reventó un estanque viniendo en barcos, á oir una música, por un rio que se ha hecho artificial. Al pronto se entendió, segun era el ímpetu del agua, sucediera alguna grande desgracia; desaguó por unas ventanas que caen al Prado, y con eso cesó el sobresalto, aunque hubo algunos y algunas que se mojaron bien.

El último término de las Córtes espiró anoche á las doce, con que quedan del todo despedidas, y dicen puesto embargo en las mercedes por no haber cumplido los procuradores lo que ofrecieron, aunque el fiscal de Córte los defiende; no sé si será por dineros, aunque alega se han dado efectivos á S. M. 40 millones.

El duque de Fernandina llegó ayer aquí, no se sabe hasta ahora á qué, que parece era el tiempo mas necesario para asistir á su oficio. El hijo del príncipe de Oria ha partido ya para Italia; váse por Valencia para ver á su tia y hermana la duquesa de Gandia..

Al conde de Fuenclara, que vino á traer las cartas del Sr. Infante para S. M., le han dado el tercio de D. Francisco Zapata en Flandes, y así dará la vuelta luego.

Ayer murieron aquí cuatro de repente, un secretario del Nuncio llamado Santos de Garay; un criado del Condestable; otro hombre particular, y un esclavo del de Fernandina.

De Pamplona escriben que ha habido un disgusto entre el virey, marqués de Valparaiso, y el obispo de la diócesis, ocasionado de que el dia del Corpus, estando el obispo en la catedral vestido de pontifical para celebrar aquel dia, entró el virey con el Regente, Consejo, alcaldes de Córte, y oidores de Cámara, y el obispo despues de haberle incensado el arcediano, mandó á este que fuese con cuatro capellanes á incensar al marqués, el cual se salió de la iglesia sin precedencia y sin incienso.

Multó el virey al obispo, y este se resistió á pagar lle-

gando las cosas á tal estado, que se salió de Pamplona y segun aseguran puso cesacion *á divinis*.

El papel que V. R. pide buscaré el primer dia que salga; ahí va ese que me dió un extranjero, y V. R. se quede con Dios que le guarde como deseo. De Madrid y Julio 2 de 1636.=Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 8 *de* 1636.

(Tomo 148, fól. 364-5.)

Pax Christi, &c. Padre mio: V. R. no crea todo lo que se dice ni en favor ni en contra, porque las mentiras que hoy corren son sin número, y es esto su razon de Estado. Lo cierto es que Esquenque se perdió á 28 de Abril: Lo particular no se sabe; porque aunque ha habido carta de esto del señor Infante tres dias há ó cuatro, el ordinario há dos meses partió y no ha llegado; él traia larga relacion de todo. Témese que ó le han tomado en el camino, ó se ha anegado.

Lo demas que han hecho despues de la toma del fuerte no se sabe, y menos de la recuperacion, que es dislate y flor de los extranjeros, mas para hacer fiesta de nuestra facilidad en creer lo que nos está bien, que porque tenga apariencia de verdad, que esto no la tiene, y si la hubiera el Sr. Infante lo avisara con este extraordinario, y hubiera otras cien cartas de particulares, si ya bien del crédito de estas hay poco que fiar, pues en ellas han venido mentiras tan calificadas como las que se han dicho estos dias.

El Sr. Infante dicen ha salido en campaña con veinte mil infantes y veinte mil caballos; dicen que se encamina para la Francia, y que deja las fuerzas de Flandes bien prevenidas, y gente bastante. Esto ha dicho el confesor de

S. M. al P. Salazar; si es así, no está tan mala la cosa como se pensaba. Plegue á Dios no nos suceda como en lo de Esquenque, que despues de asegurado se perdió tan desgraciadamente.

En el condado de Borgoña ha entrado ejército del rey de Francia, y ha talado y robado los pueblos abiertos. Cogiólos descuidados por estar asentada nuestra lid (1) entre el Condado (2) y Francia, y tener tambien confederacion el Condado con los esguízaros y cantones consortes. No hay que fiar en la fe de Francia; llevan por general al príncipe de Condé. Todos los del Condado son muy fieles vasallos del Rey y buenos soldados; creo que en esta ocasion harán lo que en otras han hecho con grande daño de los franceses.

De Italia vino correo: lo que se sabe es que el francés tiene hasta 24,000 hombres, poco mas ó menos, entre caballería é infantería; nosotros tenemos 14,000, fuera de la gente de presidio, que esa no se ve. Pretendieron los enemigos pasar el rio Tesin; opúsose D. Diego Mejía (3) con nuestra gente; matóle alguna al francés. En el ínterin que andaban los franceses y los nuestros escaramuzando, unos por pasar, otros por impedir el pasò, el general de Francia tenia prevenidas barcas, y echólas mas arriba una legua de donde era la pelea, y poco á poco pasó la mayor parte de su gente, y esto hecho, los que estaban para entretener á los nuestros se retiraron y pasaron. En sabiéndolo Don Diego Mejía se encaminó hácia Milan; púsose enfrente del

---

(1) Estará por campo?

(2) Por *Condado* habrá de entenderse la Franche-Comté ó Franco-Condado, cuya antigua capital era Dôle. Nuestros escritores del tiempo de Felipe IV, como Vibanco y otros, le designan bajo el nombre de *Contéa* y llaman *Ducéa* al ducado de Borgoña.

(3) El marques de Leganés, á quien unos designaban por su nombre y otros por el título.

enemigo, teniendo á Milan á las espaldas; los enemigos, como mas poderosos en gente, son señores de la campaña, donde hacen de las suyas en los pueblos abiertos. Esperan la gente de Nápoles y Alemania, y con ella se mudarán las cosas, si hay dineros, que avisa estaba falto de ellos. Dios lo remedie, para que se acuda con razon á las necesidades de la guerra, ya que la hay.

A la milicia hacen que se apreste, y han enviado á llamar á los cabos de los partidos; no sé qué resolucion tomará ni adonde los enviarán; ruido se hace, mas con poco fundamento.

Ayer hubo toros; fueron muy malos. No salió nadie de á caballo y hubo muchos de á pié, con lo cual tuvieron mucha confusion y poco entretenimiento. Quiso Dios no sucediesen desgracias. De allí se fué S. M: á cenar á la casa del Campo, donde le tenian barcas para andar por los estanques y buena música.

El corregidor de esta córte, que era el conde de la Revilla, murió ayer; dicen que de una pesadumbre que le dieron (1). Solos tres dias estuvo en la cama, y le acabó tan apriesa: V. R. no las tome, si quiere vivir largo.

Ahí remito á V. R. el papel que me envió á pedir (2), y si en otra cosa valiese para servir á V. R., lo haré con mu-

---

(1) Murió, segun el autor anónimo arriba citado, el 17 de Julio del cansancio y pesadumbre que le causó la fiesta de toros del dia 15, habiendo andado mucho al sol, y de resultas de las palabras enojosas que el Conde-Duque le mandó á decir con el alguacil Quirós por haber sido malos los toros que se lidiaron.

(2) Sin duda el manifiesto del Infante Cardenal, que se halla á continuacion. Acerca de esto hallamos en una relacion impresa, á manera de gaceta, de lo ocurrido desde Abril de 1636 á igual mes de 1637, lo siguiente:

«Los primeros de Julio llegó un correo con un traslado de un manifiesto en que un rey de armas en nombre del rey de Francia habia declarado la guerra al señor Cardenal Infante. Respondieron á él (aunque sin su nombre) fray Alonso Vazquez, D. Juan de Palafox y un caballero frances, y Don

cho gusto. Guarde Nuestro Señor á V. R., en cuyos sagrados sacrificios me encomiendo.—De Madrid y Julio 8 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 15 de 1636.

(Tom. 118, fól. 378-4.)

Pax Christi, &c. Creo que en otra tengo avisado á V. R. como el señor cardenal Borja se quedaba aquí de asiento; ya se ha pasado de los Mercenarios Descalzos á las casas del conde de Lemus, y S. M. ha ofrecido allanar las dificultades que en razon de su asistencia en Madrid se pudieran ofrecer.

Al conde de Siruela le han hecho embajador extraordinario de Génova; es muy bien entendido, aunque mozo, y dará de todo buena satisfaccion.

A D. Juan de Castilla le han hecho corregidor de esta villa, á peticion de los regidores de ella. Dicen se trata de darle título de asistente de Madrid, y que de sus tribunales no haya apelacion para la sala de Alcaldes, sino solo para el Consejo Real.

En Badajoz tuvo una pesadumbre un hidalgo con otro. Llevaban al mas culpado los ministros de justicia á la cárcel; súpolo un hermano suyo que tenia fraile trinitario, y

---

Francisco de Quevedo, caballero de Santiago, con una carta al rey, con su acostumbrada erudicion y agudeza, contra los sacrilegios que Mr. de Catellon (Chatillon) hizo en Terlimon (Tillemont), que son los que se han enviado impresos, y á que me refiero. El que escribió D. Alonso Guillen de la Carrera, del Consejo de Castilla, por su mandado, no se ha impreso, ni el del Rmo. P. Maestro Laynez, de la Orden de San Agustin, predicador de S. M., ni el de D. Antonio de Mendoza, secretario de la Cámara, que son muy doctos y elegantes. Imprimióse fuera del reino el de D. Gonzalo de Céspedes, cronista de S. M.

salió á una calle por donde habian de pasar, y embistiendo con uno de ellos, le quitó la espada, y dió tras todos con tan buen aliento, que hirió al alguacil y ahuyentó á los demas, y le salió libre el hermano. El uno y el otro se pusieron en cobro. Tuvo aviso el Obispo donde el fraile estaba, y fué á la casa con gente; cercóla y cogiéronle. Llevóle á Santo Domingo preso, y despues de hecha la causa, mandó se juntasen los frailes á capítulo, los cuales sacaron al trinitario y leyéndole su delito, le dieron una disciplina hasta derramar sangre. Por acá se dice acudieron al Consejo despues de hecho esto, y que el Consejo no habia quedado disgustado del castigo.

En Chichon habia ido un fraile de aquel convento á coger el agosto, y dicen que andaba algo inquieto con una moza. Tuvo aviso el Prior y procuró hacer sus diligencias para corregir al fraile, y viendo que las hechas no bastaban para que se aquietase y para aquietar los del pueblo, le envió á decir se volviese al convento y dejase la ocupacion que le habian dado. Vino al convento y el superior le reprendió como el caso merecia con otras ocasiones. Otra vez hizo lo mismo con algun mas picante que la primera. El fraile se enfadó, sube á su celda, toma su capa y sombrero y vienese hácia el aposento del Prior. Cuando el Prior le vió venir le pareció que venia de mala y se iba á salir de su aposento. En esto el fraile inquieto con un terciado le dió una muy buena cuchillada; dió voces el Prior, él picó hácia la portería; á las voces acudió el portero, acudieron los mozos, cerraron con el fraile y quitáronle el terciado, y por órden del Prior le metieron en un aposento donde le han cargado de grillos y cadenas. Este caso ha venido al Consejo y ha parecido tan mal, que ha mandado que se haga informacion y no se tome resolucion en el castigo sin avisar al Consejo. Entiéndese que es para que si no fuere el castigo segun la gravedad del de-

lito, el Consejo haga se le dé toda la pena que merezca.

El domingo pasado hubo aquí una grande tempestad; cayeron tres rayos: uno en la casa de Campo en un frutal, otro en un barrio que llaman la Morería y otro en Santo Tomás, en la celda de un novicio; quemó lo que en ella habia; el fraile estaba comiendo y con eso escapó del peligro que pudiera correr.

Tres dias há que un seglar, en la lonja de San Felipe, dijo que la Vírgen Nuestra Señora habia sido concebida en pecado original. Los soldados que allí habia le contradijeron y de las palabras pasaron á las obras y le dieron tres ó cuatro heridas. Al ruido acudió gente y entre ellos un ministro de la Inquisicion, y sabido el caso y diciéndole al seglar si habia dicho tal cosa, respondió que sí dos ó tres veces. Echáronle la mano, y despues de curado dieron con él en las cárceles secretas, desde donde lo remitirán á Toledo (1).

De Flandes ha llegado aquí D. Martin de Aspe, secretario de Estado del Sr. Cardenal Infante. Preguntáronle algunos amigos suyos cómo habia sucedido la pérdida de Esquenque, á lo cual respondió que el Sr. Cardenal tenia órden de acá de entrar en Francia, y que viendo el riesgo que corria Esquenque, lo puso en consulta, y que en Consejo de Estado todos los votos fueron de que seria mas servicio de S. M. se entrase en Francia, aunque Esquenque

(1) De distinta manera cuenta este suceso el autor anónimo de las *Noticias de Madrid*, fól. 9 v.° «Domingo 13 (dice), entrando en San Felipe á las 12 horas del dia para oir misa un hombre muy bien puesto, é hincándose de rodillas, dijo: ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento y María Vírgen Santísima concebida con mancha de pecado original! A lo cual, habiéndole dicho uno de los circunstantes que por qué decia disparates, respondió que no lo eran, tornándolo á decir segunda vez y añadiendo que lo sustentaria. Con tanto se levantó un alboroto en la iglesia, desenvainándose muchas espadas y tirando las mujeres de chapinazos al hereje; prendiéronle en el mismo instante, y llevároule á la Inquisicion ya herido.»

se perdiese, por ser de mas consideracion, lo que se podia temer de las armas del francés (si no le picaban en su tierra) en Italia, en Alemania, y Borgoña; y con eso el Infante desistió deste socorro, que pudiera hacer, y se encaminó para Francia, dejando en Flandes 26,000 hombres entre caballería é infantería, si por bien es; el dia de hoy ya han de haber hecho algo porque el correo que vino dijo les dejaba á dos leguas de la raya de Francia.

Dicen sale á oponerse al Sr. Infante el duque de Suasons, (1) cuñado del príncipe Tomás, que va en nuestro ejército. No tiene esto muy sazonados á los de por acá, porque obligaciones de parentesco tan estrecho suelen ser ocasion de que se malogren algunos buenos intentos.

El que entró en la Borgoña es el príncipe de Conti (2); la gente que tiene no es mucha y hasta ahora no se sabe haya hecho mas que el daño ordinario en lugares abiertos; habíase encaminado hácia Bisançon.

Los imperiales tienen sitiado á Enao junto á Francofuerte ad Oderam (3), va á socorrerlos el Lanzgrave de Hessen rebelde, y el Emperador ha enviado á oponérsele al coronel Lesles (4) escocés, con infantería y caballería.

En la Alsacia tienen los imperiales cercado á Agan, plaza de importancia.

El coronel Bulder, con 25,000 polacos que trae de Polonia, viene á juntarse con el rey de Hungría; voz ha cor-

---

(1) Léase Soissons. Llamóse Luis de Borbon y fué hijo de Cárlos de Borbon, conde de Soissons, de la casa de Condé.

(2) Hermano menor del gran Condé.

(3) Francfort sobre el Oder (Frankfort-an der-Oder) ciudad de Prusia, distinta de la ciudad libre sobre el Mein.

(4) Véase á Duque de Estrada en sus *Comentarios*, pág. 378, donde se trata de este oficial cuyo verdadero nombre era Lesslie, y fué uno de los matadores del Wallestein.

rido está ya electo rey de romanos, pero es imposible se sepa de cierto, aunque el fundamento debe de ser la buena disposicion que hay en la Dieta y el dar por hecho lo que se espera será.

Los franceses en Italia dicen se han dividido en tres tropas; la una acometió á Valencia del Poó. De aquí se retiraron con pérdida muy considerable, porque los nuestros les dieron una buena zurra. Esto avisa un capitan de aquella ciudad en carta escrita á 15 de Junio. Tambien avisan estaba ganada la ciudad de Placencia por los nuestros, aunque el castillo estaba aun por los enemigos donde se hacen fuertes. La autoridad del que escribió esta carta no sé que tanta sea.

Al de Leganés le han llegado 4,000 alemanes y 1,000 caballos napolitanos; aguarda la infantería napolitana, dicen, de un dia para otro.

El duque de Montalvo, teniente de virey de Sicilia por su suegro, ha avisado á S. M. como el reino le sirve para estas guerras con 1.500,000 ducados de donativo extraordinario. Desea este caballero le emplee S. M. y con eso se esfuerza cuanto puede porque le haga servicio aquel reino en esta ocasion.

Ahora acaba de espirar el marqués de Almazan, el mozo, casado con la hija del duque de Sesa.

Ahí remito á V. R. lo sucedido el año de 1635 y 1636 (1) y agradezco la caridad que V. R. me hace, como debo. Si á V. R. se le ofreciese ocasion de enviarme algo de olor,

---

(1) Hállanse en efecto en el tomo á páginas 277 y 287 dos relaciones impresas con el siguiente título: *Relacion de lo sucedido en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania y otras partes, desde Abril del año pasado de 34 hasta Abril deste presente año de* 1635, fól. 10 hojas. Y *Relacion de lo mas particular sucedido en España, Italia, &c., desde Abril del año pasado de* 635 *hasta fin de Febrero de* 636.

como lo que vino la vez pasada, lo estimaré, porque se llega la fiesta de nuestro Padre y ha quedado el hermano engolosinado de la caridad pasada; y esto suplico á V. R. con calidad que si le ha de costar la menor dificultad del mundo no lo haga, porque lo sentiré, y el hermano tiene por acá con que poderse acomodar sobradamente. El rosario fuera para mí de mucha estima, por ser de quien era y venir de manos de V. R.; mas al batir de las cartas le hicieron mil pedazos; paciencia que Dios proveerá de otra prenda desta santa Señora. A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 15 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Julio 22 de 1636.

(Tom. 113, fól. 878-99).

Pax Christi, &c. Tres dias ha llegó un extraordinario de Italia, y lo que de allá se ayisa es que como los franceses iban en número doblado á los nuestros, se habian apoderado de la campaña, haciendo las hostilidades que suelen en semejantes casos. Salió del Casal de Monferrato Mr. de Torax (1), el mejor capitan que tenia el rey de Francia (gobernador que ha sido algunos años de aquella plaza, defendiéndola con mucho valor); llevaba entre infantería y caballería mas de 2,000 soldados. Algunas tropas nuestras los aguardaron en un puesto, y les degollaron al pié de 1,000; los demas se retiraron al Casal. Estando hablando con un soldado suyo el Torax, le vió un mosquetero nuestro y le apuntó tan bien, por conocerle, que dejando la plática empezada rindió la vida. Dióle luego el

(2) F. de Caylard de Saint Bonnet, mariscal de Toiras, nacido en 1585.

marqués de Leganés cincuenta escudos y cuatro de ventaja al mes, y otras ofertas de acrecentamientos para en adelante.

Del contorno de Milan se han retirado los labradores á la ciudad, por la molestia que hace el campo francés, como superior en gente. Llegaron los labradores al número de 10,000. Con su llegada á la ciudad los ciudadanos se alborotaron, esto es, el pueblo y gente comun. La nobleza estuvo muy fina en servicio de S. M., acudieron á las puertas encargándose de la guarda de ellas, dejando solas cuatro para el trato y para que entrasen los bastimentos. La queja del pueblo era que los españoles no querian pelear ni defenderlos de los franceses. Vióse obligado el magistrado á salir de la ciudad á hablar al marqués de Leganés, y decirle el estado de los ciudadanos y sus quejas. El marqués dió órden que los labradores que fuesen para trabajar se los enviasen para hacer trincheras y reparos, y así se hizo.

Los franceses se habian con esta ocasion atrincherado muy bien, y pareciéndoles tenian con esto seguras las espaldas, salieron con todo su ejército que será de 17,000 hombres, á tomar la boca del Navillo, que es una junta de rios por cuya canal entran los bastimentos en Milan. Salió con su gente D. Diego Mejía á estorbarles esta faccion; presentóles la batalla tres dias, no la aceptaron, y viéndolos en campaña rasa puesta su gente en órden, los acometió, degollóles mas de 3,000, púsolos en fuga, y metiéronse en sus trincheras. Los nuestros se las ganaron y desalojaron de ellas. Envió Quiriqui (Crequi) á pedir socorro al de Saboya, el cual vino con sus tropas de refresco; Parma no vino. Tuvo aviso el de Leganés de esto, y hizo se retirase su gente con buen órden al Navillo. Estuvo fuera de las trincheras aguardando grande rato, por ver si salian de ellas, y ellos estuvieron tan hostigados que

no se atrevieron. Murieron de los nuestros doscientos y cincuenta y ochocientos heridos, el de mas cuenta Gambacurta, teniente de general de la caballería, al cual en un paso estrecho le derribaron de un mosquetazo. Salió herido el marqués de Mortara, el coronel D. Martin de Aragon, el hijo del duque de Villahermosa, y otros de menos cuenta. La caballería nuestra no pudo hacer cosa considerable, por estar entre unas viñas que impedian el escaramuzar los caballos con desahogo. Lo que dió el ser á la victoria fué la mosquetería y los esportilleros que han sacado, y gente ordinaria de esta villa, la cual se hubo con tanto valor que desbarató la caballería francesa, que es su principal fuerza, y desbaratada esta, huyeron los demas como canalla. Murieron entre los franceses veintisiete personas de puestos y oficiales principales; otros fueron presos. El de Leganés anduvo en lo fino de la pelea con su cuñado el de los Balbases, á quien llevaron de un mosquetazo el pico de la nariz. Acompañábalos D. Francisco de Melo. La ciudad se ha aquietado, y se hacen grandes demostraciones de alegría encareciendo el valor de los españoles que con tan poca gente acometieron al ejército de los franceses tan pujante. Eran 17,000 y si no viniera de refresco el de Saboya, no hubiera quedado francés á vida. En los dias siguientes se recogieron algunos prisioneros; los cuales dijeron se daban en su campo como mil raciones menos que antes. De los heridos no se sabe; vendrá relacion de todo, muy en particular de Milan, y avisarán, que ahora solo es por mayor. Quedan los nuestros en muy buena gana de tornar á darse de las hastas.

El de Parma, requerido por dos veces con su gente á socorrer á Querqui (Crequi), se excusó con decir la tenía para entrar en su Estado á socorrer á los suyos. A la tercera vez que le requirieron ó pretendieron hacerlo, llevaba órden el Mosiur de si no obedecia, que lo prendiese.

El tuvo aviso de esto, y dejando su gente con pocos, se encaminó á Liorna para pasar por mar á Florencia, y de allí á su estado, donde dicen está hoy, con deseo de acomodarse con S. M. Otros dicen cogió unas cartas de Francia en que le mandaban á Quirqui le tomase unos pueblos para seguridad, y si no se los daba le prendiese, y que viendo este mal pasaje de Francia se habia ausentado. Despues envió á su privado á dar quejas á Francia; paréceme que este será posible pague por su amo, y se quede en Francia para siempre.

En la Valtolina dicen le han dado otra rota los nuestros al de Ruan (Rohan); de esto hay cartas de particulares, aunque no ha venido aviso de S. M.

A 6 de este partia sin falta de Nápoles el de Monterey (1) con 10,000 hombres en veintidos galeras y otros tantos navíos la vuelta de Génova. El, dicen, volverá á proseguir su oficio, y el de Liche (2) se volverá ya casado con grande gusto de la novia y de sus deudos á esta Córte.

De Alemania se avisa que han señalado á Colonia para los tratados de las paces.

A los franceses les han maltratado los del condado de Borgoña; degolláronles 1,500 y les tomaron tres piezas de campaña; decian se retiraba aquella gente del condado.

A Galaso le han librado trescientos mil ducados para

---

(1) El mismo personaje citado ya varias veces en estas cartas. Llamábase D. Manuel de Guzman, Fonseca y Zúñiga, y era cuñado del Conde-Duque, quien casó con su hermana, Doña Inés de Zúñiga y Velasco. Era virey de Nápoles desde 1631.

(2) Don Ramiro Felipez de Guzman, yerno del Conde-Duque, y el mismo llamado en otro lugar *Heliche*, y Liche (que de varias maneras se halla escrito en papeles manuscritos é impresos de este tiempo), aunque la verdadera leccion es *Eliche* que así se escribe el nombre de dicha villa en el reino de Sevilla. Era, sin embargo, ya duque de Medina de las Torres, y con este título está ya varias veces mencionado en estas cartas.

que haga paga á la gente para entrar en Francia, y se le irá mandando conforme á lo que está asentado.

En Valladolid se ha hecho auto; sacaron una revelandera llamada Lorenza de Murga; contaba cosas raras de los favores que Dios le hacia, grandes apariciones y visiones; arrobábase por instantes. Tuvo quien le hiciese reparar en su modo de vida; y con él algunas cosas que corrigió y supo; dió cuento á la Inquisicion; lleváronla allí, y preguntada, todo era decir maravillas de los favores que Dios le hacia (y no le habian valido poco; porque siendo mujer muy pobre, por este camino tenia muy bien alhajada su casa, y con que pasar sobradísimamente). En tres audiencias que pidió solo fué añadir á lo dicho otras tantas y mas patrañas. Cansáronse aquellos señores de oir tantos embelecos, y amonestáronla caritativamente dijese la verdad, y apretándola en el potro, dijo cosas notables de la razon de sus costumbres, deshonestidades y embelecos, con que traia engañada la gente. Desterráronla por seis años de Simancas donde era, y de otro pueblo donde habia vivido, y diéronla de contado doscientos azotes, y con esto se fué, conocido su embeleco (1).

Dos dias há se desaparecieron dos criados del duque de Alburquerque, y saliendo al campo á reñir el uno hirió al otro. El que hirió fué desgraciado, que se le quebró la espada; el otro le atravesó y lo dejó allí. Dicen apretó á un clérigo la mano, y con eso le absolvió; Dios nos dé buena muerte, y guarde á V. R. en cuyos santos sacrificios me encomiendo, &c. De Madrid y Julio 22 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Hay en el tomo una larga relacion manuscrita de todo lo actuado por la Inquisicion en el proceso de esta embustera, y las declaraciones que hizo al abjurar *de levi*: todo ello de puño y letra del P. Chacon, que segun se ha visto era calificador del Santo Oficio en Valladolid.

Aviso vino de Lisboa que á la boca del rio estaban sesenta navíos de franceses y holandeses. Ayer llegó otro de que se habian partido de allí, y que pasaban el Estrecho. Dicen irán á la isla de Santa Margarita y San Honorato. Allá hallarán su recado, si lo de Monterey es cierto, como se espera.

Madrid y Julio 29 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 482-3.)

Pax Christi, &c. Ayer hubo fiesta de toros por Santa Ana; patrona de esta villa. (1) Llegaron cansados, y segun los alientos que mostraron, á no estarlo, sucedieran muchas desgracias. Algunas hubo porque hirieron á los de á pié en cantidad; los de á caballo, aunque libraron mejor en sus personas, lo pagaron los caballos. Fueron seis los que

(1) «Lunes 28 (dice el autor de las *Noticias de Madrid*) hubo toros en la plaza de Madrid á que acudió mucha gente, por la fama que corrió de ser bravos, habiéndolos el corregidor nuevo mandádolos traer de Zamora. Sucedieron desgracias y muertes de animales y hombres, y como si esto no bastase hubo tambien cuchilladas en presencia del Rey, que S. M. estuvo mirando y mandó prender al delincuente, el cual entregado que fué por el alguacil á la guardia tudesca, se escapó y fué tornado á prender y entregado á los archeros, pero tambien se escabulló de entre ellos, de lo que S. M. estuvo muy enojado y se levantó de su silla y se interrumpiera la fiesta á no haberle la Reina tirado por la capa, suplicándole se detuviese. Corriéronse aun otros dos y al salir dijo S. M. á los archeros palabras de sentimiento: «que bien lo habian hecho, que para qué eran los archeros, y que se lo habian de pagar.» El Bureo se valió de la ocasion y mandó el dia siguiente una órden al teniente para que entregara los que habian sido causa de la exaccion de aquel hombre, no habiéndole custodiado cual convenia; amenazósele caso que no lo hiciese con prenderle á él y á la primera decena, y asi quedan presos cuatro archeros y se hacen informaciones muy rigorosas por el Bureo, echando ellos la culpa á los alguaciles, uno de los cuales les dijo dejasen ir al preso con los diablos. Créese que la menor pena que tendrán los archeros será perder sus plazas.»

salieron é hicieron buenas suertes, y los toros las hicieron en los caballos. D. Juan de Castilla, recien electo para corregidor, hizo que las mulas que sacan los toros despues de haberlos jarretado, saliesen con grande bizarría: las gualdrapas eran de tela de plata con armas reales, grandes montes de penachos, y pretales con mucha cascabelada, que no pareció mal. Por la noche se representó en el Retiro la comedia de la *Fábula de Daphne* con notables tramoyas de grande costa y artificio que ordenó Cosme Lot, peregrino ingenio para estas invenciones.

Tres dias há que murió muy apriesa el marqués de Javalquinto, D. Francisco de Benavides. Dicen se ocasionó la enfermedad de una fiambre, y beber frio. Dejó una sola hija que queda concertada de casar con el marqués de Cuéllar, heredero del duque de Alburquerque.

Háse sabido con un correo lo puntual del suceso del duque de Medina de las Torres, llegó á Nápoles con órden de suceder al Virey en el oficio; agradó la persona á la novia y á la suegra, y tratóse de efectuar el matrimonio, (1) como se hizo luego, disponiéndose para entrar en el gobierno. Se entiende tenia aviso el de Monterey de que esto no llegaria á ejecucion; con todo, aun no tenia órden nuevo de S. M. para detenerse. El de Liche recibia ya los parabienes de los nóbles y del Senado, y estaba acordado tomase la posesion dentro de dos dias, en la cual habia de salir en el paseo, que es con grande majestad, el de Monterey. Pasaron estos y el correo no llegaba. La noche antes dicen finjió que estaba malo, y que necesitaba de purgarse; que se suspendiese por tres ó cuatro dias. Hízose así y él tomó una purguilla por regimiento. El dia

(1) Ana Carafa, hija de los príncipes de Stigliano y duques de Sabbioneta, Antonio Carafa y Elena Aldobrandini.

siguiente, despues de la purga, llegó un correo en que le mandaban prosiguiese en el gobierno, con una carta para Liche. Esta le remitió el Virey con un billete al de Liche, el cual cuando la leyó quedó como muerto de sentimiento. Consecutivamente mandó se aprestase su gente, y se partió con su mujer á uno de los pueblos fuera de Nápoles. Desde allí respondió al billete del Virey, el cual originalmente se ha enviado á S. M. No se sabe lo que contiene; mas se teme que el sentimiento no le haya obligado á hablar con alguna demasía. Créese le mandan se vuelva, porque él ha hecho un propio por mar diciendo cuán alcanzado está con los gastos que ha hecho, y que no tiene un real para ponerse en camino, que está pronto á obedecer á S. M. en hallándose con posibilidad para poderlo hacer. No obstante esto le mandan por respuesta se vuelva. El sentimiento de la madre de la novia y abuela bien se echa de ver cuán grande será, viéndose frustradas de su principal intento.

Dos dias há partió de aquí muy apriesa órden de S. M. para que se juntasen los navíos que estaban aprestados en Vizcaya, Portugal y otras partes, hasta el número de treinta ó cuarenta, y que con ellos se fuese en seguimiento de la armada de Francia.

De Italia avisaron con este correo le habian llegado socorros de Nápoles al marqués de Leganés, con lo cual se espera hará algo de consideracion, y proseguirá la faccion pasada que ha sido cosa milagrosa.

El duque de Fernandina se partió para Barcelona con órden de pasar cantidad de gente á Italia. Ahora ha corrido voz que le han mandado volver de secreto para darle en persona unas órdenes de mucha importancia. Esto se dice, aunque yo no lo tengo por cierto.

Lo del condado de Borgoña se sabe que va bien; acudió al socorro de los borgoñeses el marqués de San Martin,

gobernador que es de Dola (Dôle) y teniente de la caballería del marqués de Celada, que sea en gloria. Este caballero estaba con órden de S. M. en Alemania levantando gente de á caballo, de la cual cuidaba por mayor el de Oñate, cuando los dos supieron el aprieto de Borgoña. El de Oñate le dió órden acudiese con su caballería á este socorro, y él lo hizo con gusto por muchas causas, por ser servicio de S. M. y por ser su tierra, y tambien por ser el gobernador de la plaza que está bloqueada que era Dola. Sábese que llegó y les ha dado grandes derrotas á los franceses, y echádolos de aquel pais con grande gloria de sus ciudadanos, que le han ayudado con singular valor.

Antes de ayer llegó un correo de Pamplona en que avisa por él el marqués de Valparaiso, virey de aquel reino, á S. M. como el señor Cardenal Infante habia ya entrado en la Francia con un poderoso ejército de mas de 40,000 hombres entre infantería y caballería; que habia tomado la Capella, que es plaza fuerte, y la Fera (1) que lo es mas, y otra cuyo nombre no sé; y que no hallaba resistencia ninguna; que la gente huia de miedo la tierra adentro, dejando sus pueblos y casas yermas. Grande nueva será esta si es cierta, aguardándose la confirmacion del señor Infante por Inglaterra ó por Italia. Esto se sabe de los espías que el marqués tiene en Francia.

Agradezco á V. R. infinito la caridad que me hace, que es tan cumplida como de mano de quien viene. Viva V. R. mil años para que en todo me favorezca y honre. El hermano ha quedado contentísimo con las pastillas, y piensa celebrar la fiesta del Santo con este favor con grande

(1) La Fère, villa del departamento de Aisne, en Francia, y capital de distrito. Sobre ella titulaba D. Manuel Pimentel, el castellano de Amberes, tantas veces nombrado en estas cartas.

solemnidad, el cual ya que yo no puedo, pague á V. R. esto y otras muchas caridades.

En lo de las cartas solo reparo en que no me las traerán puntualmente para responder, por ser gente ocupada á quien yo lo he de encomendar. Si en que V. R. escriba hay por allá reparo de que los pliegos que vienen ó van son grandes, V. R. avise el tope, que fácil será de remediar, y con esto V. R. se quede con Nuestro Señor que le guarde los años que deseo. De Madrid y Julio 29 de 1636.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Un panegírico en verso español tenia para enviar á V. R., prestélo á un hermano de casa, y no le he podido hallar en toda la tarde; irá á otro correo: dicen es muy bueno. Ya va en este. (1)

Madrid y Agosto 5 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 480-1.)

Pax Christi, &c. Llegó la armada del Brasil con ochenta y seis naves; valdrá lo que trae al pie de diez millones. Los enemigos no han tenido suerte, si la pretendian hacer, pues muy á su salvo entraron sin haber tenido la menor desgracia del mundo en todo el viaje. Traen 300 holandeses cautivos, porque no les hagan allá costas en el Brasil. De camino tomaron dos naos de piratas holandeses.

El de Sajonia ha dado una gran derrota á los suecos y franceses, de suerte que de Alemania escribe la camarera de la reina de Hungría que en aquella tierra no hay enemigo que dé cuidado, por haber quedado con estas victorias todos muertos ó deshechos. Item que los ayudas y

(2) No se halla en el tomo.

socorros que el francés ha dado á los alemanes han sido tan divididas y cortas que no han sido de efecto ninguno.

Los imperiales habian ganado una fuerza, que era la principal entre los confines de Alemania y Lorena y los franceses. El de la Valeta y Vaymar, fueron á cercarla; los imperiales los acometieron y la degollaron 2,000. Al duque Veymar con una pieza de artillería le llevaron el brazo izquierdo y le dieron un mosquetazo en los pechos. Retiráronle á Nancy con poca esperanza de vida, por ser las heridas mortales. El de la Valeta se retira á Francia con las reliquias del ejército. Dicen le va siguiendo el rey de Hungría y el Galaso, los cuales estaban ya juntos en Donavert.

La Dieta se ha detenido hasta 1.° de Agosto, la cual hoy estará ya junta. La causa ha sido no querer el Emperador se empezase sin estar presente el arzobispo de Treveris, lo cual se ha hecho con grande sentimiento de este elector, el cual rehusaba verse en presencia del Emperador, por haber recibido todo cuanto tiene de su mano y haberle pagado tan mal como todo el mundo sabe.

El de Parma entró solo en su Estado. En llegando publicó un edicto en que daba por confiscados los bienes de todos aquellos que en alguna suerte ó manera tuviesen dependencia, correspondencia ó trato con España. Acometió con 500 caballos un fuerte que estaba en poder de tudescos, á quien pocos dias antes habia metido gente y municiones de socorro el cardenal Tribulcio, grande aficionado á España. Recibiéronle los tudescos con tan buen denuedo que se retiró en breve con pérdida de algunos de los suyos.

En Valdetaro tomó el de Parma un fuerte que le habíamos tomado por trato con los de la villa y presidio; despeñaron del muro abajo los conjurados al Gobernador.

Los franceses sabido le habia llegado socorro al de Le-

ganés, de Alemania y de Nápoles, se retiraron hácia la Valtolina para juntarse con el duque de Ruan (Rohan); deshicieron y quemaron sus trincheras. Dan varias causas; pues además de la dicha que es parecerles no lo habian de pasar bien con el nuevo socorro, dicen les ofendia grandemente el mal olor de los cuerpos muertos, y que el hambre era muy grande, y tambien que cada dia se iban disminuyendo. Perece la gente de veinte en veinte; los nuestros los van siguiendo y picando en la retaguardia.

El duque de Saboya, sabiendo la necesidad que el campo francés tenia de vituallas, les envió un buen convoy de harina y alguna gente de guerra para seguridad de él. Salieron los nuestros, tomaron el convoy, y degollaron la gente.

D. Martin de Aragon, que sucedió en el oficio de teniente de la caballería á Gambacurta, salió con parte de la caballería á la campiña de Verceli; talaronla toda; quemaron los molinos de la ciudad, sin haber quien se les opusiese, y tomaron hasta 80 prisioneros que les vinieron á las manos, y dieron la vuelta á nuestro ejército.

El rey de Francia ha enviado una embajada á Génova, en que pide á aquella república tres cosas: la primera, tener allí embajador; segunda, que franqueen el puerto á su armada; tercera, le den provisiones de mantenimientos y de guerra; y donde no, les amenaza que les hará el daño que suele á los que no le sirven. Dícese no han respondido; otros que todo lo habian negado; tienen levantados 10,000 soldados para la seguridad de sus estados.

El de Leganés ha escrito pidiendo con grande instancia dineros; gente dicen tiene bastante. En Barcelona se han embarcado 4,000 soldados en las galeras del de Oria, las cuales llevan tambien dinero.

El de Fernandina parte con diez y nueve galeras que llegaron á Cascaes en seguimiento del armada enemiga. Dicen

lleva órden de no pelear de poder á poder, sino de ir recogiendo las que fueren zorreras (1), y no perder la armada de vista.

Al de Maqueda le tienen dado cuanto ha pedido para que se vaya y salga con los galeones que le tienen ya aprestados, que en todos serán mas de sesenta, en busca de los enemigos. Dios les dé buena suerte, y á V. R. guarde como deseó.—De Madrid y Agosto 5 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra.

V. R. no se canse en enviarme cosas antiguas, que de estas por acá las he visto dias há, y á V. R. le costará trabajo el buscarlas, y no quisiera darle trabajo, ya que es poco lo que le sirvo.

Madrid y Agosto 12 de 1636.

(Tom. 113. fól. 402.)

Pax Christi, &c. Poca materia hay de que avisar á V. R., porque en estos dias no ha llegado correo de fuera del Reino. El P. Francisco Pimentel tuvo una carta de su hermano el P. Pedro (2), procurador para Roma de su provincia, en que le dice lo siguiente: que los PP. procuradores no se habian querido embarcar con Juanetin, así por la mucha gente que llevaba en cuatro galeras que iban por su cuenta, como tambien por no hacerles la acogida que era razon, ocasionando esto la poca aficion que á la Compañía tiene: y así se resolvieron de ir con el marqués del Viso, que con grande gusto les ha ofrecido el pasaje, y con demostraciones de grande voluntad, sin poner achaques como Juanetin.

(1) Lo mismo que «zagueras ó retrasadas.»

(2) Uno y otro eran hermanos de D. Manuel Pimentel, conde de la Fère.

Dice tambien que el de Fernandina con dos navíos bien armados se metió entre la armada enemiga y la vió muy despacio, toda la cual se compone de franceses, holandeses y turcos; que los mas rasos eran pequeños, algunos grandes, y estos eran pocos; que se encaminaron la vuelta de Italia, donde los esperaban en las Islas, las cuales dicen los desean, por estar ellas bien fortificadas y con buena guarnicion. El de Oria tiene cuarenta y dos navíos redondos y veinticinco galeras, dicen que bien prevenidas, y que está con deseo de chocar con el enemigo; y que si acaso no se atreve á parar allí y pasa adelante, le seguirán adonde fuere, que ya están prevenidos los puertos donde puede ir, que son á las costas de Nápoles, en la Calabria.

De Francia se ha sabido pòr Vizcaya que el Rey habia tomado la plata de la Platería de Paris, y que el pueblo estaba muy mal contento y amotinado. Si esto es verdad, poca suerte hay cuando se llega á romper con los particulares, con perjuicio tan grande del comun; que lo que hoy se hace con algunos mañana podrá ser general con todos los que tienen trato de mercaderías.

Los vizcainos dicen han tomado seis navíos franceses; unos dicen son de la armada; otros que eran de mercaderes. De cualquiera suerte que sea, están bien en nuestro poder.

Ahí remito á V. R. la pragmática de las Cortesías, y le suplico no me envie ningun papel, porque he entendido que acá se siente el pagar los portes, y á mí no me hacen falta, y menos cuando son antiguos, que ya tengo de ordinario noticia de ellos.

En lo que V. R. me dice, sepa he hecho la diligencia, mas ninguno quiere dar el autor. Adios, mi padre, que guarde á V. R.—De Madrid y Agosto 12 de 1636.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra.

De Cádiz vino carta de D. Antonio de Oquendo, que allí está con la armada: va copia de ella.

Copia de carta de D. Antonio Oquendo para S. M., fecha en Cádiz á 26 de Julio de 1636.

(Tom. 113, fól. 26.)

Señor: A la carta de V. M., que por copia me remite con correo en diligencia el secretario Pedro Coloma con otra suya de 21, respondo aquí deseando mucho acertar á satisfacer á V. M. en esta, como tambien en su ejecucion. Veo que V. M. se ha servido resolver que salga con este trozo de armada y vaya la vuelta de Levante á juntarme con la de Nápoles; y que aunque sea con menos infantería que la que requiere su dotacion, y menos pólvora, lo procure cuanto antes, en fe de que de la gente me proveerán en las costas de Valencia y Cataluña, y de la pólvora y municiones en Málaga y Cartagena; y que en habiéndome juntado con la dicha armada, solicite atajar los designios de la enemiga, llevando conmigo las urcas que pudiere de los puertos. Y aunque mi obediencia será en esta ocasion la misma que en todas las demas en que V. M. ha querido emplearme, por lo que debo á su real servicio y deseo los aciertos de él, me ha parecido representar á V. M. lo que me ocurre en la materia.

Buscar las ocasiones, señor, con desigualdad conocida, promete malos sucesos. Noticias tenemos de que el armada de los enemigos es de 70 naos; las 40 gruesas, y algunas de tan excesivo porte, que pasan de 2,000 toneladas, cosa jamás vista en el mar; con tanto número de artillería y gente, que cuando sea mucho menos de lo que se dice, quedará muy superior en todo; y de las naos que yo tengo aquí, solo las dos que vinieron de Vizcaya llegan á 700 toneladas; la capitana de Masebradi (1) á 600; San Cárlos, de su escuadra,

(1) Pudiera tambien leerse Mambradi.

y la Vegoña, á 500. Ninguna de las demas pasa de 400, y algunas son de 300, porte que los pataches del enemigo le tendrán. De cual son las de Nápoles no lo sé, ni su número: pero sí que conforme á razon es dificultosísimo creer que estas se junten con aquellas sin que el enemigo lo impida; supuesto que es un palmo de mar el de Levante, y que tiene puertos é islas donde poder asistir. Que á mí no se me señala dónde he de hallar á las de Nápoles, y aunque lo lograra tambien se ofrecerán los mismos inconvenientes. Demas de que no porque el enemigo haya embocado el Estrecho se imposibilita de encontrarlo yo, aunque lo procure estorbar, porque es fuerza que me falten noticias suyas, pues en las costas y puertos donde pueda tomarlas serán muy casuales y escasas, y este modo de seguir una armada solo es para galeras, que pueden recogerse cuando la ocasion lo pide, porque aunque el enemigo haya embocado, tan generales son los levantes con que puede venir á buscarme á la parte donde yo asistiré, como los ponientes con que entró. El ir de modo que consista solo el perderse las armas de V. M., ó el salvarse en llegar á encontrarse las armadas, por la desigualdad y la cortedad de aquel mar, no es poner en duda el efecto, sino que desde luego puede darse por concedido; y aunque pudiera valerme de ejemplares y reparos que grandes capitanes han hecho en tales ocasiones para abstenerse de ser generales, y servir con una pica por no aventurar la reputacion ganada, por no verla tan apretada lo excuso, aunque con harta duda de poder vencer estos imposibles, y conseguir el buen suceso y lucimiento de estas armas que V. M. desea. Si todavía con lo que represento á V. M. fuere su real voluntad que se ejecute esta órden, sírvase V. M. enviarme muy pormenor las que debo observar en el viaje, porque de los buenos sucesos que hubiere no he de alegar méritos, supuesto que el mayor premio será para mí acertar á ser-

vir á V. M., y porque tampoco debe permitir V. M. que de los no tales me hagan cargos ni resulten visitas como las con que hoy todavía me hallo embarazado, cuando es tan notorio mi celo en el servicio de V. M. á sus mayores aciertos.

Juzgar yo, señor, que si no hubiera algunos inconvenientes, que no sé cuáles puedan pesar tanto como los referidos, se acertaria en mandar venir las naos que están en la Coruña y las de Lisboa á esta baya, ya lo hubiera hecho y mandado para que con todas se hiciese el viaje, con que se aseguraba mas la ejecucion de las órdenes de V. M.

De Málaga se sabe que vienen por tierra 200 quintales de pólvora, y pues parece que esta playa está menos aventurada, hallándose el enemigo en Levante, se podrán sacar de ella otros 300 quintales, y todavía será necesario echar gente en las partes donde V. M. manda.

La infantería de la armada que está en el presidio, y la que se halla en las naos, es tan poca, como á V. M. le consta por las relaciones que he enviado. La propia del presidio parece preciso que V. M. la mande embarcar, y tambien la parte gruesa, reduciéndolas á dos compañías, porque ir las naos desarmadas hasta la parte donde hubiere de recibir alguna es caso en que debe de repararse mucho, porque en el tránsito puede ofrecerse ocasion, y aquella será bisoña y de ningun provecho para la presente, si ya no fuere la que milita en las dichas costas. Ya he dado cuenta á V. M. de que en esta baya no hay urca ninguna que poder embarcar para el efecto que V. M. manda, y el duque de Medina habrá escrito á V. M. lo que hay en aquel puerto.

En materia de bastimentos podré decir á V. M. lo que en la pasada y que hasta hoy no he encontrado en las naos un quintal de bizcochos. Al fator solicito todos los dias; aho-

ra me asegura que con mucha brevedad irá remitiéndole de las partes donde se labra, y de lo que fuere haciendo daré cuenta á V. M.

Todas las órdenes de V. M. que hubieren de remitírseme para la entrega de la gente deste presidio y de los lugares de la costa, y de la pólvora, mande V. M. que se me envien con tiempo porque hasta ahora no ha venido ninguno. Nuestro señor guarde la preciosa vida de V. M. por tantos años como yo deseo. Cádiz 26 de Julio de 1636.

Sin fecha.

(Tom. 113, fól. 29.)

Con otras he escrito á V. S. lo que por acá pasaba; ahora digo que nos hallamos en algun aprieto, y esta ciudad muy amedrentada porque el enemigo, esto es, el duque de Saboya y Quirqui (Crequi) se halla haber ocupado con sus gruesos el Tesin, roto el Esperon y quitado el agua del Navilio; porque el de Saboya tiene su grueso en Olegio, y Quirqui tiene la casa de la Cámara, Luna, Puzol y Castaño, y absolutamente son señores de la campaña. Esta ciudad está muy amedrentada y se han partido muchos caballeros con sus casas enteras la vuelta del Bergamasco y Bressa (Brescia). El Lago Mayor está cortado, que de allí no puede venir cosa ninguna á esta ciudad. Puede V. S. considerar los alaridos que hará esta pobre gente, no pudiendo recoger sus trigos, ni dar agua á los arrozales. El señor marques de Leganés con nuestra gente, que es muy inferior á la del enemigo, se halla en Villagrasa (1) para de-

(1) Otros dicen la Tuseta de Villagrasa; en relaciones impresas Viagrasa.

fensa desta ciudad en donde ha mandado se haga la milicia; pero como ellos han vivido 100 años en paz solo con la sombra del Rey nuestro señor, se hallan apretados y no saben lo que hacen por verse cercados de enemigos. Ruan (Rohan) tiene ocupada la Bartolina (Valtelina) y la Valsativa y desbalijádolo todo hasta lo que desea poseer; pero queda impedido del señor conde Juan de Cerbellon que cierto es valentísimo caballero, porque con mucha gente se las tiene tiesas, y no le deja pasar la Ada, ni hacer mayor progreso que de haber llegado á la Valsativa, y cerca de Leque, de donde lo ha rechazado. Chirqui (Crequi) y Saboya están en los puestos arriba dichos, inquietando y destruyendo la campiña del ducado de Horaces. Otra gente francesa se halla en el fuerte de Vileja y de Brema ocupando la Eumelina y los víveres, echando bando contra los habitadores de las villas, que pena de la confiscacion de bienes y de lesa majestad vuelvan á sus casas, como V. S. verá de la copia del incluso precepto. En el Alejandrino se halla la gente que era con el duque de Parma, y con ella se van á juntar el marques Villa con 2,000 franceses y 500 caballos, que anoche durmió en Castilnovo, de donde escribia: «Señor mio, V. S. ha acertado por no verse en estos trabajos de ver los enemigos pasearse por todo el Estado, como dueños, lo que en otros tiempos solo el nombre español los tenia amedrentados y ahora se hallan tan orgullosos y desvergonzados como se ve; pero al señor marques de Leganés no le faltan brios, que cierto que es valentísimo caballero, porque domingo pasado á los 22 deste se resolvió de salir de Villagrasa con 6 ó 7,000 infantes y la caballería, y fuimos á topar con el enemigo á la Bruchera de Castaño, por mira á Olegio, y no obstante que estaba atrincherado, le embestimos y le degollamos mas de 1,500 hombres y quedaron heridos otros tantos. Se peleó catorce horas contínuas, y si el duque de Saboya

no socorriese mas que de presto á Quirqui (Crequi), quedaba degollado del todo, ó si hubiera salido de sus trincheras; pero no hubo jamás medio de sacarle dellas. Embistió nuestra gente con tanto valor que en el mundo no se ha visto otro tanto, porque nuestros coroneles alemanes decian haberse visto en muchas batallas, pero que jamás en ninguna de ellas habian visto tal embestir como hicieron los españoles aquel dia. Quedaron muertos de los enemigos aquel dia treinta y dos oficiales y entre ellos el hijo mayor de Quirqui (Crequi), general de la caballería del rey de Francia y sucesor de los puestos de su padre. Murió tambien don Cárlos Emmanuel, hijo natural del duque de Saboya; quedó con un brazo menos el conde Berva, maestre de campo general del de Saboya; tambien mataron á Mr. de Teras (Toiras), maestre de campo general del ejército del rey de Francia. Esta rota obligó á Quirqui de enviar al duque de Parma que se viniese luego con su gente á socorrerle donde el Alejandrino, y dudando que no vendria escribió una carta al cabo francés que se hallaba gobernando la gente francesa que tenia Parma, ordenándole se partiese luego á socorrerle, y que procurase que el dicho duque de Parma viniese tambien con la gente, y caso que lo dificultase lo llevase preso y á muy buen recaudo. Esta carta llegó á manos del de Parma por ausencia del dicho gobernador, y habiéndola abierto y visto lo contenido, resolvióse á lo mejor, y escribió á Quirqui estas palabras: «Por lo que se dice públicamente en esta ciudad, los que sirven y ponen sus vidas y haciendas por el rey de Francia vienen remunerados á que los prendan y mueran en una cárcel; la gente irá á socorreros; yo iré á mi casa á lo que mejor me estuviere.» Y luego á la noche tomó seis caballos y sin que nadie entendiese ninguna cosa, se partió á toda diligencia la vuelta de Asti en el Genovesado, y se embarcó en una falúa y pasó la vuelta de Liorna, y de allí á

Plasencia, de donde echó al marqués Villa con los franceses, como digo arriba.»

De nuestra parte en dicho encuentro murió Gerardo Gambacurta, gobernador de nuestra caballería, con seis ú ocho capitanes de infantería, y el capitan Pozo, comisario general de la caballería. Quedaron heridos el maestro de campo D. Antonio Sotelo, del tercio de Nápoles, el marqués de Mortara, D. Alvaro de Quiñones, teniente general de la caballería, el capitan Spadin y otros 15 ó 20 capitanes españoles y de otras naciones; el coronel Gil de As (Ayx), y el coronel Seynel (1), todos caballeros de grande valor; pero sanarán con el favor de Dios, si bien nos hacen grandísima falta por su valor y experiencia. Tambien quedó herido el Sr. D. Juan de Borja, hijo del duque de Villahermosa y el marqués de la Luxera (2), pero ambos heridos sin peligro ninguno. En lugar de Gambacurta han hecho interinamente gobernador de la caballería á D. Martin de Aragon, caballero merecedor de cualquier puesto. Por acá se dice que viene de España D. Felipe de Silva; quién dice por general de la caballería, quién por maestre de campo general, y que trae consigo la gente de Perpiñan. Dicen todos sería muy acertado el nombramiento, pero la tardanza puede hacer mucho daño, y el mal que podria resultar sería irremediable, pues perdido esto, quedaria perdido Nápoles, Sicilia, Alemania y Flandes, por lo que hablan los interesados en la materia. Lo peor que hay en el caso es que no tenemos un real; todo está enjuto, y los genoveses no quieren emprestarnos un sueldo, ni dar una

(1) Este nombre está escrito de modo que pudiera tambien leerse Jaynel y Laynel; pero en una lista M. S. de los muertos y heridos que hubo en esta batalla de Tornavento, que se halla al fól. 386 del mismo tomo, se nombra un coronel aleman, baron de Lenser, que pudiera ser el que aquí se cita. En otro manuscrito el baron Gaspar de Lener.

(2) Así en el original.

mínima ayuda; muy al contrario de lo que hicimos con ellos. El Veneciano con su gente está arrimado á los confines á ver el juego en que para, y para mí tengo que si nuestro negocio fuese peor de lo que va, que nos darian una manotada ellos tambien; pero Dios por su misericordia nos ayude é inspire á S. M. y á sus ministros el enviar el remedio y presto (1).

Madrid y Agosto 18 de 1636.

(Tom. 118, fol. 408-4.)

Pax Christi, &c. Esta armada de los enemigos nos ha de dar materia para las cartas algunos dias; sábese que aportó á Marsella muerta mucha gente y los mas enfermos; otros dicen apestados. Ahora está surtida en aquel puerto; no sabemos en qué parará toda esta tempestad, que hasta ahora ningun daño ha hecho á Dios gracias.

En Francia los del territorio de la Rochela se han levantado con ocasion de un tributo nuevo: dicen han hecho los herejes junta, y que se habian juntado casi 20,000, y caminaban á la Rochela para fortificarse en ella y reparar los muros que estaban por tierra hácia la Francia, que los que están á la parte del mar, fuertes están en la misma forma que antes.

Cinco mil franceses vinieron á servir al Sr. Infante mal contentos del gobierno de aquel reino. Su Alteza no los ha querido admitir, porque en fin son franceses, y en alguna

(1) Los detalles de esta campaña. tan funesta para el ejército francés que penetró en el Milanesado, podrán verse en varias relaciones que por aquellos tiempos se imprimieron y principalmente en la *Relacion de lo sucedido en el Estado de Milan, en la entrada que hizo el mariscal duque de Crequi, con el ejército del rey de Francia y de sus coligados, en el mes de Febrero y Marzo de* 1636. Sevilla, Andrés Grande 4.°

ocasion de importancia podrian ser fuese mas el daño que ocasionasen que el interés de tenerlos en compañía de los nuestros.

Del Sr. Infante no ha venido correo. El embajador de Inglaterra que está en Francia avisa al que está aquí que S. A. anda muy pujante, y que todo le sale á llano. No dice en particular nada; sábese que la Capela despues de haberla tomado la arrasó, por no dividir su ejército y no ser la plaza demasiado fuerte, y lo mismo ha hecho de otros pueblos. Ahora dicen está sobre Monforte, que si le toma está el paso para Paris muy llano, sin haber en todo el camino plaza considerable.

Los franceses han echado voz de que se ha disuelto la Dieta sin concluir nada. Débeles estar esto bien y dan por hecho lo que desean. No se sabe nada della, y todo estaba bien dispuesto para la eleccion del rey de Hungría. Dios lo haga como mas ve que conviene.

El francés dá á los turcos acogida en sus puertos, y algunos navíos de estos piratas han tomado otros de ingleses mercaderes. El rey de Inglaterra ha mandado embargar todos los navíos franceses que se hallan en sus puertos, y las haciendas de los que allí hay moradores. Acudió el Embajador á dar quejas y le dijo que hacer aquel embargo era romper con el Rey su señor. El Rey le respondió: que por ningun caso, sino satisfacer á sus vasallos del agravio, que sus súbditos recibian acogiendo en sus puertos á piratas enemigos suyos contra lo capitulado.

De Italia avisa el duque de Tursi como los franceses se habian retirado del Estado de Milan y metido en el Piamonte muertos de hambre; que los habia ido siguiendo el marqués de Leganés, y que se habia entrado tras ellos en aquel país donde les habia dado una rota, que no le habian avisado de lo particular della. No hay duda que el de Saboya estará bien arrepentido de lo hecho con dos

ejércitos en su tierra; que para él tan enemigos serán lo franceses como los nuestros: desabrigado se ha de hallarse el de Parma con esta salida.

Al duque de Maqueda le mandan salir en todo este mes, y con los galeones que están juntos, que dicen serán treinta y seis, que busque á los enemigos donde estuvieren y pelee con ellos: poco tendrá que hacer en esto, si están, como se dice, en Marsella tan mal parados.

A los 15 de este escribió con un correo el de Velada; estaba ya embarcado para pasar á Flandes. Van veintiseis navíos de guerra con gente y dineros.

Seis dias hace encontró un caballero del hábito de Santiago con un alferéz, en el juego, y se repuntaron de palabra. Al caballero le pareció quedaba cargado; disimuló un rato y prosiguió en jugar el alférez. Llegóse el caballero hácia donde el alférez estaba, y tocándole al hombro le dijo: «Caballero;» él volvió la cabeza y dióle un bofeton. Echaron mano y los presentes los apartaron (1). De allí á dos dias le topó el alférez junto al Buen Suceso á este caballero, y sacando una pistola con tres balas, le dió con ella otras tantas heridas. Escapóse, y al caballero metieron en aquel hospital á curar. Ha estado muy de peligro, mas no ha muerto, y creo escapará por ahora.

Al marques de Alcañices le han mandado se vaya á toda priesa á servir á Nápoles. Témese tiene quien le desea dar algun golpe que acabe con él. Partió antes de ayer y por ir mas apriesa le mandaron fuese en mulas, y así lo ejecutó.

---

(1) Segun las *Noticias de Madrid*, el caballero se llamaba D. Juan de Bilbao. De resultas del lance se publicó un bando, mandando que nadie se atreva á llevar armas de fuego, echar mano á la espada, daga, puñal ó cuchillo, so pena para los nobles de 200 ducados y destierro del Reino, y para los plebeyos 200 azotes y galeras.

Padre mio: acá sienten los padres procuradores los partes, y por eso supliqué á V. R. no me enviase papeles que les han de ser de costa á SS. RR. el que vengan con el correo, y quiero mas carecer destos que no de saber de su salud de V. R. que en que V. R. la tenga, aunque carezca yo dellos, estaré yo muy contento. Désela Nuestro Señor á V. R. tan cumplida como deseo. De Madrid y Agosto 18 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 26 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 400.)

Pax Christi, &c. La carta que V. R. dice no ha recibido fué con la prematica que ahora ha salido, y una relacion impresa del suceso pasado del marqués de Leganés (1). Si no ha llegado á manos de V. R. no sé en quién está la falta, si acá ha habido descuido en remitirla, ó allá olvido en darla.

Lo que hay de nuevo es que en Flandes por una carta del P. Vivero, se sabe tomaron los nuestros el fuerte menor de Santiago en la ribera del rio Esquelde junto á Amberes.

El gobernador holandés del fuerte Rabastain pretendia le hiciesen gobernador de Esquenque; no salió con lo que deseaba, y de sentimiento se ha acomodado con el Sr. Infante y entregó á Rabastain, con lo cual queda Grobe cortado, porque cae entre Rabastain y Genipi (2).

---

(1) Quizá la titulada: *Relacion del combate del ejército de S. M. con los de Francia y Saboya en* 22 *de Junio de* 1636. Madrid, en la imprenta del Reino, en 4.°, que se halla en el tomo al fól. 426.

(2) Ravenstein ó Ravestein, villa de Holanda en la parte septentrional de Brabante y Genep ó Gennep, que los franceses llaman Genappe, en la parte meridional.

Estando cenando la Reina madre de Francia y su nuera, teniendo las ventanas cerradas, tiraron un mosquetazo cuya bala quedó en un traves de una viga clavada. Sospéchase que ha sido faccion de algun francés, que ya que no han podido deshacer en Roma el matrimonio de la Princesa y duque de Orleans, querrán, si pueden, acabar con ella; Dios la defenderá como lo ha hecho en esta ocasion.

En Francia tomaron los nuestros á Chatelet. Dicen tienen sitiado á Monforte y á Dorlans; no ha venido aviso á S. M. de estas dos últimas plazas.

Sábese de las espías, que el rey de Francia envió á llamar á Rochiliu, y le dijo: «Cardenal, estos negocios de la guerra no van bien; bueno será tratar de paz.» El respondió: «Vuestra majestad no tenga cuidado que las paces cuando yo las quisiere, en el seno las tengo.» Tan confiado está de que en guerra y paz hará lo que quisiere; no sé si ha de salir como piensa.

Monsiur de la Subiza (1), hermano del de Ruan (Rohan) que estaba retirado en Inglaterra desde las guerras pasadas, ha vuelto á Francia á ser general de los mal contentos que andan en el territorio de la Rochela.

Ayer murió el marqués de Gelbes (2) de 84 años; no ha malogrado.

La armada enemiga está en Tolon con peste, y por entender la habia, no los quisieron recibir en Marsella.

El duque de Maqueda partió antes de ayer de aquí á Portugal.

Vino la nao de la India de Portugal, y aguardan otra con algunas caravelas. Dicen viene muy rica, hasta ahora no se sabe lo que trae en particular.

---

(1) Benjamin de Soubise, sieur de Rohan, general protestante, hijo segundo de René (Renato) de Soubise, y hermano de Henrique de Rohan, principe de Leon, mencionado en varias cartas.

(2) Así en el manuscrito, pero habrá de leerse Gelves.

Adios, mi padre, que guarde á V. R., á quien agradezco el favor sobre todo cuanto se puede decir. El P. Rector de Avila es ya ido á su colegio; veremos si con el padre procurador de Castilla se puede hacer abra el cajon y saque ese recado, y si no lo hiciere quedará á cortesía suya el remitirlo desde Avila si gustare. De Madrid y Agosto 26 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

En la Gaceta de Francia dicen tienen los franceses muy apretada á Dola, en el condado de Borgoña, y que ellos se defendian con grande valor, y que estaban aguardando socorro del Sr. Infante.

V. R. se sirva hacer diligencias si se hallarán las obras del P. Granados, de fólio, y cuánto costarán y se sirva de avisar.

Madrid y Setiembre 2 de 1636.

(Tom. 113, fól. 398 y 99.)

Pax Christi, &c. Aunque estoy indispuesto, y ando con unas calenturillas, no he querido dejar de avisar á V. R. las buenas nuevas que han venido, y dejando aparte lo de la fiesta, de que V. R. tendrá noticia mas en particular diré lo que ha venido de Italia y Francia.

Avisa el marqués de Leganés como los franceses estaban ya fuera del estado de Milan, y él dentro del Piamonte, donde habia tomado á Fontana, Anon y Gattinara que era el granero del Duque para socorrer los ejércitos enemigos. Tomóse el trigo que era grande cantidad, y estaba en conventos de religiosos, á quien dejaron lo necesario para su sustento.

La armada francesa se reparó en Tolon de gente y bastimentos, y salió á la Santa Margarita con intento de hacer alguna buena faccion, y ya que no pudiese, quemar

las galeras del de Tursi. No le sucedió como pensaba, que desde el fuerte los cañonearon valientemente, y las galeras hicieron lo mismo, de suerte que con grande pérdida de gente se volvieron á retirar.

Háse tomado en el Piamonte grande cantidad de toda suerte de ganado mayor y menor; el número no le sé, creo saldrá relacion de todo y la remitiré á V. R.

El señor Cardenal Infante ha sacado un manifiesto en razon de la guerra que hace en Francia, dando cuenta de las causas que le han movido á hacerla. Está en italiano, creo se traducirá y imprimirá; es muy bueno, remitiréle en saliendo.

De Francia en carta de 6 de Agosto avisan lo siguiente: el ejército del rey de España ha tomado la Chapela, Chatelet, y será el número de su gente hasta 2,000 caballos y 26,000 infantes; los cuales han llegado hasta el rio Soma pasando á Brey (1), á pesar del ejército del rey cristianísimo, despues de una pelea que duró tres horas, donde habemos perdido mucha gente, y los muertos pasan de 5,000, y los demas fueron forzados á retirarse hasta Mondidier, de manera que pueden ir los españoles hasta las puertas de Roan (2) y Pontoyse, lo cual ha causado tanto temor y cuidado que han enviado á derribar los puentes del rio Oise (3) y los de Poissi y Sant Clou.

El rey cristianísimo vino aquí el lunes á 5 de este, y ha convocado todas las córtes soberanas, y á esta ciudad para pedir socorro; y concluyóse que todo Paris contribuyese con su parte y diese 20,000 hombres por tres meses, los cuales se han de levantar en esta ciudad á gobier-

---

(1) Bray, sobre el Somme ó Soma.

(2) Rouen.

(3) En el original dice del rio Vise, y las de Royse y Sant y Clou; pero es error evidente.

no del mariscal de la Forza (1) y el de Gatillon (Chatillon), y esta inaccion tan imprevista ha causado grande cuidado, y se siente mucho que el holandés no haya puesto ejército en campaña.

Tambien se dice en otra que están lastimadísimos los franceses de que han perdido en Italia mucha gente de consideracion.

El cardenal de Rocheliu vive con grande recelo, y para su seguridad ha doblado la guarda, y las quejas del pueblo llegan á sus oidos, no con poco sentimiento suyo.

Los suecos están tratando de paces con el Emperador y Lanzgrave. Ha pedido al Emperador para ajustarse siete dias de término, para conferir en ellos las condiciones; hánsele concedido. Hasta aquí es de la córte de Francia.

Dícese tambien que los nuestros habian tomado en Francia á Guisa, Berbin (Vervins) y Perona. De esto ayer no ha venido carta á S. M., mas sí de que son mas de 200 los pueblos que han destrozado, de los abiertos y de poca resistencia.

Tambien dicen que el francés, sentido de que los holandeses no hayan salido en campaña, ha enviado á llamar su gente que estaba en los Estados á su sueldo, que son seis mil hombres entre infantería y caballería.

El duque de Cardona ha sido confirmado por virey de Cataluña por otro trienio, y vuelto de Gerona á Perpiñan (2).

---

(1) Jacques Nompar de Caumont, duque de la Force.

(2) El autor anónimo de las *Noticias de Madrid* copia una carta que el duque escribió á un amigo suyo, en la que dice: «Huélgome para mi satisfaccion que V. S. haya aprobado mi excusa de Sicilia, y S. M. tambien la haya admitido ofreciéndome muchos favores. Si hubiera de reducirle algun reino alterado, ó gobernarle sus ejércitos, fuera tolerable la mudanza, y mientras no se ofrece mayor causa, mas servicio podré hacerle aquí, que en lo otro, en la ocasion presente. Don Felipe de Silva ha hecho tantas ins-

Murió el conde de la Torre, y el marqués de Gelues (Gelves); deja por su heredera á su mujer.

La encomienda del de Gelves, dieron á la mujer del Condestable que tenia la futura de sucesion. La capitanía de la guarda española se dió al marqués del Carpio.

Respuesta de la ciudad de Dola, de el condado de Borgoña á la carta del príncipe de Condé, general del rey de Francia (1).

Habemos muy bien considerado que antés que V. A. tuviese paciencia de esperar la respuesta de la que

---

tancias conmigo representándome que con la gente que se saca de estos condados, el enemigo podria acometer estas fronteras con la gente que va juntando en ellas, y que nada sería de mas efecto que mi presencia, que me he resuelto venir á esta villa sin acordarme cómo salí de ella, y puedo temer que lo haré otra vez; pero acudo á lo que mi ley y obligaciones piden.»

(1) Hállase impresa esta carta á continuacion de varias relaciones y especialmente de una cuyo título es: *Rel. de los progressos y entrada de S. A. del Sr. Infante Cardenal en Francia, por Picardia, en 9 de Julio deste año, y la retirada del exército de Francia y sus coligados del Estado de Milan y la valerosa y fuerte resistencia que hizo la ciudad de Dola en Borgoña al príncipe de Condé, general de las armas de Francia en su asedio, con la respuesta de una carta que aquel Parlamento y Córte escribió al referido Príncipe.* Madrid, por María de Quiñones, 1636, en fólio. Hay reimpresiones de Sevilla, Andrés Grande, 1636, 4.° y de otras partes.

Otra relacion hay distinta de esta, y mas larga, cuyo título es: *Sucesos y victorias de las católicas armas de España y del Imperio de Francia y otras provincias, desde 22 de Junio deste año, hasta 30 de Agosto del mismo de* 1636. Madrid, imprenta del Reino, en fólio. Debióse esta última á la fácil cuanto elegante pluma de D. Antonio de Mendoza, pues tratando de esto mismo el autor anónimo de las *Noticias de Madrid*, se expresa de esta manera. «De 15 dias á esta parte (el 3 de Octubre), D. Antonio de Mendoza ha dado á la estampa la Gaceta y relacion de los nuevos y dichosos sucesos que han tenido este verano las armas de S. M., con muy rico lenguaje, habiendo sido primeramente enmendada por los superiores, y aun por S. M. mismo. Imprimióla Alonso Perez, y como se supiese en el pueblo el autor, y crédito que se habia de dar á la dicha Gaceta, fué tanto el concurso de compradores, que 600 de ellas se despacharon en menos de dos horas, y fué necesario tornar á imprimir otro juego.»

nos escribió del campo de Autona (1), habia ya entrado con mano armada en este país, donde sus tropas embestian y apretaban las plazas que hallaban de menos resistencia: tanto era el deseo de enseñorear por el rey cristianísimo esta provincia. Ahora que le tenemos á nuestras puertas que hacen frente á su armada, y que de los prisioneros de guerra que tenemos habemos entendido la forma y designio con el cual venia la vuelta de este país, nosotros pensamos antes de resolvernos á defenderle valerosamente, que entrar en conferencia alguna; principalmente que reconocemos del proceder de V. A. y de la declaracion que ha hecho hacer, y nos ha enviado que es no llevar intento de comunicarnos otros pactos mas que la proteccion del Rey cristianísimo; la cual no queremos ni debemos aceptar cuando tenemos una legítima, pia y poderosa del Rey nuestro príncipe natural y soberano señor, de la cual jamás desistimos, y formaremos la confirmacion de ella cuando fuere necesario con nuestra misma sangre; doliéndonos mil veces mas de su pérdida que de la de nuestras vidas y bienes. Ni podemos persuadirnos á que en esta provincia haya persona alguna tan fuera de esperanza y honra, que espontáneamente se arrime á las armas enemigas de nuestro Rey y libertad; y en cuanto gusta V. A. de avisarnos que en caso que no atendamos á sus proposiciones, las calamidades y trabajos con que nos amenaza serán infalibles, tendrá por bien (si le pareciere) que no temamos otros que ser apartados del suave y justo dominio del gran monarca, nuestro Señor, en el cual como siempre habemos vivido con suma felicidad.

Así, pues, queremos morir gloriosamente y en la justicia de

(1) En el original *Ausona*, en la carta impresa *Ausonna*; pero se ha corregido conforme está, por tratarse, á no dudarlo de Autun (la antigua Augusto-dunum) en Borgoña.

nuestra causa hacer los últimos efectos que se pueden esperar de gente de honor, con reprimir lo que estos intentaren para impedirnos de una justa y loable resolucion, quedando sin embargo de esto á aquello que nos permite el servicio de S. M. Señor mio. De V. A. humildísimos servidores.=El arzobispo de Bisanzon y córte (1) soberana del parlamento de Dola al gobierno del condado de Borgoña.= Signado.=Ricardo.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. No ha llegado aquel recado, mas no es tarde si se puede negociar con el procurador de Castilla lo dé, sin remitirlo á Avila. De Madrid y Setiembre 2 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Olvidábaseme decir que el conde de Salazar (2) llegó de Francia, habiéndose rescatado, segun dicen, por 10,000 ducados, y que tambien ha llegado á San Sebastian el nuevo marqués de Aytona, cuya hermana casó recientemente con un caballero valenciano (3).

Madrid y Setiembre 9 de 1636.

(Tom. 113, fól. 460.)

Pax Christi, &c. Este correo no he tenido carta de V. R.: pesaráme sea por falta de salud; désela nuestro Señor á V. R. tan cumplida como deseo.

---

(1) Traduccion de Cour por Tribunal.

(2) Véase la pág. 191 donde se trató ya de este caballero y de su prision al pasar por Francia. Llamóse D. Felipe Alberto de Velasco, fué gentilhombre de Cámara del rey Felipe IV, hijo de D. Luis de Velasco, primer conde de Salazar, y hermano de D. Jacinto, que murió de un mosquetazo en el asalto de Mestricht.

(3) Debió llamarse Doña Magdalena, pues la otra Doña Catalina casó con el duque de Montalto. En las *Noticias de Madrid*, bajo la fecha de 30 de Agosto de 1636, se dice que casó con el conde Aguirre, valenciano.

Un correo llegó tres dias há de Pamplona, con el cual tuvimos muy buenas nuevas del Sr. Infante, y sólo tanto que no se les da crédito hasta que S. A. por las suyas lo confirme.

Lo que decia es, que los nuestros habian tenido otro encuentro con los franceses, donde les habiamos muerto pasados de 8,000 hombres, que se habian tomado todas las mas principales plazas de la Picardía, y que los nuestros andaban muy cerca de Paris; esto es por mayor, y por menor avisaré cuando haya mas probabilidad.

Que el Sr. Infante habia repartido 300 cálices de plata en varios pueblos de la Francia; porque los que tenian eran de estaño, mostrando su piedad y valor juntamente.

Que la gente de Galaso habia socorrido á la ciudad de Dola, con muerte de 6,000 franceses.

Que los holandeses á contemplacion del Rey de Francia habian salido á campaña; creo no los coge descuidados. Que D. Manuel Pimentel habia quedado con buen ejército y con el socorro que ha llegado de gente y dineros podrán, no solo defenderse, sino ofender.

Los genoveses dieron paso á 2,000 infantes para el estado de Parma, por su república; háse sentido acá mucho esta mala correspondencia, y ha salido un decreto de S. M. en que manda dé la nacion de Génova (1) que reside en esta córte, 80,000 ducados en plata para los gastos de la guerra de Italia y para echar de ella al francés á quien ellos dieron paso.

Esto es lo que ahora corre; presto tendremos avisos mas ciertos, y será V. R. en todo servido, á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Setiembre 9 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

(1) Es decir, de los genoveses ó banqueros.

Madrid y Setiembre 16 de 1636.

(Tom. 113, fól. 472 y 73.)

Pax Christi, &c. Con cuidado me tenia V. R. si el no haber tenido carta el correo pasado, era falta de salud. Hame asegurado este no haber sido esa la causa, pues V. R. me da buenas nuevas de su salud, que deseo sea siempre cumplidísima; désela nuestro Señor como puede.

Esta semana vino correo del señor Cardenal Infante, que ha sido muy bien recibido por las buenas nuevas que S. A. da del progreso de las armas de S. M. en Francia, confirmando casi todo lo que ha corrido en esta Córte que aunque se tenia por cierto, solo faltaba para entera seguridad esta confirmacion. No tocaré en este punto sino poco, porque remito á V. R. una relacion muy puntual de D. Jacinto de Herrera (1), que me costó no poco trabajo el haberla y sacarla.

Lo particular, además de lo que allí hay y se sabe por cartas del señor Cardenal Infante, es lo siguiente: que cinco franceses desafiaron á otros tantos españoles, á cuyo desafio se ofrecieron todos los que iban en el ejército, valiéndose para conseguirlo de la gente de mas importancia del ejército y de los servicios que á S. M. tenian hechos. Escogió cinco mosqueteros el príncipe Thomas, y saliendo

(1) Don Jacinto Herrera y Sotomayor, gentil-hombre de Cámara del Cardenal Infante, y su bibliotecario; escritor y poeta fácil. Fué alcaide de Vengueréncia en el maestrazgo de Alcántara, y publicó en Madrid algunas relaciones, entre ellas la de la entrada de Felipe IV en la córte, y su viaje á Andalucía, así como varias comedias; una de ellas intitulada *La Reina de las flores*, que tenemos á la vista, se imprimió en Bruselas por Juan Montmarté, 1643, 4.°

al lugar del desafio con sus carabinas, los franceses salieron con solas espadas; arrojaron los nuestros las pistolas, y echando mano á sus espadas se fueron á encontrar con los franceses. A las primeras idas y venidas despacharon tres, los otros dos huyeron heridos. Uno de los soldados viendo no habia aun acabado de morir el que habia dejado por muerto, le levantó del suelo y se lo echó á cuestas y lo presentó, cuando queria espirar, al príncipe Thomas que quedó muy gozoso del buen suceso que los españoles tuvieron en esta faccion.

Los croatas corrieron la campaña hasta una recreacion de Francisco I que se llama Madrid, en memoria de Madrid, donde estuvo preso, dista de Paris tres cuartos de legua. Asistia allí el Rey, y quiso su suerte que dos dias antes que llegaron se habia ido á Paris, receloso de algun mal suceso, y le tuviera sin duda si hubiera esperado mas.

Ha mandado el rey de Francia se tabiquen y cierren en Paris todas las ventanas de las bodegas de las casas que hay en aquella ciudad, temeroso de que de noche por ellas no pongan fuego á la ciudad.

Ha mandado tambien salgan de Paris y del reino todos los clérigos loreneses, y aun dicen que tambien los jesuitas, que son de aquel país, que como le ha tratado tan mal su gente, se recela no hagan algun desman que despues no pueda remediar.

Háse formado proceso contra los cabos y cabezas que tenian las plazas que hemos tomado en la Picardía, y algunos que han habido á las manos los han ajusticiado; otros han andado mas cuerdos y se han ido á Flandes; condenados quedan á arrastrar y hacer cuartos. Mientras están en salvo poco padecerán las personas; quedan todos ellos y sus descendientes inhábiles de todas las dignidades y noblezas de Francia.

Avisa asimismo el Sr. Infante, como se socorrió á la

ciudad de Dola de cierto, y forzaron al enemigo á alzar el cerco, el cual se retiró la vuelta de Francia con pretexto de que su rey le llamaba y de acudir á la necesidad presente de aquel reino. Fué á socorrerla el duque de Lorena con 8,000 hombres; su primo el obispo de Berdun (1) con 4,000; un francés rebelado con 3,000 croatas, el cual con aquella gente asuela la Francia por donde pasa. Dicen le mataron mucha gente, y algunos aseguran serán 6,000 los que van en su seguimiento, y si no son tantos por ahora seránlo con el tiempo, que no se descuidarán en hacerla todo el daño que pudieren.

Dícese por cierto que el rey de Hungría y Galaso vienen siguiendo al cardenal de la Valeta, que se retira á la Francia, y que hoy estarán todos dentro de ella, porque la Alemania hoy está sin enemigo. Solamente quedaba el Lazgrave, el cual como avisé pide seis dias de término para componerse con el Emperador. Su Majestad Cesárea le respondió que no queria darle término sino que á bien se redujese ó se remitiese á las armas. Hízose esto último y corrió por cuenta del marqués de la Grana, el cual le desbarató la mayor parte de su gente. Él salió huyendo con mil caballos á Holanda á ampararse de aquellos Estados; los suyos fueron todos tomados por los imperiales.

La armada francesa desembarcó alguna gente en las islas de Santa Margarita, y nuestra gente los salió á recibir; de suerte fué que ninguno escapó de cuantos saltaron en tierra. Retiráronse de las islas allí cerca, donde andan barloventeando. El de Fernandina avisa que con la primera escuadra de navíos que le llegare de Nápoles ó de España con Oquendo los ha de acometer donde estuvieren.

El de Fernandina tomó un navío de los franceses, y

---

(1) Verdun.

poniéndoles á tormento á algunos para que dijesen el designio con que habia salido el armada, los mas respondieron conformemente que para tomar á Liorna, ciudad del de Florencia, por trato que allí tenian, señalando personas. El duque ahorcó al gobernador y á otros; prendió á un ministro del Pontífice cómplice. Esto se dice por cierto, si bien no ha venido aviso del de Leganés ni Fernandina para S. M.: mas dícenselo muchos.

A los genoveses se les ha imputado dieron paso á algunos franceses para pasar á Parma, de lo cual estaban acá muy ofendidos. Hálos disculpado el de Leganés, diciendo como 700 franceses habian pedido á aquella Señoría paso para Francia, y que habiéndoles dado vasos y marineros por fuerza, á estos los compelieron á que fuesen á Porse, donde pudiesen desembarcar cerca del estado de Parma.

Confirma lo dicho con que habiendo pedido el agente del rey de Francia acogida para su armada y paso para la gente, el Consejo lo denegó y remitiéndolo al de Estado, habló con tantas voces y con tan poca cortesía á aquella Señoría y con tantos fieros, que ellos se vieron obligados á tratarle como merecia su descortesía. Corrió la voz en la ciudad de los fieros del francés, y el pueblo se inquietó de suerte que le quisieron matar. No se atrevió á salir sin guarda y seguro de la Señoría y ha desaparecido.

A 10 del presente se hicieron en Palacio las capitulaciones de la condesa de Eril con un conde de Cerdeña, del apellido Cervellon: capituló por la condesa el duque de Villahermosa viejo. Este dia partió de la Córte á Perpiñan D. Felipe de Silva con gran acompañamiento y ostentacion, habiendo enviado primero treinta caballos de regalo.

A D. Francisco de Melo ha hecho S. M. merced de título de conde de Azumar en Portugal. El señor Conde-Duque mandó á visitar á la señora Doña Antonia de Villena,

su mujer, y que nombrase en los beneficios que vacaron por el capellan mayor de Portugal, su cuñado, á quien ella quisiese. Respondió que tenia órden del conde para servir á S. M. en cuanto le mandase, para pedir ninguna.

Padre mio, sus caridades de V. R. se alcanzan unas á otras; recibí esta semana las cajas y con el correo las estampas, uno y otro como de mano de V. R., bonísimo. Viva mil años para que siempre me haga caridad, y es tanta la de V. R.; y tan poco lo que le sirvo que estoy corrido y no sé tomar medio con que salir de tantas obligaciones, si no con suplicarle me mande y dé ocasion para satisfacer con algunas de ellas. Adios, mi padre, que guarde á vuestra reverencia; de Madrid y Setiembre 16 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Ahí remito los papeles que V. R. pide, y no fueron el correo pasado por haber tenido noticia de que están impresos. Lo de Toledo no es cosa de importancia; avisaré en otra que ahora no puedo.

Copia de una carta (1) *de D. Jacinto de Herrera Sotomayor, gentil-hombre de la Cámara del señor Cardenal Infante, escrita á* 18 *de Agosto de* 1636.

Dije á V. md. en la pasada, como á nuestro ejército se habia rendido La Capilla (Chapelle) en la frontera de Francia, y como el conde de la Fera estaba en Dieste, con cosa de 14,000 hombres entre infantes y caballos, en el opósito de los holandeses, que hasta ahora no le han ocasionado ni obligado á hacer movimiento ninguno. Háblase únicamente de su posibilidad ó imposibilidad para ogaño, y siempre se recela de su mucha vigilancia. Tenian trato se-

(1) Es el mismo papel que se cita en la carta anterior, pág. 483.

creto en Ostende y en Noporte (Neuport), pero quiso Dios que se descubriese y remediase tan á tiempo crudo que ya llegaron sus barcas á Ostende; pero tarde y sin fruto. Dícese tambien que nosotros teniamos interpresa trazada en la Esclusa y en Esquenque, y que la descubrieron; no lo sé de cierto, y así ni lo afirmo ni lo niego; pero si se malogró la verdad, poco importa la mentira.

El ejército de esta otra parte marchó de la Capella, y S. A. (que se va poniendo vecino siempre) se pasó de Havenas á Valencianas. Tomó nuestro ejército en Francia á Bervins, á San Pierre, á Proissí, á Ursi y al castillo de Bohan (1), que era el que de todo esto podia hacer alguna resistencia; y los nuestros se han enseñoreado de otros villajes de menor importancia. Pasó de ahí nuestro ejército á sitiar á Chatelet, que á tercero dia se rindió, aunque pudiera bastar para mayor defensa. Capitularon á 23 de Julio; sápolo S. A. en Cambray adonde se pasó, y salieron el siguiente dia de Chatelet con todos los honores acostumbrados 500 soldados y algunos burgeses.

Alborotóse con esto Francia, y hubo algunas inquietudes en Paris; rebeláronse unos villanos que están en un pueblo junto á la Rochela; llámanle Cortat. Llegaron á juntarse hasta 8,000 y pasaron luego á doblar el número y criar cabeza; no se sabe que se hayan sosegado.

Madamusela La Fayetta (2), dama de la reina de Francia y galanteo del Rey, procuró descomponer á Richelieu; pero él volvió por sí y aquietó á su señor.

Han dado los nuestros algunas rotas á los franceses en

---

(1) En la relacion de D. Antonio de Mendoza *Buchan*, es Bohain junto á San Quintin.

(2) Mademoiselle Louise Motier de la Fayette, camarista (fille d'honneur) de Ana de Austria. En el siguiente año de 1637 se recogió á un convento, donde murió en 1665.

diversas partes, andando ellos inquietos con algun ejército que juntaron, los mas gente visoña; metieron gente en Guisa y en San Quintin y en la Fera, y volviendo á sacar parte de ella, marcharon hácia Amiens y Perona, y nuestro ejército pasó á tomar á Bray, villa pequeña y de poca defensa sobre el rio Soma, cuya ribera importa tener para pasar adelante. Está de la parte de acá, puesta entre dos colinas; tomóla Juan de Vert que se adelantó á ello, á postreros de Julio, al amanecer, con alguna caballería. Detuviéronse los soldados bárbaramente en el saco y hicieron algunas crueldades, dando tiempo á que los villanos que habia á esotra parte alzasen tras sí los puentes, y á que llegasen el conde de Soyson, el mariscal de Bresse y el duque de La Forza (1) con 12,000 infantes y 4,000 caballos á tomar una colina á la otra parte y fortificarse en su falda ocupando la ribera y un villaje, y sobre dos brazos del rio unas casas y unos molinos, empezando á defenderlo todo y el paso. Acabó de llegar entre tanto el príncipe Thomas con todo el ejército, que se acuarteló frontero del suyo, en dos colinas que cogen la villa enmedio. Estándose asi inquietando sus fortificaciones con alguna artillería, á que ellos respondian con algunos mosquetes (yo lo ví), el sábado por la noche les acometieron los molinos los alemanes con lindo valor, y ellos los dejaron con casi ninguna defensa, y el domingo en la noche tocaron al arma por allí, amaneciendo el ejército mas abajo entre Bray y Corbie, ya bien de dia, echando un puente y puesto el enemigo de la otra parte á la defensa, disputaron sangrienta y valientemente ellos y los españoles, pasando en fin y trabando otra vez la escaramuza á otra ribera hasta ponerlos en huida, despues de

(1) Dice Fona, pero debe decir Forsa ó Forza.

pasar otro brazo del rio á los franceses, con pérdida de los soldados mas viejos y de mejor confianza que su rey tenia, que eran 600 infantes, de que se formaba el ejército que llaman de Piamonte, del cual escaparon solos veinte y dos soldados, quedando los demas en el campo. Duró la escaramuza desde las ocho hasta las doce de la mañana. Hubo sucesos particulares; hicieron los españoles cosas raras entonces y todo el tiempo que antes se estuvo en la ribera, y habiendo sido el dia muy feliz, lo pudo ser mas con ventajas. Mas no puedo detenerme en las causas; á la noche hizo fuegos el enemigo en sus cuarteles, y retiró el bagaje á San Quintin, y á la mañana, saliendo alguna caballería nuestra que pudo haber pasado para seguirlos, no se halló enemigo.

Fueron con grande desórden y confusion, segun se dijo, retirándose á Noyon, villa sobre el Oyse; ordenóse á Picolomini que con Juan de Vert, 4,000 caballos y 1,000 dragones, y D. Juan de Vivero con 1,000 caballos nuestros, 6,000 en todo, entrasen en el alcance la tierra adentro, y el resto del ejército, en acabando de pasar la ribera, fué á ponerse sobre Corbie, plaza fuerte y grande sobre la misma ribera. Entre tanto Picolomini, llegando á cosa de una jornada de Ponthoise tomó á Roye, que salió al camino á entregarle las llaves, y tambien á Nelle (Nesle) y Mondidier, villetas pequeñas, pero cerradas. Apoderóse tambien de Ancre y de otros villajes que se vinieron á rendir.

Rompió Picolomini entre Nel y Han (1) un ejército francés de 2,000 infantes y 500 caballos que gobernaba el duque de Vandoma (2). Tomáronle ocho banderas,

---

(1) Nesle y Ham, villas ambas del departamento de la Soma (Somme).

(2) Cesar, duque de Vendoma, hijo de Henrique IV y de Gabriela de Estries, el cual tuvo un hijo llamado Luis, que le sucedió en el ducado. Como

prendiéronle 150 caballos, y pasados de 400 infantes, y dejaron muertos mas de 500, y si Juan de Vert, que fué delante, no avisara tan tarde á Picolomini, fuera la rota mucho mayor, ó si hubieran llevado bagaje, porque ó lo perdieran ó se perdieran ellos queriéndolo amparar.

Con esto, desde dos leguas de Paris envian á pedir salvaguardas, y se rinden á contribucion, acudiendo de todas las villas con provisiones de bastimentos á nuestros soldados, y aun matando algunos de los suyos. Dicen que no se les da mas ser del rey de España que del de Francia como los trate bien, y que no puede ser peor que Richelieu.

Tambien (que es cosa rara) han enviado por salvaguardas para sus haciendas los generales franceses el de Soysons, el de Bressé y el de Forza, á quien se les ha dado, metiendo todo el país en contribucion, y el de Forza envió á Picolomini en agradecimiento de la suya 20,000 escudos que él no quiso recibir. Pensamos que á la hora de ahora habrá llegado á los burgos de Paris, donde es notable la confusion que cuentan pasa en aquella ciudad, por haber llegado á sus puertas tropas nuestras que corren todo el país.

Cuentan asimismo los prisioneros que han enviado á llamar de la Alsacia al de la Valeta y Vaymar, de Borgoña al de Condé, y que con esto se ha desamparado y alzado el sitio de Dola, lo cual, si fuese cierto, era bastante felicidad para este año.

Su Alteza ha enviado á los de Borgoña y á Galaso para que en tal acontecimiento vengan cargando aquellos ejércitos, que todo será menester si pasa acá tanta gente, ha-

---

este último nació en 1612, es probable que el jóven que vivia en Padua por los años de 1626, y á quien el duque de Estrada (*Comentarios, pág.* 275) llama *Monsieur d'Arle* y dice era hijo del *Gran Presidente de Francia*, y sobrino de Luis XIII, fuese hijo de este César de Vendome, tanto mas cuanto tuvo la dignidad de gran Prior de la órden de san Juan de Francia.

biéndole faltado á S. A. los polacos que pensó tener á la entrada en Francia, y los españoles que aun se deben de estar en la Coruña. Dios lo encamine todo á su servicio.

Richeliu ha doblado su guarda, y anda con mucho miedo sin osar parecer en Paris, y un loco de la cocina del Rey se lo dijo á voces en la calle.

Monsiur de Benivet, francés, se ha venido al ejército de España á servir; ofrece traer mas gente y disponer otros buenos efectos.

No han dejado de hacer en este discurso de progresos muchas crueldades los alemanes y loreneses, indignas no solo de hombres católicos, pero aun de herejes; mas no lo han podido evitar cuidados, horcas y castigos, y así se encuentran por la Francia hartos villajes quemados y hasta los nuestros propios padecen algo de la invasion ajena.

La gente que hemos perdido es muy poca, y los heridos no son muchos: en particular murieron sobre la Capela por sobra de bizarros, el sargento mayor Damian de Lara y el capitan Andrés Fiesco, y de los que han perdido los franceses grande parte ha sido gente principal y oficiales.

En el paso de la Soma, murieron de los nuestros solos nueve sin ningun oficial herido, si no fué Pedro de Lasaca, capitan de alcabuceros (1).

Corbie se defiende mas con la fuerza de las fortificaciones de afuera que con la de la muralla, que es flaca y sin traveses. Los nuestros están muy avanzados, y espero en Dios que antes que parta el correo se habrá rendido.

Quedó junto á la Capela un castillo por rendir, algo

---

(1) En carta de D. Francisco de Melo, embajador de España en Génova, se dice que los prisioneros fueron 1,357, de los cuales 40 eran capitanes y 204 oficiales de menor graduacion. Entre aquellos se contaba al duque de Valois, á un hermano del de Umena, al baron de la Force, al hijo del duque de Espernon, y á otros.

fuerte, llamado Irson (1), desde donde muchos villanos que se acogieron á él han quemado en la vecindad algunas haciendas. Ya ha ido allá el conde de Isemburche (2) con 500 caballos y 200 infantes y un cañon, con órden de pasarlos á cuchillo, si se defienden.

Tomóse un castillo llamado Cler (sic) hácia Corbie, donde se iba apretando el sitio, y salió á campaña el holandés hácia Uden.

Enviáronle á Picolomini 300 hombres con zapas y palas para fortificar la ribera del Oyse.

Quitan en Paris los caballos de los coches para montar caballería; no hallan soldados y dan un patacon por cada uno.

Vino á Cambray el marqués de Benibet; murió en Valencianas (Valenciennes) de mal de orina Santander, gobernador de Ostende; dióse el ínterin á D. Francisco de Solís y el gobierno de Gatelet (Chatellet), á D. Gabriel de la Torre.

El sitio de Corbie, que se empezó á 7 de Agosto, concluyó el 13 parlamentando la guarnicion, cuando ya los nuestros habian desembocado el foso de sus fortificaciones por dos partes, y salió la guarnicion sin artillería á 16, dilacion de que se les hizo gracia. Entró luego nuestro ejército dejando bien guarnecida de gente aquella plaza.

Dícese que en llegando los ejércitos que ha mandado llamar el rey de Francia, saldrá en persona á campaña.

El dia del paso de la Soma, coronó nuestra parte de ribera con sus mosquetes y alcabuces el conde de Fuensaldaña, haciendo mucho daño al enemigo, y fué despues de la toma de Corbie. Pasó despues de este suceso el mar-

---

(1) Hirson.

(2) Isemburgh ó Isemburg.

qués de Benivet á tomar el castillo de Maillí, el cual se le rindió luego.

Rindióse tambien el castillo de Herison (1) al conde de Isemburg, y sufrió un asalto el burgo y rindióse á partido.

Esta carta vino á D. Pompeo de Tarsis, y dióme sola una hora de término para sacar la copia, y por la priesa no va la letra, tan inteligible como yo quisiera. V. R. perdone, que no se ha hecho poco en sacarla, porque es la mejor que ha venido, contando todo lo sucedido con grande puntualidad y verdad. Dios &c.=Madrid y Setiembre 17 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 23 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 478 y 80.)

Pax Christi, &c. Hoy seré breve porque de mejor letra tendrá V. R. todas las nuevas, que son las que van en el papel que ahí remito, las cuales se han ajustado con los memoriales que han venido á S. M. Yo me habia cansado en sacar uno del marqués de Leganés, y ahí va lo mas impreso al fin; con todo remito el que yo habia sacado.

El hijo de la princesa de Melito, abad de Salas, halló entre los naranjos una araña que es á la traza de esa (2), con tres flores de lis, y un cáliz con tres formas y rayos alrededor; viéronla muchos viva y S. M.; no se sabe el misterio, si es que le hay.

Sus Majestades salieron el domingo á dar gracias á nuestro Señor por las buenas nuevas en público. Se dice que

(1) El mismo llamado anteriormente Irson.
(2) Hay un dibujo tosco, de pluma.

es por lo del condado de Borgoña, y por estar Dola descercada, con grande pérdida de los franceses. El acompañamiento fué todo lo que se puede imaginar. Iban primero los caballeros de hábito con otros oficiales menores de la Casa Real; luego los títulos y grandes; serian hasta doscientos á caballo los guardas á los lados. Luego se seguian tres coches de respeto, dos literas de brocado del Príncipe, y luego iba el coche de S. M., donde iba la Reina nuestra señora y el Príncipe; á mano derecha el Rey á caballo vestido de noguerado, con grande guarnicion de plata; detras iba el Conde-Duque con vestido acanalado muy galan. Seguíanse tres caballos de respeto y luego los caballerizos; despues los coches de las damas, acompañadas de pretendientes, todas con grande gala. La Reina y Príncipe iban de azul, cuajado de pasamanos de plata; aquella vistosísima y con grandes muestras de alegría. A la vuelta eran las luces tantas que parecia de dia, con tan grande y mayor concurso que á la ida, con ser increible el que habia por las calles cuando S. M. fué. La jornada fué á Atocha, y con ser la distancia grande, la apretura de la gente era en todas partes igual. Viendo en el acompañamiento á dos padres borgoñones, de la Compañía, les dijo su majestad, ¡por Borgoña, por Borgoña!

Ya tengo avisado como recibí los dos recados que V. R. me tiene remitidos, y de nuevo agradezco á vuestra reverencia el favor. Viva mil años por tanta caridad y guárdele nuestro Señor como deseo. De Madrid y Setiembre 23 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Relacion de lo sucedido á las armas de S. M. en Italia desde 1.° de Agosto de 1636, hasta 27 del mismo mes.

Habiéndose conseguido el feliz suceso de la expulsion de los enemigos de este Estado con tanta reputacion de las armas de S. M., envió el marqués de Leganés á 3 de Agosto al maestre de Campo Lucio Bocapianola con su tercio y otra tropa de infantería y alguna caballería que la cubriese, á entrar en Gatinara para saquearla; y dentro de una hora, como llegaron á la villa, entró en ella la gente por asalto, siendo los primeros los dragones, con que se refrescaron todos los soldados, y llevaron al cuartel de la Córte (1) grande cantidad de ropa, caballos, borricos y vacas, y se hizo dia de ferias el siguiente con bien extraordinarias alhajas y á precios muy conformes á lo que les habia costado á los segundos poseedores, y en aquel lugar se prendieron un coronel del duque de Saboya, un sargento mayor y un capitan con 72 soldados, tomándoles ademas dos banderas.

Al mismo tiempo hizo partir el marqués á D. Martin de Aragon, general de la artillería de este Estado, con 3,000 infantes y 300 caballeros á recobrar el castillo de Fontane, donde los enemigos habian dejado mas de 400 hombres de guarnicion, y habiéndose caminado á él con tres ataques, á los cinco y llegando á desembocar el foso, se rindieron los sitiados á los siete, y fueron 470 soldados con un coronel y muchos capitanes y personas particulares.

Con la presa de Fontane marchó el marqués con el ejército á Novara, y habiendo descansado la gente dos dias en aquellos burgos, se pasó adelante la vuelta de esta ciudad, y desde San Jorge, lugar junto á Mortara, se vol-

(1) Quizá Córte Mayor en el Piamonte.

vió á enviar á D. Martin de Aragon al Placentino con 3,000 infantes y 1,500 caballos á los 11, para divertir al enemigo duque de Parma, en el designio con que caminaba en tener abierto el paso para recibir los socorros de franceses por mar, y imposibilitar los alojamientos de los nuestros en el Placentino. Para asegurar este Estado de sus innacciones, y socorrer de camino la plaza de Rotofredo, y con las buenas y prestas diligencias que D. Martin puso en la marcha, fué servido nuestro Señor que el dia de nuestra Señora, con la caballería y dragones, no pudiendo llegar á tiempo la infantería, cogió impensadamente sobre Rotofredo, en sus trincheras, dos regimientos de franceses y uno de italianos, y los rompió, degollando mas de 600, tomándoles dos banderas y haciendo hasta 200 prisioneros infantes, y entre ellos, un hijo del coronel San Pol, que gobernaba la gente, y á monsieur de la Rutera, y á otras personas y oficiales con otros 200 soldados de la caballería que les cubria con el bagaje, siguiéndolos hasta los fosos de Plasencia, sin pérdida alguna, que fué de las cosas de mas consideracion que se pudieran desear. Siguiendo su viaje y dejando á mano izquierda á Plasencia, y ocupando el castillo de Campo Remoto, disparando de aquella ciudad algunos cañonazos que no hicieron ningun daño, mostrando el miedo que tenian los de dentro con mucha confusion y gran toque de campanas, llegó á Fiorenzola (1), de donde envió al coronel Gil de Ayx con 400 caballos al Burgo de San Domin, y pasando el Tarro llegaron á media milla de Parma, y hicieron muchas presas de carros y ropa que retiraban; puso 60 mosqueteros alemanes en la roca del Burgo San Domin, por conservar aquel puesto, habiendo ofrecido la ciudad que contribuiria con alguna cantidad de pan,

(1) Debió decir Firenzuola, nombre de una ciudad del ducado de Parma, á 23 kilómetros de Plasencia.

y ordenó D. Martin á Gil de Ayx que fuese á las salinas del duque de Parma á deshacerlas y quemarlas, como lo hizo, dejándolas con esto imposibilitadas de poder fabricar sal por un año, importando el daño mas de 300,000 escudos. Marchando adelante tomó el castillo de Corte Mayor, que es de razonable resistencia, y al presente se halla á la orilla del Póo, habiéndose aprovechado mucho la gente y hecho presa de mas de 5,000 cabezas de ganado mayor, y se comienza á fabricar un fuerte en el dominio del marques de Palavisino, feudo imperial, para tener libre el paso del Póo, desde Cremona, donde estarán asegurados algunos cuarteles de invierno para parte del ejército, cosa de grandes conveniencias.

Asimismo, al tiempo de la entrada de D. Martin en el Placentino, hallándose el señor cardenal Tribulcio en el Lodesano y acudiendo allí á todo lo que se ofrece al servicio de S. M., echó de la otra parte del Póo alguna gente de la que tiene en el Lodesano; y ganando tres reductos con pérdida de solos ocho hombres, se echaron á pique dos molinos y enviaron por el rio abajo la vuelta de Cremona, y otros nueve de doce que eran, que es daño bien considerable para aquellos vasallos parmesanos.

Bernardo Guasco, gentil-hombre de Alejandría, introdujo dias há la plática de recobrar por interpresa la tierra y castillo de Anen que tenia el duque de Saboya, con 160 soldados de guarnicion, y habiéndosele encargado á don José de Mompahom, gobernador de Alejandría, que diese al Guasco toda la asistencia de gente y municiones que hubiese menester, resolvió el gobernador de ir en persona á la faccion, como lo hizo, con 900 infantes y 300 caballos; y llegando poco antes del dia, dieron el petardo en una puerta de la tierra, y obrando, segun se deseaba, se entró luego en ella estando descuidados y entregados al sueño los del castillo, los cuales por acudir apriesa á tomar

las municiones, cayó una luz en la pólvora y fueron volados parte, con que se vieron obligados á rendirse los demas por la confusion con que se vieron, y entre ellos un coronel y veinte oficiales.

Despues de haber llegado á esta plaza el marqués encargó al de Mortara el ir á ocupar la tierra y castillo del rio Tarro, que estaba bien fortificado con 173 soldados de guarnicion y un golpe de infantería y caballería; y habiéndose tenido noticia de que los enemigos tenian prevenido socorro, puso tan buena diligencia el marqués de Mortara que llegó á impedir su entrada y obligar á que se rindiesen los sitiados, como lo hicieron.

Madrid y Setiembre 16 de 1636.

(Tom. 113, fól. 497 y 498.)

Pax Christi, &c. Padre, hoy hay poco y bueno. Llegó el correo de Flandes hoy á medio dia; lo que trae es, que en diez y ocho dias llegó el marqués de Fuentes á Flandes con cuatro mil españoles, sin haberse muerto en el viaje sino solos nueve. Llevó en dinero millon y medio. A este tiempo llegaron de Alemania diez mil alemanes; á los visoños españoles metieron en los presidios; sacaron cuatro mil veteranos, y con los diez mil alemanes, envió de socorro á Francia el Sr. Infante catorce mil hombres.

Salió el holandés en campaña con poca gente, y en pocos dias les dió peste, y murieron cuatro mil, y se retiró el de Oranje con grande pérdida de gente.

De Francia se avisa á S. M. lo siguiente: que el de Lorena está en el Ducado, de la otra parte del rio, quemando y asolándolo todo: llámase el Leonato y Bresat (1). De la

(1) Entiéndase las dos provincias llamadas Lyonnais y Bresse, que en efecto tienen la situacion que aquí las da el autor.

otra está Galasso y hace lo mismo. El de Lorena ha llegado hasta las puertas de Leon, con grande cuidado y miedo de aquella ciudad, y ha sacado para su guarda, en campo, tres mil infantes y quinientos caballos.

Los nuestros, con la caballería cerca de los arrabales de París hicieron unas emboscadas. Salieron algunos caballos y se acercaron á París, y la nobleza de París salió viendo poca gente á ojeallos. Fueron con alguna infantería; la caballería nuestra los fué entreteniendo y metiendo en la emboscada, y cuando estuvieron bien dentro della, hicieron su seña y salieron los de la emboscada, y los otros haciéndoles rostro, los cogieron en medio. Degollaron quinientos de á caballo, todas personas nobles, y mil infantes, entraron en el arrabal de París y lo saquearon, y dejaron puesto fuego en él, y se llevaron siete banderas.

De Italia avisan habian tomado los nuestros á Niza, con que tienen paso por el Final (1) al estado de Milan nuestras galeras, entrando hasta aquella ciudad por tierra del Rey, y quedan cortados los franceses sin poder tener socorro en Lavilasa y Bren.

El de Fernandina, sabiendo tenia calma la armada enemiga, salió de las islas con las galeras y les dió una buena rociada. Procuraron buscar viento, y mientras le hallaron les dió otra. Echóles á fondo tres navíos y tomó uno, y cuando ya tenian viento se volvió á su puesto con buena órden, haciendo fiesta de ellos.

---

(1) Nombre de un marquesado y puerto en el golfo de Génova ó mar Ligústico, que Felipe II compró al marqués Alfonso Carreto, para la mas fácil comunicacion con el ducado de Milán, y para servir de escala á nuestras escuadras en aquellos mares. Tratóse mucho tiempo de hacer en él un puerto capaz y seguro, y en apoyo de este proyecto hemos visto un *Discurso del derecho que tiene S. M. para fabricar puerto en el Final, y de la necesidad de su fábrica y conveniencias que se seguirán, por D. Juan Ruiz de Laguna, Senador de Milán y Potestad de Pavía.* En Milán, por Juan Baptista Malatesta, 1633, 4.° mayor.

Llegó correo de Flandes en trece dias, de Dunquerque aquí, despues de la rota de los quinientos muertos franceses que atrás se dijo. Los demás franceses se desordenaron de tal manera, que muchos señores de París se salieron pensando que toda España estaba en la vecindad.

Escriben mas: que un pariente de Memoransi (1), á quien los años pasados le quitaron la cabeza, se ha levantado contra el Rey, y juntamente otros muchos, nobles y plebeyos, por ver las injusticias que ha hecho aquel buen Cardenal Richelieu, pues escriben muchos que son mas de setecientos nobles los que ha hecho morir, y que las cárceles están llenas de presos.

A Dios, mi padre, que aun no se sabe lo que este correo traerá; lo demás que hubiere avisaré en otro, en el que irá el papel que V. R. pide. De Madrid y Setiembre 30 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Octubre 8 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 503 y 504.)

Pax Christi, &c. Pocos dias há que llegó aquí á Madrid una carta escrita de un consejero del Parlamento del condado de Borgoña, que estuvo dentro de Dola cuando los enemigos la tuvieron sitiada, y cuenta lo particular que en aquel cerco hubo por menudo, que reasumido es lo siguiente:

Sitió á Dola el príncipe de Condé, con diez mil infantes y cuatro mil caballos; estuvo sobre esta ciudad ochenta dias, en el cual tiempo la batió con diez y siete piezas gruesas de artillería, y tres culebrinas, y habia pieza que tiraba pelota de sesenta libras, otras de á treinta y seis. Fueron los tiros que se tiraron á la ciudad diez mil, que

(3) Enrique II, duque de Montmorency.

apenas hay casa que no esté estropeada dellos. Lo primero que derribaron fueron las torres, para evitar el daño que desde ellas les podian hacer; un tiro llevó el cimborio de la iglesia mayor donde estaba el Santísimo Sacramento. Echaron quinientas bombas de fuego dentro de la ciudad, que pesaban ciento veinte libras, y dentro tenian diez y seis de pólvora, las cuales hacian grande daño, porque á trescientos pasos arrojaban pedazos de mètal sueltos, y pasaban cuatro altos de una casa por fuerte que fuese. Con ser el aprieto de los sitiados tan grande, se reparó que no hubo hombre, mujer, ni niño que diese muestra de flaqueza, ni hiciese muestra de sentimiento de el mundo. Dos dias antes de Nuestra Señora de Agosto, se descubrió el socorro del duque de Lorena, y aquella noche el de Condé quemó sus trincheras y se fué retirando la víspera de Nuestra Señora con buen órden. Murieron en este cerco de la ciudad solos cincuenta soldados; de los franceses á hierro pasados, son cuatro mil. En el discurso del cerco murieron de enfermedad en la ciudad, y del trabajo, y de asistir á la defensa, entre hombres y mujeres, ochocientos. Háse de advertir, que en el poco tiempo que tuvieron los de Dola, hicieron en las tres partes de la ciudad reductos y medias lunas fuera, y en todo el tiempo que duró el sitio no pudieron los franceses ganarles un palmo de tierra por donde estaban fortificados. Por la otra parte que no lo estaban, por haberles engañado con la neutralidad que les habian prometido, no tuvieron tiempo para hacer fortificaciones fuera de la ciudad. Allí echaron todo el resto del esfuerzo; hicieron seis minas, las dos contraminaron los de la ciudad, y así no fueron de efecto; las dos rompieron algo del muro; la una mató nueve franceses de los mas principales del ejército; la otra solo mató á siete ciudadanos, sin dejar abierta parte de la muralla bastante para hacer cosa alguna. Las otras dos minas no

fueron de provecho alguno. Reparóse que, siendo aquellos ciudadanos muy devotos de Nuestra Señora, quedaron libres la víspera de la fiesta de Agosto, que es la principal de la ciudad. Item mas, que con ser tanta la artillería que contra la ciudad disparó, ninguna pieza hizo fuerte en la imágen de Nuestra Señora, así en la iglesia como en las casas particulares, habiendo estropeado otras imágenes y estando la de Nuestra Señora cercada de balas alrededor.

Con la necesidad que han pasado en Dolà, ha dado peste. Salióles el Parlamento, y se ha ido á otra plaza fuerte que se llama Grés.

Otras cosas tiene la carta de menos importancia, que por ser ya sabidas dejo.

El virey de Pamplona, marqués de Valparaiso, tiene ya á punto catorce mil hombres y dos mil caballos para entrar en Navarra, la baja. Entiéndese que el dia de hoy estará ya dentro, porque há dias que la artillería estaba de la otra parte de los Alpes (1) para este efecto, y se espera que los de la tierra no desayudarán en la jornada: queda por virey el almirante de Castilla.

A los de Guipúzcoa pidió S. M. tres mil hombres para entrar en Francia, y respondieron le darian á S. M. lo que pedia. Con efecto, señalaron por coronel dellos á un pariente (2) del maestro del Príncipe D. Juan Isasi, y además

---

(1) Así en el manuscrito, siendo de advertir que mas abajo se repite la misma especie. No es esta la vez primera que hemos visto el nombre genérico de *Alp*, (montañas) aplicado al Pirineo.

(2) En una relacion impresa intitulada: *Carta que D. Miguel de Zabaleta, Vicario de la villa de Rentería, escribió á un correspondiente suyo, sobre la entrada de las armas de S. M. en Francia, conducidas por la provincia de Guipúzcoa y reino de Navarra*, fól.; se trata largamente de D. Diego de Isassi Sarmiento, que es el individuo aquí nombrado, y el cual juntamente con D. Alonso Idiaquez y D. Gaspar de Carvajal, gobernador de Fuenterrabía, mandaban las fuerzas expedicionarias de mar y tierra. Acerca de D. Juan de Isasi puede verse lo que se dijo en otro lugar, pág. 338.

desto ofrecieron voluntariamente otros tres mil para la guarda de los Alpes.

De Italia, lo que se sabe es, que la armada francesa pretendió echar alguna gente en tierra; tuvo aviso el de Fernandina y salió con seis galeras, y poniéndose entre la tierra y el armada del enemigo, se lo estorbó con algun daño de los contrarios. Ellos se retiraron, y él salió con cuatro galeras reforzadas, la mar á dentro, en su seguimiento. En viéndole apartado á buena distancia de las nuestras, le embistieron las galeras de Francia; acudieron otras de las nuestras al socorro, y se peleó muy bien; echaron dos á fondo del enemigo; tomaron otras dos; á dos de las nuestras las desarbolaron, y con tanto, unos y otros se retiraron.

El obispo de Besanzon, gobernador del condado de Borgoña, de edad de 90 años, murió cinco dias despues de haberse levantado el cerco.

Galasso, es cierto está en el ducado de Borgoña con veinte mil hombres, destruyendo todo cuanto se le ofrece ó le es de impedimento.

Hánse tomado en la Picardía, fuera de las fuerzas dichas en otras ocasiones, mas de sesenta pueblos de importancia por sus contribuciones, que son muy considerables para nuestro ejército.

De Francia escribe un correspondiente de Leon á un padre de casa, que su rey tiene juntos sesenta mil hombres para ir á oponerse á los nuestros; Dios dé la victoria á quien tuviere la justicia.

A los tesoreros se ha mandado retengan el tercio de los juros; no se sabe hasta ahora si se tomará todo ó la mitad, dando satisfaccion en juros como la vez pasada.

El viernes pasado quemaron aquí á un catalan, que es el que hacia los doblones de á cuatro falsos, de que tengo

avisado á V. R. Huyóse un cuñado suyo, y un clérigo, que eran cómplices, y él ha pagado por todos.

Estos dias, un italiano solicitaba á un estudiante (1) nuestro, de buen arte, al pecado que en Italia se usa; importunóle en varias ocasiones ofreciéndole dineros, &c.; el muchacho lo rehusó, porque él le hablaba con disimulacion sin declararse. Un dia se le declaró algo mas, pidiéndole fuese á su casa y que le regalaria. Él respondió que lo dejase para el dia siguiente. Contento con esto, por ser el término breve, no se le hizo dificultoso el esperar. Volvió el estudiante al dia siguiente; fueron á su casa, y entrando en ella sacó una daguilla que llevaba, y díjole: «¡pícaro! á personas como á vos, desta suerte se os há de tratar:» y dióle dos puñaladas que no fueron de consideracion por tener él un coleto de ante. Dió voces pensando quedaba herido de muerte; entró á ellas un alguacil, y el estudiante le dijo que él le habia dado porque le solicitaba. Prendiéronlos al uno y al otro. Confesó de plano el caso, y á los dos dias soltaron al estudiante (2), y el italiano ha encartado á algunos, todos gente honrada dellos, y unos están presos y otros huidos.

Tambien han cogido tres por el mismo delito, y se teme no sea cosa en que otros tengan parte, que seria mal caso si esta peste se fuese introduciendo como en Italia.

Todos los Consejos, en varias religiones han hecho fiesta en accion de gracias. La voz es por lo de Dola. Todos se han esmerado en el lucimiento, y repartido limosnas considerables. Sucedió dias pasados que el Corregidor de esta villa, que lo es D. Juan de Castro y Castilla,

(1) Hijo de Valdés, el músico de la Real Capilla.

(2) Segun el autor de las *Noticias de Madrid*, que trae detalles bastante repugnantes acerca de este suceso, el condenado se llamaba Agustin Merlo, y era milanés.

fué en casa del tapicero mayor (1) el dia de San Francisco por unas colgaduras, el cual es capitán de la Milicia, y tenia bandera en su casa. El que estaba de posta, no le quiso dejar entrar y le puso una pica á los pechos; al paje que llevaba la vara, dícese se la quebraron. Arremetió Don Juan al soldado y asióle del pescuezo, y luego los alguaciles estuvieron sobre él, llevándolo á la cárcel, y dentro de hora y media lo dieron doscientos azotes, y á otro que lo fué á defender á la cárcel, trato de cuerda. Al capitan quitó la bandera al dia siguiente, y lo tienen preso.

Uno de los que huyeron á Francia por la traicion que tenian urdida en Flandes, en tiempo del marqués de Santa Cruz, fué el duque de Bernavila y conde de Enin. Hále hecho el Consejo de Flandes su proceso y ha durado casi cuatro años; condenáronle por traidor, y dieron sus bienes por confiscados; bien habrá medrado él y sus hijos con la faccion.

Un fraile premostratense fué á Cambray, y solicitó á Don Cristóbal de Benavides (2), hermano del que perdió la flota, gobernador de Cambray, para que hiciese traicion y entregase á Cambray al rey de Francia. Oyólo D. Cristóbal á quien de parte del rey de Francia le ofrecian ser Duque y grandes estados; avisó al Sr. Infante de los designios del fraile, al cual prendieron; cogieron los papeles de los tratos, y convencido le remitieron al obispo de Cambray. Él se rehusó diciendo, que traidores no corrian por las leyes de su tribunal; que su Alteza hiciese justicia. Condenáronlo á ahorcar, lo cual se efectuó, y eso sacó del fruto de su traicion.

El papel que V. R. me pide aguardo, que he enviado

(1) D. Pedro de Torres, tapicero mayor y ayuda de Cámara de S. M.

(2) Véase las págs. 48 y 265 donde se trata de uno y otro hermano.

por él; si viene, irá con esta, y si no con otro correo, porque el que los vende no le han hallado en casa.

El P. Pedro Gonzalez está en Toledo, creo le tendremos aquí para el jueves.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Octubre 8 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Olvidábaseme de decir, como en la retirada de los franceses se dejaron la Luisa, que es una pieza fundida delante del Rey, la mejor y mayor que habia en Francia, y otras echaron en el rio por no tener tiempo para llevarlas; procuran los borgoñones sacarlas.

La mujer del príncipe Tomás partió tres dias há con sus hijos y casa de Barcelona para esta Córte; hospedaranla en la casa del Tesoro.

Madrid y Octubre 13 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 515 y 516.)

Pax Christi, &c. El embajador de la Reina madre, que está en esta Córte, nos dijo este dia pasado habia tenido cartas de algúnos correspondientes suyos, en que le decian de Francia que sú rey estaba con designio de juntar el mas poderoso ejército que jamás se hubiese visto en Europa, no menos que de ochocientos mil hombres, para cuyo intento habia hecho lista de todas sus provincias y de los títulos y señores dellas, y de los demás que tenian vasallos para que cada uno le acudiese con la cantidad de gente que segun su posibilidad pudiese. Hecho el cómputo de la lista, eran ochocientos mil. Envió aviso á todos, y no se le ha logrado su intento, pues de toda esta machina de gente solo ha juntado doce mil; los demás le han respondido no pueden dejar solas sus tierras, y las provincias dicen lo

mismo, porque en el ínterin que S. M. hace la pregunta, en sabiéndolo los españoles que está la tierra sin gente la destruirán, y que así S. M. los dé por excusados, que esto no es deservirle, sino mirar por el bien del reino.

Dió el rey de Francia perdon general á todos los que se habian apartado de su obediencia, y hecho algun motivo ó muertes por causa de las nuevas imposiciones, con que le vengan á servir en esta guerra, y les envió cantidad de dineros á unas tropas para facilitar mas el juntarlos; ellos han cogido el dinero y retirádose con él á Lénguadoc, porque no les suceda lo que á otros, que han pagado con las cabezas.

Los del Parlamento de París propusieron á S. M. que iba el gobierno errado, y que se sirviese de considerarlo, y que para en lo adelante se encaminasen las cosas con mas acierto. Dicen les respondió con grande osadía, diciéndoles que solo eran franceses en el vestido y españoles en el ánimo, de que quedaron muy disgustados.

El privado de Enrique IV, padre del Rey, hombre de mucha capacidad, experiencia y edad, que serán 90 años los que tiene, viendo cuán alborotado estaba el reino con tantos tributos y cargas, pareciéndole eran mas que las que sufria la posibilidad de las fuerzas de los vasallos franceses, fiado en su autoridad por ser duque de Sulli (1), y en la estimacion que siempre se habia tenido de su persona, le dijo á su rey mirase que corria el reino grande riesgo con las imposiciones, y que la gente estaba tan oprimida que se podia temer algun mal efecto. La respuesta fué enviarle preso á una fortaleza donde hoy está.

---

(1) Maximiliano de Bethune, duque de Sully, privado y ministro de Enrique IV. En 1634 fué hecho mariscal de Francia por Luis XIII; murió en 1641, de edad de 81 años, pero el hecho que aquí se refiere no parece confirmado por la historia.

S. M. el rey Nuestro Señor, ha tenido cartas como las tropas del rey de Hungría habian entrado en el ducado de Borgoña, y tomado en él cuatro plazas, á quien el Rey iba siguiendo.

Un padre jesuita, predicador y confesor del rey de Francia, predicó delante de su rey apoyando los tributos y las necesidades del Rey, á quien de justicia en tal aprieto le debian acudir los vasallos sin reparar en cosa alguna; á la vuelta, cuando iba á su casa, se la dieron de palos, muy buena, en gratificacion de lo que habia dicho.

El embajador de Módena dijo ayer á un padre de casa, como tenia aviso de que Gallaso (Galatz) estaba en la Xampaña (1) con veinte y dos mil hombres.

De Italia avisan que de un navío de Francia habian desembarcado en Génova un obispo con cien personas, á hablar á aquella Señoría, y la gente para ir á Parma ó Saboya. El Obispo visitó á muchos de la nobleza, aunque algunos no quisieron oirle, en particular la mujer del de Oria, que le envió mal pareciendo, con una respuesta muy seca, que en su casa no se admitia á franceses, sino á españoles solos. La gente quiso entrar la tierra adentro para pasar á Parma: Leganés los aguardó, y teniendo aviso, ellos no se atrevieron á pasar y dieron la vuelta á Francia.

La armada francesa ha dado la vuelta para Marsella, sin haber hecho cosa alguna en las costas de Italia.

Los genoveses, por grangear á Fernandina, le han convidado con su puerto, y él lo ha aceptado, y hoy está dentro dél con cantidad de galeras; mal indiciados están, que no se han mostrado como debian en esta ocasion.

Los franceses que tenian la Vilata cerca de Valencia del Póo, la han desamparado de imprevisto, desmantelando la

(1) Otros escriben Ciampaña y Ciampagna, á la manera de los italianos.

fortificacion que en ella hizo el de Espínola, cuando sitió á el Casal.

Todo el estado de Parma está tomado, fuera de Parma y Placencia, que durará segun se entiende poco, si los nuestros aciertan á cerrar el paso á los víveres. Su duque está tan terco, que dice ha de ser francés hasta que se quede sin camisa, y que estimará esto mas que cuanto Su Majestad el rey Nuestro Señor le puede dar.

El duque de Ruan (Rohan) murió de peste en la Valtolina (1); grande soldado y famoso calvinista.

Pocos dias há prendieron un francés que metió unos manifiestos de Richelieu acerca de la guerra que hacen el Rey y Emperador á la Francia; cogiéronle con ellos; los manifiestos se han quemado; él está condenado á doscientos azotes y diez años de galeras.

El duque de Lorena tiene ocupada la mayor parte del ducado de Borgoña y el Bresano, muy cerca de Leon de Francia.

S. M. ha enviado decreto al Consejo de Hacienda para que efectivamente se den cuatrocientos mil ducados para el condado de Borgoña, los cuales manda se distribuyan en esta conformidad: cuatrocientos mil florines para el reparo de las iglesias y edificios públicos; que se hagan quinientas medallas grandes de oro con el rostro de Su Majestad por una parte, y por otra sus armas para repartirlas entre la nobleza; al arzobispo de Bisanzon, se le dé una sortija de valor de cuatro mil escudos. Esta merced llega tarde, que murió seis dias despues de levantado el cerco, de edad de 94 años. Al señor de Lavernia, que hizo oficio de general, título de baron, el gobierno de Breda

(1) El mismo general francés tantas veces nombrado, autor de unas memorias muy estimadas sobre la guerra en que tomó parte, y de otro libro titulado *Le Parfait Capitaine*, París 1636.

y cuatro mil florines de renta en las salinas de Borgoña. Al Consejo de Ordenes se manda avisen las encomiendas vacas que hay para enviar algunas á particulares, y á otros se envian hábitos; tambien les dan naturaleza para todos los oficios, dignidades y honores en todos los reinos y señoríos de S. M., á los que son naturales del dicho condado de Borgoña. Estas mercedes lleva el conde de Salazar, que vuelve á Flandes; lo que restare de la suma arriba dicha, será para reparos y fortificaciones de la ciudad.

Ayer salió premática que nadie pudiese entrar en Palacio con guedejas, ni fuese oido en ningun tribunal, &c., y pena de infames, y á las mujeres que no traigan guardanfantes (1), pena de ser tenidas por malas mujeres. S. M. salió sin guedejas y los de Palacio dos dias antes de salir la premática para dar buen ejemplo de su observancia: así me lo han dicho hoy, que esta publicacion se hizo hacer; hélo visto poner en duda, valga lo que valiere, hasta otro correo que se sabrá mas científicamente.

Murió D. Juan del Castillo, del Consejo de Hacienda. Han jubilado del de Indias á Villaseñor y á Cárdenas.

El P. Pedro Gonzalez está con tabardillo en Toledo y dado el Viático.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Octubre 13 de 1636.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Dicen van á publicar pragmática contra las guedejas de los hombres y guarda-infantes de las mujeres. Bien se necesita, porque estos dias van los muchachos corriendo á las mujeres que los llevan, silbándolas como á vacas, y haciéndolas befas y burlas muy pesadas. A tal extremo ha llegado la insolencia, que fué forzoso mandar á los alguaciles anduviesen á caballo requiriendo las calles para ocurrir á violencias, habiendo el jueves pasado quedado muertos dos muchachos por escuderos y hombres que volvian por las mujeres.» *Noticias de Madrid*, fól. 23.

Aquel tratado de los casamientos (1) que tengo, está encuadernado; hánme ofrecido otro en papel, si no le dieren irá este.

Madrid y Octubre 21 de 1636.

(Tom. 418, fól. 508 y 509.)

Pax Christi, &c. Dias há que no han venido correos aunque el no decir nada los franceses, es indicio de que les va bien á los nuestros. Por una del 23 del pasado escribe Don Martin de Aragon, que se tenia tan apretada á Placencia, que tenia por muy cierto que dentro de veinte dias se rendiria, si no lo impedia algun incidente particular; y que entre Placencia y Parma se habia fabricado un fuerte con que les quitaba la comunicacion á estas dos ciudades, para poderse socorrer la una á la otra.

De Italia avisan que los dos nepotes desean haya eleccion de Cardenales para asegurar su partido, y se cree que la instancia será de suerte que lo conseguirán.

Va por nuncio á Nápoles Monseñor Grimaldo; dicen es persona de buen caudal, y que hará su oficio con satisfaccion por haberse experimentado que en las partes donde ha estado ha sido muy acepto.

El virey de Nápoles ha hecho plaza de armas á Gaeta; ha mandado alistar la gente del reino para su defensa, y se han alistado voluntariamente setenta mil hombres; ha llevado á Gaeta grande cantidad de artillería y municiones. Todo este cuidado debe ser necesario, porque estos dias pasados se descubrió una conjuracion de eclesiásticos

(1) No conocemos mas libro con este título, que el de *Casamientos de España y Francia* que compuso Pedro Mantuano y publicó esta córte el año 1618.

y religiosos en órden á entregar al Papa una ciudad; fueron convencidos y ajusticiados.

Su Santidad ha sacado dos monitorios, uno contra el príncipe de Parma para que no haga guerra, sino la defensiva en su Estado, muy benigno y sin conjurar; otro con mas acrimonia contra el príncipe de Oria, con censuras, mandándole deje el estado de Valdetarro, que dicé es feudo de la Iglesia, y lo tiene ocupado en el Parmesano por haber sido este Estado de su suegro el marqués de Royolo, y de sus antepasados, á quien el de Parma lo habia quitado.

El embajador del Emperador mostró á su Santidad en público consistorio un breve de Sixto V, por el cual, en otra ocasion que hubo semejantes debates, de si pertenecia este Estado al César ó á la Iglesia, remitió el juicio de esta pertenecia al Consejo Aulico de Rodolfo, emperador, para que dicho Consejo lo determinase á quién de los dos pertenecia, con la asistencia del nuncio apostólico *pro tempore existenti*, lo cual se hizo en la conformidad que el breve mandó; y el Consejo y Nuncio, habiendo oido lo alegado por ambas partes, determinaron últimamente que Valdetarro pertenecia al Imperio, y era feudo suyo dado á la casa Landi; y así cesa el fundamento de los monitorios hechos contra el de Oria con tantas censuras y gravámenes.

Visto este buleto por su Santidad, avisan lo sintió en grande manera y se enojó mucho contra Cantíloco, que siempre le habia afirmado que pertenecia á la Cámara apostólica sin duda alguna.

El marqués de Castel-Rodrigo presentó á su Santidad unas escrituras, en las cuales se tocaban los motivos y razones que tenia el príncipe de Oria, en nombre de su suegro el de Royolo, para ocupar y retener á Valdetarro, y en órden á esto hacer la guerra ofensiva y defensiva que fuese necesaria, y asimismo protestó á su Santidad que

el Rey Nuestro Señor estaba obligado forzosamente á empeñar todas las fuerzas, y las empeñaria por defender la causa del César, siendo tan notoria su justicia; y que desde luego protestaba, corria por su cuenta la defensa y amparo del de Oria, por ser este feudo imperial y pertenecerle legítimamente á su suegro el príncipe de Royolo; que su Santidad desistiese de intentos que eran tan ajenos de razon y justicia, con lo cual los ministerios quedan muy desairados, y se ha visto la inclinacion de los que fueron causa de que saliesen con descrédito grande de los promotores desta tramoya, y sin efecto su pretension, antes ha ocasionado con ellos á que los nuestros abran los ojos y no se aseguren jamás del de Parma, sino que lleven hasta el fin lo que han empezado.

La víspera de San Lúcas, que cumplió años el Príncipe, y fueron siete, se confesó con el confesor de S. M. la primera vez. Hubo grandes galas en todos los señores para festejarlo, y aun se hace mas demostracion y quieren se deje para cuando la princesa de Cariñano llegue.

S. M. se va á caza estos dias hácia Balsain, y á la vuelta será el reconocimiento de la Princesa.

El Cardenal Borja salió dos dias há de Madrid; dicen tomó ocasion de ir á Aranjuez, para irse con ella á Sevilla de camino. Salió con poca gente y muy á la ligera; debe de tener escrúpulo de no asistir en su iglesia.

A Dios, mi padre, que la priesa no da lugar á mas; en otra ocasion habrá mas materia y tiempo; de Madrid y Octubre 21 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Madrid y Octubre 28 *de* 1636.

(Tom. 448, fól. 524 y 525.)

Pax Christi, &c. Padre mio: dos dias há que vino de Flandes un gentil-hombre del Sr. Infante con cartas de su

Alteza, el cual avisa por ellas como al presente se hallaba en el país de Artois, en la ciudad de Arras. La causa ha sido que los deste país ofrecieron al Sr. Infante pagarle los gastos que se hiciesen en sitiar la ciudad de Dorlans, frontera principal de la Francia, opuesta á aquel país. Su Alteza ofreció haria se cercase y admitió el servicio que le hacian; cercóse, y á pocos dias la rindieron. Es de mas consideracion esta sola plaza, que todas cuantas se han tomado, así por su importancia, como por ser la primera que hay en la entrada de la Francia, como por su fortaleza y ser la llave de toda la provincia; que en ella estaban seguros los franceses, y sin ella hoy no lo están. Otra ciudad se ha tomado cuyo nombre no se sabe, por no estar aquí S. M. á quien las cartas han ido.

Tienen los nuestros en Amiens tomado el burgo ó arrabal, y se tiene por muy cierto que el primer correo traerá el aviso de que se rindió.

Tambien dicen lo mismo de San Quintin, aunque desto no hay tan cierta noticia como de lo de Amiens.

Tuvieron los franceses trato secreto con los naturales de Corbie, que está por los nuestros en Francia; acudió el hermano del Rey, duque de Orleans, con mas de veinte mil hombres á su recuperacion; acometió un fuerte algo distante de Corbie, y ganóle. Tuvieron aviso los nuestros de la traicion, y á vista de Monsieur y de su ejército, colgaron á veintitres de las almenas, de los mas culpados; á otros echaron fuera de Corbie, y ellos salieron puestos en órden, habiendo dejado buen recado de gente en Corbie, acometieron á Monsieur y le derrotaron y hicieron perder el puesto con muerte de mas de mil quinientos franceses. Él escapó á uña de caballo, y su gente le fué siguiendo á toda priesa.

Nuestro teniente de la caballería, Juan de Vert, corre la campaña por varias partes, y cada ocho ó diez dias

vuelve cargado de despojos y bastimentos que há quitado de los pueblos por donde ha hecho su correría, y parte con los demás del ejército, de suerte que tienen abundantemente para sustentarse unos y otros.

De Flandes vinieron seis galeones de guerra con el almirante Jaques Collart, que há pocos dias salió de prision de poder de holandeses; topó con veinte navíos holandeses y franceses; peleó con ellos un dia entero sin recibir daño, antes le hizo muy grande; á la noche unos y otros se dividieron. De allí á dos dias topó con otros seis de holandeses y franceses; echó dos á fondo y tomó los cuatro, y con ellos se vino á Vizcaya adonde hoy está aguardando el órden que se le envia. Entiéndese se arrimará á Francia.

Estos navíos que se tomaron, llevaban municiones á la armada francesa.

De Italia vino carta de el P. Camassa y de otros que testifican lo siguiente:

Que Parma estaba apretada mucho y espirando; Placencia se tenia por cierto que para el primer correo vendria aviso como se habia rendido.

Tomó D. Martin de Aragon en el Parmesado á Bucceto, plaza de importancia, y tambien al castillo de Corte Mayor; item á Roca Blanca, estado de los marqueses Rangones. Prendió al marqués, y le hubiera despachado, á no haberle enternecido con súplica el duque de Módena, por tener en su servicio á un hermano suyo.

Ha hecho D. Martin tres fuertes, el principal en San Diego del Póo, con que es dueño de la boca principal de aquel rio, y otros dos para seguridad deste.

Los dias pasados avisé, como por trato el de Parma tomó á San Estéban, el cual antes se habia rendido al de Oria en Valdetarro; háse tornado á recobrar, y los traidores pagaron su alevosía.

Don Felipe de Silva tomó en el Piamonte el fuerte de Roca de Eraso, y á Minagroso; en la entrada deste lugar mataron los de él á un oficial aleman, y los alemanes, en venganza de su cabo, pasaron á cuchillo á cuantos toparon en el pueblo.

Tambien llegó una carta de Génova del compañero del padre Pimentel, en que avisa lo siguiente:

Que queriendo desembarcar en un puerto de Génova alguna gente de la armada francesa, se le opuso Fernandina con sus galeras, y les dió tal priesa que les echó tres á fondo, y en tierra salió á ellos el de Monaco con gente que se le envió de socorro, y les hizo frente y quedaron algunos muertos, y los demás huyeron á los navíos, de los cuales echaron tres á fondo y dos galeras. Con tanto dieron la vuelta á Marsella, donde se andan paseando, y los nuestros en su seguimiento toparon con un navío cargado de vino y rindiéronle; la gente se huyó en el esquife, que seria poca.

Dice mas el hermano, que corria voz en Génova que la gente francesa y la nuestra se habian dado una batalla, y que habian muerto ocho mil franceses, y que habian preso al de Condé y al de Soysons, y que el Rey habia estado en grande peligro.

Esto se tiene por falso, pues si fuera cierto, ya hubiera venido el aviso por muchas partes, y puede ser sea el encuentro de Corbie, y que haya con la distancia crecido el número de los muertos.

El Saboyano dicen está mal contento y arrepentido de lo hecho.

El de Parma se está en sus trece, y será el que peor librará.

Cuenta el P. Camasa una cosa bien singular: el privado del de Parma, y que le ha puesto en el aprieto que hoy se ve, es el conde Escoto. En una refriega que tuvieron

los nuestros, le hirieron muy mal al hijo mayor, y á otro, el mismo dia, le mordió un perro rabioso, y á otro el mismo dia le tiró un caballo, que cierto, es cosa bien singular, y que ha dado mucho que decir en Italia.

S. M. envió trescientos escudos para que el marqués de Leganés los repartiese de ventaja cada mes á los esportilleros que se hallaron en la rota que dieron los dias pasados á los franceses, para animarlos con esto á proseguir en las buenas muestras que dieron de su valor, que cierto es cosa rara lo que dicen de cuán bien lo hacen siempre que se ofrece.

Murió la Madre Luisa de la Ascension (1).

Del Cardenal Borja hay grandes discursos; unos dicen vuelve á Italia, otros que á Sevilla; no se sabe nada de

---

(1) El P. Villacastin en carta fecha, en Valladolid, á 1.° de Noviembre: dice así:

«Nuestro Señor ha llevado para sí á la Madre Luisa de la Ascension, ó de Carrion, dia de los apóstoles San Simon y Judas, en el convento de las Madres Recoletas agustinas descalzas, donde estaba depositada por la Suprema, las cuales avisaron luego al señor obispo y á los señores inquisidores. Acudió el prelado y un inquisidor, y sin hacer demostracion ninguna exterior, dentro de tres horas la sepultaron allá dentro, donde le dijeron la misa de cuerpo presente y la dieron tierra, y tomaron por fé que quedaba allí depositada y viniéronse á sus casas.

Los padres franciscos, que estaban muy desconsolados, quisieron hacerla unas honras muy suntuosas con misa y sermon, y solo pudieron recabar y no con pequeña dificultad, que aquel dia por la tarde se convocasen de todas las religiones seis padres de cada una, y se juntasen en la iglesia de las Madres para asistir á la vigilia que todo el convento de los padres franciscos habia de cantar con su responso. Fuimos como nos lo pidieron, y hallamos en la capilla mayor de la iglesia una humilde tumba con paño negro de bayeta, catorce velas de cera amarilla, encima una cruz y un hábito de monja francisca con un bulto á la cabecera, que tenia una calavera, y á los lados diez y seis pedazos de hachas amarillas. Este era todo el aparato, y para misa y sermon el dia siguiente no nos convidaron ni hubo nada, y es de creer no se les daría licencia, ni se la darán hasta que hayan concluido con su causa pendiente.»

cierto, aunque esto último tiene mas probabilidad: el tiempo lo dirá.

S. M. se ha ido estos dias á caza á Valsain; volverá para Todos Santos.

Grandes fiestas se están aparejando; entiéndese se dilatarán algun tiempo hasta que venga aviso de la Dieta de Alemania de la eleccion del Rey de romanos, que se espera será sin falta en la persona del rey de Hungría.

El P. Mendoza está fuera de peligro, aunque no sin calentura; asístele el hermano Solano á quien daré sus saludes de V. R. cuando le escriba.

Llegó bueno el P. Camacho y su compañero.

Adios, mi padre, que guarde á V. R., y dé la salud que deseo.

Si no hallare comodidad para remitir á V. R. aquel tratado, lo enviaré á su hermano de V. R. por quitarles de cuidado á los padres procuradores. De Madrid y Octubre 28 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Valladolid y Noviembre 1.° de 1636.

(Tomo 113, fól. 539.)

Pax Christi, &c. Mucho me espanto que no haya llegado carta mia á manos de V. R., pues desde que vine á Madrid no he faltado en ninguna estafeta. Hoy la tuve de V. R. con muy buenas nuevas de una carta del Japon, y otras cosas singulares de mucho gusto para esta comunidad.

No tengo nuevas que acusar de Madrid; V. R. tendrá muchas del Padre Aponte. De allí dos cosas han venido aquí, y por si acaso no se las han escrito las digo. La primera con mil *soli* porque hay inconveniente en decirlo, sino *delectu personarum* y es que escribieron de Madrid al

de Benavente que el conde de Monterey, virey de Nápoles, habia ahorcado á todo un convento de capuchinos, por ser ocultamente plaza de armas del rey de Francia. Mucho ahorcar parece, y aun lo que se añade de que era por órden de una gran persona parece dificultoso. No lo creo, pero esto se escribió. La verdad esté en su lugar, y aunque lo sea, el recato en decirla es preciso. La segunda que hubo una gran batalla cerca de Paris entre el ejército del Infante y el francés, y que perecieron 4 ó 5,000 de los nuestros y 9,000 franceses, pero que el campo y la victoria quedó por los nuestros. Hoy ha venido una limitacion de esta nueva, y es que no se sabe de cierto por quien quedó la victoria. Dios guarde á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos. Valladolid y Noviembre 1.° de 1636.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra.

Noviembre 11 de 1636.

(Tom. 118, fól. 552 y 53).

Pax Christi, &c. Padre mio: el correo pasado no escribí á V. R. por estar en ejercicios, ni tampoco recibí carta de V. R.; sentiria mas de lo que podré significar á V. R. fuese el dejar de escribir falta de salud; avise de ella y sea siempre muy cumplida.

Ya V. R. habrá tenido aviso de la entrada de los nuestros en Francia por la Navarra, con el correo pasado, y por si acaso V. R. no lo sabe, diré brevemente el suceso. Entró Valparaiso, virey, por la Navarra con 4,500 hombres, y el coronel D. Diego Sarmiento con 3,000 guipuzcoanos por un valle de aquella provincia; el coronel Figueroa con otros 3,500, el vizconde de Zolina con otros 3,000 por otra parte. Todos estaban de acuerdo; habíanse de juntar en un sitio cerca de San Juan de Luz para aco-

meterle, y ganado pasar adelante. Para conseguir este efecto se habia de pasar un rio, y los enemigos de la otra parte se habian fortificado. Llegaron á la vista; pues los de Guipúzcoa anduvieron tan alentados, que echándose á nado algunos, y otros en barcas, acometieron con tan buen denuedo á los franceses que en breve les ganaron las fortificaciones y se pusieron en huida, con muerte de algunos de los enemigos. Ya á este tiempo se iban juntando otras tropas, y con buena órden acometieron á San Juan de Luz, donde habia tambien fortificaciones hechas, y las calles estaban barreadas. Los nuestros acometieron las trincheras, y el golpe de la gente francesa acudió á hacer resistencia. En este ínterin acudió por la parte opuesta á las trincheras un ejército de guipuzcoanas que iban en seguimiento de sus maridos, y arrimándose á la puerta de la ciudad, la abrieron, y á grandes voces aclamaban ¡victoria por España! y andaban en tropas saqueando. Viendo los franceses el alarido del pueblo, se retiraron á las calles barreadas; en una de ellas se hicieron fuertes, y fueron acometidos con grande daño y coraje de los nuestros, que rompiendo pegaron fuego á aquel barrio y pasaron á cuchillo á todos los que toparon en él. Los del otro barrio, que tambien estaban fortificados, con mejor acuerdo, por medio de los clérigos, pidieron misericordia y se les concedió. Tomaron mas adelante otros cuatro ó cinco pueblos que se rindieron fácilmente, por ser pequeños y estar escarmentados de lo de San Juan de Luz. Llegaron á la vista de Socoa, que es el fuerte principal de San Juan de Luz, en la boca de un grande rio; por los dos costados está cercado de montes inaccesibles, y por la otra parte que corresponde al rio hay un buen fuerte y baluartes labrados á lo moderno, que cierran del uno al otro monte el paso para el pueblo. Habia 26 piezas de artillería y 500 soldados dentro; el marqués les envió á notificar se rindiesen

á S. M., y que no haciéndolo, se procederia con ellos con todo género de hostilidad, y dióles cinco horas de término. Ellos enviaron (alcanzados) á un gentil hombre, el de Agramonte, que estaba en Bayona, antes que se cumpliesen las cinco horas. El de Valparaiso con un trompeta envió á decir al gobernador y capitan le queria hablar; estuvieron los dos á solas. Lo que resultó fué que entró en la fortaleza y se salió con sus soldados, dejando libre la plaza á los nuestros. Quedaron en ella de presidio 1,500 á cargo del coronel Figueroa; el de Valparaiso quedaba mejorando unos puntos para asegurar mas lo tomado: y dicen era fácil por ser la fortificacion que tenian hecha tan buena, que con poco que se haga quedará bastantemente asegurado todo. Esto es lo que el correo pasado se supo, y tambien que en todos estos encuentros no murieron de los nuestros sino solos dos hombres (1).

Ayer se supo de buen original que el saco de San Juan de Luz y de otros pueblos habia importado casi un millon.

El duque de Ciudad-Real con una escuadra de Vizcaya se ha puesto en la boca del rio de Bayona, donde tomó unos navíos cargados de bacalao, que dicen vale grande cantidad de dinero; tomáronse mas en el camino otros que llevaban trigo y municiones á Bayona.

Ayer llegó aviso que el Sr. Almirante de Castilla habia ya entrado con mas gente en Francia á juntarse con la que tiene Valparaiso, donde será la cabeza de aquel ejército si Valparaiso se volviere á Pamplona.

---

(1) Hay en el tomo varias relaciones impresas de esta entrada que nuestras tropas hicieron en el Labort, y entre otras una intitulada: *La disposicion y forma que han tenido las armas de S. M. C. para entrar por la provincia de Guipúzcoa en la de Labort, de Francia, los lugares que ocupan en ellas, y el manifiesto que S. M. mandó intimar á los franceses. Madrid en la Imprenta del Reino, año* 1636, 2 *hojas en fólio.*

Correo se aguarda de Flandes; con él se sabrá si tiene fundamento lo que por allí ha corrido de los sucesos que V. R. avisa de los nuestros en la Francia.

Al baron Auchy (1) gobernador de Beaufame, en Flandes, gentilhombre de la boca de S. M. y mayordomo de S. A. el cardenal Infante, envian á Milan para que asista al marqués de Leganés en el consejo. Es el mismo que estuvo de embajador en Polonia antes que fuera allá el conde de Sora; hánle hecho de merced 4,000 ducados al año.

De Italia há dias no ha venido correo; la causa debe de ser la del tiempo que hace; desde el dia de San Lucas no cesa de llover todos los dias, con lo cual los labradores no traen pan y faltan otras cosas necesarias por la imposibilidad de los caminos; con que hay grande falta de las cosas, y las que se hallan están á precios excesivos.

Estos dias se ha tornado á avivar la voz de que se ha tomado en el Parmesado á Placencia por asalto, y que el saco habia sido grande; no se sabe la verdad, ni se dará crédito hasta que S. M. tenga aviso.

La señora princesa de Cariñano llegó dos dias há á Guadalajara; salióla á recibir el conde de Aguilar de parte de S. M., y vendrá acompañándola. Hospedóse en casa del duque del Infantado, que es aventajado, en Palacio. Grandes fiestas están prevenidas para cuando venga; mas el tiempo no da lugar á que se haga cosa ninguna. Dicen se detendrán con deseo de que con esta dilacion llegue aviso de la eleccion del Rey de romanos (que hasta ahora no se sabe nada), y querrán con estas fiestas cumplir con el Rey y la Princesa.

---

(1) Llamábase Cárlos Bodniers; era francés de nacion y escribió varias obras en castellano, entre otras unos *Commentarios floreados de Cayo Julio César* que imprimió en Varsovia.

Háse hecho de nuevo otra plaza delante del Retiro para las fiestas que se han de hacer, que dicen serán de noche. Hay grandes carros triunfales de grandeza desmesurada, hechos con grande artificio, y machinas peregrinas. Hay máscara en que entra S. M. y todos los grandes y señores de la Córte; toros y cañas; y los faroles y luces han de ser en tanta cantidad, que con ser de nóche la luz del dia no se eche de menos para el logro de la fiesta que por extraordinaria entienden ha de ser de particular gusto para los que la vieren (1).

El conde de Siruela parte mañana á Génova por embajador extraordinario en lugar de D. Francisco de Melo, que ha de ir á Alemania á los tratados de las paces.

El dia que cumplió años el Príncipe dió un memorial á S. M. pidiéndole se le alzase el destierro al marqués de Govea, y S. M. lo concedió y está ya aquí, y se cree volverá luego á su oficio de Palacio, que era de mayordomo de S. M.

Al de Cantillana se entiende le alzarán tambien el des-

---

(1) Acerca de esto escribe el P. Juan Jimenez desde Antequera á 15 de Diciembre. «En Madrid son las fiestas que se hacen á la Princesa las mayores que se han visto en España y aun en Europa. Para ellas, por juzgar pequeña la plaza de la Villa, siendo en sí tan anchurosa y capaz, han hecho en el campo del Buen Retiro otra, cuya capacidad es tanta, que puesto un hombre en el centro de la plaza, apenas ve los que están en la circunferencia. Háse gastado en los andamios toda cuanta madera habia en Madrid y en su comarca, y han faltado 60,000 tablas, las cuales se han mandado traer de los montes allí distantes. Salen 300 caballeros á la máscara, dos carros triunfales, uno de la Paz y otro de la Guerra, llevados de 40 caballos. Hay tramoyas prodigiosas, de todo lo cual tendrá V. R. larga noticia por su correspondiente de Madrid.

Los casamientos concertados entre el duque de Béjar con la hija del duque de Arcos, los han barajado en Madrid por casar al duque con la hija del marqués de Aytona que es dama de palacio y muy bizarra, pero pasa de los 25 y el novio no llega á 15. El Rey ha andado en este caso y discurren en él mucho los maldicientes.»

tierro. El haber ofrecido para esto dineros será ocasion se dilate hasta que se den, que á no haber entrado esta plática, ya hubiera alcanzado su pretension.

Cédula ha salido en que se quita medio año á los que tienen juros y son naturales, cada tercio el medio, y todo el año á los extranjeros; grande debe ser la necesidad, pues no bastan á remediarla tantas flotas.

El duque de Béjar murió muy apriesa, aunque recibió los Sacramentos. Por la tarde despachó el correo y al anochecer habia espirado. Dejó por tutor y curador de sus hijos y el gobierno del estado al Sr. D. Juan de Chaves, oidor de Consejo Real y de la Cámara y gobernador del de Ordenes. Dicen irá á Béjar á poner órden en las cosas, aunque hasta ahora no le han dado licencia.

Murió los dias pasados el Sr. D. Antonio Chumacero, de un mal que le dió á poco de haber vuelto de su comision. A su familia ha hecho S. M. mercedes de consideracion (1).

---

(1) El autor de las *Noticias de Madrid* dice con fecha del 18 de Octubre: «El Sr. D. Antonio Chumacero, habiendo caido enfermo pocos dias despues de vuelto de la comision á que le envió S. M. para levantar 8,000 hombres de la milicia, le ha ido apretando el mal de manera que se cree no pasará el dia de hoy, porque está agonizando desde esta mañana. En lo último de su vida le hizo S. M. merced de 4,000 ducados de ayuda de costa, y de tres hábitos para quien casare con sus tres hijas, y tres presentaciones en los conventos reales que están á su disposicion para que las otras tres sean monjas: que es la progenie que deja D. Antonio, y le podia muy bien dar cuidado, pues el Espíritu Santo dijo: *¡Væ Patri multarum filiarum!* Dichoso aquel que no tiene ninguna. La mujer además queda preñada, y le han dado los gajes dobles de consejero. Muere pobrísimo, porque todo su ajuar y menaje de casa con su librería toda no se estima en 40,000 rs. Habia levantado 7,000 hombres, aunque 3,000 de ellos para eximirse de la milicia se habian casado.»

Mas adelante, con fecha del 25, añade: «Lo de las mercedes que se dijo en la gaceta antecedente haberse hecho á la viuda é hijas del Sr. Don Antonio Chumacero no es aun cierto, porque hasta ahora no han salido. Solo cuentan que el Protonotario lo ha dicho, y refieren ser verdad que mu-

Al principio avisé no habia tenido carta de V. R. y en esta me apunta V. R. al fin no sé qué cosa que me quiere enviar; yo lo agradezco y no deseo se canse tanto en favorecerme, que basta el favor que ahora he recibido, que es como de mano de V. R., á quien suplico me avise si escribió, porque no ha llegado la carta á mis manos. El P. Mendoza está ya ocho dias há levantado y convalece bien. El P. Leon está de partida para esa provincia; con él remitiré á V. R. aquel papel que tengo avisado enviaré. Adios, mi padre, que guarde á V. R., en cuyos santos sacrificios, &c. De Madrid y Noviembre 11 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Noviembre 18 *de* 1636.

(Tom. 118, fól. 568 y 69.)

Pax Christi, &c. Este correo no he tenido carta de V. R., no sé qué sea la causa; V. R. se sirva de avisarnos de su salud, y de mandarme en lo que fuere de su servicio.

De Portugal llegó hoy un correo en que avisa que habiendo llegado una nao de la India cargada como suele, echó ancoras y se levantó una fuerte tempestad, y quebrando los cabos, dió en una peña y se fué á fondo, y de

---

rió de pesadumbre por dos causas: la una que hablando con el Sr. Conde-Duque, en lo de la gente que habia levantado le dijo S. E. que era menester que saliese á levantar la que faltaba, y respondiendo D. Antonio que la tierra quedaba perdida y que era imposible, le replicó S. E. algunas palabras pesadas. La otra causa dicen haber sido que teniendo D. Juan su hermano plaza en la Inquisicion, de las que suelen andar en los oidores del Consejo Real, y habiéndosele hecho merced á D. Antonio para que en su nombre y en lugar de su hermano pudiese entrar en el Consejo de la Inquisicion, y gozar su sueldo el ausente, no se lo guardaron, pues proveyeron la plaza en el Sr. José Gonzalez, que la tiene.»

400 que en ella venian se escaparon 30, y los mas esclavos; la otra nao dicen se hizo á la mar, puede que libre mejor.

Julio César Escasola, que es el factor de los Fúcares que tienen la Cruzada, tuvo aviso de un su correspondiente, en que le dice que un navío que habia venido de Hamburgo traia por nueva cómo el rey de Ungría era rey de romanos, y que en Francia la gente del Sr. Infante, habia dado dos rotas á los franceses; hasta ahora no ha tenido S. M. aviso, si bien le aguardan por instantes.

Tambien ha habido cartas por Vizcaya en que dicen que el príncipe de Condé con cantidad de gente habia intentado entrar en la Alsacia, y obligar con eso á los alemanes se retirasen de Francia; dicen que los nuestros le tomaron los pasos y dieron una gran derrota. De esto como desotro no hay original á quien se deba dar crédito, hasta que llegue el correo.

La princesa de Cariñano entró el domingo; salióla á recibir al arroyo de Branigal (1) el Conde-Duque, vestido de canelado, con grande guarnicion de plata, muy bizarro; salió acompañando al Conde toda la flor de la Córte. Serian trescientos y mas los vestidos, negros casi todos, cintillos, cadenas y joyas de diamantes; otros iban de camino muy galanes. Llegó el Conde al coche de la Princesa y le hizo un breve razonamiento, y acabado pasaron todos los del acompañamiento haciéndole cortesía. De allí se encaminaron al Buen Retiro en órden; cinco clarines delante con cuarenta acémilas, luego los señores y la Princesa en su carroza, á la cual seguian las literas y otras ocho ó diez carrozas de damas y despues de criados vestidos de gra-

(1) Abrofigal. A esta carta del P. Sebastian, sigue en el tomo una relacion manuscrita y firmada D. Antonio de Avila, en que se describe la entrada de la Princesa en la Córte.

na con franjones de oro. Llegaron al Retiro y salió S. M. en su carroza, y emparejando con la de la Princesa se apeó ella, y sus hijos salieron de la suya, é hincándose de rodillas le besaron la mano á S. M., y luego S. M. se entró en un coche en la popa, en la proa la Duquesa y su hijo, el hijo mayor á un estribo y los otros dos al otro, y con tanto se fueron á Palacio donde la Reina los esperaba. Ha habido comedias y banquetes grandes, y en mejorando el tiempo serán las demas fiestas.

Adios, mi padre, que tenemos hoy un entierro de la madre del Arzobispo y Padre Salazar, y no hay lugar para mas ni materia. Al Padre Leon di aquel tratado que V. R. me pidió; creo que cuando esta llegue lo tendrá V. R. y por no haber cosa de importancia, cuando no llevo carta, por ser el Padre Vives de lo que yo estimo á V. R. De Madrid y Noviembre 18 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Noviembre 24 de 1636.

(Tomo 113, fól. 583 y 94.)

Pax Christi, &c. De una carta de Italia que escribió uno de los nuestros avisa lo siguiente: En Picardía van las cosas bien ordenadas en favor nuestro; las plazas que hasta ahora se han tomado son las siguientes: la Capela, Vervins, Jatiller, (Chatillon) y Corbie y otros muchos lugares y aldeas subordinados á estos, de menos calidad.

San Quintin está sitiado; hánle cogido una fuerza principal que lo defendia; por lo cual caerá pronto en nuestras manos; á Amiens se tiene muy apretado y se entiende se tomará muy en breve.

Picolomini ha dado dos rotas al de Soysons sobre el rio Soma, en las cuales le ha muerto mucha gente, y le ha

forzado á retirarse al mismo lugar de donde salió.

Juan de Vert dió una rota muy grande á los croatas de la guardia real de Francia y les mató mas de 500, y les quitó el estandarte siguiéndolos hasta las puertas de Paris, y si se hubiera anticipado media hora mas de tiempo prendieran al Rey y Reina que estaban en Madrid, lugar de recreacion junto á Paris; los cuales avisados de lo que sobre ellos venia se entraron á toda prisa en Paris, dejando buena guardia de milicia en todas las puertas de la ciudad.

La ciudad de Amur (Namur) que está cerca de Amiens, Roye y Mondidier y Noyon han traido las llaves á los nuestros de su voluntad, por nó padecer lo que otras que han sido entradas por fuerza.

El marques de Beumor entregó sus estados con ocho piezas de artillería, y se puso en las manos y proteccion del Sr. Infante.

La última muestra que ha hecho el rey de Francia de su gente es de 10,000 caballos y 14,000 infantes, y esta es gente bisoña la mas, y dicen que los que se pueden escapar se van huyendo del hambre y peste que no les falta con la cual se van consumiendo.

Lo que el duque de Lorena ha cogido en el ducado de Borgoña es lo siguiente: Soyson, Verdun, Casin y Pantolí sobre la Soma; el coronel La Brei pasó de la otra parte del rio de Oz (Oise), con lo cual tienen la Bresia (Bresse) muy á la estrecha. Para impedir estos daños se han retirado de Alsacia el de la Valeta y Vaymar, y caminan hácia el ducado de Borgoña adonde tambien ha entrado á oponerse el Galaso con 32,000 combatientes, 17,000 mas de los que ellos traen, que son hasta el número de 15,000.

Dícese que el rey de Hungría entra en la Francia con ánimo de sitiar á Leon de Francia, y que le va siguiendo

su coronel Bulder (1), con siete regimientos de alemanes, los seis de infantería y uno de caballería, y que los de Leon tenian aviso de esta resolución; y que habian mandado se cerrasen las puertas de la ciudad.

El cardenal y arzobispo de Leon, hermano del cardenal Richelieu, que estaba por embajador particular en Roma, parte de ella la semana que viene: la voz que corre es que va á los tratados de la paz; no se cree esto sino que la falta de dinero le obliga á que vaya á Venecia á convertir aquella Señoría para que ayude á su rey de Francia. Parte tambien el embajador pasado, y queda con la embajada el marqués de Coure contra el gusto de algunos y de los allegados á S. S.

Aquí se dice han llamado á Quirqui para defender á Leon de Francia; lo cierto es que en Roma donde tantos franceses solia haber, son raros los que hay hoy.

De el Monferrato lo que se sabe es que don Felipe de Silva trató de tomar dos lugares en el Monferrato; acometió al uno y resistióse, entróle por fuerza y pasó á cuchillo cuantos halló en él; hizo á los muertos poner en carros y llevarlos así delante del otro lugar, con lo cual al punto se rindió. En Roma no les ha parecido bien este rigor.

El gobernador de Milan, duque de Módena, y duque de Mántua, se han juntado; no se sabe lo que entre ellos se ha tratado.

La armada de Francia anda barloventando por sus costas; recibe algunos daños del de Fernandina sin haberle hecho ella hasta ahora ninguno; si los galeones que se esperan hubieran llegado, ya estuviera echado este cuidado aparte.

---

(1) El irlandés Butler, uno de los matadores de Wallestain. Véase á Duque de Estrada, *Comentarios*, pág. 378.

Hasta aquí dice la carta de Roma de 17 de Setiembre y 3 de Octubre. De todo debe de haber en ella de viejo y de nuevo.

Por una carta que se escribió al embajador de Alemania se sabe que los nuestros habian tomado en Francia á Piquini, plaza de importancia, y tambien á Marli. Item que la gente francesa estaba muy disgustada con el Gobierno y á punto de reventar contra él. Item que habiendo llegado un navío francés al puerto que los nuestros tienen junto á San Juan de Luz, sin saber estaba ocupado de españoles, le tiraron dos ó tres piezas y le desarbolaron, aunque no pudo volver atrás, y le entraron cogiendo grande cantidad de bastimentos y otras mercadurías considerables. Item que un truhan le habia dicho al cardenal Richelieu; «primo, mirad que procureis las paces con toda brevedad, porque el pueblo está tan contrario á vuestros intentos, que si no concluís en breve, temo os maten á puñaladas,» y así se lo ha dicho tambien al Rey. Item la Dieta está junta; y que el Emperador habia hecho su propuesta larga, pero muy cuerda, que habia respondido el de Maguncia agradeciendo á la Cesárea Majestad el cuidado que tenia del estado del imperio y de su conservacion; que el comisionado de la Sajonia habia replicado no pertenecerle al Arzobispo el dar estas gracias al Emperador sino á él, por su amo y señor, y que si en la Dieta pasada él las habia dado, habia sido cediendo su señor el de Sajonia, y con protesta que en ningun tiempo le pudiese perjudicar. Detuviéronse en demandas y respuestas, fundando cada uno su derecho, tres dias, y viendo el Emperador no se hacia nada, les mandó á cada una de las partes sobreseyese de su pretension y protestase para que no se perjudicase á su derecho, y que se fuesen tratando otras cosas de mas importancia.

Estos dias pasados prendieron en Valladolid á un don

Andrés de las Cuevas, que vivia junto al gallinero de San Ambrosio. Trajéronle aquí, á la Córte, preso con dos pares de grillos, y cuatro guardas. Dicen es por un testimonio que le ha levantado á D. Antonio del Aguila, escribiendo al Conde-Duque traia inteligencias con los franceses, por lo cual estuvo preso el dicho D. Antonio.

Fueron á la Dieta el de Maguncia, Tréveris, el comisionado ó comisionados de Sajonia que son cuatro, y otros tantos del de Brandemburg. El de Colonia se queda á presidir en los tratados de las paces; enviará su voto cuando se haga la eleccion. El de Baviera vino con su mujer, que es hija del Emperador, por ver á su padre y hermanos. Está tan cercana al parto, que á pocos dias, como estuvo con sus padres, se volvió á Ingolstadio á parir, cosa tan deseada del Duque que con ser muy viejo y haber estado tres veces casado nunca habia tenido sucesion; volverá á la eleccion la cual estaba echada para los 15 deste, que si por bien es, ya ha de estar hecha. Al rey de Ungría enviaron á llamar desde la Dieta; tiénese por buen presagio que será para lo que se pretende. De Holanda solo se sabe que hay grande peste, y que los holandeses se recelan del de Orange, por parecerles no toma las cosas de la guerra con el brio que los años atrás; él se excusa con falta de salud, gente y dinero.

A Antequera llegó un alcalde de Córte de Granada contra unos portugueses que habian metido ropa de contrabando, y habiéndose recogido á San Agustin pregonó contra todos los que los hubiesen acogido pena de traidores á S. M., aunque sean religiones, por estar la hacienda de S. M. defraudada en mas de 700,000 ducados, y no parecer nada. Dieron tormento á un mulato que estando preso por ladron insigne en un calabozo retirado con cantidad de grillos y cadenas tuvo traza con que quitárselos y salirse por el techo. Llegó á una azotea en que estaba la

ropa blanca del señor alcaide de la cárcel, y escogiendo la mejor muy despacio, se fué. Halláronle, diéronle doscientos azotes á cuenta, y tratan de ahorcarlo.

Recibí la caridad que V. R. me dice en la suya de las vitelicas, que todas son como de manos de V. R.; enviaré la sentencia al correo que viene, que hoy tenemos ocupacion fuera de casa todo el dia, y así V. R. se quede con Nuestro Señor, que le guarde. De Madrid y Noviembre 24 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Ya avisé en la pasada como remití el tratado de los casamientos (1) con el Padre Leon que iba á esa ciudad. V. R. se sirva de avisarme si lo ha recibido.

Diciembre 2 de 1636.

(Tom. 118, fól. 586.)

Pax Christi, &c. Este correo pasado trujo cartas de San Sebastian para algunos de esta Córte y de los de casa, y en una de 17 deste avisa lo siguiente:

El almirante de Castilla ha entrado en Francia á gobernar el ejército con las órdenes de S. M. que son las siguientes: 1.°, que se retire á la villa de San Sebastian ó á la de Tolosa y gobierne desde allí; 2.°, que el maese de Campo D. Diego Luis de Oliveyra pase á la plaza de armas, el cual lo es general en su oficio, y le mandan gobierne aquello segun la ocasion se ofreciere; 3.°, que los guipuzcoanos den 600 hombres de los que tienen allá, y los demas se retiren, mas que se les manda á los que se retiran estén prevenidos en sus casas; 4.°, que de Navarra queden otros tantos y los demas se retiren con órden de dicha prevencion para cuando fue-

(1) Véase lo que queda dicho en la pág. 515.

ren avisados; 5.°, que los 1,500 soldados que S. M. tiene en el ejército á sueldo, queden para presidio de las fortificaciones hechas en Francia; 6.°, que el señor Almirante traerá 3,000 de su gente; 7.°, que quede la caballería que hay con la demas gente; 8.°, que para la primavera acuda gente de Castilla de infantería; 9.°, que de Flandes se traerán 1,500 caballos; 10, que de Castilla y Andalucía se traerán 2,000 caballos; 11, que Guipúzcoa y Navarra den cada una 2,000 infantes; 12, que el Virey se retire á Pamplona dentro de dos dias.

Con todo lo dicho se dificulta la toma de Bayona, que si se hubiera acometido cuando entraron, fuera fácil por estar desapercibidos y sin municiones, y la gente con grande turbacion. Hoy están con bastimentos, municiones y gente, y sin el miedo que les causó tan repentino acontecimiento. Hasta aquí la carta de uno de los nuestros de San Sebastian.

Ayer prendieron por la Inquisicion á Manuel Fernandez Pinto, (1) asentista; dicen que tiene cantidad de hacienda y será ventura sea él solo.

En lo que V. R. me dice de la madre Luisa, tengo que añadir á lo que V. R. dice, y es que habiéndola enterrado y hecho depósito por parte del señor Obispo (2), la Inqui-

---

(1) En carta del Padre Juan Jimenez, su fecha á 17 de Diciembre de este año, se dice que este Fernandez Pinto era portugués y judaizante; confiscóse su hacienda que se componia de 300,000 ducados.

(2) Acerca de este ruidoso negocio dice el P. Chacon al P. Rafael Pereyra, desde Valladolid á 22 de Noviembre: «En otra he escrito como el Obispo de esta ciudad enterró á la madre Luisa sin órden del Santo Oficio. Sintieron estos señores esta accion, que no se debia hacer sin órden del Santo Oficio, que puso en aquel convento á la madre Luisa como rea y como depósito suyo. Notificaron al Obispo un auto para que dijese lo que hizo en esta ocasion y con qué autoridad lo habia hecho, y que le inhibia el Santo Oficio para que no entrasé ni saliese mas en esta causa. Respondió el Obispo que él habia hecho lo que podia y debia, y que él notificaba

sicion mostró el sentimiento que V. R. sabe. Debió comunicarlo con la Suprema, y se mandó la desenterrasen y tornasen de nuevo á enterrar, y se depositase por órden de la Inquisicion y corriese por su cuenta el depósito; dicen que cuando la desenterraron estaba ya muy fea, la lengua de fuera; efectos son naturales de un cuerpo muerto. Mientras no consta de lo contrario, lo comun es tenerla por buena; Dios la defenderá si lo ha sido, y estos señores la honrarán hallando fundamento para hacerlo.

De esotra persona que V. R. me dice le avise de la sentencia, no hay hasta ahora cosa en público; de secreto se dice sale bien, y que esto está ya determinado, aunque no publicado; presto daré á V. R., si así es, cuenta de todo puntual.

Las cartas que V. R. dice puede ser no hayan venido por via del Padre Camacho y que se hayan perdido; paciencia, que bien será menester para todos; para V. R. por haberse cansado sin fruto y para mí por no tener el que pudiera de consuelo con saber de su salud de V. R., á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Diciembre 2 de 1636.

Ahí remito un papel (1) que ha salido dos dias há; la

á los inquisidores no entrasen mas en aquel cuento, supuesto que ya era muerta la madre Luisa, y con eso espiraba su jurisdiccion para el artículo de entrar mas en aquel convento. Item que las recordaba no diesen ocasion á alborotos, y que protestaba que si los habia no tenia él la causa. Los inquisidores entraron luego en acuerdo de lo que debian hacer, y el acuerdo fué ir luego el Tribunal con su secretario al convento. Hicieron desenterrar el cuerpo, quitaron la capilla que el Obispo le puso en el pecho, dió y tomó fé y testimonio el secretario de que aquel cuerpo era el de la madre Loisa, con que los inquisidores se volvieron á su casa en paz y sin alboroto.»

(1) El papel aquí citado, y que probablemente seria impreso, no se halla en el tomo, pero en media cuartilla hallamos escrito lo siguiente:

La sentencia de Madrid fué esta:

«Al Corregidor sacarle 2,000 ducados y que quede privado del oficio de consejero de Guerra.

sentencia me han ofrecido, y por no haberme parecido que era cosa de consideracion no la envié cuando las vendian; mas pues V. R. gusta della irá en llegando á mis manos, que creo será para el correo que viene.=Sebastian Gonzalez.

Madrid y Diciembre 10 de 1636.

(Tom. 113, fól. 594 y 95.)

Pax Christi, &c. Hay correos cuyas nuevas son tantas y tan buenas que si se dividieran de unos para otros, hubiera bien que lograr y sirvieran de alivio de las que no son tales; deste que hemos hoy tenido lo que se sabe hasta ahora es poco y no bueno, aunque hay prenuncios de que hay otras cosas que son mejores, y por no estar las cartas descifradas aun, no se saben. Lo que corre por cierto es que los franceses con un grueso ejército de 50,000 hombres se pusieron sobre Corbie, plaza de importancia en la Francia, que habíamos ganado, y la tuvieron cercada veinte y cinco dias, dentro de los cuales dió peste en Corbie.

Al teniente 1,000 ducados y privado de su oficio y inhábil para pretender.

Al escribano de la causa doscientos azotes porque borró del proceso unos renglones que decian ser el delincuente hidalgo y pariente de un señor del Consejo Real, pero escribió un escribano al márgen que aquello se borraba por órden del Corregidor, y con todo no le valió.

Al capitan de la compañía 100 ducados y privacion de la compañía, porque no defendió al soldado.

Al paciente la conducta de capitan de aquella compañía y ejecutoria de que la afrenta pasada no le obste para cualquier oficio ó dignidad á él ó á sus hijos.»

Trátase del lance del Corregidor con el tapicero mayor Torres, mencionado en la página 509. Tomó conocimiento del negocio el Consejo de la Guerra, mostrándose parte en defensa del capitan.

Murieron de 2,000 soldados de guarnicion mas de 600, y entre ellos el gobernador que era italiano, y los cabos principales, deste mal; los demas quedaron subordinados á un valon, el cual pidió término para esperar el socorro. Dicen unos que se entregó la plaza por trato sin haber cumplido el término que tenian puesto, saliendo los soldados y gente que estaba en ella; otros dicen se les envió socorro y que las crecientes de los rios eran tan furiosas que no pudieron pasar. Como quiera que sea la plaza se perdió, y era la mejor que teníamos, y por eso se ha sentido mucho por ser de tanta importancia y tener á Paris con ella siempre en cuidado. Dios lo hace; no hay sino tener paciencia y conformarnos con su voluntad. Dícese tambien que de los enemigos murieron de peste en estos dias 12,000 hombres en el ejército, con que no les habrá costado tan barata la plaza, aunque para ellos la pérdida de gente, como tienen tanta, no es considerable.

El Sr. Infante ha estado estos dias malo y sangrado tres veces; debe de ser alguna destemplanza junta con trabajo; ya dicen está bueno y que se ha ido á convalecer á Bruselas, donde tambien se dice está el príncipe Tomas bueno y sano, que aquí se habia dicho estaba muerto.

La Infantita (1) murió cinco dias há de mal de alferecía; la cual le dió con tan grande fuerza que ninguna medicina le aprovechó, y llegaron á hacerle cinco fuentes, todas sin fruto. Lleváronla, como suelen, á enterrar al Escorial la guardia ordinaria y el mayordomo que era de semana de S. M. Hánlo sentido los Reyes con grande extremo porque la querian tiernísimamente. Dios les dé mas hijos para que con eso templen el sentimiento que la falta de la infanta les ha causado.

---

(1) Llamóse Mariana Antonia Dominica Jacinta.

Murió el mismo dia la condesa de Alba de Liste, bien moza y de enfermedad extraordinaria, yéndosele muriendo todo el cuerpo, empezando por las plantas, tan despacio que hicieron della mil jigotes los cirujanos, sin que ninguno fuese de provecho.

Hoy han quemado á dos por arisméticos; (1) hay grande trabajo porque estos dejan encartados á algunos, si bien á otros han disculpado jurídicamente; el uno era muchacho, que al parecer no tenia 16 años y de muy buena arte; el principal seria de 40 años y era milanés.

Otros dos quedan en sal, y el uno dellos además de ser arismético tenia por oficio el acomodar muchachos con quien sabia gustaba de la fiesta, y el precio no era bajo.

---

(1) »Miércoles (dice el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 33) se ha ido continuando el castigo de los presos por el pecado nefando, porque quemaron á D. Sebastian de Mendizabal, que fué paje del conde Saldaña..... Ahora era mequetrefe, dando, quitando, alquilando bancos en las comedias y viviendo de mohatras y de alcahueterías. De algunos 80 que encartó como cómplices de este maldito oficio no salió con él mas de D. Pedro de Mendieta con quien vivió amancebado muchos años. Dicen que estando ya Don Sebastian en el quemadero, dijo á los alguaciles y escribanos circunstantes: «pequen y huélguense, ya que los dejan», pero es mentira, porque murió santísimamente, y al subir besó los piés de Simon Gonzalez, que es el alguacil que le habia prendido.

Entrambos quemados fueron asistidos en aquel lance del P. Manuel, y de Fray Francisco cuya santidad de vida es reverenciada del pueblo. El lugar y Puerta Latina adonde los quemaron fué la puerta de Alcalá, y el que lo ejecutó fué el verdugo nuevo, que de antes lo era de Segovia, porque murió Pedro de Valladolid dejando 8,000 ducados de hacienda, y mandando decir 4,000 misas por su alma, y desde que enfermó habian ya llamado al segoviano, proveyéndole del oficio *ad interim*, que ahora le han dado en propiedad, y hoy fecha de esta han metido en la capilla á cinco capeadores famosos, y es uno de ellos un caballero muy principal de España, llamado D. Gerónimo de Loaysa Triviño, natural de Ciudad-Real. Al sobrino de la marquesa de Aguirre medio convicto de *crimine pessimo*, han desterrado de estos Reinos, y á que sirva cuatro años en las galeras. A D. Nicolás de Perales, habiéndose desdicho los testigos que habian declarado contra él, han dado por libre y ha tornado á servir á su amo.»

Cogiéronle el dia que le prendieron un billete para una persona de importancia, en que decia: «El que este lleva es la persona de quien hablé á Vmd. á quien advierto que no es como el del otro dia, que se le ha de contentar con cincuenta reales, que este es persona que se estima en mas.» No fué necesario dalle tormento, que luego confesó de plano; ha encartado á otros y entre ellos un mozo de doce años, recien casado, á quien fueron luego á prender fuera de aquí y lo trajeron á buen recaudo, y en entrando en la cárcel y careándolos, le dijo el principal: «Sr. D. Fulano, Dios quiere paguemos en esta vida nuestro pecado, y con eso aseguremos la eterna.» El mozo que hasta entonces habia estado de muy buen talante se cortó de suerte que sin mas apremio dijo cuanto habia; el uno y otro son gente honrada y muy bien nacidos.

De Valladolid escribe el Padre Tamayo lo que pasó con la endemoniada. Dice que habiendo él y el Padre Valdivia ido á tratar un negocio con el señor Obispo, acabado el asunto le trajeron una doncella de 20 años endemoniada, y un clérigo para que la conjurase. Quiso el señor Obispo que se hallasen presentes él y sus compañeros con otras personas graves que allí habia, porque habia dado palabra el demonio, despues de muchos dias que se habian conjurado, que saldria aquel dia, como salió. Dice el Padre Tamayo que le preguntó á la endemoniada ¿cuya es esta cruz? y que dijo: de la santa doña Marina, y dijo la verdad. Luego preguntó mas, que cuyo era aquel Cristo. Dijo de Luisa. Mandáronle que dijese de la madre Luisa; díjolo, mas nunca quiso decir santa, en lo que todos repararon. Entonces el Padre Tamayo sacó una reliquia que lleva siempre consigo, y dijo el clérigo: «Perro ¿cuya es esta reliquia?» No queria decir nada, mas apretado con conjuros y que lo dijese de parte de Dios, contestó «de San Ignacio.»

Estos dias se ha mandado recoger por los señores inquisidores una *Vida de la madre Luisa de Carrion*, que ha escrito un fraile de su órden.

Padre mio, V. R. se quede con Nuestro Señor que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Diciembre 10 de 1636.=Sebastian Gonzalez.

Madrid y Diciembre 23 *de* 1636.

(Tom. 113, fól. 602 y 3.)

Pax Christi, &c. Con lo mucho que cada dia llueve llegó tan tarde el correo de Sevilla que avisó el que despacha no se iria hasta otro dia, con lo cual entendiendo tendria tiempo para escribir me faltó, por haber ordenado el presidente que no obstante llegaba tan tarde, partiese el correo, como suele, aunque no se respondiese á las cartas que traia, y así muchos se quedaron sin escribir: V. R. perdone que ahora irá todo lo que hay.

De Alemania se tuvo aviso le habia nacido al duque de Baviera un hijo, y esto es confirmacion de una nueva que corrió estos dias, no teniendo autoridad bastante para su crédito, como hoy la tiene. Dicen que está contento, aunque trae su azar por haberle pronosticado un grande matemático de Alemania que sería dos veces casado, y que la segunda tendria un hijo, y que de allí á un año, como hubiese nacido, moriria el Duque. No es evangelio el dicho del matemático, mas es bastante para que desazone la dicha presente del nacimiento del Infante, hasta que la experiencia muestre el yerro del juicio.

Han venido algunas tropas de suecos de Alemania á las tierras del de Sajonia y tenido un encuentro con la gente del Duque, á la cual rompieron los suecos con muerte de algunos sajones. Desto se habla diferentemente, por-

que unos dicen no está bien á las cosas en que ahora están en Alemania esta desgracia, por estar el Duque reconciliado con el Emperador; otros que sí, para que necesite del favor del Emperador y le ayude, y se metan mas prendas de amistad con la buena correspondencia entre los dos.

Tambien vino aviso al embajador del Emperador y á S. M. como el electorado habia resuelto hacer la publicacion de la eleccion del Rey de romanos el dia de la Concepcion de Nuestra Señora. Grandes esperanzas hay de que hoy está ya hecha y publicada en favor del rey de Hungría.

Avisan de Francia que el duque de Lorena y un capitan del Emperador han dado un grande rota al cardenal de la Valeta en el ducado de Borgoña; y el Sr. Infante avisa que habia dos meses no tenia carta de Galaso que los tiene á todos con cuidado: estas dos cosas dice un consejero de Estado á su confesor que es de los nuestros.

No pudiendo el príncipe Tomas socorrer á Corbie por la grande creciente de los rios, tomando acuerdo con el Sr. Infante, resolvieron tomar por interpresa otra plaza que les doliese mas á los franceses su pérdida, y que fuese de mas sentimiento que el gusto que les podia ocasionar la recuperacion de Corbie, y así dió de repente con grande parte de ejército sobre Monstruel (1), que á juicio de los que lo entienden es de mas consideracion, por estar en medio de Cales y condado de Aviñon, y ser fuerte; tan solo á partido con que queda cortado Gales que no puede ser socorrido sino por mar y otros puertos de importancia, y en grande riesgo Amiens por la vecindad de los nuestros.

(1) Montreuil-sur-mer.

De ambas partes se hacen grandes preparaciones para la primavera; para el Sr. Infante están hechos asientos de doce millones. Dios nos dé paz, que acá se padece lo que allá se gasta, y todo está tan lleno de necesidades que causa compasion ver cuán alcanzados están todos.

Tambien dicen que el rey de Francia habia juntado un grande convoy de trigo para socorro del ejército y de otras plazas que tenian necesidad dél, y que era de 100,000 fanegas: que salió nuestra gente y les dió una rota y se apoderaron del trigo; que llevaron 50,000 fanegas, las demas no pudieron llevar á causa de haber muerto los enemigos los caballos que las convoyaban, y que lo echaron en un rio que estaba cerca, porque el enemigo no se pudiese aprovechar dello. Esto dijo el cura de Palacio á un padre de casa que habia venido con el aviso de Monstruel, y que se habia estimado en mas que la toma de la ciudad, por lo que importa tener con que socorrer la gente.

Tambien dicen que el duque de Orleans, duque de Vandoma y príncipe de Conde, se habian desaparecido de Francia, mal contentos del cardenal Richeliu, y que el conde de Souson (Soissons) se ajustaba con su cuñado el príncipe Tomas, y se queria pasar al servicio de S. M. Desto no hay aviso; con el primer correo le tendremos.

De Italia han llegado doce galeras para llevar un millon de plata que está en Barcelona; con ellas se ha sabido que la ciudad de Plasencia estaba capitulando para entregarse.

Un dia despues llegó un correo de Su Santidad al Nuncio, el cual vino por tierra pasando por la Francia; trae confirmacion de lo de Monstruel y grandes protestas y amenazas del Papa á S. M. para que desista de lo de Plasencia, porque pretende ser feudo de la Iglesia, siéndolo el de Milan, y habiéndola dado Philipo II á su abuelo del

que hoy la tiene en feudo; y porque tomada esta ciudad no hagan lo mismo con la de Parma, que en esto puede haber alguna mas dificultad, si es feudo de la Iglesia ó del Imperio, aunque no la tendrán en castigar al que tuviere feudo de la Iglesia, mereciéndolo. Remitido está el Nuncio á una junta particular; no sé si saldrá con su pretension.

Al virey de Pamplona (marqués de Valparaiso) quitan con efecto por no haberse portado como debiera en la entrada de Francia, y por la desazon con que ha tratado á la gente de guerra, y poca providencia en juntar bastimentos; de suerte que los que hoy están en San Juan de Luz y fuerte Socoa pasan grande necesidad. Dicen se ha dado al duque de Nochera, napolitano que ha sido maestre de Campo en Milan, y que le han ofrecido 20,000 infantes y 6,000 caballos, haciendo general de la caballería á Paulo Dentici, siciliano, soldado viejo y de resolucion. Ahora se ha reparado en que es mucho que tengan dos italianos el manejo de la paz y guerra en frontera tan principal; no sé si irá el de Nochera, que, aunque estaba resuelto fuese, hoy está casi desecho, y se intenta enviar á otro.

Dias habia que el alcaide Muza, moro principal de la casa del rey de Marruecos llegó á la Córte, viniendo de Mostagan, enojado con aquel rey. Es como de 20 años de edad, mozo, de buen talle y disposicion. La semana pasada se bautizó en la Capilla Real, siendo S. M. padrino.

Hoy llegó correo de Inglaterra: no se sabe hasta ahora lo que trae; solo que en el puerto de Plemua (Plimouth), que lo es de Inglaterra, donde habia de aquel reino, y de holandeses, y de otras naciones que van allí á contratar mas de ochenta navíos, se levantó una tempestad tan furiosa que quebrando las amarras y chocando unos navíos con otros habian perecido los mas, y los que quedaban no eran de provecho.

Don Vela de Ayala (que dicen ser hijo del conde de

Fuensalida) salió desafiado con D. Rafael de Barreda, hijo de D. Pedro de la Barreda, una noche desde la comedia de Palacio por cierta desconfianza. Quedaron mal heridos: D. Rafael murió.

A la princesa de Cariñano se le ha propuesto que deje á sus hijos en España para que se crien en Palacio; siéntelo mucho, mas ha parecido conveniente el decírselo con tiempo, por no enviarla de repente al partir para Flandes, desconsolada y sentida, y ahora la ablandarán con los agasajos, de suerte que el sentimiento se temple y vaya, aunque sola, con mas gusto. Al hijo segundo le dieron todas las prebendas de D. Bernardo de Rojas y beneficios que reportarán 14,000 ducados, y le darán con el tiempo mucho mas.

El domingo pasado se hizo merced á un ingeniero italiano de un hábito; es persona noble y antes de la noche se le hizo la informacion, y se juntó Consejo y se aprobaron las informaciones, y se le puso. Mire V. R. cuando hay favor con qué facilidad se negocia; fuése luego á Pamplona por ser allí necesaria su asistencia.

La causa de la madre Luisa instan los franciscos se determine. Unos dicen si está mal, otros que bien la discordia entra la Inquisicion y el Obispo sobre quien excedió su jurisdiccion.

Murió el obispo de Murcia, Trejo; no faltará quien le suceda, que es obispado de codicia, por ser rico y en buena tierra.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé muy buenas Pascuas y principios de año con la salud que deseo. De Madrid y Diciembre (1) 23 de 1636.=Sebastian Gonza-

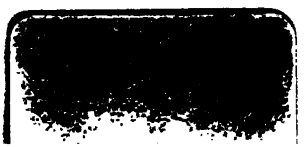
(1) Desde la fecha de esta carta hasta el 6 de Enero de 1637 no se hallan en el tomo cartas del Padre Gonzalez, pero hay una del Padre An-

lez.=Al P. Rafael Pereyra de la compañía de Jesus en Sevilla.

---

drés Mendo, su fecha en Segovia á 3 de Enero de 1637, de lo cual copiamos los párrafos siguientes:

"Segundo correo ha venido con despachos del Papa y del francés para tratar de paces. Cuatro mil soldados de los que entraron por Vizcaya en Francia y se quedaron en los presidios, no se pueden conservar en ellos, y así se piensa que los quemarán y se volverán. El rey de Inglaterra ha hecho grandes agasajos al conde de Oñate y convidádole á comer, pero juntamente le dijo que se resolviese nuestro Rey de restituir el Palatinado á su sobrino, y si no que protestaria luego guerra.

Ayer vinieron aquí (á Segovia) las nuevas siguientes: que el Rey nuestro señor, habia dado á un hijo de la princesa de Cariñano 20,000 ducados de renta que tenia D. Bernardo de Rojas; que á la hija quieren casar con el duque de Bejar que la princesa gasta cada dia 500 ducados; que estuvo sangrada y el Rey la envió de sangria 6,000 ducados, y la Reina y Conde y Condesa muchas joyas. Que en Francia el duque de Orleans y el de Souson (Soisson) habian juntado 15,000 hombres contra Richelin (Richelieu) y apoderádose de algunas plazas; que algunos señores franceses se habian pasado á Inglaterra y que estaba el Rey muy afligido con tan malos sucesos. Que el príncipe Tomas habia tomado una ciudad á poca costa por haber dentro muchos afectos á España, y que se esfuerza mucho la voz de la eleccion del rey de Hungría en Rey de romanos. Que D. Antonio de Oquenda invierna en una de las islas á vista de las de San Honorato y Santa Margarita, y que el de Maqueda viene á invernar á Lisboa."

FIN DEL TOMO PRIMERO.